

La Guía Bíblica del Escéptico¹

Por: Ruth Hurmence Green

Introducción a la Cuarta Edición – Primera Edición Traducida al Español

La institución **Freedom From Religion Foundation, Inc² (FFRF, Inc.)**, se complace en presentar al público hispanoparlante la traducción de este libro, cuya primera edición recién cumplió treinta años. Originalmente titulado *The Born Again Skeptic's Guide to the Bible*, que ya es un clásico en su idioma original, el inglés, esta edición en español también incluye *El Libro de Ruth*, traducción de la colección póstuma de otros escritos de su autora sobre religión.

La Fundación agradece el apoyo y la ayuda económica de Truman Green, quien hizo posible esta edición combinada, así como los demás miembros de la *Freedom From Religion Foundation* que hicieron su contribución al proyecto especial.

The Born Again Skeptic, el primer libro que publicó la Fundación se ha publicado ininterrumpidamente desde 1979, y es su libro de más venta. Es sin duda una herramienta valiosa para cualquier persona que desee entrar en debate con defensores del contenido bíblico. ¡Me atrevería a sugerir que el libro constituye la razón principal de que la comunidad librepensadora y no creyente tenga hoy más conocimientos sobre la biblia que la población religiosa en general!

Los admiradores del libro estarán encantados de familiarizarse con los ensayos de autoría más reciente de Ruth, que contienen críticas acertadas y útiles, como su ¿Familia Cristiana, o Fantasía Cristiana? “Christian Family or Christian Fantasy?”, que desinfla la idea de que la biblia es nuestra fuente de “valores familiares”. Mientras *The Born Again Skeptic* es un análisis organizado y pormenorizado del contenido bíblico, los ensayos del *Libro de Ruth* revelan una mirada general de las fallas y debilidades de las tradiciones populares, leyes y moralidad bíblicas. Su conferencia ante una sociedad Unitaria, *Lo Que Encontré Cuando Busqué en Las Escrituras* es un *tour de force* de 13 páginas de librepensamiento.

A principios del siglo XXI, las naciones necesitan más que nunca un enfoque razonado y racional de los dictados y afirmaciones bíblicas. Como Ruth misma advirtió en 1979: “Una nación arrodillada está en sus últimas” (“A nation on its knees is on its last legs”).

Annie Laurie Gaylor, Editora
Freethought Today
Freedom From Religion Foundation, Inc.
Enero de 1999

¹ El título original es *The Born Again Skeptic's Guide to the Bible*. Implica la guía a un escéptico “nacido de nuevo”

² Una traducción informal y literal del nombre de la organización sería **Fundación para la Liberación de la Religión**. Sin embargo, se pierde un poco en la traducción (“lost in translation”) el verdadero significado de la misión de la Fundación, que es mantener separados el estado y la iglesia y promover la liberación de las cargas, culpas, supersticiones y limitaciones que las religiones le han impuesto al ser humano. Es por eso que preferimos llamarla por su nombre o abreviatura en inglés, FFRF, Inc.

Reconocimientos de la Autora

Quisiera reconocer la ayuda de las siguientes personas:

Mi hermano Howard, por despertar mi curiosidad sobre la Biblia.

Mi cuñada Billie, por sus sugerencias sobre la escritura y preparación de un manuscrito y por animarme a terminarlo.

Mi esposo, por su ayuda en fotocopiar y por su apoyo entusiasta.

MI hija, Sheila Conner, por su diseño [original] de la cubierta y Alma Cuebas por sus dibujos.

Anne Gaylor, Presidenta de la Freedom From Religion Foundation, por la publicación de este libro.

Ruth Hurmence Green, 1979

La Biblia

(Un Nefasto³ Cuento de Hadas)

Vamos a suponer que nunca has oído hablar de la Cristiandad. Supongamos que el próximo domingo en la mañana un extraño, de pie desde un púlpito te menciona un libro de autores cuya autenticidad no ha sido comprobada y cuyo contenido, escrito cientos de años atrás, incluye leyendas de matanzas e intrigas que hielan la sangre, fábulas de incidentes poco naturales, como nacimientos virginales, demonios que habitan cuerpos humanos y hablan, gente que resucita de la muerte y que ascienden vivos hacia las nubes, y soles que se detienen. Supón que te pidiera que creyeras que el hombre con poca o ninguna educación que describe ese libro era un dios que cuando tú murieras te podría llevar a un lugar de eterna fantasía llamado Cielo. ¿Podrías tú, como una persona inteligente y racional siquiera molestarte en leer esas tonterías, y hasta dejar que ese libro moldeara tu vida entera?

³ El subtítulo original, *A Grim Fairy Tale*, la autora hace un juego de palabras con los cuentos de hadas de los hermanos Grimm y la palabra inglesa *grim*, que traducimos como *nefasto*..

Contenido

La Guía Bíblica del Escéptico

Introducción

Prólogo

Prefacio

Leyendas Del Antiguo Testamento

- I. Un Mundo de Plastilina
- II. La Primera Cirugía de Pecho
- III. Un Cuento de Dos Árboles
- IV. El Más Grande Proyecto de “Hágalo Usted Mismo”

Doce Capítulos Conteniendo Comentarios y Citaciones y Referencias Bíblicas

1. El Dios Judeo-Cristiano
2. El Dios de Galilea
3. La Ley Mosaica
4. Crueldades Bíblicas
5. Masacres ordenadas, Cometidas o Aprobadas por Dios
6. Discrepancias y Contradicciones En las Escrituras
7. Tratamiento de la Mujer en La Más Dulce Historia Jamás Contada
8. Vulgaridad en la Palabra de Dios
9. Pasajes Absurdos de las Páginas del Libro Sagrado
10. Sexo en el Libro Sagrado
11. Los Apóstoles
12. Los Profetas

Cómo Éramos

Prólogo a la Cuarta Edición

Aquellos que promovemos la separación del estado y la iglesia podríamos sencillamente dejarlo así, y no expresarnos sobre los defectos de la religión. Sin embargo, encontramos que los religiosos no aceptan nuestra premisa: que es constitucionalmente correcto, apropiado -y eminentemente sabio- mantener a la religión fuera del gobierno.

¿Cómo puedes oponerte a que se conduzcan rezos en la legislatura?, preguntan. ¿Por qué no asignar dinero de los contribuyentes a escuelas parroquiales? Y ¿Por qué no quieres que se utilice la Biblia en actos públicos?

Así que el activista que trabaja para que el estado y la iglesia estén separados en este país⁴ se ve forzado a hablar sobre religión, a discutir los méritos de la Biblia. Esto nos presenta un problema, por varias razones. En primer lugar, somos una nación de analfabetas bíblicos. La Biblia es probablemente el libro de mayor disponibilidad, más comprado y *menos leído* del mundo. Es el “*best seller*” que rara vez se abre. Así que, como la mayoría de los que se consideran religiosos no han leído la Biblia y sólo han escuchado de su clero aquellos pasajes que les resulta aceptable oír, no están preparados para ninguna crítica a la Biblia, y su reacción refleja es atacar al crítico. En segundo término, los medios de comunicación promueven la religión y tratan, con un éxito extraordinario, acallar su crítica. Los manuscritos que contienen críticas a la religión son devueltos a sus autores por los editores. Los gerentes de emisoras de radio y televisión se muestran reacios a vender tiempo a grupos que promueven la separación de iglesia y estado, y mucho menos a transmitir sus mensajes de servicio público. Tercero, la religión exenta de impuestos representa dinero y poder; aquellos que se atreven a criticar no solamente tienen que ser personalmente valientes, sino económicamente indiferentes, ya que los críticos de la religión siempre se arriesgan a sufrir represalias sociales y económicas.

La FFRF ha publicado este libro para ayudar a que se escuche la voz de un crítico. Escrito por Ruth Hurmence Green, miembro de la Fundación y natural de Missouri, USA. El libro es una guía. No es necesariamente un libro para leerse “de una sentada”, pero puede proporcionar al lector instrucciones y ayuda en una de sus más frustrantes tareas, la lectura de la Biblia.

Convaleciendo de cáncer, varios años atrás, Ruth leyó la Biblia de cubierta a cubierta. En la primera carta que recibí en septiembre de 1978, cuando se unió a la Fundación, Ruth me escribió: “Mi hermano agnóstico me dijo que era una pérdida de tiempo leer... la Biblia, pero pude leerla trabajosamente, para mi creciente incredulidad y horror. Yo era una metodista desganada, a quien siempre le había desagradado la religión, pero, como al 97% de los Cristianos seculares, me habían enseñado que la Biblia era un libro bueno, y Jesús un hombre maravilloso. Creo que la sacudida que sufrí fue peor que el trauma ocasionado por la enfermedad. La ignorancia supersticiosa, la atroz crueldad humana, la obvia derivación de la mitología, y sobre todo, la depravación de las personalidades bíblicas – me dejaron atónita.”

Ruth, quien tiene ahora 64 años, estudió la Biblia por aproximadamente dos años y luego escribió su libro. Su enfoque es refrescante. Muchos de los escritos sobre religión, tanto a favor como en contra, resultan terriblemente aburridos. El hilo humorístico de Ruth será apreciado por aquellos a

⁴ La autora se refiere a su país, los Estados Unidos de América; sin embargo, puede aplicarse a cualquier país cuya constitución o ley básica promulgue la separación del estado y la iglesia.

quienes los esfuerzos del erudito profesional les provoca sueño. Ruth también trae ciertamente a la crítica de la Biblia algo que ha permanecido tristemente ausente por siglos –el punto de vista femenino. El sexismo rampante de la Biblia es algo que el ojo crítico del varón casi siempre pasa por alto.

Finalmente, el libro es un tributo a su autora, no sólo como crítica a un área prohibida, o tabú, si se quiere, sino como una persona encantadora y amorosa que podía mostrar una persistencia alentadora, de cara a una enfermedad grave y reiterada. A pesar de sostener tres batallas con el cáncer, Ruth permanece alegre, vital y preocupada. *The Born Again Skeptic's Guide to the Bible* constituye un monumento a su valentía.

Anne Nicol Gaylor
Presidenta
Freedom From Religion Foundation
Julio de 1979

Prefacio

Me agrada decir que la lectura de la Biblia me hizo una atea. Pero, pensándolo bien, comprendo que el proceso no resultó tan sencillo.

Cuando era una niña de escuela dominical pensaba que las leyendas de la Biblia eran extensiones de los cuentos de hadas de los hermanos Grimm o de Hans Christian Andersen que los chicos de mi generación leían con avidez. Ahí estaban las mismas personas imaginarias –o así pensaba- y los mismos hechos increíbles. Está muy viva en mi memoria la estupefacción que experimenté cuando comencé a entender que Tierra Santa era un lugar que realmente existía y que se suponía que Jesús y las otras personalidades Bíblicas realmente existieron. ¡La ballena realmente se tragó a Jonás! ¡Daniel realmente fue arrojado a la cueva de los leones!

Creciendo gradualmente, pero no con menos intensidad, fué la repugnancia que desde pequeña sentí hacia la religión Cristiana. Cuando era joven, la Pascua era para mí un período del año que me horrorizaba. Durante los días que le precedían, quería esconderme. Evitaba las revistas y escritos de la iglesia y cualquier fuente que contuviera ilustraciones, dibujos e historias sobre la crucifixión, y aún hoy no puedo soportar ver la imagen de un crucifijo.

¿Por qué es aceptable exponer la representación gráfica de un hombre sufriendo, clavado a una cruz, muchas veces de tamaño natural, de donde es difícil apartar la mirada? Pocos podrían tolerar la representación de una figura retorciéndose en una silla eléctrica, o colgando de una soga, pero no hay quien pueda evitar mirar al símbolo de tortura Cristiano. Tomada prestada del paganismo, la cruz adorna cuellos, paredes, campanarios, torres, carteles y anuncios. Viola nuestra sensibilidad, en todo caso. La escuela superior Católica en una ciudad principal del estado de Missouri destaca en su entrada una cruz enorme, con un Cristo de aluminio de 10 pies (casi 3 metros) de alto fijado en ella. Rodeado de enormes ventanales, es lo primero que observan los estudiantes que entran al edificio. Los transeúntes tampoco pueden evitar mirar la macabra escena de la ejecución.

Como Cristiana, asistí a una representación de la pasión, sin realmente comprender lo que era. Comí el cuerpo de Jesús y tomé su sangre. Escuché los gritos del Infierno de Dante. Ví la cabeza de Juan el Bautista en una bandeja. Imaginé el cuchillo de Abraham en el cuello de Isaac y miré cómo subían las aguas del diluvio.

No me rebelé entonces, pero ahora estoy convencida de que a los niños no debía sometérselos a la aterradora religión Cristiana. Profana su dulce inocencia presentarles episodios de exquisita angustia y embrutecen su sensibilidad las descripciones de crueldades que ni la mente de un adulto quiere contemplar. Por último, sugiere a la conciencia impresionable de los jóvenes que la violencia y derramamiento de sangre son métodos autorizados de mejorar al mundo y que la salvajada pagana del sacrificio humano es el gesto más amoroso de todos los tiempos.

¿Si el concepto de un padre que planifica la ejecución de su propio hijo se presenta ante los ojos de los niños como bello y digno de la admiración de la sociedad, qué tipo de comportamiento humano puede presentárseles como *reprensible*? ¿Por qué conducta la sociedad va a llamar a cuenta a sus miembros, si su Biblia promueve la más depravada crueldad humana?

El Dios Cristiano mantiene esa depravación en todas las partes del Libro Sagrado. Del Génesis al Apocalipsis, no solamente se exponen conductas despreciables, sino que se les aprueba.

En mi eventual papel como madre y ama de casa, estaba muy ocupada, o tenía muy poco incentivo para ahondar en la teología, y continué como una escéptica, asistiendo a la iglesia con mayor o menor regularidad. Mi única hermana murió, luego de sufrir un largo asedio de cáncer en el seno y en 1960 a mí tuvieron que realizarme una mastectomía radical. Algunos años más tarde estuve bajo tratamiento para cáncer en la piel, y en verano de 1975 una biopsia reveló que en mi garganta había un carcinoma invasivo.

Sin esperar ayuda de lo sobrenatural y ni siquiera pedirla, mi esposo hizo los arreglos para el tratamiento médico. Tenía que escoger entre cirugía radical y terapia radioactiva con riesgo permanente de parálisis, una decisión a la que llegué con un estado de ánimo racional, libre de cualquier pedido a un dios. Mis 37 tratamientos de radioterapia se realizaron con la mejor combinación de destreza profesional y equipo disponible, y además conté con el apoyo de mi familia, amigos y mis propios recursos. (Hay ateos en las trincheras, y prosperan muy bien.)

Durante este período traumático de mi vida, la religión no tuvo ningún significado para mí, a pesar de haber experimentado años de indoctrinación, y comencé a revisar qué papel, si alguno, había desempeñado en mi vida, y ciertamente si alguna vez lo tuvo. Luego de una conversación con un hermano mayor, quien posee un doctorado en ingeniería química y se define a sí mismo como un agnóstico, consideré la posibilidad que la Biblia podría ser un tanto distinta a lo que yo pensaba que era, basada en la manera que se presentaba para beneficio de aquellos que normalmente preferían la lectura de otros libros. La curiosidad me asediaba y confrontada con un tiempo libre forzoso, me sumergí en su lectura. La sacudida que recibí tuvo como consecuencia el nacimiento de este libro, y la escéptica nació nuevamente como una atea.

También me interesó el movimiento feminista y puedo ahora ver la barrera formidable que constituye la Biblia para que la mujer se dé cuenta de sus posibilidades y hasta tenga control sobre su propio cuerpo. La conformidad que la mujer otorga a la Iglesia para que ésta utilice la Biblia de manera perjudicial al logro de sus intereses verdaderamente me asustó.

Consciente de que no sólo las mujeres, sino la gran mayoría de los miembros de la comunidad Cristiana son analfabetas bíblicos, acepté el “llamado” a escribir mis comentarios y reflexiones, nacidas de un examen sencillo de las escrituras. El resultado es la Biblia como la ví. Como creo que la teología no necesita de intérpretes “expertos”, me parece que mi impresión es admisible. La Biblia es, después de todo, el producto de los talentos y propósitos de seres humanos, como lo son todos los libros sagrados. He optado por considerarla de esa manera.

Mi libro no es un examen erudito de la Biblia, extraído de lo que otros han escrito sobre ella. Es sólo un ensayo que cualquiera podría haber escrito luego de leer la Biblia en su totalidad y luego de advenir a la horrible conclusión de que es totalmente opuesta en todo sentido a lo que uno percibió que era, habiendo sólo escuchado pasajes e “interpretaciones” desde la niñez.

Reconociendo que he utilizado mi modesta familiaridad con la mitología y la información que he asimilado de lecturas de múltiples temas durante mis 64 años, he tratado de articular esta *Guía* desde la base de la racionalidad, así como con una actitud escéptica. Muchas de las ideas y conclusiones que expreso no son por necesidad nuevas y digo -casi con certeza- que pueden haber sido expresadas por otros en su particular manera, pero las críticas son las que también se me ocurrieron y se ofrecen desde mi particular punto de vista.

Un sentido de lo ridículo, que experimenté mientras persistía en sumergirme en la lectura del libro de innumerables dueños, rara vez leído, verdaderamente idolatrado y llamado la Biblia lograba deslizarse sigilosamente a mi manuscrito. Ayudaba a equilibrar la indignación que sentía por la manera en que había sido engañada por ese libro.

El lector va a encontrar alguna repetición de comentarios, incidentes e hipótesis, porque cada capítulo fue escrito para incluir todo lo relacionado con su tema y que pudiera sostenerse más o menos por sí mismo. Sin embargo, esta autora ha intentado utilizar una variedad de versículos bíblicos para ilustrar material que es muy parecido, pero que podría ser incluido bajo varios títulos.

Ruth Hurmence Green, 1979

“Por tanto, pues, les envía Dios operación de error, para que crean a la mentira”

II Tesalonicenses 2:11



Leyendas del Antiguo Testamento – I

Un Mundo de Plastilina

“En el principio” no había mas que oscuridad en la profundidad. La historia de la creación según se encuentra en la Biblia no se anda con chiquitas. Comienza sin preliminares y se ocupa de este inmenso misterio en un breve orden. En realidad, en *dos* breves órdenes, pues contiene dos versiones de la Creación, una en que el sol y la luna y las estrellas no se colocan en el firmamento hasta el cuarto día, aunque Dios ha ordenado desde el primer día que se separen la luz y la oscuridad: “Y procedió Dios a hacer las dos grandes lumbreras, la lumbrera mayor para dominar el día y la lumbrera menor para dominar la noche, y también las estrellas.” *Génesis 1:16*. Hoy hasta los estudiantes de escuela primaria saben que la lumbrera mayor y la menor provienen de la misma fuente, y que la noche y el día son el resultado de la rotación de la tierra.

Aparentemente Dios, porque es él, se encuentra sentado ahí (o nadando estilo perrito) en el agua, en la oscuridad, cuando de pronto recibe el impulso de crear un mundo (con todo el entusiasmo demostrado por alguien decidido a reparar un techo que gotea en un día claro.) Es inevitable pensar quién o qué ha creado este dios, de quien se presume en Génesis que fue tan poco imaginativo que estuvo por eones mojado y en la oscuridad.

Por su confusión en el orden de los acontecimientos y su ingenuidad, la historia bíblica de la Creación puede haber sido concebida por un niño; y por supuesto fue producto de una pluma cuyo ejecutante exhibe una gran ignorancia de lo revelado por las ciencias de astronomía, zoología, botánica y antropología. Uno tiene que referirse necesariamente a las escrituras mismas para comprender el primitivo sinsentido de este antiguo relato Hebreo de un firmamento (cielo) en pilares, con sus ventanas abiertas, descansando en un cuerpo de agua y sosteniendo otro cuerpo de agua. (No hay ni una sola indicación de un universo como lo conoce la ciencia, con millones de estrellas fijas y galaxias y planetas orbitando en el espacio infinito.)

De las amorfas aguas bajas, Dios hace que la tierra se separe, y de esas mismas aguas o “mares” trae el pez, las bestias y las aves, quienes se nutrirán de verde yerba. Finalmente, un petulante Creador mira a su alrededor y declara que todo está muy bueno. Agradable a él son los desiertos, pantanos y estepas heladas de la tierra, sus gérmenes, virus y bacterias; sus bestias depredadoras, sanguijuelas, avispas, serpientes y arañas venenosas, moscas, hormigas, rayas, ratas propagadoras de la peste y mosquitos vectores de malaria; sus climas extremos, tempestades, inundaciones, terremotos y volcanes. (el Génesis no promete a la humanidad un jardín de rosas luego que Adán y Eva salen del Jardín del Edén original.)

Ahora resulta imposible saber cómo se creó el mundo y ciertamente la curiosidad se satisface por teorías expuestas por sociedades primitivas o modernas. Pero conservar como la Palabra Revelada por Dios en el libro Sagrado de la Cristiandad una conjetura nacida de la imaginación o fantasía, todo a creerse por fé, es un insulto a la inteligencia y a la habilidad de raciocinio de miembros de sociedades de las cuales pudiera esperarse un notable desarrollo científico a través de un período de varios miles de años. Por cierto, ésta es una de las muchas imposiciones absurdas de la Biblia.

Los Geólogos deben morir de risa cuando leen cómo los estratos terrestres fueron depositados en seis días, o aún en seis mil días. (Pedro dice que uno de los días de Dios puede equivaler a

1,000 días terrestres, así que las criaturas sobrenaturales que viajaban con frecuencia entre el cielo y la tierra en días bíblicos debieron haber sufrido tremendos desfases de horarios o “jet lags”.) Existe evidencia de que la era precámbrica comenzó hace casi 5 billones (4,800 millones) de años y que la actividad volcánica y erosión aún continúan.

Incidentalmente, la Biblia es muy específica sobre la cronología del mundo. Mateo cuenta 63 generaciones de Adán a Jesús. Añade a eso 2,000 años y asigna 30 años a cada generación. Eso hace al mundo bíblico un poco más joven de lo que la ciencia y los geólogos han encontrado que es el universo.

Moisés, en casa, en la Nueva Jerusalén debe sentir como parte de su eterna felicidad que los historiadores de la Biblia no creen en la validez de la tradición que lo hace el autor de los primeros cinco libros de la Biblia, o Pentateuco (Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio) y por lo tanto no puede ser responsable de las tonterías sobre la Creación o de los cuentos de matanzas que relatan con tanto gusto esos libros de la Ley.

Uno se sospecha que Moisés no pudo haber escrito el Pentateuco cuando lee en Deuteronomio una descripción de su muerte, la inhumación de su cuerpo, y la duración del período de luto.



Alma

Leyendas del Antiguo Testamento – II

La Primera Cirugía de Pecho

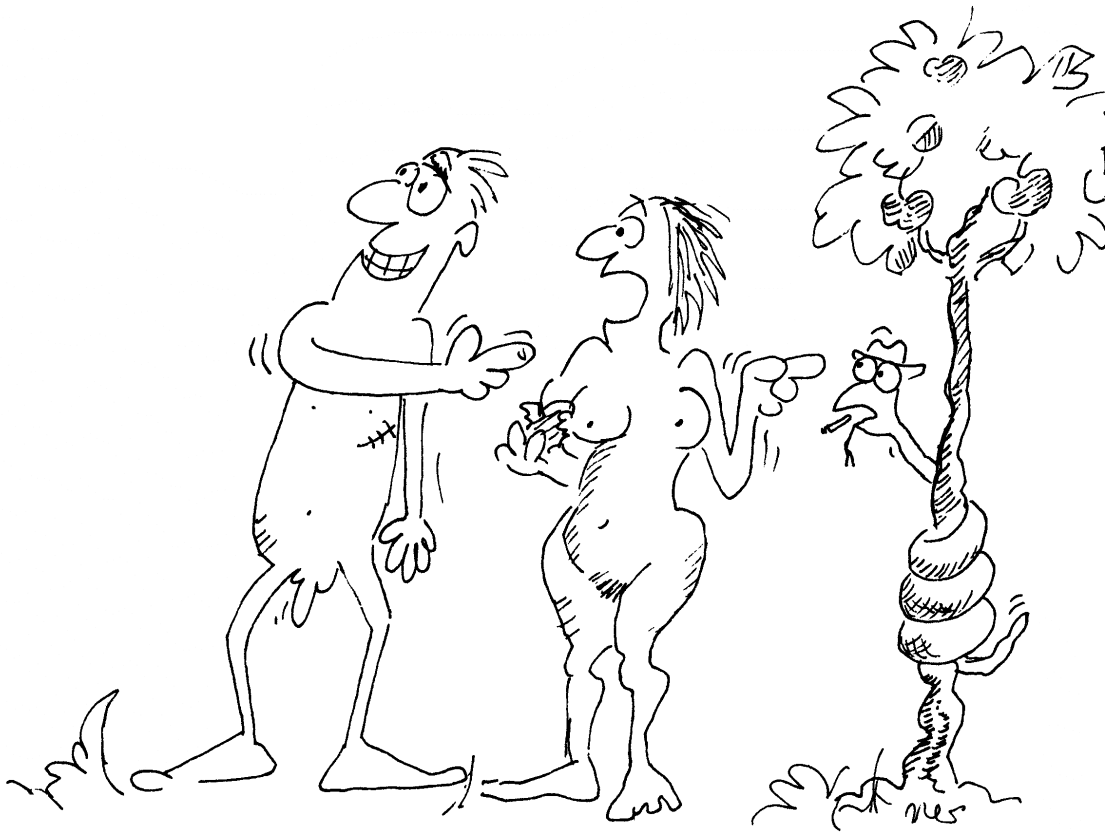
Las mujeres no tienen que ser feministas para resentirse por la historia de la creación de Eva en el Antiguo Testamento, creada como fue de la costilla de un miembro del sexo opuesto.

Los hombres tampoco pueden hacer mucho alarde tampoco, pues fueron moldeados del polvo, de acuerdo con la Biblia, sólo cuando al Creador se le ocurrió que no había nadie que arara la tierra recién nacida. Con esa necesidad en mente y con el Jardín del Edén próximo en la lista de impulsos de Dios, afortunadamente Adán era un “hombre de la tierra”.

Una lectura cuidadosa de los primeros versículos del Génesis, sin embargo, revela otro relato de la creación de los dos sexos, una que coloca a ambos a la par. “Y dijo Dios, Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza...Y crió Dios al hombre a su imagen, a la imagen de Dios lo crió; varón y hembra los crió.” *Génesis 1:26,27* Estos versículos sugieren que las hembras fueron creadas también a imagen de Dios, contrario a la afirmación de San Pablo, cuyo narcisismo excluye una deidad femenina.

En cualquier caso, esta versión de la creación del hombre y la mujer aparece 10 versículos antes de la creación de Adán, quien cobró vida luego que Dios le aplicara respiración artificial, y 24 versículos antes de que Dios pusiera a dormir a Adán, tomara una de sus costillas y luego “cerró la carne en su lugar”. Aparentemente algún escritor de la Biblia, al inventarse su cuento de hadas sobre la Creación sentía lo mismo hacia las mujeres que Pablo, quien luego obtendría el título del “cerdo varón chauvinista” del primer siglo D.C. y procedió a introducir un pasaje bíblico con más intención de poner la mujer en su sitio que la historia que había fabricado antes que él un anciano escriba más imparcial.

Es un ejercicio en estupidez dedicar un pensamiento a toda esta materia absurda, pero para los fundamentalistas, debe ser materia de observación que como el autor del libro del Génesis no se conoce, no hay razón para tener ningún tipo de confianza en sus pobres intentos para explicar lo que hasta hoy resulta inexplicable, intentos que tienen su verdadero origen en la mitología, no tienen ninguna base científica, son previos a todos los estudios antropológicos y emanan de la imaginación de vetustos ignorantes.



Alma

Leyendas del Antiguo Testamento – III

Un Cuento de Dos Árboles

La escena es idílica –un jardín cercano al río Eufrates. Emanan de este paraíso cuatro ríos y Adán ha sido creado para cultivarlo con cualquier herramienta que pudiera confeccionar de rocas afiladas y piedras. Desnudo, exhausto por haber pensado un nombre para cada criatura viviente, con dolor en el pecho y con una costilla menos, por lo menos tiene una compensación. A su lado, o en su cercana vecindad, y como Dios la trajo al mundo, retoza Madre Eva.

Estando casi sola en este recién formado planeta, no es de extrañarse que esté deseosa de hablar con alguien o con algo, y no le extraña en lo más mínimo escuchar (en un lenguaje con preponderancia de sonidos sibilantes) que le habla una serpiente. Esta culebra, ajá, tiene malvadas intenciones, aunque Dios acaba de observar todo su nuevo universo y declarar que todo lo que en él está lo encuentra muy bueno.

Vamos ahora a volver atrás sólo un poquito. Es necesario saber que existen dos árboles en el jardín, además de por lo menos una planta de higos con hojas bastante grandes. Uno de estos árboles produce los frutos del conocimiento del bien y el mal y otro el fruto de la vida eterna.

Dios ha comenzado ya a imponer reglas, ejercitándose para la tarea prodigiosa por venir de formular la ley Mosaica, y ha advertido a Adán y a Eva (aparentemente en el mismo sibilante Esperanto que usan todos los miembros del elenco) no comer de la fruta de *uno* de estos árboles. Pero, ¿cómo se explica que pueda esperarse la obediencia de cualquiera que no sepa lo que es bueno o malo? (porque la desobediencia es el pecado original por el cual todas las personas van a ser catalogadas como practicantes del mal desde su nacimiento). Esto presenta un pequeño misterio: ¿Pueden pecar los inocentes?

En vez de preocuparse por analizar este dilema ético, Eva, precursora de Blancanieves, decide morder la manzana del árbol del conocimiento, con la insistencia de la tentadora serpiente, que ya muestra sus auténticas intenciones. Sometiéndose a un impulso de generosidad, procede a complicar el delito, y ofrece a Adán un pedazo de la fruta.

Ahora, ¿de quién será la eventual culpa por esta merienda prohibida? La caballerosidad bíblica no puede admitir a nadie más que a Eva. “La mujer me dió del árbol, y comí”. Vemos que Adán fue el primer soplón y delator, y Eva aprende que el Señor no tolera la generosidad. Así que ella le pasa la culpa a la serpiente, quien se retira tras de un letrado familiar: “La culpa se detiene aquí.”⁵

La pareja apenas había tragado los primeros pedazos de la fruta, cuando se dan cuenta de que estaban desnudos (yo Tarzán, tú Jane). Claro, no tienen licencia matrimonial, así que “antes de desayunar” se hicieron delantales de las hojas del árbol de la higuera, que era permitido.

Esa misma tarde, por pura suerte, Dios decide dar un paseo por el jardín, uno confía que con la vestidura apropiada. Juegan a las escondidas y Dios es el ganador, luego que Adán se deja ver. Cumpliendo con el código de decencia del Jardín del Edén, Dios se torna sastre y confecciona

⁵ Se refiere jocosamente a una frase de Harry S. Truman, Presidente de los EE. UU. “*The buck stops here*”, derivado de la frase “pass the buck” que quiere decir: pásale la responsabilidad (o la culpa) al de al lado, o al de más arriba. Como sobre Truman, siendo Presidente, recaía en última instancia la responsabilidad, acuñó la famosa frase y la tenía en un letrado sobre su escritorio.

abrigo de piel para ellos. Ya que va a transcurrir un período de tiempo bastante largo antes de que se invente la máquina de coser, o hasta la aguja y el hilo, esta tarea debió ser bastante ardua y prolongada (especialmente si uno considera que las pieles no estaban curtidas) a menos que no la hiciera alguien quien sólo se tomara seis días en elaborar un universo.

Ahora llegó el momento de los regaños y reprimendas, comenzando con la culebra. De ahora en adelante ésta tendrá que arrastrarse de barriga en lugar de hacer sus traviesas incursiones sobre su rabo. Adán y Eva no podrán quedarse en el jardín, ya que no se han aprovechado de este primer fracaso, y podría esperarse que lo próximo sea comer de la fruta del árbol de la vida eterna. El hecho de que bajo los términos del Nuevo Testamento Dios *decreta* felicidad eterna o agonía sin fin para todos compone el pequeño misterio número dos.

Dios es un hueso duro de roer, y condena a Eva (mujer) a dar a luz con dolor y Adán es sentenciado a comer su pan con el rostro sudoroso y volver al polvo (sin embargo permanece por ahí por 930 años). Y el hombre dominará a la mujer, para sorpresa de casi nadie.

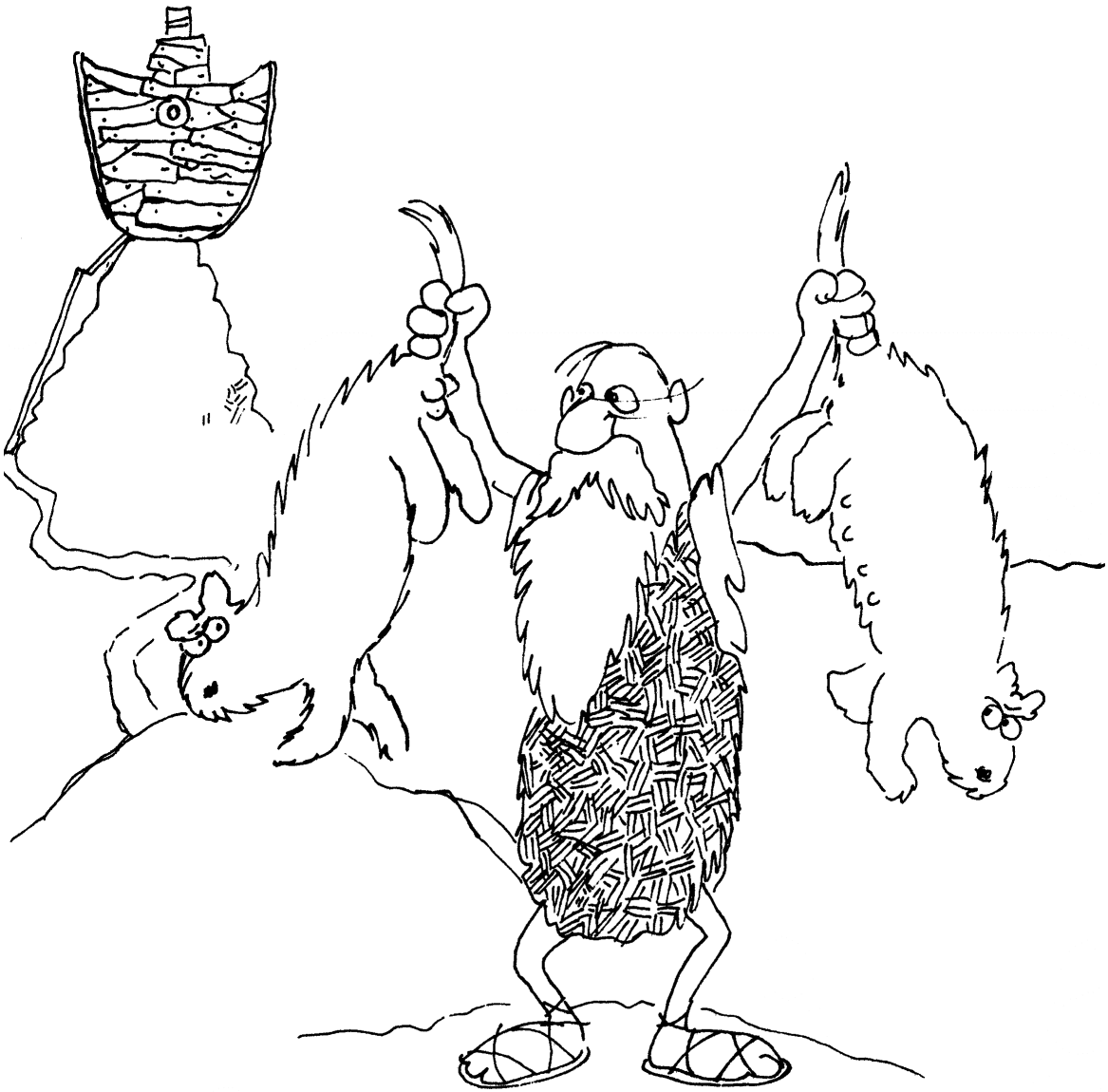
La pareja no tiene problemas para dejar el jardín en el instante que Dios les ordena hacerlo, pues ni tienen nada para empacar y tampoco se les otorgan ni cinco minutos para presentar su defensa. Adán resulta ser el primer encargado de mantenimiento de áreas verdes que es despedido por su jefe y no tiene un sindicato ante el cual quejarse. Además, no desea discusiones con los guardias, esos siempre listos querubines de llameantes espadas.

Así que se retiran a otra área donde proceden a “multiplicarse” según lo expone delicadamente la Biblia, una de las pocas veces que la Biblia es delicada. Cuánto tiempo le toma a Adán reconocer su papel en esta aritmética es debatible.

Es desafortunado, -pero en consonancia con el espíritu bíblico- que uno de sus primeros dos hijos se convierta en el asesino de su propio hermano, aunque provocado por la “mirada con agrado” divina por las ofrendas de sacrificios de animales sobre las del “fruto de la tierra” de su hermano Caín. De ahí en adelante, la maldad de la defectuosa creación de Dios (seres humanos) crece y crece, hasta que Dios decide que la práctica hace la perfección, y que puede hacerlo mejor la próxima vez. Pero esa es otra historia inverosímil.

La poco probable historia de Adán y Eva, sin embargo, no puede considerarse tontería. Vá a tener consecuencias muy serias para Dios, porque habiendo definido a la humanidad como nacida pecadora, condenada a la muerte eterna, ahora vá a requerir, de acuerdo a la teología Cristiana, arrepentirse de sus maldiciones precipitadas, venir a la tierra como una muestra de su propia creación, y causar que él mismo sufra una espantosa muerte, para redimir a la humanidad de la condena que él mismo le impuso.

En pocas palabras, he aquí el preámbulo de la religión Cristiana y su evolución desde un mito creado por conjeturas supersticiosas de personas cuya identidad y cualificaciones se desconocen, pero que se alega que fueron eternamente infalibles en su representación de Dios y su trato con la raza humana.



Alma

Leyendas del Antiguo Testamento – IV

El Más Grande Proyecto de “Hágalo Usted Mismo”

Disgustado sobremanera con las primeras nueve generaciones de la humanidad, quienes se han vuelto cada vez más corruptas porque ahora poseen conciencias, la mecha corta del carácter de Dios estalla, y dice a Noé que entren “él y toda su casa en el arca” para escapar del plan divino para destruir a toda la maldad de la tierra (a Dios se le olvidó que Satanás, aunque “caído” podía volar y descansar en las nubes.)

Nadie, de ninguna edad, encontró el favor de Dios en esa época, excepto Noé, sus tres hijos y las cuatro esposas (Feliz casualidad, estos hombres se han podido agenciar las únicas mujeres virtuosas en todo el mundo.) No se avisa a ninguno de los pobres condenados que se quedarán atrás, ninguno de los cuales parece que tiene una embarcación. Que se conozca, ninguno de los ocho afortunados tuvo algún remordimiento para prepararse a condenar a amigos y seres queridos a un final acuoso, pero, de otra forma, a lo mejor eran tan y tan puros que no tenían amistades.

Quizá uno pueda perdonar a Noé por una actitud tan insensible, cuando se dá cuenta de la enormidad de la tarea que tan casualmente le ha encomendado un Dios que puede hacer un universo, pero no un arca. En una época en que seguramente no se habían inventado las herramientas, se le ordena a Noé a fabricar una nave de madera de Gopher, embreada por dentro para que no entrara el agua, de 500 pies (150 metros) de largo, 85 pies (25.5 metros) de ancho y 60 pies (18 metros) de alto con tres pisos, medidas no muy distintas a las de un buque moderno. Esta monstruosidad tenía que tener el magnífico total de una puerta y una ventana.

En su tiempo *libre*, Noé tendría que traer al arca siete ejemplares de todo animal limpio, dos de cada animal no limpio (una sabia diferencia) y siete de ambos sexos de cada ave; además de un macho y una hembra de todo reptil o animal rastrero. (Es obvio que ya Noé sabía lo de los pájaros y las abejas.) Los insectos se tenían que salvar por sí solos, si no podían arrastrarse, y los peces por supuesto, iban a estar en su ambiente. Esperamos que estos eran días pre-dinosaurios.

El hecho de que existen áreas en el mundo en las cuales sólo pueden sobrevivir ciertos animales no era asunto digno de mencionarse por Dios, y las condiciones higiénicas dentro de esta casa-bote es mejor dejarlas a la imaginación. Sin duda, pocos tenemos el estómago para imaginarlas.

Pero con toda certeza el agua sí cubrió toda la tierra, ahogando a niños y mujeres preñadas junto con otros malhechores, por un período de 40 días de lluvia. Y prevalecieron las aguas 30 pies (9 metros) inundando las montañas por espacio de 150 días. Y Noé continúa enviando desde el arca una de sus siete palomas, hasta que finalmente una vuelve con una rama de olivo en su pico (probablemente con una aceituna para el *martini* de Noé, pues pronto el lector descubre que Noé tenía debilidad por la botella.)

El proceso de crecer y multiplicarse comienza de nuevo, inevitablemente, con el mismo desorden de quién es quién, y Dios promete que nunca enviará otro diluvio, ganándose el premio de humanitario del año. Todo este embrollo ha sido demasiado para Noé, y si alguien merece un buen trago es él; sucumbe a la tentación del vino y se tiende desnudo, donde uno de sus hijos lo vé en ese estado. Châm no puede mantener el secreto, y dice a sus hermanos lo que ha visto.

Cuando Noé vuelve a la sobriedad, en lugar de unirse a Alcohólicos Anónimos, maldice a Châm y lo relega a la servidumbre de sus hermanos. (Los racistas hoy afirman, tratando de justificar la esclavitud, que Châm fue el antepasado de la raza negra. De esa forma, entre otras, la Biblia ha sido usada para la represión.)

Otras religiones también mencionan diluvios, como la mitología griega, que además tenía su "Noé", y también el Zoroastrismo, así que este es otro préstamo, tomado de los mitos de aquellos con quienes se relacionaron, que hacen los autores de la Biblia. Y por supuesto, se sabe que en ocasiones han ocurrido inundaciones que han cubierto grandes áreas de la tierra.

Aún se conduce una búsqueda de los restos del arca de Noé donde lo que se cree es hoy el monte Ararat, y pistas de dudoso éxito nos llevan a creer que algunos viejos pedazos de madera encontrados, o "colocados" en el lugar serán algún día consagrados como la evidencia que los evangélicos esperan que pruebe "las muchas autenticidades de la Biblia."

Resulta dudoso que los grupos humanos después del diluvio resultaran ser mejor que los anteriores, desde el punto de vista de su comportamiento, porque uno encuentra en el Nuevo Testamento a Satanás tentando a Jesús con la promesa de "todos los reinos del mundo" que ya tenían que pertenecer a este generoso tentador.

Capítulo Primero

El Dios Judeo-Cristiano

*Dios es un personaje tremendo...
cruel, vengativo, caprichoso e injusto*
-Thomas Jefferson

Dios puede ser varón; Dios también puede ser hembra: “Y dijo Dios, hagamos al hombre a *nuestra* imagen, conforme a *nuestra* semejanza... Y crió Dios al hombre a su imagen, a la imagen de Dios *los* crió; *varón y hembra los* crió.” *Génesis 1:26-27*. ¿Dioses de ambos sexos? ¿Hermafroditas? Luego de estos primeros versículos desconcertantes, sin embargo, la Biblia trata a Dios como un varón antropomórfico, con las características no sólo físicas, sino también mentales y emocionales de una criatura humana (aunque no pedestre), aunque capaz de asumir otras formas a voluntad.



Dios se permite describirse a sí mismo vaga, pomposa y algo contradictoriamente. Con Moisés, alardea “Yo Soy El Que Soy... dirás: Yo Soy me ha enviado a vosotros.” *Éxodo 3:14*. Más adelante a Moisés en el Monte Sinaí, explica: “Jehová, Jehová, fuerte, misericordioso y piadoso, tarde para la ira y grande en benignidad y bondad... que guarda la misericordia en millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado y que de ningún modo justificará al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, sobre los terceros y sobre los cuartos.” *Éxodo 34: 6,7*



¿Ha sido Dios visto por seres terrestres? Si es cierto o no, de la Biblia no puede probarse con certeza. Jesús dice: “No que alguno haya visto al Padre.” *Juan 6:46* Dios mismo dice: “No podrás ver mi rostro; porque no me verá hombre y vivirá.” *Éxodo 33:20* otras declaraciones, sin embargo, afirman: “Y hablaba Jehová a Moisés cara a cara.” *Éxodo 33:11* Y: “El parecer de la gloria de Jehová era como un fuego abrasador.” *Éxodo 24:17* Cristo declaraba que era Dios hecho carne.

Luego de su combate con Dios, Jacob declara “Porque he visto a Dios cara a cara, y fue librada mi alma.” *Génesis. 32:30* A David se le cita diciendo: “Veía al Señor siempre delante de mí.” *Hechos 2:25* Cuando Dios se aparece a Moisés, Aarón y 70 ancianos Judíos: “Y vieron al Dios de Israel; y había debajo de sus pies como un embaldosado de zafiro, semejante al cielo cuando está sereno.” *Éxodo 24:10* Esas frases confusas son características de partes de la Biblia que no la dejan alcanzar la claridad de Dios como fue revelada a los antiguos residentes Hebreos.

Claro, Dios aparece muchas veces en visiones y sueños en las páginas de su Libro Sagrado, especialmente a esos enloquecidos profetas, quienes parece que pasaban la mayor parte del tiempo en cierto aturdimiento, y a Pedro, Pablo y Juan en el Nuevo Testamento, quienes pasan

una porción de su tiempo en estupores similares. Uno espera que otras de las muchas visiones de Ezequiel sean más claras que la siguiente: “Y sobre la figura del trono había una semejanza que parecía de hombre sobre él.” *Ezequiel 1:26*

De otro de los sueños de Ezequiel (para darle el beneficio de la duda) se enfatiza la apariencia de Dios como un hombre: “Y ví apariencia como de ámbar, como apariencia de fuego dentro de ella en contorno, por el aspecto de sus lomos para arriba; y desde sus lomos para abajo, ví que parecía como fuego, y que tenía resplandor alrededor... Esta fue la visión de la semejanza de la gloria de Jehová.” *Ezequiel 1:27-28* La sintaxis de Ezequiel puede ser objeto de crítica, pero es único en su afinidad por las preposiciones.



En la Biblia, Dios entabla conversaciones con la gente, aunque su voz no se ha escuchado desde entonces, aún con la utilización de las maravillas de los comerciales de televisión en los que se escuchan voces incorpóreas, salidas de la nada. Sin embargo, “Así dice el Señor” es suficiente para anunciar su presencia, cuando en las escrituras quiere revelar largas instrucciones o reglas de conducta.

Algunas veces resulta difícil saber si habla presentándose como un ángel o en persona. Cuando en una ocasión como uno de tres hombres, se detiene con Abraham en su ruta a destruir a Sodoma y Gomorra y revisa el número de personas honradas (con indecisión nada típica de un Dios) que deberán encontrar en esas ciudades para concederles un indulto, resulta ser que los tres son Dios en compañía de dos ángeles. (Los ángeles son criaturas sobrenaturales poco definidas que a menudo aparecen en las páginas del Libro Sagrado para llevar a cabo las órdenes brutales de una deidad implacable y desde ese tiempo se han tornado invisibles, como el hada o el ratoncito de los dientes.)

En esa ocasión Abraham reconoce a Dios de un encuentro previo en el que Dios cambió su nombre de Abram y prometió hacerle el progenitor de nada menos que la *más grande nación de la tierra*. *Génesis 17* (Entre las condiciones que se estipularon era que Abraham tendría que ser “perfecto.”) Este pacto fué el “Antiguo Testamento” o “Viejo Testamento”



Dios existía de algún modo (¿?) y en alguna parte (¿?) antes de la creación del cielo y la tierra, antes que comenzara el tiempo, en total obscuridad y “sobre la haz de las aguas” *Génesis 1:1, 2* Tenía compañía en este ningún sitio, incluyendo a Jesús (según las más recientes escrituras), pues les habla. *Génesis 1:26 y 3:22* En esos primeros seis días, sin embargo, crea los cielos y la tierra. *Génesis 2:1*



Dios definitivamente posee sentido del humor. Disfruta de una mascarada de vez en cuando y muestra talentos insospechados. En el Jardín del Edén juega al escondite con Adán y les hace vestidos de pieles para que los primeros dos nudistas los usen. No existe evidencia de que hiciera

una muda de repuesto, pero por lo menos mientras tanto no tendría que mirar la escena desagradable del hombre y la mujer que había creado, desnudos.

También juega a las escondidas con Moisés en Monte Sinaí: “Después apartaré mi mano, y verás mis espaldas; mas no se verá mi rostro” *Éxodo 33:23* Caprichosamente, sin embargo, cambia de parecer y deja ver a Moisés una vista frontal suya en varias ocasiones: “Y nunca más se levantó profeta en Israel como Moisés, a quien haya conocido Jehová cara a cara.” *Deuteronomio 34:10* (Se alega que estas palabras fueron escritas por el propio Moisés.)

Durante el prolongado vagar de los israelitas por el desierto, decretado y planificado por Dios –en caso de que alguien se extrañe de por qué les tomó 40 años cruzar el desierto- éste se sostiene en el aire sobre una columna de nubes por el día y una columna de fuego en la noche, regando el maná diariamente y una ración adicional justo antes del Sabbath.

Dios también disfruta de alguna prestidigitación, con varillas que florecen y serpientes de latón. Disfrazado como lenguas de fuego (o como una paloma), aterriza en la cabeza de la gente (hasta en la suya propia) y les hace hablar de prisa y atropelladamente. Muchas veces actúa como obstetra y ayuda a vírgenes y mujeres estériles a quedar embarazadas (en una ocasión predice correctamente gemelos) y también actúa como Padrino.

Siempre mantiene en su portafolios una variedad de plagas y hambrunas y las deja salir cuando la mala conducta de alguien le hace pasar un pésimo día. La miseria es mejor en compañía. Pero cuando él se hace su propio padre, no puede negarse que: “...para con Dios todo es posible.” *Mateo 19:26*.



Dios exhibe otra faceta, además de la traviesa Puede ser descrita como insensible y vengativa. Hace que resulte bastante débil la frase acuñada para encubrirla –“Dios es amor.” Las escrituras están tan llenas de referencias y definiciones de este dios desagradable, que casi todo capítulo en ambos Testamentos contiene por lo menos una. Los estudios bíblicos Cristianos, ¿incluyen estas representaciones de Dios como un asesino de inocentes y despiadado vengador? Evitarlas requeriría habilidad para saltar y escoger versículos, ya que están dondequiera.

El Dios del Viejo Testamento es casi menos despreciable que el Padre del nuevo. Por lo menos la ira de Jehová era rápida y directa. No tenía que esperar a una fecha indeterminada, para la cual el Dios Cristiano aviva los carbones encendidos del infierno, anticipando el placer de infligir “merecido” castigo. Ningún padre humano podría ser tan depravado como este “indicador de la caída del gorrión.”

El Todopoderoso bíblico es tan bárbaro como cualquier dios de los Paganos. Además de eso, le gusta la guerra y se deleita en su papel de comandante en jefe de tribus depredadoras a las que les promete el botín que podría esperarse que le espera a cualquier atacante apoyado por el Señor: “Jehová, varón de guerra.” *Éxodo 15:3* “...porque venganza es de Jehová, venganza de su templo” *Jeremías 51:11* Los judíos del Antiguo Testamento tenían un libro llamado De Las Batallas de Jehová, al que se hace referencia en *Números 21:14*



Los escritores del Nuevo Testamento hacen un gran esfuerzo, fomentados por la Iglesia, para distinguir al mayordomo compasivo del cruel vengador, y para los Cristianos parece tener éxito. Es todo un truco.



Como los dioses paganos, el impredecible y fácil de enojar Dios de la Biblia tiene que ser temido y apaciguado con sacrificios, constante adoración y súplicas de rodillas. Él es el entronizado rey y la humanidad sus autodespreciables súbditos. Él es el amo; ellos son sus esclavos abyectos, plagados de culpa y miedo y agradecidos por cualquier demostración de indulgencia.

Aunque la ley Mosaica supuestamente substituye los sacrificios humanos exigidos por Baal y Moloch por sacrificios de animales, la idea del sacrificio humano persiste a través de la Biblia y se convierte en el precepto bajo el que se funda la Cristiandad. Dios ordena el incondicional asesinato en el altar de Isaac por su padre, que afortunadamente no se lleva a cabo. La creencia tras los sacrificios humanos y de animales es que la sangre puede purificar.

Los siete hijos de Saúl son ahorcados para aplacar a Dios. *II Samuel 21:1-9* Se exige claramente el sacrificio humano en la ley Mosaica: "Ninguna cosa consagrada que alguno hubiere santificado a Jehová de todo lo que tuviere, de hombres y animales...será redimido, indefectiblemente ha de ser muerto" *Levítico 27:28,29* La Cristiandad, evolucionando como lo hizo de prácticas sangrientas erigidas de la superstición y el miedo es una teología de sacrificio humano, tortura, muerte y canibalismo, unida a obediencia ciega a un déspota autocrático que lo decreta todo. Hasta Pablo exige que los cuerpos sean sacrificios vivientes a Dios. *Romanos 12:1*



Si no es racista, Dios ciertamente muestra parcialidad por una raza en particular. Él es el Dios de los Judíos, y lo manifiesta abiertamente. Los escoge para ser por siempre su gente, y el Antiguo Testamento menciona las guerras instigadas por Dios para que esto sea así, sus guías a los judíos para todo lo que se proponen, y las reglas detalladas que les exige para gobernarlos. Cuando les ordena invadir Canaán y destruir la idolatría, quiere que todos los paganos sean aniquilados: "Antes del todo los destruirás." *Deuteronomio 20:17*

Como Cristo en el Nuevo Testamento, les tiene desprecio a los Gentiles⁶ (paganos), y lo hace muy claro: "Así dice Jehová a todo varón de Judá y de Jerusalén:... El león sube de su guarida y el destructor de gentes ha partido... para poner tu tierra en soledad." *Jeremías 4:3,7*. Jesús más tarde se lo enfatiza a sus discípulos: "Por el camino de los Gentiles no iréis... mas id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel" *Mateo 10:5,6*

Dios escoge a Abram para ser el patriarca de esa más grande nación de la tierra y le cambia el nombre de Jacob al de Israel, haciendo a los hijos de Jacob fundadores de las 12 tribus de Israel: "Tú has constituido a tu pueblo Israel por pueblo tuyo para siempre; y tú, Jehová, has venido a ser su Dios." *I Crónicas 17:22* Estas son palabras de David.

El Señor dice a Moisés: "Y andaré entre vosotros, y yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo": *Levítico 26:12* Los profetas se hacen eco del discrimen de Dios: "A vosotros solamente

⁶ La definición generalmente aceptada de *Gentiles* es "aquellos que no son judíos." Utilizaremos la palabra en ese sentido a través de todo el texto.

he conocido de todas familias de la tierra.” Así habla Dios a Israel a través de Amós 3:2. Y Dios dice a Ezequiel: “...habitaré entre los hijos de Israel para siempre.” *Ezequiel 43:7* Cuando los profetas presagian los días postreros al final del cautiverio en Babilonia y el establecimiento de Sión en Jerusalén, siempre está presente la dominación sobre los Gentiles.

Dios es también parcial en situaciones que no involucran a toda la civilización. Admira tanto a Abel que Caín es inducido a matar a su hermano en un arrebató de celos. Y aún cuando Jacob es más culpable que Esaú en materia de derecho de patrimonio y bendición paternal, Dios justifica a Jacob hasta tal extremo que: “A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí.” *Romanos 9:13* Si cualquiera trata a David no muy bien, esa persona está en problemas con Dios: “Y pasados diez días Jehová hirió a Nabal, y murió.” *1 Samuel 25:38* Nabal había cometido el error de negarse a dar comida a David y sus hombres, a quienes Nabal no conocía. (Su viuda entonces se casa con David.) Dios no está bromeando cuando dice: “...y yo dejé todos los hombres, cada cual contra su compañero.” *Zacarías 8:10*



La venganza desatada por Dios es realmente drástica. Vende Israel al rey de Mesopotamia por ocho años, porque los israelitas se casaban con paganos y adoraban a ídolos *Jueces 3:8* “Hirió ” a Israel y entrega los israelitas al rey de Moab por 18 años *Jueces 3:14*, vende los judíos al rey de Canaán por 20 años, *Jueces 4:2* Entrega los judíos a los madianitas por 7 años *Jueces 6:1* Deja que Jerusalén y Judá caigan en manos de los filisteos por 40 años y a estar bajo el poder de Babilonia por 70 años *Jueces 13:1*

Dios trata a Moisés con maldad en un arranque de mal genio y le prohíbe entrar a la Tierra Prometida, e incluye a Aarón en el castigo. A la mayoría de los judíos liberados de Egipto Dios no les permite vivir para ocupar Canaán, porque tuvieron miedo de invadirla cuando Dios quería que así lo hicieran.

En una ocasión, Dios les quita la vida a miles de inocentes porque algunos hombres miraron dentro del Arca de La Alianza. El tipo de comportamiento del Más Alto en estos momentos se repite reiteradamente y culmina inevitablemente en la retención del infierno como la suprema venganza para todos los que cometan el (ante los ojos de Dios) horroroso pecado de la incredulidad.



La incalificable crueldad del Dios cristiano se manifiesta en su sentencia a apedrear un hombre que recogía ramas en el Sabbath y su predilección por las matanzas en masa llegaron a su cima cuando destruyó a todos los habitantes de la tierra, con excepción de una familia a quien él mismo escogió. Los cristianos cuentan esta historia del diluvio como si fuera bella, con el final del arcoiris y la promesa de Dios de que no volvería a cometer asesinatos a gran escala exactamente de la misma manera. Hoy consideran el aborto de una mujer como un crimen, pero adoran a un Dios que ahogó a todos los niños y mujeres embarazadas de un tirón y más tarde no vaciló en pasar a espada a todos los primogénitos de Egipto (humanos y animales), no sin antes poner como excusa de esa conducta salvaje la negativa del faraón a “deja a mi gente ir”. A ese monstruo le erigen catedrales.



El Dios de la Biblia es un sadista. Crea el infierno, cuyos primeros residentes son los ángeles que se sublevaron en el cielo, una insurrección en el cielo, en el mismo ámbito de Dios, que aparentemente él no pudo evitar y que fue perpetrado por seres imperfectos que él mismo creó. La Biblia no revela cómo se crearon los ángeles, aunque tendría que haber sido antes de que creara el universo, porque Satanás ya había caído en desgracia y cuando llegan Adán y Eva ya está presente en el Jardín del Edén. ¡Sin embargo, Dios creó el cielo y la tierra simultáneamente! *Génesis 1:1*.

Según dice la Biblia a sus lectores, los ángeles rebeldes ya están quemándose lentamente en el infierno, pero otros pasajes bíblicos indican que hay cubículos con cadenas reservados para ellos. Y ciertamente Jesús y los apóstoles tienen que lidiar con espíritus malignos todavía libres, incluyendo a Satanás, al que mencionan a menudo como su oposición.

Quizás utilizando la plomada que con frecuencia se le vé manejando en visiones bíblicas, Dios ha diseñado una cámara de tortura lo suficientemente grande para acomodar otro grupo de descreídos por toda la eternidad, además de los ángeles rebeldes: la gran mayoría de la humanidad condenada, que no ha sido destinada al cielo. "Porque muchos son llamados, y pocos escogidos" *Mateo 22:14* Para llenar cada esquina (o cada ola hirviente), Dios proclama que todos son pecadores porque Adán y Eva aprendieron la diferencia entre el bien y el mal, aunque esa habilidad debía ser una cualidad deseable a los ojos de una deidad tan preocupada por patrones de conducta.

A continuación él declara que toda conducta natural es pecado y ahora tiene una población suficientemente grande, si no entusiasta, para su vasto averno (caldera, lago de fuego, fosa humeante). Probablemente sean reclutados como porteros Shadrach, Mesach y Abednego, conocidos todos por su talento natural para soportar temperaturas cálidas.

Como el infierno es ya un hecho consumado en el bolso de los tristes trucos de Dios, surge la necesidad de un Salvador; Dios mismo (como Jesús) lo es, y más vale que uno lo crea. Aquellos que se satisfacen sin hacer preguntas o expresar dudas en este montaje son candidatos perfectos para la fé. Pero hay una trampa aquí, un inconveniente de tal magnitud que enredó hasta la línea de pensamiento de Pablo y que revela el sinsentido de la teología Cristiana. La palabra clave es, como le gusta decir a Unity; "responsabilidad."

A través de las páginas de ambos testamentos Dios fomenta u ocasiona que ocurran ciertos eventos, o que las personas actúen de ciertas maneras. Él tienta y prueba: "...que tentó Dios a Abraham..." *Génesis. 22:1* Y: "porque Jehová vuestro Dios os prueba..." *Deuteronomio. 13:3* El libro de Job, en su totalidad, se basa en la prueba por Dios de uno de sus servidores masoquistas. Hasta la oración del Padre Nuestro indica ese comportamiento malicioso a los que suplican: "Y no nos metas en tentación..." *Mateo 6:13*

Cuando Dios (Amor) les envía una lluvia de fuego y azufre a Sodoma, Gomorra y la meseta que las rodea esperamos que con suerte todos los niños y embriones fueran pecadores por voluntad propia, y no inocentes masacrados en venganza por un corazón endurecido por Dios, como lo fueron más tarde los primogénitos egipcios. Toda la situación de la esclavitud de los judíos en Egipto y la miseria resultante son resultados directos de otra de las manipulaciones de Dios. Éste hace que los hermanos de José lo vendan como esclavo y que lo lleven a Egipto, dejando que

ellos se sientan culpables por años y causando mucho sufrimiento a Jacob. La cruel trama de Dios produjo largos años de sufrimiento de los judíos como esclavos del faraón y años de penurias en el desierto. Moisés conoce el engaño de Dios: “No temáis; que por probaros vino Dios, y porque su temor esté en vuestra presencia para que no pequéis.” Así dá una idea a los israelitas.

En el Nuevo Testamento, todo lo que ocurre a Jesús durante su ministerio está predestinado, de acuerdo con él y sus apóstoles. Cuando llegó el tiempo acordado para la crucifixión, Judas fue el traidor, los judíos los perpetradores: “mas todo esto se hace, para que se cumplan las Escrituras de los profetas.” *Mateo 26:56*

Otros pasajes bíblicos confirman la idea que Dios es responsable por todo lo que sucede, y la Iglesia se topa con este dilema cuando tienen que atribuirse a Dios las horribles catástrofes que ocurren en el mundo, y su valor en ese esquema de cosas se presenta como insondable para la mente humana. Algunas veces a Satanás le cae la culpa como agente de un hecho, cuya atribución a la provocación por Dios es un bochorno para los fieles seguidores de una deidad benévola, cayendo entonces en duda el poder de Dios para vencer el mal.

Los profetas no dudan en colocar tanto el bien como el mal a la orden de Dios: “Para que se sepa desde el nacimiento del sol, y desde donde se pone, que no hay más que yo; yo Jehová y ninguno más que yo: Que formo la luz y crío las tinieblas, que hago la paz y crío el mal. Yo Jehová que hago todo esto.” *Isaías 45:6,7* “¿De la boca del Altísimo no saldrá malo y bueno?” *Lamentaciones 3:38* Y: “¿Habrá algún mal en la ciudad, el cual Jehová no haya hecho?” *Amós 3:6* Ezequiel describe el horrible mal que Dios le impone a las áreas urbanas: “¡Ay de la ciudad de sangres! Pues también yo haré grande hoguera. Multiplicando la leña, encendiendo el fuego, para consumir la carne y hacer la salsa; y los huesos serán quemados.” *Ezequiel 24:9,10* ¡No contento con exigir comer carne humana, el Dios de la Biblia dá instrucciones para sazónarla y disponer de los huesos!

La cuestión moral de culpar a la humanidad por el “pecado” predicho impone a Dios la necesidad de un apologista, y encuentra a uno, bastante inepto, en Pablo. Confrontado con la acusación de que es injusto que Dios condenara a la gente sin tener culpa por sí, el apóstol no puede encontrar una salida: “Porque la Escritura dice de Faraón: Que para esto mismo te he levantado, para mostrar en tí mi potencia y que mi nombre sea anunciado por toda la tierra. De manera que del que quiere tiene misericordia; y al que quiere, endurece. Me dirás, pues, ¿Por qué, pues, se enoja? Porque ¿quién resistirá a su voluntad? Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú para que alterques con Dios? Dirá el vaso de barro al que le labró: ¿Por qué me has hecho tal? O no tiene potestad el alfarero para hacer de la misma masa un vaso para honra, y otro para vergüenza?” *Romanos 9:17-21* (¿Puede haber una “lógica” más repugnante que ésta?)



¿Existirá un concepto más corrupto o más repelente a cualquier persona con sentido de justicia que la humanidad sea responsable por el comportamiento impulsado e impuesto por su acusador? Con Dios como perpetrador, el comportamiento humano tiene que ser inocente, y un Dios culpable de entrapamiento podrá existir, pero no puede ser adorado, ni siquiera admirado. Y existe otro asunto moral involucrado, porque si Dios puede hacer que las personas actúen de acuerdo a su voluntad, es un Dios malvado el que los hace comportarse de distinta manera y terminar en el infierno. Finalmente, se tiene que llegar a la conclusión de que si un Creador todopoderoso no

hace todo perfecto, no ha actuado con responsabilidad y no puede entonces esperar que lo hagan seres humanos imperfectos.

El Dios Cristiano está ahora tratando por segunda vez crear un mundo a su satisfacción, y el cielo ya ha tenido su guerra civil. ¿Pueden los “salvos” estar seguros de un hogar eterno perfecto? ¿Será una utopía *ordenada*?



Las injusticias de Dios que prevalecen en las páginas de la Biblia (comenzando por la idea del pecado original) se revelan nuevamente en la teoría que las buenas obras de los individuos no cuentan para nada, mientras tanto no crean en la vida eterna y en Jesús como el Redentor: “el que cree en el Hijo, tiene vida eterna; mas el que es incrédulo al Hijo, no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.” *Juan 3:36* El mayor pecado para el Dios bíblico es la incredulidad (o desobediencia al mandamiento de creer). Sólo la fé se requiere para la salvación y se convierte en la más alta moralidad, por lo menos en este pasaje de la Escritura.



Aunque promuevan el bienestar de la humanidad, los logros en este mundo son inútiles, y no tienen sentido en los gigantescos sistemas de contabilidad de Dios los honores o reconocimientos por el progreso del conocimiento humano. La vida espiritual es la única medida de valor personal cuando se otorgan las recompensas celestiales. “Porque ¿qué aprovechará al hombre, si granjeare todo el mundo y pierde su alma?” *Marcos 8:36* Pablo tiene la información de primera mano, como siempre, del tipo de inteligencia humana aceptable a Dios: “Porque está escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios, y desecharé la inteligencia de los entendidos... Porque mirad hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, no muchos poderosos, no muchos nobles ... El que se glorie, gloríese en el Señor.” *I Corintios 19, 26,31*

Con estos requisitos, bastantes benefactores de la humanidad no cualificarían a entrar por la puerta del cielo, porque para este Dios todo es o blanco o negro. Cuando se trata de hacer justicia con mente limpia, es tan rígido e indispuerto a reconocer valor moral o circunstancias mitigantes que uno no espera que él cualifique para llenar una banca en el sistema judicial de los Estados Unidos. En cuanto a los compañeros eternos que *prefiere*, no son los exitosos, no los brillantes, no los estimulantes, no los que logran distinguirse y que no son conformistas, sino los dóciles, los crédulos, los que parezcan niños, las no-entidades indescriptibles que no posean ningún talento que recomiende su selección que no sea la fé ciega.



La indignación moral de Dios puede excitarse fácilmente por algunas prácticas sociales como los recortes de cabello o de la barba, adornos corporales, comida de cierto tipo, no circuncisión, trabajar en el Sabbath, prostitución u homosexualismo. Sin embargo, parece adoptar una actitud tolerante para muchas *injusticias* que son prevalentes en una cultura. Por ejemplo, la *esclavitud*, común entre los judíos y otras gentes en los días bíblicos, no sólo la aprueba, sino que establece reglas que la gobiernen. *Éxodo 21 y Levítico 25* Afirma que los esclavos del hombre son su

fortuna. *Éxodo 21:21* Y dá permiso al hombre para vender sus propios hijos o comprar a un empobrecido hermano, y hasta los sacerdotes pueden comprar esclavos.

Abraham y otros ricos judíos del Viejo Testamento tenían siervos y siervas, como se les llamaba algunas veces, quienes eran comprados y vendidos y considerados como la propiedad de sus dueños a ser transmitida a sus herederos. Jesús cuenta parábolas sobre esclavos o venta de seres humanos sin condena o expresión de indignación sobre esa práctica. En ningún lugar de la Biblia se expresa protesta alguna contra la esclavitud. Al contrario, en este libro que se anuncia como la encarnación de los más altos principios éticos a los que la humanidad puede aspirar, se les ordena a esos “siervos” a ser serviles a sus amos, y Jesús y sus apóstoles se hacen eco a la exigencia de Dios de obediencia total de parte de los esclavizados: “Siervos, obedeced en todo a sus amos carnales.” : *Colosenses 3:22*

La Biblia ha sido utilizada para justificar la esclavitud en todo el mundo, especialmente en el sur de los Estados Unidos y las primeras colonias, y recae sobre ella la responsabilidad de la deshumanización de parte de la raza humana. Ha intensificado los prejuicios raciales, ya que el Dios que describen sus páginas escogió poner su sello de aprobación a la despiadada práctica de la esclavitud de seres humanos por parte de sus congéneres. De manera similar éste Amo trata a sus sirvientes: “Tú eres el amo. Yo soy tu esclavo.”

La enorme desigualdad en la distribución de la riqueza tampoco provoca la ira de Dios. Aunque según Jesús, la pobreza hace más fácil llegar al cielo, y advierte que la riqueza lo hace casi imposible, esa no resulta ser la opinión del Dios del Antiguo Testamento: “El rico se enseñoreará de los pobres.” *Proverbios 22:7*

La actitud de Jesús hacia la riqueza debería, si fuese tomada en serio, en vez de ligeramente por los Cristianos como muchas de sus enseñanzas, hacen que la riqueza sea una “papa caliente” a ser pasada de mano en mano, ya que su posesión es un boleto seguro para la perdición. (En ocasiones nadie quería guardar el Arca de la Alianza, ya que Dios castigaba su más mínimo mal uso enviando muerte y pestilencia a quien así lo hiciera.)

A pesar de que la indignación Divina no se activa por males sociales como la esclavitud y la injusta distribución de la riqueza, es otro cantar cuando los judíos muestran debilidad en los asuntos relacionados con la conquista y muerte. En una ocasión especialmente bárbara, el siervo de dios Moisés envía a las fuerzas judías a liquidar los niños varones y mujeres de Midian, pero salvar a las niñas y vírgenes, de las cuales el Señor recibe su participación. Y Dios no encuentra al pobre Saúl suficientemente sediento de sangre. Aunque Dios lo ha escogido para ser el primer rey judío, Saúl pierde el favor de Dios, porque no ha podido matar a todos los de Amalec, como ha ordenado Dios: “Pésame de haber puesto por rey a Saúl” *1 Samuel 15:11* (Y eso, que el Nuevo Testamento ordena a los Cristianos a obedecer a sus gobernantes porque son bien escogidos por Dios.)

Cuando el Rey Azariah no puede eliminar todos los altares que se han levantado a ídolos, dios no lo mira con buenos ojos y lo hace un leproso. Le hizo igual a Miriam cuando ella criticó con razón a Moisés por casarse con una pagana. Ese mal carácter de Dios llega bastante lejos: “¿Quién dio a Jacob en presa, y entregó a Israel a saqueadores? ¿No fue Jehová? *Isaías 42:24*



Algunas observaciones de Dios sobre el sexo no cumplirían con los estándares de decencia de muchas comunidades, y su lenguaje explícito podría horrorizar a padres que censuran lo que sus niños leen. Los jueces saben que si se aplicaran leyes estrictas de censura, inmediatamente forzarían a retirar la Biblia de los estantes de las bibliotecas y a prohibirla en las librerías.

Dios se dirige a Nínive con estas palabras: "...descubriré tus faldas en tu cara y mostraré a la gente tu desnudez, y a los reinos tu vergüenza. Y echaré sobre tí suciedades y te afrentaré y te pondré como estiércol." *Nahum 3:5,6* Transmite con desvergüenza a Isaías sus intenciones lascivas hacia las "orgullosas" hijas de Israel: "Por tanto, pelará el Señor la mollera de las hijas de Sión, y Jehová descubrirá sus vergüenzas." *Isaías 3:17* Entonces este maníaco sexual poco disimulado emite esta orden única: "...y tus pechos arrancarás..." *Ezequiel 23:34*

Este Dios Cristiano, como las deidades de otras religiones y mitologías, baja a la tierra y "ayuda" a algunas mujeres a tener hijos, pero a pesar de muchas instrucciones sobre el sexo, Dios aparenta poco interés por su uso cuando otros se dedican a él y guarda un lugar especial en su corazón para aquellos que se abstienen: "Porque así dijo Jehová a los *eunucos* que guardaren mis *Sabbaths* y escogieron lo que yo quiero... yo les daré lugar en mi casa... y nombre mejor que el de hijos o hijas. Nombre perpetuo les daré ." *Isaías 56:4,5* Estas escrituras probablemente cuelgan en tejidos de punto de cruz de las paredes de las celdas de monjes, sacerdotes y otros célibes.



En otras ocasiones Dios puede sonar más refinado. Se refiere a Miriam: "Pues si su padre hubiera escupido en su cara, ¿no se avergonzaría por siete días?" *Números 12:14* y: "He aquí, yo os daño la sementera, y esparciré el estiércol sobre vuestros rostros, el estiércol de vuestras solemnidades." *Malaquías 2:3* (Los sacerdotes aludidos probablemente planificaron fiestas frívolas de ahí en adelante.)

Ezequiel cita a Dios libremente, para que los edificantes comentarios de Dios no se pierdan para la posteridad: "Y comerás pan de cebada,,,,, y lo cocerás a vista de ellos con los estiércoles que salen del hombre." Y Dios advierte: "Yo...talaré de Jeroboam todo meante a la pared." *I Reyes 14:10* Esas palabras no se utilizan en las lecturas bíblicas en las iglesias.

Palabras asombrosas de la Deidad Cristiana:

El Capítulo 26 del libro de Levítico contiene 33 versículos de descripciones salidas de la boca de Dios de las espantosas consecuencias que resultarían si los judíos provocan su desagrado: "Yo enviaré a vosotros terror. Extenuación y calentura que consuman los ojos, y atormenten el alma... Y traeré sobre vosotros espada vengadora... yo enviaré pestilencia entre vosotros... Enviaré sobre vosotros bestias fieras que os arrebaten los hijos." Esta última aseveración la lleva a cabo cuando envía osas que devoran a 42 niños que están burlándose juguetonamente de Eliseo.

"Y comerás el fruto de tu vientre, la carne de tus hijos y de tus hijas que Jehová tu Dios te dió." *Deuteronomio 28:53* Esas palabras se incluyen en algunos de los menús recomendados por Dios.

Ningún sacerdote que tenga alguna imperfección puede acercarse al altar del Más Alto, de acuerdo con las instrucciones impartidas a Moisés: " Porque ningún varón en el cual hubiere falta se allegará: varón ciego, cojo o falto o sobrado o varón en el cual hubiere quebradura de pie o rotura de mano, o corcovado, o lagañoso o que tuviere nube en el ojo o que tenga sarna o empeine... se allegará al altar." *Levítico 21:18-23*

El capítulo 28 del Deuteronomio contiene 53 versos consecutivos dedicados a los innumerables acosos que Dios enviaría a los judíos que sirvan a otros dioses. Los judíos en estos tiempos adoraban muchos dioses tan a menudo como reconocían a Jehová y ese lapso es una de las principales preocupaciones de Dios en el Antiguo Testamento y de Jesús y los apóstoles en el Nuevo. El Capítulo 32 de Deuteronomio resume el castigo que Dios reserva para aquellos que le son desleales: “Yo allegaré males sobre ellos; Emplearé en ellos mis saetas. Consumidos serán de hambre, y comidos de fiebre ardiente y de amarga pestilencia; diente de bestias enviaré también sobre ellos, Con veneno de serpiente de la tierra. De fuera desolará la espada, y dentro de las cámaras el espanto; así al mancebo como a la doncella, al que mama como al hombre canoso.” (¿Alguien quedó fuera?) Al Pentágono se le haría la boca agua con el arsenal de Dios.

Los escritos de los profetas están llenos de palabras de Dios que deberían hacer temblar a los templos.

Las siguientes son todas de Jeremías:

“He aquí que yo lleno de embriaguez todos los moradores de esta tierra y a los reyes... y a los sacerdotes y los profetas. Y quebrantarélos el uno con el otro, los padres con los hijos juntamente, dice Jehová: no perdonaré ni tendré piedad ni misericordia para no destruirlos.”

“¿De una nación como ésta, no se había de vengar mi alma?”

“Porque he aquí que yo envío sobre vosotros serpientes, áspides contra los cuales no hay encantamiento, y os morderán, dice Jehová.”

“Por tanto, así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que a este pueblo yo les daré a comer ajeno, y les daré a beber aguas de hiel.” Va a hacer esto por tí –oo-oo.

“Así, pues, ha dicho Jehová de los ejércitos: He aquí que yo los castigaré; los jóvenes morirán a espada, sus hijos y sus hijas morirán de hambre.” Dios promete este tratamiento a los enemigos de Jeremías.

“Y enviaré sobre ellos cuatro géneros de castigo, dice Jehová: espada para matar, y perros para despedazar, y aves del cielo y bestias de la tierra para devorar y destruir.”

“Porque ¿quién tendrá compasión de ti, oh Jerusalén? ¿Quién se entristecerá por tu causa? ... y lo que de ella quede, lo entregaré a la espada delante de sus enemigos, dice Jehová. Está empezando a sonar como Hitler.

“Y comerá tu mies y tu pan, comerá a tus hijos y a tus hijas; comerá tus ovejas y tus vacas, comerá tus viñas y tus higueras, y a espada convertirá en nada tus ciudades fortificadas en que confías.” ¡Si alguien que no fuera Dios pudiese planificar la dieta!

“Y enviaré sobre ellos (judíos emigrantes) espada, hambre y pestilencia.”

“...[P]orque la espada de Jehová devorará desde un extremo de la tierra hasta el otro; no habrá paz para ninguna carne.” En caso de que alguien se crea que le dejaron fuera.

“Miedo y hoyo y lazo contra ti, oh morador de Moab.” Dios maldice a los moabitas.

“...y será convertida en montón de ruinas, y sus ciudades serán puestas a fuego.” Se refiere a la tierra de los amonitas.

“asolamiento, oprobio, soledad y maldición será Bosra, y todas sus ciudades serán desolaciones perpetuas..” Más vale creerlo. Si no, recuerden a Sodoma, Gomorra y Jericó.

“Por tanto, sus jóvenes caerán en sus plazas.” Damasco hubiera preferido que no la incluyera.

“Y se convertirá Edom en desolación; todo aquel que pasare por ella se asombrará, y se burlará de todas sus calamidades.” Edom es el territorio del pobre Esaú.

“Hazor será morada de chacales, soledad para siempre; ninguno morará allí, ni la habitará hijo de hombre.”

“...[Y]..enviaré en pos de ellos espada hasta que los acabe.” Esta vez se refiere a los elamitas.

“Y Caldea será para botín.” Dios aún no ha terminado.

“...todos los que entesáis arco; tirad contra ella, no escatiméis las saetas.” Babilonia es el objetivo.

“Tomad venganza de ella; haced con ella como ella hizo.” ¿Que pasó con lo de “Ama a tus enemigos” y “No hagas a otro...”?

“Sube contra la tierra ...destruye y mata en pos de ellos.” Alguien llamó a esto “hablar claro como el cristal.”

“No perdonéis a sus jóvenes, destruid todo su ejército. .. porque el tiempo es de venganza de Jehová; le dará su pago.” Recuerda.

“Limpiad las saetas, embrazad los escudos.”

“Martillo me sois, y armas de guerra; y por medio de ti quebrantaré naciones, y por medio de ti destruiré reinos. Por tu medio quebrantaré caballos y a sus jinetes, y por medio de ti quebrantaré carros y a los que en ellos suben. Asimismo por tu medio quebrantaré hombres y mujeres, y por medio de ti quebrantaré viejos y jóvenes, y por tu medio quebrantaré jóvenes y vírgenes.” Los gentiles no reprochan a Dios por esto. Cualquiera puede tener un mal día.

“La hija de Babilonia es como trigo cuando está de trillar; de aquí a poco le vendrá el tiempo de trillar.” ¿Al trigo?

“Los haré traer como corderos al matadero, como carneros y machos cabríos.”

Dios se comunica con Ezequiel de modo similar:

“Matad a viejos, jóvenes y vírgenes, niños y mujeres, hasta que no quede ninguno.”

“Por eso los padres comerán a los hijos.” ¿Banquete de padres e hijos?

“Y saciaré mi ira sobre ti, y se apartará de ti mi celo, y descansaré y no me enojaré más.” Dios tiene su propio Valium.

“Enviaré, pues, sobre vosotros hambre, y bestias feroces.” Los paquetes de regalo de Dios contienen varias combinaciones de cositas buenas.

“Y pondré los cuerpos muertos de los hijos de Israel delante de sus ídolos, y vuestros huesos esparciré en derredor.” Se ahorra el costo de un funeral.

“Enviaré sobre ti mi furor... ni tendré misericordia.”

“Matad a viejos, jóvenes y vírgenes, niños y mujeres...” Después de todo, eso es lo que hace Dios.



El Dios de la Biblia es un demonio carente de estándares de moral. Ordena atrocidades y condona la injusticia. El mundo que creó experimenta muchos desastres naturales que ocasionan terrible destrucción, y casi siempre el mejor obsequio de la naturaleza resulta ser enemigo de la vida. La humanidad tiene que luchar continuamente por su supervivencia. La enfermedad y el sufrimiento son su suerte, sin escapatoria.

Existe mucho ser humano reprensible, que amenaza a los indefensos. El hambre y la pobreza están siempre presentes en todas partes del mundo. Si el Dios Cristiano es bueno y es el origen de todo, entonces todo debe ser bueno. Sin embargo, a la gente no puede acreditársele el tener, o poder ejercer, juicios morales, como parece para ellos el comportamiento “bueno” de Dios la personificación de la maldad. Además, el Señor tiene un historial de astucia. Le plantea un truco a Ezequiel: “Y cuando el profeta fuere engañado y hablare palabra, yo Jehová engañé al tal profeta; y extenderé mi mano contra él, y lo destruiré.” *Ezequiel 14:9* En otra ocasión, Dios pone a un espíritu mentiroso en la boca de algunos profetas, tramando la muerte del Rey Acab. *1 Reyes 22:23*

Dios hace uso de espíritus malignos. Envía uno a Saúl y David tiene que venir a cantar y tocar al rey para curarle. Otro espíritu maligno hace que Saúl le arroje una lanza a David *1 Samuel 19:9* Anteriormente, Dios ayuda a Jacob en una estratagema para ayudar a Jacob a obtener gran parte del ganado de su suegro. *Génesis 30*



Los Cristianos desean un Dios de amor, y hacen intentos de revisar la Biblia para obtenerlo. Enfrentados con la feroz deidad de su Libro Sagrado, los creyentes hablan de los vastos “misterios” de lo sobrenatural, a los que de acuerdo con Jesús y Pablo sólo a muy pocos privilegiados se les revelan. Pablo escribe: “a fin de conocer el misterio de Dios el Padre, y de Cristo.” *Colosenses. 2:2*

El Dios del Antiguo Testamento era una deidad imperfecta con todas las características –no necesariamente admirables- de los seres humanos. Era tiránico y vengativo, un dios con quien los judíos a menudo discutían y discrepaban, pero él los había escogido como su pueblo especial, y se esperaba que ellos obedecieran las reglas. Por sus caídas se les hacía sufrir, pero siempre estaba presente la promesa de su rehabilitación a su gracia y triunfo eventual sobre los gentiles en el Día del Señor. El sistema era sencillo, excepto por las leyes que Dios transmitió a Moisés, que eran complejas en grado sumo, e irrumpían en todas las áreas de la vida de los judíos. Los Fariseos llegaron a creer gradualmente en la resurrección del cuerpo, pero el Dios del Viejo Testamento no prometió una vida después de la muerte. Una buena conducta en la tierra proporciona el favor y la aprobación de Jehová, que lleva al cumplimiento de las profecías sobre un salvador y la utopía de Sión. Y no importa los desastres que Dios permitía que cayeran a los judíos a través de los siglos, el Señor siempre reservaba un “remanente” que parecía verificar la alianza hecha con Abraham.

Los Cristianos adoptaron a Jehová, o Yahvé, como su deidad y lo hicieron un dios aceptable a todos los tipos de definición y a todas las sectas, de Católica a Ortodoxa a Protestante y desde el fundamentalista al científico cristiano. Los escritores del Nuevo Testamento tomaron un Creador todopoderoso y manipulador, inventado por personas ignorantes y supersticiosas de una era

antiguísima y con la ayuda de ideas míticas, elaboraron un dios versátil, que se adapta a cualquiera de varios modelos.

Para empezar, anularon la alianza con Abraham y la sustituyeron por un nuevo pacto de vida eterna ofrecido en la persona de un salvador-dios sacrificado que resucitó de entre los muertos para completar el patrón delineado en muchas mitologías paganas. Para conservar el monoteísmo que para entonces había venido a ser tradicional entre los judíos, así como algunos Gentiles, elaboraron una Trinidad y ángeles especiales (añadiendo luego santos). Juan no estaba satisfecho ni con la trinidad, confeccionó un sexteto: "Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno. Y tres son los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan." *I Juan 5:7,8*

El Dios del Nuevo Testamento, convirtiéndose en sacrificio humano bajo la apariencia de su propio hijo, ofrece la vida eterna en el cielo, siempre y cuando se crea en él como el salvador. Los no creyentes irían al infierno. La ley Mosaica no sería la vía para ganar el favor de Dios, que ahora se llamaría "gracia". Algunos judíos estuvieron dispuestos a aceptar este Salvador como el cumplimiento de las profecías acerca de un Mesías, pero no la totalidad de los judíos lo aceptaron. Gradualmente esta salvación se extendió a los Gentiles, principalmente a través de apóstoles-evangelistas, inventados o reales.

Dios se convirtió en el Padre exponente del amor universal, pero su carácter vengativo permaneció en el concepto del infierno, basado en la teoría que el miedo es más persuasivo que el amor. Aunque el dios Cristiano se tornó más y más abstracto e incorpóreo luego de la resurrección, había que retener muchas cualidades humanas en la armazón, por el bien de aquellos que no comprendieran mucho el concepto de lo infinito. Resulta imposible, además, hablar o escribir acerca de los pensamientos o actos de dioses si no se conciben estos actos o pensamientos como similares a aquellos que experimentan los seres humanos. El Dios Cristiano tenía que permanecer humano en muchos aspectos. En idénticas situaciones, Dios aún actuaba con menos compasión que lo haría la mayoría de los seres humanos.

Los apóstoles no pudieron abandonar el judaísmo lo suficiente como para negar que los judíos eran el pueblo escogido, y se les hacía difícil dejar "injetar" a los Gentiles. *Romanos 1:1* Todos los nuevos conversos se hicieron "escogidos" al grado que los apóstoles les advirtieron que no se asociaran con no creyentes. "Pero os ordenamos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os apartéis de todo hermano que ande desordenadamente, y no según la enseñanza que recibisteis de nosotros." *II Tesalonicenses 3:6*

No satisfechos con separarse escrupulosamente de los infieles, los escritores del Nuevo Testamento llegaron al extremo de afirmar que los salvos habían sido predestinados desde el comienzo del mundo. Es suficientemente grave dar a los lectores de la Biblia un dios responsable por el comportamiento humano y luego culparlos por la maldad que podría resultar, pero los teólogos del Nuevo Testamento realizan pronunciamientos sobre la predestinación que son tan firmes y enérgicos que algunas sectas fueron fundadas sobre ese principio, o al menos lo incluyen en su dogma: "Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó." *Romanos 8:30* y : "¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica." *Romanos 8:33* Un pasaje de la escritura combina

tanto ideas de influencia sobre el comportamiento y la predestinación: “¿Qué pues? Lo que buscaba Israel, no lo ha alcanzado; pero los escogidos sí lo han alcanzado, y los demás fueron endurecidos; como está escrito: Dios les dio espíritu de estupor, ojos con que no vean y oídos con que no oigan, hasta el día de hoy.” *Romanos 11:7,8*

Ese Dios es la personificación de la injusticia y la parcialidad. No hay duda que los fundamentalistas presentarán sus disculpas por esos pasajes bíblicos, pero los escritos como éste han sido encubiertos por los cosméticos cósmicos aplicados a la impresión general del retrato de la divinidad Cristiana. El ingrediente principal del cosmético es el Misticismo. El Señor del Antiguo Testamento no necesitaba mucho de él, pero cuando el judaísmo se vio expuesto en mayor y mayor grado a la mitología y religiones “misteriosas” de otros pueblos mediante la mayor comunicación y contacto, la palabra “misterio” comienza a aparecer en la escritura del Nuevo Testamento: “Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria.” *I Corintios 2:7* Dentro del marco de esta nueva teología, Dios se convierte en parte de una jerarquía extraterrestre que ocasionalmente reaparece en típicas visiones bíblicas, pero no en persona.

La prosa bíblica escrita luego de la alegada ascensión es rica en conceptos ideológicos, abstracciones imaginarias, y la utilización de metáforas místicas; Dios fue gradualmente convirtiéndose en la encarnación de las imágenes que conllevan las palabras como Sabiduría, Amor, Poder, Fé, Gracia, Esperanza, Conocimiento, Naturaleza, Fuerza, Caridad, Mente, Verdad, Salud y otras similares, a medida que los filósofos intelectuales hacían paces con la Biblia.

Así que en la actualidad es casi imposible expresar incredulidad en “Dios”, por las muchas maneras conceptuales en las cuales se condensa o comprende. D-I-O-S no es identificable, ni se requiere que lo sea. Del imponente legislador que escribía en tablas de piedra con su dedo, Dios se ha convertido en una vasta presencia cósmica que rodea el universo y respuesta a cualquier logo o título noble que connote alguna virtud ilimitada o relación inimitable con la humanidad.

Se ha hecho conveniente olvidar que la Palabra de Dios contiene una descripción de su diabólica anticipación: “He aquí el día de Jehová viene, terrible, y de indignación y ardor de ira, para convertir la tierra en soledad, y raer de ella a sus pecadores....Cualquiera que sea hallado será alanceado; y cualquiera que por ellos sea tomado, caerá a espada. Sus niños serán estrellados delante de ellos; sus casas serán saqueadas, y violadas sus mujeres.” *Isaías 13:9,15,16*

Se ha hecho conveniente también olvidar que la Palabra de Dios dice que él condiciona el comportamiento con el propósito de tener el placer de castigar a los que se comportan mal. “Si pecare el hombre contra el hombre, los jueces le juzgarán; mas si alguno pecare contra Jehová, ¿quién rogará por él? Pero ellos no oyeron la voz de su padre, porque Jehová *había resuelto hacerlos morir.*” *I Samuel 2:25* Y Pablo, con una falta de sensibilidad increíble, hace la manifestación de que Dios decretó la ley Mosaica para que el aumento en su incumplimiento –el pecado- le hiciera posible extender más gracia. *Romanos 5:20,21* Como si no fuese suficiente difamar a su Dios de esta manera, Pablo añade al libelo, alegando que el Dios Cristiano le imparte “a cada uno la medida de fé” de acuerdo a la que se espera que conduzca su vida. *Romanos 12:3*

Se ha hecho conveniente olvidar todo esto y ocultar la subyacente idiotez básica del Cristianismo como se presenta en la Palabra de Dios, a saber: que el Dios de la Biblia creó los seres humanos imperfectos y permitió que su hijo Satanás causara su perdición, luego de la cual los readmitiría sólo cuando los obligaría a matarlo, ingerir su cuerpo y regocijarse en este esquema para la salvación. Para que este esquema resultara verosímil y menos repugnante a seres pensantes, el Nuevo Testamento clasifica la Palabra de Dios como un “misterio” que no puede entenderse por seres racionales, pero puede aceptarse por “criaturitas” y por cualquier individuo maduro que está dispuesto a convertirse en niño ingenuo.



El Dios Cristiano es increíblemente impulsivo, y no parece que haya un propósito en ninguna de sus innovaciones de gran alcance. No existe ninguna motivación para la creación del mundo, y los seres humanos son *una idea de último momento*. No se le vé considerando su *esquema* para la salvación, y no tiene ningún impulso para esta repentina marcha atrás a su política que el puro *capricho*. ¡Y qué capricho sadista el que resultó ser!

Como se representa en el dogma Cristiano, su Dios es el malvado de todos los tiempos y aunque los Cristianos lo llaman el Salvador, él admite ser un Torquemada cuyo beneficioso gesto culminará en angustia eterna para todos excepto una pequeña porción de la humanidad: “Porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.” *Mateo 7:14* ¿Dónde está la bondad humana, que se acredita a los Cristianos en abundancia, que no encuentran esta situación absolutamente atroz? No es un bello plan –es un plan horroroso. Atribuirlo a un Padre Celestial es una parodia contra la paternidad o maternidad. ¿Qué padre humano sometería a sus hijos a un campo de pruebas, en el cual su relación con ellos sería el criterio que determinaría que la mayoría de ellos no daría la talla, y por esa falla serían sentenciados a una agonía eterna en un lugar que ese padre habría creado antes del tiempo? Ese padre ciertamente no sería adorado y entronizado como el autor del amor y la compasión.

La salvación según el Nuevo Testamento debía examinarse para determinar lo que realmente es. No es salvación. Es condenación, para la mayoría de la humanidad; el Dios del Nuevo Testamento tiene la osadía de decirlo y hasta consigna que los pocos que se beneficiarían del plan han sido escogidos desde el inicio de los tiempos. San Pablo lo manifiesta claramente: “sino que os habéis acercado al monte de Sión, a la ciudad del Dios vivo...a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos...” *Hebreos 12:22,23* Y San Juan tiene una visión que representa el sufrimiento de aquellos cuyos nombres no fueron escritos “desde la fundación del mundo en el libro de la vida.” *Apocalipsis 17:8* Hay otras referencias a la predestinación en el Libro Sagrado.

Para asegurarse que la vida eterna en un cielo perfecto pudiera ser disfrutada por todos se requería solamente que la Verdad Divina fuese igualmente evidente y por tanto aceptada por cada criatura humana que en algún momento vivió o ha de vivir. En lugar de hacer que esa Verdad fuese manifiesta, Dios, como afirman los Cristianos, concerta un sangriento plan para la salvación. Este plan, de naturaleza pagana, debe escenificarse en la tierra en relativo anonimato, con él mismo como primer actor, y de manera tal que no hubiera mucho acuerdo sobre su existencia, creencia en su acontecer y que desde entonces ha sido muy controversial.

¿Como esperaba el Dios Cristiano que esa “verdad” fuese difundida rápida y extensamente? (Sin duda la rapidez y diversidad serían absolutamente esenciales en lo concerniente a la consignación final de las almas.) La mayoría de las personas en esos días eran, como son muchas hoy, analfabetas. Había, y hoy hay, cientos de idiomas con innumerables matices inherentes. Había muy poca comunicación escrita y mucho menos viajes, y vastas áreas del mundo aún no “descubiertas.” Ya hace más de 2,000 años, y muchos aún están destinados al infierno, o porque no han oído hablar de la Cristiandad, o porque la leyenda de la salvación es especialmente vulnerable al escepticismo. Las religiones reveladas son de por sí religiones de referencia, con todos los problemas de credibilidad que la prueba de referencia crea a los tribunales.

El Dios Cristiano, como lo pinta el Nuevo Testamento, no es un candidato a la admiración, si ésta se basa en su diseño de largo alcance para la humanidad que está implícito en el plan para la salvación. Si la profundidad de su amor se mide por ese diseño, la barra de medición no necesita ser muy larga. Sin embargo, los Cristianos utilizan esa teología basada en ese dios para ganar prosélitos. Esa teología hace necesaria la salvación, porque Adán y Eva no estaban conscientes de la verdad divina, aunque no por su culpa. Están malditos, y todos sus descendientes con ellos, por la negativa de Dios de enterarlos hasta que, o con cruel propósito o debido a su falta de visualizar el resultado inevitable, se le ocurre un ardid repulsivo para salvar a pocos y condenar a muchos.

Adoctrinados, sin embargo, desde su niñez a jurar fidelidad a este producto de la imaginación de lo sobrenatural, los Cristianos han escogido dedicarle su energía y torcer todo efecto de su cólera, haciendo reverencia a su voluntad imprevisible, con la esperanza de que si su dios está contento, ellos también lo estarán.

Capítulo Segundo

El Dios de Galilea

Otros decían: éste es el Cristo

Pero algunos decían: ¿De Galilea ha de venir el Cristo?

-Juan 7:41

Cristo basa su ministerio sobre la suposición de que el fin del mundo es inminente y que él volverá pronto y establecerá el reino que él predica. Solamente en el evangelio de Mateo, Jesús se refiere a este concepto por lo menos seis veces. “Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.” *Mateo 4:17* Estas palabras de advertencia son una repetición exacta de las de Juan el Bautista, a quien muchos confunden con el Mesías. *Mateo 3:1,2*

Enviando a sus discípulos a recorrer, Jesús les recuerda: “Cuando os persigan en esta ciudad, huid a la otra; porque de cierto os digo, que no acabaréis de recorrer todas las ciudades de Israel, antes que venga el Hijo del Hombre.” *Mateo 10:23* Nuevamente Jesús afirma: “De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que hayan visto al Hijo del Hombre viniendo en su reino.” *Mateo 16:28* Luego de describir su temprano retorno triunfal, lo hace claro: “De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca.” *Mateo 24:34*

En Galilea, Cristo repite: “El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios está cerca.” *Marcos 1:15* “De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios.” *Juan 5:25* Finalmente: “Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué a ti?” *Juan 21:22* Aquí Jesús habla de su discípulo Juan a Pedro. Pablo y los demás apóstoles evangelistas hacen suya la predicción de Jesús, repetida aún hoy.

Como acompañamiento natural a las palabras de la inminente fatalidad, en varias ocasiones Jesús hace representaciones verbales majestuosas del final. Su segunda venida traerá a los judíos su redención de los gentiles y el establecimiento del reino de Dios judío. En palabras de Jesús: “Pero cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado. Entonces los que estén en Judea, huyan a los montes; y los que en medio de ella, váyanse; y los que estén en los campos, no entren en ella. Porque estos son días de retribución, para que se cumplan todas las cosas que están escritas. Mas ¡Ay de las que estén encinta, y de las que críen en aquellos días! (el desprecio habitual bíblico hacia las mujeres) Porque habrá gran calamidad en la tierra, e ira sobre este pueblo. Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan.” *Lucas 21:20-24* Aquí sale a la superficie el estrecho mundo de Jesús. Limita el área de su segunda venida a Jerusalén y la pequeña Judea, ofreciendo detalles.

El recital de este Armagedón es algo diferente en Mateo, quien ofrece detalles sobre la condición de los cielos. Luego de la terrible tribulación (para la cual algunas sectas almacenan provisiones) el sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas caerán. Entonces todos verán (¿Sin ninguna luz? Al

Hijo del hombre venir en las nubes. Sus ángeles vendrán con sonidos de trompeta (¿Y linternas?) y reunirá los elegidos desde los cuatro vientos. *Mateo 24*

Estas descripciones de Jesús destacan el hecho de que no conocía la ciencia y el universo y que tampoco estaba al corriente del conocimiento que vendría más adelante, al igual que el judío supersticioso promedio de la época. No menciona el poder atómico; los ejércitos están armados con espadas y no tienen cobertura aérea; las estrellas pueden caer y el sol perder su calor y su luz y la vida puede continuar en la tierra y las nubes en el cielo, de las que puede flotar a los cuatro vientos. Como el Hijo de Dios, o Dios mismo, no posee ninguna información que la gente ha podido adquirir por su propio esfuerzo (a pesar de la oposición de la Iglesia) durante los siglos que han transcurrido desde entonces. ¿Por qué Jesucristo no sabía todo lo que había que saber?

No parece que conocía en qué estación, o en qué día ocurriría su retorno a la tierra, porque dice que los escogidos deben rezar por que no sea en invierno o en el Sabbath; sin embargo, ellos no toman en serio estas predicciones de Jesús sobre los últimos días, pues se tendrían que mudar a vivir cerca de las montañas, y las mujeres Cristianas vacilarían en quedar embarazadas para prepararse para el inminente fin de todas las cosas. Es obvio que Jesús no era omnisciente.

La descripción que hace Jesús del día de su vuelta a establecer su mítico reino es una repetición, casi palabra por palabra de los pasajes bíblicos atribuidos a Zacarías: “He aquí, el día de Jehová viene, y en medio de ti serán repartidos tus despojos. Porque yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén; y la ciudad será tomada, y serán saqueadas las casas, y violadas las mujeres; y la mitad de la ciudad irá en cautiverio, mas el resto del pueblo no será cortado de la ciudad. Después saldrá Jehová y peleará con aquellas naciones, como peleó en el día de la batalla. Y huiréis al valle de los montes...huiréis de la manera que huísteis...y vendrá Jehová mi Dios, y con él todos los santos. Y acontecerá que en ese día no habrá luz clara, ni oscura....Y Jehová será rey sobre toda la tierra.” *Zacarías 14*

Joel también predice el día del Señor cuando los gentiles caerán bajo el dominio de Jehová: “El sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas retraerán su resplandor. Y Jehová rugirá desde Sión, y dará su voz desde Jerusalén, y temblarán los cielos y la tierra... Pero Judá será habitada para siempre, y Jerusalén por generación y generación.” *Joel 3:15,16,20* (Judá cayó hace 2,600 años.)

Casi todos los profetas predicen ese Día del Señor cuando será fundado el nuevo reino de Sión, cuyos súbditos incluirían todas las naciones bajo el Dios de los judíos. Familiarizado como estaba de todas estas expectativas, Jesús, con su respeto al Antiguo Testamento, junto a su expectativa de revestirse con las profecías, se siente obligado a hacer su declaración: “para que se cumplan todas las cosas que están escritas.” *Lucas 21:22*

Siente la obligación de hablar de su establecimiento de un *reino*, ya que los profetas prometen y lo que los judíos esperan es el futuro reino de una triunfante nación (Sión) con un descendiente de David como soberano en su fortaleza. Jesús no hubiera podido reclamar su Mesianismo sin representarse como el futuro rey cuando Israel fuese redimida del dominio de sus conquistadores. Su referencia a los días de retribución (venganza) viene directamente de los

profetas: "Porque el día de la venganza está en mi corazón, y el año de mis redimidos ha llegado."
Isaías 63:4

O Cristo calcó su retorno del profético Día del Señor, o los profetas tenían información privilegiada sobre él cientos de años antes del *nacimiento* del autoproclamado Redentor.

Las declaraciones de Jesús sobre lo que la Iglesia llama el Día del Juicio hacen pensar si ya se han articulado planes para él. Las preguntas relacionadas a cuándo, dónde y por quién se celebrará el juicio quedan sin contestación, por versículos que confligen. Jesús dice, según Lucas 13:28 "Allí será el llanto y el crujir de dientes, (ciertamente) cuando veáis a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, y vosotros estéis excluidos. A los no salvos a los que se dirige parecería que los judíos mencionados ya han sido juzgados o que fueron admitidos al cielo sin el beneficio de un juicio. (Incidentalmente, si analizamos estas palabras de Jesús, aparentemente los escogidos pueden identificar a los espíritus corpóreos, palabras que Pablo más adelante no toma en cuenta cuando asegura que nadie que vivió antes de Cristo será elegible para la vida eterna.)

Refiriéndose nuevamente a un patriarca judío, Jesús dice que él no acusará a nadie ante el Padre, pero que Moisés sí. "No penséis que yo voy a acusaros delante del Padre; hay quien os acusa, Moisés, en quien tenéis vuestra esperanza." *Juan 5:45* Ofrece a los judíos como juez a Moisés, un asesino, un líder militar que ordenó la matanza de inocentes, arrancarles la tierra a sus legítimos habitantes y un hombre a quien Dios no considera suficientemente bueno para poner pie en la Tierra Prometida.

Aunque Cristo asevera, según el versículo mencionado, que él no acusará, luego dice: "Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos." *Mateo 10:33* Jesús repite que él será el juez: "Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones (tremenda muchedumbre); y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos." *Mateo 25:31,32* Y nuevamente: "Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras." *Mateo 16:27* Y todavía más: "y también le dio autoridad de hacer juicio, por cuanto es el Hijo del Hombre." *Juan 5:27*

Retirándose de su papel de juez, sin embargo, en otra ocasión le asigna ese trabajo a los ángeles: "Enviaré el Hijo del Hombre a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad, y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes." *Mateo 13:41,42* (¿Se separarán los padres de los hijos y los hijos de los padres?)

Finalmente, para añadir a la confusión, Jesús delega a los discípulos: "De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel." *Mateo 19:28* (Aparentemente el juicio a los gentiles no preocupa mucho, y ciertamente va a surtir alivio a un extremadamente apretado calendario. (La población de la tierra ya se mide en billones).

Jesús tiene mucho que decir sobre el juicio y el castigo eterno, para establecer el miedo como motivación para creer en su papel de Salvador de una humanidad pecadora, asociando el miedo del castigo corporal con el sentido de culpa, dos poderosos persuasivos para cualquier causa. Es un tanto contradictorio creer que el juicio del comportamiento humano sería necesario cuando un mensaje de los evangelios es que la creencia en Jesús como Salvador es todo lo que se requiere para la salvación: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna." *Juan 3:16* El Juicio, según se describe en el Nuevo Testamento, es inmediato una vez comienza, sin proceso o consideración de condiciones contribuyentes o atenuantes, un sistema sin carta de derechos y sin grados de culpabilidad o castigo, aunque parece que hay recompensas de menor y mayor grado. Aquí en la tierra, a los jueces a menudo se les hace difícil sentenciar con imparcialidad, siendo necesarios con frecuencia procesos largos para determinar culpabilidad, pero el juicio divino es pan comido, y el acusado ante el trono de la *gracia* no puede esperar ningún perdón o piedad del padre celestial ni consideraciones de herencia o influencias del entorno.



Jesús trata de convencer a Juan el Bautista que él (Jesús) es el Mesías, dorándole la píldora y hablando a la gente maravillas de Juan, aunque en algunos pasajes de los evangelios Juan parece aceptar sin duda que Jesús es precisamente eso, particularmente cuando Dios aterriza en la cabeza de Jesús, en la forma de una paloma. Se supone que podría esperarse que Juan reconocería al Mesías con facilidad, ya que se le había dado el privilegio de anunciar la largamente esperada llegada del Redentor. Pero Jesús se deshace en cumplidos: "De cierto os digo: Entre los que nacen de mujer (incluye a casi todos) no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista.." *Mateo 11:11* Dice que Juan es un profeta resucitado de entre los muertos (los judíos esperaban que los profetas reaparecieran de esta manera), pero Juan niega que él sea un profeta o el Mesías, como muchos piensan.

Es posible que Jesús vea a Juan el Bautista como un rival; por lo menos, no parece afectado cuando decapitan a Juan. En algunas escrituras Juan no está completamente convencido de que Jesús sea el Mesías, pues desde la cárcel envía a preguntar a Jesús si lo es. Jesús pide a los emisarios de Juan contarle a éste las grandes acciones que se han efectuado: "Y respondiendo Jesús, les dijo: Id, haced saber a Juan lo que habéis visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio." *Lucas 7:22* "Respondiendo Jesús, les dijo: Id, y haced saber a Juan las cosas que oís y veis. Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio." *Mateo 11:4,5*

Jesús no parece saber si va a obtener más seguidores predicando acerca del cielo o del infierno. No es muy específico en su descripción de ninguno de ellos. El cielo es un lugar muy atractivo, con delicias inimaginables y se supone que tenga muchas mansiones que Jesús mismo va a preparar. (Este proyecto debe asegurar a algunos obreros de la construcción una entrada temprana por las puertas del cielo.) Cuando a Jesús se le pregunta qué relaciones humanas prevalecerán en el Paraíso, él sale del paso diciendo que los cuerpos serán angelicales: "Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo." *Mateo 22:30* Como los ángeles pueden funcionar como seres humanos y algunas

veces se les confunde con humanos, puede esperarse que los santos se parezcan a como eran en la tierra, posiblemente añadiéndoles un halo y un puñado de plumas en cada hombro, pero no está claro si andarán desnudos, o con atuendo blanco con tela de planchado permanente.

Los Cristianos fingen que no les interesan los detalles sobre su destino infinito, pero cada uno probablemente tenga una “pequeña lista” de preguntas a su juicio demasiado frívolas para admitirlas. Jesús dice que van a reconocerse, pero, ¿llevarán alguna relación entre ellos? (No va a haber bodas o entrega en casamiento.) ¿Si no hay relaciones, cuál es el atractivo del cielo? ¿Y si la hay, los escogidos echarán de menos a sus familiares escépticos en el infierno? (No habrá pena) ¿Tendrán los resucitados la edad que tenían cuando murieron –recién nacidos, o seniles de 95? ¿Tendrán necesidades corporales? (Vivirán en mansiones y comerán en mesas.)

¿Tendrán sustancia y forma? (¿De otra manera, cómo podrían reconocerse?) ¿Las caras, tendrán arrugas y líneas; los cuerpos gorditos, delgados, bajitos, altos, hombre, mujer, o de distintas razas? (Los ángeles de la Biblia son todos varones.) ¿Se remplazarán miembros perdidos, desaparecerán discapacidades, las fealdades embellecidas, los cuerpos escuálidos restaurados? Jesús dice que los ocupantes del cielo pueden conversar con los del infierno (*Lucas 16:19-25*), pero Pablo parece que lo hace imposible, diciendo que Jesús descendió hasta las “partes más bajas de la tierra” (infierno) antes de ascender “por encima de todos los cielos” *Efesios 4:9,10* ¿Irán niños al infierno, como enseñaban los primitivos padres de la Iglesia (describiendo gráficamente su agonía)? ¿Si no, cuál sería la edad para cualificar?

Con tan poco conocimiento de su morada celestial, los Cristianos aún practican sacrificios (ahora no literalmente) para lograrla. De las torturas del infierno Jesús está mejor informado y regularmente predice el del llanto, quejido y crujir de dientes que aguardan al que lo rechace como el Salvador que ni Juan el Bautista estaba seguro que era.

Aclarando que considera a Satanás un rival, Jesús admite su existencia. Aquél lo traslada por el aire y lo tienta por 40 días, y Jesús se refiere a él a menudo: “Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido.” *Lucas 22:31* Cura a una mujer, de la cual dice: “esta hija de Abraham, que Satanás había atado dieciocho años.” *Lucas 13:16* Jesús declara que el infierno fue preparado para el diablo y sus ángeles, de los cuales hay multitud. *Mateo 25:41* Jesús hace claro que son poderosos antagonistas de Dios. Satanás es tratado por Jesús y sus apóstoles como un maléfico y peligroso revoltoso que “está dondequiera” y compite con Dios por los corazones de los hombres, la mayoría de las veces con éxito. El infierno se describe como teniendo puertas y por ser tanto un lago como una caldera.



Jesús invierte mucho de su breve ministerio expulsando demonios o espíritus impuros. No es muy conocedor de la medicina, atribuyendo a la posesión del cuerpo por espíritus demoníacos a enfermedades como epilepsia o demencia. Tiene poder sobre esos espíritus y trata de dar a algunos de sus seguidores el mismo poder, pero sus discípulos no siempre tienen éxito en ejercitarlo. Algunas veces el toque de las manos de Jesús realiza la cura, algunas veces un poco de saliva, o el ruedo de su vestimenta trabajan. (Esa transferencia de poder es un concepto que se origina en la magia pagana.)

Abundan muchas historias inverosímiles de las experiencias curativas de Jesús mediante la expulsión de demonios que poseían a la gente de esos días. Uno de los relatos más minuciosos se encuentra en Lucas. Poco después del episodio donde hace calmar las olas, Jesús entra en una ciudad y conoce a un hombre “que tenía demonios desde hace tiempo.” que deambulaba desnudo (no era raro en la práctica bíblica). Jesús ordena al espíritu impuro a salir del enfermo, pero el espíritu se manifiesta (sí, pueden hablar): “¿Qué tengo yo contigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo?” (El hombre se llamaba Legión, porque tantos demonios le poseían.)

Los demonios le suplican a Jesús que los expulse a un hato de cerdos, y luego que lo hace, “el hato se arrojó de un despeñadero en el lago, y ahogóse.” *Lucas 8* (¡Una pérdida cuantiosa para el gergeseno o gadareno dueño de los cerdos!)

Continuando con este tema, los discípulos tratan de curar a un niño poseso por un demonio y fracasan. Jesús, impaciente, dice que le traigan al niño. “Y como aun se acercaba, el demonio le derribó y sacudió: mas Jesús increpó al espíritu inmundo, y sanó al muchacho, y se lo volvió a su padre.” *Lucas 9: 42* Y nuevamente: “Y los espíritus inmundos, al verle, se postraban delante de él, y daban voces, diciendo: Tú eres el Hijo de Dios.” *Marcos 3:11*

Es obvio que estos espíritus inmundos (¿Los ángeles del diablo que vivían en el cielo?) son una buena fuente de milagros para Jesús, y resulta conveniente para él que con frecuencia revelen su identidad. Por ejemplo, algunos de ellos habitan en un hombre en la sinagoga (de todos los lugares) diciendo: “¿Déjanos, qué tienes con nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido a destruirnos? Sé quién eres, el Santo de Dios. Y Jesús le reprendió, diciendo: Cállate, y sal de él. Y el espíritu inmundo, sacudiéndole, y clamando a gran voz, salió de él...Y se difundió su fama por toda la provincia alrededor de Galilea.” *Marcos 1:23-28*

Jesús parece no tener dificultad en expulsar estos diablillos, pero uno se pregunta adónde se van, si cerca no hay unos desafortunados animales. Aparentemente van a parar a otras personas, porque Jesús les dice a los apóstoles: “resucitad muertos, echad fuera demonios.” *Mateo 10:8*
¿Cuán fácil puede ser?



Algunos contemporáneos creían que Jesús era sólo otro profeta: “Y las gentes decían: Este es Jesús, el profeta, de Nazaret de Galilea.” *Mateo 21:11* y “Entonces algunos de la multitud, oyendo este dicho, decían: Verdaderamente éste es el profeta. Otros decían: Este es el Cristo. Algunos empero decían: ¿De Galilea ha de venir el Cristo? ...Así que había disensión entre la gente acerca de él.” *Juan 7:40-43* “Escudriñad y buscad” decían los Fariseos, “porque de Galilea nunca salió profeta.” Estas palabras, dichas a Nicodemo, nos revelan los problemas que confrontaba Jesús para probar que él cumplía las profecías que anunciaban un Mesías. Jesús no cesaba de comentar que alguna ocasión o incidente cumplía una profecía del Antiguo Testamento. Lleva a cabo un esfuerzo muy consciente, de principio a fin de los evangelios, para dejar establecido que él es el esperado Redentor (que los judíos esperan para que los salve de los gentiles).

En Mateo solamente, Jesús hace alusión a estas profecías 31 veces. También admite que sigue ciertos patrones de conducta *deliberadamente* para cumplir con una profecía con la que todos

están familiarizados, predichas por los sortilegios de los profetas del Viejo Testamento. “No penséis que he venido para destruir, ... sino a cumplir.” *Mateo 5:17*

Se piensa a veces que Jesús es un profeta resucitado de entre los muertos: “Y ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista, otros, Elías; y otros; Jeremías, ó alguno de los profetas.” *Mateo 16:14* Jesús también piensa que él es un profeta, o por lo menos se toma en serio esta creencia de sus conciudadanos judíos, pues dice en una ocasión: “Empero es menester que hoy, y mañana, y pasado mañana camine; porque no es posible que un profeta muera fuera de Jerusalén.” *Lucas 13:33* ¿Será él tanto un profeta como un Dios?



Los discípulos con frecuencia son escépticos, identifican a Jesús como el Hijo de Dios, aunque escuchan hasta a *demonios*. Confrontan a Jesús con una profecía de Malaquías (4:5) que dice que Elías volverá antes que el Mesías, pero Jesús les dice: “Mas os digo, que ya vino Elías, y no le conocieron.” *Mateo 17:12* Aquí, Jesús alega que Juan el Bautista era Elías. De hecho, así lo afirma mientras Juan está aún vivo: “Y si queréis recibir, él es aquel Elías que había de venir.” *Mateo 11:14* Pero Juan dice a los sacerdotes: “No soy yo el Cristo” Y le preguntaron: ¿Qué pues? ¿Eres tú Elías? Dijo: No soy. ¿Eres tú ese profeta? Y respondió: No.” *Juan 1:20,21* Jesús se describe a sí mismo como el Hijo del hombre, un nombre aplicado a los profetas, de quienes Elías sería el que, según la tradición, reconocería e identificaría al Mesías.

A lo largo de los evangelios Jesús enfatiza que es tanto el Hijo de Dios como Dios mismo: “El que cree en el Hijo tiene vida eterna.” *Juan 3:36* Y: Todas las cosas me son entregadas de mi Padre.” *Lucas 10:22* Sin embargo: “Yo y el Padre una cosa somos.” *Juan 10:30* Y “como también nosotros somos una cosa.” *Juan 17:22*

Dios, Jesús y el Espíritu Santo son la Trinidad, ese dogma de la Iglesia que se hizo necesario para retener el monoteísmo del Cristianismo. Es uno de los conceptos místicos que se inventó para revestir a la religión Cristiana con ese “misterio” que entusiasma tanto al Nuevo Testamento. Esos enigmas están diseñados para retirar de las masas la comprensión de la teología Cristiana, a quienes les está ordenado sumariamente “evitar preguntas insensatas” y permanecer en un estado de confianza pueril, dejando el intelectualismo y privilegio que requiere la interpretación al clero.

Sin la Trinidad, el Cristianismo podría interpretarse como teniendo tres dioses, y Satanás, al parecer el más poderoso de todos, tendría que permitirse ser el cuarto. Efectivamente, algunas escrituras cuestionan la Trinidad con bastante efectividad: “porque el Padre mayor es que yo.” Y: “...amo al Padre,” *Juan 14:31* Estas declaraciones son atribuidas a Jesús.



Jesús es a menudo confrontado con la pregunta de cuál es la relación de su enseñanza con la ley mosaica y la ley laica. A lo largo de los evangelios pasa apuros para dar con las respuestas. Finalmente trata de resolver el problema con la superficialidad de un breve comentario: “Dad lo que es de César a César.” *Marcos 12:17*

Esa actitud deja una brecha abierta para cuestionar el alcance de la separación de la Iglesia y el Estado, y la agria controversia sobre si la Iglesia debía asumir posturas políticas continúa hasta el día de hoy.

Algunas veces Jesús predica que Dios tendría que tener la máxima lealtad, en relación a la idea que él profesa, de que hasta el tiempo de Juan el Bautista prevalecía la ley (Mosaica), pero de ahí en adelante se enseñó el “Reino de Dios”. De costumbre con su predilección de contradecirse a sí mismo, en otra ocasión asegura a los Fariseos (estrictos partidarios de la ley Mosaica otorgada por Dios): “No penséis que he venido para abrogar la ley ó los profetas.” *Mateo 5:17* Y se extiende sobre el tema: “que hasta que perezca el cielo y la tierra, ni una jota ni un tilde perecerá de la ley.” *Mateo 5:18* Para acrecentar la confusión, defiende a sus discípulos cuando éstos incumplen la ley Mosaica y algunas veces la enmienda para justificar sus propias acciones.

El conflicto que surge entre la “moralidad” de obedecer la ley civil y la “moralidad” de obedecer las creencias religiosas cuando ambas están en conflicto es reconocido por Jesús, pero hace muy poco para resolverlo: “Mas en vano me honran, enseñando doctrinas y mandamientos de hombres.” *Mateo 15:9*.



Jesús no sanciona que algún ciudadano cuestione al Estado, aunque de sus palabras se desprende que existía un sistema tiránico de clases entre los judíos de entonces. Las escrituras del Nuevo Testamento están repleta de referencias a reyes, soberanos, señores, amos, y sus siervos, muchos de los cuales son esclavos. Las enseñanzas de Jesús se ocupan con instrucciones de cómo los miembros de esa sociedad deben conducirse en su situación actual. A nadie que está en servidumbre se le estimula a rebelarse contra su situación, y como es obvio en las palabras de Jesús la división de la cultura entre ricos y pobres no es una situación que debía cambiarse, sólo confiando en la caridad y la beneficencia.

Un singular atractivo de la Cristiandad a los primeros conversos era la promesa que el otro mundo sería un lugar donde se invertiría el escalafón de las clases. En tanto, los desfavorecidos, serviles y paupérrimos debían contentarse con su posición social y no amenazar la jerarquía. Jesús reiteradamente reprendía a los escribas y fariseos por su maltrato a los laicos, pero alguna reforma tendría que ser voluntaria y asumida como una manera de evitar el infierno.

Jesús se refería al sistema de clases hebreo que oprimía a sus contemporáneos: “El siervo no es mayor que su señor... Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis, si las hiciéreis.” *Juan 13:16,17* Las posturas de la Biblia no serían populares con las organizaciones obreras de hoy. Juan el Bautista aconseja: “...contentaos con vuestras pagas.” *Lucas 3:14* En las parábolas de Jesús, los siervos carecen de derechos civiles. Hablando de la necesidad de esperar vigilantes los últimos días, indica: un siervo que no anticipa el retorno de su amo, y “comienza a golpear los siervos y siervas, y a comer y beber y emborracharse; vendrá el señor de aquel siervo el día que no espera, y a la hora que no sabe, y le apartará, y pondrá su parte con los infieles. Porque el siervo que entendió la voluntad de su señor, y no se aperció, ni hizo conforme a su voluntad, será azotado mucho. Mas el que no entendió, e hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco:

porque a cualquiera que fué dado mucho, mucho será vuelto a demandar de él; y al que encomendaron mucho, más le será pedido. *Lucas 12:45-48*

Esas escrituras ofrecen una vívida impresión de la actitud de Jesús hacia la clase obrera. Sus cuerpos pertenecían a sus amos, quienes podían libremente imponer castigos corporales que podían saciar sus tendencias sadistas. Los evangelios contienen mucha mención de categorías altas y bajas. Jesús cuenta una parábola en la cual se ofrece la siguiente instrucción: “Cuando fueres convidado de alguno a bodas, no te sientes en el primer lugar, no sea que otro más honrado que tú esté por él convidado... Porque cualquiera que se ensalza, será humillado; y el que se humilla, será ensalzado.” *Lucas 14:8-11* Jesús aprovechaba cada oportunidad para menospreciar gente importante cuando describía el Paraíso. En otras ocasiones eran héroes de sus relatos.

Algunas partes del Sermón de la Montaña ofrecen consuelo a los siervos y también a los pobres. El efecto, si no el propósito de muchas de sus enseñanzas es mantener a los desamparados bastante resignados a su estado de miseria. Los pobres especialmente tienen poca oportunidad de adquirir algunos activos, y Jesús declara que su situación es irremediable; siempre habrá pobres. Ciertamente siempre los habrá, si se adoptan las recomendaciones de Jesús sobre cómo tratar con la pobreza.

Su paliativo principal es que los ricos den todo lo que tienen a los pobres. A pesar del hecho que Jesús ofrece el cielo como recompensa a su cumplimiento, nadie parece tomarlo en serio, probablemente anticipando qué se gana con esta acción que crearía un grupo sustituto de indigentes. Abandonando a su destino a los pobres, Jesús defiende a la hermana de Lázaro cuando derrama en su cabeza una caja de “unguento de nardo espique de mucho precio.” Cuando se levanta un murmullo que ese unguento podría venderse y donar el producto de esa venta a los pobres, Jesús reprende: “Dejadla; ¿por qué la fatigáis? Buena obra me ha hecho; Que siempre tendréis los pobres con vosotros.” *Marcos 14:3-7*

En otra ocasión, Jesús tiene palabras amables para una viuda pobre que deposita dos monedas de poco valor en la tesorería del templo, ignorando completamente la observación de algunos espectadores que sería desafortunado que el templo al que había contribuido “todo el sustento que tenía” estaba “adornado con hermosas piedras y dones.” *Lucas 21:1-5*

Jesús vé a los pobres como objetos de caridad. Pueden ser un escalón al Paraíso para todos a quienes les despierten lástima: “Mas, cuando haces banquete, llama a los pobres, los mancos, los cojos, los ciegos Y serás bendecido; porque no te pueden retribuir; mas te será recompensado en la resurrección de los justos.” *Lucas 14:13,14* Más adelante Pablo se hace eco de la idea, pues manifiesta que es mejor dar que recibir. Puede ser, pero también es mucho menos humillante. Ni Pablo ni Jesús consideran la situación psicológica apremiante de esos que siempre han de ser los *objetos* de esa caridad encomiable. La degradación que sufren no le resta valor a las recompensas que sus benefactores han de disfrutar en la otra vida.

Para ser justos, Jesús parece indicar que sólo el hecho de ser pobre le asegurará a uno un lugar en el cielo. Hace una historia de un hombre rico “que se vestía de púrpura y de lino fino” y un mendigo en su puerta que espera migajas de la mesa del rico. Cuando cambia la escena, el

mendigo está en el Paraíso, y el rico está –en ese lugar donde eventualmente irán todas las personas malditas por la riqueza. *Lucas 16:19-31* ¡El cielo y el infierno no son recompensa y castigo! ¡Son más bien niveladores!



La conclusión obvia de que sus enseñanzas estaban dirigidas estrictamente para los judíos se deriva del énfasis que Jesús ponía en el tipo de auditorio que requería. A la Samaritana (los samaritanos eran descendientes de judíos que se habían casado con personas de Mesopotamia y Asia Menor) Jesús dice de plano “porque la salvación viene de los judíos.” *Juan 4:22* No le dedica mucho de su tiempo a los gentiles, aunque ocasionalmente se asocia con alguno.

Un episodio relatado en las escrituras nos sirve de prueba cruel del hecho de que su auditorio preferido eran los judíos: Jesús rehúsa escuchar (o responderle) a una mujer gentil que le ruega que cure a su hija. Luego de rogarle e insistirle, finalmente explica: “No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel. No es bien tomar el pan de los hijos (judíos), y echarlo a los perros (gentiles). Luego que ella se humilla nuevamente, él finalmente accede a curar a la niña. No satisfecho con ser grosero y practicar un cruel discrimen, acto seguido pronuncia un discurso sobre el poder de la fé (¿Y persistencia?) *Mateo 15:22-28* (¡Los Cristianos adoran a un Dios que rehúso curar a una *niña enferma* hasta que le insistieron!)

En *Juan 12:15* se dice que Jesús cumple con la profecía del Antiguo Testamento (siempre lo hace): “No temas, hija de Sión: he aquí tu *Rey* viene, sentado sobre un pollino de asna.” Jesús también imparte instrucciones específicas a sus obreros cuando los envía a diseminar la palabra: “Por el camino de los Gentiles no iréis...Mas id antes a las ovejas perdidas de la Casa de Israel.” *Mateo 10:5,6* En la Última Cena, Jesús delimita el reino por venir: “Yo pues os ordeno un reino... para que comáis y bebáis en mi mesa en mi reino, y os sentéis sobre tronos juzgando a las doce tribus de Israel.” *Lucas 22:29,30* Justamente previo a esto, él ha descrito el comportamiento de los reyes Gentiles y dijo a sus discípulos: “No será así.”

Tardíamente, los autores de los evangelios colocan a Jesús, poco antes de la ascensión, instruyendo a los discípulos a ampliar el auditorio: “Y les dijo...que el arrepentimiento y el perdón de los pecados debía predicarse en su nombre a todas las naciones.” Pero este cambio de política es dudoso, pues el propio Jesús, durante casi todo su ministerio, expone que él ha venido como el Mesías de los judíos.



A Jesús le agrada contar cuentos para probar un punto; a estas historias la Biblia las llama parábolas. Pudo haber tomado la idea de Ezequiel, cuyos contemporáneos comentaban que éste tenía ese hábito, que se manifestaba durante las pocas horas en que estaba despierto. A los discípulos les extrañaba por qué Jesús utilizaba este método de comunicación, y su respuesta es que *ellos* pueden conocer los *misterios* del cielo, pero a otros no se les otorga ese conocimiento; todo esto a pesar de la posibilidad que los discípulos no eran particularmente conocidos por sus cualidades de percepción. Y por supuesto, todos son varones –no podía esperarse que ninguna mujer fuese capaz de comprender algo tan complejo como los misterios del cielo. Y con la

ausencia de los discípulos y Jesús, *nadie* en la tierra aparentemente podría entenderlos. (¿Cómo pudo Pablo?)

De estas palabras de Jesús a los discípulos uno deduce no sólo que Dios es tan complicado que es insondable, pero que muestra favoritismo en la revelación de las complejidades de todo lo relacionado a lo divino: “Por eso les hablo por parábolas; porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden.” *Mateo 13:13* ¿Por qué predicar entonces, si todo es fútil? Ni siquiera mencionar la poca estima que muestra hacia sus contemporáneos un “hombre” que aparentemente no tiene mucha educación y que sus vecinos y conciudadanos estiman su inteligencia como pobre: “y maravillábanse los Judíos, diciendo: ¿Cómo sabe éste letras, no habiendo aprendido? *Juan 7:15* y *Marcos 4:33*

Jesús dice que la gente no puede comprender nada que no sea a través de cuentos. Aunque así sea, algunas parábolas son nebulosas y sin sentido, tanto así que hasta los privilegiados discípulos tienen que pedir explicaciones: “y llegándose a él sus discípulos, le dijeron: Decláranos la parábola de la cizaña del campo.” *Mateo 13:36* Jesús también admite que habla en parábolas para cumplir con una profecía. *Mateo 13:35* Tiene que haber alguna razón para hablar de esa manera en que la verdad resulta poco clara.

Las parábolas se caracterizan con frecuencia por su contenido de violencia e injusticia. Jesús no se manifiesta contra las condiciones sociales inherentes en el contenido, siempre y cuando que describa un asunto. Por ejemplo, Jesús cuenta una parábola acerca de un rey que *vende* a un hombre que le debe dinero y simultáneamente *vende* a la esposa e hijos del deudor. Aunque utiliza la parábola para hacer un comentario sobre el perdón, Jesús no se expresa con indignación moral hacia la venta en esclavitud de seres humanos. *Mateo 18:24,25* En otra ocasión cuenta la historia de un patrono que se enoja por las protestas de los obreros que reciben la misma paga por trabajar todo un día que aquellos que trabajan sólo una hora. Se supone que el patrono representa el reino de los cielos donde “los últimos serán los primeros y los primeros los postreros” *Mateo 20:16* Jesús no atribuye injusticia al patrono, aunque éste arbitrariamente declara que pagará como le plazca. Jesús parece aceptar que esta actitud es justa.

Si las recompensas en el otro mundo son distribuidas tan poco equitativamente, parecería ser que el arrepentimiento a última hora puede ser un buen camino a seguir. Esta misma inequidad es inherente en la parábola del hijo pródigo. *Lucas 15* Ciertamente cualquier padre estaría contento al recibir un hijo donjuanesco a volver eventualmente al redil, pero su prejuicio, aunque comprensible, no resulta admirable, y el hijo fiel tendría justa causa para indignarse.

Una de las más violentas, injustas y exageradas parábolas es la historia del banquete nupcial que prepara un rey a su hijo, envía a sus siervos a buscar a los invitados, algunos de éstos no quieren asistir y masacran a los siervos. Esta espeluznante historia continúa, cuando el rey envía a siervos a traer a cualquiera de la calle y a estos “invitados” se les obliga a entrar a ver la ceremonia nupcial. A un pobre ser, secuestrado de esa manera, que naturalmente no está propiamente vestido para asistir a una boda, se le ata y arroja a las tinieblas, por carecer de la vestimenta apropiada. *Mateo 22:1-14* ¡La moraleja de esta historia de atrocidades es, nuevamente, que muchos son los llamados pero pocos los escogidos!

El uso por Jesús de estas hazañas reprensibles para ilustrar sus principios dice algo al lector algo sobre su personalidad. Los episodios de comportamiento brutal y momentos de venganza suscitan fascinación en él. Esa impresión se acrecenta, no sólo por la elección del material, sino en mayor grado por que se entiende que él no siente repugnancia por ello. Los actores en algunas de sus parábolas son mentirosos, asesinos, tiranos ricos, ingratos, embaucadores, maltratadores y mercaderes de esclavos, autócratas y torturadores. Las víctimas de toda esta maldad no provocan lástima de Jesús. Son meramente títeres dentro de las presunciones literarias que ha elegido utilizar, y ocasionalmente aprueba el comportamiento del villano de la trama. La parábola que habla del señor y los labradores de su viña en Mateo 21 es particularmente sangrienta.

Hasta la parábola del Buen Samaritano se refiere a un asalto en el camino. Parece aquí que existe la aceptación del crimen, y Jesús ignora la intolerancia racista de los judíos de esos días, que consideraban ilegal su asociación con los gentiles y rechazaban a los Samaritanos. El punto que él parece destacar aquí es que el objeto del racismo debe ser elogiado por no abrigar resentimientos.

Luego que termina uno de estos truculentos pequeños sermones, Jesús se retira abruptamente, dejando a su auditorio a considerar tanto los detalles horribles como la moraleja oscura.

En la conclusión de una parábola, las palabras finales de un noble (!) son: "a cualquiera que tuviere, le será dado; mas al que no tuviere, aún lo que tiene le será quitado. Y también a aquellos mis enemigos que no querían que yo reinase sobre ellos, traedlos acá, y degolladlos delante de mí." Jesús compone esta parábola para ilustrar su propia filosofía; deliberadamente pone estas palabras en boca de un déspota que está castigando su siervo (esclavo) por un honesto error de juicio que representaba una pérdida económica para su amo. Este tratamiento de represalia hacia el esclavo y su orden final proclamando la muerte por la espada para cualquier súbdito desobediente ha sido descrito por Jesús como ejemplo de comportamiento recomendado. (Este noble se convirtió en soberano de sus "enemigos" yéndose a una provincia lejana para "recibir para él un reino.") *Lucas 19:11-17*

En varias de las parábolas uno busca en vano por alguna compasión o solidaridad, por algún vestigio de ordinaria bondad humana. Los seres humanos en ellas no son muy benévolos, y en ese aspecto el cuentista tampoco sale muy bien parado. Las parábolas son embrutecedoras. No pueden contarse a los niños (que es la razón por la que las escuelas dominicales, o catequesis, tienen que recurrir a cuentos de hadas del Viejo Testamento y el Mago Jesús.) De ninguna manera ennoblecen. Hasta adultos endurecidos se estremecen con su ferocidad, y para encontrar inspiración los lectores sensibles deben recurrir a otras lecturas.

Las pocas mujeres que aparecen en las historias que Jesús narra son normalmente víctimas de amos de esclavos y reyes, pero por lo menos una refleja la posición de la mujer en Palestina. *Diez vírgenes* esperan a un novio, pero cinco de ellas no han traído aceite adicional para sus lámparas y han ido a comprar más, cuando llega el tardío novio. Estas "fatuas" novias imploran al novio, aislado con las otras cinco: "Señor, Señor, ábrenos." El novio, pretencioso hasta la saciedad, les contesta muy formalmente, bajo las circunstancias: "De cierto os digo, que no os conozco." Jesús es el varón férreo, para cuya llegada al fin del mundo todos se tienen que preparar. *Mateo 25:1-13*

Las congregaciones Cristianas reviven esta alegoría cuando a una cierta edad las jóvenes se hacen “novias de la Iglesia.”

Cuando Jesús no está proclamando su divinidad a cualquiera que le escuche, enigmáticamente lo oculta y dice a otros que así lo hagan: “Entonces mandó a sus discípulos que a nadie dijiesen que él era Jesús el Cristo. *Mateo 16:20* Luego de la transfiguración, advierte: “No digáis a nadie la visión, hasta que el Hijo del Hombre resucite de entre los muertos.” *Mateo 17:9* Y en otra ocasión: “Mas él les reñía mucho que no le manifestasen.” *Marcos 3:12* Algunas veces, luego de efectuar milagros, pide que lo mantengan en secreto: “él les mandó mucho que nadie lo supiese.” *Marcos 5:43* Estas fueron sus órdenes después que hubiera resucitado a la hija del príncipe de la sinagoga.

Después de curar a un sordomudo: “Y les mandó que no lo dijiesen a nadie; pero cuanto más les mandaba, tanto más y más lo divulgaban.” *Marcos 7:36* Quizá en esta última advertencia se esconde el propósito principal de el pretendido deseo de guardar secreto. Existen dos posibles razones para que Jesús pidiera que no se divulgaran sus curaciones. Una es temor por su vida y la otra para mantener la duda al mínimo.

Cualesquiera que fueran sus razones, el pedido de mantener secreto es contrario a su orden: “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.” *Mateo 5:16* Y su siguiente declaración parece lo contrario de ocultar su luz: “las obras que yo hago en nombre de mi Padre, ellas dan testimonio de mí.” *Juan 10:25*



A pesar de las creencias prevalecientes hoy, Jesús no era un promotor de la vida de familia. En las escrituras trata a su madre y hermanos con algo que no parece acercarse ni a afecto ni a respeto. No se casa ni tiene hijos. Luego de establecer reglas sobre el adulterio y el divorcio, procede a predecir algunos efectos asombrosos que la creencia en él tendrán en la familia como institución: “Porque he venido para hacer disensión del hombre contra su padre, y de la hija contra su madre, y de la nuera contra su suegra. Y los enemigos del hombre serán los de su propia casa.” *Mateo 10:35,36* Desde que tiene 12 años de edad y no se preocupa por decir a su madre que se va a quedar en el templo, parece no mantener lazos estrechos con su familia y persuade a sus conversos de no tener ningunos con las suyas.

Exige que se desprendan de todo inmediatamente para que sean sus seguidores: “Y dijo a otro: Sígueme. Y él dijo: Señor, déjame que primero vaya y entierre a mi padre. Y Jesús le dijo: Deja los muertos que entierren a sus muertos; y tú, ve, y anuncia el reino de Dios. Entonces también dijo otro: Te seguiré, Señor; mas déjame que me despida primero de los que están en mi casa. Y Jesús le dijo: “Ninguno que poniendo su mano al arado mira atrás, es apto para el reino de Dios.” *Lucas 9:59-62* Dos de sus discípulos dejan a sus padres remendando las redes de pesca. *Mateo 4:21,22*

Es verdaderamente un misterio de dónde toman los cristianos de hoy su visión elevada de la familia Cristiana. Y pocos lectores de la Biblia entienden la posición de casi adoración concedida a

María, pues Jesús fue grosero con ella en la fiesta nupcial: “¿Qué tengo yo contigo, mujer?” *Juan 2:1-4* Y aún fué más incivil cuando ella y sus hermanos esperaban al final de un grupo de personas para hablar con él; les preguntó a los discípulos: “¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos? Y extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos.” *Mateo 12:46-49* Añadió entonces que el que hiciese la voluntad de Dios, “ese es mi hermano, y hermana, y madre.”

La actitud de Jesús hacia las mujeres en general es extremadamente ambigua. Algunas veces parece considerarlas como existían bajo la ley Mosaica. A veces las eleva. No puede recibir aprobación el sexismo de su parte, ya que supuestamente vino al mundo como un ejemplo moral para el porvenir, y los prejuicios prevalecientes en el trato hacia las mujeres en el período que vivió como ser humano no debían haberle influido para que los aceptara. Aunque ese trato pudiera ser la costumbre en esos días, los estándares de comportamiento de Jesús debían haber sido eternos.

Tiene una tierna escena con niños, en la que éstos obtienen el más alto grado de aprobación que se pueda conceder, pues se aconseja a todos que sean tan ingenuos como ellos, pero la mujer recibe pocos elogios, y eso sólo cuando está realizando un acto de servidumbre, como derramando aceite en la cabeza a Jesús, lavando sus pies y secándolos con su cabello, o dando su última moneda a los pobres *Marcos 14:3-9 Juan 12:3* O besando los pies de Jesús sin cesar *Lucas 7:45*

La clave de la actitud de Jesús con respecto a la mujer no es tanto lo que dice, sino lo que *no dice* o hace. Por ejemplo, no dice que Eva fue culpada erróneamente, no dice que la ley Mosaica es cruelmente degradante para la mujer, no dice que la mujer no tiene que acceder a su esposo en todo, no dice que las esposas pueden divorciarse de sus esposos o casarse de nuevo si los esposos se divorcian de ellas por “fornicación,” no dice que no existen las brujas y que en todo caso no se les debiera quemar en la hoguera, no dice que a una desventurada muchacha que no se pensara que es virgen cuando se casara no se debía apedrear o quemar hasta matarla (y su violador quedar libre) ni dice que diez vírgenes no debían desposarse con un novio.

El evangelio de Juan cuenta una historia de una mujer atrapada “en el acto” de adulterio, que traen a Jesús en el templo. Los pretenciosos escribas y Fariseos, a quienes habitualmente Jesús tilda de adúlteros, se preparan a apedrearla según la ley Mosaica. Jesús levanta su vista de garabatear el suelo con su dedo y les amonesta: “El que de vosotros esté sin pecado, arroje contra ella la piedra el primero.” *Juan 8:7* Estos escribas y Fariseos, como casi todos los hombres hebreos, no se concebían a sí mismos como pecadores, así que fue una propuesta riesgosa que realmente no cambió nada sobre el estado de la mujer en la sociedad judía de ese tiempo.

Hubiera sido una maravillosa oportunidad para Jesús, como siempre estaba rodeado por personas que lo escuchaban enseñar, para manifestarse contra la imperdonable crueldad de una ley que mataría a una mujer de una manera atroz por un “pecado” que cometían hasta los sacerdotes del templo. Al no hacerlo, no consiguió proteger otras mujeres en situaciones similares, quienes pudieran hasta haber sido acusadas falsamente.

Jesús no preguntó por el otro socio en el acto, a quien le permitían continuar libre, y tampoco preguntó por detalles como si la mujer había sido forzada, o amenazada a punta de cuchillo. Es muy obvio que Jesús decía la verdad cuando manifestaba que había venido a confirmar la ley de Moisés.

Hace comentarios insidiosos sobre prostitutas y, de acuerdo a *Juan 4:29* conoce el estado marital y secretos sexuales de cada mujer, pero es magnánimo con los pecadillos sexuales femeninos y con frecuencia los atribuye a la posesión de los cuerpos de mujeres por demonios, los cual él expulsa. A los ojos de Jesús, como a los de sus contemporáneos, en una situación sexual casi nunca el *hombre* era encontrado en falta, y la mujer tiene que prometer que no volverá a ser traviesa.

Tiene que llegarse a la conclusión que Jesús era el hombre chauvinista normal de su época. Aunque viajaba con mujeres, ninguna era discípula, y ninguna se sentará a su mesa en el cielo. Finalmente, está claro que compartía el convencimiento sexista de los hombres judíos de esos días que el sostener relaciones sexuales con mujeres era profano, ya que rinde elogios a los eunucos, especialmente a aquellos que se castran a sí mismos “por causa del reino de los cielos.” *Mateo 19:12*



Algunas veces Jesús ofrece respuestas enigmáticas y a veces está muy equivocado. Cuando algunos ancianos judíos de la iglesia le preguntan bajo qué autoridad él predica, una pregunta sumamente natural, contesta con otra pregunta que los pone en un apuro, de tal manera que rehusan contestarla. Su encogida de hombros verbal es: “Ni yo os digo con qué autoridad hago esto.” *Mateo 21:27* Muchas veces repite que Dios es su autoridad, sin ésto siquiera serle preguntado.

En otra ocasión, cuando le piden una señal, aunque habitualmente describe muchos sucesos como señales y no pierde tiempo en declarar alguno de sus pasos como una señal, dice a los Fariseos y escribas: “La generación mala y adulterina demanda señal; mas señal no le será dada, sino la señal de Jonás profeta.” *Mateo 12:39* Por esta contestación se deduce que quería decir que estaría en la tierra tres días, como Jonás en el vientre de la ballena. En realidad Jesús estaría en la tumba un poco más de un día y dos noches.

Respuestas enigmáticas a preguntas serias, cuya contestación parecería exigir mayor claridad para satisfacción de un interrogador sincero, son difíciles de justificar. Están en el mismo tono que algunas instrucciones y algunos comportamientos de Jesús, a menudo misteriosos, y los evangelios están plagados de discrepancias y errores en lo que a él concierne. Quizás el error más obvio que puede atribuirse al ministerio y enseñanzas de Jesús tiene que descansar sobre su predicción de que volvería a la tierra dentro de un período corto de tiempo y antes de que desapareciese su generación.



La manera en que Jesús escoge a sus discípulos resulta incomprensible y es ciertamente susceptible a críticas, cuando consideramos que debía efectuarse con cuidado y discernimiento. Aparentemente los escoge, totalmente desconocidos o como mucho simples conocidos, mientras pasea por el campo. Algunos son pescadores, uno es un recaudador de impuestos y esa es toda la información que se nos ofrece. Los evangelios ni siquiera se ponen de acuerdo sobre sus nombres. Uno se mueve a asombro sobre hasta qué punto Jesús conocía sus antecedentes y concluir que no estaba interesado en averiguar mucho sobre ellos. No es sorprendente que uno de ellos no haya sido muy fiel que digamos.

Jesús mismo pierde la paciencia con los discípulos en varias ocasiones por su falta de fé, incapacidad de entendimiento y falta de habilidad para realizar milagros. Esto lo lleva a maldecir y lanzarles epítetos. No exactamente un modelo de paciencia, descarga su cólera con ellos: “¡Oh generación infiel y torcida! ¿hasta cuándo tengo de estar con vosotros? ¿hasta cuándo os tengo de sufrir? *Mateo 17:17* en *Hechos 4:17* se dice que eran “hombres sin letras e ignorantes”.

Uno de los evangelios contiene una lista de los nombres, pero no de sus profesiones u oficios, como todos parecen ser de origen humilde, sin educación y sencillos, por propia admisión, así que cuadra con el molde ideal para los Cristianos según el perfil esbozado por Jesús y luego esbozado por los apóstoles. Ellos parecen ser completamente irresponsables, pues caminan tras un desconocido (¿?) con ninguna reflexión, dejando su empleo, sin recoger sus efectos personales, sin preocuparse por su manutención e impedidos por Jesús de despedirse de sus familias, o hacer arreglos para su manutención. Los dos hermanos que abandonan a su padre en el barco de pesca no dan ni una mirada atrás.

Aunque a veces no pueden entender a Jesús, él no vacila en decirles que son privilegiados, porque pueden entender enigmas espirituales que otros no pueden comprender. Y sus posibles capacidades mentales algo limitadas no impedirán su entronización en el cielo como jueces de los judíos. Cuando Jesús los envía como misioneros junto a 70 seguidores a otros judíos, les instruye a obtener comida y albergue de amigos y simpatizadores, como él lo hace. Es posible ser aún más fresco, y Jesús lo es, criticando a Marta por trabajar en la cocina (probablemente preparando una improvisada comida para su inesperado huésped) en vez de escuchar a un egoísta Jesús manifestarse sobre mansiones celestiales a cuyas cocinas ella intuye que estará dedicada.

Aunque no sólo los discípulos, sino muchos, si no todos los líderes de la nueva secta son probablemente -para ser generosos- no exactamente pilares del conocimiento, es de esperarse que Jesús adaptará su prédica a todos los que se convertirán a ser como niños y lo aceptarán con fé, que requiere el abandono del razonamiento y la verdad: “En verdad os digo, si no os volviereis, y fuéreis como niños, no entraréis en el reino de los cielos.” *Mateo 18:3* Jesús vá aún más lejos justificando la ignorancia: “Yo te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, que escondiste estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a los pequeños.” *Lucas 10:21* La educación y sabiduría obtenida de la madurez conduce a la condenación eterna, pues constituyen una amenaza a la fé ciega, y el éxito en este mundo asegura un lugar inferior en el cielo, ya que los primeros serán los últimos, y los últimos los primeros.

La fé de los discípulos en Jesús como Mesías es tan precaria, aún luego de meses de asociación cercana con él, que su creencia no se solidifica hasta que están compartiendo la última cena:

“Ahora entendemos que sabes todas las cosas, y no necesitas que nadie te pregunte: en esto creemos que has salido de Dios. Respondiéndoles Jesús: ¿Ahora creéis?” *Juan 16:30,31* Los días finales de su destino ofrecen a los discípulos la oportunidad de manifestarse como hombres íntegros pero todos, sin excepción, abandonan a Jesús luego que uno de ellos le traiciona.

El que peor parado sale es Pedro, y las tres ocasiones en que niega a Jesús traen a la memoria dos ocasiones anteriores en las que Jesús pierde la paciencia con Simón Pedro: “Quítate de delante de mí, Satanás; me eres escándalo.” *Mateo 16:23* Sin embargo, aunque Pedro no es el más amado de los discípulos, y Jesús sabe que lo va a negar, dice que fundará su Iglesia sobre él.

Varias mujeres siguen a Jesús y sus discípulos de ciudad en ciudad (¿club de fans?) y Jesús, si hubiera sido buen evaluador de carácter, hubiera hecho a alguna de ellas discípulas, pues permanecen leales y creyentes, estando presentes en la crucifixión y encontrándose con Jesús la mañana de la resurrección. Ellas recibieron pocos elogios, pero los llorones y cobardes discípulos se sentarán en tronos celestiales.



“Soy manso y humilde de corazón.” *Mateo 11:29* Jesús habrá podido pensar así de sí mismo, pero esos no son los adjetivos que vienen a la mente cuando se lee la historia de su ministerio en los evangelios. Él continuamente hace meridianamente claro que ha sido enviado por Dios, es Dios, y volverá en nubes de gloria a reclamar su reino. ¿Es eso humildad?

No parece tener ninguna paciencia con aquellos que no lo escuchan y sin titubear lo declaran el Mesías, aunque existían otros pretendientes, reclamantes de ese título, en aquel tiempo. Otros aún continúan haciéndolo. Hace una advertencia sobre falsos Mesías, así que no debemos sorprendernos si los judíos, especialmente el clero que él estaba tratando de derribar o reformar, requirieran aunque fuese una pizca de evidencia.

Llama a los no creyentes tontos, malvados, perversos, adúlteros y “sepulcros blanqueados” y con entusiasmo los consigna al tormento eterno. Si sus contemporáneos creyeran con la facilidad que él esperaba de ellos, los judíos probablemente hubiesen aceptado un Mesías mucho antes de que Jesús apareciera en la escena. Esperar credibilidad instantánea y bienvenida de parte de los judíos era pecar de ingenuo, y mostraba una poca comprensión de la naturaleza humana de parte de Jesús. Su temperamento vivo, impaciencia y en ocasiones su recurso a la violencia, unidos a su pensamiento sobre el destino de los no creyentes hace a veces imposible que surja el amor, aunque el evangelio de Juan trata de suavizarlo y ofrecer al mundo un Salvador lleno de amorosa compasión.

La Cristiandad se estableció por la espada, y Jesús la trajo: “No penséis que he venido para meter paz en la tierra, sino espada.” *Mateo 10:34* Los judíos tenían una historia de violencia, y Jesús era muy versado en esa historia. No vacila en tomar un látigo y sacar a los mercaderes y cambistas del área del templo. Estos capitalistas tenían asignado un lugar permanente en el patio del templo donde vendían palomas y otros animales para efectuar los sacrificios que eran necesarios bajo la ley Mosaica, como una conveniencia a los devotos. Hubiera resultado mejor si Jesús hubiese

condenado la idea de efectuar matanzas inútiles de criaturas inocentes para aplacar a un vengativo Jehová.

Él llama hipócritas a todos los que rezan en las esquinas, pero los ministros rezan en público hoy día, hasta en juegos de fútbol y sin duda, algunos de ellos son sinceros, ciertamente no todos son “serpientes” y víboras”. Estarían indignados si se les describiera de esa manera.

Otra demostración de carácter y violencia ocurre en un paseo a pie, cuando Jesús, de pronto hambriento, encuentra una higuera que no tiene fruto. (*Marcos 11:13* señala que “no era tiempo de higos”). Furioso, Jesús la maldice: “Nunca más para siempre nazca de ti fruto.” El inocente árbol se seca de inmediato. *Mateo 11:20-23*.

No satisfecho con degradar a individuos no creyentes, Jesús maldice a ciudades que no le ofrecen la alfombra de bienvenida: “¡Ay de tí, Corazín! ¡Ay de tí, Bethsaida! Y tú, Capernaum... hasta los infiernos serás abajada.” *Mateo 11:20-23* Todo esto no suena como viniendo del “Príncipe de la Paz.”

Cualquier humildad que podría surgir es sofocada en declaraciones como: “Pues os digo que uno mayor que el templo está aquí.” Y: “y he aquí más que Jonás en este lugar.” *Mateo 12:41* Y “y he aquí más que Salomón en este lugar.” *Mateo 12:42* Palabras de Jesús para describirse a sí mismo.

Las parábolas mencionadas anteriormente, horriblemente sangrientas y conteniendo brutalidades sin sentido, salen de los labios de esta autoproclamada deidad y podrían compararse con cualquier presentación en televisión hoy; sin embargo, los grupos Cristianos que claman por “desinfectar” los medios de entretenimiento permiten que la Biblia esté accesible a personas de todas las edades.



Jesús acostumbra a hacer promesas precipitadas que contienen condiciones y acontecimientos contrarios a lo que la mayoría de las personas consideran como leyes naturales. Ese orden aparente es evidencia suficiente para que muchas personas se imaginen cierto tipo de ser sobrenatural. Algunos de ellos consideran que es la evidencia *suprema*. Jesús parece no entender que la confianza en los así llamados milagros podría fomentar dudas y preguntas sobre si se habría cometido un engaño. Los sucesos contranaturales dependen de testigos para su verificación, testigos cuya confiabilidad, por necesidad, es dudosa. Pueden ser víctima de su imaginación, credulidad, intención o de su pobre visión u oído, y pueden resultar reporteros inexactos.

Quizás Jesús sí comprende que los milagros despiertan sospechas en las mentes racionales, y explican su insistencia en la fé y en la confianza de los niños. Categóricamente, de cualquier manera asegura: “De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidiéreis al Padre en mi nombre, os lo dará.” Procede a elaborar sobre esto diciendo que una fé del tamaño de un grano de mostaza puede mover montañas. Pero aún se fabrican los tractores y la dinamita, y pocos han visto una gran mole de tierra y roca moverse sin la ayuda de ellos. La idea que cualquier favor pedido con

sinceridad a Dios va a ser complacido infunde miedo, y uno puede sólo esperar que todas las peticiones sean de naturaleza benévola. La validez de la promesa podría ponerse a prueba si dos poseedores de fé como granos de mostaza deseen mover la misma montaña, pero en direcciones opuestas, al mismo tiempo.

Un Dios cuya mente pueda influirse tan fácilmente es un Dios sin plan o sabiduría o habilidad para ver el futuro, un Dios que, contrario a algunas escrituras es después de todo, variable. Una deidad así excluye cualquier expectativa de un universo ordenado, aunque la experiencia humana indica que existe algún tipo de orden y ley natural.

Además de conferir a sus discípulos, y a otros 70 misioneros nombrados, la habilidad de resucitar muertos y expulsar esos escurridizos espíritus malignos, Jesús se deja llevar y amplía: “He aquí os doy potestad de hollar sobre las serpientes y sobre los escorpiones...y nada os dañará.” *Lucas 10:19* Justo antes de ascender al cielo, continúa añadiendo: “En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; Quitarán serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les dañará; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.”

Afirmaciones tan poco realistas como éstas, añadidas a la sugerencia de que convertirse en eunuco está considerado ser merecedor del reino de los cielos (*Mateo 19:12*) y que los ojos pecadores debían ser arrancados, manos y pies pecadores amputados y las familias abandonadas (*Mateo 19:29*) han dado margen a vidas solitarias transcurridas en monasterios y conventos, auto-mutilaciones, sanadores por fé, extrañas sectas en las que se toman estas palabras literalmente, y disculpas encogidas de hombros entre aquellos que escogen y seleccionan lo que consideran práctico y admirable de las enseñanzas de Jesús. Miles de suicidas y mártires dispuestos, tomando las promesas e instrucciones de Jesús en serio, buscaron asegurarse un aposento celestial. Muchos hasta incluyeron a sus hijos en este plan para su salvación.



Los Cristianos gustan hablar de “nacer nuevamente” en el “espíritu” y muchos lo dicen como un requisito universal para estos “castillos en el aire.” Es cierto, Jesús hace esa afirmación, (*Juan 3:3*) pero, como hace a menudo, se contradice y dice “. No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.” *Marcos 2:17* Muchas veces sus acciones son opuestas a sus enseñanzas, algunas descaradamente, como poco después de decir a sus oyentes que no llamen a nadie estúpido (*Mateo 5:22*) él mismo llama a sus objetivos favoritos, los escribas y Fariseos: “¡Insensatos y ciegos!”

Por lo menos en una ocasión es intencionalmente engañoso. Sus hermanos piensan asistir a la Fiesta de los Tabernáculos en Jerusalén y le piden a Jesús que los acompañe y realice algún milagro. Siendo no creyentes en él (“Porque aún ni sus hermanos creían en él”), sugieren que se “muestre al mundo.” Pero Jesús, diciendo que su tiempo aún no ha llegado, dice a sus hermanos que vayan sin él, haciéndoles creer que él no iría. Luego que ellos se retiran, sin embargo: “entonces él también subió a la fiesta, no manifiestamente, sino como en secreto.” Predica en el templo, pero no es arrestado por la misma razón que su tiempo no ha llegado aún. *Juan 7:2-14* No

es sorprendente que exista tanto desacuerdo sobre el carácter de Jesús que aún persistan las polémicas, hasta de los teólogos.

Su enseñanza sobre la necesidad de nacer de nuevo cancela la habilidad de Dios para crear la perfección desde el primer intento; todos los que nacen de Dios son imperfectos y necesitan ser mejorados. Sabemos que el cielo fue la escena de una guerra civil, y considerando que las primeras generaciones de seres humanos tuvieron que ser destruidas por defectuosas, Dios se nos manifiesta como un colosal cometedor de errores. Pablo implica que el renacer es un sinsentido, cuando dice que la Nueva Jerusalén está poblada por los “primogénitos” que siempre han sido de los “elegidos.” *Hebreos 12:22,23* La escritura de la predestinación anula la necesidad de un renacer.



La expectativa de vida humana ha aumentado considerablemente desde los años bíblicos. Algunas personas viven hasta los noventa y tantos y pasan esos años en un mundo y ambiente material. El ajuste a ese mundo para que la satisfacción, si no el disfrute, sea posible debería ser la preocupación de cuerpos materiales que requieren cosas materiales. Sin embargo, Jesús enseña que la vida en este mundo tiene una importancia secundaria (o más bien *menor*), y que todo el tiempo y la energía deben ser invertidos en preparación para una indefinida existencia eterna en el cielo.

La poca cantidad de información sobre la recompensa que espera a los que abandonan el ejercicio de la vida terrenal parece ser suficiente para los Cristianos. Dice que serán súbditos de un reino donde algunos serán más grandes que otros (igual que las monarquías en la tierra) y que todos podrán verlo a él. Fuera de eso, Jesús deja sentado que la atracción principal del cielo es que no es el infierno.

En el ser humano el instinto de conservación es tan fuerte que cualquier promesa que resulte en abolir la muerte le ofrece una maravillosa atracción. La idea que algún tipo de existencia pueda continuar *por siempre*, sin embargo, parecería ser alucinante, si no aterradora. ¿Pueden los Cristianos ser felices en este mundo, viviendo con el temor de que los seres queridos puedan ser condenados? ¿O el éxtasis del cielo será más intenso a medida que los salvos se dan cuenta de su destino superior, comparado con el de sus desafortunados compañeros? El Apocalipsis dice que gritarán Aleluya. *Apocalipsis 19:3*

Cuando uno lee las advertencias de Jesús debe tener en cuenta que él vivía bajo la ilusión que la vida para todos los humanos en este mundo estaba por terminarse. Tan pronto como terminara las mansiones, esperaba volver y recoger a todos los santos, o dejar que lo hicieran los ángeles. Así que son comprensibles los siguientes comentarios, después de todo: “el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará.” *Juan 12:25* “Y cualquiera que dejare casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras por mi nombre, recibirá cien veces tanto, y heredará la vida eterna.” *Mateo 19:29* “Así pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todas las cosas que posee, no puede ser mi discípulo.” *Lucas 14:33* ¿Por qué tanto desprecio al mundo creado por Dios?

Jesús desalienta cualquier otra ambición que no sea este logro de recompensa futura: “Porque ¿Qué aprovecha al hombre, si granjeare todo el mundo, y sé pierda él a sí mismo, ó corra peligro de sí?” *Lucas 9:25* Cualquier puesto de importancia que se logre en este mundo será un impedimento en el próximo, porque “ los primeros serán los últimos.” Jesús bosqueja la meta de todo Cristiano: “buscad primeramente el reino de Dios.” *Mateo 6:33*



Lucas examina la genealogía de Jesús hasta Adán por 75 generaciones (aunque los antropólogos han encontrado evidencia de que había seres humanos un poquillo antes de ese tiempo), Jesús afirma, sin embargo, que él existía antes de que el mundo se creara. Es incomprensible que Jesús como Dios necesitara tener una genealogía, pero era necesario, para establecerlo como el Mesías, que su ascendencia tendría que extenderse hasta por lo menos David. Jesús, tanto divino como heredero (por sucesión) al trono de una nación judía es un retroceso al misticismo pagano humano-divino, pero los judíos rehusan aceptarlo como Dios o como rey. (El concepto de Mesías Hebreo no se define *claramente* en la Biblia.)



En ocasiones Jesús debe haber rebotado encanto y autoridad, pues se dice que atraía *multitudes* y seguidores de ambos sexos. Lejos de tener la personalidad gentil que tradicionalmente se le ha atribuido, sin embargo, en muchas ocasiones en las escrituras es dominante y condescendiente, con rasgos que no se asocian con una deidad sublime de amor y compasión. Como también a veces muestra estos últimos atributos, un estudioso imparcial de este comportamiento ocasional podría aplicarle otros adjetivos al Jesús de la Biblia: impaciente, cruel, imperioso, vengativo, vanidoso, rudo, mal informado, irascible, inconsistente, inclinado a la violencia en ocasiones, petulante y desdenoso. El lector de los evangelios puede crear un Jesús a su gusto.

Un parásito social durante su ministerio, es al mismo tiempo un huésped bienvenido. Es atractivo, y repele. Alivia y agita. Hace sentido y despotrica. Lloro ante la muerte de un amigo y consigna a incontables números de sus “niños” a un tormento eterno. Maldice a sus discípulos, y ellos amorosamente descansan en él. Ofrece buenos consejos y recomienda comportamiento impráctico. Ama, y tiene “enemigos.” Trae la palabra y viene con una espada. Lleva una promesa de alegría y confiere una terrible carga – el miedo y la culpa.



Varios cientos de años, durante los cuales hubo mucha controversia (y hasta persecución) sobre la identidad y doctrinas de Jesús se produjo el Nuevo Testamento, aunque no bien aceptado por todos. Y el acuerdo final sobre los Credos trajo las facciones en guerra a una semejanza de unidad, que no ha evitado la casi continua formación de sectas cuyos miembros interpretan la fé como ellos la ven, mediante reglas para sorber, mordisquear, arrodillarse, asperjar, sumergir, balbucear, ayunar, diezmar, besar anillos, tañer campanas, curar, manejar serpientes, autoflagelarse, rodar por pasillos, confesarse y suplicar, todo conectado con otras guías complejas para el vestir y la dieta, *ad infinitum*.



Descripciones metafóricas y análogas de Jesús son características de su prédica. En el evangelio de Juan solamente, éste utiliza sobre 20 elogios:

El Hijo del Hombre.....	1:51
El Hijo de Dios.....	3:18
Agua Viva.....	4:14
Espíritu.....	4:24
El Mesías.....	4:26
Cristo.....	4:26
Un Profeta.....	4:44
El Pan de Vida.....	6:35
Luz del Mundo.....	9:5
La Puerta.....	10:9
Buen Pastor.....	10:11
Dios.....	10:30
La Resurrección y la Vida.....	11:25
El Camino, La Verdad, y La Vida.....	14:6
Príncipe del Mundo.....	12:31
Maestro.....	13:13
Señor.....	13:13
Espíritu de Verdad.....	14:17
Espíritu Santo.....	14:26
El Consolador.....	14:26
La Vid Verdadera.....	15:1
El Labrador.....	15:1



Muchas de las reglas de conducta establecidas por Jesús adolecen de una moralidad impráctica que haría de los humanos robots débiles, carentes de pasión e insensibles. Algunas, si no todas de las más tradicionales reglas de buena conducta son tomadas a préstamo de la ley Mosaica y del libro de Proverbios, que puede haberse apropiado a su vez de los gentiles y de filósofos como Confucio, Platón y Aristóteles, quienes vivieron pocos cientos de años antes de Cristo.

Jesús suavizó algunos de los requisitos más rigurosos de la ley Mosaica, endureció la referente al divorcio, y se metió en líos cuando minó la autoridad del clero tribal judío. El Sermón de la Montaña (o del llano, donde lo localiza Lucas 6:17), contiene la mayor parte de los preceptos morales de Jesús y es tan largo que se cree que es un resumen de varias tesis. Para cumplir estos preceptos al pie de la letra, uno tendría que ser una persona que no practicara ningún discrimin o evaluación basados en la razón o la experiencia.

Aquí presentamos algunas formas en que Jesús dice a la gente que actúe:

1. No acumules riqueza o posesiones. No hay necesidad para ellas. Además, corres el riesgo de enriquecerte. Si lo haces, cerciérate de regalarlo todo.
2. No hagas planes. No te preocupes por el mañana. No compres comida o cocines. No compres patrones o cosas. Sólo quédate ahí, como un lirio. Dios te alimentará y te vestirá.

3. Sé pesimista y afligido.
4. Sé moralmente superior y puritano. Muestra tu perfección de manera que invites la persecución.
5. Sé petulante y comprende que eres la sal de la tierra y la luz del mundo. Deja que todos entiendan esto.
6. Compórtate para que estés en una clase alta en el cielo.
7. Piensa que eres un burdo pecador. Casi cualquier pensamiento que tengas o acción que hagas tiene que ser considerados como pecados que requieren arrepentimiento y perdón.
8. No experimentes placer en este mundo. Constantemente aspira al reino de Dios, cuya venida es inminente.
9. Asegúrate que *crees* que alguien te compró tu camino al cielo al ser torturado hasta morir, una muerte en la que tú también participaste. Siéntete cómodo con ese concepto de la salvación.
10. Está de acuerdo con todos los demás.
11. No admitas que tienes deseos sexuales. Si te excita la vista de un miembro del sexo opuesto, sácate el ojo.
12. Si deseas una aprobación especial de Dios, conviértete en eunuco.
13. No ames *profundamente* a tu familia. Abandónalos, si quieres recibir un “ciento por uno” y alcanza con certeza vida eterna en el cielo.
14. Sé retraído, no conduzcas, toma el asiento de atrás, no seas asertivo. Sé una medusa. No te sientas orgulloso de tus logros.
15. Ama a todos. No le muestres ningún sentimiento especial para aquellos que pudieran encariñarse contigo.
16. Si un criminal te roba \$50, dale otros \$50.
17. No utilices tu razón o tu mente. Quédate como un niño, sin sentido de moral, habilidad de discernir o hacer decisiones racionales o recurrir a tu experiencia para guiarte.
18. Sé ingenuo y crédulo. No cuestiones ni filosofes.
19. No te resistas a un atacante. Déjalo que te maltrate de nuevo.
20. Si pierdes una demanda, paga el doble de lo que te sentenciaron a pagar.
21. Si alguien te secuestra y te lleva por 5 millas (8 kilómetros), ofrécete a ir diez (16).
22. Ama a aquellos que te maltratan. Esto los estimulará a continuar, pues ahora descubrirán cómo conseguir tu admiración y afecto.
23. No declares tus donativos caritativos como deducción de impuestos.
24. Evita los “perros” y “cerdos” de este mundo. Reserva tus más elevados pensamientos para personas dignas.
25. No te preocupes o rebeles ante la desgracia (que vá a ser tu especial suerte). Sé satisfecho y pasivo, confía en que tienes un padre celestial que te ama tanto que si no te postras, te arrojará a una caldera (¿lago?) de fuego para siempre.
26. Actúa como te plazca durante casi toda tu vida y arrepíentete al final. De esa manera tendrás tu recompensa antes de personas más ejemplares en el banquillo del juicio.
27. No obtengas prominencia en el mundo, pues los primeros serán los últimos en el próximo.
18. Para que tengas un aprecio especial, abstente de comer, derrama aceite sobre tu cabeza y lava tu cara. Entonces lleva un obsequio a la iglesia.



Jesús pronunció muchas palabras duras, como las siguientes:

1. “¡Serpientes, generación de víboras! ¿cómo evitaréis el juicio del infierno?” (A los escribas y Fariseos) *Mateo 23:33*
2. “¿Qué tengo yo contigo, mujer?” (A su madre) *Juan 2:4*
3. “¡Oh generación infiel y torcida! ¿hasta cuándo tengo de estar con vosotros? ¿hasta cuándo os tengo de sufrir?” (A los discípulos) *Mateo 17:17*
4. “¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?” (A los discípulos, cuando su familia espera para hablarle) *Mateo 12:48*
5. “Deja que los muertos entierren a sus muertos.” (A un discípulo que desea enterrar a su padre) *Mateo 8:22*
6. “¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Bethsaida! Y tú, Capernaum... hasta los infiernos serás abajada.” (A ciudades poco amistosas) *Mateo 11:20-23*
7. “Generación mala y adúltera.” (De los escribas y Fariseos) *Mateo 12:39*
8. “Y el que no tiene, venda su capa y compre espada.” (A los discípulos en la última cena) *Lucas 22:36*
9. “Y cualquiera que no os recibiere...salid de aquella casa o ciudad, y sacudid el polvo de vuestros pies.” (A los discípulos) *Mateo 10:14*
10. “Y el hermano entregará al hermano a la muerte, y el padre al hijo; y los hijos se levantarán contra los padres, y los harán morir.” (Hablando sobre la disensión que causará la Cristiandad) *Mateo 10:21.*
11. “Y cualquiera que me negare delante de los hombres, le negaré yo también delante de mi Padre...No penséis que he venido para meter paz en la tierra: no he venido para meter paz, sino espada. Porque he venido para hacer disensión del hombre contra su padre, y de la hija contra su madre, y de la nuera contra su suegra. Y los enemigos del hombre serán los de su casa.” *Mateo 10:33-36*
12. “Generación de víboras, ¿cómo podéis hablar bien, siendo malos?” (A los Fariseos) *Mateo 12:34*
13. “Enviaré el Hijo del hombre a sus ángeles, y cogerán de su reino todos los escándalos, y los que hacen iniquidad, Y los echarán en el horno de fuego: allí será el lloro y el crujiir de dientes.” *Mateo 13:41,42*
14. “No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel...No es bien tomar el pan de los hijos, [judíos] y echarlo a los perrillos [gentiles].” (A una mujer de Canaan que le pide que cure a su hijo) *Mateo 15:24,27*
15. “Por tanto, si tu mano o tu pie te fuere ocasión de caer, córtalo y échalo de ti: mejor te es entrar cojo o manco en la vida, que teniendo dos manos o dos pies ser echado en el fuego eterno. Y si tu ojo te fuere ocasión de caer, sácalo y échalo de ti: mejor te es entrar con un solo ojo en la vida, que teniendo dos ojos ser echado en el infierno del fuego.” *Mateo 18:8,9*
16. “Nunca más para siempre nazca de ti fruto.” (A una higuera que no produjo fruta fuera de estación) *Mateo 21:19*
17. “¡Ay de vosotros, los que ahora reís! porque lamentaréis y lloraréis. ¡Ay de vosotros, cuando todos los hombres dijeren bien de vosotros!” (A una multitud) *Lucas 6:25,26*
18. “¡Insensatos y ciegos!” (A los escribas y Fariseos) *Mateo 23:17*
19. “Mas ¡ay de las preñadas, y de las que crían en aquellos días!” (Hablando sobre el fin de los días) *Mateo 24:19*
20. “Porque he aquí vendrán días en que dirán: Bienaventuradas las estériles, y los vientres que no engendraron, y los pechos que no criaron.” (A amigas, advirtiéndoles de los últimos días) *Lucas 23:29*

21. “Entonces dirá [el hijo del hombre] también a los que estarán a la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y para sus ángeles.” *Mateo 25:41*
22. “Quítate de delante de mí, Satanás; me eres escándalo.” (A Pedro) *Mateo 16:23*
23. “El que en mí no estuviere, será echado fuera como mal pámpano, y se secará; y los cogen, y los echan en el fuego, y arden.” *Juan 15:6* Estas palabras fueron utilizadas para justificar (ordenar) quemar vivos a los herejes.



De acuerdo con la Biblia, Jesús y el demonio están en competencia constante por las “almas” de la humanidad. Tanto lo implican las leyendas tras la teología Cristiana como lo enseña Jesús. Repetidamente advierte contra Satanás y la tentación, y muere para dar lugar a la muerte de éste. Si esta meta se hubiera cumplido, todos los que vivieron luego de la muerte de Jesús serían salvos, pero el caso es que en el dogma Cristiano el demonio, figurado o literal, está ciertamente muy vivo y activo.

La Biblia implica que Satanás tiene una gran cantidad de ángeles o espíritus a sus órdenes, dedicados a la tarea de ser cómplices de los seres humanos en desobedecer a Dios o no creer en él. El lector de la Biblia debe preguntarse a sí mismo quién es el más poderoso en la actualidad – Jesús o Satanás (si se considera que todas las personas que no son cristianas están en las manos del diablo). Aunque es la religión más grande, entre sus tres divisiones de Ortodoxia Oriental, Catolicismo Romano y Protestantismo, la cristiandad incluye sólo aproximadamente una cuarta parte de la población mundial. Ese dato significa que aproximadamente tres billones de personas vivas actualmente, incluyendo miembros de otras religiones, están destinadas al infierno. Y la religión de más rápido crecimiento hoy es el Islamismo.

El diablo de la Biblia podía transformarse en una serpiente, traer el pecado al mundo, alejar a toda criatura humana de Dios y hacer necesario que una deidad suprema sea torturada y asesinada. Podía hacer milagros –volar por el aire, transportar a Dios al tope de un campanario, encontrar una montaña desde donde podía verse el planeta tierra completo, poseer ese mundo y ofrecerlo a Dios a cambio de su fidelidad, y apoderarse de cuerpos de personas y hacer que hablen en voz alta. Hacía que la tierra temblara y sacudía reinos, convertía al mundo en un páramo y destruía ciudades. Retaba a Dios y escapó del “foso.”

La lección en el Nuevo Testamento es que Satanás hizo que todo el mundo fuera malvado, y Dios tuvo que inventarse un ardid para redimir al hombre de sus garras. Pero hasta la fecha Satanás está ganando y si Jesús volviera hoy, sólo podría reclamar para su reino sólo una persona de cada tres pertenecientes a Satanás, aún presumiendo que todos los Cristianos serían salvos.

La existencia del infierno, en tanto que tenga sólo un residente, avala la victoria de Satanás sobre Dios. Hoy en día, Satanás es tres veces más poderoso que Dios en la lucha por las almas de sus propias criaturas. Las cadenas esperarán a Satanás, pero él las compartirá con la mayor parte de la humanidad, de acuerdo a la Biblia Cristiana.

Las victorias que obtiene dios mediante Jesús sólo son obtenidas completamente por los esfuerzos de los que creen en el sacrificio que describe el Nuevo Testamento, pues Dios mismo o no puede, o no decide desterrar a Satanás y al pecado de la tierra.



Se puede derivar un corolario directo entre Jesús como Salvador y la tradición judaica y la ley Mosaica, donde los pecados de la congregación de israelitas podían ser desagraviados transfiriéndolos a un becerro, que era degollado ante el altar. *Levítico 4:13-21*

Jesús puede verse como la personificación de la práctica primitiva de transferir los pecados de un grupo a un chivo expiatorio, animal o humano, que se desterraba o sacrificaba como medio para expulsar todo lo malo que hubiesen cometido los miembros de una sociedad, una costumbre que a menudo se efectuaba una vez al año, al comienzo o final de una estación. Ese animal o ser humano era a veces revestido de divinidad, y así un hombre-dios podría morir como chivo expiatorio y hacerse un “redentor.” El día de la expiación judía (Yom Kippur) en el décimo día del séptimo mes de cada año fué reservado por Dios para celebrar una ceremonia en la que el sacerdote (originalmente Aarón) debía poner “ambas manos suyas sobre la cabeza del macho cabrío vivo, y confesará sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel, y todas sus rebeliones, y todos sus pecados, poniéndolos así sobre la cabeza del macho cabrío, y lo enviará al desierto por mano de un hombre destinado para esto.” *Levítico 16:21*

Existe en la mitología la documentación de muchas costumbres paganas que involucran la muerte y “resurrección” de dioses encarnados para otros propósitos que no eran los expiatorios mediante el sacrificio humano; la cena sacramental del cuerpo de Cristo en los ritos de la Eucaristía y la Comunión son reminiscencias de una tradición pagana de comerse la efigie de un dios tribal y así hacerse en parte divino. Los Cristianos hoy creen, en sentido figurado o de hecho, que se incorporan a una unión mística con el cuerpo de Cristo comiendo su carne y bebiendo su sangre (ordenado por el propio Jesús) *Lucas 22:19,20*



En distintas partes del mundo las religiones paganas adoptaron muchos sufridos salvadores y muchos nacimientos virginales. Y la “muerte” y “resurrección” de la vegetación se representaba en prácticas que encontraron su equivalencia en leyendas cristianas. La naturaleza, los cielos, las aguas, la tierra y las estaciones determinadas por el sol se combinaban en las mentes de salvajes supersticiosos y hasta en los ritos de culturas avanzadas para nutrir creencias en magia y en religiones caracterizadas por el misticismo.

Cualquier examen superficial de la mitología en todo el mundo debe revelar un asombroso parecido entre las tradiciones y el dogma que rodean a Cristo y la Iglesia y las antiquísimas supersticiones del paganismo. Gente de todas las épocas revistieron de espíritus a los elementos y a casi todas las plantas y animales comunes, tanto como a muchas hipótesis, espíritus que gradualmente adquirirían mayores características humanas, algunas veces transformándose en seres humanos y a menudo eventualmente en dioses y diosas. El toro, el carnero, la ternera y la oveja fueron todos deidades, en distintos tiempos. De esa manera Jesús puede haberse percibido como el cordero de Dios.

Las viejas canciones que hablan de estar “lavados en la sangre del cordero” son probables plagios de estas ceremonias paganas que divinizaban los animales y usaban su sangre para purificar a personas, edificios y altares. Los judíos del Antiguo Testamento rociaban el altar y el velo del tabernáculo con la sangre de animales sacrificados, bajo la creencia que esa sangre purificaría y santificaría.

En los principios del arte cristiano Jesús era representado por un pez, y la cristiandad aún usa el pez en su simbolismo, al parecer ignorante del origen pagano de esa exposición. La adoración de la Naturaleza que era común a las culturas paganas en algunas ocasiones le impartían al agua poder divino necesario para la vida. Era natural que se transfiriera este poder a las criaturas relacionadas con ríos, lagos, mares y océanos, y los peces se hicieron sagrados. Mucho del Nuevo Testamento se relaciona con agua, peces, pescadores, botes y tormentas marinas. Jesús se describe a sí mismo como Agua Viva y promete hacer de los discípulos “pescadores de hombres.”

La adoración de los árboles evolucionó también de la adoración de la naturaleza, y los dioses se visualizaban como los propios árboles, o sujetos a ellos, al igual que se creía que habitaban espíritus imaginarios en otros objetos. La idea de un dios sujeto de un árbol fue la herencia de la descendencia de generaciones supersticiosas, e iba a ser casi inevitable que la inyectaran a sus propios sistemas de culto. Jesús utilizó la analogía del árbol (la vid) para describirse y hablaba de creyentes y no creyentes como ramas en distintas condiciones. “que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.” *Juan 5:5-8* Esta analogía fue también utilizada por Pablo: “Porque si tú eres cortado del natural acebuche (olivo), y contra natura fuiste injertado en la buena oliva, ¿cuánto más éstos, que son las ramas naturales, serán injertados en su oliva? *Romanos 11:24* Hay numerosas referencias a “sujeto a un árbol” en las escrituras de ambos Testamentos, y hasta la crucifixión se menciona como “colgando de un árbol.” En todo caso, la cruz Cristiana es un símbolo pagano familiar que ha existido en alguna forma en casi todas las sociedades, incluyendo las más primitivas.

La teoría de que Cristo fue concebido como un dios-sol ha sido objeto de debate y está relacionada con la adoración pagana, unida a los ciclos climáticos de la naturaleza y la vegetación. Y la resurrección de Cristo está vinculada a la estación del renacer. Se alega que sobre ese vínculo y por el relacionado Zodíaco y sus doce signos, familiares a los sabios de Babilonia, Egipto y Asiria puede descansar el fundamento de otra versión de Jesús como un símbolo de la Luz del Mundo con doce discípulos-satélites, y de otras facetas del Judaísmo y la Cristiandad.

De una inspección de la mitología y el paganismo resulta obvio que Jesucristo puede ser un mito, o que ha sido tan revestido de magia y fábula que no puede descartarse su parecido con los salvadores míticos y dioses-encarnados paganos. Ciertamente, las teorías anteriormente mencionadas no son prueba de que Jesús no vivió como persona real en Tierra Santa hace 2,000 años, pero es imposible que la penuria y fragilidad de la evidencia de que Jesús existió como un Hebreo Palestino no ejerza influencia.

Los datos históricos que existen sobre Jesús son escasos y abiertos a cuestionamiento, a menos que uno acepte como prueba a los contradictorios e indocumentados evangelios. Fuera de incidentes que se relacionan específicamente con su ministerio o papel como salvador, no existe ni una sola mención sobre su apariencia física o su vida diaria en ninguna parte del Nuevo Testamento, y menos en los evangelios. No existe disertación “hogareña” sobre él como niño en desarrollo o adulto en maduración y muy poco o casi nada de su familia o vida familiar; el lector inevitablemente se hace la pregunta: ¿Existió realmente la persona de Jesús? ¿O hubo solamente una secta de Cristo que comenzó a crecer en una época en que el sectarismo y el misticismo comenzaban a proliferar en el Medio Oriente?

El papel que la mitología desempeña en la teología Cristiana y la prueba insustancial de la estadia de un Jesús en la tierra debe ser evaluado a largo plazo por las partes interesadas a su entera y personal satisfacción.



El estudio del Jesús bíblico nos lleva lógicamente a la evaluación del Dios de los cristianos como emerge de la personificación que hace de él el Nuevo Testamento. Podría llegarse a la conclusión que convirtiendo su deidad en carne y hueso, ellos reducen su roce con el mito y la superstición. No puede determinarse con certeza quienes son “ellos”, pero hasta cierto punto tienen que incluirse todos los Cristianos convencidos.

La cristiandad no sólo tiene un dios humano (como las deidades paganas), sino también un dios sobrenatural a quien es posible describir en términos de atributos humanos, un dios que no puede diferenciarse de un ser humano, o a lo sumo súper humano. Por traerlo bajo las elevadas regiones asignadas a los chicos buenos, despojarlo de su eternidad, majestad y características divinas y asignarle atributos humanos, los cristianos empañaron la divinidad de su deidad. Las características atribuidas a él como ser humano continuaron siendo los rasgos divinos de su Dios, quien no podía escapar de su naturaleza humana o ser superior a ella, pues ya se había manifestado en carne y hueso. Y esos que optan por representar a Jesús como el ápice de la compasión y dulzura de carácter ignoran la afirmación del mismo Jesús de que él era el Señor del Antiguo Testamento encarnado, vengativo, celoso, con toda la mezquindad y parcialidad de Jehová –la deidad que muestra consideración especial por un grupo, que masacró a miles, ahogó y torturó a bebés, violó a mujeres, expresó su admiración por déspotas despiadados e implacables conquistadores, recompensó comportamientos malvados e impuso sus reglas de conducta a una nación indefensa.

Los Cristianos están también obligados a obedecer la ley Mosaica, pues fué legada por su Dios y categóricamente aprobada por Jesús, quien dijo que vino a cumplirla y que ni una jota ni tilde de ella podía cambiar. Él lo hizo bien claro: “Porque si vosotros creyeseis a Moisés, creeríais a mí; porque de mí escribió él. Y si a sus escritos no creéis, ¿cómo creeréis a mis palabras?” *Juan 5:46,47*

Conservando la ley Mosaica, Jesús aprobaba la esclavitud; los sacrificios; la quema de brujas; la muerte por lapidación de jóvenes mujeres, hijos tercos y desobedientes, herejes y violadores del Sabbath; la circuncisión, poligamia y concubinato y otras innumerables acciones discriminatorias y crueles. Pero el Dios del Viejo Testamento no era lo suficientemente monstruoso para la Cristiandad; no, tenía que degradarse más, creando un lugar de dolor eterno para todos aquellos que optaran por desinflar su precario ego. Colgado de una cruz como hombre, tenía que mostrar prueba adicional de su perversión a seres que ya eran sus esclavos. Que la mayoría de la gente rehusaron creer que él se deshonraría tanto a sí mismo no debería constituir una sorpresa para una deidad omnisciente.

El Dios de los Cristianos y la *madre* de su Dios pertenecen a una raza semita que compone menos del uno por ciento de la población mundial, y doce miembros de esa raza ocupan 12 tronos del cielo cristiano. Tanto la deidad como el cielo cristianos son muy provincianos, en el sentido de que pertenecen a una nación o raza en particular, y el Dios Cristiano, además de ser un judío, mostró una parcialidad extrema por los seres pertenecientes a esa raza.

El Dios Cristiano estuvo *muerto* por la mayor parte de tres días “Él” viste ropa, come en una mesa celestial, aceptable a la ley judaica (Kosher) y vive en una mansión con muchos ángeles-sirvientes. Unos pocos de sus santos son más grandes que otros. Este Dios es supersticioso e ignorante de la ciencia –fue un exorcista que creyó que el sol podía detenerse y que la luna brillaba con luz propia. Era un tentador, fabricante de trucos y hasta engañador.

Hace amenazas. Se muestra parcial al sexo masculino y se rehusó firmemente por un rato a curar a una Gentil. Menosprecia la vida familiar y los parentescos. Motiva a la gente a hablar tonterías, manejar serpientes, tomar veneno y mutilar sus cuerpos. Maldice a ciudades, hasta a un árbol y a personas que no están de acuerdo con él. Destruyó 2,000 cerdos sin recompensar a su dueño. Y más importante aún: el Dios Cristiano parece ser incapaz de desterrar el mal del mundo, o no desea hacerlo, manifestando que el derramamiento de sangre redime.

Es posible que cualquier intento del ser humano por definir a sus dioses automáticamente les resta a éstos divinidad.



Antes de que saliera de este valle de lágrimas, como se describe al mundo que Dios ha destinado a la humanidad a este lado de la tumba, era de esperarse que el Salvador del Mundo dejara instrucciones claras y precisas sobre cómo alcanzar la salvación. Y de sus labios en varias ocasiones salieron palabras que supuestamente muestran con exactitud “el camino.” Esas palabras no debían haber dejado ni la más pequeña duda, pues tratan sobre la felicidad *eterna* o el tormento *eterno*. ¡Examinemos sus palabras!

Cuando un doctor de la ley pregunta a Jesús los requisitos para la vida eterna (presumiblemente en el cielo), Jesús le pregunta qué dice “la ley”, sin duda refiriéndose a la ley Mosaica. El letrado le contesta: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con todo tu entendimiento; y a tu prójimo como a tí mismo.” Jesús le contesta: “Bien has respondido: haz esto, y vivirás.” *Lucas10:25-28*

¡No menciona la creencia en él como el Hijo de Dios o el Redentor del pecado del mundo! En otras palabras, uno no tiene que ser un Cristiano para ser salvo. El amor a Dios y a los demás seres humanos es suficiente.

Consideremos, entonces, las palabras de Jesús, esta vez en otra ocasión: “El que cree en el Hijo, tiene vida eterna; mas el que es *incrédulo* al Hijo, no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.” *Juan 3:36* A Nicodemo Jesús le expone: “El que en él cree, no es condenado; mas el que no cree, ya es condenado, porque no creyó en el nombre del unigénito Hijo de Dios. *Juan 3:17,18*

¡Ni mención de Dios o el prójimo! Lo único necesario para la salvación es la creencia incondicional. No existen otras estipulaciones.

Esas declaraciones de Jesús son categóricas, pero en por lo menos un sentido los dos requisitos son contradictorios, pues el Deísmo y el Cristianismo ciertamente no son la misma cosa. Aunque la Cristiandad implique amor a Dios y al prójimo, ese amor no necesariamente implica Cristiandad. Jesús mismo, por tanto, se presenta en las escrituras negando la necesidad de un Salvador.

Pero aún ese no es el final del acertijo. Jesús continúa elaborando guías que resultan conflictivas: “Vendrá hora, cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; Y los que hicieron bien, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron mal, a resurrección de condenación.” *Juan*

5:28,29 ¡Ni mención de la creencia en Jesucristo o del amor a Dios y al prójimo! Ahora las buenas obras son las que aseguran la “vida.” ¡No hay necesidad aquí, o en las anteriores reglas a ser “nacido de nuevo”!

Quizás Jesús pensaba dejar la impresión que el amor a Dios y a la humanidad *más* las buenas obras son *todos* requisitos para alcanzar el cielo. Pero se queda corto de afirmar eso. Cada uno de esos requisitos se manifiestan por sí solos en el transcurso de su ministerio. Y esas otras amonestaciones sobre nacer de nuevo y ser conversos sencillamente hacen más desconcertantes las exigencias necesarias para la salvación. Si existen reglas preestablecidas para jugar el juego de la vida (y deberían existir cuando los riesgos son tan altos que su incumplimiento traería consigo la condenación), el árbitro falla en comunicársela a los jugadores.



La Cristiandad incluye en su dogma el nacimiento de Jesús de una virgen, pero bíblicamente es una circunstancia que se narra en sólo dos de los evangelios y que se ignora completamente en el resto del Nuevo Testamento. ¡No sólo se ignora, sino que se niega! Y se niega tan explícitamente que es obvio que el paganismo, cuyos dioses nacían con frecuencia de vírgenes, fue el padre de la idea. Mateo y Lucas son responsables de alegar que la madre de Jesús era virgen, fecundada por el Espíritu Santo, pero estos escritores del evangelio son tan osados que hasta ofrecen al lector de la Biblia largas (y completamente diferentes) genealogías de Jesús, de José a David y más allá.

Mateo quería autenticar más a Jesús atando el nacimiento virginal con una profecía de Isaías, pero ese parto de virgen en particular no iba a ser compatible con la tradición judía (y con otras profecías) que indicaban que el Mesías vendría de la casa de David. Mateo tiene un don especial para preparar relatos que concuerden con profecías; quizá ese talento le permite sumergirse en el problema de establecer la descendencia de Jesús desde David, sin disculparse, justo antes de que ofrezca su versión del nacimiento virginal, concluyendo la genealogía así: “De manera que todas las generaciones desde Abraham hasta David son catorce generaciones: y desde David hasta la transmigración de Babilonia, catorce generaciones: y desde la transmigración de Babilonia hasta Cristo, catorce generaciones.” *Mateo 1:17* Esta genealogía no tiene ningún propósito si Jesús no era hijo de José.

Lucas reconoce su propio dilema, por lo menos, y añade un aparte parentético a su introducción de la genealogía de Jesús (que incluye 15 generaciones hasta David, más de las que menciona Mateo): “Y el mismo Jesús comenzaba a ser como de treinta años, hijo de José, como se creía.” *Lucas 3:23* Marcos describe una escena que ocurre cuando Jesús visita su propio pueblo. Sus antiguos vecinos exclaman: “¿No es éste el carpintero, hijo de María, hermano de Jacobo, y de José, y de Judas, y de Simón? ¿No están también aquí con nosotros, sus hermanas?” *Marcos 6:3* nadie recuerda esta ocasión, o siquiera menciona nada raro sobre la parentela de Jesús. ¿Cómo Mateo y Lucas supieron sobre un nacimiento virginal? ¿Se reveló sólo a ellos?

Juan comprendió el peligro que conllevaba la afirmación del parto virginal (o no era consciente de esa afirmación), pues no sólo no lo menciona, sino que promueve la negación de que Jesús era descendiente de David. Él es el que reseña a los compueblanos de Jesús diciendo: “¿No es éste Jesús, el hijo de José, cuyo padre y madre nosotros conocemos?” *Juan 6:42* Juan también nos cuenta otro incidente: “Felipe halló a Natanael, y dícele: Hemos hallado a aquel de quien escribió Moisés en la ley, y los profetas: a Jesús, el hijo de José.” *Juan 1:45* Juan hasta sugiere que Jesús no nació en Belén, cuando nos repite los razonamientos de un grupo de personas que dudan:

“¿No dice la Escritura, que de la simiente de David, y de la aldea de Bethlehem, de donde era David, vendrá el Cristo?” *Juan 7:40-43* Lo que cuenta Lucas para explicar el nacimiento de Jesús en Belén es que José tenía que pagar impuestos allí, en la ciudad de David, porque José “por cuanto era de la casa y familia de David.” *Lucas 2:4* Aparentemente el pueblo creía que Jesús había nacido en Nazareth. El mal manejo de los hechos que rodearon el nacimiento de Jesús tiene olor a invento, aún a fraude.

La naturaleza conflictiva del nacimiento de Jesús era tan embarazosa que tanto Pedro como Pablo negaron indirectamente el parto virginal, y de hecho, fuera de lo que aparece en Mateo y Lucas, no hay otra mención bíblica de ese suceso. Estas son las palabras de Pedro: “Varones hermanos, se os puede libremente decir del patriarca David...sabiendo que con juramento le había Dios jurado que del fruto de su lomo, cuanto a la carne, levantaría al Cristo que se sentaría sobre su trono.” *Hechos 2:29,30* Pablo no tiene dudas del linaje de Jesús: “De la simiente de éste, [David] Dios, conforme a la promesa, levantó a Jesús por Salvador a Israel.” *Hechos 13:23* Y: “Acerca de su Hijo, que fue hecho de la simiente de David según la carne.” *Romanos 1:3* Pablo no era uno que glorificara a la mujer representando a María como una virgen.

En justicia a Pedro y Pablo, es posible que el parto virginal se convirtiera en un producto de la imaginación después de su tiempo, si los evangelios se escribieron luego de los Hechos o las Epístolas. Un héroe, real o imaginario, se hace más fantástico con el pasar del tiempo. Pero ese hecho no explica que Lucas, autor de una genealogía de Jesús en el libro que tiene su nombre, y que se supone que es también el autor del libro de los Hechos, en el que del parto o nacimiento virginal no se habla, y en el que tanto Pedro como Pablo aseguran de plano que José era el padre natural de Jesús.

Jesús mismo parece poner punto final al asunto cuando habla a Juan en el Apocalipsis: “Yo, Jesús, he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David.” *Apocalipsis 22:16* Es un niño sabio quien conoce a su propio padre, quizás, pero Jesús era un niño muy sabio. *Lucas 2:40*



Como sacrificio humano que ofendió su padre, Jesús representaba el duplicado de una antigua práctica pagana, ofrecer la muerte del primogénito como un acto de homenaje y apaciguamiento a los dioses tribales. Esta tradición y costumbre se suponía fuese el objetivo de la ira de Dios, dirigida a los adoradores de Baal y Moloch. La eliminación de las “arboledas” y altares donde se hacía a niños “pasar por el fuego” y la erradicación de este rito abominable, junto con los dioses que lo exigían, fueron ofrecidos como justificantes y propósitos de la conquista judía de Palestina. La adoración del “amable” monoteísta Dios Hebreo substituiría las costumbres paganas.

Sin embargo, la escritura nos dice que los antiguos Hebreos con frecuencia volvían a ese método no visto con buenos ojos, y el Dios del Antiguo Testamento lo requería en ocasiones, por ejemplo cuando a Abraham se le dijo que sacrificara a Isaac, y Jephté tuvo que matar a su único hijo quemándole. *Jueces 11:30-39* El profeta Miqueas revela cómo este concepto de sacrificio humano del hijo por el padre persistía en la tradición judía para el tiempo en que se escribieron partes del Antiguo Testamento: “¿Con qué me presentaré ante Jehová, y adoraré al Dios Altísimo? ¿Me presentaré ante él con holocaustos, con becerros de un año? ¿Se agrada Jehová de millares de

carneros, o de diez mil arroyos de aceite? ¿Daré mi primogénito por mi rebelión, el fruto de mis entrañas por el pecado de mi alma? *Miqueas 6:6,7*

Aunque dedicar el primogénito como un sacrificio humano para expiar los pecados fue siendo gradualmente reemplazado por dedicar al primogénito a servir en el templo o en tener alguna función religiosa relacionada, la idea de matar a la víctima realmente continuó viva hasta su conclusión final –el hijo ofrecido por el Padre en un acto de expiación del pecado. Así el Dios de la Biblia, que se presenta en el Antiguo Testamento como el enemigo implacable del sacrificio humano de los paganos se convierte, por su propio hijo, en su equivalente del Nuevo Testamento.

El comportamiento que en algunas partes de la Biblia resulta espantoso y reprehensible se convierte en un acto de amor y belleza en otra parte, más adelante. Pero el Redentor Cristiano es el mismo sacrificio humano de esos paganos que practicaban el infanticidio como una parte esencial de su religión, y de ese hecho no hay escapatoria posible. La derivación del paganismo de la doctrina Cristiana es demasiado obvia para que se pueda argumentar lo contrario. El sacrificio humano de Cristo es sólo una evidencia de esa derivación.



Jesucristo se ha convertido en benevolencia y dulzura gentil para sociedades que añoran la cohesión perdida de antaño. Él es el compañero simpático que ofrece el amor y apoyo que podía extraerse de la empatía mutua que la gente sentía en épocas menos hostiles y más personales. ¿Pero, cómo el mismo Jesús quería que le vieran? Estas son sus instrucciones: “Mas os enseñaré a quién temáis: temed a aquel que después de haber quitado la vida, tiene poder de echar en la Gehenna (infierno): así os digo: a éste temed.” *Lucas 12:5*

Inevitablemente, Jesús emerge de las escrituras como el enojado y rechazado profeta de la fatalidad, que ansía tomar su venganza. Resulta obvio que tenía un lado abrasivo de su personalidad, no sólo por el hecho de que no se llevaba bien con su propia familia y entraba a menudo en discordia con sus discípulos, sino también por la evidencia de que sus vecinos de Nazareth ni lo respetaban, ni les resultaba simpático. Uno pensaría que un niño tan maravilloso, que había llegado con una fanfarria angelical, que había sido anunciado como el Salvador del Mundo y cuyo destino había sido sentido por lejanos sacerdotes Zoroástricos habría sido vigilado con sobrecogimiento durante su infancia y juventud; pero entre su familia y compueblanos no gozaba de deferencia alguna. La actitud de éstos últimos es tan humillante para él que no puede realizar milagros entre ellos. Él lo explica diciendo que en su tierra y su casa un profeta carece de honra. *Mateo 13:54-58*

Ese trato puede haberle causado amargura y la asignación de sus detractores eternamente al infierno. Es realmente irónico que el autoproclamado Mesías de los judíos se encuentre hoy día rechazado por su propia gente y propietario de un cielo donde pocos de sus conciudadanos judíos van a pasar la eternidad con él. Él tendrá la obligación de enviarlos al fuego, mientras recibe en su reino a una mayoría de gentiles que sólo recibieron muy poca de su atención en la tierra.

¡Pero por supuesto, el Señor omnisciente de los judíos (el pueblo escogido) del Antiguo Testamento podría saber el resultado de su nueva promesa!

Capítulo Tercero

La Ley Mosaica

Dónde Encontrar la Ley Enviada por Dios:

Éxodo 13 capítulos

20-32 y 40

Los Diez Mandamientos, reglas de comportamiento, el Arca, Tabernáculos y Sacerdotes

Levítico, 24 capítulos

1-8

Sacrificios

11

Qué comer

12-15

Qué es impuro

16,17

Ofrendas

18

Comportamiento sexual impuro

19,20

Reglas de conducta misceláneas

21

Instrucciones a sacerdotes

22

Qué es impuro, sacrificios

23

Fiestas del Señor

24

La mesa del tabernáculo

25

Ley civil, agricultura

26

Amenazas y promesas del Señor

27

Ofrendas

Números, 14 capítulos

3-10 y 18

Reglas de conducta misceláneas

28,29

Ofrendas

30

Votos

34-35

Cómo dividir a Canaán

Deuteronomio, 22 capítulos

Resumen general de La Ley

73 Capítulos en Total

Aunque Dios viene sufriendo de un prolongado ataque de laringitis desde los tiempos bíblicos, Moisés tradicionalmente recibió palabra por palabra de su boca todas estas reglas complicadas y detalladas mientras estaba en el desierto y en el Monte Sinaí, en Horeb y en Moab, mientras actuaba como guía de los judíos en el páramo. Los utensilios de escritura existentes en ese tiempo (Dios escribía con su dedo en tablas de piedra) hacen difícil imaginar a Moisés escribiendo estas instrucciones interminables, muchas de las cuales son imposibles de cumplir.

Moisés no se queja de la tarea, ni siquiera comenta sobre ella con frecuencia, pero su enormidad es evidente cuando uno piensa que se necesitan seis capítulos de Éxodo para ofrecer una explicación minuciosa de cómo construir el Arca de la Alianza y el tabernáculo y cómo los sacerdotes deben vestir y hacer ofrendas. Todas las reglas estrictas, complicadas y triviales transcritas por Moisés tienen que ser vistas para ser creídas, y no es sorprendente que los eruditos judíos hoy se dediquen a estudiar el Torah y el Talmud. Las elaboraciones e

interpretaciones son interminables. Jesús vivió bajo la ley Mosaica, infringiéndola sólo en pocas ocasiones y cambiándola ligeramente sólo cuando se trataba de dos o tres reglas más controversiales. A aquellos judíos que temían que él quería abolirla, él los tranquilizó: “Empero más fácil cosa es pasar el cielo y la tierra, que frustrarse un tilde de la ley.” *Lucas 16:17* Sin embargo, aquellos Cristianos que hoy desean imitar a Jesús dejan la ley Mosaica a los judíos Ortodoxos, excepto cuando partes de ella resultan pertinentes a sus propósitos y prejuicios.

Todos los que se estremecen con la intensidad de estos preceptos bíblicos deben comprender que aún forman parte de la Palabra de Dios y que pueden volver a hacerse cumplir en cualquier momento en que prevalezcan los prejuicios o propósitos.

Algunas de las Leyes Más Controversiales

1. Aquel que maldiga a su padre o su madre tiene que ser muerto.
2. Aquel que golpee a su padre o su madre tiene que ser muerto.
3. Si compras a un siervo Hebreo, éste tiene que servir por seis años.
4. Si un hombre sabe que su toro es feroz, y ese toro mata a alguien, el dueño tiene que ser muerto.
5. Si un hombre mata a su esclavo a golpes, será castigado, pero si el esclavo no muere al instante, no será castigado, porque “es su dinero.”
6. No debes dejar que una bruja viva.
7. Luego de practicar el sexo, la pareja está impura hasta la tarde. Deberán bañarse.
8. Si un hombre tiene relaciones carnales con una mujer que esté menstruando, tanto él como la cama son impuros por siete días.
9. Los magos tienen que ser apedreados hasta morir.
10. Cualquiera que adore a otros dioses tiene que ser apedreado hasta morir.
11. Un adúltero tiene que ser muerto.
12. Una muchacha que no sea virgen cuando se case deberá ser apedreada en la puerta de la casa de su padre.
13. Un hombre puede divorciarse de su esposa escribiéndole una nota a ella.
14. Un blasfemo será apedreado hasta su muerte.
15. Un sacerdote con una imperfección no puede acercarse al altar.
16. Un sacerdote no puede acercarse a un cadáver. Los cuerpos muertos profanan.
17. Si un hombre tiene un hijo terco, entonces tanto el padre como la madre deberán llevarlo hasta la puerta de la ciudad y todos los hombres lo apedrearán hasta su muerte.
18. No sembrarás un campo con semilla mezclada.
19. No puede hacerse absolutamente ningún trabajo en el Sabbath.
20. No guisarás un niño en la leche materna.
21. De los paganos comprarás esclavos y esclavas, y de los niños de extraños comprarás, y serán tus posesiones y herencia para tus hijos.
22. Puedes comprar a tu empobrecido hermano y obligarlo a ser tu siervo.
23. Un sacerdote puede comprar un esclavo.
24. No podrás vestir con ropa hecha de lino y algodón combinados.
25. La homosexualidad es abominación.
26. La sangre en cualquier forma no debe ser ingerida.
27. Todo niño varón debe ser circuncidado.
28. Vida por vida, ojo por ojo, diente por diente.
29. No deben comerse animales marinos sin escamas o sin aletas.

30. Sólo pueden comerse animales que rumian y de pezuña partida.
31. No ares con una yunta de buey y asno juntos.
32. Si tu hermano no dejó heredero, deberás aparearte con su viuda.
33. No redondearás las esquinas de tu cabello, ni las de tu barba.
34. Cualquiera que toque un cadáver estará impuro por siete días.
35. Si se descubre a un hombre violando a una virgen que no está prometida en matrimonio, tendrá que comprarla y casarse con ella.

Los Diez Mandamientos

Del cúmulo de intrincadas reglas de conducta, de las cuales están llenos los libros de la ley, los lectores de la biblia pueden extraer a duras penas los legendarios Diez Mandamientos que se les han sido repetidos e inculcados durante todas sus vidas, como si se encontraran por sí solos y definidos con claridad en la Biblia. Todo lo contrario, están combinados con muchas otras instrucciones directamente de la boca del Señor, y siempre en un formato un tanto distinto. Como es de suponer, muchas ramas de la Iglesia Cristiana, y qué no decir, del judaísmo, le adscriben a distintos decálogos la etiqueta de legítimos.

Las dos versiones más claramente definidas se encuentran en Éxodo 20:1-17 (repetidas y elaboradas en Deuteronomio 5:6-21 y Éxodo 34:14-26). El primero y más familiar fue inscrito en las lápidas que Moisés rompió con ira cuando encontró a los israelitas adorando al becerro de oro (elaborado con joyería robada a los egipcios). Cuando el Señor repitió el “testimonio” y volvió a esculpirlo con su dedo en dos nuevas lápidas que un octogenario Moisés había extraído y llevado a la cima del Monte Sinaí, no lo hizo con los mismos mandamientos anteriores. Sin embargo, estas nuevas lápidas quedaron intactas, por lo menos por un tiempo, y aseguradas del mal genio de Moisés.

Pero aunque uno insista en la preeminencia del decálogo tradicional, es aparente que sólo seis de los mandamientos tratan sobre la moral. Los primeros cuatro versan sobre la manera en que debe adorarse a la deidad Hebrea, casi la mitad. Sobre los demás seis...¿son sorprendentes en originalidad o en nobleza, o enfatizan la protección a la propiedad y meramente la conducta obligada para los miembros de cualquier sociedad que desee perdurar? ¿Y la manera categórica en que se expresan, no hacía necesario su refinamiento y elaboración para su uso práctico? No matarás. ¿Ni en defensa propia o en guerra? No robarás. ¿Ni para obtener comida para un niño hambriento? Y en realidad apenas hace falta guía divina ni un título de abogado para *parir* los últimos seis mandamientos. No caen en la gama de lo profundo, ni son del todo abarcadores.

Jesús pasa sobre ellos en el Nuevo Testamento, rápidamente y en varias versiones, y el lector de la Biblia podrá darse cuenta que en ninguna parte del Nuevo Testamento aparecen los Diez Mandamientos en su totalidad. Pablo le dedica poca consideración en Romanos 13:9, donde sostiene que todos están incluidos en “amarás a tu prójimo como a tí mismo.” Y aunque Jesús menciona a algunos de pasada, en Mateo 19:18,19 Marcos 10:19 y Lucas 18:20, también parece que los considera superfluos.

Cuando un intérprete de la ley pregunta a Jesús cuál es el mandamiento más grande, éste le contesta: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y el grande mandamiento. Y el segundo es semejante a éste: Amarás a tu

prójimo como a tí mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.” *Marcos 22:35-39* deja implícito que éstos dos son suficientes.

La Regla de Oro y los principios de los últimos seis mandamientos han sido inculcados a varios sistemas sociales, algunos más antiguos que el judaísmo. No fueron, ni son en la actualidad exclusivos del Cristianismo.

Capítulo Cuarto

Crueldades Bíblicas

Aunque Adán y Eva no tienen ningún sentido de el bien y el mal cuando comen del árbol del conocimiento, Dios los acusa de pecar y los expulsa del Jardín del Edén para que no coman la fruta del árbol de la vida eterna. Prejuzgando la raza humana, decreta que sufrirá por este “pecado” volviendo al polvo del que Adán fue creado. *Génesis 3*

Caín mata a su hermano Abel, porque a Dios le son más gratos los sacrificios del altar de Abel, prefiriendo los animales a los granos. Dios destierra a Caín. *Génesis 4*

En la época del diluvio, un desastre común en las tradiciones de otras religiones, Noé (un bebedor) y su familia son las personas que Dios encuentra lo suficientemente rectos como para salvarlos de ahogarse. Todos los demás habitantes de la tierra, incluyendo bebés, niños y mujeres encinta no tienen oportunidad de salvarse de las implacables crecientes aguas. *Génesis 7,8*

Nuevamente atribuyendo pecado a inocentes, Dios no encuentra ni a diez personas, o embriones en ningún estado de gestación lo suficientemente santos para escapar el fuego y azufre (napalm bíblico) que vierte sobre toda la población de Sodoma y Gomorra, una vez más sin advertencia excepto a unos pocos de sus favoritos. Cuando están escapando, Dios convierte a la mujer de Lot en una columna de sal, sólo por mirar atrás, horrorizada, hacia donde sus amigos y vecinos están pereciendo en un abrasador holocausto. *Génesis 19* Hoy muchos Cristianos se oponen al aborto de cualquier feto como un imperdonable asesinato prohibido por Dios.

Abraham está ciertamente dispuesto a efectuar cualquier acción que le ordene el Señor y por sí mismo piensa en alguna no muy honorable. Cuando Dios le dice que sacrifique a su hijo Isaac, Abraham acerca un cuchillo a la garganta del niño, antes que escuche la voz de un ángel que le dice que Dios ahora está seguro de que Abraham realmente lo ama. *Génesis 22* Afortunadamente esta tentación de Abraham por Dios, como la llama la Biblia, tiene un final afortunado, pues Abraham ya era anciano, podría ser sordo, y el ángel le hablaba desde el cielo.

Cuando la celosa Sara insiste, Dios ordena a Abraham que envíe a Agar y su hijo de 14 años Ismael al desierto solos, donde casi fallecen. *Génesis 21*

El Faraón ordena a las comadronas a estrangular a todos los recién nacidos judíos en Egipto. Cuando ellas titubean, él decreta que todos los bebés varones que nazcan a los judíos se arrojen al río. *Éxodo 1:18,22* Padres cristianos en la actualidad le prohíben a sus hijos ver programas espeluznantes en la televisión y les regalan Biblias.

Moisés asesina deliberadamente a un egipcio por golpear a un israelita. *Éxodo 2:12* Él se hace el legislador de Dios. Uno de los mandamientos de la ley, directamente de Dios, es “No matarás.”

Dios trata de matar a Moisés, porque a su hijo con una mujer Midianita no le han hecho la circuncisión. La esposa, enojada, circuncida al niño con una piedra afilada y arroja el prepucio a los pies de Moisés. Dios deja entonces libre a Moisés. *Éxodo 4:24-26* ¡Las prioridades de Dios!

Luego de endurecer a propósito el corazón del Faraón para que no ponga en libertad a los israelitas, Dios, mediante la magia negra de la vara de Aarón, le trae a los Egipcios diez plagas terribles. *Éxodo 7:3-25* Hasta los animales son víctimas.

La matanza brutal e innecesaria en la noche de la Pascua Judía es el resultado previsto de otro “endurecimiento” del corazón del Faraón por un Dios maniaco egoísta que desea hacer ostentación de su poder. *Éxodo 12:29* De esta manera, Dios continúa su propensión de hacer que los inocentes sufran por los culpables que culmina en la crucifixión.

Una vez más el endurecimiento del corazón del Faraón por Dios ocasiona que aquél persiga a los israelitas y caiga víctima de las aguas del Mar Rojo, conjuntamente con sus soldados en sus carrozas de guerra. *Éxodo 14:28*

Con absolutamente ninguna justificación, Dios ordena a Moisés y los judíos a invadir y apropiarse siete naciones en la tierra de Canaan y promete su dedicada asistencia: “Yo enviaré la avispa delante de ti, que eche fuera al Heveo, y al Cananeo, y al Hetheo, de delante de ti... Poco a poco los echaré de delante de ti, hasta que te multipliques y tomes la tierra por heredad.” *Éxodo 23:28,30*

Inmediatamente instruye a Moisés sobre el tratamiento apropiado a las víctimas: “Luego que Jehová tu Dios la entregare en tu mano, herirás a todo varón suyo a filo de espada. Solamente las mujeres y los niños, y los animales, y todo lo que hubiere en la ciudad, todos sus despojos, tomarás para ti... Empero de las ciudades de estos pueblos que Jehová tu Dios te da por heredad, ninguna persona dejarás con vida. Antes del todo los destruirás: al Hetheo, y al Amorrheo, y al Cananeo, y al Pherezeo, y al Heveo, y al Jebuseo; como Jehová tu Dios te ha mandado.” *Deuteronomio 20:13-17*

Por “ofrendar fuego extraño ante Jehová” dos hijos de Aarón, sacerdotes del tabernáculo son quemados: “Y salió fuego de delante de Jehová que los quemó, y murieron delante de Jehová.” *Levítico 10:1,2* Las vacantes creadas debieron ser difíciles de llenar.

Un blasfemo maldice el nombre de Dios en el campamento del páramo, y Dios ordena apedrearlo hasta la muerte: “Y los hijos de Israel hicieron según que Jehová había mandado a Moisés.” *Levítico 24:23* La superficie pedregosa de Palestina no auguraba bondades para los ofensores.

Para que el campamento esté lo suficientemente limpio para la presencia del Señor, Moisés expulsa de él, por orden de Jehová, además de todo leproso, toda persona con flujo de sangre o semen, y todo el contaminado por los muertos. *Números 5:2*

Los israelitas que se quejan, con buenas razones, en el desierto son quemados por Dios en un extremo del campo. *Números 11:1*

Viendo que los judíos no están satisfechos durante el viaje a la Tierra Prometida porque no tienen carne para comer como tenían en Egipto, el Señor típicamente pierde los estribos y envía una vasta cantidad de codornices, tantas que cubrían la tierra hasta un día de viaje de distancia en cada dirección del campamento y en grosor de tres pies (94 centímetros) de alto. Cuando la gente se dispuso a comer lo que trabajaron duro para recoger, Dios “hirió al pueblo con una muy grande plaga.” *Números 11:31-33*

Dios convierte a Miriam en una leprosa, luego que ésta critica a Moisés por casarse con una Etíope. Esas uniones eran contrarias a las costumbres judías y no aprobadas por Dios para nadie, excepto para Moisés *Números 12:10*

Dios obliga a los israelitas a vagar cuarenta años por el desierto con el propósito de que todos los mayores de cierta edad mueran antes de llegar a Canaan. Moisés había enviado espías para que estudiaran la posibilidad de una conquista, y cuando el informe de éstos fue negativo para

emprender la aventura inmediatamente, Dios se enfureció y sentenció a toda la congregación a vagar un año por cada día de los cuarenta que habían tardado los espías en su expedición de reconocimiento. *Números 14*

Dios ordena que a un hombre sorprendido recogiendo leña (!) en Sabbath se le ejecute apedreándole, y las tribus deambulantes obedecen: “Y Jehová dijo a Moisés: Irremisiblemente muera aquel hombre; apedréelo con piedras toda la congregación fuera del campo.” *Números 15:35,36*

Cualquiera que retara la autoridad de Moisés siempre exagera lo peor de Dios, y entierra vivos a las esposas y niños de dos príncipes culpables de ello. *Números 16:32,33*

Luego de luchar para alcanzarla por muchos años de sus vidas, Dios dice a Moisés y a Aarón que no pueden entrar a la Tierra Prometida, porque Moisés golpeó una roca *con enfado* para obtener agua, aunque en una ocasión anterior Dios le había pedido que obtuviera agua de la roca. A Moisés se le permite un fugaz vistazo justo antes de morir. *Números 20:11,12* y *Deuteronomio 34* Dios podría haber mostrado alguna compasión por Moisés, quien probablemente para ese tiempo estaría desesperado.

Cansados del maná y escasos de pan y agua, los israelitas comprensiblemente murmuran contra Dios y Moisés, a pesar de que debían saber que el castigo de Dios sería rápido y atroz: “Y Jehová envió entre el pueblo serpientes ardientes, que mordían al pueblo: y murió mucho pueblo de Israel.” La plaga no cesa hasta que Moisés, siguiendo instrucciones de Dios, utiliza la magia del Viejo Testamento e hizo una serpiente de metal, la que puso en un asta; los que miraban la serpiente de metal resultaban curados si los había mordido una culebra. *Números 21:5-9*

Zimri, hijo de un príncipe israelita y Cozbi, una Madianita (Gentil) princesa son ejecutados por un sacerdote a la vista de todos los que acampan para que Dios ponga fin a otra plaga que está castigando a los adoradores de Baal: “y tomó una lanza en su mano...y alanceólos a ambos, al varón de Israel, y a la mujer por su vientre.” Dios está tan satisfecho por esta demostración de ira justificada que declara: “He aquí yo establezco mi pacto de paz con él... por cuanto tuvo celo por su Dios.” *Números 25:8,13* Es menester recordar que la primera esposa de Moisés era una Madianita, y que su familia fué bondadosa con él cuando escapó de Egipto como un asesino.

Luego de un sangriento ataque a los Madianitas, ordenado por Dios, las fuerzas judías son increpadas por el sanguinario Moisés: “¿Todas las mujeres habéis reservado? Matad pues ahora todos los varones entre los niños: matad también toda mujer que haya conocido varón carnalmente. Y todas las niñas entre las mujeres, que no hayan conocido ayuntamiento de varón, os reservaréis vivas.” *Números 31:17,18*

El Señor dice entonces a Moisés que divida el botín e imponga un tributo de las personas y animales capturados, a pagar a Dios. La participación de Dios es de 675 ovejas, 72 bueyes, 61 asnos y 32 *personas*. Las joyas y oro tomadas se dedican al templo como una ofrenda que vale 16,750 siclos (el siclo era una moneda de oro o plata que pesaba ½ onza (14 gramos) Los sacerdotes la traen al templo. *Números 31:37-41*

Ambos Testamentos hablan de esclavitud con frecuencia, sin expresar su desaprobación: “Mas el sacerdote, cuando comprare persona de su dinero...” *Levítico 22:11* “Así tu siervo como tu sierva que tuvieres, serán de las gentes que están en vuestro alrededor: de ellos compraréis siervos y siervas...los cuales tendréis por posesión...por juro de heredad para vuestros hijos...para siempre os serviréis de ellos.” *Levítico 25:44-46* Un *hermano* empobrecido puede ser comprado y obligado

a servir a su hermano. *Levítico 25:47-48* Jesús cuenta una parábola sobre la esclavitud sin condenar esta condición humana. *Mateo 18:23-27*

La matanza de miles de animales y pájaros para ofrendar en sacrificio en ambos Testamentos, especialmente en el Antiguo, es un inexcusable e inhumano ritual religioso. (Los sacerdotes del templo sólo podían comer algunas partes de la carne). Esta práctica se efectuaba por orden del Dios Cristiano y podría aceptarse solamente desde el punto de vista que supuestamente sustituía los sacrificios humanos que son parte de las leyendas bíblicas.

Cuando Salomón inaugura el templo en Jerusalén, ofrece al Señor 22,000 bueyes y 120,000 ovejas. El altar no resulta lo suficientemente grande para acomodar una matanza y quema de tales proporciones. *1 Reyes 8:63,64*

Moisés comunica las instrucciones provenientes de Dios: "Cuando te incitare tu hermano, hijo de tu madre, ó tu hijo, ó tu hija, ó la mujer de tu seno, ó tu amigo que sea como tu alma, diciendo en secreto: Vamos y sirvamos a dioses ajenos... antes has de matarlo...has de apedrearlo con piedras, y morirá." *Deuteronomio 13:6,9,10*

No satisfecho con destruir ciudades completas por mano propia, el Señor varias veces escoge personas para hacerlo. Josué es seleccionado para arrasar a Jericó, aunque una dama de la noche y su familia se salvan por ayudar a los espías judíos. "Fué pues Jehová con Josué." *Josué 27* Las prostitutas a menudo son heroínas bíblicas.

Achán, un guerrero judío toma secretamente parte del botín de la batalla de Jericó y lo descubren. ¿Su castigo? Todo Israel lo apedreó y quemó a él, sus pertenencias y a *toda su familia* y luego levantaron un altar sobre sus cuerpos. *Josué 7:24-26*

Contestando una petición de ayuda de Josué durante la batalla, Dios interviene: "Y el sol se detuvo y la luna se paró, hasta tanto que la gente se hubo vengado de sus enemigos." *Josué 10:13* Todo se detiene para permitir venganza bíblica.

Gedeón, un cruel hombre de guerra tortura a los ancianos de Succoth: "Y tomó a los ancianos de la ciudad, y espinas y abrojos del desierto, y castigó con ellos a los de Succoth." *Jueces 8:16* Las biblias de los hoteles se les llama de Gedeón.

Jephtah es obligado a matar a su única hija, por una promesa que hizo a Dios; a cambio de una victoria en la batalla, sacrificaría al primer ser que saliera a recibirlo a su llegada al hogar, pensando que sería su perro. Dios es implacable y rehusa salir del trato. *Jueces 11:31,34,39* Este es otro de los sacrificios humanos que conducen a la crucifixión. ("Matar" significaba "quemar")

Sansón hace despliegue de una crueldad sin precedente hacia los animales cuando enciende en llamas las colas de 300 zorros que previamente ha atado en pares, rabo con rabo. Procede a enviarlos para incendiar los campos de los Filisteos, quienes realmente no lo trataron muy bien. *Jueces 15:4,5* Sansón siempre toma su venganza. Un hombre licencioso, pero físicamente poderoso, que puede matar a un león con sólo sus manos y cargar las puertas de Gaza en sus hombros, resulta ser el típico personaje bíblico que logra eminencia, gobernando a Israel como un juez por veinte años.

Los Filisteos queman vivos a la esposa y suegro de Sansón, porque el suegro enciende su cólera, al entregar su hija al amigo de éste. *Jueces 15*

Los Filisteos le sacan los ojos a Sansón y lo esclavizan, luego que Dalila lo sonsaca y obtiene de él el secreto de su fuerza, dada por Jehová. *Jueces 16*

Dios trama la muerte de Nabal, porque Nabal no provee comida para David y sus hombres, desconocidos para él. David se casa con la viuda de Nabal. *I Samuel 25:11,38*

Saúl y sus hijos mueren durante la misma batalla.

Dios empuja a Saúl al suicidio, porque Saúl no comete un asesinato que Dios quería que hiciera. El suicidio fue otra frustración para Dios, quien tenía la intención de que Saúl cayera en manos de el enemigo porque Saúl “no cumpliste el furor de su ira sobre Amalec.” Saúl había sido advertido de su destino cuando a su pedido la bruja de Endor hizo venir al espíritu de Samuel. El fantasma del profeta descubrió el pastel, añadiendo: “por eso Jehová te ha hecho esto hoy.” *I Samuel 28:18,19 y I Samuel 31:4*

Un joven que dice ser el autor de la muerte de Saúl, esperando congraciarse con David, es sentenciado a morir por David. *II Samuel 1-14* Las intrigas de palacio son comunes en el Antiguo Testamento, pero cuando se descubren se resuelven rápidamente.

David promete una recompensa al hombre que “¿herirá al Jebuseo, y a los cojos y ciegos, a los cuales el alma de David aborrece? *II Samuel 5:8* Los minusválidos, impedidos y deformes eran despreciados por los judíos del Viejo Testamento, una actitud fomentada por Dios, quien no les permitía acercarse al altar del tabernáculo.

Olvidando momentáneamente que el Arca de la Alianza no puede tocarse por manos humanas, Uzza la salva de un vuelco. El aprecio de Dios se muestra en la forma de muerte instantánea para el desafortunado bienintencionado. *II Samuel 6:6,7* Para el crédito de David, la conducta de Dios lo llena de ira.

Habiendo preñado a Bath-Sheba (Betsabé), David trama la muerte en batalla de su esposo Uría: “Poned a Uría delante de la fuerza de la batalla, y desamparadle, para que sea herido y muera.” *II Samuel 11*

Con su peculiar sentido de justicia, Dios dice que le *daría* las esposas de David al vecino de David y causaría la muerte del inocente hijo fruto de la unión de David y Bath-Sheba, como castigo al pecado de David. *II Samuel 12:11-14* En el tribunal de justicia de Dios se acostumbra que el inocente y explotado compartan o soporten todo el peso de sus represalias.

La cabeza de Absalom se encaja en un árbol y queda colgado. Uno de los hombres de su padre (David) lanza tres dardos al joven, y diez escuderos lo rematan. Toda esta tortura y agonía son la culminación de un intento solapado por Absalom para arrancarle el trono a David. *II Samuel 18* Los familiares de los monarcas del Antiguo Testamento no se inhibían para derribar a aquellos que estaban en el poder. A menudo los ayudaba Dios o algún profeta.

En las páginas de la Biblia resulta con frecuencia necesario aplacar a un fiero Señor. Impone a los israelitas una hambruna de tres años (una de sus formas favoritas de castigo), porque Saúl había matado a los Gabaonitas. Para inducir a Dios a ceder, David entrega a los Gabaonitas siete hijos de Saúl, los que son ahorcados en el monte “delante de Jehová.” *II Samuel 21* Estas atrocidades son ejemplos adicionales de la utilización de sacrificios humanos para satisfacer los antojos de una deidad caprichosa, tanto así que no resulta sorprendente que la crucifixión del Nuevo Testamento ocurra por la misma razón.

David dice del Señor: “El que enseña mis manos para la pelea.” Y “Tú me diste la cerviz de mis enemigos, De mis aborrecedores, y que yo los destruyese.” *II Samuel 22:35-41*

David comete el pecado imperdonable de efectuar un censo y Dios le dá a escoger uno de tres castigos, presentándole a David otra oportunidad de ser egoísta. En lugar de una hambruna de siete años o de tres meses en huida de sus enemigos, el culpable escoge, con su acostumbrado interés por él mismo, una peste de tres días. Finalmente, en cierto modo, con remordimientos de conciencia y a su pesar David construye uno de esos altares que disminuyen la furia de Dios, alimentando su ego, y la peste se aplaca. // *Samuel 24*

Salomón se deshace de sus enemigos con un gatillero que, entre otros, mata al hermano de Salomón, Adonías y a un hombre que se había refugiado en un templo // *Reyes 2:25,28-34*

Dios provoca la muerte del hijo del Rey Jeroboam, porque Jeroboam adora ídolos, como continúan haciendo muchos de los reyes judíos. // *Reyes 14*

Un profeta le dice al Rey Achab que Dios está enojado porque Achab no ha podido matar al rey de Siria: "Y él le dijo: Así ha dicho Jehová: Por cuanto soltaste de la mano el hombre de mi anatema, tu vida será por la suya, y tu pueblo por el suyo." // *Reyes 20:42* Muchos de los castigos de Dios a los judíos revierten y benefician a personas y pueblos que no lo reconocen como el único y verdadero Dios.

Ofendido porque soldados enemigos dudan de que sea un hombre de Dios, Elías invoca un fuego del cielo que los consume. // *Reyes 1* Algún tiempo antes, con la cooperación de Dios, produjo una sequía de tres años, y estas fueron sólo dos instancias de esta conducta execrable. // *Reyes 17:1*

Las burlas de un grupo de niños por su cabeza calva enfurece a Elías tanto que el profeta los maldice, e invoca la espantosa ira de Dios sobre ellos (dos osos los despedazaron). // *Reyes 2:23,24*

El rey de Moab, en guerra con Israel, quema a su hijo como ofrenda. // *Reyes 3:27* Las historias de esa práctica abundan en la Biblia.

El profeta Eliseo convierte a un hombre en leproso. // *Reyes 5:27*

"Ruégote que hieras a esta gente con ceguera." Eliseo pide a Dios. Y Dios no titubea. // *Reyes 6:18*

Durante una hambruna en Samaria, una mujer cocina a su hijo, para comérselo con una amiga. Luego protesta cuando la amiga rehusa cumplir el trato de cocinar a su propio hijo. // *Reyes 6:28,29*

El rey Jehú de Israel ordena que varios eunucos arrojen a la reina viuda Jezabel de un piso alto. Luego pasa por encima de su cadáver con su carroza de guerra y lo deja para que se lo coman los siempre presentes perros. Dios había decretado todo esto en forma críptica. // *Reyes 9:32-37*

Athalia asegura su sucesión al trono de Judá por seis años matando a sus nietos. Uno de sus nietos, sin embargo, logra escapar y es finalmente coronado rey por los sacerdotes, en el verdadero espíritu de juegos y diversión. Los sacerdotes ordenan que Athalia sea muerta a espada, y el nuevo rey, Joás, se roba las ofrendas y accesorios santificados del templo antes de que sus siervos lo maten // *Reyes 11:1-15* y // *Reyes 12:18,20* No habla bien de la previsión de Dios el tener bastantes problemas con su Pueblo Escogido. Especialmente sus monarcas ungidos, quienes constantemente se dedican a la intriga y al asesinato.

Todos los siervos que mataron a Joás son sentenciados a muerte por Amasías, pero éste no mata a sus hijos, supuestamente contenido ¡por fin! por los Diez Mandamientos. // *Reyes 14:5-7*

El Señor envía la lepra al Rey Azarías (la lepra era la enfermedad que más pavor producía en los tiempos bíblicos) por ser laxo en destruir los altares de los ídolos. *II Reyes 15:4,5* La preocupación mayor de Dios, expresada con frecuencia en ambos Testamentos, es que los judíos lo desiertan y adoren a otros dioses, como a menudo hacían. Hasta aquellos que profesaban lealtad a Jehová era probable que tuvieran un depósito secreto de ídolos e imágenes. Quizá deseaban cubrir todas las bases, pero su fé en un solo dios era poco clara.

“Y abrió a todas sus preñadas.” Así describe la Biblia la conducta del Rey Manahem de Israel luego que atacó, mediante conspiración y asesinato, a un pueblo vecino. *II Reyes 15:16* En la Biblia, los fetos son desechables.

Acház, el Rey de Judá hace a su hijo “pasar por el fuego.” *II Reyes 16:3* Con frecuencia los judíos de esos días sacrificaban sus hijos a Baal. *II Reyes 17:17*

Dios aniquila los gentiles cautivos de Asiria que han sido enviados a Samaria es haciendo que los devoren los leones. Provocan su inmerecida ira por no darse cuenta que lo acostumbrado es que lo adoren a él. *II Reyes 17:26*

El Rey Manasés “pasó a su hijo por fuego” *II Reyes 21:6* Aunque Manasés permitió la adoración de ídolos, contrariando a Dios, soportó su ira y reinó sobre Judá por 55 años. Una de las amenazas de Dios “Por tanto, así ha dicho Jehová el Dios de Israel: He aquí yo traigo tal mal sobre Jerusalem y sobre Judá, que el que lo oyere, le retiñirán ambos oídos...y yo limpiaré a Jerusalem como se limpia una escudilla, que después que la han limpiado, la vuelven sobre su haz.” *II Reyes 21:12,13*

Luego de ser capturado por el ejército de los Caldeos (bajo el Rey Nabucodonosor de Babilonia), el Rey judío Sedecías presencia la ejecución de sus hijos justo antes de ser cegado por sus captores. Es encadenado y encarcelado en Babilonia. *II Reyes 25:7*

Dios mata a Er nieto de Jacob: “Er, el primogénito de Judá, fué malo a los ojos de Jehová, y quitóle Jehová la vida.” Génesis 38:7 Dios también mata a Onán, hermano de Er, por rehusarse a fecundar a la viuda de Er, como era costumbre judía cuando no había heredero. *Génesis 38:8-10* y *I Crónicas 2:3*

El Rey Asa, hombre de Dios, decreta que aquél que no buscase a Jehová, el Dios de Israel, debería ser muerto, niño, grande, hombre o mujer. *II Crónicas 15:13*

Exhibiendo una conducta inconcebible, pero típicamente bíblica, el hijo de Josaphat, Joram, mata a sus hermanos a cuchillo para fortalecer su reclamo al trono. *II Crónicas 21:4* (Todos llevan cuchillo o espada.)

Después que los judíos vuelven a establecerse en Jerusalén luego del cautiverio y se casan con esposas paganas, Esdras los persuade a abandonar sus parejas legales y sus familias, para satisfacer a Dios *Esdras 10*

En un pequeño altercado con Satanás, éste lo reta, y Dios le permite acosar a Job, para probar la lealtad de éste hombre sin pecado y temeroso de Dios. Los hijos y los siervos de Job mueren, pierde su fortuna y está cubierto de llagas y forúnculos. *Job 1,2*

“Bienaventurado el que tomará y estrellará tus niños Contra las piedras.” Salmos 137:9 Habla Dios; “tus niños” son los niños de Babilonia.

El Señor le hace nefasta predicción a Isaías: “Cualquiera que fuere hallado, será alanceado; y cualquiera que a ellos se juntare, caerá a cuchillo. Sus niños serán estrellados delante de ellos; sus casas serán saqueadas, y violadas sus mujeres.” *Isaías 13:15,16* No nos toma por sorpresa que un Dios así pensara en un infierno.

A Jeremías el Señor le dice de los Ammonitas: “y sus ciudades serán puestas a fuego.” *Jeremías 49:2* En los libros de los profetas abundan promesas amenazantes como éstas, de boca del Señor.

Ezequiel recibe confidencias similares: “Así ha dicho el Señor Jehová: Vivo yo, que los que están en aquellos asolamientos caerán a cuchillo, y al que está sobre la haz del campo entregaré a las bestias que lo devoren; y los que están en las fortalezas y en las cuevas, de pestilencia morirán.” *Ezequiel 33:27*

Hombres que conspiran contra Daniel son arrojados a un foso de leones, conjuntamente con sus esposas e hijos. “...los leones se apoderaron de ellos, y quebrantaron todos sus huesos.” *Daniel 6:24* Daniel es uno de los profetas del Señor y disfruta de su protección.

La incineración por calor de una caldera es el destino enviado del cielo que le ocurre a unos hombres vigorosos que arrojan a Sadrach y sus amigos a las llamas. *Daniel 3:20-22*

El amor familiar en la Biblia no puede describirse como sublime o inquebrantable: “Y será que cuando alguno más profetizare, diránle su padre y su madre que lo engendraron: No vivirás, porque has hablado mentira en el nombre de Jehová: y su padre y su madre que lo engendraron, le alancearán cuando profetizare.” Dios le está hablando a Zacarías. *Zacarías 13:3* Bajo la ley Mosaica, a los niños rebeldes había que apedrearlos hasta que murieran. En el interín, las órdenes a los padres eran: “Tú lo herirás con vara, Y librarás su alma del infierno.” *Proverbios 23:14*

Son gráficas las espantosas palabras de Dios sobre el trato a algunos de su Pueblo Escogido: “Y dije: Oíd ahora, príncipes de Jacob, y cabezas de la casa de Israel, que les quitan su piel y su carne de sobre los huesos: Que comen asimismo la carne de mi pueblo, y les desuellan su piel de sobre ellos, y les quebrantan sus huesos y los rompen, como para el caldero, y como carnes en olla.” *Miqueas 3:2,3* El libro sagrado está lleno de pasajes como éste.

Mateo es el único evangelista que cuenta la horrorosa historia de Herodes mandando a matar todos los niños, hasta la edad de dos años, de Belén y las costas cercanas, porque teme el nacimiento de un solo niño. *Mateo 2:16* Este evangelista sitúa a la sagrada familia huyendo a Egipto para que se cumpliera una profecía que realmente se refería al Éxodo: “De Egipto llamé a mi Hijo.” *Mateo 2:15* *Oseas 11:1*

Las descripciones que provee Jesús del infierno y el fin del mundo son espantosas y vengativas y se imagina como si se hubiesen dicho con ojos centelleantes y puños cerrados: “Así será al fin del siglo: saldrán los ángeles, y apartarán a los malos de entre los justos, Y los echarán en el horno del fuego: allí será el lloro y el crujir de dientes.” *Mateo 13:49,50*

Algunas de las parábolas que Jesús gusta de relatar contienen elementos de discrimen y crueldad que éste no siempre condena. La mayoría de esas parábolas se incluyen en el evangelio según Mateo.

La Última Cena, celebrada en la pascua Judía (Lucas), o la noche antes (Juan) contiene una escena de canibalismo tomada prestada de creencias mitológicas; comer parte de un dios endiosaría en parte al que come: "Si no comiéreis la carne del Hijo del hombre, y bebiéreis su sangre, no tendréis vida en vosotros. *Juan 6:53*

La captura, tortura y crucifixión de Jesús son horribles, pero es aún más repugnante el concepto de que la culpa de ellas sería de la humanidad, ni que hablar de los judíos. Dios provoca este espantoso panorama para cumplir profecías, desde la traición de Judas a la horripilante escena final (según los evangelios). Todos los que tomaron parte son meras marionetas pero, no satisfecho con hacerlos a *todos* asesinos de un Salvador enviado del cielo, la Biblia "embrea" a toda la humanidad con el mismo cepillo.

Jesús representa un sacrificio humano en la tradición de la mitología y adoración de ídolos. Se piensa que esta práctica se desarrolló en parte por una necesidad de alimentar los espíritus de los muertos y en parte por asignar a los dioses la responsabilidad de los desastres, lo que llevaría a la conclusión subsiguiente de que estos dioses podrían ser apaciguados ofrendándoles las vidas de criaturas mortales. Otro factor podría ser la esperanza que los cuerpos de seres humanos recién asesinados podrían servir de sustento para conservar la fortaleza y poder de los dioses tribales. Los judíos del Antiguo Testamento algunas veces sacrificaban a sus propios hijos, y hasta esos que aceptaban al Señor Judío sustituían los humanos con animales, aunque la exigencia de la ley Mosaica de que el varón primogénito pertenecía al Señor ha sido interpretado por algunos estudiosos de la Biblia como que conllevaba el sacrificio humano (como la historia de Abraham e Isaac).

Los seres humanos han sido víctimas de ofrendas a tal extremo que en la actualidad conocemos que los Aztecas, por ejemplo, sacrificaban a miles de personas cada año. Los sacerdotes llevaban a las víctimas, que se piensa eran enemigos capturados, al tope de las pirámides y les cortaban y extraían el corazón, que ofrecían a sus ídolos. Luego de que asaran y se comieran los brazos y las piernas (igual que se recurría al canibalismo en la Biblia durante períodos de hambruna), los cráneos se exhibían en público. Esto constituía un espeluznante espectáculo para los españoles, quienes conquistaron fácilmente a los aztecas. Algunos comentan que estos sangrientos ritos representados en pinturas aztecas resultaban necesarios, además de por su significado religioso, por la hambruna.

Ananías, un nuevo converso luego de la muerte de Jesús, vendió su tierra y no trajo todo lo que recibió a los apóstoles. Pedro lo acusa de dejar que Satanás le haga *mentir al Espíritu Santo*. ¡Ananías tiene tanto miedo que cae muerto! Los jóvenes que están con Pedro arrojan el cadáver de Ananías a una tumba sin decirle a su mujer lo que ha ocurrido. Tres horas más tarde, ella viene a buscar a su esposo desaparecido. Pedro, sin muestra alguna de remordimiento, también la acusa a ella de mentir sobre la cantidad retenida y dice perversamente: "He aquí que los pies de los que han sepultado a tu esposo están *a la puerta*." La pobre mujer queda tan horrorizada y estupefacta que sigue el ejemplo de su esposo y expira al instante. Los mismos jóvenes sumariamente la arrojan también a la tumba. *Hechos 5* Pedro se convertirá en el primer Papa.

La inflexible intolerancia de la deidad bíblica se duplica en la personalidad del defensor Cristiano Pablo. Arrastra a los seguidores de Jesús de sus hogares y los lleva a prisión y como participante

en una turba de linchadores ayuda a asesinar a Esteban, apedreándole. (Esteban había visto a Jesús en el cielo, a la diestra de Dios Padre, Trinidad o no Trinidad) *Hechos 7:54-60*

Hasta después de su conversión a la doctrina del amor universal, Pablo se revela tan fanático y mezquino como siempre. “Lleno del Espíritu Santo”, posa sus ojos sobre un “falso profeta” Bar Jesús y le lanza estas palabras: “Oh, lleno de todo engaño y de toda maldad, hijo del diablo, enemigo de toda justicia, ¿no cesarás de trastornar los caminos rectos del Señor? Ahora pues, he aquí la mano del Señor es contra ti, y serás ciego...luego cayeron en él obscuridad y tinieblas. *Hechos 13:6-12* El tipo de evangelización de Pablo establece el modelo de comportamiento de la Iglesia Cristiana para todos aquellos que profesen una doctrina distinta. Muchos pagarán con su sangre por no aceptar el dogma Cristiano.

El libro de Apocalipsis describe muchas indecencias salvajes, y la explicación de Juan de que son una visión enviada por Jesús no reduce su repugnancia.

Como comentario final de esta lista incompleta de las crueldades de las escrituras, el último versículo de Deuteronomio es apropiado: “y en todo el espanto grande que causó Moisés a ojos de todo Israel.” *Deuteronomio 34:12* Y para abrir los ojos a los lectores a las reprensibles y nefastas amenazas del Señor que se encuentran en la Biblia, deben considerar la lectura de Levítico 26, versículos 16 al 39. Más de estas maldiciones pueden ser digeridas, si los lectores tienen estómagos fuertes, leyendo Deuteronomio 28, versículos 15 al 68.



Cualquier tratado sobre crueldades bíblicas podría comprensiblemente comentar sobre la cruel dificultad que encuentra cualquiera que trate de escribir sobre el Libro Sagrado Cristiano, una penuria inherente a la dificultad de examinar vaguedades exhaustivamente, específicamente las inconstancias que constituyen una gran parte del contenido bíblico. Es suficiente reto tratar de captar las muchas formas, humores, parcialidad y prejuicios del Dios Hebreo, pero la cristiandad del Nuevo Testamento impone problemas casi insalvables para el analista, por el monoteísmo que proyecta, el ambiguo monoteísmo “un solo Dios en Tres Personas distintas”, que puede considerarse un ataque a la tradición judaica de: “Escucha, O Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es uno.” ¡La cristiandad en sus comienzos se dividió, irónicamente, sobre si Jesús era *uno* o *dos*!

Debido en parte al impacto continuo del misticismo pagano que practicaban los vecinos y conquistadores de los judíos al judaísmo, el Nuevo Testamento produjo un dios humano quien era, simultáneamente, Dios mismo, el hijo de Dios y un más intangible Espíritu Santo. Estas eran tres entidades separadas, pero idénticas la una para la otra. Dios era Jesús, el padre de Jesús y el Espíritu Santo. Jesús era Dios, el hijo de dios y el Espíritu Santo. El Espíritu Santo era Dios, el padre de Jesús y Jesús. Aunque los tres eran uno, con frecuencia actuaban uno con el otro. Ese estado de cosas produjo una Trinidad, supuestamente compatible con el monoteísmo.

Esa múltiple identificación de Dios y Jesús y el Espíritu Santo constituye una barrera para cualquier consideración de cada uno y de todos y hace casi necesario que cada disertación contenga una explicación introductoria sobre qué imagen de alguno o de los tres se está utilizando en ese momento. Entonces, si uno trata la subyacente leyenda de la salvación (el núcleo de la

religión Cristiana) partiendo de la premisa de que Cristo es el *hijo* de Dios, la leyenda se hace una de deplorable crueldad, la que solamente personas equivocadas e insensibles estarían dispuestas a aceptar a Dios como su instigador. Figura en ella un Ser Supremo tan descontento y enojado con su propia creación humana que sólo si la humanidad le quita la vida a su propio hijo, lo que le obliga a hacer, perdonará sus pecados.

No hay ningún elemento de bien o de belleza en tal historia, a menos que uno pueda ver valor en la idea de que un padre dicte la ejecución de su hijo como el único medio para suavizar su propio corazón. Dios le dice al hombre: Estoy enojado contigo, pero si te hago torturar y matar a mi único hijo, no sólo encontraré en mi corazón hacer las paces contigo sobre nuestra enemistad sino que también te recompensaré, dejándote que vivas conmigo por siempre. ¡No hay otra manera de que tú y yo podamos reconciliarnos!

Capítulo Quinto

Masacres Ordenadas, Cometidas, O Aprobadas Por Dios

La población de la tierra en su totalidad en los tiempos de Noé, a excepción de ocho sobrevivientes, en una inundación. “Así fué destruída toda sustancia que vivía sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia, y los reptiles, y las aves del cielo; y fueron raídos de la tierra; y quedó solamente Noé, y lo que con él estaba en el arca.” *Génesis 7:23*

Todos los habitantes de Sodoma y Gomorra, y la planicie que las rodeaba, por “azufre y fuego de parte de Jehová desde los cielos.” *Génesis 19:24* Lot y su familia escaparon.

Todos los primogénitos de cada familia en Egipto, incluyendo hijos de aquellos en las cárceles y el sucesor al trono del Faraón de Egipto, por Dios en la primera Pascua Judía. *Éxodo 12:29*

Una gran cantidad de egipcios del ejército del Faraón, incluyendo la caballería y los capitanes de 600 carros de combate, quienes mueren ahogados en el Mar Rojo mientras perseguían a los israelitas. “...y Jehová derribó a los Egipcios en medio de la mar.” *Éxodo 14:27,28*

Las víctimas que perecen en la conquista de siete naciones en Canaan con la guía de Dios por los judíos, para que éstos puedan ocupar las tierras que Dios había prometido a Abraham. “Cuando Jehová tu Dios te hubiere introducido en la tierra en la cual tú has de entrar para poseerla, y hubiere echado de delante de ti muchas gentes, al Hitita, al Gergeseo, y al Amorrheo, y al Cananeo, y al Pherezeo, y al Heveo, y al Jebuseo, siete naciones mayores y más fuertes que tú; Y Jehová tu Dios las hubiere entregado delante de ti, y las hirieres, del todo las destruirás: no harás con ellos alianza, ni las tomarás a merced. *Deuteronomio 7:1,2*

Amalec y su gente, a filo de espada. Mientras Aarón ayudara a Moisés a tener sus manos alzadas, los israelitas prevalecían. “Por cuanto mano sobre su trono, Jehová tendrá guerra con Amalec de generación en generación.” *Éxodo 17:11,16* En tiempos de crisis, el Señor a menudo se tornaba caprichoso.

3,000 israelitas, masacrados por la tribu de Leví, ordenados por Dios, por adorar el becerro de oro. “Poned cada uno su espada sobre su muslo: pasad y volved de puerta a puerta por el campo, y matad cada uno a su hermano, y a su amigo, y a su pariente. *Éxodo 32:27* Estas eran las órdenes de un Dios que no acepta la deslealtad, un Dios “celoso”.

Gobernantes de Israel, 11 en número, quienes rehusaron invadir la Tierra Prometida luego de haberla espionado por 40 días. Dios los mata con una plaga. *Números 14:37*

250 Levitas príncipes de los judíos que retaron el liderato de Moisés. Dios hubiese matado toda la congregación, si Moisés no le hubiera advertido de la injusticia de ese curso de acción. Debido al ruego de Moisés por cordura, el Señor se *arrepintió* un tanto y modificó el castigo. Dejando prevalecer su compasión, procedió a enterrar, vivos, a “sus mujeres, hijos y chiquitos” de dos príncipes, enviando luego un fuego que consumió los príncipes que quedaron. El resto de la

congregación, correctamente aterrorizado, fabricó una cubierta para el altar de sus incensarios. *Números 16:1-40* Dios quedó finalmente ablandado.

14,700 judíos en una “mortandad”, porque se rebelaron contra Moisés luego de la muerte de los 250 príncipes. Finalmente Aarón hace expiación con incienso para detener la plaga. *Números 16:41-49*

Los cananeos en Horma, destruidos por el Señor a pedido de los judíos *Números 21:3*

Los Ammonitas en Hebrón. Israel “tomó Israel todas estas ciudades:” Moisés reunió la carnicería: “destruimos todas las ciudades, hombres, y mujeres, y niños; no dejamos ninguno.” *Números 21:25* y *Deuteronomio 2:34*

Todos los hijos y súbditos de Og, sobre los que manifestó el Señor a Moisés: “No le tengas miedo, (al rey de Basán) que en tu mano lo he dado.” Ninguno quedó vivo. *Números 21:34,35*

24,000 Israelitas que cohabitaban con mujeres Madianitas y adoraban a Baal. “Y Jehová dijo a Moisés: Toma todos los príncipes del pueblo, y ahórcalos a Jehová delante del sol.” *Números 25:4,9*

Todos los varones y reyes de los madianitas, porque adoraban a ídolos, y a todas sus mujeres e hijos varones “Y Jehová habló a Moisés, diciendo: Hostilizaréis a los Madianitas, y los heriréis.” *Números 25:16,17* y *Números 31:7,8*

Los súbditos de dos reinos en la ribera este del Jordán, para que Rubén y Gad pudieran apoderarse de esos reinos como un regalo de Dios. *Números 32*

Los Horeos, a quien Dios quita la vida para que Esaú pueda apoderarse de su tierra. *Deuteronomio 2:22*

Todos los ciudadanos de Jericó, excepto una prostituta y su familia: “Y ellos destruyeron todo lo que en la ciudad había; hombres y mujeres, mozos y viejos, hasta los bueyes, y ovejas, y asnos, a filo de espada.” “Ellos hacen de esta destrucción un sangriento juego, usando el supersticioso número “7” popular en la Biblia, toque de trompetas y marchas alrededor de la ciudad condenada. Josué compite con Moisés, el líder que reemplazó, por el título del asesino Núm. 1 (gatillero de Dios) del Viejo Testamento, mientras obedece las órdenes de Dios.

Hombres de Hai, las mujeres y niños, 12,000 en total (y la ciudad quemada) en una emboscada traicionera concebida y dirigida por Dios. Josué y sus hombres los mataron “a filo de espada.” Con los acostumbrados trucos bíblicos, Josué sostuvo su lanza en su brazo extendido hasta que mataron a todos los habitantes, y luego construyó un altar e hicieron ofrendas a Jehová para celebrar la victoria (Dios siempre ha exigido que se reconozca su beneficencia) Josué colgó al rey de Hai de un árbol. *Josué 8:1-30* (Jesús también “colgaría de un árbol.” Se acumula el precedente.)

Los ejércitos de cinco reyes de los Amorreos, quien asediaron a Gabaón. “Y Jehová... los hirió con gran mortandad.” Luego persiguió a los sobrevivientes y mató a más de ellos con una granizada. *Josué 10:10,11* (El resto del mundo aparentemente tendría que improvisar de la mejor manera posible, mientras el Ser Supremo estaba muy preocupado con los juegos de guerra de algunas tribus semitas. “A vosotros solamente he conocido...” *Amós 3:2*)

Los tres reyes de los Amorreos luego que los encerraron en una cueva y los trajeron ante la congregación, Josué exhortaba a sus conciudadanos israelitas “Llegad y poned vuestros pies

sobre los pescuezos de aquestos reyes....porque así hará Jehová a todos vuestros enemigos contra los cuales peleáis “ Entonces mató a los cinco y colgó sus cuerpos en cinco maderos. *Josué 10: 16-26* La Biblia se especializa en historias de horror como éstas y sin embargo se considera un libro apto para la lectura por los niños, en la completa confianza de que no lo habrán de leer.

Todos los habitantes de Maceda, y su rey ahorcado, por Josué. *Josué 10:28*

Todos los habitantes de Libna. No quedó ni un alma; todos fueron entregados a Josué por el Señor. *Josué 10:29,30* Josué y Dios estaban de acuerdo con la pena capital.

Todos los habitantes de Lachís, por Josué. *Josué 10:32*

Toda la gente de Gezer. “mas a él y a su pueblo hirió Josué, hasta no quedar ninguno de ellos.” *Josué 10:33* Josué continúa mostrando los excelentes atributos que le consiguen el apoyo del Jefe.

Todos los habitantes de Eglón. “y aquel día mató a todo lo que en ella había vivo.” *Josué 10:34,35* (El Antiguo Testamento es una mezcla de historia, poesía, narraciones y filosofía de índole brutal.)

Todos los de Hebrón. “a todas sus ciudades, con todo lo que en ella había vivo.” *Josué 10:36,37*

Todos los habitantes de “toda la región de las montañas, y del mediodía, y de los llanos, y de las cuevas, y de todos sus reyes, sin quedar nada; todo lo que tenía vida mató, al modo que Jehová Dios de Israel lo había mandado.” *Josué 10:40* La comunicación de Dios con Josué normalmente se hacía en términos de comunicados militares, y Josué actuaba como un “barrendero”.

Los 31 reyes y habitantes de sus pueblos, las montañas, y toda la región del mediodía, y toda la tierra de Gosén, y los bajos y los llanos, y la montaña de Israel y sus valles y desde el monte de Halac, ...hasta...el monte Hermón. “como Jehová lo había mandado a Moisés.” *Josué 11:12,16,17* y *12:24* Josué estaba satisfecho con hacer el trabajo sucio de Moisés, pero la logística debió haber sido alucinante.

Todos los habitantes de Gaza, Ascalón y Ecrón, muertos por Judá y Caleb. “Y fué Jehová con Judá.” *Jueces 1:18,19*

10,000 Moabitas, por los israelitas.”... no escapó hombre.” *Jueces 3:29*

10,000 Pherezeos y Cananeos, conquistados por Judá y Simeón. *Jueces 1:4* (Quiquiera que contaba los cadáveres siempre llegaba a números redondos.)

600 Filisteos, muertos por Samgar con una aguijada de bueyes. *Jueces 3:31*

Todo el ejército de Sisara. “y todo el ejército de Sisara cayó a filo de espada hasta no quedar ni uno.” *Jueces 4:16* (Las espadas del Viejo Testamento tenían *filos*, no *puntas*.)

120,000 Madianitas por mano de Gedeón y sus 300 hombres. *Jueces 8:10*

Todos, menos uno que pudo escapar, de sus hermanastros por Abimelech, el hijo de uno de los torturadores favoritos de Dios, Gedeón, para obtener para sí el trono de Israel *Jueces 9:5* De tal palo, tal astilla.

30 Jóvenes filisteos por Sansón, furiosos porque adivinaron su acertijo. “Y el espíritu de Jehová cayó sobre él.” *Jueces 14:19*

Muchos filisteos con “gran mortandad” por Sansón, porque quemaron a su ex-esposa y el padre de ella para vengar a Sansón, tratando erróneamente de obtener su aprobación.

Todos los Filisteos y la concurrencia de hombres y mujeres, incluyendo a 3,000 que estaban en el techo, quienes murieron cuando Sansón derribó las columnas, luego de pedir a Dios que le devolviera su fuerza. “Y fueron muchos más los que de ellos mató muriendo, que los que había muerto en su vida.” La puntuación sangrienta de Sansón incluye 1,000 filisteos a quienes mató con la quijada de un asno cuando “el espíritu de Jehová cayó sobre él.” *Jueces 15:14 y 16:27,30* (¿Estamos ante el Espíritu *Santo* que cautiva al clero?)

25,100 Benjamitas que, con Dios a su lado, lucharon contra sus conciudadanos judíos. *Jueces 20:35*

50,070 habitantes de Beth-semes, muertos por Dios, porque algunos de ellos que trabajaban en un campo echaron un vistazo al Arca de la Alianza que contenía las tablas de piedra de los Diez Mandamientos. “Y el pueblo puso luto, porque Jehová le había herido de tan gran plaga.” *I Samuel 6:19* Dios mantenía trabajando horas extra a los sepultureros del Antiguo Testamento, enterrando a seres inocentes.

Filisteos muertos bajo Samuel. “y la mano de Jehová fué contra los Filisteos.” (¿Realmente Dios quiere a alguien?)

Los filisteos a quienes Saúl y Jonathán quitan la vida. “Jehová los ha entregado en la mano de Israel.” *I Samuel 14:12,13,20*

Todos los Amalequitas muertos por Saúl bajo órdenes de Dios. “mata hombres y mujeres, niños y mamantes.” *I Samuel 15:3,7* (Definitivamente, se recomiendan los biberones.)

Miles de filisteos muertos por los ejércitos de David. “Saúl hirió sus miles, Y David sus diez miles.” *I Samuel 18:5,6,7 y 23:5 II Samuel 5:25 y 8:1*

200 filisteos, muertos por David para obtener sus prepucios, con los que compraría a la hija de Saúl para casarse con ella. *I Samuel 18:27* (¡Pero si esa es cirugía *menor!*)

Los Gesureos, Gerzeos y Amalecitas, muertos por David, “y no dejaba a vida hombre ni mujer.” *I Samuel 27:8,9* (¿Qué pasó con los niños y mamantes?)

Los Jebusitas, muertos por David cuando capturó a Jerusalén de ellos “...y herirá al Jebuseo, y a los cojos y ciegos.” *II Samuel 5:6,7,8*

Los moabitas y 22,000 sirios, por David. “Y Jehová guardó a David donde quiera que fué.” *II Samuel 8:2,5,6,14*

40,000 jinetes de los sirios, muertos por David *II Samuel 10:18* (¿Y los caballos también?)

Los hijos de Ammon, por los hombres de David. *II Samuel 12:31*

Los Ammonitas de Rabbah y otras ciudades, *torturados* hasta morir por David. “y púsolo debajo de sierras, y de trillos de hierro, y de hachas de hierro; e hízolos pasar por hornos de ladrillos.” *II Samuel 12:31* (David, quien es en la actualidad el patriarca más venerado por los judíos, era un hombre que vivió bajo los valores y costumbres de su época.)

Todos los hombres de Edom, por Joab y David. *I Reyes 11:15*

Los asesinos de uno de los hijos de Saúl, sentenciados a muerte por David. “Entonces David mandó a los mancebos, y ellos los mataron, y cortáronles las manos y los pies, y colgáronlos sobre el estanque.” *II Samuel 4:7,12* Esos hechos son típicos de la conducta de los favoritos de Dios en la Biblia. Aunque era comportamiento *de costumbre* en ese tiempo, ciertamente los estándares de moral de un Dios Todopoderoso no deberían variar.

70,000 víctimas de la peste enviada por el Señor, porque David lo escogió como *su* castigo por tomar un censo. *II Samuel 24:15*

450 profetas de Baal, muertos por Elías. “Y la mano de Jehová fue sobre Elías.” *I Reyes 18:40,46* (El lema de Dios era “mejor muerto que inducido a error.”)

100,000 hombres sirios de a pie, masacrados por los hijos de Israel. “Así dijo Jehová: Por cuanto los Sirios han dicho, Jehová es Dios de los montes, no Dios de los valles, yo entregaré toda esta grande multitud en tu mano.” Una muralla cae sobre los 27,000 que quedan. *I Reyes 20:28,29,30* (¡Esto ciertamente atrajo a Dios el voto de los valles.)

100 tropas moabitas, consumidos por fuego del cielo pedido por Elías cuando le cuestionan si es un hombre de Dios. *II Reyes 1:9-14* El asesinato en masa es prueba de bondad en la Biblia.

42 niños que se los comen dos osos, luego que Eliseo los maldice en nombre de Dios por burlarse de su calvicie. *II Reyes 2:23,24* (En los cuentos de hadas ocurren tragedias espantosas similares, pero ahí no son perpetradas por Dios.)

Todos los que murieron cuando Dios envió a Samaria una hambruna que duró 7 años. *II Reyes 2:1*

70 hijos del Rey Achâb de Israel, y el resto de la “casa” de Achâb luego que Dios decretó que debían ser destruidos. Las cabezas de los niños son colocadas en cestos en las puertas de la ciudad. *II Reyes 9:8 y 10:1-11* (¡Cestos llenos de cabezas!) Todo esto planificado por Jehú, a quien Dios había escogido para suceder a Achâb al trono.

42 hijos del rey de Judá, por sus tíos, por orden de sus tíos. Elías es el medio por el cual Dios comunica sus exigencias inhumanas para aniquilar estas familias enteras, y Jehú está ansioso por cumplirlas. “Ven conmigo, y verás mi celo por Jehová.” Por toda esta salvajada, se gana los elogios del Señor: “has hecho bien ejecutando lo recto delante de mis ojos, e hiciste a la casa de Achâb conforme a todo lo que estaba en mi corazón.” *II Reyes 10-12-17,30* El Dios de la Biblia Cristiana no le tiene mucha estima a la familia como tal.

Todos los adoradores de Baal en Samaria e Israel por 80 guardias bajo la dirección de Jehú. Las víctimas fueron engañadas para que asistieran a una ceremonia de adoración a Baal, donde todos fueron masacrados. “Y los hirieron a cuchillo.” *II Reyes 10:18-25*

185,000 Asirios que mata un *angel* una noche. Así el Señor defendió a Jerusalén. *II Reyes 19:35* El concepto *Cristiano* del angel le coloca un halo (muy necesario) a la variedad que se encuentra en el Antiguo Testamento.

Todos los sacerdotes de los dioses paganos en Judá, a manos del Rey Josías. *II Reyes 23:20*

500,000 hombres de Israel por el Rey Abías de Judá y sus hombres. “Dios desbarató a...todo Israel delante de Abías y de Judá.” *II Crónicas 13:16,17,18* Esta atrocidad fue el resultado de la guerra civil entre Israel y Judá.

10,000 Edomitas, muertos por los hombres de Amasías, que capturaron 10,000 más: “los cuales llevaron a la cumbre de un peñasco, y de allí los despeñaron, y todos se hicieron pedazos.” *II Crónicas 25:11,12* Amasías aceptó el consejo del Señor en esta campaña.

120,000 habitantes de Judá, masacrados en un día por el Rey Peca de Israel, “por cuanto habían dejado a Jehová el Dios de sus padres.” Tomó cautivos 200,000 muchachas y muchachos como siervos y siervas, todos conciudadanos judíos. *II Crónicas 25:11,12*

500 súbditos de un rey persa y los diez hijos de Amán, quienes encuentran la muerte como resultado de las maquinaciones de la Reina Esther en nombre de sus conciudadanos judíos. Amán también sufre el mismo fin. El tío de Esther, Mardocheo y los otros judíos en el reino se habían rehusado a abandonar la ley Mosaica. *Esther 3:5,8 y 7:10 y 9:1-14*

75,000 súbditos persas del Rey Assuero por los judíos, agujoneados por Esther y Mardocheo. *Esther 9:16* La participación de Esther en esto se celebra en un día festivo judío en el cual ella es honrada por salvar a sus conciudadanos judíos. A este día festivo se le llama Purim.

Los hijos y siervos de Job por Dios en una competición con Satanás sobre la fidelidad de Job al Señor. *Job 1:13-19*

Capítulo Sexto

Discrepancias y Contradicciones En Las Escrituras

El concepto Cristiano de un Dios todopoderoso constantemente tratando de vencer un enemigo que él mismo creó es el resultado natural de la historia bíblica de Satanás, también conocido como el diablo, el ángel caído, Lucifer y el Adversario. Jesús mismo llama a Satanás "Beelzebub".

De acuerdo a las escrituras, Satanás es el ángel que dirige a otros ángeles en una revolución en el cielo. El cielo como una escena de insatisfacción y guerra civil es en sí una contradicción del retrato del cielo que hacen aquellos que se esfuerzan para alcanzarlo, pero que tuvieron que expulsarse de él ángeles rebeldes. El lector nunca se entera de cuándo ocurrió este alzamiento, y cuándo *pudo* haber pasado es un enigma, puesto que el cielo y la tierra fueron creados simultáneamente, todo en unos pocos días, y Adán y Eva colocados en el Jardín casi inmediatamente, sólo para encontrarse allí con Satanás en forma de serpiente. ¡Y ya había escapado de su prisión!

Si Dios había creado a los ángeles como su grupo especial, es realmente contradictorio presumir que no puede controlarlos, pero es igualmente contradictorio que un infinitamente bueno Todopoderoso permita que los ángeles pequen, invadan la tierra y persuadan a la humanidad a pecar. La lucha entre bien y mal que es común a muchas religiones no guarda relación con la creencia en una Deidad omnipotente, un Dios que debería vencer cualquier fuerza maléfica que desearía eliminar. Dios, sin embargo, según la Biblia, permitió que Satanás causara la caída de la raza humana, y desde entonces el Satanás bíblico está a la par con ese Dios, compitiendo por la lealtad del hombre y su propia alma. Efectivamente, Satanás podría considerarse el cuarto dios de la religión Cristiana, por ser tan poderoso y necesario para ella.

En realidad, el Antiguo Testamento no menciona mucho a Satanás. El libro de Job le llama *un hijo de Dios* que viene a presentarse ante el Señor: "Y dijo Jehová a Satán: ¿De dónde vienes? Y respondiendo Satán a Jehová, dijo: De rodear la tierra, y de andar por ella." *Job 1:6,7*

Isaías llama a Satanás Lucifer (cargar con la luz del conocimiento era la cumbre de la maldad desde el principio): "¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas las gentes. Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo, en lo alto junto a las estrellas de Dios...seré semejante al Altísimo. Mas tú derribado eres en el sepulcro, a los lados de la huesa. Los que te vieren, te considerarán diciendo: ¿Es este aquel *varón* que hacía *temblar* la tierra, que trastornaba los reinos...?" *Isaías 14:12-16* ¡Un rival poderoso, seguramente!

En el Nuevo Testamento, para Jesús, sus apóstoles y los antiguos cristianos, Satanás es un ente real que recorre el mundo, venciendo con frecuencia el bien y tomando posesión de todas las naciones, las cuales ofrece a Jesús. Jesús lidia con los demonios muchas veces, conversando con ellos y expulsándolos de personas poseídas por ellos (siete fuera de María Magdalena). Le dá a sus discípulos el poder sobre todos ellos. *Lucas 9:1* Y manifiesta que el infierno fue preparado

para el demonio y sus ángeles. *Mateo 25:41* (Jesús tomó muchas de sus ideas del Viejo Testamento).

Durante el ministerio de Jesús, Satanás desea apoderarse de Pedro, y lo hace con Judas. Posteriormente Pablo afirma que Satanás tiene y practica el poder de dar muerte, y que Jesús esperaba que con su propia muerte lo destruiría. *Hebreos 2:14* Aquí aparece nuevamente la contradicción de Dios teniendo que morir para prevalecer sobre un ser de su propia invención e incidentalmente, y fracasando, pues Satanás está aún muy presente en el vocabulario de la Iglesia, y Pedro dice a los conversos: “el diablo, cual león rugiente, anda alrededor buscando a quien devore.” *I Pedro 5:8*

Pablo nos advierte repetidamente sobre los poderes de Satanás: “Porque no seamos engañados de Satanás: pues no ignoramos sus maquinaciones.” *II Corintios 2:11* Contradictoriamente, Pedro afirma que los ángeles caídos están encadenados eternamente, en la obscuridad. *II Pedro 2:4* Desconocido para él, las cadenas fueron aflojadas, permitiendo a las fuerzas del mal competir, aún en la actualidad, con las fuerzas del bien. La batalla está casada, y la Biblia no deja a uno seguro del resultado pero más bien con la sospecha que, como el Doctor Frankenstein, Dios puede haber perdido el control sobre su “monstruo.”

El infierno no es la esfera del diablo y sus ángeles conspiradores, como con frecuencia imaginamos, pero originalmente era la fosa descrita por Isaías donde irían a parar Satanás y los ángeles caídos. En el Antiguo Testamento, el infierno, así como Satanás, se mencionan con poca frecuencia y no se describen con claridad. El infierno en esa parte de la Biblia ni siquiera es un lugar específico, aunque algunas veces se habla de un “foso” donde van a tener ciertas personas como castigo de Dios. Miseria humana en diversas formas o muerte temprana y violenta son normalmente los destinos de aquellos que desobedecen al Señor.

Sin embargo, en el Nuevo Testamento se hizo necesario proveer motivación para la creencia. Con el concepto de la vida eterna enfatizado por Jesús; se recurrió al miedo en forma de un lugar de tortura eterna para todos los que rechazaran a éste. Como la idea vaga del “foso” era ya un mito aceptado, fué adaptado con facilidad como el destino de todos los recalcitrantes. Este “foso” experimentó una metamorfosis gradual. Se le añadió un fuego que no podía apagarse, y se convirtió en una caldera, lago o recinto con puertas, dependiendo de qué versículo de la Biblia se lea.

Se convirtió ciertamente en un lugar real en las enseñanzas de Jesús y los apóstoles, fundadores del Cristianismo. Produce “llanto y crujir de dientes” un estado de sufrimiento humano que Jesús considera un destino propio para todos los que no pueden ver a un carpintero judío como rey o Dios. Pero Satanás y sus malvados espíritus *no querían* ser compañeros de los no salvos en este sufrimiento, si y cuando Dios finalmente tiene éxito en ganar la contienda entre el bien y el mal.

El cielo está siempre presente en las páginas del Antiguo Testamento, pero no como un futuro hogar designado para los que han seguido el camino recto luego de la muerte. La vida eterna en el cielo o el infierno se dice que es la nueva promesa de Dios con la llegada de Jesús, pero por lo menos unas pocas figuras del Viejo Testamento *están* en el cielo. Dios vive ahí con los ángeles, algunos de ellos menos angelicales, pues están ahí espíritus mentirosos y espíritus malignos disponibles para los propósitos más oscuros de Dios.

En realidad el Dios del Antiguo Testamento y los ángeles no están mucho tiempo en su domicilio celestial, prefiriendo aparecer físicamente en la tierra en nubes, humo, arbustos, combates de lucha libre, con espadas, en montañas y en innumerables sueños y apariciones. Jesús solía existir

ahí con Dios antes del comienzo del mundo y *ahora* se sienta a la derecha del trono, según el Nuevo Testamento, que describe al cielo como la última morada de los santos y los salvos.

Aunque nunca se describe en el Viejo Testamento, el cielo merece *alguna* descripción en el Nuevo, y emerge una confusa versión de él. Es “arriba,” prevalece un sistema de clases (Jesús dice: “éste es *el mayor* en el reino de los cielos.” *Mateo 18:4*) los doce discípulos (¿Judas también?) tendrán tronos ahí, Jesús estará ahí esperando la señal para volver a la tierra y reunir a los creyentes, el Espíritu Santo lo deja para violar vírgenes y realizar otros trucos, contiene muchas mansiones para cuerpos espirituales incorruptibles, delicias indecibles esperan ahí para los benditos, y los profetas le llaman su hogar.

No existe el matrimonio o dación en matrimonio, y vivir ahí juntos puede realmente ser “celestial.” En cualquier caso, no hay mucho espacio en el cielo del Nuevo Testamento, así que es mejor aquello de que “pocos son los escogidos.” El Apocalipsis ofrece las medidas exactas de la Nueva Jerusalén como 12,000 estadios⁷ de largo, ancho y alto *Apocalipsis 21:16* Teniendo en cuenta que la población de la tierra es aproximadamente 4 billones, o 4 mil millones, y la vida humana comenzó hace millones (algunos científicos dicen que más de mil millones) de años, resulta obvio que el infierno tendría que ser infinitamente más grande que el cielo.

A qué cielo hay que aspirar también resulta contradictorio, pues se habla de más de uno en las escrituras. Y si hay algunos que están convencidos de que su destino será el cielo, prepárese para una estadía temporal, a pesar de todas las promesas de vida eterna, porque Jesús dice: “El cielo y la tierra pasarán.” *Mateo 24:35* y *Lucas 21:33*



Una de las mayores contradicciones teológicas de la Biblia se expresa en el concepto del pecado original. Jesús dice en Juan 15:22 que: “Si no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tendrían pecado, mas ahora no tienen excusa de su pecado.” Pero Pablo manifiesta en Romanos 5:19 que: “Porque como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así por la obediencia de uno los muchos serán constituidos justos.” (Esta es la única vez, por un *lapsus* de pluma o lengua que se culpa a Adán.)

De las declaraciones de Jesús se desprende que la humanidad estaría mejor antes de su llegada, pues no tendría el agobio del pecado y encontrarse en peligro de condenación eterna. Pablo encontró necesario, sin embargo, así como la Iglesia, de tachar a todas las personas de pecadoras, por causa de la desobediencia de Adán, y por tanto con la necesidad de un salvador que hiciera expiación de esos pecados a un Dios enojado.

Pablo sostiene que hasta el tiempo de Cristo todos sufrían la muerte, pero que Jesús trajo la esperanza de la vida eterna. El concepto involucrado en todo esto es que Dios finalmente encontró deseable liberar al hombre de la maldición que le impuso en el Jardín del Edén viniendo él mismo a la tierra como un humilde ser humano y haciéndose torturar a muerte en una cruz, salvando así al ser humano de la muerte que Dios mismo había decretado. Para resumirlo brevemente, Dios se hizo expiación a sí mismo. Pablo lo resume: “Así que, de la manera que por

⁷ Un estadio es equivalente a 1/8 de milla, ó 660 pies, ó 198 metros. Así que 12,000 estadios serían aproximadamente 2,376,000 metros, ó 7,920,000 pies.

un delito vino la culpa a todos los hombres para condenación, así por una justicia vino la gracia a todos los hombres para justificación de vida.” *Romanos 5:18*

Las palabras de dios en el Antiguo Testamento, que las repite muchas veces, parecería que confirman la idea del pecado original: “...porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos...” *Éxodo 20:5* En cierto sentido, el concepto del pecado original parece tener respaldo de Jesús: “...el que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios.” *Juan 3:3* Aparentemente Dios no puede crear una persona sin defectos.

Pablo, mostrando su actitud hacia la mujer, culpa a Eva tardíamente por el pecado original, con el titubeo teológico de que es maestro: “Y Adán no fué engañado, sino la mujer, siendo seducida, vino a ser envuelta en transgresión.” Luego se impone su gran corazón: “Empero se salvará engendrando hijos, si permaneciere en la fe y caridad y santidad, con modestia.” *1 Timoteo 14,15* Finalmente, Pablo define la doctrina Cristiana como él la decreta: “Mas encerró la Escritura todo bajo pecado, para que la promesa fuese dada a los creyentes por la fe de Jesucristo.” *Gálatas 3:22*



Otra contradicción teológica, tal vez de igual importancia que la que rodea a la del pecado original es aquella que concierne a la Trinidad. Los siguientes versículos representan en forma gráfica el dilema de la Iglesia: “Porque tres son los que dan testimonio en el cielo, el Padre, el Verbo, y el Espíritu Santo: y estos tres son uno.” *Juan 5:7* “El que me ha visto, ha visto al Padre.” *Juan 14:9* “porque el Padre mayor es que yo.” *Juan 14:28* “Y todo aquel que dice palabra contra el Hijo del hombre, le será perdonado; mas al que blasfemare contra el Espíritu Santo, no le será perdonado.” *Lucas 12:10*

Continuando con el tema: “Mas el Consolador, el Espíritu Santo, al cual el Padre enviará en mi nombre...” *Juan 14:26* “...como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, ...para que sean una cosa, como también nosotros somos una cosa.” *Juan 17:21,22* “Yo y el Padre una cosa somos.” *Juan 10:30* “Y Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? ninguno hay bueno sino sólo Dios.” *Lucas 18:19* Jesús reza a Dios: “Padre, perdónalos,” *Lucas 23:34*

Además, Jesús como hijo de Dios nació de una mujer fecundada por el Espíritu Santo (con su consentimiento). El ángel Gabriel dice a María: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la virtud del Altísimo te hará sombra; por lo cual también lo Santo que nacerá, será llamado Hijo de Dios.” *Lucas 1:35* Es algo como “Soy mi propio abuelo.” Pero la Iglesia, a través de sus credos, ha optado por la Trinidad, imponiendo a la humanidad la carga de la culpa por haber, tanto por su pecado como en la realidad, causado la humillante muerte de Dios, y dejando la pregunta en el aire de por qué Dios tendría que expiarse a sí mismo con su propia sangre luego de convertirse en un varón humano circuncidado.



Contradiendo toda ley moral es la teoría que un inocente se enfrente a las consecuencias de las fechorías de otro, una teoría personificada en el dogma Cristiano de que Cristo murió para expiar los pecados del mundo y reconciliar a Dios y sus hijos. La mayoría de las personas prefieren pagar por *sus* propios errores y no aceptar *recompensas* que pertenecen a otros. Se espera que esas injusticias les dejarían remordimientos; sin embargo, la Cristiandad exige la aceptación de

que Dios mismo murió a sus manos para pagar por sus pecados, y les pide anticipar la consecuencia de ese acto -¡dicha eterna en la compañía de su víctima!

Este concepto de “expiación por representación” procede directo de las costumbres judías y paganas de sacrificios y ofrendas de personas, animales y frutos de la cosecha, y para muchas personas la práctica de matar a un animal para propósitos de expiación es preferible al sacrificio humano que se conmemora en la Misa y la canibalística Comunión y Eucaristía. La base sangrienta de la religión Cristiana y la utilización del símbolo de la tortura y crucifixión son tan repulsivos que sus partidarios tratan de alegrar las cosas con nuevos vestuarios, rompimientos de ayunos y huevos coloreados, cuando se celebra la Pascua. Sin embargo, aquellos niños cuyos padres se esfuerzan por proteger a sus hijos de la horrible crueldad de la que es capaz la raza humana están expuestos por la iglesia a historias e ilustraciones de traición, sufrimiento y muerte, y se les dice que ayudaron a martillar clavos en las manos y pies de alguien que les ama. Para empeorar la situación les enseñan que estos hechos componen una *bella* historia.

Muchas religiones *paganas* se caracterizan por ceremonias basadas bajo el precepto que un inocente debe morir para redimir al culpable, pero la Biblia no se avergüenza: “porque siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros...por el Señor nuestro Jesucristo, por el cual hemos ahora recibido la reconciliación.” *Romanos 5:8,11*



La amenaza que Dios hace a Adán de que moriría el mismo día que comiera del árbol del conocimiento (*Génesis 2:17*) no se lleva a cabo. En realidad Adán vive 930 años. Finalmente lo alcanza la muerte, y Pablo dice al lector que es una muerte eterna. La esperanza de la vida *eterna* viene solamente con la creencia en Jesucristo. La promesa de vida eterna es la segunda alianza otorgada por Dios a los judíos, abolida la alianza de la circuncisión por el fracaso de los judíos del antiguo Testamento a complacer a Dios durante el período en que vivieron bajo la ley entregada por Dios a Moisés. Por eso la Biblia incluye tanto el Viejo como el Nuevo Testamento.

Dios sentenció a Adán a volver al polvo, y Pablo, autodesignado intérprete de las intenciones divinas, nos da a entender que ese fue el destino de todas las generaciones de judíos de Adán a Moisés: “No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aún en los que no pecaron a la manera de la rebelión de Adán.” *Romanos 5:14* Pablo no explica de qué manera ellos *habrían* pecado, y luego se contradice cuando se acuerda que Enoc fue llevado al cielo sin haber muerto, antes de que Moisés naciera. *Hebreos 11:5*

Pablo vadea hacia más profundas aguas teológicas y se encuentra en el remolino del conflicto entre la *ley* bajo la que los judíos habían vivido desde los tiempos de Moisés y la nueva *fe* en Jesucristo, requisito para todos los conversos. A los judíos que habían pautado sus vidas de acuerdo con las enseñanzas de Dios mediante la ley Mosaica ahora se les dice que ni es del todo suficiente o completamente necesario que así lo hagan. La Salvación es ahora necesaria para que se cumpla la nueva promesa de vida eterna. La rectitud realizada por el cumplimiento de la *ley* ahora solamente podría cumplirse por la *gracia* que vendría pisándole los talones a la fé. Pablo le atribuye todavía más injusticia a Dios manifestando que Dios creó la ley Mosaica para aumentar las *infracciones* para que se requiriera mayor *gracia*. *Romanos 5:20,21* (¡Dios debió hacer caer nuevamente a Pablo!)

Este reemplazo de la *ley* por la *fé* y la *gracia* enfrenta a Pablo con la pregunta que surge naturalmente de si las generaciones del período de Moisés a Cristo son elegibles para la vida eterna. Pablo lo espera, pero lo duda. Su razonamiento se plasma en las siguientes escrituras, y es ejemplo de las muchas veces que Pablo se levanta por su propio petardo.

Primero Pablo habla por Dios de los judíos que escaparon de Egipto: “A causa de lo cual me enemisté con esta generación, Y dije: Siempre divagan ellos de corazón, Y no han conocido mis caminos. Juré, pues, en mi ira: No entrarán en mi reposo.” *Hebreos 3:10,11* Luego su disimulo incluye a todos los judíos de Moisés a Jesús: “Mas Israel que seguía la ley de justicia, no ha llegado a la ley de justicia. ¿Por qué? Porque la seguían no por fé, mas como por las obras de la ley.” *Romanos 9:31,32* En la misma epístola escribe: “Hermanos, ciertamente la voluntad de mi corazón y mi oración a Dios sobre Israel, es para salud.” *Romanos 10:1* Pero Pablo los juzga indignos, a su pesar: “Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios. Porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree.” *Romanos 10:1-4* Resulta atrevido por Pablo criticar la rectitud de la ley Mosaica, pues Dios en persona la transmitió a Moisés luego de meterse en algunos problemas para convertir a este asesino en un legislador.

Pero Moisés no está presente para defenderse, y Pablo vá más lejos. Mencionando a algunos favorecidos y venerados descendientes de Abraham hasta Cristo, dice: “Y todos éstos, aprobados por testimonio de la fé (contradiéndose), no recibieron la promesa. Proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros.” *Hebreos 11:39,40* La cosa *mejor* es por cierto la vida eterna en el paraíso. Pablo deja la explicación de la cruel parcialidad de Dios a juicio de los lectores.

Pedro hace su propia declaración sobre el tema de la vida después de la muerte para los judíos pre-Cristianos: “Porque David no subió a los cielos.” *Hechos 2:34* Pero Jesús dijo: “cuando viereis a Abraham, y a Isaac, y a Jacob, y a todos los profetas en el reino de Dios...” *Lucas 13:28* La opinión de Pablo y Pedro que los judíos hasta el tiempo de Cristo no eran admitidos al cielo, es también contradicha por escrituras que describen la presencia de Abraham ahí, y la aparición de Moisés y Elías con Jesús en la transfiguración. *Lucas 16:22-31* y *Mateo 17*



Sin haber participado en el Antiguo Testamento, el Espíritu Santo y sus maquinaciones aparecen de pronto en todas partes del Nuevo, pero las referencias que se hacen de él son tan contradictorias que no se puede formar una idea de cómo o qué se supone que sea, aunque la Iglesia, a pesar de la disensión, ha resuelto el enigma trascendental, afirmando que el Espíritu Santo es Dios. Dios quisiera someter una querrela, y estaría justificada, porque el Espíritu Santo es el entremetido de todos los tiempos, ofreciendo consejos y avisos, planificando itinerarios a la gente, haciéndolos hablar galimatías, cayendo sobre ellos, estando en las manos de unos pocos designados (Pablo y los otros apóstoles), siendo soplado por Jesús a personas, entrando en conversaciones y fecundando vírgenes (algunas veces enviando atentamente al ángel Gabriel para anunciar su llegada).

Justo cuando el lector bíblico cree que tiene al Espíritu Santo asegurado, aparece Juan, el artista retocador del Nuevo Testamento, que convierte al Espíritu Santo al Espíritu de la Verdad y el consolador que Jesús dice al Padre que lo envíe en su lugar a los discípulos, un consolador que sólo ellos conocen y que vivirá en ellos por siempre. *Juan 14:16,26* Extraño, entonces, que el Espíritu Santo pueda transmitirse.

Pedro trata de inyectarle el Espíritu Santo a la historia judía, declarando: “Porque la profecía no fue en los tiempos pasados traída por voluntad humana, sino los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados del Espíritu Santo.” *II Pedro 1:21* Los profetas, sin embargo, no le dieron crédito al Espíritu Santo por sus apasionados desvaríos.

La Biblia, tan profusamente poblada por ángeles, demonios, espíritus, adivinos, brujas, videntes, magos, voces incorpóreas, arbustos encendidos, pilares de humo, varas que florecen y magia no podría estar completa sin un auténtico fantasma, pero convertir a Dios en un espectro requirió considerable artesanía teológica. Incidentalmente, los fieles pueden recibir al Espíritu Santo mediante la oración y algunas veces, aunque no siempre, por el bautismo, si es que aún no han tenido una visita sorpresa de él.



Aunque el Dios del Antiguo Testamento está muy preocupado sobre cómo viven los judíos en el mundo, Jesús y los apóstoles enfatizan la necesidad de rechazar el mundo y concentrarse completamente en el más allá. Los Cristianos deben privarse de todos los placeres del mundo en preparación para la vida eterna en un reino mal definido: “Porque la carne codicia contra el Espíritu, y el Espíritu contra la carne: y estas cosas se oponen la una a la otra, para que no hagáis lo que quisiéreis.” *Gálatas 5:17*

La actitud de Jesús hacia actividades mundanas y celestiales que requieren una selección entre ellas tiene eco en Pablo en otra carta a una de sus congregaciones: “Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.” *Colosenses 3:2* Y luego de alertar a los conversos que deben privarse de la satisfacción de deseos mundanos, Pablo les dice qué disfrutes están *aceptados*: “Por lo cual me gozo en las flaquezas, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias...” *II Corintios 12:10* Pablo es el Job del Nuevo Testamento y los Cristianos disfrutaban de las aflicciones encargadas a ellos. El autocastigo y el autorechazo son características de piedad y santificación.

No existe tragedia, desgracia, tristeza o desastre lo suficientemente aplastante o inútil para hacer que los creyentes se rebelen, aún hoy: “Porque el Señor al que ama castiga, Y azota a cualquiera que recibe por hijo.” *Hebreos 12:6* “Porque tengo por cierto que lo que en este tiempo se padece, no es de comparar con la gloria venidera que en nosotros ha de ser manifestada.” *Romanos 8:18* Los masoquistas son buenos candidatos para creer que lo que han estado esperando más de 2,000 años al final se materialice, aunque por lo menos ha habido un anónimo quejoso impaciente. El o ella ha hecho el muy citado comentario de que no es raro que Dios tenga tan pocos amigos, considerando cómo los trata.



En el Antiguo Testamento Dios es muy enfático en la prohibición de comer sangre, y la promesa de que no formaría parte de la dieta judía fué una cláusula de la alianza con Noé y Abraham. Pero Jesús en la última cena ofrece simbólicamente su sangre para ser tomada por los discípulos: “Y tomando el vaso, y hechas gracias, les dió, diciendo: Bebed de él todos; Porque esto es mi sangre del nuevo pacto, la cual es derramada por muchos para remisión de los pecados.” *Mateo 26:27,28* Beber la sangre de un dios, un rito pagano así se convirtió en uno Cristiano, pero antes de que

pueda beberse, la sangre debe ser derramada. Pablo escribe, categóricamente que: “sin derramamiento de sangre no se hace remisión.” *Hebreos 9:22*

Pablo probablemente hizo esta aseveración en un intento por justificar la crucifixión, al menos una manera desagradable de preparar el camino para el perdón del pecado, si es necesario el perdón. La crucifixión revivió el rito pagano del sacrificio humano que el Dios del Antiguo Testamento condenó por su práctica a los adoradores de Baal.



Si Dios estaba buscando un pueblo anodino por medio del cual presentar al Salvador del Mundo, no podría haber encontrado uno que tuviera menos relevancia que los judíos de esos tiempos. Y hacerlos siglos antes su Pueblo Escogido es todavía más difícil de entender. Los judíos del primitivo Antiguo Testamento eran relativamente pocos en número, idólatras, nómadas, sencillos y privados de patria; su ocupación principal era la agricultura. Durante el tiempo que se presume que vivió Cristo, estaban bajo el dominio romano y tenían tan poco atractivo que no merecían el reconocimiento de los historiadores de ese tiempo.

El Imperio Romano era extenso y poderoso, y los lenguajes Griego y Romano los idiomas comunes a los que se traducían otros idiomas. Y algunas naciones que conquistaron a los judíos eran mucho más cultas y adelantadas que sus vecinos judíos. Por ejemplo, los babilonios, caldeos y egipcios eran diestros en agricultura, arquitectura, comercio, derecho, caligrafía, astronomía, el Zodíaco, gobierno, matemáticas y banca. El estatus de las mujeres en esos países, contrastando con su posición de inferioridad entre los hebreos, era alto y se involucraban en los negocios. Los asirios fueron los primeros en utilizar el hierro y tenían más talento para las artes que los babilonios.

La ciudad de Babilonia era extraordinariamente bella, con jardines colgantes y preciosa arquitectura y tenía bibliotecas para el tiempo en que los judíos padecían el cautiverio. El Zoroastrismo era la religión que levantaba el ánimo de los persas. Postulaba que la vida era una batalla entre la tormenta y el sol (bien y mal). El bien, Ahura Mazda, eventualmente triunfa, pero todos continuamente tenemos que luchar de un lado o de otro. Su libro sagrado o Avesta presenta un modo de vida altamente idealista, enfatizando buenos pensamientos, conducta y palabras, contradiciendo así la visión del Viejo Testamento de que todas las religiones de los gentiles eran degeneradas. Los Reyes Magos pertenecían a la docta clase sacerdotal del Zoroastrismo. Los diez mandamientos repiten principios zoroastrales.

De todas estas posibilidades, sin embargo, sin mencionar las antiguas culturas del lejano oriente, el Todopoderoso de la Biblia hizo a varias tribus semitas bárbaras su Pueblo Escogido. Los estándares que aplicó para esa selección son oscuros y contradictorios, si eran sus intenciones comenzar una religión para todo el mundo. El judaísmo ha permanecido a lo sumo como una religión para algunas personas de origen semita y la cristiandad no sólo no se adueñó de ellos, sino que tardó sobre 300 años para convertirse en una religión establecida. ¿Es Dios incapaz de revelarse por igual a todos?



La Biblia afirma en varias de sus páginas que Jesús existía antes de que el mundo comenzara. Cristo mismo lo afirma: "Ahora pues, Padre, glorifícame tú cerca de ti mismo con aquella gloria que tuve cerca de tí antes que el mundo fuese." *Juan 17:5* Su nacimiento en la tierra entonces creó una de las muchas contradicciones que causó disensión entre hombres de la primitiva religión cristiana y los llevó a la celebración de concilios, discusiones y hasta peleas a los puños. Estos altercados incluían discrepancias sobre la doctrina de la Trinidad, por supuesto, además de la de cómo Jesús podría ser algo más que humano. Otra que se cuestionaba era: ¿si Jesús era divino, cuándo comenzó su divinidad? Algunos adversarios sostenían que durante el período de gestación de María, Jesús se *goteó* del cielo durante nueve meses. Y aún otra horrenda diferencia surgió sobre si Dios y Jesús estaban hechos del mismo material o de sólo un material similar, cuando Jesús se hizo Dios.

Para acallar aquellos que alegan que los que prevalecieron en la aclaración de estas discrepancias teológicas no estaban especialmente cualificados para ello, los creyentes afirman que cada Concilio estaba bajo la inspiración y guía de Dios, así como afirman que los que ensamblaron el Nuevo Testamento en su totalidad no podían cometer errores porque estaban bajo control divino. Resulta raro, entonces, que las contradicciones son tan frecuentes en el Libro Sagrado y que las divisiones, a menudo sangrientas, forman gran parte de la historia de la única y verdadera religión revelada por la divinidad. (Existen sólo más de 250 sectas protestantes). La joven Iglesia declaró herejes a algunos Obispos y decidieron la Palabra de Dios por votación.



Los judíos en particular a quien el Dios bíblico da su aprobación y bendición y a quien asigna rangos de eminencia son en su mayoría personas no muy dignas de admiración. El primer hombre y la primera mujer que creó casi inmediatamente se metieron en apuros. Noé, uno de sólo ocho seres humanos lo suficientemente rectos para salvarse del diluvio universal más tarde se emborracha y se acuesta desnudo, el blanco de escarnio de parte de su hijo. Abraham hace pasar a su esposa como su hermana dos veces, permitiendo que sea acogida en los hogares de dos soberanos y adquiriendo riquezas con el engaño. Parece dispuesto, sin protestar, a matar su hijo favorito degollándolo y envía solos a un vasto desierto a Ismael, otro hijo, con su madre.

Lot, que con su familia fue el único digno de salvarse de Sodoma y Gomorra, más tarde practica el incesto con sus hijas mientras se encuentra borracho. Antes, las ofrece, vírgenes, a hombres de la ciudad que le exigen que deje salir hacia ellos los ángeles que están pasando la noche en su casa.

Jacob engaña a Esaú para que le venda su primogenitura y además se disfraza para engañar a su padre, por cuya duplicidad, con un sentido pervertido de la justicia, Dios odia a *Esaú* por siempre. Luego Jacob, ese conspirador que será el padre de las doce tribus de Israel concibe un plan por el cual obtiene un número desproporcionado del ganado de su suegro. *Génesis 30*

Moisés, quien tiene que huir como un asesino, luego como el verdugo de Dios junto a Josué masacra miles de gentiles para tomar posesión de sus tierras. El Rey Saúl es tan disoluto que trata de matar a su propio hijo con una lanza, y a David de cualquier manera y finalmente Dios, quien lo hizo rey, tiene que conducirlo al suicidio.

David no es muy honorable en su vida amorosa y por su conducta inmoral Dios le prohíbe construir el templo. Salomón hace todo con exceso y pasa el tiempo con sus 700 esposas y 300

concubinas. La mayoría de los reyes subsiguientes revierten a adorar a ídolos y sacrifican a sus propios hijos, cuando no están involucrados en complots y asesinatos para obtener o mantener el trono.

De todos los mencionados anteriormente, David se convierte en el patriarca más admirado por los que olvidan que se ofreció para luchar con los filisteos, convirtiéndose en un traidor. Apropiadamente blanqueado, se hace el rey, cuyo descendiente va a surgir como el Mesías, de acuerdo a los profetas, quienes disimulan su papel de torturador y quita-esposas.

Todos estos gigantes de las naciones de Israel y Judá son los muy alabados ejemplares, a menudo referidos con sobrecogimiento por Jesús y los apóstoles del Nuevo Testamento. Por ejemplo, Pedro llama a Noé un “pregonero de justicia.” Describe a Lot como un hombre justo y recto y apoda a David un patriarca. *Hechos 2:29 // Pedro 2:5 // Pedro 2:7,8* Tal vez merecieron ser héroes judíos, pero, ¿distinguidos por Dios?



Cuando Dios creó al mundo, decretó *la luz* el *primer día* y el sol, la luna y las estrellas en el *cuarto día*. *Génesis 1* La Biblia no explica cómo Dios existía anteriormente, en total oscuridad. O *dónde* existía. O quiénes y cuántos existían con él. O cómo vino Dios a existir.



La alianza de Dios con Abraham, el pacto de la circuncisión, iba a ser permanente, de acuerdo con la promesa divina; sin embargo, en el desierto, al final de su paciencia con los israelitas le ofrece a Moisés la paternidad de la nación judía. *Génesis 12:2* y *Éxodo 32:10,11* Más adelante, el *nuevo* pacto de vida eterna reemplaza la primera alianza, con la llegada de Jesús. Abraham no consiguió la firma en su contrato con Dios, y Dios se siente libre de romperlo con impunidad. Dios no cumplió su palabra.



Aunque Dios se comprometió a establecer la nación judía *para siempre* y prometió Palestina a los judíos, deja a algunas naciones sin conquistar por Moisés y Josué para *probar* a los judíos y enseñarles a guerrear. Permite que cuatro naciones esclavicen a los judíos por 63 años. Provoca que Jerusalén y Judá caigan en manos de Babilonia bajo Nabucodonosor por 70 años, y que Asiria conquiste y absorba a Israel. Los profetas predijeron la unión de Israel y Judá, pero esto no tuvo lugar, y las diez tribus del norte y las dos del sur permanecieron separadas, como estaban después de la muerte de Saúl. En lugar de permanecer como una nación, dominada por la descendencia de David, como había predicho el profeta Nathán, los judíos estaban incorporados, diseminados y perseguidos.



Para cumplir la profecía que el Mesías sería descendiente de David, se supone que Jesús lo fuese. En todo el Nuevo Testamento se asigna este linaje a Jesús, pero en realidad José es el descendiente de David, y José no es el padre de Jesús. Los escritores del Nuevo Testamento se metieron en un apuro teológico al hacer a Cristo el hijo de un dios, siguiendo la tradición de otras mitologías. *Mateo 1:1-16 Lucas 2:4 Lucas 3:23-31*



El miedo de que el fin del mundo estaba cerca y que se aproximaba la alborada del aterrador día del juicio fue utilizado para atraer la atención en el Nuevo Testamento primero por el Eseno Juan el Bautista, quien aterrorizó hasta a alguno de los Fariseos y Saduceos con comentarios sobre “la ira que vendrá” *Mateo 3:7* Jesús no estaba exento de usar la psicología del miedo y usaba la misma repetidamente: “De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo sea hecho.” Exponía su segunda venida al mundo de manera tan aterradora e inminente que los apóstoles estaban convencidos de su pronto acontecer y anticipaban con impaciencia ser de los primeros ocupantes del “reino de Dios.”

En la actualidad, aquellos testigos que en un tribunal no muestran ser del todo confiables en un área no se les otorga mucha credibilidad en otras áreas, pero esta discrepancia en las enseñanzas de Jesús, hecha patente por el hecho de que todos los discípulos fallecieron y que la Iglesia aún continúa utilizando la misma táctica del miedo al fin del mundo no parece levantar sospechas sobre sus otras declaraciones. Avala ciertamente desorientación deliberada de parte de Dios, o un Dios que no puede ni anticipar ni predeterminedar el futuro.



La Biblia es un libro de los judíos: su historia, costumbres, estilos de vida, supersticiones y religión; constituye una contradicción que los gentiles le encuentren para ellos mucho significado. Encontrar una buena referencia para los gentiles en el Viejo Testamento es una hazaña casi imposible. Los judíos muestran hacia ellos tanto desprecio como Dios. Su aniquilación final es descrita por los profetas en un lenguaje brutal, y su tratamiento por los ejércitos israelitas bajo la dirección del Señor es tan vengativo, que la reacción de cualquier no judío que lea la Biblia debería ser arrojar el pesado volumen al recipiente de basura más cercano.

Jesús era un judío que alegaba ser ese Dios despreciador de los gentiles del Antiguo Testamento. Dijo que venía a predicarles a los judíos, y eso es casi todo lo que hizo e instruyó a hacer a sus discípulos. Llamó a los gentiles “perros.” Fuera de algunos comentarios sobre llevar el evangelio a los gentiles (que eran tan pocos que se requirieron visiones luego de su ascensión para convencer a Pedro y a Pablo y los demás apóstoles que la salvación estaba prevista para los gentiles tanto como para los judíos), a él le conciernen los judíos, sus leyes, sus matrimonios, sus leyes, su dieta, su relación con su Dios, sus profetas y profecías, su historia y su salvación. Los judíos ven el Cristo resucitado, ven la ascensión (a menos que los dos hombres de blanco en *Hechos [Hechos 1:10]* fuesen ángeles gentiles).

La Biblia es un regodeo ególatra para los judíos. Son el Pueblo Escogido y los designados por Dios para originar la *nueva* fé. Los apóstoles trataron de difundir la palabra primero estrictamente a los judíos, tardíamente a los gentiles. Aún entonces, muchos de sus argumentos atañían al comportamiento judío, como la práctica de la circuncisión y la obediencia a todo aspecto de la ley Mosaica.

Tanto el Viejo como el Nuevo Testamento tienen poco previsto para los gentiles, pero los gentiles eligieron apropiarse de lo poco que había. El Dios del Viejo Testamento consideraba a los gentiles paganos adoradores de ídolos, aunque muchos de ellos no lo eran. Algunos adoraban a deidades

más idealistas que el Señor de los judíos. No obstante, ellos no tenían ninguna utilidad para el Señor, aunque éste toleraba que naciones gentiles capturaran a los resbaladizos judíos como castigo a su desobediencia.

Pablo tuvo gran éxito en la conversión de gentiles, pero sus palabras expresan sus verdaderos sentimientos: “gloria y honra y paz a cualquiera que obra el bien, al Judío *primeramente*, y también al Griego [gentil].” *Romanos 2:10*



Existen contradicciones evidentes entre pasajes de la escritura en el Antiguo y el Nuevo Testamento. Un número reducido de ejemplos servirán para establecer con exactitud las crudas diferencias en contexto:

“Con justicia juzgarás a tu prójimo.” *Levítico 19:15* Dios lo ordena en el Viejo Testamento; pero Jesús enseña “No juzguéis, para que no seáis juzgados.” *Mateo 7:1*

“Que ojo a ojo aparecías tú, oh Jehová.” *Números 14:14* Pero Jesús contradice a Moisés: “No que alguno haya visto al Padre.” *Juan 6:46*

“Las riquezas del rico son la ciudad de su fortaleza.” *Proverbios 18:11* Pero Jesús dice: “Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que el rico entrar en el reino de Dios.” *Marcos 10:25*

“Generación vá, y generación viene: mas la tierra siempre permanece.” *Eclesiastés 1:4* “Y la tierra y las obras que en ella están serán quemadas.” *II Pedro 3:10*

“Acordarte has del día del reposo, para santificarlo.” *Éxodo 20:8* Pero Pablo dice: “Uno hace diferencia entre día y día; otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté asegurado en su ánimo.” *Romanos 14:5*

“Ojo por ojo, diente por diente.” *Éxodo 21:24* Pero Jesús insta: “a cualquiera que te hiriere en tu mejilla diestra, vuélvele también la otra.” *Mateo 5:38,39*

“No matarás.” *Éxodo 20:13* Este mandamiento fue transmitido por un líder que había asesinado a un egipcio y que planificó la carnicería de miles durante la larga marcha hacia Palestina. No fue mucho después de aplicar esta ley a los israelitas que Moisés ordenó: “Así ha dicho Jehová, el Dios de Israel: Poned cada uno su espada sobre su muslo: pasad y volved de puerta a puerta por el campo, y matad cada uno a su hermano, y a su amigo, y a su pariente.” *Éxodo 32:27* Y hasta Jesús dice: “Y el que no tiene, venda su capa y compre espada.” *Lucas 22:36*

“El hijo no llevará por el pecado del padre.” *Ezequiel 18:20* Pero Dios dice a Moisés: “yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos, sobre los terceros y sobre los cuartos...” *Éxodo 20:5*

“Porque fuego habéis encendido en mi furor, para siempre arderá.” *Jeremías 17:4* Pero Juan saca sus herramientas de retoque nuevamente: “Dios es amor.” *I Juan 4:16*

“Como está escrito: A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí.” *Romanos 9:13* Esta cita de las palabras de Dios por Pablo estremece, no sólo por su contexto, sino porque Pablo ha afirmado: “Porque no hay acepción de personas para con Dios.” *Romanos 2:11* El antagonismo de Dios hacia Esaú es inconsistente con la conducta de los hermanos gemelos. Esaú es una persona bondadosa, indulgente e ingenua que fue víctima de la decepción de Jacob.

“Vé pues, y hiere a Amalec, y destruiréis en él todo lo que tuviere: y no te apiades de él: mata hombres y mujeres, niños y mamantes.” *I Samuel 15:3* Y aconteció que a la medianoche Jehová hirió a todo primogénito en la tierra de Egipto.” *Éxodo 12:29* Estos versículos incumben al Dios que vino a la tierra como Jesucristo, de quien Santiago dice: “el Señor es muy misericordioso y piadoso.” Los que ven el derramamiento de sangre a gran escala como un acto de piedad y misericordia adoran a este dios en templos y cantan himnos de alegría –“¡Cuán grande eres!”

A los Romanos Pablo les habla de “...el Dios de paz...” *Romanos 15:33* Y los Cristianos se refieren a Jesús como el Príncipe de la Paz en un esfuerzo por que se cumpla una profecía, pero Jesús mismo dijo: “...no he venido para meter paz, sino espada.” *Mateo 10:34* Y: “el que no tiene, venda su capa y compre espada.” *Lucas 22:36* El Antiguo Testamento tenía su propia definición del Todopoderoso: “Jehová, varón de guerra; Jehová es su nombre.” *Éxodo 15:3*

“Y Elías subió al cielo en un torbellino.” *II Reyes 2:11* También Henoch fue llevado al cielo a la edad de 365 años. *Génesis 5:24* Pero Jesús reclama esa distinción para él: “nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del hombre.” *Juan 3:13*



¿Son responsables los seres humanos por su conducta? La persona que cree lo que dice la Biblia en algunos pasajes no necesita pensarlo así, aunque se enseña y presume como básico para la Cristiandad que todos los seres humanos son pecadores y tienen que aceptar su culpa por ser de esa manera. Pero varios versículos de la escritura contradicen esta presunción y proyectan el pensamiento que no sólo la conducta ha sido condicionada por Dios, pero que los santos han sido escogidos y la suerte de muchos, si no de todos, predestinada. Más aún, la indefensa humanidad está atrapada y tentada. ¿Por Satanás? Muchas veces por Dios.

Jesús ofrece su explicación de por qué habla en parábolas, sin ningún remordimiento les transmite la razón a los atónitos lectores: “A vosotros es dado saber el misterio del reino de Dios; mas a los que están fuera, por parábolas todas las cosas; Para que viendo, vean y no echen de ver; y oyendo, oigan y no entiendan: porque no se conviertan, y les sean perdonados los pecados.” *Marcos 4:11,12*

Pablo revuelve el agua aún más con su talento especial para ser controversial: “les envía Dios operación de error, para que crean a la mentira; Para que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad.” *II Tesalonicenses 2::11,12* Con su tergiversación a los romanos de “alfarero y arcilla”, él borda el tema de Dios como un moldeador del carácter del hombre: “ De manera que del que quiere tiene misericordia; y al que quiere, endurece.: *Romanos 9:18* Hasta usa el término “predestinado”: “Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo...Habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos por Jesucristo.” *Efesios 1:4,5*

La predestinación se afirma desde la creación del mundo en pasajes de Apocalipsis: “Y los moradores de la tierra, cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo.” *Apocalipsis 17:8* “Y el que no fué hallado escrito en el libro de la vida, fué lanzado en el lago de fuego.” *Apocalipsis 20:15* Los cristianos podrían inducir a la secretaria de Dios para añadir un nombre o dos, a menos que el asiento no se hubiera hecho con el dedo de Dios.

Ya que el Padrenuestro con su súplica de “no nos dejes caer en la tentación” pone en tela de juicio la voluntad de tentar de parte del Señor, y la Biblia dice que tentó a Abraham y “probó” a los israelitas. El comportamiento de Dios es difícil de distinguir del que ordinariamente se atribuye a

Satanás. Aquí Santiago nos proporciona la inevitable contradicción bíblica: “ni él [Dios] tienta a alguno.”

Como la Biblia dice que pocos podrán pasar por las tradicionales puertas perlas, la benevolencia de Dios al cancelar su primer convenio y reemplazarlo con la segunda promesa de vida eterna resulta dudoso. Cuando se le preguntó a Cristo si sólo unos pocos serían salvos, éste confirmó la premonición del que preguntaba y advierte: “Porfiad a entrar por la puerta angosta; porque os digo que muchos procurarán entrar, y no podrán.” *Lucas 13:24* Si, conociendo el futuro, Dios estaba consciente del hecho que muchos más serían condenados que aquellos salvados, hasta llegando a preparar una lista de los afortunados, la Biblia lo hace sonar francamente malicioso.



La ley Mosaica y las enseñanzas de Jesús algunas veces entran en conflicto. Jesús y Pablo dedican una cantidad considerable de su tiempo tratando de conciliar ambas, no siempre con éxito, y siempre con la nueva amonestación en mente que desde Juan el Bautista los judíos ya no estaban en la obligación de obedecer ninguna ley y sólo tendrían que responder a Dios, pues están “justificados por la fé”: “Y de todo lo que por la ley de Moisés no pudisteis ser justificados, en éste es justificado todo aquel que creyere.” *Hechos 13:39*

Esta doctrina, avalada por muchos hoy, eleva la fé religiosa sobre la obediencia a la ley y podría resultar peligrosa. Ha sido utilizada por la Iglesia, por fanáticos y por oportunistas para excusar crímenes y atrocidades. Aún persiste la polémica sobre si uno está obligado a obedecer una ley que viola sus convicciones religiosas. Incluso la Biblia no se expresa con claridad sobre la cuestión (no es una situación fuera de lo común) pero con las contradicciones inherentes en escritura tras escritura, los apóstoles exigen respeto y obediencia de cada ordenanza de reyes y gobernadores. *1 Pedro 2:13-17*



Jesús afirma en el *Nuevo Testamento*, y los apóstoles lo repiten, que a no ser que uno se vuelva como un niño, no puede entrar al reino de los cielos. *Mateo 18:3* Pero la actitud hacia los niños en el *Antiguo Testamento* muestra algo menos de admiración por su habilidad de discernir: Dios se refiere a: “vuestros hijos que no saben hoy bueno ni malo.” *Deuteronomio 1:39* Pablo mismo admite: “Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño, mas cuando ya fui hombre hecho, dejé lo que era de niño.” *1 Corintios 13:11* Inculcarle a los jóvenes un procedimiento como éste de Pablo es meta de sistemas educativos en países civilizados. La selección de una filosofía de vida como la que seleccionaría un niño sin orientación no es un camino que tenga atractivo para adultos maduros. Efectivamente, el progreso de cualquier sociedad se mide normalmente por hasta qué grado prevalece en ella la racionalidad.

Las muchas desconcertantes contradicciones y errores que les sobrevienen a cualquiera que tiene la resistencia para leer la Biblia exigen una teología compleja que reta los procesos mentales de un adulto. La mente no probada de un niño, sin embargo, poblada como está de imágenes de Santa Claus y Campanilla, puede después de todo representar el grado de procesos mentales que se requieren para aceptar un sistema religioso que tiene sus raíces en lo profundo de la superstición y la mitología.

Un estudio profundo de la historia de la magia y la religión en todo el mundo no puede sino dejar ver el hecho que las facetas y componentes de la cristiandad evolucionaron de los sistemas de adoración de gente primitiva y culturas paganas. Desde la primera asignación a lo sobrenatural de responsabilidad sobre cualquier cosa que no pudiera controlarse, a los “misterios” del cielo, los mismos elementos de horror, crueldad, fanatismo y misticismo que caracterizan a las religiones paganas, acompañadas por mucha de su pompa y belleza han acentuado la doctrina y difusión del judeo-cristianismo. Y tanto el judaísmo como el cristianismo aún utilizan la magia.

El mito del alma, que se originó en tribus salvajes, es una de las más antiguas creencias tradicionales que se introdujo al cristianismo, y su asignación a varias zonas y secreciones del cuerpo humano condujeron a la adoración del cabello (Sansón) del corazón (canibalismo de la Eucaristía y Comunión) adoración de la saliva (curación por la saliva de Jesús), etc. y al concepto cuerpo-alma (ángeles guardianes y espíritus). En religiones antiguas, el alma y el cuerpo se separarían al momento de la muerte, pero ambas eran elegibles para la resurrección y un hogar celestial, a menudo precedido por un Día del Juicio.

La creación de Adán y Eva en un jardín no se originó con el judaísmo. Eran ideas prestadas, como lo era Satanás (relacionada con la adoración de las serpientes, de ahí a sexualidad, de ahí a Eva y la serpiente), pecado original, dioses iracundos que se retiran de la humanidad caída, dioses salvadores para reconciliarlos y ser crucificados y varios infiernos.

Otros conceptos y prácticas comunes a la mitología que adoptan el Judaísmo o el Cristianismo incluyen: dioses que viajan entre el cielo y la tierra, humanos y dioses nacidos de vírgenes, dioses que se aparean con doncellas y producen semidioses, dioses que tienen que ser apaciguados, dioses que se levantan anualmente con la estación, mesías, comerse el cuerpo de un dios, sacrificio animal, sacrificio humano y sacrificio de un sustituto (hijo por padre) la sangre como purificador, posesión por demonios, exorcismo, milagros, inmortalidad como regalo de los dioses, rituales licenciosos y dioses obscenos (Apocalipsis), bautismo, celibato, confesión a sacerdotes, absolución, pan y vino sacramentales, penitencias, extremaunción, espíritus, demonios, monoteísmo, una Trinidad, tentación por dioses, la impureza de la unión sexual, menstruación y parto, éxtasis religioso, brillantez de la rectitud, dependencia en leyendas como el Diluvio y la Confusión de las Lenguas, fetiches (reliquias, medallas), adoración del sol (Jesús con un halo, Cristo dador de vida), adoración del Zodíaco (Jesús como un pez o Cordero de Dios, doce tribus, doce discípulos, mansiones celestiales), revelaciones en libros sagrados, adoración en altares y templos, uso de velas y campanas y días de fiesta, ascetismo, súplicas, ungimientos, y exclusión de las mujeres en rituales religiosos.

El Zoroastrismo, junto con las religiones de Grecia, Egipto, Asiria y otros países “vecinos” de Israel se piensa que sea una posible fuente de mucha de la doctrina Cristiana. Como describimos en páginas anteriores, como el Cristianismo expresaba la creencia que las buenas personas irían al cielo. Luego de transcurridos 12,000 años Ahriman (Satanás) sería derrocado; entonces el Salvador Saoshant sería nacido de una virgen y los muertos resucitarían, mientras las colinas se convertirían en metal derretido para destruir a los malvados. Ahriman y sus demonios ocuparían el infierno, los seres queridos se reunirían y los rectos disfrutarían de dicha eterna en su hogar celestial. ¿No parece todo esto casi casi al Cristianismo?



La creencia en Dios y Jesús como el Salvador es la única manera que el hombre puede escaparse de la condenación, dice la Biblia, pero Pablo afirma que es imposible comprender a su Dios: "¡Cuán incomprensibles son sus juicios, e inescrutables sus caminos!" *Romanos 11:33* Jesús mismo afirma a sus discípulos que les tiene que hablar en parábolas, porque no es dado a oyentes que no sean ellos entender sus enseñanzas. *Mateo 13:11* La imagen de una raza humana que apenas entiende conceptos va mano a mano con el requisito Cristiano que la gente acepte el Cristianismo sólo por fé. El hambre del conocimiento causó la *perdición* de la raza humana.

La idea de la fé, que no está basada en conocimiento o experiencia o pensamiento racional que surge de la duda, reemplaza la búsqueda de la verdad. El rebajar la inteligencia y el uso de la mente en cualquier forma está tan entretrejado en todo el Nuevo Testamento que uno tiene que concluir que la gente debía aspirar a ser estúpida y ciega, y que aquellos que no sean así están condenados. La inteligencia allana el camino para el fuego del infierno: "Porque está escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios, Y desecharé la inteligencia de los entendidos." Y: "Lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios." *I Corintios 1:27* Pablo, no contento con menospreciar aquellos con un cociente de inteligencia alto, procede a insultar el clero: "agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación." *I Corintios 1:21*

La conclusión obvia que se deriva de estas escrituras es que como personas "imprudentes" y crédulas son las más propicias a aceptar ideas ilógicas o "hechos" sobrenaturales, la religión Cristiana se arriesga al rechazo de cualquiera que opte por utilizar su materia gris. La educación entonces es la enemiga de la humanidad, ya que ciertamente conduce a la condenación. Esas son, por lo menos, las implicaciones del Evangelio y por cierto, la Iglesia Cristiana se erigió por siglos como la gran barrera contra el aprendizaje e investigación, incluyendo el progreso de la medicina y la cirugía. Compelida finalmente a abandonar esa posición estéril por indefendible, entonces adoptó la postura de que todo el conocimiento, científico o no, siempre realza las enseñanzas de la Biblia y la Iglesia Cristiana. Antes de que esta actitud fuese adoptada por la jerarquía eclesiástica, se quemaba en la hoguera a científicos "herejes" o se les obligaba a retractarse.

□

Cristo, describiendo verbalmente su magnífica y aterradora segunda venida, dice que la gente lo verá venir en las nubes, aunque el sol y la *luna* (!) se hayan oscurecido y las estrellas se hayan caído. *Mateo 24:29,30*

□

El incumplimiento por los Cristianos de muchos de los preceptos morales establecidos por Jesús es comprensible cuando se estudian por sí mismos (teniendo en mente que la Regla de Oro era la doctrina básica de muchas religiones) y se llega a descubrir que el cumplimiento de los más impracticables causaría el caos en cualquier sociedad. El valor ético de muchos de ellos es, por aquello de ser benévolo, dudoso. Varios ejemplos plantean el punto.

"Volver la otra mejilla" fomenta la crueldad a otros. "No juzgues" elimina el uso de cualquier evaluación moral. Esa práctica derrocaría sistemas legales y conduciría a elementos criminales a tomarse el poder. "Sed como niños" invalida la utilización del ámbito de la razón y la experiencia para la toma de decisiones que determinan el comportamiento personal, y elimina la necesidad de

la educación de todo tipo. Los niños no pueden distinguir entre la realidad y la fantasía, sus mentes son inmaduras y no están adiestradas para considerar y llegar a conclusiones razonables.

“No te preocupes por las necesidades personales” llevaría a todos bajo la tutela del estado, que carecería de base de contribuciones, pues la economía y el respaldo financiero del gobierno desaparecería. “Dá todo lo que tengas a los pobres” invertiría la distribución de la riqueza sin efectuar cambio alguno. “No pienses en el mañana” significaría la sentencia de muerte para el capitalismo y la empresa personal y eliminaría la oportunidad del empleo.

“Siervos, obedezcan a sus amos” y “Ciudadanos, obedezcan a sus gobernantes sin cuestionar” fomentaría al desarrollo (como lo hizo por siglos) de todo tratante de esclavos y de déspotas en ciernes. No habría necesidad de elecciones ni oportunidad de crítica a patronos opresores ni funcionarios gubernamentales deshonestos. “Niños, obedeced a sus padres profusamente” resultaría en la flagrante explotación de los niños de forma indeseable.

“Ama a tus enemigos” (la Biblia está plagada de temas de enemigos) haría del amor un sinsentido. Inherente a la propia palabra está un sentido de evaluación y aprecio y reacción espontánea a ambos. Si es forzado, no tiene ningún valor. Además, la idea de que los sentimientos espontáneos se pueden controlar por el poder de la voluntad es contraria a los hallazgos de la psicología; y resultaría en un letargo mental estéril y no creativo. Las personas se convertirían en robots con reacciones idénticas y respuestas emocionales controladas cuidadosamente. Las diferencias personales refrescantes desaparecerían. En la actualidad, los carismáticos y Cristianos “nacidos nuevamente” se sienten obligados a presentar una expresión facial benévola y una actitud de que “nada está mal” todo el tiempo. ¡Han resucitado a Polyanna!⁸

“Córtate las manos y pies, y sácate tu ojo,” además de resultar en una horrible desfiguración, que realmente se practicó en el pasado, implica erróneamente que las extremidades y los ojos actúan independientes del cerebro. Instrucciones como esta fueron tomadas literalmente muchas veces y Jesús no hizo distinción sobre las que se debían seguir de esa manera y aquellas que se decían en sentido figurado.

Aunque algunas de las reglas de conducta más dignas de encomio predicadas por Jesús son consideradas únicas, hacen eco de otras de sistemas religiosos anteriores y de filósofos como Confucio, quien vivió 500 años antes de Cristo. Los moralistas griegos también las recomendaron, y no fueron originales de Jesús.

□

Luego de mantenerse manifestándose sin cesar sobre el reino de Dios que se establecería al final del mundo, Jesús incumple: “Porque he aquí, el reino de Dios entre vosotros está.” *Lucas 17:21*

□

Aunque en la Biblia la religión y la ética son uno, es completamente posible acatar un sistema ético y no ser religioso. La religión Cristiana enseña que la no creencia es inmoral en sí misma, aunque la mera creencia en un dogma religioso tenga poco que ver con moralidad: “Todo lo que no es de fé, es pecado.” *Romanos 14:23*

Hacer de una simple creencia un estándar de comportamiento ético es poco realista, sin embargo creer en Jesús como el Salvador es todo lo que se requiere para los Cristianos para el logro de su

⁸ Nombre de un personaje creado por Eleanor Porter que resultaba ser excesiva e ilógicamente optimista.

más alta recompensa: “El que cree en el Hijo, tiene vida eterna.” *Juan 3:36* La no creencia es suficiente para enviar al que duda al infierno: “El que es incrédulo al Hijo, no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.” *Juan 3:36* Jesús lo enfatiza nuevamente: “Si no os volviéreis...no entraréis en el reino de los cielos.”

La fé o la creencia en un sistema religioso no es de por sí una medida del comportamiento ético de una persona. Ciertamente debía prevalecer un estándar de comportamiento humano que eleve el espíritu, como la adhesión a un sistema de moralidad racional, donde las personas actúen para lograr una sociedad en armonía. La creencia ciega en el Cristianismo y a otras religiones ha ocasionado inconmensurable represión y persecución tanto a conformistas como a disidentes, en la forma de inquisiciones, cruzadas, fanatismos, alianzas entre la Iglesia y el Estado y la supresión de la investigación científica y el descubrimiento, mano a mano con la degradación de la educación.

La enseñanza básica del cristianismo no puede disfrazarse; cree o condénate. Pero la *moralidad*, no la aceptación ciega, aplica al *comportamiento*. No puede definirse como aceptar la dirección dogmática y el sometimiento a amenazas.

□

En lugar de elevar a la humanidad, la Biblia le endilga un retrato de sí misma en el que luce vil y pecaminosa, haciéndole así un daño documentado a la psique: “¡Miserable hombre de mí!” *Romanos 7:24* “¿quién me librá de este cuerpo de esta muerte?” *Romanos 7:24* “El cual transformará el cuerpo de nuestra bajeza.” *Filipenses 3:21*

Llamándole a todo acto inofensivo y natural un pecado, la Biblia e Iglesia han reducido a todos al estatus de “un gusano” como declara un himno. Friedrich Nietzsche dijo del “pecado”: “Esa auto violación del hombre, sin paralelo, fue inventada para hacer imposible la ciencia, cultura y todo tipo de altura y nobleza humana, el sacerdote (la Iglesia) domina mediante la invención del pecado.” Quizá por eso se permite a Satanás “caminar por ahí.”

□

A pesar del sello de aprobación otorgado a la mujer por la iglesia por medio de la admiración de la Virgen María, especialmente la Católica Romana, la Biblia no se preocupa por la imagen que las mujeres puedan tener de ellas mismas. Por el largo tiempo que se le ha dicho que se calle y se someta al sexo opuesto, se le refiere como prostituta sobre cien veces, bajar de categoría sus relaciones sexuales con el hombre, y referirse como impura cada función de su cuerpo peculiar a ella, le queda muy poca autoestima. Luego que Pablo se manifieste diciendo a los hombres que sean célibes, no se puede culpar a las mujeres por preguntarse cómo se producirán los futuros cristianos, y como la alabada familia cristiana vá a perdurar si se rebela al castigo de los dolores del parto.

□

Jesús dice a sus seguidores que: “Todo cuanto pidiéreis al Padre en mi nombre, os lo dará.” *Juan 16:23* La manera de hacerlo es mediante el rezo, pero los ruegos no pueden conciliarse con un Dios que podría manejar las cosas sin que mediaran sugerencias y pedidos de los mortales. Después de todo, Dios afirma asertivamente en el Antiguo Testamento: “Porque yo Jehová no cambio.” *Malaquías 3:6*

Jesús promueve la idea de que Dios es un Santa Claus que va a conceder cualquier cosa a sus fieles durante todo el año. “Pedid, y recibiréis.” *Juan 16:24* Si cada súplica de los creyentes puede cambiar la mente de Dios, surge la imagen de un vacilante, sin propósito y nada confiable Todopoderoso, y la responsabilidad por el curso de los acontecimientos reside en las personas y no en Dios. O dirige al mundo de la mejor manera posible, o deja que los ruegos lo influyan para administrar las cosas de manera distinta.

La habilidad de cambiar la mente del Altísimo o ayudarlo a hacer decisiones es materia profunda para las personas que sienten que tienen que decirle a Dios cómo manejar sus asuntos. “Guíanos, bendice estos alimentos, no nos dejes caer en tentación, sopórtame,” y todas esas frases, sin mencionar las peticiones especiales para favores especiales de lo trivial a lo serio, son insultantes para una omnisciente deidad. Y uno no puede sino valorar el dilema de un Dios al que se presentan peticiones antagónicas. Cuando los equipos de atletismo de dos Universidades Católicas compiten y envían sendas oraciones para la victoria, a Dios se le va a presentar un tremendo dolor de cabeza. Ambas pueden pedir, pero ambas no recibirán.

Las oraciones dando gracias son un sinsentido, siendo Dios altruista. Resulta hasta contradictorio que Dios exija reconocimiento y adoración constante por su regalo de su propia muerte a manos humanas. Jesús hizo claro que los regalos debían ser anónimos y las limosnas hechas en secreto. *Mateo 6:3,4* Y luego se contradijo, haciendo que la creencia en el “regalo perfecto” de su sangre fuese tan importante que el rechazo de dicha creencia condena al infierno al no creyente. Los padres humanos que se sacrifican por sus hijos no les exigen a éstos que les den las gracias, de rodillas, por el resto de sus vidas. Y las alabanzas y los elogios constantes avergüenzan a la mayoría de los benefactores.

Existen grupos y organizaciones que si se les pide elevan súplicas para recibir favores, y ofrecen la oración por un período de tiempo específico, como si Dios fuese difícil de convencer o su atención difícil de atraer. No resultan malas conclusiones, quizás, cuando uno considera la tarea de una deidad bombardeada por cientos de miles de oraciones simultáneas, en distintos idiomas. Para Dios debe existir tiempo libre de evaluación de oraciones, ya que debe estar muy ocupado dirigiendo al mundo y al cielo, supervisando la naturaleza, creando cada recién nacido, administrando varios billones de vidas humanas y encontrando esposos y esposas para los que se casan, supervisando la muerte de todos a su tiempo, y aún tratando de descansar cada séptimo día. Todo esto es manejado perfectamente por un Creador bíblico que no pudo organizar un sacrificio en que creyese su Pueblo Escogido.



Para lograr ese resultado negativo, Dios podría haber adoptado la siguiente lista de reglas, diseñada especialmente para él:

(1.) Reglas Para Evitar que se Esparzan las Noticias de Tu Llegada a La Tierra:

- a. Envía al ángel Gabriel a que le diga a una virgen que ella vá a ser tu madre y que tú serás tu propio padre. Ella vá a estar reacia a comunicar la información improbable de que pronto será la madre de Dios, que hasta la fecha no había necesitado una.

- b. Dile a tu prometido por medio del el mismo ángel que el pequeño embrión que late en tí vá algún día a salvar a su gente de sus pecados. Haz que él sea despreocupado y que le diga el cuento sobre su prometida encinta a tantas personas como lo crean.
- c. Llega en un establo (Lucas) o casa (Mateo) en un diminuto pueblo de un pequeño país, con nadie excepto el “padre” y la madre.
- d. Haz que uno o dos ángeles le digan de tu nacimiento a a unos cuantos pastores en el campo (sólo Lucas) en mitad de la noche. Haz que ellos cotejen tu historia, y “que lo sepan en el exterior” que el Salvador, Cristo el Señor ha llegado. Haz que la gente se “maraville,” de tal manera que nadie esté convencido que Dios mismo está criándose en el seno de la familia de un carpintero, desde su infancia hasta sus 30 años.
- e. Coloca una estrella brillante a unos pocos de miles de pies de altura, para que pueda verse con claridad, hazla viajar a la velocidad de un camello, haz que descienda a una posición de como 100 pies (30.48 metros) sobre el lugar del nacimiento, y luego haz que unos sabios practicantes del Zoroastrismo (versados en astronomía) la sigan y no se mueran de curiosidad sobre este rarísimo fenómeno astral hasta el punto que no hagan comentario alguno.

(2.) Reglas Para Restarle Importancia a la Resurrección:

- a. No anuncies a nadie el tiempo y el lugar para que nadie reúna testigos.
- b. Haz arreglos para resucitar antes de que salga el sol (Juan) en un lugar solitario donde sólo vendrán algunos amigos. Que no le digan nada a nadie excepto a tus seguidores más cercanos.
- c. Cuando salgas de la tumba no te aparezcas públicamente, como en el balcón del templo donde estarían seguramente un gran número de escépticos.
- d. No visites a tu madre o hermanas que pudieran difundir la emocionante noticia.
- e. Ten cuidado de no mezclarte con ningún sacerdote judío que pudiese estar convencido de lo que les estabas diciendo. Reúnete y conversa con sólo unos pocos creyentes, en habitaciones secretas, en una playa solitaria y caminando por un camino rural.

(3.) Reglas Para Ascender al Cielo sin Que Casi Nadie se Entere:

- a. Hazlo en tres lugares distintos casualmente y sin previo aviso en presencia de no más de once personas, todas tus simpatizantes.
- b. No hagas ningún anuncio especial sobre tu ascensión.



Para probar su mesianismo a los judíos, Jesús afirmaba repetidamente que casi todas sus acciones y todo lo que le ocurría cumplía con alguna profecía, pero aparentemente hubo una profecía importante que probó ser un reto que no podía vencer, a saber, que Cristo no podía venir

de Galilea. Los Fariseos, que estaban tratando arrestar a Jesús, enfrentaron a Nicodemo, que defendía la causa de Jesús, diciéndole: “Escudriña y vé que de Galilea nunca se levantó profeta.” *Juan 7:52* Anteriormente, cuando Felipe trata de convencer a Natanael que Jesús era el Mesías, Natanael parecía tener en mente esta profecía de que Galilea no podría producir al Cristo cuando preguntó a Felipe: “¿De Nazaret puede haber algo de bueno?” *Juan 1:46*

Jesús no hizo ningún intento para refutar la acusación de que él no podría ser el Mesías porque provenía de Nazareth, pero los evangelios de Mateo y Lucas tratan de hacer que todo esté correcto haciendo que Jesús naciera en Belén. Lucas es el único, sin embargo, que se preocupa por proporcionar una razón para justificar el nacimiento en Belén. Por otra parte, Mateo es el único evangelio que incluye la historia de la huída a Egipto, que se supone que cumpla con otra profecía.

Los judíos creían que los profetas habían predicho el retorno de los cielos de Elías *antes* de la llegada del Mesías. Jesús quiso adherirse a esa afirmación declarando que Juan el Bautista era Elías, pero Juan el Bautista negó que él fuese Elías y fue hasta escéptico en prisión, sobre si Jesús *era* en realidad el prometido Redentor.



Los creyentes depositan gran fé en Jesús como Dios en su singularidad. Reclaman que era único por las siguientes razones: fue hecho inmaculadamente (aunque María experimentó los ritos judíos de purificación del parto) de la unión de un dios y una doncella, expulsó demonios, curaba enfermos, levantaba los muertos, decía que era Dios, perdonaba pecados, efectuaba milagros, resucitó de entre los muertos y ascendió al cielo.

Cada una de esas maravillas relacionadas con él han sido (o están siendo) duplicadas, o en la mitología y religiones paganas, en historias bíblicas sobre otras personalidades, o en la vida diaria. Los dioses mitológicos normalmente venían a la tierra y eran padres de hijos de vírgenes. Júpiter, por ejemplo, tuvo muchos hijos. Muchos *reclamaban* o se les *proclamaba* ser hijos de dioses. En los tiempos de Jesús, los exorcistas pertencían a la profesión médica, y aún hoy realizan sus prácticas ocultistas. Cuando David tocó y cantó para Saúl expulsó los espíritus malignos, como así lo hicieron los 70 otros seguidores de Jesús enviados a predicar. Juan el discípulo se quejó a Jesús de que había uno fuera del ámbito cercano de éste que estaba expulsando demonios en su nombre, y Jesús impidió que se lo prohibiesen. *Lucas 9:49,50* Pablo curaba y expulsaba espíritus malignos por medio de delantales y pañuelos que habían tocado su cuerpo. En una ocasión en particular curó a un lisiado. La sombra de Pedro tenía poderes curativos. Mucho antes, Eliseo curaba la lepra. Felipe curaba personas poseídas por espíritus impuros, perlesía y cojera.

Eliseo resucitó al hijo de una Sunamita de entre los muertos, Pablo le devolvió la vida a un joven que se había caído de una ventana alta., Pedro resucitó a Dorcas. Todos estos personajes bíblicos se levantaron después de muertos, igual que Lázaro y la hija del gobernante que Jesús resucitó. La Bruja de Endor llamó a Samuel a la tierra, y en la transfiguración aparecieron Moisés y Elías. Levantarse de entre los muertos no constituía entonces lo que hoy se considera un hecho imposible. Los judíos esperaban que Elías volviera a la tierra y creían que todos los profetas eran capaces de hacerlo, de manera que la promesa de Cristo de su segunda llegada no era para ellos una idea nueva ni singular. Herodes sospechó que Jesús era Juan el Bautista recientemente salido de la tumba, y otros creyeron que Jesús era Jeremías o Elías. Ni la resurrección ni la vuelta

a la tierra después de la muerte resultaban lo imposible para la gente supersticiosa que moran en las páginas de la Biblia. Los Fariseos creían en la *resurrección* del cuerpo.

Muchos se han autoproclamado dioses, y algunos, mientras Jesús vivía, aseguraban que ellos eran el Mesías. Jesús mismo predijo que en el futuro habría muchos que asegurarían que eran dioses. A través de los años y aún hoy día ocasionalmente existen personas que ellos mismos se han deificado.

La Biblia está llena de hacedores de milagros. El Antiguo Testamento tuvo una generosa ración. Moisés y Aarón tenían una vara milagrosa, pero los encantadores del Faraón podían efectuar algunas de las maravillas que la vara realizaba. *Éxodo 7:11,12,22* Moisés curaba víctimas de la plaga con una serpiente de metal, y obtuvo agua de la roca dos veces, por no decir nada de dividir las aguas del Mar Rojo. Aunque Jesús dió de comer a una multitud con unos pocos panes y peces, Eliseo y Elías lo hicieron anterior a él multiplicando el aceite y la harina. Elías, Eliseo y Josué todos dividieron las aguas del río Jordán, y Eliseo hizo que el hierro flotara. Jesús caminó por las aguas, pero Pedro tomó algunos pasos antes de hundirse. Jesús expulsó demonios, pero así lo hicieron casi un centenar de otros. Todos los poderes milagrosos de Jesús le fueron conferidos por Jesús a los apóstoles antes de la ascensión.

Henoch fue al cielo de la tierra aún antes de morir, y Elías fue transportado hacia las nubes en un carro de combate en llamas. Quizás por eso es que la ascensión de Jesús recibe un trato tan ligero y contradictorio en la Biblia, y por qué los evangelistas casi ni lo mencionan. Para los judíos de aquellos días no significaba un extraordinario milagro.

El perdón de los pecados en el Antiguo Testamento se obtenía por sacrificios. Hoy algunas divisiones de la Iglesia otorgan a su clero el poder de perdonar los pecados, al igual que Jesús se lo dió a sus discípulos. Y entre algunos cristianos María desempeña un papel importante en obtener la absolución para los pecadores. Las instrucciones de Jesús para rezar, personificadas en el Padrenuestro indican que hay una línea abierta para los mortales que conecta al Gran Árbitro en el cielo y que el perdón de Dios no requiere intermediarios, aunque ese papel de intermediario fué asignado por la Iglesia a Jesús. Algunas veces los profetas asumían esa función en el Viejo Testamento. Rogar a Dios en el nombre de Jesús no tiene mucho sentido si uno considera el concepto Cristiano de la Trinidad, ese “tres es igual a uno” que no permite a la teología Cristiana la oportunidad de tener algún sentido. Siendo Dios uno y el mismo Jesús no hay nada que pueda beneficiar suplicarle en su propio nombre. Claro, no todas las sectas cristianas reconocen la Trinidad, un concepto que sin embargo resulta esencial al monoteísmo para la mayoría de la Cristiandad.



Se reseñan en la Biblia dos versiones del destino de Judas Iscariote. La primera versión es de Mateo, quien dice que Judas se suicidó ahorcándose, y que los sacerdotes que le habían pagado compraron el campo del alfarero, donde fue enterrado para, como es normal en Mateo, cumplir una profecía. Se le llama “Campo de Sangre” hasta el día de hoy, sostiene Mateo. *Mateo 27:5-8* (expresiones como “hasta el día de hoy” que contienen varios libros bíblicos, incluyendo el Pentateuco, sugieren que fueron escritos mucho después que pudiera corresponder al período de tiempo del alegado autor.)

Como se cuenta en Hechos, sin embargo, que se supone que haya sido escrito por Lucas, Judas es el que compra el campo y revienta en pedazos luego de colgarse, y “todas sus entrañas se

derramaron.” (los escritores bíblicos tienen fascinación con las entrañas) para que se cumpla una profecía distinta a la que alude Mateo, que se encuentra en los Salmos, un libro de poemas bíblicos que provee una fuente prolífica de pronósticos vagos que pueden citarse para verificar casi cualquier circunstancia. *Hechos 1:18, 19*

No sería pedir mucho de la exactitud bíblica suponer que dos de los contemporáneos de Judas que se consideraban lo suficientemente confiables como para escribir dos de los evangelios sobre Jesús supieron el verdadero destino de Judas. Aún cuando los libros fuesen escritos por las próximas generaciones, los hechos que rodean la muerte de Judas no podrían determinarse con entera claridad. Sin embargo, los obispos de la Iglesia decidieron que los libros de Hechos, Mateo y Lucas fueron resultado de la revelación divina y son Palabra de Dios.

□

Pedro es escogido por Jesús para ser la piedra base de la Iglesia, aunque en una ocasión le llamó “Satanás.” Pedro miente desvergonzadamente, niega a Cristo tres veces y mata del susto a dos nuevos conversos. Una roca sobre la que apenas pueda descansar nada. *Mateo 16:18,23*
Hechos 5:1-10 *Mateo 26:69-75*

□

Cuando Saulo (Pablo) queda temporalmente ciego en el camino a Damasco, al lector le dicen que los hombres que acompañan a Saulo oyen la voz de Jesús, pero Pablo más tarde dice que no la oyeron. “Y los hombres que iban con Saulo, se pararon atónitos, oyendo a la verdad la voz, mas no viendo a nadie.” *Hechos 9:7* “Y los que estaban conmigo vieron a la verdad la luz, y se espantaron; mas no oyeron la voz del que hablaba conmigo.” *Hechos 22:9*

Esta no resulta ser una contradicción trivial, considerando que Pablo luego alega que tuvo varias conversaciones con Jesús en las que éste le revela todos los misterios del cielo, le concede el apostolado y lo señala a los Gentiles. Pablo oye esta voz, alta y clara, si nadie más la oyó, y procedió a ser el portavoz jefe de la nueva religion, hasta el punto que la Cristiandad, con alguna justificación, ha sido apodada “Pablismo.”

□

Los estándares morales de Pablo, según revelan sus epístolas, podrían ser descritos caritativamente como flexibles, aunque él fabrica reglas de conducta rígidas para el resto de la humanidad. “Por lo cual, siendo libre para con todos, me he hecho siervo de todos por ganar a más. Heme hecho a los judíos como judío, por ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no sea sujeto a la ley) como sujeto a la ley, por ganar a los que están sujetos a la ley; A los que son sin ley, como si yo fuera sin ley...por ganar a los que estaban sin ley. Me he hecho a los flacos flaco, por ganar a los flacos: a todos me he hecho todo, para que de todo punto salve a algunos.” *1 Corintios 9:19:22* ¿Cómo cae eso a ser íntegro?

Quizás él está dispuesto a matizar más de un pelín la verdad para que pudiera “de todo punto” salvar a algunos cuando alega bruscamente que 500 personas vieron a Cristo luego de la resurrección. *1 Corintios 15:6* Ninguno de los cuatro evangelios enumera los testigos presenciales a más de unos pocos además de los discípulos, pero Pablo, quien no era uno de ellos, no siente ninguna obligación de aportar ningún detalle de este encuentro, y falló en indicar ni dónde ni cuándo ocurrió. Si además de los once discípulos vieron a Jesús 500 judíos o gentiles en el

período de 40 días entre la resurrección y la ascensión (tiempo que sólo se menciona en Hechos), debió haber sido un aburrimiento para ellos, al igual que el primer encuentro que Jesús tuvo con sus creyentes luego de la ascensión, que sólo sumaban 120 personas, incluyendo los discípulos y familiares de Jesús. *Hechos 1:15*

Este total indica el número de personas que toda la prédica y milagros fantásticos, incluyendo el sonido imponente de la voz de Dios desde el cielo varias veces, pudieron convencer durante un período de uno o uno y medio hasta tres años. Los predicadores atraen esa cantidad en un sólo servicio, ahora que los cerebros han sido propiamente lavados a través de los siglos. La nación judía, que experimentó todas las anécdotas de Cristo de primera mano las trató a todas con frialdad, pero mientras una historia milagrosa se torna más antigua, más fácil resulta inculcar la creencia en ella.

Para el tiempo en que Pablo produce una cantidad enorme de dogma Cristiano en Hechos y las epístolas, es comprensible que la Iglesia encuentre ventajoso el establecer Escuelas Dominicales, Catecismos, Seminarios, Colegios Denominacionales, Clases de Estudios Bíblicos e Instrucciones Religiosas. Y buscadores desconcertados de la Biblia quisieran que cada Biblia debería llegar con un intérprete incorporado.

Para explicar, probar y disculpar la Biblia y para refutar las dudas y críticas de sus inconsistencias y ofuscaciones se han escrito miles de libros religiosos, en parte surgiendo del juego de pies de Pablo. Todo comenzó con el libro de los Hechos, un surtido de fábulas ampliadas y extravagantes exageraciones que jamás haya podido salir de cualquier libro de cuentos de hadas que haya surgido de las imaginaciones fértiles de los autores de fantasía. Si Cristo tiene un trono a la mano (¿su propia?) derecha de Dios, Pablo ciertamente ocupa uno a su izquierda. Ello resultaría muy útil para que Dios se inclinara hacia Pablo y le preguntara sobre su alegación a la congregación romana de que: "porque donde no hay ley, (antes de Moisés) tampoco hay transgresión." *Romanos 4:15* Esa manifestación aparentemente dejaría a Dios avergonzado, sin ninguna excusa por haber destruido casi todos los habitantes de la tierra en un diluvio y por enviar un aguacero de fuego a Sodoma y Gomorra, sin mencionar por achacar a toda la humanidad el pecado de Adán y Eva.

Afortunadamente para Pablo, no sorprende que él también hizo una manifestación contradictoria: "No hay justo, ni aún uno." *Romanos 3:10* Realmente Pablo no puede culparse por tener dificultad con la forma que se interrelacionan el pecado, la ley Mosaica y la gracia.

La biografía de Pablo, como se describe en Hechos, y su autobiografía según su epístola a los Gálatas son completamente contradictorias y hacen difícil llegar a la verdad sobre sus actividades y hasta su misma existencia, justo como no se puede probar su autoría de las epístolas paulinas, y realmente el libro de Hechos nunca hace mención de verlo sentado, pluma en mano, escribiendo. Los lectores de la Biblia, por supuesto, son conscientes de que entre sus tapas no se incluye ni un solo libro cuya fecha y autor no estén sujetos a especulación. Y aún si se pudiera establecer con certeza la fuente, la probabilidad y sí, la posibilidad de interpolación y fraude tienen que añadirse, junto a la probabilidad de errores de traducción.

Si Pablo en realidad era un Fariseo cuya persecución de conversos incluía literalmente arrastrarlos fuera de sus hogares, es un poco duro de tragarse que casi de un día para otro estaba dispuesto a enterrar a la ley Mosaica bajo una enorme pila de misticismo gnóstico. Y alegar que entre los judíos escogidos no había nadie justo.



De la existencia de la persona de Jesús, sólo puede encontrarse muy poca verificación en registros históricos, y esa verificación ha sido cuestionada con más o menos éxito y con o sin razón catalogada como fraude. Suponiendo que Jesús vivió y caminó por los senderos de Palestina, la Biblia no lo describe físicamente ni explica nada de sus padres o hogar o cómo se ganaba la vida antes de comenzar a enseñar, si asistió a la escuela o era analfabeto. Su personalidad se refleja de sus palabras documentadas en los evangelios y de las anécdotas dichas sobre él. Todos los estudiosos bíblicos deben decidir por sí mismos si su personalidad es atractiva, o si representa la “perfección.”

Pero la mayor contradicción relacionada con la estadía de Jesús en la tierra, de asumirse así, está en los varios alias que adopta o que le son otorgados. No existe consistencia en su identidad o personaje que surja del Nuevo Testamento y él representaba, quizás, como Pablo, todas las cosas para toda la gente.

Como el anticipado Mesías judío, es necesario asignarle ciertas características, porque la misión del Mesías consistía en superar a los gentiles y gobernar un nuevo reino judío que abarcara todo el mundo de los gentiles bajo el dominio del Señor judío del Viejo Testamento. La enemistad hacia los gentiles, pues, tenía que formar parte del carácter de Jesús, y él expresó esa antipatía en varias ocasiones. Jesús de seguro comprendió que los judíos de su tiempo no estaban esperando un Redentor celestial, sino un tipo de superhombre constructor de naciones descendiente de David. Claro, existe la posibilidad de que estuviera creciendo un culto a un Cristo sobrenatural entre los judíos, quizá liderado por los ermitaños Esenos, como se ha sugerido. Dentro de ese culto pudo haberse creado un Jesús de ficción. Esa sería una explicación del porqué se sabe tan poco de Jesús como persona.

Jesús como Salvador de los pecados y otorgante de la vida eterna a los judíos le dá otra dimensión a su desempeño en los evangelios, una bastante estrecha en sentido espiritual. Su parcialidad mostrada a sus discípulos y las doce tribus de Israel cuando habla del Día del Juicio, el Reino de Dios y la vida eterna en el cielo le ayuda a encajar muy bien en este aspecto.

Cuando la imagen del Salvador es ampliada para incluir al mundo entero, su abrigo de colores comienza a descoserse, hasta que, graduándose de su papel como *hijo* de Dios, viste la toga de “Jesucristo Súper Estrella” -Dios mismo- quien domina ya el reino de los cielos pero que con velocidad impresionante arregla para los “elegidos” un nuevo y fantástico reino de Dios en la tierra, o en los cielos, no está claro cuál y quien enviará con terrible rapidez a todos los demás al tormento eterno. Hasta el personaje de una deidad suprema sin falla debe manejar la imagen de padre amoroso y unirla con la del vengador implacable y torturador.

Jesús desempeña todos estos personajes en el Nuevo Testamento –mesías de los judíos, redentor de los judíos de los gentiles, gobernante de un reino mundial de los judíos, Salvador místico de los pecados de los judíos, soberano de un reino celestial para los judíos santos, salvador del mundo del pecado como Hijo de Dios e Hijo del Hombre y finalmente Dios mismo que gobierna un reino terrenal y celestial de Dios para los salvos de todo el mundo, mientras retiene su estatus como Hijo sentado a la diestra del trono. A estas representaciones, se añaden las de reformador del clero judío y moralista para la humanidad.

En la mayoría de las escrituras del Nuevo Testamento estos papeles variados se entrelazan y compiten, y es rara vez claro en un determinado momento cómo Jesús se vé a sí mismo o cómo lo

consideran los demás. Aparentemente la mayoría de los judíos contemporáneos, y el remanente de judíos que quedaron luego del saqueo de Jerusalén en el año 70, rehusaron ver a Jesús en cualquiera de sus ropajes sobrenaturales, aunque ellos o sus padres hubiesen visto u oído sobre la estrella bajita en el cielo y banda de ángeles, las olas que amainaron, el Demonio viajando por el cielo de Jerusalén transportando a Jesús a torres de templos o topes de montañas, espíritus impuros identificando en voz alta a Jesús mientras rasgaban los cuerpos de sus víctimas y saltaban a 2,000 cerdos que no podían nadar, una figura en vendas saliendo de su tumba a insistencia de Jesús, dinero que salió de la boca de un pez luego de instrucciones de Jesús, Jesús caminando sobre el agua, multitudes comiendo de unos pocos panes y peces que Jesús les ofrece dos veces, terremotos y eclipses que marcan fechas en la vida de Jesús, santos resucitados caminando entre la gente luego de la crucifixión, la tumba vacía de Jesús y su reaparición como un zombi que habla y come, y su ascensión al firmamento sin el beneficio de una nave espacial o cohete.

En la actualidad, la mayoría de los judíos del mundo están dispuestos a estar de acuerdo con la cristiandad de que Jesús vivió como un hombre admirable y no tienen ninguna objeción, por lo menos de palabra, si los gentiles quieren hacer a un judío su Dios. Jesús, sin embargo, no fue capaz de “salvar” a sus conciudadanos, los judíos, de la condena eterna que predicaba. Los discípulos estarán muy tristes cuando les toque juzgar al Pueblo Escogido.



Brujas, magos y su arte eran anatema para el Señor del Antiguo Testamento, al extremo que esos magos tenían que morir, aunque cualquier abracadabra en nombre del Señor siempre contó con su aprobación. Con cada tipo de trabajo milagroso operaban bajo este principio los personajes del Nuevo Testamento, y la magia de Jesús fue utilizada para probar su divinidad a gentes tan acostumbradas a la magia y las artimañas que era difícil provocar mucho asombro. A los milagros de Jesús, los profetas y los apóstoles los rige la ley de George Frazer, quien escribió *The Golden Bough*, un estudio sobre magia y religión. La “ley misteriosa de economía espiritual” decreta que el pasar del tiempo aumenta el valor de los milagros causados por hombres-dioses.

Para cualquier lector de la Biblia es obvio que Jesús compartiera las supersticiones comunes a la gente de su época. Él produjo curaciones milagrosas desde la convicción personal que la posesión por demonios era a menudo la causa de aflicciones corporales y hablaba con frecuencia de “señales”, maldiciones y adivinaciones portentosas. Creía en espíritus, fantasmas, y visiones y que la “virtud” se escapaba de su cuerpo cuando un enfermo tocaba su ropaje. Aprobaba sacrificios de aves y bestias para aplacar la ira celestial. El evangelio según Marcos cita la lista de Jesús de los pecados de que son presas los hijos de Dios: “Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, las desvergüenzas, el *ojo maligno*, las injurias, la soberbia, la insensatez.” *Marcos 7:21,22* La aceptación de creencias supersticiosas es un prerrequisito para creer en el Dios bíblico.



Se relatan algunas circunstancias en la vida de Jesús y se les hace referencia, como si estuvieran claramente registradas en la Biblia, pero nadie puede citar una sola que se describa consistentemente en cada detalle, o hasta en la mayor parte del detalle. En el nuevo Testamento las escrituras reveladas retienen la reputación de contener contradicciones que tienen partes del

Antiguo, y las discrepancias entre ambos son mayúsculas. La mayoría de las personas, a menos que no posean estudios bíblicos, permanecen en la ignorancia sobre ellas. A continuación se incluyen algunas, no todas, de las contradicciones respecto a la vida de Jesús:

Genealogía

Mateo ofrece la genealogía de Jesús como comprendiendo 28 generaciones desde David, Lucas dice son 43 generaciones. Ningún nombre es igual en las listas que se ofrecen, excepto por los de David y José, Zalathiel y Zorobabel. Si Mateo está en lo correcto, cada progenitor tenía 40 años de edad para el tiempo cuando apareció la próxima generación. Si Lucas tiene la razón, entonces cada uno tenía 26 años de edad, pues hay un lapso de aproximadamente 1,080 años entre David y Jesús. En todo caso, de acuerdo a las creencias Cristianas, no se supone que José fue el padre de Jesús.

La Concepción Por Una Virgen

Mateo y Lucas son los únicos evangelios que hacen esta alegación. Mateo dice que un ángel le dijo a José en un sueño justo a tiempo para impedir que María fuese “dejada” por José, que bajo la ley judaica significaba la muerte por lapidación. Lucas dice que el Angel Gabriel se apareció a María para anunciarle la “visita” del Espíritu Santo. No se sabe bajo qué autoridad creyeron a María y José, si en realidad lo fueron. (era común en la mitología pagana que los dioses vinieran a la tierra y sedujeran a vírgenes, y no eran únicos los salvadores nacidos de vírgenes.

El Decreto de Herodes para Destruir Los Niños de Dos Años de Edad o Menos

Esta historia sólo se encuentra en Mateo. Si esa horrible atrocidad realmente se cometió, como dice esta escritura, todos los que vivieran en la vecindad en ese tiempo se hubieran afectado o enterado, pero en la historia no existe documentación de ese crimen, aunque las órdenes inhumanas son de costumbre en las páginas de la Biblia.

Hora de la Crucifixión

Marcos dice que ocurrió a la tercera hora, o 9 A.M. Juan dice que a la sexta hora (mediodía) cuando pasó la sentencia.

Inscripción de la Cruz

Mateo	Este es Jesús el Rey de los Judíos
Marcos	El rey de los Judíos
Lucas	Este es el rey de los Judíos
Juan	Jesús de Nazareth el rey de los Judíos

Mujeres en la Cruz

Mateo dice que muchos estaban apartados, incluyendo a María Magdalena, María madre de Santiago y la madre de los hijos de Zebedeo. Marcos y Lucas hablan de muchos lejos, y Marcos incluye a María Magdalena y María la madre de Santiago el Menor. Juan dice que la madre de Jesús y su hermana estaban al pie de la cruz, así como María Magdalena.

Entierro de Jesús

Mateo dice que los judíos le pidieron a Pilatos que apostara un guardia para evitar que los discípulos robaran el cuerpo, y que sellaran la tumba. Todo supuestamente se efectuó, pero los otros evangelios no hacen recuento de estas precauciones.

Hora de la Resurrección

Mateo dice domingo al amanecer. Marcos dice que el sol estaba saliendo y Juan dice que estaba oscuro.

Los Que Vinieron a La Tumba

Mateo dice que María Magdalena y la otra María. Marcos dice que María Magdalena, María la madre de Santiago y Salomé. Lucas dice que María Magdalena, Joanna, María madre de Santiago, otras mujeres y Pedro. Juan dice que María Magdalena sola y luego Pedro y Juan.

Ángeles en la Tumba

Mateo dice que hubo un terremoto y un ángel bajó, rodó la piedra y se sentó sobre ella y habló a las mujeres. Jesús se les apareció cuando iban a decírselo a los discípulos.

Marcos dice que las mujeres encontraron la piedra descorrida, entraron a la tumba y vieron un ángel sentado al lado derecho. Él les habló y Jesús se apareció a María Magdalena.

Lucas dice que las mujeres encontraron la piedra descorrida y entraron a la tumba. Dos ángeles se les aparecieron.

Juan dice que María Magdalena encontró que la piedra estaba descorrida y se lo dijo a Pedro y a Juan, que fueron a la tumba y entraron a ella. María se agachó y miró a la tumba, viendo dos ángeles, uno a la cabeza y otro a los pies. Ellos le hablaron. Jesús se le apareció, pero al principio ella no lo reconoció.

Creencia Que Los Discípulos Robaron el Cuerpo de Jesús

Mateo dice que pagaron al guardia para que dijera ésto, pero ningún otro evangelio lo afirma.

Apariciones del Jesús Resucitado

Mateo dice que un ángel en la tumba dijo a las dos Marías y que Jesús también se los dijo, que les dijera a los discípulos que se reunieran con él en Galilea. Los discípulos fueron a un monte donde habían acordado y se encontraron ahí con Jesús. Esta fue su única aparición, luego de a las mujeres en la tumba. Mateo dedica sólo cinco versículos a esta visita con los discípulos.

Marcos dice que Jesús caminó con dos de los discípulos en el campo, y que ellos lo comunicaron al resto, que se rehusaron a creerlo. Más tarde se apareció a los once discípulos a la hora de comer.

Lucas dice que dos seguidores fueron, el mismo día que Jesús resucitó de entre los muertos a Emmaus, una villa a *ocho millas* (casi *trece kilómetros*) de Jerusalén, y que ahí Jesús se les unió, pero que no fue reconocido. Mientras estaban comiendo esa tarde, finalmente reconocieron a Jesús, luego de lo cual éste desapareció. Volviendo nuevamente a Jerusalén, le contaron su experiencia a los discípulos y de repente, Jesús se apareció entre ellos, asustándoles, pues creyeron que era un espíritu. Jesús comió pescado y miel y les predicó.

Juan dice que Jesús se apareció a los discípulos la tarde del día que resucitó, en Jerusalén, donde estaban escondidos. Les sopló a ellos el Espíritu Santo, pero Tomás no estaba presente y rehusó creer. Ocho días después, Jesús se unió a sus discípulos nuevamente en el mismo lugar, y convenció entonces a Tomás. En otra ocasión, en el mar de Tiberias, pero nuevamente no le reconocieron. Luego de decirles que echaran las redes por el otro lado del barco, Jesús se presenta a ellos y les prepara pan y pescado. Comen juntos mientras conversan.

La Ascensión

Mateo no dice nada sobre ella. Marcos casualmente dice que Jesús fue recibido arriba en el cielo luego que terminó de hablarle a sus discípulos en Jerusalén. Lucas dice que Jesús llevó a los discípulos a Betania y que mientras los bendecía, fue separado de ellos y llevado al cielo. Juan no dice nada sobre ello. Siendo un acontecimiento de significado tan sensacional, en la Biblia se trata tan a la ligera y superficialmente que todo el episodio da la impresión de una idea de último momento. ¡Cuando sólo dos de los discípulos optan por decirlo, ciertamente uno podría esperar que ambos coincidieran en el *lugar!*



Estas contradicciones, junto a innumerables otras que comprensiblemente quedan guardadas en secreto, parecen indicar, excepto al más ardiente apologista, que las personas, desconocidos, que escribieron los evangelios, o no estaban presentes cuando ocurrieron estos hechos, o fueron muy descuidados al describirlos. Eventos menos importantes podrían no hacer una impresión lo suficientemente grande para que fueran descritos con exactitud, pero ciertamente la crucifixión, resurrección y ascensión del Salvador del Mundo no encaja en esa categoría.

El libro de Hechos añade más a la confusión. Dice que Jesús se mostró a sus discípulos por un período de 40 días luego de su resurrección (contradiendo a Mateo, Marcos, Lucas y Juan) y les habló de asuntos pertenecientes al Reino de Dios: “Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fué alzado; y una nube le recibió y le quitó de sus ojos. Y estando con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él iba, he aquí dos varones se pusieron junto a ellos en vestidos blancos; Los cuales también les dijeron: Varones Galileos, ¿qué estáis mirando al cielo? este mismo Jesús que ha sido tomado desde vosotros arriba en el cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo.” *Hechos 1:9-11*

Pablo supera cada otra “autoridad” cuando dice que a Jesús lo vieron 500 personas entre la resurrección y la ascensión, aunque no dice dónde. Él alega que “aunque nació fuera del tiempo” también vio a Jesús. *1 Corintios 15:6,8*

La descripción de la ascensión en Hechos le añade un poco de dramatismo bienvenido, aunque tardío, a lo que pudo haber sido una visión absorbente para una de esas multitudes que, según el Nuevo Testamento estaba presente en varias ocasiones que destacaron el ministerio de Jesús pero que disminuyeron a unos poquitos cuando llegó el tiempo de las últimas maravillas. Y los creyentes aún esperan que se cumpla la promesa de los “varones vestidos de blanco.”

La religión cristiana designa a la Biblia como la revelada Santa Palabra de Dios, y los fundamentalistas por lo menos manifiestan que creen cada palabra de ella, pero las muchas contradicciones y discrepancias en las escrituras hacen imposible negar que el error las domina. ¿Cómo citarla y dejar intacta a la verdad?



La Iglesia cristiana no siente ninguna necesidad de responder a la acusación de que el parto virginal y milagrosa descendencia de un dios en forma de espíritu no son sino mitos tomados prestados de los paganos, pero la Biblia hace por sí misma muy poco para refutarlo. Luego que Mateo y Lucas cuentan sus fabulosas y contradictorias historias de ese origen de Jesús (en un intento por hacerlo cumplir con vagas profecías del Antiguo Testamento) no existen referencias adicionales a su parentela sobrenatural o nacimiento fuera de lo normal en ninguna de las escrituras. De hecho, el resto del Nuevo Testamento se esmera en representar a Jesús como el hijo de José, para poder cumplir con otra serie de predicciones.

Jesús mismo afirma que es un descendiente de David y sin embargo continuaba diciendo que era el Hijo de Dios. En el sentido bíblico en que todos somos “hijos de Dios,” Jesús puede haber sido divino, pero alegaba que había tenido padres humanos como todo el mundo y necesitar del bautismo para desembarazarse del estigma de haber nacido humano bajo la maldición del pecado original. *Apocalipsis 22:16*



Una de las más espectaculares contradicciones de la Biblia radica en la inversión dramática de los papeles desempeñados en ella por los judíos y los gentiles. El Pueblo Escogido del Viejo Testamento disfrutaba de un Creador que, de los millones de seres humanos que habitaban el mundo, mostraba parcialidad hacia ellos. Los judíos se deleitaban en su promesa de ser su Señor para siempre, a costa de los gentiles. El Nuevo Testamento entonces hace que este Dios rompa su contrato con los judíos y haga a los gentiles creyentes su Pueblo Escogido, mientras relega a sus antiguos favoritos a quemarse en el infierno por continuar confiando en la Vieja Promesa.

La Cristiandad no sólo desea que se tenga fé en ese infiel, sino que el maravilloso “amor” que él muestra en la Biblia se manifieste en los seres humanos, que se espera que encuentren felicidad en el conocimiento que la mayoría de sus congéneres, incluyendo los judíos, van a pasar la eternidad en agonía. Pablo pinta el cuadro de simpatizantes de la nueva teología como una asamblea de petulantes santurriones favorecidos por un Dios-Luz etéreo que los eligió antes del tiempo para ser sus compañeros en un eterno Paraíso, mientras los condenados (desde el principio) se retuercen en el infierno.

Se continúan experimentando nuevas revelaciones de este Dios cambiante, si uno cree en Joseph Smith (Mormones), y Mahoma borró la Nueva Promesa por una aún más nueva.



El evangelio de Mateo alega que entre Adán y Jesús vivieron 63 generaciones. *Mateo 1* Suponiendo correcto el testimonio bíblico sobre la larga vida de Adán (930 años), Matusalén (969 años) y otros antiguos longevos, cualquier lector de la Biblia que no rechace completamente las ciencias de antropología, arqueología y geología tiene que toparse con un problema de bastante magnitud sobre la aceptación de la escritura.



Las muchas contradicciones en el contenido de la Biblia, tanto de “hecho”, como de concepto, va a crear gradualmente en el lector la inquietud de darse cuenta que en las páginas del Libro Sagrado las ideas no evolucionan lógicamente. ¡“Eso no hace sentido!” es la reacción que hasta un ansioso proselitista debe a veces sentir y que ha sido expresada por algún filósofo religioso.

Es de notar que la mayoría de los miembros de comunidades religiosas prefieren que se les administre a cucharadas su maná espiritual que tratar de obtenerlo por ellos mismos. Hay que reconocer que tratar de obtenerlo de la Biblia es una tarea alucinante y frustrante, que requiere tiempo y que finalmente puede resultar en un debilitamiento de la fé.

La situación apremiante del que escudriña las escrituras de ambos Testamentos se relaciona inevitablemente en buena parte a las leyendas en que descansan los cimientos del judeo-cristianismo. Ciertamente, muchas de estas leyendas no se toman en serio por nadie excepto por los llamados fundamentalistas y son consideradas “cuentos de hadas alegóricos” por creyentes sofisticados que prefieren un enfoque místico a su fé. Sin embargo, muchas de estas fabulosas leyendas constituyen el corazón de la religión Cristiana y son parte integrante de la Palabra de Dios revelada.

La Biblia *comienza* con una leyenda, una oscura e inepta descripción de la creación del mundo y sus primeros habitantes que no reconoce propósito o intención de parte del Creador. Sin fanfarria: “En el principio crió Dios los cielos y la tierra.” Tendría que ser la semana de “encuentra un nuevo pasatiempo”, pues en algún ningún lugar un Dios posiblemente aburrido había estado pasando el tiempo que aún no había comenzado, con los poco confiables ángeles, que probaron ser sus primeras criaturas fallidas. (La Biblia dice que Jesús estaba también allí, en algo así como una relación de hermano siamés.) Incapaz de controlar a estos “angelicales” ingratos, Dios se ve forzado a sofocar una revuelta de varios de ellos, pero en vez de destruirlos, la pobre anticipación le hace arrojarlos a una improvisada fosa desde la que proceden a escapar. La causa del levantamiento fue que su líder, Satanás, ambicionaba ser igual que Dios (o los dioses). Este gran susto hace que Dios esté siempre ojo avizor de que la misma ambición no vuelva a presentarse, lo que explica su mano dura con Adán y Eva. Satanás está ahora libre para venir a la tierra, luego de la Creación, y causar la caída del hombre, a manera de copia de su propia desgracia.

En una sección de su nuevo mundo-juguete Dios ha separado un Jardín del Edén, y porque su paraíso necesitaba un jardinero decidió por impulso crear a Adán, una copia de él mismo, y darle una compañía que se asemejaba a alguno de los otros dioses: “ Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza... varón y hembra los crió.” *Génesis 1:26,27 – Génesis 2:15*

Con su afición por probar a la gente que en episodios bíblicos posteriores va a aparecer con frecuencia, el Señor ha colocado en el Jardín del Edén la tentación en la forma de dos árboles de fruta exquisita. Entonces le prohíbe a Adán y Eva comer de la fruta del árbol del conocimiento del bien y el mal, otorgándoles libertad de selección en lugar de ejercitar control sobre su comportamiento, mientras al mismo tiempo se rehusa a proporcionarles los medios de hacer decisiones de juicio; sentido de bien y mal. A pesar de su vulnerabilidad, a la serpiente Satanás se le permite entrar al Jardín a *forzarlos* a hacer una selección a la que no estaban preparados para hacer.

Cuando incitados por la serpiente, los dos “malandrines” desobedecen a Dios, no podían saber que era “malo” hacerlo, pero Dios se enfurece y llama de todas maneras a su desobediencia un “pecado.” Este pecado de adquirir conciencia fue imperdonable, y su enormidad ocasionó la

maldición de Dios a los transgresores y a su descendencia, de manera que este “pecado” hubo de formar parte de la herencia de toda la humanidad y sería responsable de su destino; la muerte.

La Biblia es un libro supuestamente dedicado a dictar el comportamiento a la humanidad que sufre. El Nuevo Testamento está dedicado a influir en cada ciudadano del mundo para que actúe de manera que gane el cielo y evite el infierno. El supuesto es que la gente es libre de hacer lo que quiera, pero que sufrirá las consecuencias. Claro, la imparcialidad exige que habiendo sido obligado a navegar en el barco de la vida y en peligro de naufragar, cada tripulante debía al menos tener un salvavidas, en este caso conocer la diferencia entre el bien y el mal.

Sin embargo, Dios optó por declarar pecado a esta conciencia, pecado que por haberlo cometido dos víctimas con mala suerte en un escenario bucólico condenó a los seres humanos a su extinción final. Efectivamente, este pecado fue tan horroroso a los ojos de Dios que Dios mismo tuvo que morir a manos humanas para que perdonara a la humanidad por cometerlo. Él entonces prometió la vida eterna con él para sus asesinos, siempre y cuando creyeran que lo habían matado, o en el infierno si no lo creían. Esta era la misma vida eterna que Dios se había esmerado para negársela a sus hijos hasta que lo clavaron en una cruz.

La historia de esa negociación es parte de la leyenda del Jardín del Edén y revela aún más pequeñez por parte de Dios. Aparece enseguida luego que les cose túnicas de pieles para cubrir la desnudez de la madre y el padre de la raza humana, que ahora se dan cuenta, luego de comer de la fruta prohibida, cuán vil es el cuerpo humano que Dios les ha dado. Adán le había dado a su esposa sin el beneficio del clero, “Eva” “por cuanto ella era madre de todo lo viviente.”, aunque todavía Adán no tenía educación sexual y Eva no sólo ignoraba que estuviese preñada, sino que hasta la fecha no había concebido nada, excepto la caída del hombre. *Génesis 3:20,21*

Dios aparenta estar explicando su extraño comportamiento a los otros dioses (Génesis no dice cuántos hay): “Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de Nos sabiendo el bien y el mal.” *Génesis 3:22* Con estas palabras dichas a sus compañeros dioses, el Creador admite que el miedo a un reto de humanos semejante al reto que Satanás le presentó es la base de la maldición de Dios a sus hijos, que eventualmente necesitará de un Salvador. Dios temía que la humanidad se asemejaría aún más a dioses, un temor que vuelve a surgir en la leyenda de la Torre de Babel. *Génesis 11*

¡Un momento! ¿Si el conocimiento del bien y el mal hace a las personas iguales a Dios, entonces la mayoría de las personas, incluyendo a Adán y Eva, desde luego de comer la fruta tabú, estaban a la par con Dios? Dios lo afirma, basado en la escritura citada arriba, y esta igualdad ahora conseguida por ellos en el Jardín del Edén lleva a Dios a realizar su próximo paso –el destierro de los dos culpables del Edén- para evitar que comieran de la fruta del árbol de la vida eterna: “Y sacólo Jehová del huerto de Edén... porque no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre.” *Génesis 3:22,23* El primer libro del Pentateuco le da al mundo una deidad (o deidades) en una posición tan precaria que tiene que proveer la muerte para las criaturas que componen el reto a su omnipotencia. La ironía de la leyenda consiste en el hecho que él mismo se lo buscó en primer lugar, por crearlos y no prever las consecuencias, las que naturalmente debían ser posibles.

Hasta ahora, la mente del lector promedio en busca de la verdad bíblica debía estar dando tumbos. Pero hay más, porque luego de muchos años de más o menos exitosos años de dominio sobre su Pueblo Escogido, Dios de pronto decide obligar a la vida eterna a billones de seres en el mundo, quiéranlo o no. ¿Por qué es de pronto aprobado por Dios que vivan para siempre, cuando

esto era considerado un riesgo para el prestigio de Dios siglos atrás? Esa es una pregunta que la Biblia no contesta.

La leyenda se torna aún más legendaria cuando Dios devela su plan para dejar que los humanos vuelvan a caer en su gracia. La cristiandad le llama la Salvación, e involucra la muerte de Dios en manos de una depravada (pecaminosa) humanidad, que entonces será recompensada por este asesinato para vivir eternamente en el cielo, siempre y cuando crea que su víctima era un Salvador. Si consideran que esta leyenda es de mal gusto y muy poco probable, irán a parar a vivir su vida eterna, otorgada a ellos nuevamente, al infierno que francamente es un destino apropiado para aquellos que reconocieron la tortura y ejecución de su redentor y están contentos de haber desempeñado esa función.

Mientras Dios está usando estos medios para absolver a la gente por haber nacido humanos, Jesús en el lugar de su muerte está pidiendo que Dios los perdone por este crimen, que era parte del plan. No hay salvación sin crucifixión.

Salvación y el Salvador son tradicionalmente dos piezas de una leyenda atractiva, pero el Salvador de las escrituras concede la salvación sólo a esos que lo reconocen. Así que es un salvador si existe de esa forma en la mente; de lo contrario él es lo opuesto a un salvador; un juez despiadado que envía a más gente a la tortura que el Salvador concede felicidad eterna. Porque Jesús mismo dice: "Porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan." *Mateo 7:14*

Antes de inaugurar este plan para la salvación, todos sufrían el mismo destino (la muerte) por la maldición que se les impuso a dos de ellos por ser demasiado ambiciosos, pero luego de llegar el Salvador, unos pocos favorecidos serían admitidos al Paraíso, mientras la gran mayoría sería condenada para siempre. Y la Biblia llega a mencionar que esos pocos ya han sido seleccionados desde el comienzo de los tiempos.

¿Si la predestinación es parte de la leyenda, y los salvos ya han sido escogidos, qué papel desempeña la Biblia, en lo que concierne a los Cristianos? Un libro con muy poca relevancia religiosa, pocas observaciones morales originales, unas viables y otras imprácticas, sólo otra colección de fábulas (y anécdotas de poco significado que pueden o no ser ciertas), y destacándose alguna encomiable prosa y poesía y alguna abominable basura literaria, con historia antigua de más o menos precisión intercalada. (Significa mucho más para algunos investigadores.)

Pero si los pasajes bíblicos que indican la predestinación pueden ser el "esqueleto en el armario" porque los laicos no lo abren, los laicos pueden suponer que tienen libre albedrío, y sería muy afortunado para ellos que Adán y Eva aprendieran a distinguir entre el bien y el mal. En ambos Testamentos Dios provee varios castigos cuando las opciones de selección resultan imprudentes. Y la opción final, de si creer o no en un salvador puede resultar en la condenación eterna. El pecado de la primera mujer contradictoriamente ocasionó que la salvación resultase tanto necesaria como posible. El concepto de una deidad al timón de todo no puede conciliarse con la habilidad, el deber, si se quiere de los seres humanos actuar de acuerdo con sus propias decisiones. ¿Cómo puede Dios dirigir las cosas, si interfieren las decisiones humanas? ¿Como puede la humanidad tener libertad de elección?

¿Será que la voluntad de Dios y la voluntad del hombre están en *competencia*? Si ese fuera el caso, entonces en el caso de la creencia en Jesús como el Salvador, la humanidad parece estar ganando la competencia, pues sólo una cuarta parte del mundo es cristiano. Si la voluntad de Dios

es que la raza humana *crea*, está bastante atrasado para poder lograrlo. La voluntad humana está triunfando sobre la voluntad de Dios. Y es de esperar que en una situación dada, si la voluntad humana es libre, las dos voluntades tienen que enfrentarse, y cualquier plan que haga el Dios cristiano es susceptible a frustrarse, por el *ejercicio* de la libre voluntad humana.

El enigma que se desarrolla de todo esto es tan antiguo como la teología Cristiana, y la confusión nacida de la dificultad de solucionarlo es profunda. ¿Si A asesina a B, es la voluntad de Dios, o la culpa reside en ambas circunstancias en las decisiones humanas? ¿Dónde la decisión humana termina y la voluntad de Dios prevalece? ¿No cometió un pecado el asesino por hacer uso de su libre albedrío para matar? ¿Y qué podemos decir del constructor de la represa, que puede haber usado intencionalmente materiales defectuosos? Y sin embargo, luego de catástrofes prevenibles, siempre hay aquellos que dicen sin indignarse que fue la voluntad de Dios que ocurrieran, comenzando por el púlpito.

Uno puede sostener que el destino de la humanidad está en sus propias manos y todavía admitir que la voluntad de Dios finalmente gana cuando aquellos que voluntariamente rehusaron creer, o aquellos a quienes no se les dio la oportunidad de creer son arrojados al infierno, pero si, como nos enseñan (o suponemos por el concepto de un Dios de amor) el plan y deseo benigno de Dios es que todos sus hijos compartan la eternidad con él, él está obligado, actualmente, a lamentar el enorme fracaso de que se hagan realidad sus intenciones. Su meta, de hecho, nunca podrá realizarse, pues ya sólo una minoría (probablemente pequeña) ha sido salvada. Dios debe estar condenado a sufrir frustración y pena.

El religioso trata de que su voluntad coincida con la de un ser sobrenatural, pero para que se cumpla ese objetivo, si él o ella lo buscan, se requiere que la voluntad divina se revele a todos por igual. Sin embargo, nadie puede negar que surgen los desacuerdos sobre el contenido de esa revelación. Ni aún los más devotos creyentes interpretan la voluntad divina de una forma igual, como puede demostrarse por las muchas sectas que han surgido, por diferencias de opinión, a través de los años. Y es aparente que no sólo no puede dependerse de que Dios imparta su voluntad explícitamente, sino que tampoco se puede confiar que la ejerza a menos que se le pida que así lo haga. “Hágase su voluntad” implora el Padrenuestro, y de ese modo concluyen por lo menos la mayoría de las oraciones *públicas*. Hasta Jesús rezó: “empero no como yo quiero, sino como tú.” *Mateo 26:39* Una característica tradicional de la oración es hacer una petición a Dios rogándole que revele su voluntad. El clero existe en parte porque los laicos los ven como canales por los cuales Dios transmite a ellos su voluntad y ellos su voluntad a Dios.

La historia de la jerarquía cristiana contiene muchos intentos de evitar que la gente interfiera con la voluntad de Dios. Surgió oposición a la investigación médica, y en particular hasta a la anestesia, porque fueron vistos como instrumentos para impedir los planes de Dios. Algunas sectas aún sostienen ese punto de vista. La Iglesia se opuso por cientos de años a descubrimientos científicos de todo tipo, y los tribunales aún en estos tiempos tienen que anular prejuicios contra las artes de la medicina.

Los judíos del Antiguo Testamento reñían con Dios para que cambiara su opinión, y lo hacía con frecuencia. (Moisés raras veces vacilaba cuando tenía que poner a Dios en su sitio.) Imponían su voluntad sobre la de él, aunque tuvieran que sufrir las consecuencias, y eso básicamente es lo que las oraciones de súplica tratan de hacer. Esos intentos muestran más aún el conflicto que existe entre ambas voluntades –la divina y la humana.

El hecho de la tentación, una realidad bíblica, se añade a los problemas contradictorios del bien y el mal y de la libertad de elección como tienden a acumularse en las escrituras. El reconocimiento de la existencia de la tentación implica que los seres humanos o cedan a ella, o la resistan. Jesús tuvo varias veces opciones de conducta, bajo grandes tentaciones. La leyenda de Satanás tentándolo por 40 días se basa en la presunción que Jesús hubiera podido cometer pecado, y en el Jardín de Getsemaní él nuevamente resistió a la tentación con éxito, luego que un ángel le levantó la moral: “empero no se haga mi voluntad, sino la tuya.” *Lucas 22:42*

Hé aquí nuevamente prueba bíblica que la voluntad humana y la de Dios están en guerra incesante, y que el pecado humano se comete cuando la voluntad humana entra en discordia con la de Dios. La tentación es causa de lo que la Biblia llama el pecado, y Jesús nos apercibe de ella muchas veces. Justo antes de la crucifixión, encuentra una última oportunidad de advertirles que tengan precaución con ella: “Orad que no entréis en tentación.” *Lucas 22:40* Aquí se dá crédito a Dios por ayudar a la gente a evitar la tentación, pero existen pasajes donde otras veces se infiere que él mismo es un tentador: “No nos dejes caer en tentación.” Sin embargo, si el pecado es el resultado cuando la voluntad humana es contraria a la de Dios, la tentación es una herramienta del diablo y podría decirse que representa la voluntad de Satanás.

Cuando la voluntad humana no está de acuerdo con la de Dios, el Nuevo Testamento especialmente alega que la gente está haciendo la voluntad de Satanás. Quizás entonces no existe tal cosa como la voluntad humana, sino sólo la de Dios y Satanás. Y eso trae al desconcertado escudriñador de las escrituras nuevamente al concepto de la continua lucha entre Dios y Satanás, la cual Satanás parece que está ganando.

Es muy difícil, a la faz de las leyendas bíblicas, encontrar un área donde la voluntad de Dios opere libre y completamente; ¿cómo poder identificar esas áreas con certeza? En el área de la naturaleza, la gente interfiere cada vez más de varias formas; ¿es la contaminación ambiental la voluntad de Dios? ¿Qué juicio puede la gente hacer para designar áreas cuyo control total reside en Dios, si muchos acontecimientos y circunstancias trágicas parecen contradecir la imagen del Nuevo Testamento de Dios como Padre amante que es infinitamente bueno? Quizá el implacable Jehová del Viejo Testamento es una deidad más creíble que el blanqueado del Nuevo Testamento, aunque resulta casi imposible ser más implacable que el que envía al infierno retratado en los evangelios (buenas nuevas).

Cuando se analiza la voluntad de Dios siempre se convierte en un factor a tener en cuenta la máxima contradicción: un buen Dios Todopoderoso con dominio sobre un mundo donde abunda la miseria. Una deidad caritativa parecería la antítesis de cualquier condición prevaleciente de sufrimiento o maldad en su dominio, y viceversa. Los piadosos atribuyen todo acontecimiento al plan maestro de Dios, añadiendo que “Dios obra por caminos misteriosos” pero esas alegaciones nos llevan a una comprensible crítica sobre las prioridades sobrenaturales. ¿Cuándo van a erradicarse la enfermedad y el hambre? ¿Cuándo se dominarán las catástrofes? ¿Por qué Jesús señala: “que siempre tendréis los pobres con vosotros.”? ¿Quiso decir que Dios no haría ningún esfuerzo para mejorar condiciones humanas de infelicidad? ¿O que no *podría*?

□

El Señor del Antiguo Testamento y el Dios del Nuevo Testamento están el uno y el otro en contradicción, en muchos aspectos. Vengativo, cruel e injusto como era Jehová, no jugaba con su propia majestuosidad. No había dudas de que era el Comandante Supremo, cuyos horribles

castigos para cualquier reto a su supremacía llegaban con rapidez. Ciertamente, muchos como Abraham, Jacob, Sara, Noé, Moisés, Anna y los padres de Sansón, para nombrar a algunos, tuvieron experiencias personales con él, pero él retuvo su divinidad.

El Dios del Nuevo Testamento, sin embargo, quien supuestamente es ese mismo déspota egoísta llega a escena, luego de él mismo anunciarse, como un embrión humano; nace en un apestoso establo, de parentela dudosa; pasa por lo menos un año en pañales, como un circuncidado lactante y 16 ó 17 más como un joven inmaduro al cuidado de sus padres; y finalmente, luego de esconderse como un criminal, muere como un ladrón y descansa en una tumba por casi dos días.

□

No fue una idea original (más bien, un hecho común en el paganismo) que un dios viniera a la tierra o que algunos seres humanos se autoproclamaran dioses o fueran designados dioses por otros mortales. Cuando había varios dioses, la ausencia de alguno de ellos a sus deberes no resultaba catastrófica. El Señor hebreo y el Maestro del Nuevo Testamento eran cabeceras de sistemas monoteístas; sin embargo, ambos eligieron dedicar años en la tierra preocupados sólo con un pequeño sector de la humanidad. El Señor de los judíos se sostuvo sobre ellos en el desierto por un período de 40 años, como una columna de nube durante el día y una columna de fuego en las noches. El Dios del Nuevo Testamento también, como su contraparte del Antiguo Testamento decide dejar sola la tienda para vivir aproximadamente 33 años como un ser humano. O nadie estuvo a cargo durante ese tiempo, o bajo la Trinidad, el gobierno sobrenatural de la tierra y cielo funcionó a dos tercios de su eficiencia. Y afortunadamente Jesús resucitó de entre los muertos y ocupó nuevamente su trono, o el mundo seguiría funcionando sin dios o con el mismo nivel reducido de gerencia. Aún así la pregunta persiste; ¿Por qué la deidad bíblica se concentró, en ambos Testamentos, con tanta fuerza y por tanto tiempo exclusivamente en los judíos, dejando al resto del mundo echándolo todo a perder, con sus varios dioses?

□

Que el único Verdadero Dios del universo se rebajara a cumplir el plan legendario de salvación del Nuevo Testamento que haría necesaria una complicada y humillante manipulación, cuando estaba dentro de sus facultades “salvar” en cualquier forma que él prefiriera resulta un enigma. Ese esquema nada más puede restar mérito a la dignidad de cualquier dios que pudiera imponer el respeto de la humanidad. Aunque el papel ambiguo del Salvador lo desempeñe un Hijo, la ignominia es la misma, y es aún más deleznable que un padre utilice a su hijo para un sacrificio innecesario. ¡Padre Organiza la Ejecución de Hijo!

□

Se ha comentado, con justificación, que puede probarse cualquier cosa citando la Biblia, si ésta es aceptada como autoridad, pero esta aseveración sólo puede hacerse si existe la presencia de gran cantidad de pasajes contradictorios y errores. Los críticos han señalado algunos miles. Si las leyendas que constituyen la piedra angular se contradicen entre sí, cada postura dogmática hace que casi toda otra sea insostenible. Mientras más profunda la investigación, más se acentúa la frustración del investigador. La racionalización teológica, sin embargo, es rara vez necesaria, pues el analfabetismo bíblico de los laicos no se considera preocupante, sino ventajosa, si ha de mantenerse la fé.



Un área final de la teología Cristiana en la que existe poco acuerdo y que permanece turbia, aunque se haga una lectura cuidadosa de la Biblia, se relaciona con los requisitos para la salvación. Aunque algunas escrituras dicen que sólo creer es necesario, otros pasajes afirman que la fé sin obras no tiene valor: “El que cree en el Hijo, tiene vida eterna; mas el que es incrédulo al Hijo, no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.” *Juan 3:36* Estas son las palabras de Jesús, pero Santiago arguye: “la fé sin obras es muerta.” *Santiago 2:26*

Jesús es categórico sobre la oportunidad que tiene un no creyente para entrar al reino de los cielos. La única otra opción es el infierno. Naturalmente, eso hace que uno considere el problema que tienen aquellos que no han tenido la oportunidad de creer. Después de todo, la meta del misionero se basa en que aquellos que no han escuchado y han sido conversos están destinados a condenarse. Si ésta *no* es una presunción legítima, entonces los misioneros y otra gran variedad de propagadores del evangelio, que esparcen el mensaje y presentan el plan de salvación de la fé Cristiana corren el riesgo de ser responsables por el envío al infierno de aquellos que rechazan las “buenas nuevas” de los que efectúan el proselitismo.

El dogma de que todo el que sólo ha escuchado algo sobre Jesús y lo ha negado vá a sufrir el tormento eterno debería hacer titubear a los fanáticos, pues ciertamente ningún Dios *justo* condenaría a personas que no creyeran en una leyenda que no les fuera familiar. Si los que no han oído de Jesús como el Salvador no van al infierno, entonces irán al cielo, así que; ¿por qué no los dejan tranquilos? ¿O es que los misioneros creen que los creyentes tendrían problemas con el Todopoderoso si no llevan la Palabra a todas las naciones, y por esa razón están dispuestos a poner a otros en peligro?

Además, hay personas en todas partes que tienen padecimientos físicos y mentales que les impiden oír, leer o entender. ¿Cuál es su destino? ¿Y a qué edad se supone que los niños son responsables de hacer sus propias decisiones sobre religión? ¿Se espera de ellos, nacidos pecadores, que organicen su propio bautismo?

Todas estas situaciones están reñidas con el plan cristiano para la salvación. Resulta chocante pensar que en un asunto tan importante como el castigo o la recompensa en una vida luego de la muerte, cualquier dios personal no haya proporcionado una teología universal e inclusiva, al alcance de la criatura más solitaria en la parte más remota del universo. La Salvación, si la hubiera, no debiera depender de un incidente cuyo conocimiento y apreciación no está abiertamente disponible a todos.

En realidad la humanidad ni siquiera debería estar necesitada de salvación del castigo de la muerte, como alega la cristiandad, pues las escrituras relacionadas con el aprieto de Adán y Eva en el Jardín del Edén parecen indicar que el Creador bíblico tenía la intención, aún antes de cometerse el “pecado” de la desobediencia, que la humanidad sufriera la extinción permanente. Vivir eternamente era el privilegio de los dioses, y Adán y Eva fueron expulsados del Jardín por miedo a que comieran del árbol de la vida eterna.

Satanás fue expulsado del cielo porque intentó ser como los dioses, y se desprende que un creador celoso no toleraría la misma pretensión de parte de sus dos contrapartes en la tierra que ya habían frustrado su intención de que permanecieran por siempre ignorantes: “Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de nos sabiendo el bien y el mal: ahora, pues, porque no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre: Y sacólo

Jehová del huerto de Edén.” La Biblia no ofrece motivo para el cambio repentino de Dios, en el Nuevo Testamento, del decreto de la muerte eterna, el destino planificado para todos desde el Principio.

O la premisa de esa intención por parte de Dios debe darse por sentada, o debe reconocerse que él hubiera permitido a Adán y Eva comer la fruta del árbol de la vida con la condición de que no comieran fruta del árbol del conocimiento. Para frasearlo de otra manera, la humanidad no hubiera experimentado la muerte eterna si se hubiera quedado en la más profunda ignorancia.

De cualquier manera, no hay ninguna posibilidad de salvación y necesidad de una religión fundada bajo ese concepto. Lo que sí existe es la posibilidad de que un Dios cambie de parecer (ese Dios que “no cambia”), un dios fabricado de la forma que los dioses y diosas lo han sido por miles de años, a la manera de satisfacer las supersticiones, disipar los miedos y llenar las “necesidades” de incontables razas y civilizaciones.

Pero si los teólogos y el clero insisten en que la muerte fue impuesta a los seres humanos como un castigo para el pecado y que su Dios pensaba que vivieran *eternamente*, aunque la escritura en Génesis indica claramente que todos fueron creados mortales y que el Creador *temía* que estos mortales *trataran* de ser tan inmortales como los dioses, vamos a dejar que consideren la alternativa –que Dios previó su destino como libre de cualquier forma de muerte. El cuadro mental surge de un prolífico globo habitado por billones y billones de seres humanos, muchos de los que cuentan con millones de años de edad, repleto cuerpo con cuerpo en una espantosa carrera de resistencia, hasta que no pueden soportar ver otra desagradable criatura humana y están gritando y rogando por la muerte. Cualquier salvador entonces tendría que presentarse como un verdugo al por mayor.



Las muchas y desconcertantes contradicciones que van a formar parte del “Plan de Dios”, según concebido por la teología Cristiana es asombroso, pero de la turbidez de las escrituras surge inevitablemente la comprensión: que una impulsiva divinidad tríada creó (1.) por una razón nunca revelada, un mundo tan feo y sin sentido que los Cristianos deben rehuir cualquiera de sus atractivas facetas y considerarlo como una repugnante estación en el camino hacia la posible condenación, entretanto invirtiendo todo su tiempo ayudándose y ayudando a sus prójimos a “superarlo”, como hizo Jesús; y (2.) específicamente arar la tierra, siendo los seres humanos tan imperfectos que cada pasión o instinto que Dios nos ha concedido y que nos ha permitido sobrevivir un ambiente hostil con un mínimo de confort (y producir esos otros labradores, según ordenado) deben ser condenadas como defectos degradantes, cuya satisfacción pavimenta el camino al infierno. Desde que lo que emana de dios y lo que emana del mundo son antítesis y desde que “los siervos no pueden servir a dos amos,” sólo la *negación* de la obra maestra de Dios, el mundo, junto a la represión de la “naturaleza humana” creada por Dios nos conducirá a recompensas celestiales.

Jesús no abogaba por el disfrute de placeres mundanos o logros mundanos, pero más bien recomendaba las cosas del espíritu, yendo tan lejos hasta exigir que el hombre “renuncie a todas las cosas que posee.” Y Pablo requería que cada pensamiento se dirigiera al cielo y que se desdeñaran especialmente las cosas de la carne. “Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.” *Colosenses 3:2* Exhortando a los mortales a ser “sufridos” *Colosenses 3:12*, elaboró: “Y por esto también gemimos, deseando ser sobrevestidos de aquella nuestra habitación

celestial.” *II Corintios 5:2* El glorificaba las miserias de la humanidad terrenal y visualizaba la desgracia como escarmiento enviado por Dios a preferidos especiales.

¿Qué posible propósito tuvo el impulso de crear un mundo destinado a ser considerado una carrera de obstáculos que la gente tiene que correr para obtener su meta final: el cielo? ¿En qué razonamiento se basó la creación de humanos desgraciados, condenados a dedicar sus vidas dando la bienvenida al látigo y, en miedo extremo al castigo *eterno*, resistiendo las tentaciones del propio hijo de Dios, Satanás (*Job 1:6*) a quien Jesús llamó “el príncipe de este mundo.” (*Juan 12:31*) y por cuyas mañas la primera población mundial tuvo que ser ahogada sin advertencia para hacer espacio a una nueva cosecha de marionetas humanas a la merced de Dios y Satanás? De esa nueva cosecha, más de tres cuartas partes que viven hoy están destinadas al fuego del infierno, bajo el plan de salvación del Nuevo Testamento, aunque esta segunda edición de hijos de Dios son supuestamente una mejora sobre los habitantes de los tiempos de Noé y cuya destrucción suponía el destierro de la maldad de la tierra. Dios no parece tener éxito en nada de lo que emprende.

Si los seres humanos fueron creados para pasar la eternidad mirando fijamente a su Creador, entonces el plan divino ha sido un enorme fracaso, y, en lugar de beneficiarse de ello, han sido principalmente sus víctimas. La idea que cualquier plan de una deidad omnipotente pudiera salir mal, sin embargo, es inaceptable, y debe presumirse que todo ocurre de acuerdo al plan divino y que cada acontecimiento acorde al plan satisface a quien lo origina. El Dios de la Biblia, por otra parte, sufre frustraciones (al extremo que siente pesar y arrepentimiento descrito en las escrituras), así que una vez más los que escudriñan la Biblia se encontrarán cara a cara con otra de las numerosas contradicciones que han aprendido a encontrar en las páginas del Libro Sagrado, un libro que enseña que dos seres humanos ignorantes fueron capaces de trastornar la carreta de manzanas del Todopoderoso desde el puro principio, y conducirlo al suicidio.

Capítulo Séptimo

Tratamiento a La Mujer En La Más Dulce Historia Jamás Contada

La versión bíblica de la creación de la mujer como una idea de último momento como pareja del hombre sacada de una de sus costillas no realza la autoestima femenina.



Típico de la actitud de los escritores del Antiguo Testamento hacia el sexo femenino es adjudicarle la culpa de la introducción del pecado al mundo a una mujer que ni tenía el conocimiento del bien y el mal, y que de ninguna manera tuvo más defecto que el hombre. *Génesis 3* La humanidad fue sometida a la muerte porque una mujer “pecó” una vez.

De acuerdo al dogma Cristiano, el castigo de Eva por causar la caída de la raza humana; sometimiento a su esposo y parir los hijos con dolor se convirtieron en una maldición para las mujeres de todos los tiempos. *Génesis 3:16* Con toda justicia, sin embargo, Eva debería ser *consagrada* por la Iglesia Cristiana, en lugar de difamada, pues sin ella no existiría la religión cristiana. La base de la cristiandad es la expiación hecha necesaria por la “caída del hombre,” Si no hubiera habido tal “caída” por la que Eva resultó responsable, no hubiera habido necesidad de expiación ni de salvación.



En toda la Biblia, las relaciones sexuales con mujeres son consideradas impuras para los hombres. Aunque en algunos libros como Cantares y Proverbios, de Salomón se enfatizan los encantos del cuerpo femenino, la regla general hacia el acto sexual es que es un *disfrute maléfico*. Abstenerse de la actividad sexual es una señal de pureza y piedad en el hombre.

La mayor preocupación de la Biblia es el sexo masculino; el sexo femenino, con contadas excepciones es más bien subordinado a aquél. Su papel es normalmente considerado como el de esposa, amante, concubina o madre de hombres prominentes. La más temprana indicación del tema de la impureza de la mujer que va a prevalecer en ambos Testamentos se puede encontrar en las palabras dirigidas por Moisés a los israelitas para prepararlos para la visita de Dios a ellos en el Monte Sinaí: “Estad preparados para el tercer día; no toquéis mujer.” *Éxodo 19:15* Y la última: “Estos son los que con mujeres no fueron contaminados...” *Apocalipsis 14:4*



La ley Mosaica decretada por Dios mediante su siervo Moisés no puede ser más degradante para la mujer. Algunos ejemplos específicos incluyen lo siguiente:

1. La mujer de un esclavo y su hijo son posesiones de su amo. Si el esclavo varón sale, sale solo. *Éxodo 21:4*
2. Si un hombre vende a su hija para sierva, será sierva para siempre.
3. Si una mujer ha parido un hijo *varón*, estará impura por 7 días y se separará por su *dolencia*. Estará purgando su sangre por 33 días; no tocará cosa santa, ni vendrá al santuario, hasta que se cumplan sus días de purgación. *Levítico 12:2-4*
4. Pero si ha parido *hija* será impura por dos semanas, su sangre estará purificándose *sesenta y seis días*, y luego hará una ofrenda de expiación por pecado. *Levítico 12:5*
5. Una mujer será impura hasta la tarde después de haber tenido contacto sexual. Deberá bañarse. *Levítico 15:18*
6. Una mujer que esté menstruando está impura por 7 días. Se deberá apartar. Cualquiera que la *toque* estará impuro hasta la tarde y deberá bañarse. Todo mueble en que se siente quedará impuro hasta la tarde. *Levítico 15:19,20*
7. Luego de tener cópula con una mujer que esté menstruando, el hombre estará impuro hasta la tarde. Y también la cama. *Levítico 15:24*
8. Una mujer estará impura si tiene flujo de sangre luego de la menstruación. Luego de que la hemorragia se termine, se requieren siete días de separación para que quede limpia. *Levítico 15:25-30*
9. “Cuando un hombre tuviere cópula con mujer, y ella fuere sierva desposada con alguno, y no estuviere rescatada, ni le hubiere sido dada libertad, ambos serán azotados.” *Levítico 19:20*
10. La hija de un sacerdote, si se prostituye, será quemada. *Levítico 21:9*
11. Las brujas o brujos serán lapidados. *Levítico 20:27*
12. El estimado de valor de los que hacen votos particulares a Dios lo hará el sacerdote: En cuanto al varón de veinte años hasta sesenta, la estimación será cincuenta siclos de plata, si fuere hembra, la estimación será treinta siclos. Si fuere de cinco años hasta veinte, su estimación será respecto al varón veinte siclos, y a la hembra diez siclos. Y si fuere de un mes hasta cinco años, su estimación será en orden al varón, cinco siclos de plata; y por la hembra será su estimación tres siclos de plata. Si fuere de sesenta años arriba, por el varón su estimación será quince siclos, y por la hembra diez siclos. *Levítico 27:2-7*
13. Las mujeres acusadas de adulterio son traídas a un sacerdote, quien les dará a beber agua mezclada con polvo “que hubiere en el suelo del tabernáculo.” Para los hombres no hay tal prueba. *Números 5*
14. Una desposada que no sea virgen será lapidada en la puerta de su padre. *Deuteronomio 22:21*
15. Un hombre podrá divorciarse de su mujer con una “carta de repudio,” que se la entregará en su mano y ella tendrá que irse de la casa. *Deuteronomio 24:1*
16. Una divorciada no podrá volver a casarse con el hombre que se divorció de ella. *Deuteronomio 24:4*



La traición atribuida a menudo a las mujeres en la Biblia se ilustra con el siguiente relato del Viejo Testamento: Cuando acaba la batalla, Sisara es perseguido por los israelitas y le invitan a descansar a la tienda de Jael, la mujer de Heber Cineo. Ella le dá a tomar leche. Cuando está dormido, bajo la impresión de que está a salvo, Jael le clava una estaca de la tienda por la sien que llega hasta la tierra, matándolo. *Jueces 4* Mujeres como estas son heroínas de la Biblia. (“Leche” significaba favores sexuales en el texto original.)



Los únicos dos libros de la Biblia cuyo título es un nombre femenino glorifican féminas que en realidad merecen poca admiración. Utilizando triquiñuelas y su encanto femenino, Ester llega a ser reina de un reino Persa y salva a muchos de sus compatriotas judíos a costa de las vidas de 500 súbditos del rey y las de los diez hijos de Amán, quienes son ahorcados, a su petición. *Ester 1-10*

Aunque el libro de Ester pertenece al Antiguo Testamento, su relato lascivo y secreto, que termina con el triunfo de la mujer, se basa en la relación desigual entre los dos sexos que predomina a través de toda la Biblia. Ester es el estereotipo de mujer que tiene la aprobación bíblica. Sus cualidades son típicas, e incluyen poseer una belleza seductora que estimula el abundante apetito sexual de los miembros varones de la sociedad tanto judía como gentil de esos días. Acompañando esos atributos físicos, ella además era bendecida con la virginidad que requería la doble moral bíblica. Muestra aceptación de la percepción Mosaica de la hembra como impura, acompañada por el talento común a las mujeres bíblicas para ocasionalmente dirigir a los hombres a su voluntad utilizando su única arma; su sexualidad. Y no titubea en hacer uso de ese talento, con resultados que son sin duda apreciados por sus paisanos judíos.

Ester es introducida en la historia del rey persa Assuero (Xerxes) como una vampiresa conspiradora. La reina Vashti ha amenazado la supremacía de la población masculina de un extenso reino, comenzando su propio movimiento de liberación y rehusándose a desfilarse ante un marido y un grupo de mirones, glotones lascivos que habían estado bebiendo y festejando por siete días. Los secuaces del rey, alertas a las graves consecuencias que podría acarrear el permitir que una mujer desafiara a su amo, y temiendo una reacción dominó de un extremo a otro del reino, persuaden al rey a emitir un decreto que “todo hombre fuese señor en su casa.”

Vashti es destronada y el rey es forzado a la inconveniencia de probar un panel de “todas las mozas vírgenes de buen parecer..” un proceso que no puede comenzar hasta que se tomen todas las precauciones para que Assuero no se contamine con alguna de estas candidatas al recién vacante trono de la reina. Para asegurar la purificación, se requieren tratamientos de seis meses con aceite de mirra, seis meses con dulces aromas (y con “afeites de mujeres”).

Ester es una verdadera mujer de sus tiempos, y compite con tanto entusiasmo, que gana, tanto en el departamento de higiene como en la competencia para obtener el favor del rey, esto último que dura sólo una noche, contrastando con su estadía de seis meses en las duchas de los vestuarios. *Ester 1-10*



La nuera Ruth deliberadamente seduce a Booz acercándose sigilosamente al sitio donde éste duerme (en un estupor alcohólico) y tendiéndose a sus pies. “Y aconteció, que a la media noche se estremeció aquel hombre, y palpó: y he aquí, la mujer que estaba acostada a sus pies. Entonces él dijo: ¿Quién eres? Y ella respondió: Yo soy Ruth, tu sierva: extiende el borde de tu capa sobre tu sierva, por cuanto eres pariente cercano.” *Ruth 3:8,9* ¡Quién lo iba a decir!

Esta seducción es tramada por la suegra de Ruth, Noemi, que ha agradecido al Señor por traer a Booz a sus vidas. A Ruth, Noemi, y a Esther también se les puede excusar su aparentemente

degradante conducta, cuando se considera la dependencia de las mujeres bíblicas en los hombres para su protección y apoyo. Su conducta debe ser juzgada de acuerdo a la hegemonía de su esposo, padre, hermano y pariente varón a que estaban sometidas.



“ ¿No han hallado despojos, y los están repartiendo?; A cada uno una moza, o dos.” *Jueces 5:30*
Estas son las palabras de la madre de Sisara, buscando la razón por la que su hijo no ha vuelto de la batalla.

Santos son los hombres que no se acercan a las mujeres. Este principio es validado por una situación, utilizando una escritura clara, lo que no es usual, aún para la Palabra de Dios, pero la Biblia tiene maneras de llamar a las cosas por su nombre. El sacerdote que ofrece a David pan santificado se asegura de que están en las condiciones apropiadas para comerlo: “solamente tengo pan sagrado: mas lo daré si los criados se han guardado mayormente de mujeres. Y David respondió al sacerdote, y díjole: Cierto las mujeres nos han sido reservadas desde anteayer cuando salí, y los vasos de los mozos fueron santos, aunque el camino es profano: cuanto más que hoy habrá otro pan santificado en los vasos.” *I Samuel 21:4,5*

Salomón tiene 700 esposas y 300 concubinas. El es uno de los favoritos especiales de Dios, a quien Dios ha bendecido con sabiduría. Esa es la moralidad de la Biblia. *I Reyes 11:3*

El rey Roboam tiene 18 esposas y 60 concubinas, 28 hijos y 60 hijas. *II Crónicas 11:21*

El rey Abías tiene 14 esposas, 22 hijos y 16 hijas. *II Crónicas 13:21*

“Pues los labios de la extraña destilan miel,...” *Proverbios 5:3*

“Que sus pechos te satisfagan en todo tiempo; y en su amor recreáte siempre.” *Proverbios 5:19*

“Para que te guarden de la mala mujer; de la blandura de la lengua de la extraña.” *Proverbios 6:24*

“Ven, embriaguémonos de amores hasta la mañana.” *Proverbios 7:18*

“Zarcillo de oro en la nariz de un puerco, es la mujer hermosa y apartada de razón.” *Proverbios 11:22* ¡Sólo la Biblia lo podría haber dicho así!

“Mejor estar en un rincón de casa que con la mujer rencillosa en espaciosa casa.” *Proverbios 25:24*

“No des a las mujeres tu fuerza.” *Proverbios 31:3*

“Hé aquí que tú eres hermosa, amiga mía, hé aquí que tú eres hermosa; Tus ojos entre tus guedejas como de paloma; Tus cabellos como manada de cabras , que se muestran desde el monte de Galaad... Tus labios como un hilo de grana, y tu habla hermosa... Tus dos pechos, como dos cabritos mellizos...; que son apacentados entre azucenas... Toda tú eres hermosa, amiga mía...” *Cantar de Los Cantares 4:1-7* Los objetos sexuales provocan elocuencia en el Libro Sagrado.

“¡Qué hermosa eres y cuán suave, oh amor deleitoso! ...y tus pechos serán ahora como racimos de vid, y el olor de tu boca como de manzanas.” *Cantar de los Cantares 7:6-8* ¡Después de la purificación, eso es!



Las mujeres de la Biblia tienen que decidir hasta si rechazan o se someten a una deidad que tiene lujuria no sólo en su corazón, sino en sus intenciones. Antes de que proceda a su meta final, él primero tiene que decirle a Isaías por qué las féminas víctimas necesitan un castigo de un bien intencionado guardián de su moral. Isaías se asegura de que las mujeres hebreas entiendan qué castigo pueden anticipar, así como la razón justificante para él: “Asimismo dice Jehová: Por cuanto las hijas de Sión se ensoberbecen, y andan cuellierguidas y los ojos descompuestos; cuando andan van danzando, y haciendo son con los pies: Por tanto, pelará el Señor la mollera de las hijas de Sión, y Jehová descubrirá sus vergüenzas.” *Isaías 3:16.17*

El Señor aún no termina con sus cáusticas predicciones de lo que le ocurrirá a las mujeres seductoras. “Y echarán mano de un hombre siete mujeres en aquel tiempo, diciendo: Nosotras comeremos de nuestro pan, y nos vestiremos de nuestras ropas; solamente sea llamado tu nombre sobre nosotras, quita nuestro oprobio.” *Isaías 4:1* Distinto a las mujeres lascivas, un hombre podía tener tantas parejas sexuales como no pudiera apartárselas de sí.

El libro completo de Isaías revela repetidamente la imagen de la mujer que tiene el Señor, pero ésta parece oscilar entre una de agresión indecorosa a una de rechazada debilidad. “Los exactores de mi pueblo son muchachos, y mujeres se enseñorearon de él.” *Isaías 3:12* Y: “En aquel día serán los Egipcios como mujeres; porque se asombrarán y temerán...” *Isaías 19:16*



Dios reconoce la astucia de la mujer y la utiliza: “Así dice Jehová de los ejércitos: Considerad, y envidad por las sabias que vengan.” *Jeremías 9:17*

Los profetas son fieles en grabar la propensión para la humillación del sexo femenino haciendo comparaciones entre él y ciudades y naciones pecadoras.: “Jerusalem fué en abominación entre ellos.” *Lamentaciones 1:17* Los varones hebreos parece que no se daban cuenta que las funciones corporales de las mujeres, que ellos detestaban, sumadas al acto sexual que consideraban pecado y suciedad, hacía posible su propia reproducción y el nacimiento de esos hijos y héroes judíos que pudieron ganarse la admiración de Dios, ni que mencionar del suministro fresco de vírgenes para servir al líbido masculino. Y el Dios de la Biblia Cristiana desprecia su propia obra, manifestada en el apetito sexual y funciones corporales de su propia creación; los seres humanos. Sin embargo, puede deplorar estas características humanas, pero no cesa de decirle a la gente que se “multipliquen”; realmente así los instruye en varias ocasiones. Y aunque Pablo dice que el hombre es la imagen y gloria de Dios, esa misma deidad y todos sus portavoces en la tierra como nos los muestra la Biblia no sentían nada más que disgusto por la manera en que la humanidad se reproduce.

El libro de Ezequiel probablemente llega al tope del desprecio hacia la mujer como el mismo Dios lo expresa: “Matad viejos, mozos y vírgenes, niños y mujeres, hasta que no quede ninguno: mas a todo aquel sobre el cual hubiere señal no llegaréis...henchid los atrios de muertos.” *Ezequiel 9:6,7* “Cuán inconstante es tu corazón, dice el Señor Jehová, habiendo hecho todas estas cosas, obras de una poderosa ramera.” *Ezequiel 16:30* “Sino como mujer adúltera, por cuanto que en lugar de su marido recibe a ajenos.” *Ezequiel 16:32* “y te harán desnudar de tus ropas, y se llevarán los vasos de tu gloria, y te dejarán desnuda y descubierta.” *Ezequiel 16:39* “Ni llegare a la mujer menstruosa.” *Ezequiel 18:6* “Y haré cesar la depravación de la tierra, y escarmentarán todas las

mujeres, y no harán según vuestra torpeza.” *Ezequiel 23:48* Jerusalén es la mujer vil, como lo es con frecuencia en las metáforas de Dios.

Casi nada más cáustico puede decirse en la Biblia que: “He aquí, tu pueblo será como mujeres en medio de tí.” *Nahúm 3:13* En esta ocasión Nínive es la ciudad que debe ser digna de lástima. Dios prefería que fuera a los hombres de Sodoma y Gomorra, quizás, pero hasta en esas ciudades, el fuego y azufre bíblico cayó sobre mujeres y niños, al igual que sobre los perversos sexuales. Todos los embriones perecieron.

Hasta cuando los machos favoritos de Dios están satisfaciendo sus deseos comportándose de una manera mal vista por Dios, las mujeres que se atreven a criticarlos en la Biblia son castigadas apropiadamente. Michâl, la esposa de David lo critica por bailar desnudo ante el Arca de la Alianza a la vista de los siervos. La respuesta procax de David es evidencia elocuente del desdén que los varones de la Biblia sentían por las mujeres: “Delante de Jehová, que me eligió más bien que a tu padre y a toda su casa, mandándome que fuese príncipe sobre el pueblo de Jehová, sobre Israel, danzaré delante de Jehová. Y aun me haré más vil que esta vez...” El próximo versículo contiene la secuela: “Y Michâl hija de Saúl nunca tuvo hijos hasta el día de su muerte.” *II Samuel 6:20-23*

Miriam (María) es hecha una leprosa por hablar mal de su hermano Moisés (Moisés se había casado fuera de la ley.) Tanto el castigo de Michâl como el de Miriam provinieron del Señor. *Números 12*

Las concubinas de David son utilizadas sexualmente por su hijo Absalom. David, con Itípica justicia bíblica, envía a prisión de por vida a las concubinas. *2 Samuel 16:22 y 20:3* El comportamiento de David hacia las mujeres no evita que sea un gran favorito de Dios y el antepasado del Mesías profetizado.

Algunas mujeres de la Biblia se presentan tan viciosas que no poseen cualidades a su favor. Jezabel, una princesa antes de casarse con el rey Achâb, es una adoratriz de Baal y mata a los profetas el Señor. Semejante a Eva, también es culpada por las fechorías de su esposo y se convierte en víctima de un asesino, Jehú, que puede igualar su crueldad con crueldad. *I Reyes 21:25 II Reyes 9:30-37* La Biblia persigue a Jezabel por defender su religión con el mismo fervor que inspiró a los judíos a establecer la de ellos, con la diferencia que su intolerancia fue decretada por el Señor.

La caballerosidad estaba esperando su título. Lot ofrece sus dos hijas vírgenes a los Sodomitas en lugar de dos ángeles varones, luego “duerme” con las niñas. *Génesis 19* Para proteger a un huésped varón, empujan fuera una concubina, de quien abusan toda la noche y la encuentran al pie de la puerta al día siguiente, muerta. *Jueces 19:22-30*

Porque tanto el hombre como la mujer están profanados por el acto sexual, de acuerdo con las enseñanzas bíblicas, Jesús tenía que nacer de una virgen, quien se supone que estaría encantada de encontrarse preñada la noche de su boda sin haberse nunca acostado con el novio. *Mateo 1:18* Dando a luz a Dios requería que ella experimentara los ritos de purificación judíos. *Lucas 2:22* Como el niño Jesús era varón, esos ritos se celebraban por 40 días.

Jesús es casi despectivo con su madre. Cuando finalmente ella lo encuentra en el templo luego de buscarlo ansiosamente por tres días, este jovencito de 12 años la marchita con las palabras arrogantes: “¿Qué hay? ¿por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me conviene estar?” *Lucas 2:49* En la fiesta de bodas de Canaan, cuando su madre le ruega, el le

contesta delante de los invitados de la siguiente manera: “¿Qué tengo yo contigo, mujer? *Juan 2:4* (¡Tú sólo eres mi madre!)

Durante su ministerio, cuando ella y sus hermanos le tratan de hablar en un grupo de gente, él los ignora, diciendo que su familia consiste de esos que hacen la voluntad de Dios. *Mateo 12:46-50* (Hé ahí la vida familiar Cristiana.) A lo largo de los evangelios el parece no tener preocupación o interés alguno en su madre, con la única excepción que sólo Juan dice que ella estaba presente en la crucifixión y que Jesús, viéndola, la encarga al cuidado de uno de los discípulos. *Juan 19:25-27* ¡Un improvisado arreglo de última hora por parte de alguien que sabía exactamente cuándo iba a morir!

Ay de las preñadas y lactantes al final del mundo, advierte Jesús. *Mateo 24:19* Parecería más justo dar a las mujeres una advertencia por lo menos nueve meses antes.

Casi en ninguna parte del Nuevo Testamento se reconoce el valor de la mujer. Los niños reciben alguna atención especial, pero aunque Cristo tiene seguidoras mujeres (en cuyos hogares algunas veces se hospeda), casi en la totalidad del Nuevo Testamento y sin duda en el Antiguo el interés son los hombres. Con algunas excepciones, las personas importantes son hombres. Es cierto, Jesús no habla mal de las mujeres, pero tampoco las ennoblece. Parece inspirar lealtad entre ellas, en una ocasión defiende a una prostituta, y no haciendo caso de la costumbre judía conversa en público con una mujer Samaritana en el pozo. *Juan 4:6-29* Pero Jesús ciertamente hizo poco para fomentar una reforma en el trato a la mujer bajo la ley Mosaica, y no estaba lo suficientemente indignado por su forzado servilismo a los hombres en la cultura hebrea de su día para sólo ser nada más que un débil defensor de su liberación.

Enfrentado a cada rato, como debió haberse visto, por incidentes de maltrato del sexo femenino, no se indignó lo suficiente como para denunciar el sexismo de aquellos días, fuera de hacer algunos comentarios de reproche en una o dos ocasiones. Ciertamente pudo haber encontrado mucho para enfurecer a un Dios de amor, como el apedreamiento y quema de mujeres a quienes se les acusaba de ser menos pura de lo que se esperaba que fuesen los hombres, o que eran acusadas de ser brujas. Podría haber cuestionado las muchas leyes mosaicas que la trataban como una paria sexual, y al amor sexual como un acto vergonzoso que la ataba a su amo esclavista.

Habría podido reprender a los hombres por rehusarse a hablarle a las mujeres en la calle, y haberles dicho a esos mismos hombres que las mujeres eran tan dignas como ellos. Podría haber defendido a Eva, y... ¿pero por qué continuar? Si hubiese sido enfático sobre la igualdad de los sexos, si hubiera tomado partido para las mujeres por lo menos tan fuerte como lo hizo para con los niños, las mujeres no estarían aún luchando por iguales derechos en las sociedades donde la Biblia tiene un papel principal en determinar el estatus de la mujer. En lugar de una herramienta para su subordinación, la Biblia podría ser un arma en su batalla para su autodeterminación. El fracaso de Jesús como su defensor, más la herencia bíblica como la primera transgresora animó su persecución por la Iglesia y aún le niega la igualdad de derechos con el varón.

Cuando en lugar de enseñar respeto para las féminas Jesús dice cuentos como el de *Mateo 25*, sobre las diez vírgenes que esperan por un novio, hizo claro que su actitud hacia la mujer no era diferente a la que tenían sus contemporáneos varones, que colocaban los cuerpos femeninos a disposición de los hombres. María Magdalena, curada de siete (¡!) demonios por Jesús, es una de varias mujeres que siguen al séquito de Jesús de lugar en lugar y que están presentes en la crucifixión y resurrección, no abandonando a Jesús como los cobardes discípulos. (Si hasta los

más íntimos asociados de Jesús fallan, ¿cómo se puede culpar que no sean firmes creyentes las personas ordinarias que no le conocen y tampoco puede esperarse que lo hagan?)

Aunque las amigas de Jesús permanecen leales hasta el final, contrario a los discípulos, que no parecen tener fé en nada que predijo Jesús, no tienen el privilegio de encontrarse con él luego de la resurrección o ser testigos de la ascensión, y ni la madre ni la familia de Jesús están presentes en o luego de la resurrección. Nuevamente no existe historial en los evangelios de algún amor filial por su madre, o nada que no sea conflicto con sus hermanos y hermanas. Es aparente que vuelve a su pueblo sólo una vez, y entonces encuentra tal falta de respeto por sus vecinos que no puede realizar milagros (el profeta en su tierra) *Mateo 13:57,58*. Dedicando muchas horas a beber (*Mateo 11:19*) y comer cortesía de sus amigos, aparentemente no dedica ni días de fiesta a su madre. María no podría haber sido tratada en la Biblia con más descuido deliberado por Jesús y los evangelistas que si hubiera sido la madre de Satanás, en lugar de la madre de dios. A Jesús quizás no le gustaba la sopa de pollo.

En el Nuevo Testamento no se expresa ninguna frase específica sobre la vida de familia y el lugar de la mujer en ella, y la floja moral prevaleciente en el Viejo Testamento, acompañada por las leyes discriminatorias por el sexo, tampoco habla a su favor. Al contrario, en el Nuevo Testamento la familia experimenta una grave degradación. Jesús abre un camino especial al cielo para aquellos que *abandonan* completamente a su familia, y tanto él como sus discípulos, y más adelante Pablo, dan el ejemplo. (Cuando la cristiandad floreció abundaban los monjes, monjas y sacerdotes célibes.)

El Antiguo Testamento sí hace claro que la familia judía es tradicionalmente fuerte , pero Jesús parece amenazarla cuando dice: “Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aún también su vida, no puede ser mi discípulo.” *Lucas 14:26*

Si seres pertenecientes al sexo femenino en su lectura de la Biblia no se sienten desilusionadas hasta que llegan a Pablo, prepárense para encontrar la proverbial paja del camello. Aunque detesta a las mujeres, está dispuesto a usarlas para apoyar la Iglesia. Las mujeres pertenecientes a la Iglesia se satisfacen si de vez en cuando les tiran con un hueso, aceptando insultos y desprecios cuando osan obtener igualdad con los hombres en la jerarquía sectaria. (El discrimen se explica atribuyéndoselo a Jesús.)

Excepto de manera derogatoria, Pablo rara vez menciona a la mujer. Una cita típica de una de sus verbosas epístolas a los primeros Cristianos: “a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con templanza, conforme a la medida de la fe que Dios repartió a cada uno.” *Romanos 12:3*

Pablo tiene un buen comienzo llamando lesbianas a muchas mujeres. *Romanos 1:26*



En el espíritu de la ley Mosaica, Pablo promueve la idea que las relaciones sexuales son impuras, probablemente recordando las palabras de Jesús: “...hay eunucos que se hicieron a sí mismos eunucos por causa del reino de los cielos.” *Mateo 19:12* Pablo es más específico: “bien es al hombre no tocar mujer... Digo pues a los solteros y a las viudas, que bueno les es si se quedaren

como yo. Empero de las vírgenes... que bueno es al hombre estarse así. ¿Estáis suelto de mujer? no procures mujer.” *I Corintios 7*

Asegura Pablo que las personas casadas se ocupan de las cosas mundanas mientras que los no casados de las espirituales. El que tiene suficiente fuerza de voluntad para permanecer virgen “bien hace.” Cualquiera que no se case con una mujer hace mejor que uno que lo haga. Una mujer cuyo esposo ha muerto *puede* casarse nuevamente, pero va a ser más feliz si no lo hace. Pablo, forzado a enfrentarse a las debilidades de otros, finalmente reconoce: “Y si no tienen don de continencia, cásense; que mejor es casarse que quemarse.” *I Corintios 7* El matrimonio, para Pablo, es sólo una manera apenas sancionada de escapar que tienen los débiles y no dedicados, y no encontró nada en las enseñanzas de Jesús para hacerlo pensar lo contrario. La Iglesia ha blanqueado las escrituras, con su acostumbrada licencia, para hacer del matrimonio una institución sagrada y hasta un sacramento, y hoy el pensamiento del Nuevo Testamento respecto a él se ha oscurecido, mientras el matrimonio y la familia se han convertido en el modo de vida “cristiano” y dirigido por la Iglesia. (Ésto es, en la tierra. En el cielo no habrá matrimonio ni parentesco de familia. Y nada de esos placeres carnales repulsivos, uno infiere. *Marcos 12:25*)

La “jerarquía” es trazada con precisión por Pablo en su cruzada para asegurarse que la nueva Iglesia sería dominada por hombres. Resulta raro que las sufridas mujeres de la congregación no estén llenas de indignación hacia la iglesia y ante un fanático, quien posiblemente había sido impactado por un rayo, cuya inseguridad fomenta la especulación sobre sus propias preferencias sexuales, y con premura en colocar a la mujer en su lugar. Sus palabras no debían dejar de enfurecer a cualquier mujer moderna respetuosa de sí misma: “el varón... es imagen y gloria de Dios: mas la mujer es gloria del varón. Porque el varón no es de la mujer, sino la mujer del varón. Porque tampoco el varón fué criado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varón. Mas quiero que sepáis, que Cristo es la cabeza de todo varón; y el varón es la cabeza de la mujer; y Dios la cabeza de Cristo.” *I Corintios 11* Bueno, ahí vá la Trinidad, y uno puede ver por qué Pablo es el tesoro de la Iglesia, dominada por varones.

En caso de que después de todo esto haya todavía una mujer que le quede un poquito de orgullo, Pablo la humilla aún más: “Vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley dice. Y si quieren aprender alguna cosa, pregunten en casa a sus maridos; porque deshonesto es hablar una mujer en la congregación.” *I Corintios 14:34,35* ¡Qué bueno! ¡Los hombres lo saben todo!



Pablo instruye a Timoteo: “La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción. Porque no permito a la mujer enseñar, ni tomar autoridad sobre el hombre.” *I Timoteo 2:11,12* ¿Puede la mujer esperar más respeto en el cielo? El libro de la fé de la mujer cristiana la desestima de plano en la tierra.

La continúa arrogancia y desprecio de Pablo hacia las mujeres en general y hacia las desafortunadas mujeres en particular, que son compartidos por los primeros fundadores de la iglesia cristiana son repetidos cruelmente a Timoteo. De las viudas, Pablo escribe: “Que tenga testimonio en buenas obras; si crió hijos; si ha ejercitado la hospitalidad; si ha lavado los pies de los santos; si ha socorrido a los afligidos; si ha seguido toda buena obra. Pero viudas más jóvenes no admitas: porque después de hacerse licenciosas contra Cristo, quieren casarse. Condenadas ya, por haber falseado la primera fe. Y aún también se acostumbran a ser ociosas, a andar de

casa en casa; y no solamente ociosas, sino también parleras y curiosas, hablando lo que no conviene. Quiero pues, que las que son jóvenes se casen, críen hijos, gobiernen la casa.” / *Timoteo 5:10-14* Aquí el matrimonio es un último recurso, para evitar conducta que es aún peor. El comportamiento de las viudas es dejado a su discreción. A lo mejor rara vez chismean o visitan a sus vecinos.

Las mujeres de la Biblia generalmente no inspiran admiración o respeto. En el Viejo Testamento son a menudo objetos sexuales usados en descripciones metafóricas repetidamente como “vírgenes,” “rameras,” o “prostitutas.” Unas cuantas mujeres (del Antiguo Testamento) son estériles y requieren la ayuda del Señor, de un ángel, o un profeta, o (en el Nuevo Testamento) el Espíritu Santo para procrear el futuro gran personaje. El resultado de esas uniones es usualmente varón, claro, un buen truco que aún no ha sido descubierto por la medicina moderna.

En las páginas de la Palabra de Dios existen muchos adjetivos peyorativos aplicados a las féminas como taimadas, incestuosas, estériles, delincuentes sexuales, seductoras, sometidas, y hasta asesinas (Athalia asesina sus nietos para ascender al trono). Comparten sus esposos con tantas como 699 otras esposas y toleran harenes de concubinas, ofreciendo como parejas sexuales de sus esposos a sus siervas. Se casan con parientes y están supuestamente encantadas de tener hijos cuando ya pasan de la edad fértil y cuando han sido fecundadas por espíritus invisibles que exigen su consentimiento.

Si son bellas, los esposos pueden pasarlas como sus hermanas, en lugar de sus esposas. Pueden ser el medio por el cual sus padres adquieren hijos. Sufren castigos dócilmente por la más mínima desobediencia como comer fruta o mirar hacia atrás sobre sus hombros. Son descritas como despiadadas y vengativas (la hija de Herodías le pide la cabeza de Juan el Bautista, y Sara exige que se envíe a Agar e Ismael al desierto sin agua).

Son víctimas sexuales de parientes cercanos (Amnón, hijo de David compromete a su hermana Tamar). Hay 19 casos específicos de incesto en la Biblia, sin contar las necesarias travesuras de Caín y Seth, y comenzando con el matrimonio de Abraham con su media hermana Sarai.

Las mujeres de la Biblia traman y engañan, tientan y provocan. Usan con frecuencia sus artimañas en causas patrióticas para atrapar a víctimas engañadas (la taimada Dalila encuentra el talón de aquiles de Sansón). No se les tiene ningún respeto y tampoco lo desean. La Reina de Saba podría ser una excepción, pero el propósito de su visita a Jerusalén era dar un vistazo a Salomón.

Cuando se cuenta un grupo o una multitud o se toma uno de los frecuentes censos, el total que anuncia la Biblia es el conteo de los hombres, “además las mujeres y niños.” Contadas con los jóvenes, las mujeres tienen un rango inferior que éstos en el reino de Dios.



El trato a las mujeres en la Biblia se caracteriza por tal indecencia y desprecio total que resulta una parodia llamar a este libro la palabra de Dios. Desde el principio, cada función natural característica de su sexo es deplorada por la ley Mosaica dada por Dios y usada como el vehículo para llamar impura a la mujer durante una considerable parte de su vida y hasta en el momento de dar a luz (aunque el proceso haya sido la culminación de una visita por Dios en forma del Espíritu Santo, al igual que los padres de los dioses míticos venían en forma de nube dorada o una pluma apretada contra el pecho).

Como si la humillación no fuese suficiente, el Señor decreta una carnicería salvaje de tanto mujeres como niños, especialmente en las páginas del Antiguo Testamento. Las mujeres, cuando no se les mata, son consignadas a la violación y concubinato por esta deidad Cristiana, algunas veces a la vista del público. “Sus niños serán estrellados delante de ellos; sus casas serán saqueadas, y forzadas sus mujeres.” *Isaías 13:16* “Por tanto daré a otros sus mujeres.” *Jeremías 8:10* “Y la ciudad será tomada, y saqueadas serán las casas, y forzadas las mujeres.” *Zacarías 14:2*

El castigo de David por su mala conducta sexual con Bath-Sheba cae, con típica precisión bíblica, sobre el inocente: “Así ha dicho Jehová: He aquí yo levantaré sobre tí el mal de tu misma casa, y tomaré tus mujeres delante de tus ojos, y las daré a tu prójimo, el cual yacerá con tus mujeres a la vista de este sol.” *II Samuel 12:11* Dios específicamente aprueba la poligamia, igualmente la obscenidad pública. La ley Mosaica incluía reglas para el matrimonio plural: “Cuando un hombre tuviere dos mujeres...” *Deuteronomio 21:15*

Entre las maldiciones de Dios a los hebreos que no acatan sus horribles leyes están las siguientes: “Te desposarás con mujer, y otro varón dormirá con ella.” *Deuteronomio 28:30* “Maldito el fruto de tu vientre.” *Deuteronomio 28:18* y “Tus hijos y tus hijas serán entregados a otro pueblo.” *Deuteronomio 28:32* Inocentes niños, esposas y madres todos soportan lo peor del raro sistema de justicia de Dios. ¿Podría un dios pagano del tipo más bestial concebir más depravación? ¡No es ciertamente nada sorprendente que muchos deístas, ateos y agnósticos consideran la Biblia como el máximo insulto a un Dios benévolo! Y a la reputación del dios cristiano se debe añadir su invención de un lugar de tortura eterna.

La Biblia percibe la mujer como el juguete sexual del varón: “Y vieres entre los cautivos alguna mujer hermosa, y la codiciases, y la tomares para ti por mujer, La meterás en tu casa; y ella raerá su cabeza, y cortará sus uñas, Y se quitará el vestido de su cautiverio, y quedará en tu casa: y llorará a su padre y a su madre el tiempo de un mes: y después entrarás a ella, y tu serás su marido, y ella tu mujer. Y será, si no te agradare, que la has de dejar en su libertad...” *Deuteronomio 21:11-14* Había muy pocos lugares donde una mujer usada podría ir, pues la virginidad era tan sumamente considerada que una mujer que no lo fuera en el momento apropiado podría ser ajusticiada. (Los exámenes para determinar la virginidad que eran comunes a la gente de esos días con frecuencia no eran nada confiables.) En la situación descrita del rechazo de la sierva-esposa, la única restricción del varón manipulador de la mujer marioneta era que no la podía vender, porque la había “humillado.” Bueno, en cierto modo.



Jesús no denunció la ley del Antiguo Testamento. ¿Como podría, si como Dios él había sido el que la había dado a Moisés? Él la aprobó enfáticamente: ‘Porque si vosotros creyéseis a Moisés, creeríais a mí; porque de mí escribió él. Y si a sus escritos no creéis, ¿cómo creeréis a mis palabras?’ *Juan 5:46,47* ¿Cómo, en efecto?

Es lógico, pues, que las indecencias hacia las mujeres permitidas u ordenadas por la ley Mosaica parecen ser aprobadas por Jesús, incluyendo la práctica del Onanismo, que esclavizaba a las mujeres hebreas como las parejas sexuales de los hermanos de su esposo fallecido sin dejar heredero. La falta de respeto en este tema del trato a las mujeres bajo la ley de Moisés se demuestra dramáticamente y abiertamente por Jesús en un episodio relatado por Marcos, capítulo

12, en el que varios Saduceos hacen la historia de una mujer obligada a convertirse en la propiedad sexual de siete hermanos, bajo la ley del Onanismo. "¿De quién va a ser en el cielo?" preguntan los Saduceos. En cualquiera con un sentido de la decencia, esa pregunta hubiese causado por lo menos un grado de vergüenza e indignación a esta violación del cuerpo y la dignidad femenina, pero Jesús atribuye a la pregunta más importancia que las implicaciones sociales que la misma tiene. Informa a los Saduceos que en el cielo no hay relaciones matrimoniales, lo que lo haría doblemente atractivo para la muy utilizada mujer involucrada. Esta es la forma de respuesta breve a cualquier pregunta relacionada con el cielo que hace la gente en el Nuevo Testamento. Pero Jesús puede ser aún más frívolo. Lanza la información que no hay problema, de todas maneras, pues dios es el dios de los vivos, no de los muertos. (No sólo se abandona en la muerte la propiedad de los siete hermanos, sino toda la humanidad que no se salva por no creer en Jesucristo.)



Mientras las mujeres no denuncien a la Biblia, por ella están en peligro, pues ha sido por mucho tiempo, y continúa siéndolo, su opresora. Sus escrituras la degradan y la privan de su autoestima, pero aún del control de su propio cuerpo. La Biblia la hace una esclava, una propiedad a merced y capricho del varón y en un estado de total sumisión a su esposo, quien puede hasta abusar de ella.

La mujer es considerada por las escrituras como el receptáculo de la semilla varonil y el medio de reproducción de la raza humana, y esta es su única función. Su puesto en la familia es aún más bajo que los perros de la familia que plagaban Tierra Santa. Por lo menos éstos no tenían que separarse del resto de la familia por los días durante los que prevalecían las circunstancias peculiares a la mujer.



A continuación incluimos un ejemplo de la ley Mosaica de cómo podía tratarse injustamente: "Cuando alguno hallare moza virgen, que no fuere desposada, y la tomare, y se echare con ella, y fueren hallados; Entonces el hombre que se echó con ella dará al padre de la moza cincuenta piezas de plata, y ella será su mujer." *Deuteronomio 22:28,29* (¡Obligada a casarse con su violador!) Si una prometida en matrimonio es violada en la ciudad y no se oye gritar en protesta, será lapidada. No habrá excepción aún cuando haya sido bajo amenaza de muerte, y uno deduce que si no hubiera sido propiedad de otro hombre, el violador no tendría ninguna culpa, aunque de ahí en adelante ella podría ser apedreada o quemada hasta la muerte por no ser virgen cuando debía serlo. *Deuteronomio 22:23,24*

Uno de esos momentos era la noche de boda. Si el novio, que probablemente no era virgen desde hace cuánto se presentaba ante los padres de la novia y reclamaba que su hija no era virgen la noche anterior, los padres debían presentar ante los ancianos de la ciudad una sábana ensangrentada. Si no existía la sábana ensangrentada (Y en las más de las ocasiones no existía) la desgraciada señorita tenía que ser traída a la puerta de sus padres, "la sacarán a la puerta de la casa de su padre, y la apedrearán con piedras los hombres de su ciudad, y morirá." *Deuteronomio 22:21* Es horroroso contemplar las atrocidades cometidas en nombre de dios contra jóvenes inocentes y tratadas con brutalidad. Ciertamente, en una ocasión Jesús dijo que lanzara la primera piedra el acusador que estuviese libre de pecado. (Él también conservó cada "jota y tilde" de la ley.) Aquellos *sin pecado* eran libres de proceder con el apedreamiento.

Mejor les vá a las mujeres Cristianas “rezar sin cesar” que la ley Mosaica de Jesús nunca se haga cumplir más de lo que es ahora. Mucha de la guía de la conducta de la antigüedad persiste como comportamiento obligatorio para los Cristianos, p. ej., los Diez Mandamientos, y muchas leyes basadas en otras partes de ella han sido impuestas a esos que residimos en la cristiandad, sin importar las creencias particulares. Y aunque otras amonestaciones de la ley hebrea son discretamente consideradas innombrables y anticuadas para la moralidad moderna, permanecen como parte de la palabra de dios, y esperan en acecho entre las tapas de la Biblia para que alguna oscura causa de discrimen y abolición de los derechos civiles se lance sobre ellas y se las apropie para su servicio, como lo han hecho en el pasado.



La Biblia ha servido por mucho tiempo como la autoridad para legislar contra las mujeres y alimentar actitudes sexistas que las perseguían y hacían que se contentaran con su sumisión al varón y a la Iglesia. Aún permanece, instigada por la Iglesia, una de las mayores amenazas a los derechos y la dignidad de la mujer y continuamente se recurre a ella para empequeñecerla aún más y colocar su propio cuerpo a merced del capricho del Estado. La pregunta hoy, que inexplicablemente aún amenaza a la mujer dondequiera que el Libro Sagrado se venera, y que se ha hecho a través de los siglos es: ¿qué palabras de dios podrán extraerse nuevamente para continuar sojuzgándola? La pregunta requiere contestación urgente para aquellos que tienen interés en mantener a la mujer “descalza y preñada.” Desgraciadamente, la Iglesia, prediciendo el deceso de la “familia” y “vida” siempre ha estado a la vanguardia de aquellos que tienen una participación en apoyar esa imagen tradicional. La mujer debe doblegarse a los valores preparados por el clero y recogidos para ellas de las páginas del manual de la mujer cristiana. Ella tiene que convertirse en el noble sacrificio humano que Pablo exigió, dedicándose completamente a satisfacer los intereses de otros.

La mujer cristiana que trata de vivir de acuerdo a la Biblia tiene el problema de establecer su situación. Las leyes del Viejo Testamento estaban al corriente de la importancia de mujeres *virtuosas* y la preservación e integridad de la familia y tribu judías, pero fuera de proteger esa función, la Biblia trata a la mujer como un poquito más que una diversión sexual para el derrochador varón. Como esposa y madre de los herederos a ella se le permitía tener sólo un compañero sexual, mientras para el hombre libre y sin compromiso la promiscuidad era socialmente aceptable, como el matrimonio con más de una y el concubinato. Las violaciones y libertinaje practicados por los hombres de la Biblia crearon la ambigüedad de aquellas sociedades que exigen “pureza” a la fémina y al mismo tiempo toleran ataques a esa “pureza” por el culto a la virilidad.

Luego de cambiar las leyes mosaicas concernientes a las mujeres en sólo una o dos ocasiones, mayormente en lo que respecta al divorcio, y aún en eso contradiciéndose, Jesús tuvo éxito en desconcertar aún más a la mujer cristiana en su búsqueda para determinar cómo la Biblia dice que debe conducirse. Donde anteriormente el hombre sencillamente le podía entregar una nota para que se fuera, Jesús es más estricto, claro. Pero en *Mateo 5:32* afirma que el hombre puede divorciarse de su esposa por “fornicación,” mientras en *Lucas y Marcos* Jesús no permite el divorcio por ninguna razón, y, añade: “Cualquiera que repudia a su mujer, y se casa con otra, adultera: y el que se casa con la repudiada del marido, adultera.” *Lucas 16:18*

Aún cuando Jesús permite el divorcio si la mujer delinque, no permite que la mujer se divorcie por ninguna causa, y Pablo nunca permite el divorcio, y a la mujer casarse nuevamente sólo si su esposo muere. *1 Corintios 7:10-11, 39*

Como resultado de esa confusión, la Iglesia puede referirse a la Biblia, santificar cualquiera de estos puntos de vista y forzar a su feligresía femenina a continuar felizmente como el “segundo sexo” e influir a sus hermanas para que estén de acuerdo que el destino de la mujer es servir a dios y a su esposo y reproducir la raza humana. Su deber primordial en la sociedad, visto por la religión cristiana es servir como máquina de hacer bebés, con o sin su consentimiento. Pero hasta este papel tiene que desempeñarlo con “pesar,” porque carga en sus hombros la responsabilidad de todos los pecados del mundo, aún los de un depredador masculino.

El clero puede referirla, para su propio beneficio, a *Proverbios 31:10-31* Este recital de las cualidades de su sexo que le atraen el favor del Señor comienza con una pregunta: “Mujer fuerte, ¿quién la hallará? Porque su estima sobrepasa largamente a la de piedras preciosas.” Luego continúa con una descripción de la mujer fuerte. Y antes que Pablo tenga la oportunidad de levantar un pedestal a su ícono favorito *sin sexo*, Jesús le dice cómo encontrar la felicidad en la mesa de partos: “La mujer cuando pare, tiene dolor, porque es venida su hora; mas después que ha parido un niño, ya no se acuerda de la angustia, por el gozo de que haya nacido un *hombre* en el mundo.” *Juan 16:21*

Esas manifestaciones bíblicas, unidas a la maldición a Eva han sido usadas por la Iglesia primitiva y aún ahora por algunas sectas fundamentalistas para negarle a las mujeres el uso de algún analgésico durante el parto. No satisfechos con hacer de la escritura un instrumento para añadir más dolor y agonía a la mujer en el momento del parto, la cristiandad agita a la Biblia frente a los legisladores para persuadirlos que a las mujeres debería prohibírseles por ley ejercer control sobre sus cuerpos y forzarlas a arriesgar su salud y su tranquilidad mental, haciendo de cada óvulo fertilizado un ser humano.

Si la Biblia contiene alguna amonestación directa contra el aborto, no se sabe, pero, como siempre, hay escrituras que pueden citarse para que los “pro-vida” tengan un caso. “Creced y multiplicaos” es probablemente el arma favorita, aunque no hay razón alguna para creer que dios haya dicho alguna vez: “Creced y multiplicaos y multiplicaos y multiplicaos” o que alguna vez se tuviese la intención de que sobre cada pie cuadrado de tierra hubiera un ser humano. Si esa era la intención divina, la abandonó bastante rápido cuando dejó entrar la muerte en el Jardín del Edén. Los antiaborto no pueden estar hablando en serio cuando basan su filosofía en la Biblia. No existe otro libro entre sus páginas en que la vida resulte tan prescindible. Las masacres hebreas al por mayor de miles, intensamente descritas en detalle son superadas solamente por la aniquilación personal por Dios de ciudades enteras, de todos los primogénitos de un país, y en una ocasión *de todos los habitantes* de la tierra excepto por ocho de sus favoritos. Exige sacrificios humanos en varias ocasiones, y la religión cristiana enseña que *la muerte*, no la vida, trajo la salvación. Mateo afirma que todo infante en Tierra Santa tuvo que morir porque Jesús nació.

Tiene que haber habido muchos niños y embriones en las muertes causadas en las ejecuciones masivas de Dios. La Biblia le dice a sus lectores que *nadie* quedó vivo, y que eso incluía mujeres en estado. Sus instrucciones a los hebreos en su conquista de Canaán era matar hasta a los lactantes. *1 Samuel 15:3*

No sólo es la Biblia un libro pro muerte, sino que ha sido usado por siglos como motivo de muerte. Las Cruzadas, Inquisiciones y Guerras Santas son ejemplos de asesinatos inspirados por la Biblia.

La Iglesia se tomó en serio algunas palabras de Jesús: “no he venido para meter paz, sino espada.” *Mateo 10:34* Muchos herejes fueron asesinados para salvar sus almas, y se estima que se asesinó en la hoguera a por lo menos un cuarto de millón de brujas para cumplir su sentencia de muerte bajo la ley Mosaica.

Podría argumentarse que nadie debía traer al mundo a ningún niño, pues Jesús dijo que mucho más almas acabarían en el infierno que en el cielo. Así que las cartas están echadas contra todo ser humano al nacer, y podría resultar mejor nunca haber nacido que arriesgarse a la condenación eterna.



La Biblia, como todos los Libros Sagrados, fue hecha por hombres, así que no es sorprendente que las leyes que contienen son para ventaja del sexo masculino. Cuando las mujeres aceptan el decreto de que Dios mismo hizo esas reglas, ellas mismas se ponen los grilletos en sus muñecas. El próximo paso es que históricamente aprende a amar los grilletos. Hoy, luego de más de 2,000 años de obedecer los dictados del clero, muchas mujeres de la cristiandad están orgullosas de subordinarse y de asumir papeles de mártires, con el propósito de salvar sus almas inmortales y cumplir con lo que han sido inculcadas a creer que es su destino espiritual. En este modelo, la mujer cristiana acepta sin protestar la herencia de culpa que la Biblia le adjudica desde Eva.

Cuando el Señor puso todos los pecados futuros de la humanidad, tanto masculina como femenina, en los hombros de Eva preparó el escenario para todo tipo de abuso a la mujer en represalia por el pecado de Eva, y las crónicas de los innumerables crímenes contra su persona y su psique llenan las páginas del Libro Sagrado y de los anales de la historia. Los hombres religiosos de la Iglesia primitiva no se contuvieron en su ataque verbal hacia la mujer. Tertuliano escribió: “Tú eres la puerta del demonio...cuán fácilmente destruiste al hombre, la imagen de Dios...por la muerte que tú nos trajiste, hasta el Hijo de Dios tuvo que morir.” Se le pudo haber indicado que en *Génesis 1:27* dice que ambos, hombre y mujer fueron creados a imagen de Dios.

Teólogos liberales admiten, a título privado, que la “caída” del hombre es mítica. Es el eje de demasiadas muchas religiones paganas para que sea predicada como dogma cristiano. Y ya no es aceptable ser tan burdo en la condena de la mujer como lo es la Biblia. Los guantes de seda están puestos y el dedo no apunta tan abiertamente. Pero no se puede permitir que la Eva bíblica muera, aunque puede haberle sido permitido a sus congéneres descartar (por lo menos en apariencia) la etiqueta de asesina de Dios y verdugo de la raza humana. Esta etiqueta es tan útil y ventajosa a los hombres durante toda la narrativa bíblica que el patriarcado eclesiástico no puede ahora removerla. Y todo teólogo y todo miembro del sacerdocio y clero y jerarca de la Iglesia sabe que sin la “caída del hombre” no hay necesidad de un redentor.

La mujer religiosa está obligada a maravillarse, en cualquier caso, de cuánto ha cambiado su estatus. Aún se sienten cómodos los dirigentes puritanos de la Iglesia reprendiéndola públicamente por aspirar a puestos de casi igualdad con ellos. Articulando obviedades, le explican condescendentemente que lamentan muchísimo su situación, pero que su cuerpo tiene una forma distinta al cuerpo masculino y por lo tanto distinto al cuerpo de Jesús y sus discípulos, e ineludiblemente discorde con la forma de Dios. Se desprende de esto, como cualquier imbécil podría ver, que por lo tanto ella no puede ser representante de ese dios aquí en la tierra y desgraciadamente, también, no lo suficientemente sagrado. La Iglesia tiene que continuar siendo, esencialmente, una fraternidad. (La forma femenina es muy adecuada para realizar muchas tareas

en la Iglesia, y únicamente apropiada para la procreación para el propósito de reponer a los ocupantes de los bancos de la iglesia.)

Sólo se puede concluir que aquellas mujeres que dejan que la Biblia les dicte su conducta están tan encorvadas bajo su peso que su autoevaluación ahora se mide por el grado de sumisión al amo que rige a la humanidad desde sus páginas, y como la manera que el dogma cristiano interpreta las escrituras. Es hartamente conocido que esa interpretación está sujeta a ser manipulada por cualquier facción que tenga el poder para efectuar esa manipulación y por toda secta y denominación a las cuales sus congregaciones laicas les confieren ese poder.



Los lectores de la Biblia no pueden evitar la impresión que su tema es el pecado, la culpa y el castigo para la mayoría de la raza humana. Parece que las mujeres aún no están dispuestas a denunciarla como escrita por hombres cuyo propósito, por lo menos parcial, era asegurar la preeminencia masculina. Las mujeres nunca han preparado una rebelión contra la religión en general y han dicho, "¡Basta!" Y hasta que la mujer Cristiana esté lista para ver la Biblia como lo que es, no va a lograr "completar el camino largo" (la frase idiomática en inglés "come a long way, Baby".) Va a permanecer en espera, vacunada por la espiritualidad contra la enfermedad de luchar por su realización.

Porque la Palabra de Dios no puede borrarse, y no vacila en su mandato a la mujer: "Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor....Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo." *Efesios 5:22,24*

Capítulo Octavo

La Vulgaridad en La Palabra De Dios

El lenguaje utilizado en la Biblia es a menudo de tal naturaleza que el libro sagrado rara vez se puede abrir en cualquier página y leer en voz alta en cualquier grupo. Este hecho probablemente desalentó la censura de la literatura y las publicaciones, pues los que conocen las groserías que son comunes en las escrituras se dieron cuenta que la Biblia no se podría continuar exponiendo públicamente si las reglas contra el material lascivo y de mal gusto se cumplieran estrictamente. Si la gente se atreviera a ahondarse en las profundidades aburridas del Libro Sagrado, y descubriera lo que ha sido cuidadosamente escondido por el clero y los maestros de religión inevitablemente hubiera surgido una queja, por la exposición a la obscenidad de mentes tiernas.

Cuando a la gente se le anima a leer la Biblia, pueden estar seguros que el proselitista está rogando internamente que los lectores sólo recorran con la vista los pocos textos conocidos y dejar el resto para los “de adentro”.

Hay muchos vulgarismos en las escrituras que los que escriben sobre la Biblia no quieren utilizar en una crítica. Estos pasajes bíblicos casi siempre se dejan al escrutinio privado. Si la curiosidad conduce a la investigación, el resultado para los analfabetas bíblicos sin duda sería el asombro y la repugnancia de que esa vulgaridad forme parte de un libro religioso que se promulga como la fuente de inspiración para elevar a la humanidad al más alto grado de expresión de ideales morales y éticos.

A través de la substancia prolongada y diversa de la Biblia, el lenguaje descriptivo que se utiliza puede clasificarse como burdo, con algunas limitaciones impuestas por traductores que han ido y venido, y continuamente aparecen versiones nuevas, con el propósito principal de hacer más aceptable tanto a la Biblia familiar como a la intrusa versión Gedeón.

Algunos ejemplos de lenguaje burdo en la Biblia:

“Jehová te herirá de la plaga de Egipto, y con almorranas, y con sarna, y con comezón, de que no puedas ser curado. *Deuteronomio 28:27*”

“Sobre ti fuí echado desde la matriz: Desde el vientre de mi madre, tú eres mi Dios.” *Salmos 22:10*

“Embriagaré de sangre mis saetas, Y mi espada devorará carne.” *Deuteronomio 32:42*

“Pudriéronse, corrompiéronse mis llagas.” *Salmos 38:5*

“Alegraráse el justo cuando viere la venganza: Sus pies lavará en la sangre del impío.” *Salmos 58:10*

“Moab, la vasija de mi lavatorio.” *Salmos 60:8*

“Porque será medicina a tu ombligo, Y tuétano a tus huesos.” *Proverbios 3:8*

“Reventó por medio, y todas sus entrañas se derramaron.” *Hechos 1:18*

“¡Ay de la ciudad de sangres, de la olla no espumada, y cuya espuma no salió de ella!” *Ezequiel 24:6*

“Dolor en todos riñones.” *Nahúm 2:10*

“He aquí proferirán con su boca.” *Salmos 59:7*

“E hirió a sus enemigos en las partes posteriores.” *Salmos 78:66*

“Candela de Jehová es el alma del hombre, Que escudriña lo secreto del vientre.” *Proverbios 20:27*

“Como perro que vuelve a su vómito.” *Proverbios 26:11*

“Las señales de las heridas son medicina para lo malo: Y las llagas llegan a lo más secreto del vientre.” *Proverbios 20:30*

“Porque todas las mesas están llenas de vómito y suciedad, hasta no haber lugar limpio.” *Isaías 28:8*

“He aquí te doy estiércoles de bueyes en lugar de los estiércoles de hombre, y dispondrás tu pan con ellos.” *Ezequiel 4:15*

“Hinche tus entrañas de este rollo que yo te doy.” Palabras de Dios a Ezequiel. *Ezequiel 3:3*

“He aquí, yo os daño la sementera, y esparciré el estiércol sobre vuestros rostros.” *Malaquías 2:3*

“Y Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no comiéreis la carne del Hijo del hombre, y bebiéreis su sangre, no tendréis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna... el que me come, él también vivirá por mí.” *Juan 6:53, 54,57*

“No saciarán su alma, ni henchirán sus entrañas.” *Ezequiel 7:19*

¡Mis entrañas, mis entrañas! Me duelen las telas de mi corazón.” Palabras de Dios. *Jeremías 4:19*

“El que cree en mí, como dice la Escritura, ríos de agua viva correrán de su vientre.” Palabras de Jesús. *Juan 7:38*

Dios predice gemelos: “Dos gentes hay en tu seno, Y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas.” *Génesis 25:23*

Jesús pregunta a Pedro: “¿No entendéis aún, que todo lo que entra en la boca, va al vientre, y es echado en la letrina?” *Mateo 15:17*

“Zarcillo de oro en la nariz de un puerco, es la mujer hermosa y apartada de razón.” *Proverbios 11:22*

“El que recio se suena las narices, sacará sangre.” *Proverbios 30:33*

“Por tanto mis entrañas sonarán como arpa acerca de Moab, y mi interior en orden a Kir-hareseth.” *Isaías 16:11*

“Barreré la posteridad de la casa de Jeroboam, como es barrido el estiércol...El que muriere...en la ciudad, le comerán los perros; y el que muriere en el campo, comerlo han las aves del cielo; porque Jehová lo ha dicho.” *I Reyes 14:10,11*

“Antes que te formase en el vientre te conocí.” Jeremías 1:5

“No es bien tomar el pan de los hijos, y echarlo a los perrillos.” *Mateo 15:26* Los “perrillos” a los que alude son los Gentiles. Esta es la forma que usa Jesús para referirse a las personas que no son judíos. La ley mosaica prohibía que el precio pagado por un “perro” comprado como esclavo fuese traído al templo.

“Por tanto, he aquí que yo traigo mal sobre la casa...y yo talaré de Jeroboam todo meante a la pared.” *I Reyes 14:10* El Señor está hablando.

“¿Envióme mi señor a ti y a tu señor, a que dijese estas palabras, y no a los hombres que están sobre el muro, para comer su estiércol y beber su orina con vosotros?” *Isaías 36:12*

Capítulo Noveno

Pasajes Absurdos de Las Páginas de El Libro Sagrado

Aunque Dios crea el Universo en seis días de la *nada*, necesita polvo para hacer a un simple hombre, y una de las costillas de Adán para crear a la mujer.

Una *serpiente* hablante en el jardín paraíso de Dios conduce a la caída de *toda* la humanidad, y *una mordida a una fruta* provee la base para la religión Cristiana. De los primeros tres seres humanos en el mundo de Dios (quien él vio como muy bueno) dos de ellos se convierten al instante en los pecadores originales, y uno mata a su hermano. Génesis 3, 4.

Creador del mundo, creador de gente, cirujano –Dios es también un sastre. Hace abrigos de pieles para Adán y Eva, evidentemente viendo las “telas” de hoja de parra de Adán con recelo. Génesis 3:21 (¿Bueno, y todo jardín no tiene un montón de pieles curtidas?)

Los primeros especímenes de la humanidad muestran ser tan malvados y defectuosos que todos tienen que ser destruidos, luego de sólo ocho generaciones, con la excepción de Noé (a quien se le permite vivir 950 años), sus tres hijos, y las cuatro esposas. Dios lamenta el error de crear la raza humana, así como debía haber reconsiderado sobre los ángeles cuando uno de ellos se convirtió en Satanás. Génesis 6

El arca construida por Noé y sus hijos tiene 500 pies (152 metros) de largo, 85 pies (26 metros) de ancho y tres pisos de alto, con una puerta y una ventana. Noé tiene que encontrar y traer a bordo 7 de cada animal limpio, 2 de animal “inmundo”, 7 de cada ave, y la hembra y macho de todo insecto rastrero. Ocupan el arca por 190 días. Génesis 7,8 . desafortunadamente, Noé es muy obediente y encuentra sitio para todos los organismos que causan enfermedades.

Los descendientes de Noé enojan a Dios construyendo la Torre de Babel y una ciudad. Obligado a venir a la tierra para enterarse de lo que está pasando, Dios confunde sus idiomas y los esparce por toda la tierra. Génesis 11 Leyendas infantiles como ésta son la manera de la Biblia para explicar problemas complejos de antropología y otras ciencias.

En compensación por haberlo hecho el padre de una gran nación, Abraham le promete a Dios que todos los varones judíos serán circuncidados, un procedimiento de cirugía menor que asegurará el favoritismo de dios sobre los no circuncidados Gentiles “perros.” Este sublime acuerdo es llamado el Pacto de la Circuncisión, en el Antiguo Testamento. Génesis 17:10

En lugar de conseguir asesoramiento médico, Rebeca, la esposa de Isaac pide al Señor consejo de sus síntomas de preñez, y él le diagnostica gemelos, sin rodeos: “Dos gentes hay en tu seno.” Génesis 25:23 La manera en que Dios trata a los pacientes es peculiarmente suya.

Jacob sin saberlo lucha con *Dios*, quien le toca su muslo, sacándolo de la coyuntura. O la cadera o la rodilla se dislocó, ambas condiciones dolorosas y discapacitantes, por las cuales Jacob no sufre trauma. Durante la lucha que dura toda una noche, Jacob *se impone* a Dios, y Dios le pide que lo libere. Jacob primero exige y recibe una bendición, y alega que vio a Dios “cara a cara.” La

Biblia dice que como resultado de este incidente, los judíos hasta el día de hoy no comen del “tendón que se contrajo, el cual está en el encaje del muslo.” *Génesis 32:24-32*

Moisés vé un ángel y escucha la voz de Dios en el Monte Horeb, viniendo de un arbusto en llamas. Moisés es ordenado a quitarse sus zapatos, porque está en terreno sagrado. El resto de su vestimenta es, afortunadamente, aceptable. *Éxodo 3:2* Las reuniones con Dios en la Biblia ocurren con frecuencia en montañas, de acuerdo con la superstición pagana de que las alturas acercaban a uno a los dioses.

Dios trata de matar a Moisés, porque el hijo que Moisés tuvo con una mujer gentil no ha sido circuncidado. Ella está furiosa, pero resuelve el problema con una piedra afilada. Por esa razón insignificante casi eliminan al escogido rescatador de los judíos y futuro legislador. *Éxodo 4:24,25,26* Los planes de Dios a menudo salen mal en las leyendas bíblicas.

Moisés y Aarón sólo tienen que manejar una vara para que Dios lleve las plagas a Egipto. La magia negra de los hechiceros de Faraón podía duplicar algunas de esas proezas. *Éxodo 7-11*

El Mar Rojo se divide cuando Moisés obedece las órdenes de Dios y señala con su vara nuevamente. *Éxodo 14* En anécdotas posteriores, las aguas del Río Jordán se separan varias veces.

El maná cae del cielo y alimenta a los judíos por 40 años en el desierto y al raso. Es dulce y puede hacerse en bizcochos o tortas. . *Éxodo 16:15,31* Los israelitas que murieron en ruta hacia Canaan, sin embargo, sufrieron más por las pestes enviadas por Dios que por raquitismo o escorbuto.

Se supone que Moisés es el autor del Pentateuco, consistente de 187 capítulos. Algunos capítulos contienen tanto como 50 versículos, y algunos versículos tanto como 50 palabras. Dice la tradición que recibió la ley Mosaica directa de Dios, excepto por los Diez Mandamientos, que el Señor escribió en tablas de piedra con su dedo. De ese método de anotación, uno puede hacerse un retrato mental de Moisés con sus consonantes hebreas y sus tablas de arcilla o rollos de piel o papiro (y casi ningún tiempo libre), mientras escribe cinco libros de la Biblia durante casi medio siglo, en territorio desolado y entre batallas con habitantes nativos y riñas entre judíos. Al comienzo de su tarea Moisés tenía 80 años. Al final describió su muerte y entierro y el período de luto. Y se presume que en el año 586 antes de Cristo, cuando los judíos fueron echados de Jerusalén y el templo saqueado, mucha de la antigua literatura hebrea se perdió.

La vara mágica que el Señor dio a Moisés viene nuevamente de perillas en el desierto de Horeb cuando Moisés golpea con ella una roca y brota agua de ella. *Éxodo 17:6*

Dios escribe las tablas del testimonio en dos lados de dos tabletas de piedra con su dedo, dos veces. Moisés baja estos pedazos de piedra de la montaña en dos ocasiones distintas, al final de un ayuno de 40 días y nuevamente a lo alto de la montaña una vez. *Éxodo 31:18* y *Éxodo 32-34*

En las páginas de la Biblia, Dios se comunica directamente con todos con los que atañe, algunas veces en visiones y sueños o mediante ángeles o el Espíritu Santo, pero no se dá explicación de por qué se usan estos medios. “Así dijo el Señor” o “Jehová le habló a” es suficiente para colocarlo al centro y al frente y los distintos idiomas no presentan ningún problema.

Moisés convence a Dios a que no cumpla con varios castigos fuertes que ha decretado para los flaqueantes hijos de Israel atravesando por las duras condiciones del desierto. En una ocasión el Señor se distrae, sin embargo, y quiere hacer a Moisés el fundador de la más grande nación, en

lugar de Abraham y Jacob. Moisés sensatamente le dice que esa medida no le vá a agradar a los egipcios. El Dios del Viejo Testamento hacía caso a un consejo cuando era necesario. *Éxodo 32*

Dios envía viento del mar que trae un exceso de codornices, luego que los israelitas protestan porque no tienen carne que comer. Las codornices se apilan a casi cuatro pies (1 metro) de alto y cubren hasta un día de camino en cada dirección *Números 11:31*

Las trivialidades son tan importantes para Dios que dice a Moisés que le ordene a los hijos de Israel en el desierto que hagan ruedos en los extremos de sus vestidos con un “cordón de cárdeno” para que se acuerden de sus mandamientos. Los judíos, en su deambular, tienen una comprensible inclinación a volver atrás. *Números 15:38,39*

Dios parece que pasa todo el período de tiempo cubierto por la Biblia exclusivamente cuidando a los judíos, una de las naciones más pequeñas en existencia entonces. No podían sobrarle muchas horas para el resto del mundo.

La vara de la casa de Leví florece y produce almendras, sólo una de las maneras que tiene el Señor de crear una “señal” *Números 17:8* En los días bíblicos se consideraban llenos de significados ocultos los augurios, presagios y señales, tal como las profecías.

Cumpliendo con las instrucciones de Dios, Moisés hace una serpiente de latón y la fija al tope de un poste. El sólo mirarla cura las mordidas de serpientes venenosas. *Números 21*

Si una serpiente puede hablar en las páginas de la Biblia, un burro parlante no debía causar consternación. Un vidente llamado Balaam no muestra ninguna en el cuento de una burra que le salva la vida cuando se rehusa a pasar a Balaam frente a un ángel que está tratando de matar a Balaam con una espada (Los ángeles no son dulces en la Biblia; muchos de ellos son fieros y portan espadas que emplean con gran éxito.)

Balaam, que no puede ver al ángel y está obedeciendo órdenes de Dios para ponerse a las órdenes del rey de Moab, golpea a la burra. “Entonces Jehová abrió la boca al asna, la cual dijo a Balaam: ¿Qué te he hecho, que me has herido estas tres veces?” Comprensiblemente desconcertado (Balaam no tiene forma de saber que el Señor ha cambiado de opinión de lo que ahora él se supone que haga) Balaam conserva alguna calma para entablar conversación con la burra. (Quizás haya oído de personas que se comportan como burros y no vé nada raro cuando ocurre lo contrario.) Su contestación es: “Porque te has burlado de mí: ¡ojalá tuviera espada en mi mano, que ahora te mataría!”

A este rechazo, la burra le recuerda a Balaam de su lealtad, y el Señor finalmente deja que Balaam vea al ángel y le hable. ¡El pobre Balaam siempre ha tenido temor a Dios, y está más confundido por las instrucciones confusas que provienen de lo alto que por un ángel asesino y una burra que habla! Balaam y Dios finalmente se confabulan para engañar a Balac. *Números 22,23* El Dios bíblico es bastante taimado, así que para él esto no es nada nuevo. “Bellos Cuentos Bíblicos” como este de la burra que habla y el hombre sabio son dignas del Tío Remus.

Una patrulla de reconocimiento israelita aconseja que no se invada a Canaan, pues han visto gigantes ahí. *Números 13:33* ¡Próxima semana – Juanito y el Gigante!

Josué es un gran favorito del Señor, probablemente porque está aún más sediento de sangre de lo que estaba Moisés, que en sus expediciones contra los legítimos dueños de las tierras de Palestina no tiene fin la ayuda que el Señor le provee. El día en que Josué derrota a los cinco reyes de los amoritas, Josué, sin alguna razón aparente, excepto quizá que su casco está quedando pequeño para su cabeza, le habla a los cielos, queda en ridículo él y los escritores de la Biblia en general, cuyo conocimiento de Dios es hasta cierto punto perfecto, pero cuya ignorancia de la astronomía y el universo es astronómica: “Entonces Josué habló a Jehová ...y dijo en presencia de los Israelitas: Sol, detente en Gabaón; Y tú, Luna, en el valle de Ajalón. Y el sol se detuvo y la luna se paró, Hasta tanto que la gente se hubo vengado de sus enemigos...:Y el sol se paró en medio del cielo, y no se apresuró a ponerse casi un día entero. Y nunca fué tal día antes ni después de aquél, habiendo atendido Jehová a la voz de un hombre.” *Josué 10:12-14* (Y no le dijo que para que el sol “se pare,” a órdenes teatrales de Josué, la *tierra* tendría que hacerlo.)

David, luego de matar a un gigante con una honda o tirador, carga la espada de *cinco pies* (más de *metro y medio*) de largo de Goliat a la batalla. *I Samuel 21:9* ¿Cómo, cuando había tenido tan buena suerte con el tirapiedras?

La bruja de Endor (bobel, bobel) reclama a Samuel de entre los muertos. Samuel predice la muerte de Saúl, porque Dios se equivocó al hacer a Saúl rey. *I Samuel 28:7-19* Hasta las brujas odiadas por el Señor pueden resucitar a los muertos, y de algún modo, la resurrección no parece ser muy milagrosa.

La Tierra Santa hierva con todo tipo de adivino, vidente, mago, brujo, profeta, falso profeta, adivinador, hechicero, nigromante e hijo de profeta. Todos ellos se valen de toda forma y manera de medios, como instrumentos musicales y entrañas de animales, para hacer sus predicciones. Con frecuencia echan a suerte la determinación de elección o culpa, y los sacerdotes de los tabernáculos de Dios usan métodos extraños para descubrir “verdades.” La confianza en muchos ritos mágicos se hacen imbuir fácilmente a la gente crédula y supersticiosa que habita en las páginas de la Biblia.

En el espíritu de magia y adivinación, la Biblia está repleta de innumerables visiones, sueños, visitas inesperadas, y apariciones de ángeles, espíritus, lenguas divididas, diablos y fantasmas. Muchas de estas visiones son complicadas, hasta contienen *medidas* detalladas y bestias extrañas, (no elefantes rosados) casi siempre cornudas, están entre los fenómenos que pueblan estas experiencias alucinantes.

Para construir el templo dedicado al Señor en Jerusalén, Salomón recluta de entre sus súbditos a 70,000 cargadores, 80,000 talladores, 3,300 capataces y 30,000 a trabajar a tiempo parcial en el Líbano. Tarda 7 años su construcción y 13 años construyendo un palacio para él y una casa para su esposa (sólo una de 700). Se utilizan increíbles y costosas cantidades de piedra, madera, oro y joyas.

Salomón posee 40,000 casillas de establos para sus carros de combate y 12,000 jinetes. Sus provisiones para un día son: 30 medidas de flor de harina, 60 medidas de harina, 10 bueyes de engorde y 100 ovejas, además de ciervos y aves salvajes. Se le acredita la composición de 3,000 proverbios y 1,005 canciones. *I Reyes 4,6,7*

En la inauguración del templo, Salomón sacrifica 22,000 bueyes y 120,000 ovejas. En el altar no cabía toda la sangre y carne. *I Reyes 8:62-64*

La mano de Jeroboam se seca cuando éste señala a un profeta. *I Reyes 13:4* (No señales...)

Los cuervos alimentan al profeta Elías con pan y carne luego de que éste trae una hambruna de tres años a la tierra. *I Reyes 17:6* Otras personas tienen que comerse sus propios hijos, uno de los ejemplos de canibalismo efectuado o profetizado en la Biblia como castigos provenientes de Dios.

El profeta Elías devuelve a la vida al hijo de una viuda. *I Reyes 17:22*

Cuando Elías “hiere” el Río Jordán, las aguas se separan para que él y Eliseo lo crucen. Esta es la segunda vez que las profundidades del Jordán se dividen para dejar pasar a alguien al otro lado. (Cuando los pies de los sacerdotes portadores del Arca de la Alianza tocaron la orilla, Josué guió a los hijos de Israel por el lecho seco de un río hacia la Tierra Prometida.) *II Reyes 2:8 Josué 3:17*

Una carroza en llamas lleva vivo a Elías al cielo en un remolino de viento. *II Reyes 2:11* Por lo menos, ese es el relato de Eliseo.

Eliseo sabe que algo es bueno cuando lo vé y confisca el manto de Elías, que se ha salvado de las llamas. “Hiere” al Jordán con él y el río se divide por tercera vez. Cincuenta “hijos de los profetas” son testigos. *II Reyes 2:14* Sólo Cecil B. DeMille, sin embargo, ha podido descifrar cómo se hizo.

Eliseo endulza las aguas de Jericó arrojando sal a los manaderos de las aguas y llamando a Dios para que las cure. *II Reyes 2:20-22* (Estaba buscando la azúcar)

Eliseo es huésped en la casa de una pareja casada. La mujer es estéril, nada sorprendente para una fémina de la Biblia, pero Eliseo, también típico de la Biblia, le dice que parirá un hijo en cierto tiempo. Ella lo tiene, y no se hacen preguntas, hasta por su esposo, un tipo confiado. *II Reyes 4:16,17* Uno se pregunta cómo estos vaticinadores bíblicos de nacimientos siempre saben el número y sexo de los fetos.

Para no ser superado por otros hacedores de milagros bíblicos, Eliseo trae a la vida un niño muerto, quien entonces estornuda siete veces. *II Reyes 4:35* ¿Resurreccionitis?

Eliseo obtiene muchos vasos de aceite de un solo vaso, para que una amiga pueda venderlo y evitar que sus hijos sean vendidos como esclavos. *II Reyes 4* Parecería que se podría haber ahorrado un paso simplemente multiplicando el dinero o haciendo que creciera de los árboles. Con la típica moral bíblica, Eliseo no vé nada malo con la esclavitud.

Cien personas necesitan comer de un poco de harina y agua. ¡Eliseo al rescate! *II Reyes 4:43* Todo el mundo se le adelanta a Jesús.

Un capitán del ejército de Siria se querría curar de lepra. Eliseo le dice que se dé un chapuzón en el Jordán siete veces (el número siete aparece de repente y a menudo en las escrituras) y tendrá

el resultado deseado. Para balancear la cosa, Eliseo convierte en leproso a uno de sus criados que lo desobedeció. // *Reyes 5*

Eliseo hace que el hierro flote en el río. // *Reyes 6:6* Estos viejos profetas corren segundos a Jesús en el departamento de los milagros. ¿Resulta extraño, pues, que le sea difícil impresionar a sus compatriotas?

Un hombre enterrado en la tumba de Eliseo hace contacto con los huesos de éste y vuelve al mundo de los vivos. // *Reyes 13:21* ¿Cuándo cesarán las maravillas de Eliseo?

Un ángel del Señor sólo (¿sola?) y en una noche mata 185,000 Asirios que amenazan a Jerusalén. “Y como se levantaron por la mañana, he aquí los cuerpos de los muertos.” // *Reyes 19:35*

Isaías visita al enfermo Ezechías, le cura una llaga con masa de higos, y dice al rey que pronto morirá. El Señor, sin embargo, dá una señal para indicar que Ezechías se vá a recuperar. La señal consiste dejar que la sombra del reloj de sol retroceda 10 grados, luego Ezechías dice que sería más convincente para él que la sombra avance en lugar de retroceder. Se supone que éste fenómeno significa que Ezechías vivirá por 15 años más, debido al cambio de parecer del Señor. // *Reyes 20* No parece haber médicos en la Biblia, excepto Lucas (el doctor *amado*) que nunca se sabe si tenía horas de oficina. ¿Después que haya higos cerca, quién necesita un doctor?

Las señales de dios no siempre son populares con los judíos del Viejo Testamento. No solamente no confían en dios (tiene la costumbre de cambiar de parecer) ni a veces en sus presagios, pero en algunas ocasiones le dicen que preferirían que no les diera ninguna señal.

Dios hace que Ezequiel se coma un rollo (libro) de lamentaciones. Las instrucciones a Ezequiel del Todopoderoso son un poco crudas: “Hijo del hombre, haz a tu vientre que coma, e hinche tus entrañas de este rollo que yo te doy.” *Ezequiel 3:3* (¿Quién sabe? El papiro puede que sea un manjar exquisito. ¿O un laxante?)

En una de las visiones numerosas y complicadas de Ezequiel, Dios le dice que se acueste de su lado izquierdo (para soportar los pecados de Israel) por espacio de 390 días, y de su lado derecho (consecutivamente, claro) 40 días. Dios lo atará para que no pueda virarse (¡Hablamos de úlceras de decúbito!) Y le dice a Ezequiel cómo debe comer durante todo ese tiempo. El tendrá que hornear su pan (¿acostado de lado?) utilizando “los estiércoles que salen del hombre” como combustible. Cuando Ezequiel protesta (¿Para qué?), Dios cede y dice que está bien, que use estiércol de bueyes. *Ezequiel 4:4-15*

Para continuar, Dios ordena a Ezequiel que se corte el cabello y la barba y pese el pelo, y queme un tercio de él en medio de la ciudad, *hiera* un tercio con un cuchillo y arroje al viento el tercio restante. Pero mientras tanto, Ezequiel deberá colocar unos pocos de los últimos y también los quemará, símbolo de Jerusalén, una ciudad que es tema de muchas visiones. *Ezequiel 5:1-5* (Y así dios trata a sus *amigos*.)

Daniel puede describir con gran detalle e interpretar los sueños de Nabucodonosor sin que éste o nadie se los haya descrito a él *Daniel 2*

Tres individuos sobreviven en una caldera llameante que está tan caliente que los hombres que los arrojan dentro son cremados. “El hijo de los dioses” está dentro del horno con ellos. *Daniel 3*

Una mano aparece y escribe en la pared frente al rey Belsasar. Las palabras no las entiende nadie excepto Daniel, quien las interpreta y dá fin al festejo, al decir que significan que el reino será derrocado. *Daniel 5*

Daniel es arrojado al foso de los leones (mientras están los leones ahí) porque pide a Dios en violación a una ley. Un ángel lo salva a él y a sus únicos talentos. *Daniel 6*

Jonás, un profeta que está tratando de evadir las órdenes de Dios para ir a Nínive, se esconde en un bote perteneciente a gentiles. Duerme mientras Dios envía una terrible tormenta (las tormentas no parecen despertar a los personajes bíblicos) que amenaza con hundir la embarcación. Finalmente los gentiles descubren, echando suertes, que la causa de la tormenta es Jonás, y lo arrojan fuera de borda. Tragado por una ballena, pasa tres días en su vientre, ofreciendo oraciones a Jehová. Finalmente, la ballena arroja a Jonás cerca de la orilla. *Jonás 1,2*

En una de esas innumerables visiones: “He aquí, el Señor estaba sobre un muro hecho a plomo, y en su mano una plomada de albañil.” *Amós 7:7*

Zacarías ha escuchado aquello de “Cuéntame tu sueño, que yo te cuento el mío.” Vé a Satanás de pie junto a Josué (fallecido hace años) y un ángel del Señor. El Señor habla, refiriéndose a Satanás: “Jehová te reprenda, oh Satán.” *Zacarías 3:1,2* Un cuarteto inverosímil, pero una confrontación muy civilizada.

José no se altera o sospecha en lo más mínimo cuando María se encuentra encinta del Espíritu Santo, luego de que un ángel le dice que María dará a luz un hijo que salvará a su gente del pecado. *Mateo 1:18-21* Un joven menos flemático podría haber mostrado un poco de asombro o haber hecho unas pocas preguntas, pero José no es individuo de “hacer olas.” Tranquilamente hace mutis de las escrituras. Ahora lo ves, ahora no lo ves.

Una estrella se mueve en el cielo contrario a los patrones astronómicos. No es clasificada como un cometa. Sabios de Babilonia, un país bien avanzado en astronomía aceptan este fenómeno y supuestamente siguen la estrella. *Mateo 2:9* Para seguir a una estrella desde la tierra, esa estrella sólo podría estar a unos pocos miles de pies de altura y viajando a la velocidad de un camello. Para indicar a una estructura en particular, tendría que descender a 100 pies (30 metros) de altura, o menos.

El diablo tienta a Jesús por 40 días en el desierto y es cuidado por los ángeles (¡El número 40 otra vez!) satanás lo lleva al pináculo de un templo en Jerusalén y luego a la cima de una “muy alta” montaña desde donde puede ver todos los reinos del mundo. No se menciona qué montaña en Tierra Santa tiene esa característica. *Mateo 4:1-10* El diablo puede volar, pues es un mal ángel que aún conserva sus “alas”, pero los Jerosolimitanos no se impresionan. (¡El diablo, dices! ¡Otra vez no! ¡Tenemos que encontrar la forma de que no se suba a ese pináculo del tabernáculo, antes de que vaya a dejar caer a alguien y tengamos una demanda en las manos!)

Satanás y sus diabólicos secuaces no son criaturas amorfas de la imaginación en el Nuevo Testamento, sino personalidades reales totalmente preocupadas con la corrupción de todos y en una competencia infinita con Dios, Jesús y el Espíritu Santo. Un subtítulo de esa sección de la Biblia podría ser: "Exorcismo Y Cómo Aplicarlo." Jesús, como también sus discípulos y apóstoles, dedican mucho de su tiempo a arrojar fuera demonios y espíritus malignos que hablan de los cuerpos de individuos que padecen esas torturas. Las páginas de ésta parte de la Biblia está llena de advertencias sobre la influencia insidiosa de Belcebú y sus demonios. (¡Cúidate de serpientes locuaces!)

"Y echó fuera muchos demonios; y no dejaba decir a los demonios que le conocían." *Marcos 1:34*
La Biblia no explica de dónde llegaron todos estos demonios, aunque el lector debe imaginar que ellos son los ángeles que conspiraron con Satanás para derrocar a Dios, como se describe en Isaías y Apocalipsis. Originalmente creados por Dios, ellos, como otra de sus creaciones –la humanidad- pronto fracasaron en exhibir la perfección que se podría haber esperado de las manos de dios.

A María Magdalena la poseen siete demonios, y Jesús los arroja fuera a todos. *Lucas 8:2*
Pero eso no constituye un récord, pues, al expulsar demonios que protestan ruidosamente de sólo dos endemoniados, Jesús cumple sus deseos y los transfiere a 2,000 cerdos (que corren al mar y se ahogan). *Mateo 8:28-33* y *Marcos 5:13*

Se rumorea que Juan el Bautista es un profeta resucitado de entre los muertos. *Mateo 14:2* Se esperaba que los profetas resucitaran y aparecieran en visiones y cimas de montañas (Jesús no muestra poderes distintos a aquellos que se le atribuyeron a profetas del Antiguo Testamento.)

Jesús dá de comer a dos distintas multitudes (!!) aumentando pequeñas cantidades de comida. Primero, con cinco barras de pan y dos pescados dá de comer a 5,000 hombres (además de mujeres y niños, que muy raras veces se cuentan en la Biblia). Sobran doce canastos de comida. No se explica cómo se cocinan y sirven las viandas. La segunda vez, comen 4,000 hombres (además de los acostumbrados insignificantes), y sobran siete canastos. *Mateo 14:19-21* Los discípulos son lentos en conocer cómo Jesús hace esto. (Los tenderos hebreos esperaban que *nadie* pudiera saberlo.)

Para subir a un bote con los discípulos, Jesús camina sobre las aguas durante una tormenta, pero ellos creen que es un fantasma, mostrando la preferencia de la gente de esos días de creer en apariciones de todo tipo. Luego que Jesús les habla, de acuerdo con Mateo (el tejedor de fábulas) Pedro dá algunos pasos mojados antes de hundirse. *Mateo 14:22-31* (Cualquiera puede caminar sobre el agua, todo depende de la temperatura.)

Jesús transforma el agua a vino. *Juan 2:1-10* Si lo hiciera hoy, muchos Cristianos no lo tomarían. Pero Jesús sí. Lo llamaban un "hombre comilón, y bebedor de vino." *Mateo 11:19*

En un retablo llamado "La Transfiguración" por los místicos, Jesús lleva a Pedro, Jacobo y Juan a la cima de una montaña, (Por suerte, la topografía de Tierra Santa permitía algunas localizaciones elevadas) donde él brilla, como lo hizo Moisés y personas sagradas de otras religiones: "Y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos fueron blancos como la luz." *Mateo 17:1-5* (Reminiscencias de los dioses del sol egipcios.) Moisés y Elías se les unen y hablan con Jesús y

una voz dice las mismas palabras que se escucharon en el bautizo de Jesús. Pedro, siempre el ambicioso, sugiere la construcción de sendos tabernáculos para Jesús, Moisés y Elías. (Eventualmente Pedro iba a tener uno muy impresionante, dedicado a él, en Roma.)

Jesús, admitiendo que demonios diferentes requieren exorcismos diferentes, dice a los discípulos: "Mas este linaje no sale sino por oración y ayuno." *Mateo 17:14-21* (Nutre a un catarro y priva a un demonio.)

Jesús dice a los discípulos que busquen dinero en la boca de un pez. *Mateo 17:27* (Habían oído de un *cerdito*, pero esto era ridículo.)

Mucha de la moralidad que enseñó Jesús no es práctica hasta el punto de lo absurdo. Pon la otra mejilla, paga el doble de daños, no juzgues la conducta de nadie, vé más lejos de lo que te fuercen a ir, no uses tu razonamiento, pero sé como los niños, véndelo todo y dale lo recaudado a los pobres (convirtiéndote tú mismo en pobre), no pienses en el mañana, no hagas planes, no te preocupes por comida o vestido, sé pasivo y dócil, deja que todos caminen sobre tí, ten estima por los que te persiguen tanto como para los que son bondadosos contigo y estiman tus sentimientos, sé afligido, sé petulante y mojigato y acosa a otros para que te maltraten, renuncia a todo en este mundo en preparación para el otro, está de acuerdo con todos, prívate de tus impulsos sexuales, mutilate a tí mismo, no tengas ningún amor profundo por tu familia y considera seriamente separarte de ella, si te roban, dá al delincuente la misma cantidad nuevamente, no opongas resistencia a los atacantes, deja que abusen de tí una vez más, evita a personas burdas que no estén a tu nivel, acepta la desgracia con gratitud, no compartas tu cultura con estúpidos, compórtate como quieras siempre y cuando al final te arrepientas.

Los doce apóstoles se van a sentar en doce tronos en el cielo y juzgarán a las doce tribus de Israel. *Mateo 19:28* No hay "debido proceso" en el cielo, aún para el Pueblo Escogido, pero toda la autocracia de un reino. (¿Por qué no una *Democracia* del cielo?)

Jesús promete que su "Segunda Venida" será muy pronto, pero como él sólo es dios, realmente no sabe la fecha ni la estación. Advierte a sus oyentes, sin embargo, que recen para que no sea ni en *invierno* ni en el *Sabbath* Y ay de las que están encinta o lactando, pues vá a ser duro para ellas (aún para las escogidas) escapar a las montañas. *Mateo 24:15-35* Vá a ser duro para bastantes personas huir a las montañas, hasta para varones no preñados. La advertencia de Jesús debería hacer que los Cristianos fueran renuentes a vivir en los llanos, ir al mar, o ser residentes de una colonia espacial. Y mujeres que estén encinta o lactando tienen que estar en estado de nervios, si son Cristianas.

La gente podrá ver a Jesús llegar en las nubes (la segunda vez) aunque el sol y *la luna* estarán oscuros y las estrellas caídas. *Mateo 24:29-30*

Una historia insensible, representando el concepto clásico del cielo y el infierno es contada por Jesús. Un hombre que está en el infierno (¿antes del Día del Juicio? le pide a Abraham en el cielo que lo ayude, pero Abraham se niega y dice que nadie puede ir del infierno al cielo. El condenado le pide a Abraham que alerte a sus cinco hermanos vivos de su inminente destino. Abraham tiene un corazón duro, lo que Jesús aparentemente aprueba. "Ellos tienen a Moisés." Pontifica Abraham, "y a los profetas; deja que ellos los escuchen."

Cuando el residente del infierno le indica que sería más convincente que uno de los muertos se presentara a ellos, Abraham, displicente, le contesta que si no le creen a Moisés, no le creerán a nadie. *Lucas 16:22-31* Este cuento, como varias de las parábolas que dice Jesús, no añade a la reputación de piedad del que lo cuenta, y apenas sirve para explicar porqué la resurrección de Jesús se supone que fuese convincente o porqué las enseñanzas de Jesús se supone que fuesen efectivas. En sus comentarios, Abraham dictamina que cualquier testimonio que podría seguir al de Moisés no valdría nada.

En una cierta temporada, un ángel mueve las aguas de un estanque en Jerusalén, y el primer enfermo que se metiera en el estanque cada día automáticamente quedaba curado. Un grupo grande de infortunados visita el estanque. *Juan 5:4* ¡Doce A.M. es hora del chapuzón!

Cuando Jesús hace una petición “Padre, glorifica tu nombre,” una voz del cielo se escucha retumbante: “Y lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez.” Alguna gente que se encuentra cerca y de pie cree que ha tronado. *Juan 12:28,29* Las tribus primitivas creían que los truenos eran el medio de comunicación de los dioses.

Ningún relato de la muerte y resurrección de Jesús en los evangelios concuerda entre sí. La ascensión ni siquiera se menciona en Mateo y Juan y se narra con versiones diferentes en tres ocasiones. No hay acuerdo en las escrituras sobre el tiempo que transcurre entre la resurrección y la ascensión y en la identidad y número de personas que ven el Señor resucitado.

Como los peces y los pescadores desempeñan un papel prominente en lo poco que la Biblia permite al lector de enterarse del estilo de vida de Jesús y como el primer símbolo usado para Jesús fue un pez (¿Pisces del Zodíaco?) quizás no nos sorprende que él sabe en un momento dado exactamente dónde se puede encontrar un cardumen de peces. Luego que resucita, y cuando algunos discípulos se encuentran calmadamente practicando sus artes de pesca acostumbradas, como si fuera algo común que los muertos se despojases de sus sudarios y salieran de sus tumbas, Jesús se aparece en la orilla y les indica de qué lado de la embarcación deben tirar sus redes. “Entonces la echaron, y no la podían en ninguna manera sacar, por la multitud de los peces.” Pescan 153 peces, y la red no se rompió. Todos excepto Pedro (quien nada a la orilla) conservan su calma luego de reconocer a Jesús a tal grado que arrastran la pesca a la playa. *Juan 21* ¡Y la cuentan!

En el día de Pentecostés luego de la crucifixión, los discípulos están reunidos y de momento se oye el ruido como de una ráfaga de viento... “se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, que se asentó sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, como el Espíritu les daba que hablasen.” La habilidad de hablar otros idiomas es oportuna ahora que ha llegado el tiempo de comenzar a salvar gente del infierno, el otro lado de la moneda de la “Nueva Promesa” que fue acuñada cuando el Salvador se convirtió en un sacrificio humano. “Hablar en lenguas” se hace popular como una señal de afinidad especial con el Espíritu Santo entre los nuevos conversos, pero Pedro dice que en esta ocasión las “lenguas” cumplen una profecía sobre los “últimos días,” que él y los otros seguidores de Jesús esperan momentáneamente, debido a la promesa que Jesús les hizo a ellos durante su ministerio. *Hechos 2* Esta prueba ser un promesa hecha en broma.

Casi todo lo que ocurre en los evangelios se dice que es así para cumplir con profecías. En Mateo solamente hay sobre 30 afirmaciones de este tipo, la mayoría hechas por Jesús. Casi todo lo que él hace lo conecta a una profecía del Antiguo Testamento, fortaleciendo así su alegación profetizada (como creían los judíos) al Mesianismo: “Y todo esto fué hecho, para que se cumpliera lo que fué dicho por el profeta.” *Mateo 21:4* Pablo y los otros apóstoles cuyos trabajos se describen en los libros que siguen a los evangelios pueden también darle forma a todo lo que concierne a Jesús para que concuerde con las profecías, y viceversa. Los judíos generalmente vieron esta manipulación como absurda.

Cuando los discípulos rezan, el edificio tiembla. *Hechos 4:31* (¡Oraciones sónicas!)

Los apóstoles pueden curar a un ritmo rápido. Hasta la sombra de Pedro puede curar los enfermos y posesos de “espíritus inmundos” *Hechos 5:15,16* (Magia pagana.)

Un ángel le abre las puertas de la prisión a los apóstoles y les dice que vayan al templo. *Hechos 5:19,20* El diccionario de la Real Academia Española define un ángel como “espíritu celeste criado por Dios para su ministerio.” La palabra “imaginario” no aparece antes de la palabra “criado.” Uno debe concluir, por su escasez al día de hoy que Dios ha abandonado los ángeles por otros medios de comunicación y que, como el correo a caballo, se volvieron obsoletos.

Esteban hace milagros porque está lleno de fé y del Espíritu Santo. *Hechos 6:8* (Es extraño, el lector puede percatarse, que los representantes del Creador de la Naturaleza en la Biblia tienen que realizar muchos actos que van en contra de esa naturaleza, con la intención precisamente de probar que representan a ese Creador.) Nombrado administrador de comestibles de los primeros cristianos, dice que vé a Jesús sentado a la derecha de Dios. *Hechos 7:56* Ese orden de los asientos se vá a hacer un poco complicado con la Trinidad.

Luego de que otro ángel del Señor hable a Felipe y le diga cuál va a ser su próximo destino, “el Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y no le vió más el eunuco.” Felipe se vuelve visible nuevamente en Azotus. *Hechos 8:26,39,40*

Pablo (Saulo) es un Fariseo fanático que persigue a los primeros cristianos. No por estudiar el valor de su doctrina o su validez, pero por una terrible experiencia (él alega) se convierte de pronto en el portavoz de la futura fé Cristiana. Golpeado de su caballo y postrado en el suelo, Jesús se dirige a él en el camino a Damasco, se convierte en el típico converso apasionado y se nombra a sí mismo protagonista de la nueva Congregación. Escucha la voz desde el cielo, tan siempre presente en las leyendas de la Biblia, y de ahí en adelante se convierte en el más grande sabelotodo de la historia.

Cuando no puede hacer mucho progreso con sus compatriotas judíos, los abandona por una veta más rica, los gentiles, y dedica la mayoría de su tiempo a tratar de conciliar la ley Mosaica con las enseñanzas de Jesús. No siempre tiene éxito, y finalmente levanta sus brazos y dice que no es necesario tratar de explicar las acciones de Dios. Dios es el alfarero, el hombre es la arcilla, y eso lo decide todo.

Sus epístolas a la Iglesia naciente (si fue que él las escribió) ahora son citadas como si fuesen escritas por Jesucristo mismo, quien que se sepa nunca escribió nada (aunque una vez

garabateó en el polvo con su dedo). Pablo no afirma que conoció a Jesús personalmente; sin embargo, hace una misteriosa referencia de haber visto a Jesús luego de resucitado. Como él también alega que Jesús fue visto entonces por más de 500 personas, un dato que no se encuentra en ninguno de los evangelios, se justifica que uno sea un poco escéptico de otras alegaciones hechas por Pablo. Ese escepticismo estaría acorde con el que encontró Pablo en su competencia con los otros apóstoles y líderes religiosos por el reconocimiento como principal intérprete de las palabras de Jesús. Ellos lo consideraron un intruso. *Hechos y las Epístolas*

Pedro trae a Dorcas de entre los muertos, uniéndose a resucitadores como Jesús, Elías, Eliseo y Pablo. *Hechos 9:40*

Cornelio, un Centurión, tiene una visión de un ángel de Dios que vaya a buscar a Pedro, que entonces, el lector advierte, está ocupado cayendo en un trance en una azotea (lo mejor después de una montaña). A punto de desmayo por hambre, Pedro “vé” un recipiente cayendo del cielo lleno de todos los “animales cuadrúpedos de la tierra, y reptiles, y aves del cielo.” Con la acostumbrada claridad de comunicación de los días bíblicos, la voz del Señor sin rodeos y directamente le dice: “Levántate, Pedro, mata y come.” (El Señor tiene esta rara preocupación con el menú en toda la escritura, que llegó al tope en mucha de la ley Mosaica.) Pedro rehusa levantarse, matar, o comer, con la temeridad mostrada por los judíos del viejo Testamento, porque los animales son “inmundos.”

Se escucha la voz nuevamente, diciendo que Dios los ha purificado y repite la orden tres veces (Todo tiene que pasarle a Pedro tres veces) Pedro tarda tanto en reaccionar que finalmente el *espíritu* se rinde y le dice que tres hombres enviados por el Espíritu están esperando verle y que uno de ellos es el Centurión.

Pedro los acompaña a predicarle a los gentiles, aunque es “contrario a ley” para un judío ir hacia uno de otra nación. Pedro explica que Dios le ha enseñado que él no debía llamar a ningún hombre “común” o “inmundo.” El significado del sueño finalmente lo ha golpeado, y ahora está aprendiendo tolerancia, a pesar del hecho que se ha relacionado con Jesús por tres años y que se podría esperar que eso habría expandido un poco sus horizontes.

Pedro continúa: “Por verdad hallo que Dios no hace acepción de personas.” Y el grupo lo escucha preparar la vía por la que los gentiles puedan entrar al redil. Entonces el Espíritu Santo (quien es muy inestable de pié) desciende a ellos y todos comienzan a hablar en lenguas en otra de esas disparatadas sesiones de incoherencia cuyo propósito se deja a la imaginación, como es lo esencial.

Toda la historia infantil del sueño de Pedro es un típico mecanismo bíblico para explicar un punto, en este caso la necesidad de convertir a los Gentiles. Pedro le comunica la idea a los discípulos. *Hechos 10*

Un ángel del Señor (ocupado, ocupado) se aparece a Pedro en prisión, le quita las cadenas y lo saca por un portón cerrado. (¿A dónde se fue la obediencia a la ley predicada por Jesús?) Pedro toca a la puerta de amigos, quienes, creyéndolo aún preso, creen que es su ángel. *Hechos 12* Aparentemente cada uno tiene su contraparte celestial. O quizás eso es lo que hacen de los que mucho se habla, los “elegidos.”

Herodes tiene un mal día. Está haciendo un discurso y actuando como un dios, “Y luego el ángel del Señor le hirió, por cuanto no dió la gloria a Dios; y espiró comido de gusanos.” *Hechos 12:23*

Pablo, lleno del Espíritu Santo, cura a un “impotente de los pies”. *Hechos 14:10* Algunas veces el Espíritu Santo llena más que otras veces.

El Espíritu Santo le prohíbe a Pablo predicar en Asia y Bithynia. La órdenes del Espíritu Santo vienen de perillas para aprobar planes hechos por cualesquiera razones. En ese tiempo esas eran dos áreas que Pablo *temía* visitar *Hechos 16:6-7*

Pablo está fuera del departamento de las visiones. Además de esas donde Jesús se le aparece en persona, en otro sueño figura un macedonio que le pide que vaya ahí a predicar. *Hechos 16:9* Así es que los Cristianos hoy reciben el “llamado.”

Pablo está también ahí en el departamento del “espíritu inmundo”. Con estas palabras expulsa a uno de una adivinadora: “Te mando en el nombre de Jesucristo, que salgas de ella. Y salió en la misma hora.” *Hechos 16:18* (Toma tiempo hacer la maleta.)

Un gran terremoto (tipo de énfasis que acompaña con frecuencia emotivos momentos bíblicos) ocurre para que Pablo y Silas salgan de prisión. Todas las puertas se abren y las ataduras se aflojan. El carcelero le pide a Pablo que lo bautice. *Hechos 16:26,33* (Un terremoto es una táctica útil en bastantes ocasiones para los escritores creadores de maravillas de las escrituras.)

Necesitando una inyección de valor, Pablo, en Corinto, tiene una visión donde Dios le dice que no tenga temor. *Hechos 18:9*

Es imposible superar a Pablo de ninguna manera. Hace muchos milagros, así que los enfermos comienzan a traerle pañuelos y sudarios que pueden usarse de ahí en adelante para ahuyentar espíritus malignos. *Hechos 9:11,12* Pablo el hechicero de la tribu tiene “encantos” que alivian.

Algunos exorcistas tratan de expulsar los espíritus malignos en el nombre de Jesús, pero uno de los espíritus les contesta con burla: “A Jesús conozco y sé quién es Pablo: mas vosotros ¿quiénes sois?” Ante esa fulminante réplica, el hombre afligido por el atrevido demonio brinca sobre los exorcistas, quienes huyen “*desnudos y heridos.*” *Hechos 19:13-16* No había manera de profetizar (un pasatiempo bíblico favorito) qué podría ocurrir próximamente en las calles de Tierra Santa. El escenario de la ciudad moderna *palidece*.

Pablo impone sus manos sobre los efesos (no hay que preocuparse con Pablo con su ascetismo), y el Espíritu Santo (está en todas partes, en todas partes) viene a ellos y les hace hablar nuevamente en esas “lenguas” y “profetizar.” *Hechos 19:6* Afortunadamente, todas esas galimatías se han perdido a la historia.

Los sermones interminables tenían en tiempos de Pablo el mismo efecto que tienden a tener hoy. Uno de Pablo hace que un joven se duerma, se caiga de la ventana donde está y pierda la vida. Pablo se detiene lo suficiente como para devolverle la vida al fiel desafortunado. *Hechos 20:10* Este incidente puede haber dado lugar a la frase: “aburrido hasta la muerte.”

Un profeta transmite las palabras del Espíritu Santo a Pablo, diciendo que los judíos atarán a Pablo en Jerusalén . *Hechos 21:11* Con estas advertencias previas, ¿por qué Pablo estuvo alguna vez en dificultades?

Vá a haber tormenta, advierte Pablo a algunos que están preparando un viaje por mar. Cuando la tormenta llega puntualmente, les asegura que todo va a estar bien, porque: “esta noche ha estado conmigo el ángel del Dios... diciendo: Pablo, no temas...” *Hechos 27:22,23* Pablo parece que necesita que lo apoyen casi todo el tiempo.

Usando un tratamiento nuevo para la mordida de serpiente, Pablo se sacude a una que le ha mordido la mano y la arroja al fuego, y su mano ni siquiera se hincha. *Hechos 28:3-6* Curado sin la culebra de *latón*.

Pablo tiene una visión de un hombre en un *tercer* cielo. *II Corintios 12:2* Después de todo, se han hecho películas de tanto como siete cielos.

El Libro del Apocalipsis es la máxima visión y el máximo reto y deleite de los teólogos. Basado, antes que nada, en una premisa falsa (describe “cosas que deben suceder *presto*.”) y transmitido a Juan de Jesucristo por un ángel, encuentra a Juan “en el Espíritu.” Luego de su lectura, y cada vez más confundido, el buscador de la verdad sólo puede explicar esta mescolanza de palabrería alterando un poco la frase de Juan; “con los Espíritus.”

El tamaño de la Nueva Jerusalén, o lo que se presume sea el Cielo, está especificado en el Apocalipsis. Tiene 1,500 millas (2,400 kilómetros) de largo, igual medida de ancho e igual medida de alto. Ahí van a estar las muchas mansiones de las que habla Jesús, habitadas por la “carne del espíritu que tiene que tener hogares y mesas en las que comer. *Apocalipsis 21:16* (La mención de “mansiones” no puede sino traer a la mente el hecho que significativamente, o por coincidencia, el Zodiaco consiste de doce casas, o mansiones.

Por último, no podría haber una hipótesis más absurda sobre la cual fundar una religión que sobre la que se basa la religión cristiana. ¿Por qué se han edificado los millones de templos, desde San Pedro en Roma hasta la pequeña Iglesia del valle? ¿Por qué se le permite al clero autoritario, desde el Papa hasta el pastor dictarle el estilo de vida a millones de personas e influir en legislación para que concuerde con sus creencias personales? ¿Por qué se han desperdiciado millones de vidas en absurda dedicación al ascetismo cristiano? ¿Por qué otros millones murieron en martirio y persecución en nombre de la cristiandad? Por qué generaciones de cristianos han dilapidado tiempo, energía y recursos en la adoración de una puramente mística y pagana Trinidad por más de 2,000 años? La contestación es tanto sencilla como incomprensible. Es porque millones de personas han estado dispuestas a creer que su Dios se sacrificó él mismo a sí mismo.

Aplicando cualquier norma que puedan utilizar seres humanos racionales, ese comportamiento divino hace ver al dios cristiano como un tonto. Hay que reconocer que existe la posibilidad que el juicio de comportamiento que hace este dios cristiano no se ajuste al de la raza humana. Lo que parece ridículo para los terrícolas, aunque hayan sido creados a su imagen, y siempre se presume que comparten los mismos procedimientos mentales que Dios, puede hacer perfecto sentido para el todopoderoso cristiano.

De hecho, la actitud del dios cristiano puede explicarse como una forma distinta de juzgar la conducta, que le permite exigir una perfección en el comportamiento a la humanidad que Dios mismo no demuestra. Se les advierte a los seres humanos que no deben juzgar a nadie, no arrojar piedras, amar a su prójimo como a ellos mismos, perdonar completamente y no tomar represalias. Sin embargo, ese mismo Dios está llevando las cuentas y espera (con lo que algunas veces parece ser deleite) un día de juicio final cuando todos sus “enemigos” encuentren su justo merecido. Y él sólo concede el perdón durante el período de vida si se le suplica.

Las vidas de los hijos de Dios son relativamente cortas, como mucho, pero el castigo es *eterno*. Jesús mismo dijo que negaría a todos los que le negaran a él. Esa actitud de venganza de parte del Dios del perfecto amor no les está permitida soportar a los corazones de una humanidad imperfecta.

Capítulo Décimo

El Sexo en El Libro Sagrado

Los primeros habitantes de la tierra, hijos de Adán y Eva, practican necesariamente el incesto, como parejas sexuales de sus hermanos y hermanas. *Génesis 5*

Noé, borracho con vino hecho de las uvas de su viñedo, que aparentemente plantó inmediatamente que bajó del arca, es visto desnudo por su hijo Châm, quien lo dice a sus hermanos. Enojado, Noé maldice para siempre a Canaán, el inocente hijo de Châm. *Génesis 9*.

Abraham hace pasar como su hermana a su esposa Sara para salvar su pellejo, pues teme que los hombres que la desean lo maten. (En realidad su mujer es su media hermana.) Mientras están en Egipto, Abraham deja que Sara entre al palacio de Faraón (¡Una tentadora de 70 años!) El Faraón, a cambio, regala a Abraham muchos animales y esclavos. El Señor está furioso con Faraón (aunque Faraón ha sido engañado y no sabe que Sara está casada) y envía grandes plagas al hogar de Faraón. *Génesis 12* (Dios tiene una variedad de plagas a disposición, incluyendo algunas con sangre, ranas, piojos, granizo, fuego, culebras, y enfermedades del ganado. Por el más mínimo desliz, los pecadores del Antiguo Testamento podían esperar sufrir los efectos de una de éstas. Otro castigo del Señor era la hambruna. Miles mueren cuando Dios baja la grúa.)

Sara es estéril (como lo son muchas mujeres bíblicas, aunque ningún varón lo es) así que le regala a su criada Agar a Abraham, Les nace Ismael. *Génesis 16:1-4*

Dios le dice a Abraham que cada varón en su séquito (Abraham era rico y dueño de muchos esclavos) tiene que ser circuncidado. Dios enfatiza esa mutilación con tanta frecuencia y con tanto vigor en la Biblia que uno se asombra ante su insistencia de conectar una insignificante condición del cuerpo humano a su comportamiento moral. Los “perros” Gentiles son despreciados a su vista por dos razones: no están circuncidados, y adoran a otros dioses. “Y de edad de ocho días será circuncidado todo varón entre vosotros por vuestras generaciones: el nacido en casa, y el comprado a dinero de cualquier extranjero.” *Génesis 17* La circuncisión es la primera condición de la alianza que Dios hace con Abraham para hacerlo el padre de una gran nación que heredará la tierra.

Dios le dice a Abraham cuándo circuncidar a los niños judíos. Que nadie que no esté circuncidado pueda comer en la fiesta para conmemorar la Pascua Judía se convierte en parte de la ley Mosaica. *Génesis 17:11-14*

“Era Abraham de edad de noventa y nueve años cuando circuncidó la carne de su prepucio.” *Génesis 17:24*

Dios *parece* desempeñar un papel que resulta común en la mitología, de fecundar a una mujer mortal, esta vez a Sara la esposa de Abraham. Ella es estéril y pasada de la edad propia para concebir, pero dios le dice, sin rodeos: “De cierto volveré a ti según el tiempo de la vida, y he aquí, tendrá un hijo Sara tu mujer.” ¿Habrá algo demasiado difícil para Dios? Más adelante, el lector se entera, en términos absolutos: “Y visitó Jehová a Sara, como había dicho, e hizo Jehová con Sara como había hablado. Y concibió y parió Sara...” *Génesis 18:10,14 y Génesis 21:1,2*

Los hombres malvados de Sodoma exigen que Lot deje salir a los dos ángeles varones que se están hospedando en su casa “para que los conozcamos.” Lot, todo corazón, les ofrece a cambio sus dos hijas vírgenes para su placer. Los invasores, sin embargo, rehusan aceptar las chicas y tratan de entrar con violencia. Los ángeles los dejan ciegos. *Génesis 19*

Las dos hijas vírgenes de Lot planifican cohabitar con su padre borracho para darle herederos, los moabitas y los amonitas. No se expresa desaprobación, ni expresa ni implícitamente de ésta historia desagradable de incesto e intriga. “Ven, demos a beber vino a nuestro padre, y durmamos con él, y conservaremos de nuestro padre generación.” *Génesis 19:32* Pedro, más adelante, se refiere a Lot como “este justo.” *II Pedro 2:8*

Abraham nuevamente hace pasar a Sara como su hermana al Rey Abimelech por la misma razón de salvar su pellejo. Dios, como es de suponer, se enoja con el culpable erróneo, aunque Abimelech no ha tocado a Sara. Abraham, que no puede hacer nada malo ante los ojos de dios, defiende débilmente su conducta diciendo que Sara es en realidad su media hermana. En un intento de apaciguar a dios, Abimelech le dá más ganado y siervos a Abraham, y ahora el lector comienza a entender cómo Abraham ha adquirido tanta riqueza. Todavía furioso, dios hace estériles a todas las mujeres de la familia de Abimelech. La intervención tardía de Abraham con Dios parece tener efecto, pero Abimelech tiene la última palabra diciéndole a Sara que ésta actuación como “hermana” permite que ella pueda hacer travesuras. *Génesis 20* (Sara tenía casi 90 años y no se había hecho la cirugía plástica.)

Los hombres del inicio del viejo testamento tenían relaciones sexuales con sus sirvientas así como con sus esposas, de las cuales tenían varias, generalmente de su familia cercana. El incesto era común. A menudo los padres les buscaban pareja a los jóvenes entre la familia de un familiar cercano.

La mujer de Isaac, Rebeca es estéril (¿no lo es todo el mundo?). La esterilidad de las esposas bíblicas se presta para todo tipo de relaciones sospechosas con Dios y el Espíritu Santo. Esta vez, una vez más el señor, siempre listo, responde al ruego de Isaac por un heredero y “aceptólo Jehová, y concibió Rebeca su mujer.” *Génesis 25:21*

Para proteger su propia vida, pues temía que sus vecinos lo matarían para tomar a Rebeca, porque era bella, Isaac usa la misma treta de Abraham y la hace pasar por su hermana (hmm...) Otro rey Abimelech, sospechoso como debiera, se dá cuenta de la treta de Isaac y lo acusa de una mascarada sórdida. *Génesis 26:7-11*

La misma vieja historia de una esposa estéril que Dios hace concebir se cuelga a Rachel, la esposa de Jacob. Ella sigue la costumbre bíblica y ofrece su sierva a Jacob. (La moral era bastante floja en esos días, incluyendo la de Dios.) Rachel tiene un hijo, José, quien es el único

patriarca judío del Antiguo Testamento que es completamente honorable y bondadoso, luego de no tener un muy buen comienzo como un adolescente arrogante malcriado por su padre. *Génesis 30* Un interpretador de sueños, usa su copa de plata para adivinar. *Génesis 44:5*

Dina, hija de Jacob es violada por Sichem, un príncipe de los hivitas, que acepta ser circuncidado, para poder casarse con ella. Luego todos los varones en la ciudad de Sichem se practican la circuncisión, para que puedan convivir en paz con el pueblo de Jacob, según les hacen creer los hermanos de Dina, Simeón y Leví. Pasados tres días, estos dos mentirosos toman sus espadas y matan a Sichem, a su padre, y a todos los hombres de la ciudad. Aún no satisfechos, saquean toda la riqueza y toman como cautivos a las mujeres y los hijos de las víctimas. *Génesis 34* Tanto Leví como Simeón son escogidos de Dios.

Rubén, hijo de Jacob, toma a la concubina de su padre como pareja sexual. Él, acompañado de Leví, Simeón y nueve de sus hermanos, es fundador de una de las tribus de Israel. *Génesis 35:22*

La nuera de Judá, Tamar se disfraza como ramera para seducirlo, lo que hace, y pare gemelos. *Génesis 38*

El nieto de Jacob, Onán, rehusa actuar como pareja sexual de la viuda de su hermano y por su vacilación Dios le quita la vida. *Génesis 38*

La esposa de Potiphar quiere acostarse con José. Él no acepta sus invitaciones, pero cuando ella lo acusa falsamente de que él abusó de ella, encarcelan a José injustamente por varios años. *Génesis 39:12-20*

La ley Mosaica contiene instrucciones explícitas y reglas de comportamiento sexual. "Ningún varón se allegue a ninguna cercana de su carne, para descubrir su desnudez...La desnudez de tu padre, o la desnudez de tu madre, no descubrirás...la desnudez de tu hermana... La desnudez de la hija de tu hijo, o de la hija de tu hija, su desnudez no descubrirás...la desnudez de la hermana de tu padre no descubrirás...La desnudez de la hermana de tu madre, del hermano de tu padre; no llegarás a su mujer...La desnudez de la mujer de tu hermano no descubrirás...Y no llegarás a la mujer en el apartamiento de su inmundicia, para descubrir su desnudez." *Levítico 18*

Los adúlteros "se harán morir." *Levítico 20:10-12* Los homosexuales "han de ser muertos." *Levíticos 20:13* La hija prostituta de un sacerdote será quemada al fuego. *Levítico 21:9* Si un hombre no se casa con la viuda de su hermano, ella ha de venir a él en presencia de los ancianos, descalzará su zapato y le escupirá en su cara. *Deuteronomio 25:9*

Entrando a Canaán por fin, Josué circuncida a todos los judíos varones que hubieren nacido desde la huída de Egipto 40 años antes. *Josué 5:3*

Sansón es hijo de un ángel del Señor. Su madre es otra de las mujeres estériles de la Biblia. *Jueces 13:3*

Aparentemente la perversión y la sodomía eran acostumbradas en los tiempos bíblicos. Se cuenta un cuento especialmente obscuro sobre unos israelitas que exigen que se les entregue un huésped varón para realizar actos de perversión sexual. El dueño del hogar donde se hospeda

ofrece enviarles a cambio a su hija virgen y a la concubina del huésped. Los israelitas no aceptan la oferta e insisten que desean al huésped, pero la concubina es echada afuera. Durante toda la noche abusan de ella y al otro día la encuentran en la entrada, muerta. Enfadado, su amo se lleva el cuerpo a su ciudad, lo parte en doce pedazos y envía un pedazo a cada una de las tribus de Israel. Como resultado de esto, estalla una guerra civil en Israel y 65,100 personas de ambos lados mueren en batalla. *Jueces 19,20*

Porque la tribu de Benjamín necesita mujeres, los israelitas atacan a una tribu que no viene a su asamblea, y proceden a matar a hombres y mujeres, pero toman a 400 vírgenes y las traen al campo en Silo, donde dan las muchachas a los benjamitas. Necesitan más chicas, por lo que se ofrecen oraciones a Dios. Entonces los benjamitas esperan en emboscada en una solemnidad de Jehová que se celebra en Silo (en los viñedos) y cada uno captura a una hija de Silo cuando éstas salen a bailar. *Jueces 21* Dios obra por caminos misteriosos.

Ruth, una viuda, aconsejada por Noemi, (su ex-suegra) se viste y perfuma de manera tentadora y se mete en la cama de Booz, en el aventamiento de la cebada. Él se despierta a medianoche, pues ha estado comiendo y bebiendo (la ebriedad es común en la Biblia) y la descubre a su lado. Más honorable que ella, él le pide que espere hasta que él haga los arreglos con su pariente más cercano para que les case. *Ruth 3:4-8*

“Y visitó Jehová a Anna, y concibió, y parió tres hijos, y dos hijas.” *I Samuel 2:21* El Señor se mantiene muy ocupado ayudando a concebir a estas mujeres estériles.

Luego que Dios castiga a los captores del Arca de la Alianza con hemorroides, para calmarlo deben hacer una ofrenda en expiación en forma de hemorroides de oro. *I Samuel 5,6* “Se llenaron de hemorroides.”

El Rey Saúl exige a David 100 prepucios de filisteos por la mano de su hija. David, generosamente, mata a 200 filisteos y le ofrece doble del precio. *I Samuel 18:25* (Los Gentiles tenían que ser circuncidados, aunque los mataran.)

El rey Saúl se desnuda frente a Samuel, y “profetiza.” *I Samuel 19:24* Saúl fue escogido por el Señor para ser el primer rey de Israel.

David se casa con Abigaíl luego que Dios mata a su marido por no ayudar a David, y luego ella se ofrece a él en un complot contra su esposo. *I Samuel 25*

Saúl le dá la mujer de David, Michal, a otro hombre. *I Samuel 25:44*

David mira a Bat-Sheba bañándose, comienza una relación donde ella sale encinta, y planifica para que el esposo de ella muera en batalla. *II Samuel 1*

Amnon, hijo de David, simula que está enfermo para que su media hermana Tamar lo atienda, engañándola, teniendo así una oportunidad para violarla, aunque ella sea virgen. El hermano de Tamar, Absalom manda a matar a Amnon por violar la ley judaica. *II Samuel 13* Los lazos familiares eran tan flojos como la moral.

Absalom debilita políticamente a su padre David y se acuesta con las concubinas de su padre en una caseta sobre el techo de su casa. David encarcela a *las concubinas* de por vida. *II Samuel 16,20* Uno podría esperar que el Día del Juicio la justicia tenga un más alto sentido de equidad que la que se puede leer en la escritura del Antiguo Testamento.

La edad y la enfermedad acosan al Rey David. Sus siervos le consiguen una joven virgen “y duerma a su lado, y calentará a mi señor el rey.” *I Reyes 1:1,2* Mucho mejor que una frisa eléctrica.

Salomón tiene 700 esposas y 300 concubinas, incluyendo muchas gentiles. *I Reyes 11:3*

Porque ella rehusa participar en una pelea de borrachos, el rey Assuero abandona a Vasthi, su esposa. Como candidatas para reemplazar a Vashti se envían muchas vírgenes. Esther, una judía se mezcla a hurtadillas entre ellas. Se requiere que las vírgenes se *purifiquen* con aceite y perfume. Entonces este rey de Persia las prueba a todas. Hace reina a Esther (no hay necesidad de entrar en más detalles). Ella engaña a Amán, un enemigo de los judíos, de tal manera que éste sufre su ejecución en la horca. Los judíos matan a 500 en el palacio, a 75,000 más y Esther hace que ejecuten los diez hijos de Amán. Esta historia de asesinato, intriga y heroísmo femenino es la típica narración bíblica en la que ocupa un lugar prominente una moralidad debatible. *Libro de Esther*

Salomón es bastante explícito: “Mi amado metió su mano por el agujero, Y mis entrañas se conmovieron dentro de mí.” *Cantar de Los Cantares 5:4*

Las mujeres de la Biblia son seductoras: “Ven, embriaguémonos de amores hasta la mañana; Alegrémonos en amores. Porque el marido no está en casa... Obligóle con la blandura de sus labios. Vase en pos de ella luego, Como va el buey al degolladero.” *Proverbios 7:18-22* Los hombres quedan indefensos, en manos de las artimañas de las mujeres de la Biblia.

Las intenciones de Dios son transmitidas a Isaías: “Por tanto, pelará el Señor la mollera de las hijas de Sión, y Jehová descubrirá sus vergüenzas.” *Isaías 3:17* ¡El lobo lascivo lame sus labios!

Isaías es franco: “Y júnteme con la profetisa, la cual concibió, y parió un hijo.” *Isaías 8:3*

La Biblia habla constantemente en lenguaje voluptuoso y extravagante al describir la historia, los pecados y la redención de las naciones judías. Se utilizan frases elogiosas cuando se refieren a la escapatoria de Egipto y el retorno de los judíos a Jerusalén al finalizar el cautiverio de Babilonia. Las naciones se comparan con, o se representan metafóricamente como prostitutas, hijas y vírgenes (Cuando se profetiza que una virgen tendrá un hijo, esa profecía puede referirse a que Israel o Judá producirá un rey o un príncipe.) “Y haré cesar la depravación de la tierra, y escarmentarán todas las *mujeres*, y no harán según vuestra torpeza.” *Ezequiel 23:48* “Cayó la virgen de Israel.” *Amós 5:2* “La virgen hija de Sión” *Isaías 37:22*

Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento elogian a los eunucos en la tradición bíblica de la inmundicia de las relaciones sexuales con mujeres: “Porque así dijo Jehová a los eunucos que guardaren mis sábados, y escogieren lo que yo quiero... Yo les daré lugar en mi casa... dentro de mis muros, y nombre mejor que el de hijos e hijas; nombre perpetuo les daré.” *Isaías 56:4,5* En el

Nuevo Testamento, tanto Jesús como Pablo, Juan y Pedro llevan a esta idea más lejos. La piedad más pura sólo puede lograrse por el celibato. Muchos han llegado a esta conclusión.

“La desnudez del padre descubrieron en tí (Jerusalén)... Y cada uno hizo abominación con la mujer de su prójimo; y cada uno contaminó su nuera torpemente; y cada uno forzó en tí a su hermana, hija de su padre.” *Ezequiel 22:10,11* (¿Y cada otro...?)

Una parábola contada a Ezequiel por Dios: “hubo dos mujeres, hijas de una madre, las cuales fornicaron en sus mocedades en Egipto. Allí fueron apretados sus pechos, y allí fueron estrujados los pechos de su virginidad... porque con ella se echaron en su mocedad, y ellos comprimieron los pechos de su virginidad, y derramaron sobre ella su fornicación. Y entraron a ella los hombres de Babilonia a la cama de los amores, y contamináronla con su fornicación... Así tornaste a la memoria la suciedad de tu mocedad, cuando comprimieron tus pechos en Egipto por los pechos de tu mocedad.” *Ezequiel 23* Jerusalén es la puta, Judá una ramera, Israel la otra. Una gran parte de los libros de los profetas la ocupan alegorías basadas en el sexo.

“Y tus pechos arrancarás; porque yo he hablado, dice el Señor Jehová.” *Ezequiel 23:34* El lector puede conseguir en la totalidad del Capítulo 23 de Ezequiel uno de los ejemplos de frases sensuales y pornográficas de la boca del Señor, típicas de sus revelaciones a los profetas.

La perversión permea la Biblia: “y el hombre y su padre entraron a la misma moza.” Este es el tipo de situación que al Señor le gusta describir para beneficio de los profetas. *Amós 2:7*

Dice el Señor a Nínive: “Y descubriré tus faldas en tu cara, y mostraré a las gentes tu desnudez, y a los reinos tu vergüenza. Y echaré sobre tí suciedades.” *Nahúm 3:5,6* Aquí Nínive es representada como una mujer sin vergüenza.

El Espíritu Santo fecunda a la virgen María: “Se halló haber concebido del Espíritu Santo.” *Mateo 1:18* “El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la virtud del Altísimo te hará sombra; por lo cual también lo Santo que nacerá, será llamado Hijo de Dios.” *Lucas 1:35* (Un hijo engendrado tiene que ser producido.)

La hija de Herodías pide la cabeza de Juan el Bautista. Herodías es la cuñada de Herodes, con quien Juan le ha dicho a éste que no debe casarse. Juan está en la cárcel por incurrir en la ira de Herodes. Cuando la hija de Herodías baila para Herodes y éste le concede un deseo, ella, a sugerencias de su madre, le pide la cabeza de Juan, la que recibe en un plato. *Mateo 14* Un típico resultado bíblico violento de la lujuria.

María Magdalena y otras mujeres siguen a Jesús y los discípulos de ciudad en ciudad: “Aconteció después, que él caminaba por todas las ciudades y aldeas, predicando y anunciando el evangelio del reino de Dios, y los doce con él, Y algunas mujeres que habían sido curadas de malos espíritus y de enfermedades: María, que se llamaba Magdalena, de la cual habían salido siete demonios, Y Juana, mujer de Chuza, procurador de Herodes, y Susana, y otras muchas que le servían de sus haciendas.” *Lucas 8:1-3* *Haciendas* significa el material físico de un cuerpo.

En su libro de Apocalipsis, San Juan de Patmos no se gana su título por el contenido casto de su prosa. Le preocupan con prostitutas y fornicación, como los profetas en los libros que se le

atribuyen: “Porque todas las gentes han bebido del vino del furor de su fornicación; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites.” *Apocalipsis 18:3* “He aquí, yo la echo en cama, y a los que adulteran con ella.” *Apocalipsis 2:22* “Y los diez cuernos que viste en la bestia, éstos aborrecerán a la ramera, y la harán desolada y desnuda: y comerán sus carnes, y la quemarán con fuego.” *Apocalipsis 17:16*
¿Lección de Escuela Dominical y material de catecismo?



Cualquier evaluación del contenido de las escrituras que se relacionan con la sexualidad tiene que percibir su gran cantidad, y obviamente el énfasis que ponían en esa área de la vida los antiguos hebreos del Antiguo Testamento y los evangelistas del Nuevo Testamento. A Jesús mismo no le surge como muy importante, porque aunque menciona pasajeramente “pecados” sexuales, tenía una actitud tolerante hacia los “pecadores sexuales.” Él parecía tener una actitud liberal hacia la moral sexual, en contraste con las prédicas puritánicas de Pablo.

Los judíos del Antiguo Testamento no eran mejores de lo que podría esperarse, en lo que concierne a costumbres culturales sexuales. Puede deducirse no solamente de episodios bíblicos, sino también de las especificaciones de la ley del Torah aplicables al comportamiento sexual que muchos practicaban hábitos promiscuos y dudosos, igual que otra gente de esos días. Estas leyes rigen muchas áreas de prácticas sexuales, desde las que se aprueban a las actuaciones aún condenadas por las sociedades modernas, como sodomía e incesto, violación, abuso sexual, bestialismo, ninfomanía y homosexualismo.

Esta es la forma que la ley Mosaica maneja dos áreas de perversión: “No te echarás con varón como con mujer: es abominación.” *Levítico 18:22* “Ni con ningún animal tendrás ayuntamiento amancillándote con él; ni mujer alguna se pondrá delante de animal para ayuntarse con él: es confusión.” *Levítico 18:23*

Aparentemente los judíos no fueron escogidos para transmitir la voluntad de Dios y leyes a la humanidad y finalmente hacer nacer la Cristiandad por su superioridad moral, porque hasta los profetas en ocasiones practicaban la corrupción sexual, como acusaba el Señor mismo: “Y en los profetas de Jerusalem he visto torpezas: cometían adulterios...” *Jeremías 23:14* El profeta Oseas se casó con una prostituta, e Isaías deambuló desnudo y descalzo en Egipto y Etiopía durante un período de tres años como “señal y pronóstico.” *Oseas 1:2,3* e *Isaías 20:3*

Cuando la “inmoralidad” sexual era tan corriente entre la gente de una nación que muchos pasajes bíblicos tuvieron que dedicarse a su corrección, es materia de curiosidad que Dios la hubiera seleccionado para ser el modelo de moral para todos los otros miembros de la raza humana en el futuro. (Las naciones con alta moralidad en general son, ciertamente, muy pocas.)



Las costumbres culturales sexuales en la Biblia son típicamente de naturaleza pagana. La tradición antiquísima de los dioses y los mortales teniendo relaciones sexuales es un tema central que se presenta en el Génesis: “cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas, Viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas,

tomáronse mujeres, escogiendo entre todas...Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después que entraron los hijos de Dios a las hijas de los hombres, y les engendraron hijos: éstos fueron los valientes que desde la antigüedad fueron varones de nombre. *Génesis 6:2-4*

En escrituras subsiguientes, el papel que representa lo sobrenatural en los embarazos de Sara, Anna e Isabel queda implícito. Y al final, la unión de Dios con una virgen produjo a Jesucristo, igual que a menudo nacían “dioses humanos” de esas uniones en los anales mitológicos de Grecia, Roma y Egipto, y otras culturas cuyos dioses tenían el hábito de asociarse con seres humanos.

Capítulo Undécimo

Los Apóstoles

Considerando la obra de los apóstoles mencionadas en Hechos y las Epístolas, es menester recordar que nadie afirma que se haya escrito nada sobre la vida de Jesús hasta por lo menos 20 años después de los años en que se supone que éste haya vivido. Las epístolas de Pablo, que generalmente se acepta que fueron escritas para los años del 50 al 70 D.C. fueron los primeros documentos.

Nadie puede más que adivinar cómo evolucionó el Nuevo Testamento. Se sugiere que los líderes del nuevo culto se movilizaron cuando una de sus facciones estaba pensando en compilar ese libro y decidieron que ellos mismos recogerían los panfletos, cartas y evangelios que ya estaban circulando sobre lo que Jesús aparentemente había dicho y hecho y sobre la reacción de los discípulos a sus enseñanzas y muerte, para tener un registro oficial. Finalmente, luego de 400 años después de la muerte de Jesús, aquellos que habían sido nombrados obispos de la creciente secta sometieron a votación entre ellos para decidir qué material iba a ser designado canónico. ¡Había 318 obispos, cada uno de ellos infalible!

Se consideró mucho material y se recomendaron muchos evangelios. El libro de Lucas fue aceptado por un voto. Sin esta muestra de suerte, los Cristianos no hubieran tenido a Jesús en un establo, los pastores velando sus rebaños de noche o sus anfitriones celestiales cantando Gloria a Dios en las Alturas. ¡Ningún nacimiento o belén! ¡Nada de respeto en los campos! ¡Ningún ropaje envolvente!

Mediante esa recopilación y votación, el Nuevo Testamento hubiese llegado a su existencia, si se niega la posibilidad de fraude parcial o total, pero el saqueo de Roma a Jerusalén y la destrucción del templo en el año 70 de nuestra era, cuando los judíos fueron expulsados de la ciudad tiene que haber dificultado la investigación. Pocos conversos se sentían contentos con el nuevo libro y continuaron las riñas y la disensión por largo tiempo. Aparecen periódicamente traducciones y versiones nuevas.

La autoría de los libros de *cualquier* Nuevo Testamento, no importa qué versión o edición, está abierta a la polémica. No puede probarse si los evangelios fueron verdaderamente escritos por Mateo, Marcos, Lucas y Juan, y no hay manera de corroborar quién escribió ninguna de las epístolas. Para muchos historiadores bíblicos, el Nuevo Testamento es un libro anónimo. En los Pergaminos del Mar Muerto no se encontró evidencia alguna a éste o a Jesús.



Luego de la muerte de Jesús, los discípulos se quedaron colgando. La verdad es que eran hombres de inteligencia indocumentada y de pocas convicciones, casi todos creyeron que Jesús sólo era el Mesías-Príncipe que iba a reestablecer el reino judío que habían predicho todos los

profetas (como la personificación de las ilusiones en que se sumergen los pueblos sometidos) y sacudirse del yugo romano causando la caída de la clase sacerdotal, que encontraba conveniente congraciarse con los que ostentaban el poder. En concordancia con esta creencia, le preguntan a Jesús, de acuerdo con el libro de Hechos, justo antes de la ascensión: “Señor, ¿restituirás el reino a Israel [cuando él vuelva] en este tiempo? *Hechos 1:6* Eso era lo que ellos esperaban que ocurriera –Jesús les había fallado en explicar su espectacular misión de redención- y les había dejado entender que el *vendría* muy pronto y reuniría los santos judíos, los que ocuparían tronos en el reino por venir. La Biblia no aclara en qué momento los discípulos comprendieron que el reino de Dios predicado por Jesús es en los cielos. Se deja a Pablo la teología de un cristo místico resucitado como el dios salvador de la humanidad pecadora.

La primera vez que una persona promedio lee en su totalidad la explicación de la resurrección y ascensión de Jesús, no importa cualquier otra reacción que pueda tener, tiene que sentir asombro sobre los detalles conflictivos y la escasez de entusiasmo e importancia que se le asigna a ambos acontecimientos en las escrituras. La carencia de planes inmediatos para aprovechar al máximo estos eventos probablemente tenga varias explicaciones, pero hay ausencia total de “gritos desde los tejados” que podría anticiparse, especialmente si el propósito de que ocurrieran era la prueba del Mesianismo y la divinidad de Jesús. Y en lo que respecta a la ascensión, es significativo en parte por tres asuntos: (1.) Su secreto (2.) La manera contradictoria y casi frívola en que se describe en dos de los evangelios y en Hechos y su completa ausencia en los dos evangelios restantes (3.) La *posterior* falla de los escritores del Nuevo Testamento para mencionarla, siquiera brevemente.

Claro, la resurrección y la ascensión fueron el resultado natural del origen de Jesús. Aunque los dioses humanos con frecuencia tienen a otro dios como padre o madre, esos dioses no mueren sin haber resucitado; y una vez resucitados, de costumbre de alguna manera vuelven al Monte Olimpo. Estas cosas pasaban a los dioses paganos todo el tiempo, y los judíos estaban siempre en contacto con paganos, como conquistadores o conquistados, o porque Palestina estaba en una ruta comercial. Estas tradiciones paganas hacían que las milagrosas circunstancias de la vida de Jesús les hubieran parecido *menos* milagrosas, tanto a los judíos como a los gentiles de esos días. La gente que vivía para esos tiempos bíblicos, o creían que esas cosas eran posibles, o que los magos podían hacer que esos milagros *pareciesen* posibles. En Samaria un dios que existió luego de Jesús “resucitaba de entre los muertos” cada tres días. Se sospechaba que tanto Jesús como Juan el Bautista eran Elías que había llegado del cielo (quien incidentalmente había ascendido al cielo en una carroza en llamas) y Herodes, ese “zorro” como le llamó Jesús, temía que Jesús fuera Juan el Bautista, vuelto a la vida de los muertos recientes. La segunda venida de Elías se esperaba que precediera al Mesías.

Quizá la naturaleza mundana de la resurrección y la ascensión fue una de las razones que no se hizo mucho de ellas; pero para ir al fondo del asunto, hay que examinar el comportamiento de los *apóstoles* luego de la resurrección y la ascensión. Esa revisión sería relativamente fácil, si la narración de su conducta en la Biblia hubiera sido consistente. Lejos de eso.

Si uno está dispuesto a conceder que Jesús resucitó y ascendió vivo al cielo, dejando a un lado todas las discrepancias que rodean la descripción de ambos fenómenos contenida en las escrituras, la próxima pregunta que surge en relación con las actividades de los discípulos es:

¿Cuánto tiempo transcurrió entre ambos sucesos, y por qué los discípulos esperaron 50 días antes de decir a la gente de cualquiera de los dos? De aquí en adelante, el lector está por su cuenta. La Biblia no satisfará ninguna investigación sobre estos tópicos, ni, lo que es más, ninguna pregunta sobre a qué dedicaba su *tiempo* el resucitado Jesús.

El libro de Mateo es, por raro que parezca, breve sobre todo este asunto. La frase “por raro que parezca” es apropiada aquí, ya que el autor de Mateo no está exento de tejer una pequeña invención si es con el objetivo de hacer cumplir una profecía. Por otra parte, este autor todavía tiene que disponer de los santos que se levantaron de sus tumbas al tiempo de la crucifixión y puede que no esté dispuesto a relacionarse con más ningún zombi. El menciona a Jesús encontrándose sólo una vez con discípulos que dudan, el día de la resurrección en una montaña en Galilea. Si los lectores se detienen este punto, no sabrán nada sobre la ascensión, pues el libro de Mateo no contiene ni una sola palabra acerca de ella. Podría ser un olvido del autor, quien sin embargo incluye la secuela del cuento de los guardias del sepulcro (que sólo él presenta.) Ellos son sobornados por los jefes de los sacerdotes para decir que los discípulos se robaron el cuerpo (justo frente a sus ojos y después que habían sellado la tumba).

En el libro de Marcos, todo ocurre en un día. Luego que Jesús resucita, camina junto a dos discípulos por una camino rural. Luego se encuentra con los discípulos cuando éstos están comiendo (no se pierden una sola comida) y les habla. Al final de su discurso: “fué recibido arriba en el cielo, y sentóse a la diestra de Dios.” *Marcos 16:19* Y se fueron y predicaron dondequiera. Amén. Incidentalmente, ellos no creen hasta que lo ven, pero *en lo adelante* la duda ha sido un boleto al infierno.

El libro de Lucas también hace que todo ocurra dentro de uno o dos días. Los discípulos rehusan creerle a varias mujeres, pero Jesús se encuentra con dos seguidores en el camino a Emaús el día de la resurrección y come con ellos luego de sostener una larga conversación. Cuando le reconocen, él desaparece. Se aparece a los 11 en Jerusalén, quienes están espantados. Come con ellos, y luego de exponer en las escrituras, les dice que no se vayan de Jerusalén hasta que reciban poder de lo alto. Luego se van a Bethania y él sube al cielo. Bethania está como a un día de distancia a pie.

La narración de Juan ocurre dentro de un período indefinido de tiempo. La noche del día en que Jesús sale del sepulcro, él entra (a través de puertas cerradas) a la habitación donde los discípulos se esconden y les sopla a ellos el Espíritu Santo, aunque Tomás no está con ellos. Ocho días después, Jesús entra nuevamente por las puertas cerradas y aclara las dudas de Tomás haciendo que éste ponga sus manos en sus heridas. Más tarde, Jesús se muestra a siete de los 11 que están pescando en el Mar de Tiberias. Hace un fuego y les cocina pescado en la orilla. Continúan conversando. Si Jesús asciende al cielo, el autor del libro de Juan no lo considera de valor para mencionarlo. Deja a Jesús en la playa.

La impresión que dejan los evangelios es que si la ascensión tuvo lugar, ocurrió poco tiempo después de la resurrección, tan poco como el mismo día o tanto como dos semanas después. Durante el tiempo en que Jesús aparece y desaparece, los discípulos parecen estar escondidos o en sus gestiones acostumbradas, comiendo, caminando y pescando juntos (ninguno ha tenido un trabajo remunerado por meses, y hace tiempo que abandonaron a sus familias).

Antes de que se predique el primer sermón, transcurrirán siete semanas, pero no se están haciendo planes.

Resulta obvio de sus reacciones variadas que ninguno ni por un minuto creyó profundamente que Jesús sería vuelto a ver una vez se colocara en la tumba, pues cuando se muestra a ellos están tanto aterrados como escépticos. Prefieren proteger sus propios pellejos en lugar de hacer guardia en el sepulcro esperando darle la bienvenida al reino de los vivos. Hay muy poco que admirar de esa conducta, y el lector no puede sino sentir que Jesús hubiera estado mejor servido por sus fieles mujeres seguidoras. La poca confiabilidad de sus discípulos debió ser una gran decepción para él, considerando que habían estado bajo su confianza por muchos meses y ahora tendría que contar con ellos para continuar con su ministerio. Aunque más tarde los discípulos se presentan como hombres de valor y se rumora que sufrieron el martirio, ciertamente les toma bastante para comenzar su papel heroico, y los lectores se encuentran en esta etapa compadeciéndose de dios (Jesús). Lázaro encontró más entusiasmo.

Desesperado ahora por encontrar la verdad, el lector bíblico vuelve al libro Hechos de Los Apóstoles. Desafortunadamente, este libro está destinado a dar la impresión de ser el menos creíble de todos los del Nuevo Testamento menos el del Apocalipsis, porque contradice a los evangelios y otras partes de la Biblia y no se inhibe de albergar ningún rumor o cuento, no importa cuán inverosímil o sin fundamento histórico.

Lo primero con que se topa el lector en Hechos es la afirmación de que Jesús estuvo 40 días en la tierra luego de la resurrección antes de ascender hacia las nubes mientras los discípulos miraban. Dos hombres de blanco (que se presume ángeles) se sumaron a la escena para decir a los apóstoles que Jesús vendría en la misma forma en que se fue. El Jesús que describe Hechos dedica esos 40 días hablándole a sus discípulos de asuntos referentes al reino de Dios. También les ordena que aguarden en Jerusalén para que los bautice el Espíritu Santo, aunque de acuerdo a un evangelista Jesús ya se los había administrado con un soplo, luego que resucitó: "Y como hubo dicho esto, sopló, y díjoles: Tomad el Espíritu Santo." *Juan 20:22*

Cuando la Biblia fue ensamblada, los cuatro evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan y el libro de Hechos fueron escogidos por votación para ser la inspirada voz de Dios. Uno sólo puede especular en qué otros lugares distintos los evangelios *rechazados* colocaron la ascensión y cuántos distintos números de días permitieron que Jesús deambulara o se sentara esperando el despegue. Pablo más adelante escribe que Jesús vio a 500 personas en ese interín, pero el autor de Hechos no hace mención de ese acontecimiento, que parecería ser historia significativa, y 500 personas son como 480 más que ninguno de los evangelios incluye como el número de espectadores que parece que tuvieron una salida rápida para el camino que conduce a la vida eterna en el Paraíso. Uno no puede sino preguntarse, para identificar sólo uno de los muchos pensamientos extraños que surgen, qué tenía Jesús *puesto* luego de la resurrección, ya que las vestimentas se quedaron en el sepulcro: "Pero levantándose Pedro, corrió al sepulcro: y como miró dentro, vió solos los lienzos echados." *Lucas 24:12* Por supuesto, no se describen los detalles del estilo de vida de Jesús por espacio de quizás 40 días. Si los discípulos, al menos, lo vieron por 40 días, o por una sola hora, ¿por qué de esos detalles nunca se escribió, pero supuestamente las palabras exactas del ministerio de Jesús fueron recordadas por ellos, y registradas con amplio detalle? Parecería ser que la curiosidad se permite en algunas áreas, pero es considerada trivial en otras.

Si transcurrieron 40 días entre la resurrección y la ascensión, los cuales Jesús y sus discípulos dedicaron a conversar, eso puede explicar el porqué tomó 50 días para que el Espíritu Santo apareciera nuevamente, y preparara el camino para un anuncio tardío al público de que Jesús había cumplido su promesa de levantarse e ir al cielo en cuerpo para preparar un lugar para todo el que creyera que él era el Mesías y Salvador del Mundo.

Si el libro de Hechos no está correcto sobre la interrupción de 40 días, entonces el comportamiento de los discípulos desde la resurrección hasta Pentecostés vuelve nuevamente a colación. Ellos sí hacen algo, aunque su propósito no se explica claramente; echan suertes para determinar quién sustituiría a Judas. Aquí *nuevamente* el libro de Hechos teje un cuento distinto de lo que se dice en ninguna otra parte, esta vez sobre la muerte de Judas. Esa elección constituye la única acción positiva que toman los discípulos por espacio de 50 días.

Cuando todo está dicho y hecho, hay que llegar a una conclusión ineludible, y esta es que los discípulos no reaccionaron ante la resurrección, y luego a la ascensión de la manera en que podría esperarse que reaccionaran. Prácticamente quedan sin impresión. Ni le dicen nada a nadie, ni se sienten tentados a decirle algo a alguien. Nadie se recrea ante los Escribas y Fariseos. Nadie le dice nada a la madre de Jesús. Nadie dice, “¡Uáu!” Todos quedan como indiferentes al acontecimiento. Nadie celebra. Nadie dice, “¡Te lo dije!” y aparentemente no creen que Jesús se los dijo a *ellos* anteriormente. No reúnen a una multitud para la ascensión. ¿Y si ellos ahora están convencidos que lo que Jesús dijo sobre su segunda venida es cierto y que vá a ocurrir pronto, por qué no tratan de salvar del infierno (por lo menos) a todos los judíos, sin tiempo que perder? ¿Especialmente ahora que Jesús les ha otorgado el poder de perdonar los pecados? ¿No tienen ellos *ningún* amigo, familia o ser querido que les encantaría que fueran al cielo?

El trato contradictorio de la resurrección y la ascensión en las escrituras, los detalles de las cuales uno justificadamente espera que estuvieran 100 por ciento de acuerdo, y el extraordinario comportamiento de los discípulos y seguidores de Jesús cuando ambas ocurren naturalmente levantan el escepticismo en cualquiera que lea el Nuevo Testamento. Y si se ofrecen esas variadas e inexplicables versiones de dos acontecimientos que se supone que todo el mundo crea o se arriesgue a la condenación, y que se supone que representen el cenit de la verdad sobrenatural y milagrosa, surge la duda sobre las habilidades reporteriles de los registradores de todas las leyendas que sostienen el dogma Cristiano. Las historias contradictorias sobre el parto virgen y la crucifixión, por no decir nada de los detalles conflictivos de otros eventos de la vida de Jesús, le colocaron una temprana carga a la credibilidad del escudriñador de la Biblia. Esa carga es hoy aún más pesada.

Los discípulos podrían haber estado influidos por varios factores. Sus preguntas a Jesús pueden haber indicado que esperaban que él estableciera su reino pronto y querían permanecer en la *claque* ínterna que iba a formar su círculo íntimo, ya fuera en el cielo o en la tierra. O si hubieran estado en Jerusalén, ¿qué había ocurrido con el Espíritu Santo que Jesús les había insuflado en ellos la primera vez se les presentó después de la resurrección? Siendo el caso que ya habían perdido la oportunidad de obtener conversos anunciando la resurrección y la ascensión, uno querría esperar que estarían arrepentidos y que sentirían la obligación moral de expiar por eso y comenzar la tarea de alertar a la gente del peligro inminente de quemarse en el infierno.

Una razón lógica para quedarse callados, sin embargo, puede haber sido que los discípulos y seguidores se mantenían sin dejarse sentir mucho por el miedo de perder sus vidas. Aún no estaban completamente listos para ser mártires. Otra posible razón para su inacción es que ni la resurrección ni la ascensión tuvieron lugar, y los discípulos, su líder (en el que no tenían mucha confianza y cuya misión no habían podido realmente entender) muerto, creen que su sueño se ha destrozado, y están tratando de recoger los pedazos.

Si, como una posibilidad, estaban siendo deliberadamente engañados, ahora estarían enterados del papel que han desempeñado y temen represalias. Pudiera ser que no se intentara matar a Jesús, o podría ser que su muerte habría sido una engaño. Después de todo, la muerte por crucifixión normalmente tomaba muchas horas, acaso días, y las piernas de Jesús no habían sido fracturadas para que se asfixiara: “Y Pilato se maravilló que ya fuese muerto.” Marcos 15:44

Si había una conspiración, Jesús mismo pudo haber sido utilizado, una teoría que aún es creíble, o pudo haber sido su instigador. Si es o no posible que los discípulos fuesen parte de esa estratagema, no hubiera sido la primera vez en la historia judía que mesías trataran de arrojar a una patria expectante. Los discípulos podrían haber robado el cuerpo del sepulcro, como a los guardias se les sobornó que dijeran en el libro de Mateo, pero aún si esto hubiera sido cierto, es raro que no trataran de sacar provecho a la resurrección.

Ninguna de estas teorías es nueva, porque son posibilidades que se le ocurren a cualquier persona consciente que lea el Nuevo Testamento. Pero para dar a los discípulos lo que corresponde, ellos podrían haber estado abrumados por haberse dado cuenta que, por la secretividad que rodeó tanto la resurrección como la ascensión, sería extremadamente difícil probar que no se había llevado a cabo una conspiración, si hubiera sido posible o no.

Aunque más de 2,000 años después ambos acontecimientos parecen ser aceptables como “el evangelio,” cuando éstos ocurrieron la creencia en ellos dependía en el testimonio de los discípulos y de unas pocas mujeres, ninguna de ellas testigos imparciales. Eso no era suficiente, no cuando abundaban los Mesías. El libro de Hechos dice de dos que habían sido ejecutados, así como Jesús lo fue, por hacerse pasar como tales. *Hechos 5:36,37* Uno de estos infortunados tenía 400 seguidores, 280 más que los que podía alegar Jesús.

Se cree que algunas de las epístolas *preceden* los primeros registros escritos de la vida de Jesús que aparecen en la Biblia –los evangelios- y ninguna de esas epístolas fue escrita hasta de 20 a 30 años después que Dios vino a la tierra como un bebé judío, fue “colgado de un árbol,” resucitó de entre los muertos, y flotó por el cielo hasta sentarse en su propia mano derecha. Por medio siglo o más esa leyenda no fue considerada lo suficientemente importante para registrarse. Ningún discípulo siquiera llevaba un diario. Jesús no le dijo a nadie que escribiera como guía espiritual nada que él dijera, pero años después fue posible citarlo palabra por palabra. Para ese tiempo cualquier discípulo que todavía estuviese vivo tendría que ser muy viejo, con una edad donde la memoria muy a menudo falla. (La *mayoría* de los eruditos bíblicos datan los evangelios en el siglo *segundo*.)

Seguramente en el tiempo que vivió Jesús, alguna, por lo menos de la gente educada, podía escribir. No era un arte nuevo. Y los discípulos, aunque fueran analfabetas (aunque Mateo era publicano), habrían tenido algunos amigos que estarían dispuestos a escribir para la

posteridad una descripción de las maravillas que los discípulos habían visto y oído. No es cualquier día que Dios actúa para salvar o condenar la humanidad en el confín de un área más pequeña que el estado de Maryland de los Estados Unidos. Acontecimientos como la resurrección y la ascensión de Dios mismo parecen ser lo suficientemente significativos como para ser recordados por varias personas de exactamente la misma manera. ¿Pero por qué, el lector de la Biblia tiene que preguntarse, el registro fue dejado a la casualidad? ¿Y por qué por tanto tiempo?

Los evangelios repetidamente cuentan de las multitudes que escuchan a Jesús y lo ven arrojando demonios, curando los enfermos, resucitando personas muertas, cambiando el agua a vino y sirviendo comida a varios miles de almas hambrientas de pocas barras de pan y pescados. Sin embargo, en la primera reunión de sus seguidores después de la ascensión como se describe en Hechos, exactamente 120 personas, incluyendo sus discípulos y familiares, están presentes.

No se explica si éstos son los únicos futuros Cristianos *valientes* del día, o si sólo representaban el número total de aquellos convencidos por un enorme despliegue de magia y por la elocuencia de Jesús. Los pasajes bíblicos que mencionan esta reunión contienen el primer comentario confirmado de los familiares de Jesús relacionados con la resurrección y la ascensión. Aparentemente a ellos no se les había concedido la emoción de estar presentes en ninguna de ellas, o de ver a Jesús durante el período intermedio. La exclusión de su familia se sugiere siempre por material bíblico biográfico sobre Jesús, que es tan escaso que el lector se ve forzado a llegar a sus propias conclusiones, una de las cuales es que Jesús y su familia compartían muy poco sentimiento mutuo. Algunos han afirmado que el hermano de Jesús, Jacobo, se convierte en discípulo, pero la Biblia no lo menciona cuando Jesús los selecciona. (Los hermanos de Jesús no le tienen simpatía.)

Pero la madre de Jesús y “las mujeres” (!) son al fin mencionadas como parte del grupo que se reúne luego de la ascensión, si el lector ha decidido que la verdad se dice en el libro de los Hechos, que los autores de Marcos y Lucas están incorrectos y que los de Mateo y Juan optaron por mantener sus relatos cortos. *Todos* ellos no pueden ser honrados como fuentes confiables, y el lector tiene que decidirse por uno de los cinco, o por ninguno. Para continuar la historia de los apóstoles, el lector tiene que recurrir al libro de Hechos, el cual, con el típico reto bíblico a la consistencia, se dice que es de la autoría de Lucas.



Lo que finalmente saca a los apóstoles fuera de sus sillones es otra de esas extraordinarias leyendas del Cristianismo que si aparecieran en otro libro que no fuese la Biblia serían descartadas como el peor tipo de tontería y superstición. Se ha dicho que si el cuento de Juanito y el Gigante estuviera en las páginas de la Biblia, todo el mundo sembraría guisantes en su patio. (De hecho, hay gigantes que se unen a otros personajes de cuentos de hadas que se presentan con frecuencia en la Palabra de Dios. Eran los hijos de Anac, el Rey Og de Basán, que tenía una cama de sobre 16 pies (casi 5 metros) o 9 codos de largo, y Goliat. Por temor a estos gigantes, los israelitas titubearon en invadir a la Tierra Prometida y se vieron forzados a deambular por 40 años para apaciguar la ira del Señor, que se había enardecido por su cobardía, no por su superstición.)

La leyenda en cuestión comienza con el Día de Pentecostés, que significa el día cincuenta y se celebra en la cristiandad el séptimo domingo después del domingo de Pascua” “Y como se

cumplieron los días de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos.” (La escena estaba puesta.) *Hechos 2:1* Resulta dudoso si antes de ese día los discípulos y seguidores de Jesús, o Jesús mismo, tenían la intención de establecer una nueva religión, pues predominaba la idea de que el regreso de Jesús era inminente, y no habría tiempo para eso. Pero ahora algo ocurre, no por primera vez en las escrituras, pero causando un efecto de asombro similar.

De repente se escucha el sonido de una ráfaga de viento, y “lenguas repartidas” como de fuego descienden sobre la congregación y se asientan sobre sus cabezas, llenándolos del Espíritu Santo (algo recurrente para por lo menos diez de los discípulos), y ocasionando que hablan en otras lenguas. La habilidad de hablar otros idiomas, además de hacer innecesarios años de estudio, llega en un momento en el que: “Moraban entonces en Jerusalem judíos, varones religiosos, de todas las naciones debajo del cielo.” *Hechos 2:5* (Las lectoras mujeres tienen que pellizcarse para acordarse que ellas también existen.)

El rumor de estos raros movimientos de lengua se propaga y muchos judíos de todo el mundo, además de aquellos de la diversidad local, quizá no tan corteses, se muestran asombrados y con miedo enardecido nuevamente, cuando Pedro predica el primer sermón apostólico y advierte en buen momento que este suceso Pentecostal es una señal de los últimos días, que están ahora cerca. Almas impresionables entre ellos desean saber qué pueden hacer para salvarse, y Pedro y Juan comienzan a predicar que sólo hay muy poco tiempo para arrepentirse y ser bautizados en nombre del profetizado Salvador, a quien los judíos han acabado de matar, y así recibir el Espíritu Santo, quien está teniendo un día muy ajetreado.

Citando al profeta Joel, Pedro dice que ha llegado el tiempo en que habrá señales en el cielo y la tierra –sangre y fuego y vapor de humo: “El sol se volverá en tinieblas, Y la luna en sangre, Antes que venga el día del Señor, Grande y manifiesto.” *Hechos 2:20* Estas poco gratas predicciones habían sido ya pronunciadas claramente por todos los profetas, y Pedro las está utilizando para exacerbar el miedo, probablemente con toda sinceridad, pues recuerda las promesas de Jesús sobre inminentes horrores para un universo moribundo.

Pedro todavía piensa que la salvación es solamente para los judíos (va a necesitar una visión complicada para convencerlo de otra cosa, aunque ha estado escuchando a Jesús por muchos meses) y resume todo en pocas palabras: “El Dios de nuestros padres levantó a Jesús, al cual vosotros matásteis colgándole de un madero...A éste ha Dios ensalzado...para dar a *Israel* arrepentimiento y remisión de pecados.” *Hechos 5:30,31* El miedo al castigo por los pecados es presentado como la manera de obtener conversos, y se enfatiza la idea que el asesinado Salvador es el camino a la salvación, conjuntamente con la pronta llegada de Jesús. Esas ideas ahora comienzan a sustituir los conceptos judaicos de Sión y un Mesías como lo que ordenaron los profetas.



Algunos conversos debidamente asustados comienzan a vivir juntos y agrupados, y los apóstoles insisten en que deben vender sus terrenos y posesiones y darles a ellos hasta el último centavo, alegadamente para distribuirlos entre todos de acuerdo a sus necesidades, pero surgen quejas sobre la forma en que esto se lleva a cabo. Los cristianos modernos se oponen al comunismo, sin percatarse que los antiguos miembros de su fé pueden definirse como sus primeros practicantes:

“Todos los que poseían heredades o casas, vendiéndolas, traían el precio de lo vendido, y lo ponían a los pies de los apóstoles.” *Hechos 4:31-37*

A todo esto le sigue una increíble historia de avaricia y crueldad de parte de Pedro que añadiría al atractivo de cualquier libro sobre el demonio. (Lo mismo podría decirse sobre muchas acciones nacidas del fervor religioso.) Un hombre y su esposa, pensando en no quedarse completamente indigentes, se quedan con una pequeña cantidad de dinero. Cuando Pedro se entera, los asusta a muerte, acusándolos de pecar contra el Espíritu Santo, y arroja los cuerpos a una fosa común. “Y vino un gran temor en toda la iglesia, y en todos los que oyeron estas cosas.” *Hechos 5:1-11* El miedo parece desempeñar un papel principal en las primeras palabras y actuaciones de los apóstoles.

Los discípulos necesitan dinero, ya que han estado viviendo del pueblo, siguiendo las instrucciones de Jesús desde que se hicieron sus discípulos, deliberadamente no proveyendo nada para cubrir gastos: “No aprestéis oro, ni plata, ni cobre en vuestras bolsas; Ni alforja para el camino, ni dos ropas de vestir, ni zapatos, ni bordón.” *Mateo 10:9,10* Pero *ahora* los apóstoles están comenzando a sonar como los evangelistas modernos, que reciben donativos y acumulan riquezas incalculables, ayudados por el medio de la televisión.



El padre de la teología cristiana llega ahora, caído de cara a la tierra. Pedro y Juan han estado cargando con mucho del peso, predicando, haciendo milagros en el Balcón de Salomón y ganándose la ira del sumo sacerdote y de los Saduceos (quienes no creen en la resurrección del cuerpo). Han hecho tantas curaciones que desde ciudades vecinas les traen personas para que les liberen de los demonios y les curen las enfermedades. Han sido encarcelados y liberados por ángeles y mediante sus prédicas y enseñanzas han convertido a varios miles (ayudados por muchas señales y maravillas y encontrando innecesario enfatizar la ascensión). Ellos y los demás apóstoles han estado tan ocupados que han tenido que nombrar a Esteban para que se haga cargo de los asuntos administrativos. Luego de un largo discurso, Esteban es apedreado a muerte, y Sáulo hace su primera aparición, en el papel de perseguidor, aunque ya por algún tiempo ha estado raptando a conversos de sus hogares y llevándoselos a las autoridades.

Pablo (Sáulo) comienza de repente a difundir la historia de que él ha sido literal y dramáticamente llamado a ser el nuevo portavoz de la nueva secta. Muchas personas aún declaran haber recibido “el llamado,” pero no de la manera asombrosa en que Pablo recibió el de él, probablemente porque sus contemporáneos lo hubieran tomado con pinzas (hasta le hubieran sugerido visitar al “psiquiatra”), pues la voz de Jesús no se había escuchado proveniente del cielo desde los tiempos bíblicos. (Aunque entonces la voz de Dios se confundía con un trueno.) Acontecimientos bíblicos fabulosos, creíbles cuando la tierra era “plana” y el sol se movía arriba y abajo, por alguna razón hacen hoy tanto sentido como cuando la superstición servía como ciencia.

Cuando Pablo siente la sacudida, como quiera que haya sido, en el camino a Damasco, su corazón dá un cambio, pero permanece siendo un fanático muy persuasivo. Experimentar un debilitante roce con la muerte que te deja temporalmente ciego y con un zumbido en los oídos podría convertirte de una víctima supersticiosa a una persona cambiada. El verdadero milagro de la dedicación de Pablo a la causa de la cristiandad es la comprensión absoluta de todos los

ángulos de la teología cristiana, los cuales procede a divulgar a todos los afectados. No hay pantano dogmático en el que él no se encuentre empantanado, y con frecuencia, para conservar el dogma, tiene que ser muy dogmático.



Hasta que se convierte, Pablo creía que Jesús era sólo otro impostor, pero que además representaba una amenaza real al judaísmo, a quien Pablo, siendo un Fariseo, estaba obligado a defender. La tarea mayor con la que ahora se confrontan él y los apóstoles es convencer a los judíos que nada promulgado por Jesús es una amenaza para la religión de Moisés y los profetas, aunque Jesús podría haber sido algo más que el esperado Mesías. (Aquí usamos Mesías en el sentido más limitado de la palabra.)



La Biblia, con su acostumbrada y exasperante falta de atención a los que podrían considerarse detalles relevantes (que no resulta ser lamentable, pues aquellos que sí se ofrecen son con frecuencia contradictorios) no dice al lector si Pablo había oído alguna vez a Jesús predicar o si alguna vez lo habría visto. Uno tendría que deducir que sí, porque Jesús hablaba a “multitudes” de la degeneración de los Fariseos, y Pablo era un Fariseo acérrimo que vivía en Jerusalén durante esos tiempos, pero Pablo habla sólo de un encuentro místico que tuvo lugar. Quizás Jesús no era el famoso orador que dan a entender los evangelios (después de todo, Judas tuvo que identificarle en el Huerto de Getsemaní). Aunque nunca ha escuchado las enseñanzas de Jesús, Pablo de alguna manera adquiere, a pesar de que se le escapó esa oportunidad dorada, un dominio y comprensión total de toda palabra que Jesús pronunció y exactamente qué implicaciones tenía. Y pudiendo combinar locuacidad con confusión, argumentación con aparente lógica, y teoría con hechos torcidos, Pablo hace posible a la religión que se llamó cristianismo (primero en Antioquía) decir cualquier cosa que cualquier secta o púlpito quiera que diga. Que puede ser la razón de que Pablo sea citado por ambos con más frecuencia que se cita a Jesús.

Pablo mismo dice que aprendió el misterio, que es una de sus palabras favoritas, por revelación, nada por hombre. Gálatas 1:11 *Cuándo* tiene lugar esa revelación es *realmente* un misterio, porque enseguida que llega a Damasco y es bautizado (por instrucciones del Señor): “Y luego en las sinagogas predicaba a Cristo, diciendo que éste era el Hijo de Dios.” *Hechos 9:20*

No va a sorprender a ningún lector de la Biblia descubrir que las actividades de Pablo desde que se encuentra acostado en el polvo están disponibles para todos. Se puede depender en el libro de Hechos para las variaciones de costumbre con otras escrituras que reseñen los mismos sucesos, pero Pablo también se contradice. Hechos dice que los acompañantes de Pablo escuchan la voz de Jesús, pero Pablo dice que “no oyeron la voz.” *Hechos 9:7* y *Hechos 22:9* La mención de “caer a tierra” probablemente no habría sido traumática, pues la gente de esa época, por la más mínima excusa, se rasgaban los vestidos o se los desgarraban y se cubrían con polvo o cenizas; y la luz cegadora pudo haber sido la caída de un rayo, pero la voz de Jesús, si pudiera haberla escuchado alguien además de Pablo, hubiera sido por lo menos persuasiva.

Tan persuasiva hubiera sido que uno imagina que su contenido exacto hubiera quedado grabado en la memoria. No es así en el caso de Pablo, o quizás el relato experimentó cierto

embellecimiento cuando lo volvió a contar. Su primera versión concuerda con el relato proveniente de *terceros* que se cuenta primero, que tiene a Jesús identificándose e instruyendo a Pablo para que proceda hacia Damasco donde “se te dirá lo que te conviene hacer.” *Hechos 9:6* y *Hechos 22:10* Cuando Pablo cuenta nuevamente su experiencia, defendiéndose ante el Rey Agripa, Jesús ha sido bastante más elocuente: “Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Mas levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto te he aparecido, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que apareceré a ti: Librándote del pueblo y de los Gentiles, a los cuales ahora te envío, Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fé que es en mí, remisión de pecados y suerte entre los santificados.” *Hechos 26:15-18* Luego de enfrentarse a esa sintaxis, el Rey Agripa cree que Pablo se ha vuelto loco.

Las escrituras sí están de acuerdo en que Pablo continuó hacia Damasco, donde Dios también se ha puesto en contacto con un hombre llamado Ananías (de la manera normal que la Biblia tiene de transmitir mensajes sobrenaturales) y le ha dicho que cure la ceguera de Pablo y le diga a éste que se bautice y reciba el Espíritu Santo y se dedique a salvar las almas. Desde este punto en adelante, Pablo y su biógrafo en *Hechos* debieron haber colaborado. Él comienza enseguida a predicar en Damasco –o no. Él se vá inmediatamente a Arabia y vuelve a Damasco –o no. Él escapa de Damasco en una canasta sobre una verja –o no. Se vá a Jerusalén dentro de un período corto de tiempo –o no. Espera tres años para ir a Jerusalén –o no. Se gana la aprobación de los discípulos –o no. Está 15 días con Pedro –o no. Vé a sólo dos apóstoles en Jerusalén –o no. Recibe de Bernabé una introducción a los apóstoles –o no.



Pablo no es un narrador, es un místico, y en esa calidad parece recibir impulsos de sus contactos con las filosofías con sabor oriental de los pueblos mediterráneos. De acuerdo con el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, el místico practica una doctrina religiosa y filosófica que enseña la comunicación inmediata y directa entre el hombre y la divinidad, en la visión intuitiva o en el éxtasis. Esa visión intuitiva es el “misterio” y Pablo conoce el significado de la palabra y las ventajas que posee cualquiera que declare estar entre los pocos a quien han sido “revelados.” Trae a su discurso la palabra “misterio” por lo menos 20 veces, y en todos sus ensayos, tanto orales como escritos permea la implicación que los caminos de Dios están “fuera de comprensión”: “Que por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente, leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo.” *Efesios 3:3,4* Y: “...el misterio de Dios, y del Padre, y de Cristo.” *Colosenses 2:2* Y: “grande es el misterio de la piedad.” *1 Timoteo 3:16*

Si Pablo alguna vez conoció a Jesús en persona, o creyó en el que vivió en Tierra Santa por poco más de 30 años, el lector de las epístolas Paulinas (cuya autoría de todas las 13 se cuestiona) no recibe esa impresión. El Jesús de Pablo se convierte en un amorfo, espacial y visionario “Cristo” o “Señor Jesucristo” quien puede “habitar” en la gente y convertirse en parte de su propia esencia. La ideología de Pablo aboga por una trascendencia personal que pocos pueden visualizar. Si su “Cristo Nuestro Señor” residió en la tierra, estuvo sólo por un corto período de tiempo, a la manera en que se permitían los dioses paganos, porque para Pablo “Jesús Cristo” es un espíritu impregnante y misterioso que sin embargo sufrió una muerte expiatoria e hizo el papel de un redentor resucitado.

Pablo menciona en sus trabajos con tanta frecuencia el “espíritu” que es literalmente imposible encontrar más de una página o dos que no contengan referencias a él. En algunas ocasiones es intercambiable con el Espíritu Santo, quien también tiene innumerables idiosincrasias y funciones. “Un cuerpo, y un Espíritu; como sois también llamados a una misma esperanza de vuestra vocación: Un Señor, una fe, un bautismo, Un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todas las cosas, y por todas las cosas, y en todos vosotros.” *Efesios 4:4-6* Este es el místico Gran Espíritu que reside en todos, quien dá testimonio de la influencia de la mitología difusa de la época de Pablo. Lo sobrenatural está siempre ahí: “Porque el mismo Espíritu dá testimonio a nuestro espíritu que somos hijos de Dios.” *Romanos 8:16* Y: “ Si vivimos en el Espíritu, andemos también en el Espíritu.” *Gálatas 5:25*

Habla de la Iglesia como el enigmático “Cuerpo de Cristo” con los que esos con la “mente de Cristo” pueden unirse: “Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.” *I Corintios 2:16* Y: “Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fé y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto...siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todas cosas en aquel que es la cabeza, a saber, Cristo.” *Efesios 4:13,15* “Así muchos somos un cuerpo en Cristo.” *Romanos 12:5*

La mítica lucha entre Invierno y Verano y Oscuridad y Luz personificada en los dioses del sol y los dioses del bajo mundo han ayudado a formar los conceptos y metáforas de Pablo: “Porque en otro tiempo érais tinieblas; mas ahora sois luz en el Señor: andad como hijos de luz... Y no comunicéis con las obras infructuosas de las tinieblas; sino antes bien redargüírlas...y te alumbrará Cristo.” *Efesios 5:8,11,14* Pablo advierte: “Porque nuestro Dios es fuego consumidor.” *Hebreos 12:29* Y vienen a la mente las palabras de Juan el Bautista: “él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.” *Lucas 3:16* (Todo esto abona a la teoría que todas las religiones son la adoración del sol.)

Si a Pablo puede o no atribuírsele la responsabilidad, la teología cristiana se compone de una de muchas piezas místicas, incluyendo un salvador resucitado quien sirve de mediador y un conglomerado de ángeles, demonios, espíritus y fantasmas imaginarios. Ellos llevan al lector lejos de Jesús el “hombre” a vagar por un laberinto sobrenatural. Si las epístolas se escribieron mucho antes que los evangelios, como generalmente se argumenta, Jesús puede haber vivido sólo en la imaginación, en forma de otro dios pagano fabricado, alrededor del que se desarrolló un culto y que los autores de los evangelios le dieron substancia de ser humano. Y Pablo mismo, una figura que, si alguna vez existió, parecía moverse en un mundo fantasmagórico de conceptos cósmicos, puede haber inadvertidamente sugerido esa concepción. La aparición súbita de Pablo con todas las respuestas es fenomenal; ¿Por qué se necesitaba para desempeñar un papel tan prominente como tiene, cuando había disponibles once hombres, así como un grupo de mujeres, que habían sido *acompañantes* de Jesús, y que habrían entendido su mensaje mejor que un recién llegado? Los discípulos hasta ya habían tenido experiencia en trabajo misionero. Así que ¿por qué Pablo? ¿Para predicar a los gentiles? Después de todo, Pedro tiene un sueño que lo lleva directo a los gentiles. (Por supuesto, se ha hecho la alegación de que algunas, y posiblemente todas, las epístolas de San Pablo son falsificaciones, y que Pablo mismo se inventó como su autor, pero como siempre esos reclamos son especulativos.)

Relacionado con los misterios en que encuentra tanta fascinación, Pablo gusta de enfatizar la sabiduría que todo lo impregna del Dios Cristiano: “Mas hablamos sabiduría de Dios

en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria.” *I Corintios 2:7* Y: “Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora notificada por la iglesia a los principados y potestades en los cielos,.” *Efesios 3:10* Los apóstoles y la Cristiandad admiran mucho la sabiduría de Dios, pero cualquier manifestación de inteligencia de parte del laicado es considerado otro de esos escollos en el camino a la “rectitud” (otra palabra favorita de Pablo): “Nosotros necios por amor de Cristo.” *I Corintios 4:10* Y: “Para que vuestra fe no esté fundada en sabiduría de hombres, mas en poder de Dios. *I Corintios 2:5* Por miedo a que la humanidad usara esa innata (¿Dada por Dios?) capacidad mental para tratar de entender los “misterios” sobrenaturales (¿paganos?), Pablo no se anda con rodeos (aunque es un maestro en rodeos cuando trata de ser misterioso): “las cuestiones necias, y genealogías, y contenciones, y debates acerca de la ley, evita; porque son sin provecho y vanas.” *Tito 3:9*

El clero y sacerdocio deben mucho de su prestigio y poder a la buena voluntad de muchas personas a aceptar que otros tienen una comprensión especial de los “misterios” de la religión que se adquieren por revelación. Pablo lo encontró muy fácil, ya que no se requiere prueba de la revelación. Él está dispuesto a impartir esa información privilegiada a otros, siempre y cuando no sean muy inteligentes ni inquisitivos y a su tiempo. Pero a menudo, cuando trata de explicar alguna complejidad de la fé, simplemente crea una situación de más difícil comprensión, a cuyo entendimiento a nadie se le permite aplicar la habilidad de pensar. Improvisando misterios que parecen incomprensibles a todos los que no han podido compartir un poco de la sabiduría de Dios, y ayudados por ese maestro de la imaginería San Juan de Patmos y el Apocalipsis, Pablo debería haberse ganado la gratitud de cada miembro del brazo eclesiástico de la Iglesia. Y los teólogos también debían incluir a Pablo y Juan en sus oraciones reconociendo las bendiciones concedidas. ¡Existen tantas cumbres metafísicas que explorar y tantas profundidades ocultistas que penetrar! Y después de todo, si el misterio está presente, ¿puede estar la ignorancia ausente del laicado, esa ignorancia fomentada por la Iglesia tan opuesta a los Proverbios del Antiguo Testamento, que casi en su totalidad están dedicados a la alabanza de la sabiduría?

De los misterios que permanecen velados y que tanto los apóstoles como Jesús o no pudieron resolver, o no quisieron hacerlo, hay algunos que surgen prominentes al estudiante de la Biblia, hasta a uno que esté dispuesto a conformarse con el mínimo de información. Los apóstoles quedan con la impresión, por ejemplo, que Jesús les dejó, que él vendría pronto a la tierra dentro de un corto período de tiempo y reuniría a todos los escogidos para su reino. Ellos esperan que esto ocurra por lo menos durante su término de vida, pero el tiempo previsto aún permanece un misterio sin resolver. El hecho de que ellos están convencidos que el tiempo está cercano hace que lo usen más convincentemente como una táctica para asustar, lo que en efecto hacen: “Mas el fin de todas las cosas se acerca.” *I Pedro 4:7* “El tiempo es corto.” *I Corintios 7:29* “Porque la venida del Señor se acerca.” *Santiago 5:8* “Porque aún un poquito, Y el que há de venir vendrá, y no tardará.” *Hebreos 10:37* Juan es aún más específico: “Hijitos, ya es el último tiempo.” *1 Juan 2:18* Esto debe sonarle muy familiar al que haya escuchado varios sermones.

Otro misterio que evaden los apóstoles tanto como Jesús es la naturaleza del cielo y sus futuros inquilinos, pero aparentemente los creyentes se satisfacen con cualquier habitación eterna que no tenga ni un pequeño saborcillo a la existencia en el infierno. Cuando se les reta a proveer alguna información sobre la vida eterna en un Paraíso prometido, los apóstoles producen algo que se conoce como escasez. El Apocalipsis de Juan hace que lo que era un misterio se convierta en

un enigma total que los teólogos pueden sólo fingir que lo comprenden luego de siglos de tratar. Pero sí ofrece las dimensiones de la Nueva Jerusalén como las de un cubo.

Pablo escribe del cielo como la Nueva Jerusalén: “Mas os habéis llegado al monte de Sión, y a la ciudad del Dios vivo, Jerusalem la celestial, y a la compañía de muchos millares de ángeles, y a la congregación de los primogénitos que están alistados en los cielos, y a Dios el Juez de todos, y a los espíritus de los justos hechos perfectos.” Suena aburridísimo. Aunque en otras ocasiones Pablo ofrece un cuadro más nublado del cielo, no vacila en usar la contraseña del cristianismo: “Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.” *Colosenses 3:2* De acuerdo con las epístolas, Dios no está contento con su creación, el mundo y aún más descontento con su creación, la humanidad. Ambos están llenos de maldad, y la única manera en que el mundo puede cambiar es que la gente lo ignore y cambie completamente, concentrándose en cielos futuros, esforzándose por entender lo que el estricto soberano de esas regiones celestiales exige de sus imperfectos súbditos en la tierra. Pablo escribe: “Amortiguad, pues, vuestros miembros que están sobre la tierra: fornicación, inmundicia, molicie, mala concupiscencia, y avaricia, que es idolatría... Mas ahora, dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, maledicencia, torpes palabras de vuestra boca. No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, y revestíndoos del nuevo.” *Colosenses 3:5,8-10* (Por una vez Pablo no está tomándola con las mujeres.) Y: “para que estéis firmes, perfectos y cumplidos en todo lo que Dios quiere.” (¡Lo agarré!)

Muchos cristianos han respondido a la denuncia del mundo por los apóstoles retirándose total o parcialmente de él en anticipación de aunque sea un indefinido mundo celestial. El hecho de que muchos ángeles dejaron esta “primera propiedad,” haciendo necesaria la creación del infierno como un lugar donde mantenerlos encadenados y en tinieblas luego que Satanás sea finalmente vencido, sugiere un cielo donde la intriga e insatisfacción han tenido un papel prominente. Y por un período bastante extenso de tiempo tendrá la atmósfera de un tribunal de la tierra, ya que la Biblia dice diversamente que Jesús y Moisés juzgarán, que los discípulos juzgarán a las tribus de Israel, y que los ángeles también juzgarán, mientras Pablo dice que los santos juzgarán a los ángeles. *1 Corintios 6:3* Cuando se resuelva este enredado proceso jurídico, los billones de seres humanos, desde los bebés hasta los ancianos, se colocarán en su lugar eterno apropiado, y los escogidos comenzarán a disfrutar esos indecibles deleites paradisíacos. ¿Pero, serán más felices ahí que eran los ángeles, cuando “encuentren al Señor en el aire”?

Y aún cuando estén alegremente establecidos firmemente en el cielo, ¿qué forma tendrán? Esta pregunta que hicieron a Pablo contemporáneos de Pablo que olvidaron las advertencias sobre “las cuestiones necias,” provocan una evasiva: “Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual... Y como trajimos la imagen del terreno, traeremos también la imagen del celestial. Esto empero digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios... He aquí, os digo un misterio: Todos ciertamente no dormiremos, mas todos seremos transformados.” *1 Corintios 15:44-51* Caso cerrado. Y Jesús volvería, antes de que todos murieran.



El libro de Hechos de los Apóstoles tiene un título que resulta engañoso. Veintiuno de sus 28 capítulos son dedicados a Pablo, quien es un autoproclamado apóstol, en el mejor de los casos y uno que no fue fácilmente aceptado por los discípulos, si uno consulta la escritura correcta: “Y

como vino a Jerusalem, tentaba de juntarse con los discípulos; mas todos tenían miedo de él, no creyendo que era discípulo.” *Hechos 9:26*

Algunas de las actividades de Pedro, Santiago, Juan y Felipe se narran en Hechos, pero la mayor parte del Nuevo Testamento, excepto los evangelios, concierne a Pablo, y él resulta indispensable a la teología cristiana. Lo que aún podría faltar puede ser sacado a cucharones de ese brebaje de brujas Apocalipsis, una mezcla de dictado y profecía de “las cosas que deben suceder presto “ y traída a Juan por un ángel mientras Juan estaba “en el Espíritu.”



Antes de que Pablo anuncie su algo rápido reclutamiento por Jesús, los sermones y acciones de los discípulos parecían enfocarse en la tardía meta de convencer a sus compatriotas judíos que el infierno espera a aquellos que no creen que un dios vino a la tierra a salvarlos de él mismo. Los discípulos están finalmente bastante seguros de esto y también de la urgencia que conlleva, pues se acuerdan de la declaración del propio Jesús de que volvería por segunda vez. Es posible, por supuesto, que ellos vean una oportunidad para tomar el poder del clero judío capitalizando en un Salvador y la promesa de la vida eterna en el reino de Dios. La ambición tampoco puede descartarse cuando uno lee que a los nuevos conversos se les requería que vendieran todas sus propiedades y dieran lo recaudado a los discípulos.

A medida que van exhortando y arengando, hacen los mismos milagros que Jesús hacía (y aparentemente los que un buen número de engañadores hacían también, de acuerdo con una historia de brujería reseñada en Hechos 8). La facilidad con que muchos personajes bíblicos pueden confundir el populacho de alguna manera disminuye la importancia de las demostraciones milagrosas de Jesús. El libro de Hechos documenta muchas acciones y señales asombrosas de Pablo, además de aquellas que se atribuyen a los discípulos.

Pedro revive a Dorcas de entre los muertos, y Pablo hace lo mismo a un joven que cae de una ventana durante uno de sus largos y notoriamente aburridos sermones, pero ¿cuán fantástica eso hace a la resurrección de Jesús? Pablo cura a un lisiado. *Hechos 14:10* Arroja un espíritu inmundo fuera de una adivina. *Hechos 16:18* (Es difícil distinguir una adivina de algo real, como probablemente hubiera atestado un judío en los tiempos bíblicos.)

Pablo está en un trance, vé visiones. Jesús le habla nuevamente dos o tres veces, y el Espíritu Santo no quedará atrás, enviando a Pablo en todas direcciones. Pablo coloca sus manos sobre unos efesios que han sido bautizados de manera errónea y ellos hablan en lenguas y profetizan. *Hechos 19:6* “Y hacía Dios singulares maravillas por manos de Pablo: De tal manera que aún se llevaban sobre los enfermos los sudarios y los pañuelos de su cuerpo, y las enfermedades se iban de ellos, y los malos espíritus salían de ellos.” *Hechos 19:11,12* Para el crédulo, la magia apoya a la religión.

Pablo cura a un hombre paralítico; y Felipe hace milagros en Samaria. “Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían éstos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados.” *Hechos 8:7* A casi cualquiera que lea todo esto se le ocurre que se podía economizar tiempo y mucho sufrimiento si anteriormente la gente no padeciera de estas condiciones.

Pablo coloca sus manos sobre la gente que recibe el Espíritu Santo. Olvidándose de aquello de “no hagas a otros” Pablo le quita la vista a un no creyente. La mordida de una serpiente venenosa, sin embargo, no provoca ni siquiera hinchazón en la mano de Pablo.



Todos los apóstoles enseñan que la promesa de salvación es para los judíos, y Pablo comienza en el mismo tono: “Dios, conforme a la promesa, levantó a Jesús por Salvador a Israel.” *Hechos 13:23* Pero pronto es aparente que reciben mucha oposición de los judíos, que están reacios a aceptar un sustituto para la religión de Moisés y que su credulidad ha sido reducida por un bombardeo de fingidores, traficantes de abracadabras y ocultistas, así que el campo fértil de los gentiles aparece en el horizonte como el lugar lógico para enviar las tropas. Jesús había enfatizado que su misión estaba dirigida a los judíos y había puesto relativamente poco énfasis en trabajo misionero a los gentiles; como resultado Pablo se indigna cuando se le envía a éstos, aunque mantenga en varias ocasiones que su asignación especial desde el principio es salvar a los gentiles. (Pero aún está el hecho que él comenzó a predicar entre los judíos en las sinagogas y continúa su prédica en Jerusalén cuando no está de estadía en Grecia, Roma, Macedonia y lugares de Asia Menor fuera de Palestina.)

Pablo tiene experiencias angustiosas con las autoridades judías y romanas, y hay varios incidentes en que su ciudadanía romana salva a este fabricante de carpas de la cólera de tanto judíos como judeo-cristianos, así como funcionarios romanos. El rompimiento de Pablo con los judíos se produce en Corinto: “Pablo estaba constreñido por la palabra, testificando a los Judíos que Jesús era el Cristo. Mas contradiciendo y blasfemando ellos, les dijo: sacudiendo sus vestidos: Vuestra sangre sea sobre vuestra cabeza; yo, limpio; desde ahora me iré a los gentiles.” *Hechos 18:5,6* (¡Ya está!)

De otra manera, Pedro tiene que experimentar una complicada visión (La treta bíblica usual) para convencerse que los no circuncidados no son tan inmundos que no puedan incluirse en la alianza de la vida eterna en el cielo. Jesús no había podido convencer a Pedro durante un período de tres años, porque en Jesús predominaban esos mismos prejuicios. Pedro le dice a Cornelio lo que aprendió de esa visión desde la azotea: “Vosotros sabéis que es abominable a un varón Judío juntarse o llegarse a extranjero; mas me ha mostrado Dios que a ningún hombre llame común o inmundo.” (Sólo a la mujer.)

Pedro nunca queda completamente contento de la inclusión de los Gentiles, y él y Bernabé eventualmente tienen discrepancias sobre esto con Pablo –esto es, sobre si es o no necesario que los gentiles se circunciden. Pablo mismo no llega hasta el final: “Mas gloria y honra y paz a cualquiera que obra el bien, al *Judío* primeramente, y *también* al Griego [gentil].” Y para asegurarse que no hay malas interpretaciones, hace una pregunta retórica: “¿Qué, pues, tiene más el Judío? ¿o qué aprovecha la circuncisión?, Mucho en todas maneras. Lo primero ciertamente, que la palabra de Dios les ha sido confiada.” *Romanos 3:1,2*



El gran atractivo popular del cristianismo, enfatizado sabiamente por los apóstoles, es con seguridad la promesa de la vida eterna, disponible a todos, en un paraíso, una idea que no es original de la nueva fé. La religión de los persas, quienes permitieron el regreso de los judíos a Jerusalén desde Babilonia en el 537 A.C., fue fundada por Zarathustra y adoptaba la creencia de una vida eterna luego de una resurrección. Otras religiones paganas también esperaban una recompensa celestial, y el cielo del islamismo es mucho más específico que el del Cristianismo.

Los apóstoles catalogaron la resurrección de Cristo como la victoria de todos sobre la muerte, y la promesa de Cristo de la vida eterna como la nueva alianza de Dios, reemplazando la alianza del Antiguo Testamento hecha con Abraham, que había prevalecido bajo la ley mosaica y que se suponía que durara para siempre. La muerte es el enemigo más temido por la humanidad; ser salvado de ella es algo que el instinto de conservación hace que el corazón humano anhele, y para conseguir un indulto de ella muchos humanos están listos a seguir cualquier santo o cualquier impostor, sin hacer preguntas. Cuando la gente puede convencerse de que existen sólo dos alternativas y que una de ellas es el tormento eterno, van a elegir indefectiblemente la otra. Los apóstoles usan buena psicología motivadora, combinando el sentido de culpa, miedo y anticipación esperanzadora.



El Espíritu Santo es muy abundante en el portafolios teológico de los varios apóstoles cuyos pronunciamientos orales y escritos se revelan al lector del Nuevo Testamento. Los evangelistas se encuentran en la posición envidiable que no tienen que definir nada –Dios, el cielo, el alma, ángeles, demonios, el espíritu, gracia, los “misterios,” y menos que todo el Espíritu Santo; resumiendo, los apóstoles disfrutaban de la misma inmunidad de exigencias definitorias y pruebas de que la Iglesia disfruta hoy. La introducción del misticismo por los apóstoles al naciente dogma de la Iglesia, especialmente Pablo y Juan, crearon la impresión de una teología esotérica, fuera del alcance de la comprensión del laicismo y produjeron un sistema religioso tan lleno de imaginaria supersticiosa como algunas mitologías paganas. Términos que manifiestan conceptos vagos y visionarios traen consigo una condena elitista a las peticiones de su explicación, rodeados de un aura de revelación privilegiada e intelectualismo que excluye exigencias ingenuas de versiones sencillas de la relación humana con cualquier deidad que pudiera existir, si alguna.

Los mitos, como los cuentos de hadas, son la antítesis de la verdad, pero a esos que tienen relación con cualquier religión se les otorga una confirmación intrínseca por sus partidarios. En lo que se refiere al Espíritu Santo, las muchas interpretaciones que se encuentran en los pensamientos y prosa de los apóstoles hacen de él un producto de lo sobrenatural que es tan improbable como impenetrable. Cae sobre las personas, reside en ellas, lo llevan en las manos, envía a los apóstoles a viajar, ocasiona terremotos, y hace que la gente hable en lenguas y profetice. Posee el talento de hablar en cualquier número de idiomas y se le visualiza como el antagonista de Satanás. Cuando aparece en Samaria, un hechicero que trata de comprar el poder de otorgarlo es reprendido por Pedro en uno de sus puritanos regaños. *Hechos 8:18-24* Doce varones efesios que fueron bautizados “en” Juan el Bautista tienen que volverse a bautizar para recibirlo (aunque llegó sin tardanza cuando Juan bautizó a Jesús). *Hechos 19:1-7*



La lucha entre Dios (o el Espíritu Santo) y Satanás todavía persiste, de acuerdo con los apóstoles, quienes toman ventaja de cualquier oportunidad de alertar a los fieles sobre este ángel caído. Pablo le dice al Rey Agripa que Jesús incluyó en instrucciones prolongadas a él, cuando ocurrió su conversión, la información de que Pablo debía sacar la gente de la potestad de Satanás a la de Dios. *Hechos 26:18*

Más adelante dice que Dios pronto magullará a Satanás, pero aparentemente con no mucha efectividad, porque Satanás obstaculizó el viaje de Pablo. “Por lo cual quisimos ir a vosotros, yo Pablo a la verdad, una vez y otra; mas Satanás nos embarazó.” *I Tesalonicenses 2:18* Satanás no solo es poderoso, sino astuto, a juicio de Pablo, porque Pablo advierte que se transfigura en un ángel de luz. *II Corintios 11:14*

Pedro es igual de enfático: “Vuestro adversario el diablo... anda alrededor.” *I Pedro 5:8* Evidentemente toma el libro de Job como autoridad de este pasatiempo de Lucifer: “Y dijo Jehová a Satán: ¿De dónde vienes? Y respondiendo Satán a Jehová, dijo: De rodear la tierra, y de andar por ella.” *Job 1:7*



La vida como la ven los apóstoles debe vivirse como si mañana fuese el día de la fatalidad para todos los pecadores. “De tal manera que nada os falte en ningún don, esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo.” *I Corintios 1:7* Insisten que Jesús cumplió todas las profecías (en la que los judíos depositaban toda su confianza) desde el tiempo de Moisés y que la creencia en él como el anticipado Príncipe y Salvador y Vengador Imperial es imprescindible para merecer la vida eterna en el cielo con Dios, Cristo y los ángeles. Los placeres de este mundo tienen que olvidarse para evitar el castigo eterno y el aterrador juicio de un Dios vengativo en el otro: “Y vino un gran temor en toda la iglesia.” Algunos conversos se preocupan que pueden morir antes del día de la segunda venida, pero Pablo les asegura que no serán olvidados: “será tocada la trompeta, y los muertos serán levantados.” *I Corintios 15:52* Entretanto, los santos están abatidos. “Nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, es a saber, la redención de nuestro cuerpo.” *Romanos 8:23* Pero Pablo da un ejemplo de masoquismo: “de buena gana me gloriaré más bien en mis flaquezas, porque habite en mí la potencia de Cristo.” *II Corintios 12*

Pablo decide en su *mente* que su *cuerpo* es “vil” pero luego afirma: “¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo?” *I Corintios 6: 15* Y, dirigiéndose al varón de la especie, Pablo, cuyo ego no podría haber sobrevivido si el destino lo hubiera hecho un miembro del sexo opuesto, indica una manera en cual su apariencia es especial: “Porque el varón...es imagen y gloria de Dios.” *I Corintios 11:7*



Pablo ha sido llamado un “quisquilloso” y no sin razón. No hay ningún punto teológico ni dogmático que sea complejo o insignificante para que él no lo aborde, y hay que darle crédito por su temeridad. Además de superar la antipatía de muchos años que tuvo un Fariseo con los gentiles y abriendo la nueva fé a los “inmundos,” tiene entonces que tratar de resolver las contradicciones entre la ley mosaica y la nueva “rectitud” que viene a través de la gracia por medio de la fé. La salvación por la ley y la salvación por la fé comprenden un conflicto al que se vé forzado a plantearse por los sondeos de sus compatriotas judíos. Claro, los otros apóstoles se encuentran en el mismo aprieto. Todo se vuelve muy enrevesado, y las conclusiones a las que se

llega no son siempre compatibles con otra escritura. Inevitablemente, los apóstoles hasta llegan a contradecirse.



El tremendo ego de Pablo, aunque algunas veces él puede devaluarse, lo capacita para hacer afirmaciones autoritarias sobre todo aspecto de lo que él estima que es el comportamiento apropiado para todos. Su lista de pecados suele comenzar por los de comportamiento sexual. Él asegura a todo el que escuche que ha sido escogido por Dios para difundir la Palabra y recomienda que todo el mundo lo emule. Los demás apóstoles no son modestos, pero Pablo es el Moisés del Nuevo Testamento transmitiendo su propio tipo de ley.

Como algunas veces ocurre a Pablo, su didáctica es la brocha que usa para pintarse hacia una esquina. Una de las más retantes preguntas teológicas a la que los apóstoles, y especialmente Pablo, tienen que contestar es sobre si debe atribuirse culpa o no cuando el comportamiento ha sido iniciado por el Ser Supremo. No pueden tener excusa si se acusa a Dios de injusto, y Pablo, en una afirmación ahora famosa de “alfarero y arcilla” (tomada prestada de *Isaías 64:8*) hace poco para resolver la cuestión a satisfacción de los que laboran bajo la creencia que los seres humanos no debían ser responsables por acciones distintas a las que ellos mismos inician. El ejemplo clásico de la interferencia de Dios en el comportamiento de personas que luego son llamados a rendir cuentas por sus acciones y castigadas por ellas es la historia del Viejo Testamento de cómo Dios “endureció” el corazón del Faraón. (Para que Dios pudiera hacer despliegue de su poder enviando las plagas, la masacre de los primogénitos egipcios y la derrota aplastante del perseguidor Faraón y sus carros de combate.) *Éxodo 4-15*

Cuando esta atrocidad se le expone a Pablo, reconoce airadamente la aparente injusticia, admite que Dios ocasiona que la gente actúe de varias formas, pero de plano declara que Dios puede hacer lo que le venga en gana y no le compete al hombre cuestionar sus caminos. El *pensamiento* tras este incidente del Faraón no era único. Se basaba en la típica premisa bíblica de que la verdad puede revelarse solamente a través de “maravillas y señales.” Dios no cree en eso de que “la verdad saldrá afuera” sino que tiene que realizar un despliegue infantil de milagros, revelaciones y cumplimientos de profecías. No tiene confianza en que la verdad descansará en sus propios méritos, y Pablo está de acuerdo con él en que el fin justifica los medios.



Pablo y los demás apóstoles se encuentran en una posición cuya dificultad puede apreciar un lector bíblico con sensibilidad. El implacable castigador y prejuiciado amo de esclavos del Antiguo Testamento, interesado solamente en los judíos, tiene ahora que ser blanqueado y hecho a la semejanza del sacrificado, indulgente, amador Padre de toda la humanidad del Nuevo Testamento. Pero para cualquier líder moral que apruebe, en las páginas de la Palabra de Dios, la Biblia cristiana, el concepto que los que practican el mal son castigados *justificadamente* por una deidad que es responsable por sus pecados viola el sentido de decencia del más depravado pagano. Aún tomándose el riesgo de sonar poco convincente, podría esperarse que Pablo dijera que esas historias de “corazones endurecidos” eran resultado de malas interpretaciones, que Dios no actuaba de manera tan diabólica y nunca lo haría. En vez: “Al que quiere, endurece.” *Romanos 9:18* Obviamente el punto de vista que se representa en esta escritura es indicativo del sentido de

justicia de Pablo. Después de todo, él está listo para aceptar, sin hacer comentario de la injusticia de Dios, a una cierta mujer como conversa “el corazón de la cual abrió el Señor.” *Hechos 16:14*

La actitud bíblica hacia el sexo es que es impuro, pero en las escrituras se mencionan todas sus variedades, y aparentemente está muy de moda en esos tiempos. Los apóstoles, con mucho mayor énfasis de lo que Jesús dedicaba al tema, que era relativamente leve, ofrecen los mayores elogios a aquellos hombres que se abstienen por completo de la actividad sexual, y a las viudas y divorciadas se les anima a quedar en estado de autonegación.

Los apóstoles están tan seguros de que el autobús va a salir pronto hacia el cielo que no están preocupados por lo de “multiplicados” que Dios ordena en el Antiguo Testamento. Ellos se toman a pecho la promesa del Señor a los eunucos, de que serían escogidos para una recompensa especial en el reino de Dios. *Isaías 56:4,5* Pablo se hace célibe, pero no satisfecho con la abstención total para él, anima a los conversos a imitarle: “Que bueno les es si se quedaren como yo.” *I Corintios 7:8* “Quisiera más bien que todos los hombres fuesen como yo.” *I Corintios 7:7* Y: “Bien es al hombre no tocar mujer.” *I Corintios 7:1*

Pablo sí reconoce, sin embargo, que el matrimonio es mejor que la fornicación, una mala conducta sexual que, entre otras, saca a relucir la rectitud de Pablo que lo hace insoportable la mayor parte del tiempo. En el Apocalipsis de Juan, esos que están en primer lugar con Dios son “Estos son los que con mujeres no fueron contaminados; porque son vírgenes.” *Apocalipsis 14:4,5*



Mano con mano con esta actitud ante las mujeres revelada a San Juan vá la antipatía de Pablo hacia ellas. Las escrituras no tienen una frase equivalente a chauvinismo masculino, pero Pablo es su personificación. Primero revela la jerarquía social: “Cristo es la cabeza de todo varón; y el varón es la cabeza de la mujer; y Dios la cabeza de Cristo.” *I Corintios 11:3*

Afortunadamente para la autoestima de Pablo, nació varón. En cada carta a su rebaño, dedica varios párrafos a poner en su sitio a la mujer y dejándolas ahí. Como la Iglesia hoy no está en contra de hacer uso de su diligencia, siempre y cuando que no aspiren a puestos de igualdad con los hombres: “Vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley dice.” *I Corintios 14:34* “Y si quieren aprender alguna cosa, pregunten en casa a sus maridos; porque deshonesto es hablar una mujer en la congregación.” *I Corintios 14:35* (Pablo tiene menuda lista de cosas deshonestas.) Las mujeres son uno de sus objetivos favoritos, como lesbianas, adúlteras, prostitutas, viudas jóvenes que se vuelven a casar, vagas chismosas y entrometidas. No le gusta su vanidad y adorno, pero pueden obtener su aprobación (como si les importara) criando niños (¿de padres célibes?), hospedando a extraños, aliviando al afligido, persiguiendo con diligencia cada buen trabajo y lavando los pies de los santos. (Pablo es uno de los santos.) Luego de quitarle el gancho a Adán, diciendo que Eva fue la transgresora, él sufre “Porque no permito a la mujer enseñar, ni tomar autoridad sobre el hombre, sino estar en silencio.” *I Timoteo 2:12* Tiene razón, pues las “mujercillas [están] cargadas de pecados, llevadas de diversas concupiscencias.” *II Timoteo 3:6* ¿Podrán hablar en el cielo, o estarán ungiendo los pies de los hombres, como Marta hizo con Jesús, secándolos con su cabello, para su placer? *Juan 12:3-8*



Una lectura minuciosa de Hechos y las epístolas revela que en la primera Iglesia había mucha disensión y una buena dosis de lucha por el poder. Pablo riñe con Pedro y Bernabé, y menciona a otros que han acarreado su malestar, olvidándose de: “Benedicid a los que os persiguen: bendecid y no maldigáis.” *Romanos 12:14* Habla de dos compañeros obreros “los cuales entregué a Satanás, para que aprendan a no blasfemar.” *I Timoteo 1:20* Y también escribe de Alejandro el calderero que “me ha causado muchos males: el Señor le pague conforme a sus hechos.” *// Timoteo 4:14* Su lengua habla con ironía, y no vá a ofrecer la otra mejilla.

Lleno del Espíritu Santo (quien parece que deja lugar para un buen espacio de hostilidad e intolerancia), se refiere a un mago que se opone a él y a Bernabé: “Oh, lleno de todo engaño y de toda maldad, hijo del diablo, enemigo de toda justicia, ¿no cesarás de trastornar los caminos rectos del Señor?” Y acto seguido, como si estuviera más lleno de odio que del Espíritu Santo, se deja llevar: “Ahora pues, he aquí la mano del Señor es contra tí, y serás ciego, que no veas el sol por tiempo. Y luego cayeron en él obscuridad y tinieblas; y andando alrededor, buscaba quién le condujese por la mano.” (Ningún Cristiano, seguro) *Hechos 13:10-11* Un procónsul que estaba cerca, que Pablo y Bernabé están tratando de convertir, queda “maravillado de la doctrina del Señor.” *Hechos 13:12*

En otro maravilloso recital del veloz despliegue de esa “doctrina”: Herodes está haciendo una arenga ante la gente de Tiro y Sidón, quienes lo tratan como un “dios” : “Y luego el ángel del Señor le hirió, por cuanto no dió la gloria a Dios; y espiró comido de gusanos. Mas la palabra del Señor crecía y era multiplicada.” *Hechos 12:20-24* La verosimilitud de un episodio no es un requisito para su inclusión en el libro de Hechos, pero ciertamente no es raro que el dios bíblico desechara de plano a cualquier potentado que intentara invadir su territorio. A Adán y Eva en el Jardín del Edén les dieron palmaditas en las muñecas.

Esas imperfecciones que aparecen en los reyes y tetrarcas de esos tiempos parecen confligir con la prédica de los apóstoles exigiendo sumisión incuestionable a los oficiales del gobierno, quienes son “ministro[s] de Dios para tu bien.” *Romanos 13:4* Pablo establece su premisa: “no hay potestad sino de Dios; y las que son, de Dios son ordenadas. Así que, el que se opone a la potestad, a la ordenación de Dios resiste.” *Romanos 13:1-2* No contentos con esta aprobación general de los gobernantes y políticos electos, los apóstoles continúan advirtiendo contra rebelión de esclavos y siervos, e instruyendo a los niños que obedezcan a sus padres sin cuestionar. *I Pedro 2:18* y *Tito 3:1* Esa enseñanza arbitraria es indefendible.

La gente que no rinde pleitesía a los oficiales del Estado y que se atreven a criticar el gobierno son descritos con toda clase de epítetos por los apóstoles que escriben las epístolas del Nuevo Testamento. Pedro ofrece estas órdenes: Sed pues sujetos a toda ordenación humana...ya sea al rey, como a superior, Ya a los gobernadores...Porque esta es la voluntad de Dios...Temed a Dios. Honrad al rey. Siervos, sed sujetos con todo temor a vuestros amos.” *I Pedro 2:13-18* Y procede a clasificar a todos estos subordinados lo suficientemente “atrevidos” para decir mal de las potestades superiores. Les llama bestias brutas, suciedades y manchas e hijos de maldición. *// Pedro 2*



Naturalmente, surgieron diferencias entre algunos apóstoles, sobre asuntos como guardar el Sabbath, la necesidad de la circuncisión, y qué comidas podían ser ingeridas. Como esos detalles son ciertamente parte de la ley Mosaica, resultaba obvio que los judíos y los gentiles iban a discrepar con vehemencia sobre ellas, pero cualquier esperanza de que la Iglesia iba a superar a esas y a otras consideraciones triviales quedaron sin realizarse. Y lo que es revelación para Pablo es anatema para Pedro. Uno esperaría que el mensaje habría de ser igual para ambos, pero Pablo dice: “Empero viniendo Pedro a Antioquía, le resistí en la cara, porque era de condenar.” *Gálatas 2:11* Un cuadro de discrepancia eclesiástica sobre dogma no es exactamente lo que uno espera ni de los apóstoles, ni del Libro Sagrado.



Santiago se sale fuera de tantas ramas como Pablo. En un lugar dice: “Porque juicio sin misericordia será hecho.” *Santiago 2:13* Y en las próximas líneas, escribe: “Mas la sabiduría que es de lo alto...[está] llena de misericordia.” *Santiago 3:17* Los apóstoles siempre tienen ambas manos en sus espaldas; en una está el Dios de amor y misericordia, y en la otra el Dios de venganza y crueldad. Y pueden revelar cualquiera de esas manos cuando quieran.



Santiago muestra fortaleza sobre la efectividad de la oración apoyada en la fé. Usa un ejemplo: “Elías era hombre sujeto a semejantes pasiones que nosotros, y rogó con oración que no lloviese, (¿en su desfile? y no llovió sobre la tierra en tres años y seis meses.” *Santiago 5:17* (Durante esta hambruna, los judíos se vieron obligados a comerse a sus propios hijos, una dieta a la que el Señor los amenaza con frecuencia mediante los profetas del Antiguo Testamento.) Esta historia hace que cualquiera que lea las afirmaciones de Santiago se convierta en un nervioso creyente: “la oración del justo, obrando eficazmente, puede mucho.” *Santiago 5:16* Las pasiones que él menciona, comunes a los terrícolas, son execrables a los ojos de los apóstoles, pero han probado ser bastante útiles para la preservación de la raza humana.



Todos los apóstoles aconsejan evitar la compañía de los no creyentes, pero no llegan tan lejos como para decirles a las esposas o esposos a separarse si uno o el otro no está convencido. “Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis: ¡bienvenido!” *Juan 1:10* Pablo se siente igual: “apártate de los tales.” *I Timoteo 6:5* (¡Esta es la hermandad cristiana!)



Sólo una sola epístola se atribuye a Santiago en el Nuevo Testamento, pero en ella él ofrece algunas instrucciones que han provocado indecible miseria y aún ocasionan sufrimiento y muerte innecesarios: “¿Está alguno enfermo entre vosotros? llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fé salvará al enfermo.” *Santiago 5:14,15* Los miembros de varias sectas basadas en estos versículos y confiando en la autoridad

de Santiago optan por ignorar la otra poco fiable aseveración: “porque la venida del Señor se acerca.” *Santiago 5:8*

El uso de aceites para curar es una de las muchas prácticas paganas adoptadas por la Cristiandad.



En una elaboración de la teoría del alfarero-arcilla, que obviamente deniega la voluntad humana, Pablo vá tan lejos como para sugerir (y probablemente regodearse en) la idea de que los elegidos son escogidos desde su nacimiento y que es inútil luchar contra la predestinación: “Porque a los que antes conoció, también predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos; Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.” *Romanos 8:29,30*

Pablo continúa en la misma línea: “Lo que buscaba Israel aquello no ha alcanzado; mas la elección lo ha alcanzado: y los demás fueron endurecidos; Como está escrito: Dióles Dios espíritu de remordimiento, ojos con que no vean, y oídos con que no oigan, hasta el día de hoy.” *Romanos 11:7,8*

Con los efesios Pablo es enfático: “Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él en amor; Habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos por Jesucristo a sí mismo, según el puro afecto de su voluntad.” *Efesios 1:4,5* Él felicita a los escogidos, porque no están entre aquellos que Dios ha escogido para asignarlos al infierno.”...les envía Dios operación de error, para que crean a la mentira; Mas nosotros debemos dar siempre gracias a Dios por vosotros, hermanos amados del Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salud, por la santificación del Espíritu y fe de la verdad. *II Tesalonicenses 2:11-13* Posiblemente Pablo le haya dado un vistazo previo a la población perfecta del Paraíso.

Los versículos de la Biblia en los cuales se habla de la predestinación, son numerosos: “y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna.” *Hechos 13:48* Y: “por eso es mediador del nuevo testamento, para que interviniendo muerte...los que son llamados reciban la promesa de la herencia eterna.” *Hebreos 9:15* Y: “Sabe el Señor librar de tentación a los píos, y reservar a los injustos para ser atormentados en el día del juicio.” *II Pedro 2:9* Y Apocalipsis describe un libro de la vida que contiene el nombre de los elegidos, “desde la fundación del mundo.” *Apocalipsis 17:8*

Si a cualquier ser supremo debe honrarsele con respeto y admiración, ni que se diga amor, cualquier matiz por parte de éste de parcialidad o astucia relacionado a la asignación de gente a un lugar de castigo eterno o recompensa eterna parecería presentar problemas serios. Pero los apóstoles refuerzan la implicación de que desde la fundación del mundo muchos ya fueron predestinados a compartir el cielo con dios, que dios tiene la costumbre de abrir y cerrar corazones, que engaña a víctimas desprevenidas, que “ciega” a personas para que no puedan ver la verdad y que deliberadamente le niega a otros la capacidad de entender el plan para la salvación.

En realidad, el tema de toda la Biblia es la parcialidad de dios hacia los judíos. Comienzan siendo su Pueblo Escogido, y la salvación para los gentiles es una de esas reconsideraciones en el Nuevo Testamento. Se hacen promesas, se cumplen profecías, la vida entera y el propósito de Jesús está predestinado. La predestinación puede ser *imprescindible* para la creencia en una deidad todopoderosa y omnisciente.

Y Pablo está absolutamente en lo cierto que dios puede hacer lo que le plazca; es más, dios *debe* hacer y *hace* lo que le plazca. Entonces, donde Pablo y los otros apóstoles tienen que estar mal es en su creencia incongruente en que la humanidad tiene *siempre* el control. Y ese viejo persistente misterio filosófico exige su solución nuevamente -¿por qué dios no lo hizo todo perfecto? ¿O es este el mejor de todos los mundos posibles? Si no, ¿por qué dios creó a Satanás, como Zeus produjo a Pandora, para traer la maldad al mundo, si ya dios, con su habilidad de ver y moldear el futuro, podía saber cuál sería el resultado? Pablo lo dice todo: "No hay potestad sino de Dios." *Romanos 13:1*



Los apóstoles de los libros del Nuevo Testamento que siguen a los cuatro evangelios son evangelistas, y son evangelistas fanáticos y competitivos. Cada uno tiene su propia doctrina y una gran intolerancia para la doctrina de los otros. La doctrina de Pablo fue ganadora con la Iglesia y los que hicieron la Biblia. No estar de acuerdo con él era blasfemia que se ganaba su eterna enemistad. Él afirmaba que tenía revelaciones especiales que lo hacían estar al tanto de misterios tan complicados que la gente no podía entender, y les prohibía tratar de hacerlo. Jesús le habló directamente desde el cielo. Esas líneas de comunicación no necesitaban tener un cuadro telefónico en tiempos bíblicos. Visiones y trances proveían el escenario, y Pablo, Pedro y Juan los experimentaron todos. Pablo tuvo la mayor parte, pero Juan lo superó en longitud con el Apocalipsis.

Los apóstoles tienen que tratar de construir un puente entre la alianza de Abraham y la nueva alianza de la vida eterna y convencer a sus compañeros judíos que el cumplimiento de la ley Mosaica ya no es todo lo que el Señor les pide. Desde que Jesús fue hecho el Salvador (cuando esto ocurrió), la creencia en él vino a ser imperativa para la salvación del castigo eterno. Todos los que no creían que Jesús había cumplido las profecías del judaísmo iban a tener directo al infierno, de acuerdo con los apóstoles-evangelistas. La mayor parte del tiempo de los apóstoles, cuando no están realizando los milagros requeridos de casi todos los personajes bíblicos, lo dedican a las polémicas que surgieron por este cambio de la "ley" a la "fé". El resultado es mucho dogma conflictivo, como por ejemplo, Santiago dice que la fé sin obras es inútil (*Santiago 2:17*), mientras Pablo dice que sólo la fé es necesaria. (*Efesios 2:8,9*) La contradicción obvia no hace a los antagonistas menos positivos.

Cuando mencionan a Jesús, parece que hablan de un extraño que llaman Cristo. Es difícil de creer que por lo menos tres de ellos compartieron muchos meses de asociación cercana con un hombre llamado Jesús, porque están muy ocupados construyendo una teología a su alrededor. Todas las epístolas parecen manuales de instrucción para conversos, y los apóstoles mismos podrían ser evangelistas modernos de la televisión.

Aunque son entendedores de misterios, supuestamente en el “interior” de todo, son tan ignorantes y supersticiosos como cualquiera de sus pares. Como Jesús, son expertos en arrojar espíritus inmundos; pueden curar con pañuelos; pueden hablar en lenguas; llevan al Espíritu Santo en sus manos; y pueden resucitar a personas de entre los muertos. La única forma en que pueden atraer público es realizando actos tan milagrosos como esos que realizaban los hechiceros y magos de esos días, con los que tienen que competir. El libro de Hechos demuestra el aprieto de los apóstoles (en el departamento de los milagros) con la narrativa caracterizada por la hipérbole que usualmente encontramos en Hechos. Es la reseña de un demonio que se niega a ser desalojado por un hechicero que usa el nombre de Jesús, como hace Pablo. “Y respondiendo el espíritu malo, dijo: A Jesús conozco y sé quién es Pablo: mas vosotros ¿quiénes sois?” *Hechos 19:15* La víctima poseída de los demonios despacha a los exorcistas, porque son *falsos* exorcistas. Este es el estilo de magia negra y “trabajo en milagros” que era común más de 2,000 años atrás y que los apóstoles practicaban en competencia con los estafadores de Satanás.

La persecución por personas con pretensiones de superioridad moral puede justificarse por fanáticos religiosos. Los apóstoles fueron los primeros “quemadores de libros” Cristianos. “Asimismo muchos de los que habían practicado vanas artes, trajeron los libros y los quemaron delante de todos.” *Hechos 19:19* Su censura se extiende al área de libertad de expresión. Pablo es un opresor bajo cualquier estándar: “Porque hay aún muchos...a los cuales es preciso tapar la boca.” *Tito 1:10,11* Advierte a Timoteo que evite “los argumentos de la falsamente llamada ciencia.” *1 Timoteo 6:20* Para asegurarse que la ciencia no hace avances, le ordena a la gente que entierre su intelecto: “si alguno entre vosotros parece ser sabio en este siglo, hágase simple, para ser sabio.” *1 Corintios 3:18* Su condena supersticiosa se extendía hasta la hechicería. *Gálatas 5:20*

Los apóstoles son diestros en inculcar miedo. Hasta Juan, quien adora hablar de amor y llama a sus lectores “Pequeños Niños” describe una visión (Apocalipsis) tan llena de horrores y humillaciones anormales que sólo una persona con tendencias sadistas podría acordarse lo suficiente para documentarla. Si Juan no es el verdadero autor, es una pena que su nombre haya sido difamado. Y es muy penoso que los apóstoles estén listos para hacer enemistades y enviarlas a Satanás, como para todos los que no están de conformidad con su filosofía describen un vívido infierno.

Quizás están tan abatidos como Pablo, quien desea ser liberado de su vil cuerpo. Como el abatimiento será el destino en la otra vida de todos los que encuentran placer en *este* mundo, Santiago puede estar justificado en hacerle una advertencia a una clase social que Jesús también reprendió: “Ea ya ahora, oh ricos, llorad aullando por vuestras miserias que os vendrán.” *Santiago 5:1* La actitud general de los apóstoles hacia los disfrutes que ofrece el mundo que Dios creó hace eco en las instrucciones de Santiago para todos los que viven en él: “Afligíos, y lamentad, y llorad. Vuestra risa se convierta en lloro, y vuestro gozo en tristeza.” *Santiago 4:9* Luego de eso, cualquier cosa parece el cielo.

No sólo la vida hay que vivirla en la tristeza, de acuerdo a las enseñanzas de los apóstoles, sino que debe ser soportada como una experiencia estéril, temerosa y egoísta. Es un período fugaz que debe dedicarse exclusivamente a salvar el alma y esperar hasta el tiempo en que nos transportemos a ese lugar etéreo donde esa alma pueda mirar a Jesús eternamente.

Si el mundo hubiera seguido las instrucciones de Pablo para vivir en este lado de la tumba, la raza humana hubiera cesado de reproducirse; hubiera cesado de hacer todo excepto sentarse en la iglesia y santificarse a sí misma en "rectitud." Igual que los Esenios hebreos que se retiraron de las calles de Tierra Santa para vivir una existencia estéril, parecida a la de ermitaños, por miedo a romper inconscientemente una de las muchas leyes de su religión y de esa manera poner en peligro su relación con el Señor, así la humanidad es reprendida por los apóstoles para que se separe de los pasatiempos mundanos y hasta de la compañía de cualquier contemporáneo que podría causar su caída.

Para los apóstoles la delicia mayor es sufrir aflicción, la más alta gloria soportar la desgracia con alegría, en la creencia que la miseria es el resultado del favoritismo personal de parte del Señor, cuyo escarmiento conduce a una deliciosa vida después de la muerte. Sus pocas amonestaciones positivas son dar a los pobres (no concebir un programa social para aliviar la pobreza), hacer contribuciones generosas a la iglesia y obedecer a los gobernantes, esposos y amos de esclavos. Largas listas de "nós" sin embargo, normalmente comenzando con advertencias sobre aberraciones sexuales, son recalçadas repetidamente a los "elegidos."

No hay ningún estímulo de ningún apóstol para alcanzar metas nobles que podrían beneficiar a la humanidad, para adquirir conocimiento para el fomento de la ciencia, o esforzarse para algún logro en las artes que podría enriquecer la vida de sus compañeros seres humanos; ningún estímulo para trabajar en esferas sociales para aliviar el sufrimiento humano. No hay elogio o promesa de recompensa para el médico, profesor, científico, ingeniero, servidor público como policía y bombero, obrero, enfermera, benefactor, matemático, inventor, artista, escritor o trabajador de asistencia social. La dedicación que requieren esas carreras es dedicación que pertenece a la contemplación de Dios y la redención del alma miserable de cada uno.

Las epístolas y los sermones de los apóstoles están repletas de instrucciones para el comportamiento correcto para asegurar la salvación, instrucciones tan complicadas, ambiguas y formuladas en términos tan desconcertantes que se pueden dedicar horas a su estudio, para determinar cada matiz de su significado, al igual que algunos rabinos estudian los Libros Sagrados de los judíos. Pero ningún sermón o epístola contiene sugerencias o permiso para utilizar la mente y talento que Dios dio. El conocimiento que se obtiene de la educación debe ser rechazado.

□

Cuánta autoridad el lector de la Biblia está dispuesto a conceder a los apóstoles depende de cuánta confianza tenga uno en la infalibilidad que de ellos demuestran las escrituras. A pesar de su alegación de que todos los misterios les han sido revelados, acompañados por toda la "sabiduría" de Dios, y que ellos han sido designados para hablar por Dios, cuando resulta aparente que no saben nada sobre el universo y aún creen que la tierra es plana, uno no puede sino preguntarse. "Ví cuatro ángeles que estaban sobre los cuatro ángulos de la tierra." Juan escribió estas palabras en *Apocalipsis 7:1* (Tomó más de 1,400 años para descubrir a América.)

□

Mientras está en humor de especular, el lector puede preguntarse por qué los apóstoles encontraron casi imposible creer que Jesús era el Hijo de Dios. No fue hasta la Última Cena que

los discípulos lo decidieron, e incluso luego que Jesús había resucitado y visitado a los discípulos *dos veces*, Tomás tuvo que colocar sus manos en las heridas del Cristo crucificado antes de que creyera en la resurrección que Jesús había predicho.

¿Y qué de Pablo, ese teólogo sin igual? Él era, después de todo, un residente de Tierra Santa, Jerusalén, mientras Jesús estaba haciendo milagros a diestra y siniestra, resucitando muertos, y desafiando las leyes de gravedad para volver a la morada celestial (ataviado dios sabe cómo). Sin embargo, Pablo admite que no tuvo parte de nada de ello antes de su empolvada conversión, que extrañamente no afectó a sus compañeros y luego de la que dedicó su vida a enderezar a todo el prójimo.

Siglos después, sin embargo a la gente no se les permite ser escépticos cuando se les somete a informes sin verificar de acontecimientos que resultaron increíbles a aquellos que supuestamente estaban presentes en la escena. Cuando los que estaban en esas mismas calles y en esos mismos lugares donde la historia que se reseña en los evangelios no encontraron en sus corazones a creerla, ¿es razonable exigirles aceptación total a aquellos que no tuvieron ese privilegio?. ¿Qué nueva evidencia se ha producido además de la que fue experimentada por los discípulos (y que estuvo cerca de ser insuficiente para ellos)?

Ellos estaban *asombrados* y *temerosos* luego de la resurrección, ni siquiera reconocieron a Jesús, y no se impresionaron con la ascensión. De hecho, *su fé* no hubiera movido ni un montón de arena de un niño, sin mencionar a una montaña, o la piedra de la tumba del maestro que les había dicho que él era Dios. Si las lenguas de fuego no hubieran descendido sobre sus cabezas (sin siquiera chamuscar sus cabellos), lo más probable es que los discípulos habrían vuelto a contar su pesca en el Mar de Tiberias, y no se hubiese escuchado nada más de ellos.



El más acérrimo defensor de la Biblia tiene que admitir que existe un desafortunado parecido entre el legislador sediento de sangre del Viejo Testamento (Moisés) y el padre de la teología Cristiana del Nuevo Testamento (Pablo). Cada uno era un santurrón, asesino deliberado, directa e indirectamente. Moisés mató a un egipcio que estaba maltratando a un conciudadano israelita y continuó dirigiendo, con la aprobación del Señor, la aniquilación de miles que da la casualidad que se cruzaron en su camino en su ruta hacia Canaán. Pablo tomó parte voluntariamente en el apedreamiento del mártir Esteban y perseguía y entregaba conciudadanos judíos a su encarcelamiento. Aún luego de su conversión, quedó como un fanático sin corazón de su nuevo e intolerante ideal.

Estos dos grandes moralistas bíblicos no podrían cualificar para practicar la enseñanza en ningún sistema escolar de hoy día, aún cuando se escaparan de la pena de muerte que muchos de sus seguidores hoy defienden. No se puede negar que el teólogo número 1 de la religión cristiana era un hombre que podía derivar placer de arrojarle peñascos a un ser humano con la intención de causarle un dolor atroz y finalmente una sangrienta muerte (a manos de una turba que no toleraba diferencias de opinión sobre su dios). Como un miembro de ese equipo de linchadores, Pablo muestra la intolerancia que matiza su conducta en el campo misionero. Pedro es igualmente áspero e intransigente, y visiones especiales desde el cielo que tratan de suavizar a

ambos tienen sólo un éxito parcial. Ellos continúan inflexibles en su condena de todos los que no adoptan sus creencias, presagiando la actitud futura de la Iglesia.

El reexamen de la carrera bíblica de Pedro nos muestra una necesidad enorme de humanizar su tipo de fervor evangélico, pues en el sentido más literal de la palabra, Pedro también era un asesino. El repulsivo recuento de cómo asustó a dos conversos hasta la muerte por ellos quedarse con algún dinero que tenían que dar a la congregación comunista vivirá siempre en *Hechos 5:1-10*. Tomadas de esa escritura, he aquí las palabras del discípulo a quien Jesús dio las llaves del reino, palabras acusatorias dirigidas a la viuda que vino a preguntar por su amado esposo: “¡He aquí a la puerta los pies de los que han sepultado a tu marido, y *te sacarán!*.” Esta bella historia bíblica continúa: “Y luego cayó a los pies *de él* [Pedro], y espiró: y entrados los mancebos, *la hallaron muerta*; y la sacaron, y la sepultaron junto a su marido.” (¡Mancebos cristianos!)

¡Dos víctimas dignas de lástima, asesinadas y sumariamente arrojadas a un hoyo en la tierra por la avaricia y santurronería depravada del primer “Vicario de Cristo”! Las normas bíblicas de juzgar la moral permiten incluir en sus páginas a criminales como Moisés, Pedro y Pablo erigirse como modelos del comportamiento humano. El Dios de la Biblia deliberadamente escogió a estos tres para que fueran los maestros y proveedores de la Palabra, para ser sus representantes en la tierra. Esas bestias, por cualquier norma de decencia que quiera aplicarse.

Este Moisés que mató un egipcio y huyó a los midianitas para que lo protegieran de la ley y que mostró su aprecio en una fecha posterior masacrando a esa misma tribu. Este Moisés a cuyas órdenes se dio muerte a miles de otros nativos y que no perdonó ni a niños ni a mujeres indefensas.

Este Pablo que fue líder en la lapidación de un santo y que arrastraba a familias enteras de sus hogares a la cárcel porque creían en el Cristo que luego le habría de recompensar seleccionándolo para que predicara a los Gentiles. Este Pablo que no vaciló luego en maldecir y cegar a unas personas.

Este Pedro que adoraba tanto el dinero tan avariciosamente que ni siquiera se inhibió de utilizar el miedo al Espíritu Santo (la idea de un pacificador, para Jesús) para ocasionar que el corazón de la gente dejara de latir. Este Pedro que le rebanó la oreja a Malco. *Juan 18:10*

¿Qué preceptos morales pervertidos van a prevalecer en el Día del Juicio Cristiano? La censura del presente nos exige que el crimen no debe ser algo que “paga”, pero se les honra a los granujas criminales de la Biblia como legisladores y son elevados a santos, para sorpresa de nadie que medite sobre el salvaje Dios del infierno y el Antiguo Testamento y las propias palabras de Jesús: “El que no tiene, venda su capa y compre espada.” *Lucas 22:36* Y en las palabras de su parábola: “A aquellos mis enemigos que no querían que yo reinase sobre ellos, traedlos acá, y degolladlos delante de mí.” *Lucas 19:27*

¿A quién puede maravillarle que la historia de la Iglesia cristiana haya sido sangrienta? Y Pablo y Pedro, en lugar de decirle a los demás cómo salvar el alma inmortal, quizás debieron preocuparse por la suya propia, pues de acuerdo con San Juan: “Sabéis que ningún homicida

tiene vida eterna permanente en sí. “ *I Juan 3:15* San Pablo después de todo puede librarse de la vergüenza de encontrarse su víctima San Esteban en las puertas del Paraíso.



¡Amadores de la libertad, cuidado! Las epístolas permanecen por siempre esperando como una herramienta potencial para que tiranos autoritarios puedan prohibir, en el nombre de Dios, toda protesta o compensación para el ciudadano, obrero, esposa o niño. Los apóstoles son categóricos: *Romanos 13; Efesios 5:22-24 y 6:1-5; Colosenses 3:18-22; Tito 2:9,10 y 3:1; I Timoteo 6:1; I Pedro 2:18 y 3:1-6*

La palabra “obedecer” es la contraseña de las epístolas (como también en muchas parábolas de Jesús). Cristo obedece a Dios, el hombre obedece a Cristo, la esposa obedece al esposo, el niño obedece a los padres, el siervo (esclavo) obedece al amo, y el ciudadano obedece a las autoridades; incondicionalmente, pues ese es el orden de Dios. El opresor puede citar la Biblia para obtener sanción divina de cualquier crueldad perpetrada por él contra la persona que esté más baja que él en el tótem bíblico. Se ha hecho en una escala horrorosa, y se puede volver a hacer en cualquier momento.

La Biblia no permite al oprimido a recurrir, e históricamente se utilizó para evitar cualquier levantamiento del débil contra el fuerte, quien empleaba a la escritura como aliada de la crueldad. La dureza de algunas palabras de los apóstoles debería ser enfatizada para alertar a todo individuo que valore la libertad y dignidad personal e insistir sobre el derecho a asegurar y defender a ambos. Tomemos en cuenta las amonestaciones de Pablo a los romanos. Hablando de gobernantes y “poderes más altos”, él dice que hay que temerlos, pues el gobernante es el “ministro de Dios” quien “porque no en vano lleva el cuchillo; porque es ministro de Dios, vengador para castigo al que hace lo malo.” *Romanos 13:4* Pedro está de acuerdo: “Sed pues sujetos a toda ordenación humana por respeto a Dios.” *I Pedro 2:13*

Pablo es firme sobre conservar el sistema de clases: “Siervos, obedeced a vuestros amos según la carne con temor y temblor.” *Efesios 6:5* Y: “Todos los que están debajo del yugo de servidumbre, tengan a sus señores por dignos de toda honra.” *I Timoteo 6:1*

Aunque la modesta sumisión de las esposas a sus esposos es una condición cristiana que Pablo claramente requiere, Pedro refuerza su necesidad enfatizando que las mujeres tienen que estar en sujeción de sus esposos igual que “Sara obedecía a Abraham, llamándole señor.” *I Pedro 3:6*

La Biblia cristiana rescinde completamente a la Carta de Derechos de la Constitución Estadounidense.



No hay escapatoria: La Biblia es un libro racista, y ese racismo lo promueven los apóstoles y es practicado por Jesús. Dios ordenó a los judíos que aniquilaran a los gentiles, y aquellos llevaron a cabo esas guerras con sagrado gusto bajo dirección divina. Jesús hizo claro que su misión era para los judíos, y los judíos se sentarán a su mesa en el cielo. Finalmente, cuando los apóstoles

estaban predicando y escribiendo a los nuevos Cristianos, preparan el escenario para la continua enemistad entre judíos y gentiles y para la antipatía entre varias sectas, enseñando que las congregaciones debían separarse de todas las que tuvieran una doctrina distinta a la propia. Como resultado de todo esto, cualquier tipo de intolerante puede abrazar la Biblia y quemar la cruz.

Capítulo Duodécimo

Los Profetas

¿Qué es un profeta bíblico? Thomas Paine dice en *La Edad de la Razón* que la palabra “profeta” significaba “poeta” en los días en que se cree que se escribieron partes de la Biblia. A veces es inevitable interpretarla así en las escrituras, “profetizar” en muchos casos indica cantar o recitar poesía, pues es hecho a menudo por grupos con la ayuda de instrumentos musicales como arpas y salterios. Esa “profetización” era común en muchas sociedades paganas.

Pero los profetas bíblicos también *predicen*, en el sentido estricto de la palabra. Ellos pronostican la fatalidad e interpretan los sueños. Algunos usan ropa desaliñada y caminan con cabello y barba despeinados o hasta desnudos. Afirman tener comunicación directa con Dios, normalmente en sueños o visiones. Algunas veces se mueven en grupos, pero a menudo viven como ermitaños y pueden hasta ser alimentados por pájaros.

Algunos pueden hacer milagros, hacer que el hierro flote, y resucitar personas, y en el caso de Elías, no tuvo ni que morir para desaparecer en el firmamento en un carro de guerra en llamas. Pueden vivir en el estómago de una ballena, dividir las aguas del río Jordán y hacer que una pequeña porción de comida alimente a muchos, sin la ayuda de algún suplemento. Pueden leer e interpretar mensajes extraños escritos en la pared y los pueden arrojar a jaulas de animales salvajes sin que haya peligro para ellos.

Se atreven a reprender a gobernantes y darles oscuros mensajes e instrucciones de dios. Son políticos y toman partido. Se les atribuyen algunos libros de la Biblia, algunos de los cuales asemejan poemas, con metro, cadencia y fraseo. Característico de estos libros son las alegorías elaboradas, descripciones exhuberantes, predicciones horribles y lenguaje vulgar y desenfrenado, que hablan de visiones y describen episodios y períodos de historia judía y el consentimiento del Señor, finalmente pronosticando el establecimiento de Sión y la destrucción de los gentiles. Muchas de estas descripciones son tan elaboradas y crípticas que pueden hacerse significar casi cualquier cosa, y se elaboran en redacciones tan enigmáticas que la cristiandad ha sido “probada” mediante interpretaciones controversiales de ellas. No es de esperar, sin embargo, que se prediga algo adicional que el esperado reestablecimiento de una nación judía bajo un nuevo Redentor Príncipe de la Casa de David, con la sede del gobierno en Jerusalén y el Dios del Antiguo Testamento dominando a Sionistas y Gentiles por igual. El judaísmo todavía espera por ese Mesías o Príncipe de la Paz.

Mucho del contenido de los libros que se atribuyen a los profetas es pernicioso y apesta a violencia y descripciones lascivas. Algunos pasajes, es cierto, contienen toques de majestuosa belleza poética, pero esos libros, en general, tienen que parecerle al lector que han sido generados por el fanatismo religioso y patriótico de la calaña más radical. Algunos de los salmos son ejemplo de profecía hecha poesía.

Los profetas se consideraban siervos de Dios, o por lo menos querían que otros los consideraran de esa forma, y en todas sus manifestaciones implican que son sus portavoces. No importa si son charlatanes buscando influencia política o si están convencidos que los inspira la divinidad. Era la costumbre en esos días para alguien que se preparaba para una misión consultar a adivinos, visionarios, brujos, hechiceros y profetas, con el doble propósito de determinar el resultado probable de la empresa y de obtener aprobación de los dioses para ella. Los griegos y los romanos tenían santuarios especiales para hacer consultas a sus deidades. Con bastante frecuencia se utilizaban las constelaciones y algunas veces las entrañas de animales como ayuda a la adivinación.

Los consultores sagrados han sido estimados miembros de los séquitos de la mayoría de los gobernantes, y los evangelistas y otras personalidades dinámicas se han vestido con la túnica de la rectitud y caminado por las calles de muchos países. En tiempos bíblicos llamaban a algunos de estos reformistas “profetas.” Ellos eran los líderes religiosos, los portavoces inspirados de Dios.

La consulta con profetas o personas con influencia tenía sus ventajas. La culpa de que una empresa fracasara podía ser achacada, por lo menos en parte, a lo sobrenatural, y era un asunto de prestigio colocarse bajo la guía del cielo, así como un asunto de prudencia, en vista de la desconfianza que podía exhibir el pueblo a cualquiera que no pidiera ayuda a los dioses en asuntos de estado. Todas las figuras políticas de la cristiandad aún practican públicamente la oración y la asistencia a la iglesia, y los gobernantes se asocian con líderes eclesiásticos. Orar para obtener la guía divina, como se le refiere devotamente, ocasionalmente libera de alguna culpa a algún político, pero la alianza de la iglesia y el estado en la época bíblica y a través de la historia ha conducido a discrimen y persecución abominables. Cuando la autoridad del estado se convierte en el manifiesto de los dioses, los ciudadanos que disienten no tienen otro remedio que ceder.

Siempre existen fanáticos, religiosos y de otra índole, que aseguran tener conocimiento sobre lo oculto y la habilidad única de ver el futuro. Si sus predicciones, un porcentaje de las cuales por la ley de promedio, son certeras, los colocan directamente en la puerta del Señor, ¿quién se atrevía a contradecirlas, en un período histórico en que podría creerse en un dios que podía hablar cara a cara con sus elocuentes y favorecidos portavoces?



Moisés, el primero y más estimado de los profetas del Viejo Testamento, comienza su carrera bajo el manto de fugitivo de las autoridades egipcias, que le consideran un asesino. Escapa por un pelo de ser una víctima cuando Dios trata de matarlo en una posada. *Éxodo 4:24* Esta es su segunda casi muerte, pues su primer rescate ocurre cuando la hija del Faraón lo saca de los juncos del río y lo cría en la corte real de Egipto. Moisés alega que vivió por 120 años, 40 de los cuales pasa en el desierto, y acumula una lista de logros heroica, comenzando por convertirse en el Abraham Lincoln judío, a los 80 años de edad.

El más asombroso de esos logros que se le atribuyen, y el que le proporciona gran ayuda para la posteridad es su autoría del Pentateuco, al principio del cual, con un clic de su Bic, pone a descansar para siempre todas esas molestas preguntas sobre cómo comenzó el mundo y cómo la raza humana vino a su existencia cerca del río Éufrates, que también fue la cuna de los judíos.

Sabe todo acerca del Jardín del Edén y de los dos árboles y de cómo la humanidad se hizo pecadora y se separó de Dios (aunque Moisés está muy cerca). Con sus hechos sobre la creación confunde la ciencia y hace de la especulación una pérdida de tiempo y enemiga de la fé. Moisés tiene información privilegiada sobre lo que ocurrió desde el principio de los tiempos (en el Oriente Medio) aunque no se siente obligado a revelar la fuente de su información. Y nadie sabe cuándo vivió, cuándo murió, o dónde está enterrado. Sin embargo –“En el principio...”

Cuando Moisés puede tomarse un minuto libre de la escritura bíblica, tiene otros papeles agotadores que desempeñar, tales como llevar a los judíos fuera de la esclavitud en Egipto, guiándolos moral y físicamente por 40 años de deambular, desempeñándose como comandante en jefe de sus fuerzas armadas en camino hacia las guerras palestinas de adquisición, y recibiendo y haciendo cumplir la ley Mosaica del judaísmo, la detallada documentación de la cual ocupa una gran porción de los cinco libros. Desde que Moisés tuvo conocimiento de estas intrincadas reglas religiosas y civiles de conducta, o por lo menos una gran parte de ellas, mientras él y Dios celebraron dos conversaciones en la cima del Monte Sinaí, cada una durando 40 días (durante los cuales no pudo comer ni un mordisco de maná) Moisés se percibe como un fantástico garabateador, o como un reportero con memoria fotográfica.

Moisés no revela qué implementos de escritura él utilizó, aunque ofrece una percepción vivaz del método de escritura utilizado por el Señor, quien le entregó los Diez Mandamientos grabados con su divino dedo permanentemente en dos tablas de piedra (las que Moisés, en un estado de malnutrición, tuvo que bajarlas de la montaña). Esas tablas ya no existen, y tampoco ninguno de los rollos de papiro, pieles de animales o tablas de arcilla meticulosamente “escritos” por Moisés.

Otorgándole tiempo libre de la dirección del homicidio de bebés y sus madres, la violación de vírgenes, y el no dejar a nadie con respiración, mientras divide el botín con Dios, su logro como autor de estos libros es asombroso. La versión traducida al inglés *King James* de ese trabajo consta de aproximadamente 175,000 palabras, y aún sin la estructura moderna de las oraciones, los manuscritos de Moisés representan no sólo un logro físico prodigioso, sino uno casi insalvable para sus ayudantes -¿cómo transportar todos esos maletines?

Moisés, mediante el recurso de la tercera persona, hace posible su descripción : “Y aquel varón Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra.” *Números 12:3* La mansedumbre (humildad) impide que las personas humildes se describan a sí mismas como humildes, pero Moisés no es el ordinario y rutinario escritor de memorias, pues es capaz de incluir en su autobiografía información sobre su muerte predicha por Dios, tal como dónde ocurrió y el lugar de su sepultura: “Y enterrólo en el valle, en tierra de Moab, enfrente de Bethpeor; y ninguno sabe su sepulcro hasta hoy.” *Deuteronomio 34:6* El período de luto, de acuerdo con Moisés, fue de 30 días, después del cual los israelitas aceptaron a Josué, el hijo de Nun, como su sucesor. *Deuteronomio 34:9*

Aparentemente Moisés ya está al otro día del Día del Juicio y se encuentra seguro en el cielo, porque aparece con Jesús en la Transfiguración. Y su lugar en la historia permanece incuestionable, pues él mismo alega en esa singular travesía autobiográfica por los contornos de la memoria: “Y nunca más se levantó profeta en Israel como Moisés, a quien haya conocido Jehová cara a cara.” *Deuteronomio 34:10*

Al tomar en cuenta a Moisés como el autor real del Pentateuco se tiene que dejar a un lado la ironía. Los eruditos generalmente están de acuerdo con que estos libros no habrían podido escribirse hasta cientos de años luego de que Moisés se supone hubiera vivido, pero aún si los manuscritos de Moisés pudieran verse en cajas de cristal, su contenido carecería de una *autoridad* que no fuese “Moisés (o la Biblia) lo dijo.” Muchas religiones son enviadas de lo alto a través de algún intermediario privilegiado. Moisés fue ese portavoz para el judaísmo, y Jesús terminó el trabajo para la cristiandad.



Samuel, un profeta que también sirve como Juez de los Israelitas durante el período de antes de los reinados, es entregado por su madre para que lo críen en el templo. Aunque la gente desea un rey, el Señor le dice a Samuel (la comunicación directa entre el Señor y los judíos ocurre diariamente en el Antiguo Testamento) que los advierta, que sus gobernantes futuros serán tiranos. La previsión de Dios, sin embargo, no vá a impedirle seleccionar malvados para gobernar a su Pueblo Escogido, y dá instrucciones a Samuel para que escoja y unja al primer rey –Saúl. Cuando pasado el tiempo Saúl se vuelve mundano y laxo en el cumplimiento de sus obligaciones a su jefe en el cielo, Samuel, un moralista estricto que insiste que todos rindan culto constantemente, le indica a Saúl que se enmiende.

Luego que Saúl se compadece del Rey Agag de los Amalequitas, cae en la desaprobación de Dios, pierde la razón y es reemplazado por David, según profetizado por Samuel. Aterrado por la ira divina (la herencia de todos los que estaban bajo el dominio del dios judío), Saúl prevalece sobre la adivina de Endor, quien llama al espíritu de Samuel, quien predice la muerte de Saúl. *1 Samuel 28* (Esa declaración sobre el poder de las adivinas en la Palabra de Dios, atada a la orden de la ley mosaica de no dejar vivas a las brujas, iba a conducir a la muerte “legal” de mujeres desafortunadas, a través de siglos, bajo sospecha de tener el “mal de ojo” descrito luego por Jesús como pecaminoso. *Marcos 7:22*) La vuelta a la vida de Samuel no se trata en estos pasajes de la escritura como especialmente milagrosa, porque el retorno a la vida de un profeta o líder religioso se aceptaba como posibilidad entre los supersticiosos judíos, quienes tomaron prestada la idea de la resurrección de las culturas paganas.



Aunque David vino a ser para los judíos un ídolo, como su Salvador de los filisteos, el profeta Nathán trata de alinearlos moralmente, lo reprende, y predice la muerte de su hijo con Bat-Sheba (otro ejemplo de la tradición bíblica de achacarle los pecados de los padres a los niños y haciendo que los inocentes sufran por los culpables, una tradición que iba a florecer en la muerte de un dios inocente para redimir a la humanidad pecadora).

Nathán es un profeta político, aliándose con David contra Adonías y tramando con Bat-Sheba para colocar a Salomón en el trono como el sucesor de David.



Elías el Thisbita es el defensor de Jehová durante el reinado del Rey Achab y la Reina Jezabel, cuando Israel estaba revirtiendo a la adoración de Baal. Lleno de indignación se enfrenta a varias

competencias con los profetas de Baal, aniquilando a tantos como 450 a un tiempo. Dedicado al servicio del señor, él, como todos los profetas, predica la violencia como el arma para usarse en la lucha contra el inconformismo. Esta teoría –que el asesinato puede mejorar la masa humana –es la esencia de la crucifixión, 900 años después.

Un hombre rudo y salvaje que vaga por el campo, apareciendo de improviso para proferir palabras de advertencia de mal agüero a los que “resbalan”, pide una hambruna de tres años y medio, haciendo necesario que a él mismo lo alimenten unos cuervos mientras él se esconde a las orillas de un arroyo. Una viuda lo hace su amigo, y él los mantiene vivos multiplicando aceite y harina. Cuando el hijo de la viuda se enferma y muere, Elías la convence que es un “hombre de dios” volviendo a la vida a su hijo. Después de predecir las muertes del Rey Achab y la reina Jezabel, Elías divide las aguas del río Jordán con su manto, y mientras conversa con su sucesor Eliseo, un remolino se lo lleva al cielo en una flamante carroza.



Eliseo casi le gana a Elías en el maratón de los milagros. Un malhumorado odiador de niños, maldice a 42 niños que se burlan de su calvicie, y el Señor envía osos para devorarlos. (¡Afortunadamente, no todas las Biblias contienen ilustraciones!) Ayuda a Jehú, un capitán de Israel que goza del favor de Dios por sus métodos homicidas, y finalmente hace ungir a Jehú como rey de Israel luego de la muerte de Achab.

Jehú, uno de esos desalmados que abunda en el Antiguo Testamento, obedece las órdenes de Dios matando a 70 hijos de Achab y poniendo sus cabezas en canastas en las puertas de la ciudad, luego de lo cual asesina a 42 nietos de Achab que viven en Judá. Antes de esta orgía sangrienta, hace que arrojen a Jezabel de una ventana, de manera que él le pueda pasar por encima a su cuerpo en un carro de combate. Todo esto se gana la admiración de Eliseo.

Los milagros de Eliseo son similares a los de Elías. También divide las aguas del Jordán, convierte el agua en sangre, hace posible que una mujer estéril (su anfitriona) tenga un niño, resucita a ese niño, hace que un poco de aceite llene muchas botellas, convierte una olla de veneno en comestible, estira una pequeña cantidad de pan y maíz para que coman 100 personas, cura a un leproso, hace que el hierro flote, hace ciegos a una gran cantidad de sirios, y luego les devuelve la vista. Aún después de su muerte, los poderes milagrosos de Eliseo continúan, pues un cadáver arrojado a su tumba vuelve a la vida cuando toca sus huesos.

Cualquiera que lea los cuentos de los profetas del Viejo Testamento no encuentra nada nuevo o asombroso en casi todos los actos de Jesús que se supone hagan de él un milagrero sin par. Con las maravillas que hacen los profetas y aquellas sujetas a los poderes de los dioses paganos, no había “nada nuevo bajo el sol.” Y los profetas tenían su equivalente en templos paganos presididos por sacerdotisas.



Luego que la nación judía se dividió en dos partes en guerra, Israel en el norte y Judá en el sur, cada una con su propio gobernante, los monarcas normalmente tenían sus propios profetas, quienes algunas veces rivalizaban. Esta división tuvo lugar aproximadamente en el año 923 A.C.,

y luego de eso cada rey o reina buscaría el consejo y las profecías *favorables* de sus propios adivinos. En I Reyes 22 se puede leer una historia de esa competencia. Los profetas que se consultaron llegan a los cientos.



Amós, Oseas e Isaías fueron todos profetas del siglo 8 A.C., y Amós se considera el primero de los profetas que escribió. Trata de salvar el reino del norte de la venganza de Dios y con Oseas predice su derrocamiento por Asiria si la gente no se arrepiente de sus actos. Tiene varias visiones de Dios que le representan las intenciones que Dios tiene hacia la pecadora Israel. Todo esto no sirve para nada, pues Asiria conquista las diez tribus del norte y las absorbe a su cultura. El remanente judío que queda (siempre hay un remanente) es Judá.



Los eruditos de la Biblia creen que el libro de Isaías lo escribieron por lo menos dos personas distintas, tanto por diferencias de estilo como por razones históricas. El Isaías de la mayor parte del libro está en contacto continuo con el Señor a través de visiones y sueños. Como el portavoz del Señor, un papel que él, como los demás profetas, se asigna a sí mismo, enfatiza la magnificencia del Dios hebreo y advierte sobre el juicio que espera a los Gentiles, a los que menciona país por país. Pide cuentas a los judíos con amargas palabras de humillación, pero espera la unificación de Israel y Judá, a menos que los judíos no se enmienden, en cuyo caso el Señor les inflingirá tremendo castigo: “Si quisieréis y oyereis, comieréis el bien de la tierra: Si no quisieréis y fuéreis rebeldes, seréis consumidos a espada: porque la boca de Jehová lo ha dicho.” *Isaías 1:19,20*

Se han utilizado palabras de este libro en muchas ocasiones para probar que el profeta Isaías pronosticó la llegada de Jesús, pero los *autores* de este libro parece que lo que anhelan es la unión de Israel y Judá bajo un David en la tierra y un Jehová en el cielo: “Cierto, tomarán los redimidos de Jehová, volverán a Sión cantando, y gozo perpetuo será sobre sus cabezas.” *Isaías 51:11*



El profeta Jonás tiene los pies de barro, pero una ecuanimidad que le es útil cuando se encuentra dentro del vientre de una ballena. El Señor lo envía a alertar a Nínive de su inminente destrucción que vendrá del Señor, quien tiene la debilidad de destruir ciudades enteras, pero normalmente no se los advierte. Por alguna razón Jonás no está muy de acuerdo con ir a esta misión y se trata de esconder de Dios abordando una embarcación de gentiles.

Cuando Dios envía una tormenta que amenaza el barco, los marineros arrojan a Jonás por la borda, y da comienzo el famoso cuento de la ballena. Aunque el estómago de la ballena esté trastornado, Jonás no lo está y pasa el tiempo ofreciendo dilatadas oraciones, no necesariamente para su liberación.

Cuando Nínive obedece las advertencias de Dios, entregadas por un tardío Jonás, y evita su destrucción, Jonás se enoja. Los profetas gustan de que sus profecías se cumplan, especialmente si son nefastas.



Jeremías, quien goza de influencia durante el reinado de cuatro reyes, al igual que Isaías, aparece en una época triste de la historia judía, al tiempo de la conquista de Judá por el rey caldeo Nabucodonosor, quien lleva a sus ciudadanos prominentes a Babilonia en calidad de prisioneros y saquea el templo de Jerusalén, una conquista que va a durar 70 años. Jeremías, en la corte del rey Sedechías, en los últimos días cuando Judá hizo alianza con los egipcios para hacer frente a los caldeos, se convierte en una figura controversial. Instando a los judíos a que se sometieran al enemigo, es acusado de ser un espía y traidor, y se convierte en objetivo del rey Joacim, quien junto a Sedechías y los otros dos últimos reyes de Judá, reinaban con *permiso* de Nabucodonosor. Cuando Judá rehúsa continuar pagando tributo a los caldeos y Jeremías se opone a esta revuelta, Jeremías es arrojado a un foso y rescatado por un esclavo negro.

Jeremías también prohíbe a los judíos a buscar refugio a Egipto, aunque muchos de ellos lo hacen. El argumento de Jeremías es que el cautiverio por Babilonia es un castigo justo por su maldad, enviado por Dios, y por tanto debería ser aceptado. El trato benévolo a Jeremías por sus captores más adelante, y la otorgación de un permiso para permanecer en Jerusalén, si él quisiera, podría sugerir que existía una conspiración entre él y los invasores.

Su confiabilidad como profeta está ciertamente en duda cuando uno analiza por qué le asegura a Sedechías que el rey moriría en paz. Esa profecía se cumpliría solamente si Sedechías podría después encontrar la paz luego de que sus hijos fueran asesinados en su presencia, antes de que le sacaran sus ojos.



Las visiones y trances del profeta Ezequiel podrían confundir al más talentoso intérprete; afortunadamente él mismo actúa como tal. Lo llevan en cautiverio a Babilonia y durante los años que allí pasa bajo buenos cuidados, trata de mantener a sus compatriotas "siguiendo la línea", condenando la adoración de dioses extraños y prediciendo que un nuevo día va a llegar a Israel. Su linaje como hijo de sacerdote le resulta muy útil.

Ezequiel necesita los últimos ocho capítulos de su libro para describir una sola visión. Esta contiene medidas detalladas e instrucciones elaboradas para reconstruir el templo y controlando el populacho cuando se les permita finalmente a los judíos volver a Jerusalén y Judea. Ezequiel tiene una pluma que gotea prosa lasciva y metáforas carnales. Ningún estudioso de la Biblia quien describa a estos escritos como sagrados podría sentirse libre para censurar el trabajo de cualquier otro autor. Se alega que fue "lavado" en la traducción del hebreo; si es así, sólo hay que imaginar el original. Ezequiel, en una parábola incluida en el capítulo 23, no sólo usa una metáfora sobre dos putas, sino que coloca las palabras de mal gusto de los 40 versículos en la boca del Señor.

Una de las profecías entregadas al profeta por el Señor (de acuerdo con Ezequiel) que aún aguarda su cumplimiento o que hasta pudiera ser catalogada como falsa se refiere a Egipto:

“y pondré la tierra de Egipto en asolamientos de la soledad del desierto... No pasará por ella pie de hombre, ni pie de bestia pasará por ella; ni será habitada por cuarenta años.” *Ezequiel 29:10,11*



Cuando se trata de sueños, el profeta Daniel termina primero en un área bíblica muy concurrida. Si la narración de cada sueño, visión y trance se eliminara de la Biblia, el remanente sería un libro sorprendentemente fino. Y si una visión sin sentido llena de incomprensibles imágenes resulta ser mayor que sueños igualmente incomprensibles, entonces Daniel se verá obligado a ceder la corona y dejarla sobre la cabeza de San Juan de Patmos, llamado también El Teólogo, en reconocimiento a su Apocalipsis. Luego de que en sus primeros pasajes se han revelado mensajes para siete iglesias, este último libro del Nuevo Testamento se torna profético, pero, como la mayoría de las profecías bíblicas, dos personas no podrían interpretarlas igual. Mientras San Juan mismo declara que todas las predicciones que contiene en él sean para cumplirse a corto plazo, y considerando que han transcurrido 2,000 años desde la experiencia de Juan con lo sobrenatural, uno puede juzgar por sí mismo cuánta importancia debe asignarse al Apocalipsis.

Un sueño es un sueño es un sueño, y lo mismo puede decirse de una visión. La psicología moderna llama “alucinaciones” a las que producen en los que las experimentan situaciones y voces imaginarias, y no se consideran una fuente de verdad. No puede atribuírsele ninguna autoridad a cualquier revelación o mensaje que se recibe de esa manera, pues nadie experimenta nada a través de contacto personal durante una visión o sueño, ni siquiera si pudiera probarse que ninguna fue una fabricación. Y siempre existe la posibilidad que las profecías se interpreten oportunamente para coincidir con acontecimientos que ya han ocurrido, que se puede hacer que los acontecimientos se hacen ocurrir o se alega que han ocurrido para encajar con la profecía, que algunas profecías son expresadas de tal manera que puedan tener varias interpretaciones, o que el cumplimiento de la profecía pueda haber sido el resultado de un golpe de suerte. La probabilidad de fraude es directamente proporcional al grado de motivación que inspira al “profeta.”

La credulidad ilimitada de la gente en tiempos bíblicos estimulaba a que los profetas tuviesen vuelos fantásticos de la imaginación, y la superstición permitía a personas como Isaías proclamar sueños y visiones como los medios para comunicarse directamente con el Todopoderoso con tanta frecuencia como los experimentaba. Esa “comunicación” nunca podía verificarse y no tenía ningún significado, excepto para aquellos para los que la falta de evidencia no constituía barrera para creer.

El problema de la falta de autoridad y documentación se complica más cuando no se sabe con certeza quién es el autor ni de uno sólo de los libros de la Biblia. Se admite generalmente que el libro de Daniel, por ejemplo, se escribió por lo menos 400 años después del período de tiempo con el que se ocupa. ¿Qué posible autenticidad puede tener, si en la Biblia se presenta como producto de la pluma de ningún otro que Daniel, y el verdadero autor no decide identificarse?

Se supone que Daniel es un auténtico príncipe judío que se llevan a Babilonia siendo un joven. El libro que lleva su nombre está tan lleno de fantasía como cualquier recopilación de cuentos de hadas escritos para el deleite de los niños. ¡Guaridas de leones! ¡Calderas ardientes!

La rectitud de Daniel y sus acompañantes prevalece en todos ellos, pues los jóvenes asimilan la cultura adelantada de los caldeos pero se niegan a comprometer su lealtad al Señor hebreo.

Daniel no sólo interpreta sueños, cualidad que es muy preciada en las escrituras, sino que además puede, con la ayuda de Dios, decirle al que sueña el contenido de un sueño que ha sido olvidado por éste. Daniel le rinde ese servicio al Rey Belsasar, quien no lo considera único, ya que ha ordenado la muerte de todos los sabios de Babilonia por no poder ofrecérselo.

Las visiones de Daniel se tornan tan complicadas que Dios tiene que enviar a Gabriel para que se las interprete al propio Daniel, lo que ocurre en una ocasión durante la hora de comida. Finalmente, Daniel puede leer la famosa escritura en la pared prediciendo la caída de Belsasar por falta de humildad, pero cuando escribe que a Belsasar lo asesinan esa misma noche, falla de una manera bastante importante, pues la historia indica que el rey murió una muerte pacífica un poco más tarde, en el año 561 A.C.

Los últimos pasajes del libro de Daniel se ocupan de los “últimos días”, tema que a menudo se trata en las escrituras, y se habla de carros de combate, jinetes, barcos, y reyes y el príncipe Miguel (¿el ángel Miguel?) y números específicos de días, hasta que el mismo Daniel tiene que admitir (como lo hizo de una visión anterior) que: “Y yo oí, mas no entendí.” *Daniel 12:8* Y su ruego por una explicación a un “varón vestido de lienzos, que estaba sobre las aguas del río” éste le contesta con una orden: “Anda, Daniel, que estas palabras están *cerradas* y selladas hasta el tiempo del cumplimiento.” *Daniel 12:9* Hoy, sin embargo, existen teólogos que interpretan estas visiones de Daniel. Desafortunadamente, Daniel murió antes de que pudiera conocerlos.



Los demás libros de los profetas se basan en los mismos temas. La verdad es que las instrucciones que el Señor les dá a Oseas son un poco fuera de lo común: “Ve, tómate una mujer fornicaria, e hijos de fornicaciones: porque la tierra se dará a fornicar apartándose de Jehová.” *Oseas 1:2* (Si las buenas costumbres sexuales de los días bíblicos pueden juzgarse por el número de veces que hacen referencia a prostitutas, rameras y fornicaciones, no merecen una muy alta clasificación.)

Los libros de Oseas y los profetas restantes contienen las mismas palabras ardientes de condena, los mismos desvaríos dementes, las mismas metáforas sangrientas y las mismas narraciones de visiones repulsivas que contienen los escritos de todos los profetas. El lector no puede sino horrorizarse por su inclusión en una recopilación de libros catalogada como la Palabra de Dios.

Consternados por los horrores de otras partes de la Biblia, los lectores deben ahora pedirle a su sensibilidad que se reponga de pasajes como: “la carne de ellos se disolverá estando ellos sobre sus pies, y se consumirán sus ojos en sus cuencas, y su lengua se les deshará en su boca.” *Zacarías 14:12* Y: “Allí te consumirá el fuego, te talará la espada, te devorará como pulgón...” *Nahúm 3:15* Y: “Y con arcos tirarán a los niños, y no tendrán misericordia de fruto de vientre, ni su ojo perdonará a hijos.” *Isaías 13:18* Y: “Cada cual comerá la carne de su brazo.” *Isaías 9:20* Esa es la naturaleza de las profecías de los profetas.



Luego de que el rey Persa Ciro, a quien muchos judíos consideraban el largamente esperado entregador del Mesías, permite que los judíos vuelvan a Palestina en el 538 A.C. y reconstruyan el templo en Jerusalén, aparecen en escena los profetas Hageo y Zacarías para animar a la gente a la tarea de restaurar la Ciudad Santa a su anterior magnificencia. Ambos predicen la gloria que vá a llegar y el destino de todos los gentiles que no acepten al Señor judío. Zacarías es otro de los profetas que tienen visiones arquitectónicas conteniendo medidas. Tiene comunicación directa con el gran Arquitecto en el cielo.



El pequeño país de Palestina en tiempos bíblicos tiene que haber estado plagado de profetas. Se hace mención frecuente de gran número de ellos y de “hijos de profetas” moviéndose en grupos. En una ocasión ocurre una confrontación entre 450 profetas de Baal bajo la protección de Jezabel y Elías, y Jezabel tiene a por lo menos 400 más en su corte. *1 Reyes 18* Justo antes de eso, Abdías esconde 100 profetas del Señor en cuevas. *1 Reyes 18:4* Después de todo, los profetas no tenían que trabajar.

Mientras Saúl está en camino para ser ungido como rey: “He aquí la compañía de los profetas que venía a encontrarse con él, y el espíritu de Dios lo arrebató, y profetizó entre ellos.” *1 Samuel 10:10* Estos profetas “descienden del alto, y delante de ellos salterio, y adufe, y flauta, y arpa...” como Samuel lo había predicho. *1 Samuel 10:5* Aparentemente, estos profetas son artistas, y no cuentistas.

Una compañía de profetas, acompañada por Samuel se vé “profetizando” por los mensajeros de Saúl, así que el Espíritu del Señor se apodera de los mensajeros y *ellos* profetizan. Un segundo y un tercer grupo de mensajeros hacen lo mismo. Entonces Saúl, luego que el “espíritu del Señor” viene a él, profetiza. Saúl hasta se desnuda y profetiza frente a Samuel, acostado desnudo todo el día y la noche. “De aquí se dijo: ¿También Saúl entre los profetas?” *1 Samuel 19:20-24* Hasta ahí llega la Biblia con ese episodio, que ocurre cuando Saúl está persiguiendo a David, y probablemente resulte lo mejor.

Pero David también profetiza: “Asimismo David y los príncipes del ejército apartaron para el ministerio a los hijos de Asaph, y de Hemán, y de Jeduthún, los cuales profetizasen con arpas, salterios, y címbalos.” *1 Crónicas 25:1* Después de todo, David tocaba el arpa y se supone que haya escrito la mayoría de los Salmos, aunque por lo menos uno se refiere al cautiverio babilónico: “Junto a los ríos de Babilonia, allí nos sentábamos, y aun llorábamos, acordándonos de Sión. Sobre los sauces en medio de ella colgamos nuestras arpas. Y los que allí nos habían llevado cautivos nos pedían que cantásemos... Hija de Babilonia destruída, bienaventurado el que te diere el pago de lo que tú nos hiciste. Bienaventurado el que tomará y estrellará tus niños contra las piedras.” *Salmo 137* Aún el acompañamiento de arpa no podría realzar esa letra, y rara vez la atención del laicismo se refiere a ella.



El Señor no tolera a nadie que use la adivinación, ningún “observador de los tiempos”, ningún encantador, mago, vidente ni ninguno que “consulte con espíritus familiares.”: “Porque es abominación a Jehová cualquiera que hace estas cosas.” *Deuteronomio 18:11,12* Los profetas logran aprobación, siempre y cuando el Señor los escoja y no sean falsos.

Para sorpresa de nadie, hay muchos falsos profetas. Hasta el Nuevo Testamento tiene sus engañadores: “Porque éstos son falsos apóstoles.” *II Corintios 11:13* Moisés los maneja cómodamente: “Cuando se levante en medio de tí profeta...Y acaeciére la señal o prodigio que él te dijo, diciendo: Vamos en pos de dioses ajenos, que no conociste...No darás oído a las palabras de tal profeta...porque Jehová vuestro Dios os prueba, para saber si amáis a Jehová vuestro Dios.” *Deuteronomio 13:1-3* El Dios de Moisés es muy inseguro y constantemente emprende programas de prueba para reafirmarse, y con buenas razones, porque los israelitas con frecuencia se apartan del camino.

Algunos profetas son falsos, pero sin su culpa. En un cuento de traición en el que el Señor se presenta increíblemente despreciable, es descrito como el instigador de un complot para que el Rey Achab: “Y Jehová dijo: ¿Quién inducirá a Achâb, para que suba y caiga en Ramoth de Galaad?... Y salió un espíritu, y púsose delante de Jehová, y dijo: Yo le induciré...Yo saldré, y seré espíritu de mentira en boca de todos sus profetas. Y él dijo: inducirlo has, y aun saldrás con ello; sal pues, y hazlo así.” *I Reyes 22:20-23* (¿Cómo nadie puede “confiar en Dios”?)

Pero para los pobres profetas –“comoquiera que te pongas, tienes que llorar”, porque la justicia que se les imparte está en línea con la típica justicia bíblica: “Falso profetizan los profetas en mi nombre...Con cuchillo y con hambre serán consumidos esos profetas.” *Jeremías 14:14-15* Y: “Y el profeta, cuando fuere engañado...yo Jehová engañé al tal profeta; y extenderé mi mano sobre él...y raeréle de en medio de mi pueblo.” *Ezequiel 14:9* Y nuevamente: “Y será mi mano contra los profetas que ven vanidad, y adivinan mentira.” *Ezequiel 13:9*

El profeta Jeremías también ha escuchado quejarse al Señor: “Desde el profeta hasta el sacerdote todos hacen engaño.” *Jeremías 8:10* ¿Pero cómo puede distinguir la gente entre los verdaderos y falsos profetas? Moisés transmite de boca del Señor, una prueba que puede utilizarse con éxito, aunque tardíamente: “Cuando el profeta hablare en nombre de Jehová, y no fuere la tal cosa, ni viniere, es palabra que Jehová no ha hablado: con soberbia la habló aquel profeta.” *Deuteronomio 18:22* Y: “El tal profeta morirá.” *Deuteronomio 18:20* Le compete al profeta no cruzar sus señales, aunque es concebible que a veces se necesiten varios años para determinar si un profeta está en el tope. No es de sorprender tampoco que las profecías bíblicas vengan en todas las formas y los tamaños de la ambigüedad.



A los profetas se le acusa de tener otros defectos, además de la engañifa, de acuerdo con lo que Dios habla a través de Isaías: “el sacerdote y el profeta erraron con la sidra... erraron en la visión, tropezaron en el juicio.” *Isaías 28:7* Y también se desahoga con Jeremías: “Porque así el profeta como el sacerdote son fingidos... Y en los profetas de Jerusalem he visto torpezas: cometían adulterios, y andaban en mentiras.” *Jeremías 23:11,14* Es posible que el Señor haya visto a Isaías paseando desnudo por tres años. *Isaías 20:3* O puede haber escuchado chismes sobre Isaías y una fémica: “Y juntéme con la profetisa, la cual concibió, y parió un hijo.” *Isaías 8:3*



No sólo en su comportamiento son los profetas menos que perfectos; no están mejor informados sobre la naturaleza del universo que el hombre de la calle promedio de su día. Acreditados por Jesús y el Cristianismo con la habilidad de pronosticar acontecimientos tanto como 1,000 años en el futuro, ellos, como Jesús mismo no tienen la más mínima idea que va a descubrirse que el mundo es una esfera que rota y se mueve en una ruta anual alrededor del sol, que el sol no “sube y baja” y que la luna no emite su propia luz.

Describiendo el Día del Señor, un tema favorito de los profetas, Isaías advierte a Babilonia: “y la luna no echará su resplandor.” *Isaías 13:10* (Incidentalmente él predice que desde ese momento: “Nunca más será habitada, ni se morará en ella de generación en generación; ni hincará allí tienda el Arabe...sino que dormirán allí bestias fieras.” *Isaías 13:20,21* Las ilusiones que repiten los profetas son sus deseos vanos de que todas las naciones gentiles eventualmente se conviertan en parajes desolados.)

El profeta Habacuc se refiere al milagro del que alega Josué, sin ni siquiera una sonrisita por lo bajo: “El sol y la luna se pararon en su lugar.” *Habacuc 3:11* Y las profecías del Apocalipsis incluyen: “Y [Satanás] saldrá para engañar las naciones que están sobre los cuatro ángulos de la tierra.” *Apocalipsis 20:8* La visión profética de San Juan, acompañada de instrucciones para su registro para que sirva de advertencia a todas las personas le revela, en vívido simbolismo, lo que ocurrirá al fin del mundo (“Las cosas que deben suceder presto” *Apocalipsis 1:1*) pero no ofrece ni una pista de los descubrimientos que intervendrán, como la existencia de los continentes de Norte y Sur América, del Ártico y el Antártico, la electricidad, el telégrafo, la radio, la energía atómica y las miles de maravillas del futuro, el campo en el que, de acuerdo con la Biblia, tanto los profetas como Jesucristo son expertos.



Sí, también hay profetisas. Se habla de un simbólico puñado de ellas en las escrituras de ambos testamentos, y una es hasta una heroína. Débora, también una Juez de Israel, ayuda a Barak en una batalla para liberar a Israel del dominio del rey de Canaán y luego compone una canción sobre la victoria. *Jueces 4:5* Y en el Nuevo Testamento hay esta referencia: “Y éste tenía cuatro hijas, doncellas, que profetizaban.” Las vírgenes son fácilmente identificables como tal en las páginas de la Biblia.



Los profetas son a menudo llamados los Hijos del Hombre en la Biblia. Jesús se refiere a sí mismo profeta como el Hijo del Hombre. *Lucas 12:10 Lucas 13:33*



Jesús llama profeta a Juan el Bautista, hasta dice que Juan es Elías vuelto a la tierra, pero Juan lo niega y corrige a Jesús: “Yo soy la voz del que clama en el desierto.” *Mateo 11:14 Juan 1:23* Esta es una expresión directa de Isaías: “Voz que clama en el desierto: Barred camino a Jehová.”

Isaías 40:3 Jesús necesita probar que Juan es Elías por una profecía de Malaquías: “He aquí, yo os envío a Elías el profeta, antes que venga el día de Jehová grande y terrible.” Malaquías 4:5



A través de la Biblia y en algunas de las prédicas de Jesús y los apóstoles se expresa mucha condena contra aquellos que han “matado a los profetas” Jesús se extiende y dice, con lo que parece ser un espectáculo de justicia calumniada: “Para que de esta generación sea demandada la sangre de todos los profetas, que ha sido derramada desde la fundación del mundo...así os digo, será demandada de esta generación.” *Lucas 11:50,51* Aquí otra vez encontramos el principio bíblico del sacrificio humano del inocente para hacer expiación.



Pablo reprende a sus congregaciones por estar demasiado deseosos de mostrar su piedad: “¿Qué hay pues, hermanos? Cuando os juntáis, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación: hagáse todo para edificación. (Podría haber estado regañando la Iglesia de hoy en interés del ecumenismo.) Él les requiere un poco de freno: “Asimismo, los profetas hablen dos o tres...Y si a otro que estuviere sentado, fuere revelado, calle el primero. Porque podéis todos profetizar uno por uno...Y los espíritus de los que profetizaren, sujétense a los profetas. Porque Dios no es Dios de disensión, sino de paz; como en todas las iglesias de los santos.” *I Corintios 14:26-33* Todos querían entrar a escena, pero estos que cotorrean son todos hombres. Las mujeres no hablan en las iglesias de Pablo. No hacen sentido.



¡Qué testimonio a la ignorancia y superstición es este libro increíble de La Biblia! Ningún segmento de ese libro puede ser calificado con desdén, ya que se proclama que es la revelada e infalible palabra del Señor del Universo, aún cuando pueda demostrarse que ese segmento tiene sus raíces en intentos irracionales de penetrar en lo desconocido. La práctica pagana de consultar los dioses y pronosticar utilizando la adivinación no puede ser (como tampoco el exorcismo) ridiculizada por el judaísmo y Cristianismo del presente, ya que el propio Señor la aprobaba. Ezequiel menciona una orden específica: “Díjome entonces: Profetiza sobre estos huesos...Profeticé pues, como me fué mandado; y hubo un ruido mientras yo profetizaba, y he aquí un temblor, y los huesos se llegaron cada hueso a su hueso...Y díjome: Profetiza...a los cuatro vientos.” *Ezequiel 37:4-9*



Jesús se sentía obligado, o por el hecho en sí, o por el papel que tenía asignado en el Nuevo Testamento, a establecer un patrón de sus actividades que fuese cónsono con las profecías; y al mismo tiempo llamar la atención a las similitudes entre él y el tema de esas profecías, pues los judíos depositaban mucha confianza en lo que sus profetas pronosticaban, o se suponía que pronosticaban, sobre el Mesías. Así que Jesús mismo, o el culto que se desarrolló a su alrededor (o alrededor de un Jesús imaginado) utilizaron las profecías para que él tuviera la aceptación de los judíos como aquél que cumplía con esas predicciones.

De esas profecías había innumerables, y hubiera sido difícil para alguna personalidad cumplir con todas ellas, y aún así, habría que interpretarlas oportunamente. Es cierto que han existido varios Mesías, impostores judíos que *han* tenido seguidores por periodos de tiempo, tanto antes como después del tiempo en que se presume que Jesús haya vivido.

Estas profecías se continúan escarbando por las escrituras del Nuevo Testamento, a menudo por el mismo Jesús, para implicar que corresponden a Jesús; sin embargo, algunas veces presentan dificultades para hacerlas corresponder, y estas dificultades sin duda son una de las razones para que los judíos rechazen a Jesús.

Cuando Juan el Bautista negó que fuera Elías vuelto de entre los muertos, la profecía de Malaquías quedó sin cumplir y Jesús no podía ser el Mesías que iba a marcar el comienzo del "Día del Señor" Sin embargo, Jesús alegó que Juan era ese profeta resucitado. Jesús hace varias aseveraciones que sugieren que él reconoce el dilema en que se encuentra durante su ministerio. Luego de su curación de "grandes multitudes," él les encargaba eficazmente que no le descubriesen: Para que se cumpliera lo que estaba dicho por el profeta Isaías, quien dijo: "He aquí mi siervo, al cual he escogido; Mi Amado, en el cual se agrada mi alma...No contendrá, ni voceará: *Ni nadie oirá en las calles su voz.*" *Mateo 12:15-19* Otra vez se encuentra presionado: "Empero es menester que hoy, y mañana, y pasado mañana camine; porque no es posible que profeta muera fuera de Jerusalem." *Lucas 13:33*

El contenido de algunas profecías ha sido tergiversado, intencionalmente o no, para que se utilice para establecer una base profética para el Cristianismo. El ejemplo clásico de esto se encuentra en Isaías 7 y 8 y se relaciona con el verdadero significado de la profecía de la escritura: "He aquí que la virgen concebirá, y parirá hijo, y llamará su nombre Emmanuel." Isaías obviamente no se refiere a Jesús, si y cuando el pasaje se coloca en su contexto, y su origen se explica como parte de un incidente que Isaías está narrando y en del que tuvo parte como mensajero de la realeza.

Siria e Israel se alían para combatir al rey Achaz de Judá, y Dios envía a Isaías para tranquilizar a Achaz y darle señal al rey de que Siria e Israel no prevalecerán y abandonarán a sus dos reyes. Esa señal es el pasaje sobre la virgen que se incluye anteriormente. Para hacer que la señal se cumpla, Isaías visita entonces a una profetisa virgen que dá a luz el niño profetizado. Esta historia gastada se ha utilizado para que aplique a Jesús. Incidentalmente, Achaz fue rotundamente derrotado.

El libro de Isaías contiene también otras profecías que los teólogos Cristianos enfatizan para verificar la divinidad de Jesús. Si es o no cierto que los pasajes de este libro, o por lo menos aquellos pasajes que despotrican, son el producto de un fanático llamado Isaías resulta ser irrelevante, a menos que uno no acepte la premisa de que él habla por Dios. Su relato de que fue elegido para serlo cuando un serafín aplicó a sus labios un carbón encendido en la inevitable visión, no se ha verificado, como necesariamente así quedan todas estas revelaciones fantasiosas, y aún queda la pregunta, fuera de su alegación de que él tiene una línea directa con Dios, qué nos haría rechazar la posibilidad de que él sea sólo otro autoproclamado portavoz de una deidad que sólo existe en su imaginación. O que es en realidad uno (o dos) falsificadores de la escritura.

La confiabilidad de Isaías está bajo fuego, cuando uno considera que otra de sus predicciones resultó errónea. Pronuncia al Rey Ezequías en lecho de muerte, y tiene que convertirse en médico de la tribu con una masa de higos cuando no puede pronosticar que Dios vá a cambiar de parecer y le vá a otorgar al rey 15 años más de vida. (Para contradecir a los viejos judíos, que no creían en Dios, Isaías les dá una señal, haciendo que la sombra del reloj de sol del rey se atrase por diez grados, una señal que no estaba exenta de inconvenientes, ya que de ahí en adelante el reloj de Ezequías no iba a ser muy confiable. Con la seriedad que siempre se asigna a cada pasaje minúsculo de la escritura, posiblemente alguna secta haya sido fundada bajo la premisa de que una cataplasma de higos cure enfermedades terminales. Conclusiones aún más extrañas han sido extraídas de anécdotas bíblicas.)

La entusiasta profecía de la unión de Israel y Judá al final de la guerra civil entre ellas no se materializó, y el reino del norte gradualmente fue asimilado por Asiria, su conquistador. Esa unificación, el establecimiento de Sión a expensas de los gentiles, y el reconocimiento del mundo entero del Señor judío como soberano divino de todo el mundo, fueron la totalidad de las predicciones de Isaías. Y los pasajes bíblicos que pronosticaban un príncipe y salvador parece que serían más aplicables al tiempo cuando la nación judía estaría una vez más unida y en supremacía (lo que los profetas esperaban ocurriría pronto) que a un período de 400 a 800 años después en el futuro.

La “prueba” de que Jesús fue sujeto de profecía se ha apoyado sobre escritura adicional de Isaías, así como de los demás libros de los profetas. El siguiente extracto es un favorito del púlpito: “Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado; y el principado sobre su hombro: y llamaráse su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.” Este es otro ejemplo de un pasaje bíblico sacado de contexto. La probabilidad de que este versículo se refiera solamente al rey de una restaurada futura nación judía se refuerza con el próximo versículo: “Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán término, sobre el trono de David, y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora para siempre.” *Isaías 9:6,7*

El siguiente capítulo de Isaías se dedica a la lucha continuada de Siria, Israel y Judá, confirmando la agenda implícita de esta predicción. Y un factor adicional a tener en cuenta en relación a la esencia de los versículos 6 y 7 es que Jesucristo rechazaba toda conexión con el gobierno y deliberadamente separaba su ministerio de las autoridades civiles. Isaías identifica aún en más detalle el gobernante por venir en el capítulo 11: “Y saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces. Y reposará sobre él el espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de conocimiento...Asimismo acontecerá en aquel tiempo, que Jehová tornará a poner otra vez su mano para poseer las reliquias de su pueblo que fueron dejadas de Assur, y de Egipto, y de Parthia, y de Etiopía, y de Persia, y de Caldea, y de Amath, y de las Islas de la mar. Y levantará pendón a las gentes.”

Todas estas manifestaciones de Isaías hacen concluir que se está refiriendo a eventos que se tiene esperanza ocurran en un futuro cercano. En los capítulos que siguen predice la caída de otras naciones y otras ciudades cuando Sión haya triunfado. Todos ellos expanden su pronóstico inicial: “Sión con juicio será rescatada, y los convertidos de ella con justicia. Mas los rebeldes y pecadores a una serán quebrantados, y los que dejan a Jehová serán consumidos.” *Isaías 1:27,28*

Cuando Isaías y los demás profetas hablan del hijo de una virgen (excepto en Isaías 7 cuando la virgen es una profetisa) pueden muy bien estar indicando un príncipe o rey de la patria Sión. En la Biblia se habla de las las naciones desde vírgenes hasta putas: “ha hecho escarnio de ti la virgen hija de Sión.” *Isaías 37:22* Jeremías usa la misma metáfora: “Aun te edificaré, y serás edificada, oh virgen de Israel.” *Jeremías 31:4* Jeremías también se refiere al rey de Sión que describe Isaías: “¿No está Jehová en Sión? ¿no está en ella su Rey? *Jeremías 8:19*

La Cristiandad se ha apropiado con impunidad de todas las profecías que pronostican un redentor o príncipe nacido de una virgen para probar que Jesús era ese rey profetizado, mientras que de la escritura que hemos citado anteriormente, es obvio que los profetas hebreos estaban esperando a un descendiente de David como el hijo de Israel (la virgen). Esto explica la mención de un “rey” o “príncipe” que reestablecerá el reino de Israel y traerá a los gentiles bajo el dominio del Señor hebreo. El profeta Miqueas registra palabras del Señor que exponen esa teoría. “Duélete y gime, hija de Sión como mujer de parto.” Unos pocos versículos más adelante el “Señor de Israel” va a llegar de Belén cuando “para la que há de parir.” *Miqueas 5:2,3* Los versos subsiguientes describen cómo el nuevo rey restaurará la gloria de Israel.

Cualquiera que examine estas viejas profecías y las compare con las palabras de Jesús y los escritos del Nuevo Testamento tiene que presumir que hubo conspiración por desconocidos para hacer que Jesús se amoldara a las profecías (o viceversa) o que hubo intención de parte de Jesús para así hacerlo, o porque en efecto encajara con alguna de ellas, o que fueron producto de un esfuerzo concertado para establecerse como el largamente esperado Mesías de los judíos.. Para aceptar la premisa de que Jesús fué profetizado como el Salvador del mundo en el Antiguo Testamento, uno tendría que conferirle a las profecías mucho más alcance del que parecen tener a la luz de la probabilidad de lo que los profetas estaban esperando, que no era otra cosa que la preeminencia de la nación judía.

Resulta claro del contenido de los libros de los profetas que los profetas mismos eran super patriotas, cuya preocupación era el bienestar y longevidad de Israel como nación y su posición de poder con relación a los gentiles. No eran idealistas con estrellas en sus ojos que querían salvar a todo el mundo del pecado, y no parece viable que obviarán los problemas de su nación durante ese tiempo y visualizaran la llegada de una época en que Dios mismo viniera a la tierra en forma humana para llevar a cabo un proyecto insólito, el propósito del cual sería hacer posible que tanto judíos como gentiles compartieran un hogar celestial. Ciertamente la impresión que se deduce de los desvaríos de los profetas es que un Paraíso integrado sería lo último que podrían tolerar. Después de todo, sus mismas leyes les prohibían todo contacto con los gentiles. No, su profetizado Redentor tendría que encajar naturalmente con sus prejuicios y aspiraciones. Ellos no eran distintos a los patriotas de otras naciones.



Los libros de los profetas tienen muchas similitudes, y en realidad, todos cantan la misma canción: Los judíos han pecado, principalmente por adorar ídolos, y un vengativo Jehová los vá a castigar, o los está castigando por estas “transgresiones” dejando que otras naciones los conquisten. Cuando hayan expiado por esta maldad, se les vá a permitir reconstruir a Jerusalén y reestablecer la nación judía. Este Sión va a tener una persona maravillosa, un Mesías redentor, por rey, el que va a ser criado por el Señor. Durante este tiempo los gentiles, quienes han perseguido a los judíos

en el pasado, van a experimentar gran tribulación, y vá a existir un “nuevo” mundo gobernado por judíos bajo su Dios.

Los profetas no afirman que su nuevo rey vá a ser el Hijo de Dios, pero sólo que va a ser descendiente de David: “Porque muchos días estarán los hijos de Israel sin rey, sin príncipe...Después volverán los hijos de Israel, y buscarán a Jehová su Dios, y a David su rey.” Oseas 3:4,5 Una de las razones por las que los judíos no aceptaron a Jesús como su Mesías cientos de años después de las profecías puede haber sido que su nación no había sido reunificada ni liberada. No estaban buscando un reino celestial, sólo esperando uno propio aquí en la tierra.

Las profecías del Viejo Testamento tienen connotaciones distintas cuando se les cita en el Nuevo Testamento. El Día del Señor parece que quiere decir el tiempo de la liberación de los judíos en el Antiguo Testamento, pero en el Nuevo parece indicar la segunda venida de Jesús. La Salvación de los judíos parece referirse en el Viejo Testamento la liberación de los judíos de sus conquistadores gentiles y la readmisión de los judíos a la gracia de Dios. En el Nuevo Testamento, la salvación es el perdón de los pecados y la vida eterna en el cielo. El reino en la tierra de los judíos del Viejo Testamento se convierte en el reino de Dios en el Nuevo. El Salvador del Antiguo Testamento es el esperado nuevo rey de la Casa de David que vá a reinar sobre Sión. El Salvador del Nuevo Testamento no es sólo este Mesías pronosticado, sino un divino Redentor del pecado que reúne a la humanidad con Dios. El vengador *Yahvé* va a castigar a los *gentiles*. El *Padre Cristiano* es también un vengador, pero del descreído, y no es muy diferente a *Yahvé* en el sentido que aún promete mostrar favoritismo hacia los judíos: “Mas gloria y honra y paz a cualquiera que obra el bien, al judío primeramente, y también al griego [gentil]. *Romanos 2:10*



Si los sucios medio vestidos maníacos de ojos desorbitados, como los profetas bíblicos, caminaran las calles de hoy, despotricando con esos desvaríos en las puntas de sus lenguas y sus plumas como se encuentran en los pasajes bíblicos con respecto a ellos, a las quejas del público sobre su posible uso excesivo de drogas y alcohol les seguirían órdenes para sus exámenes psiquiátricos. Unos pocos quizás podrían obtener reconocimiento como proveedores de sabiduría oriental. Casi todos los evangelistas del Mundo Occidental hoy, sin embargo, son oradores bien vestidos, refinados, con buena posición económica que por sus personalidades, organizaciones eficientes y exposición a través de los medios de comunicación pueden atraer una gran cantidad de auditorio más que dispuesto a otorgarles, como la Biblia hace con los profetas, confianza en su papel como oráculos especiales de lo Divino.

Estos varios reformadores sociales y mensajeros modernos de Dios, en la tradición de sus modelos los profetas, aún le dicen a la gente cómo Dios quiere que se comporten, qué les vá a pasar si no cumplen con esas reglas y cuán inminente y aterrador es el Día del Señor *cristiano*. Aunque algunos de ellos alegan tener poderes curativos, pocos o ninguno reclama haber separado las aguas de un río o resucitado a nadie de entre los muertos. Si tienen complicados sueños o visiones, la mayoría de ellos no someten los cuentos de sus trances al criterio del público, aunque Mahoma y Joseph Smith actuaron como Juana de Arco con éxito admirable en su capacidad para oír “voces.”



Se han escrito volúmenes para probar la divinidad de Jesús basándose en las profecías del Viejo Testamento, pero seguramente el argumento final tiene que ser en qué creen los judíos. Los profetas y las profecías son, después de todo, los de ellos; el Mesías su patrimonio. ¿Qué mejor autoridad para juzgar si Jesús cumplía con esas promesas que los propios judíos?

Su respuesta ha sido una negación enfática de que Jesús era el ungido que sería identificado por el profeta Elías. Aunque Jesús dijo que Juan el Bautista lo había proclamado el Mesías, y que Juan era Elías, en realidad Juan expresó dudas sobre Jesús siendo el Mesías, y Juan también se negó a ser usado por Jesús. Cuando se le preguntó a quemarropa si él era Elías (resucitado de los muertos) Juan contestó, "No soy." *Lucas 7:19,20 Juan 1:20,21*

La conclusión final es inevitable. O Jesús no era el Mesías que él alegaba ser, o no era lo suficientemente capaz de convencer al Pueblo Escogido que él era el redentor profetizado. Un Dios menos que omnipotente.

Cómo Éramos

*Cómo la memoria achica los años
Y cuán clara emerge la imagen.*

Jean Starr Untermeyer

Cómo Éramos

¿Me creerían 12 libras? Ese era mi peso cuando nací en casa cerca de las vías férreas en Sumner, Iowa, el 12 de enero de 1915. Tenía dos hermanos mayores, y más adelante tuve una hermana y otro hermano, veinte años menor que mi hermano mayor. Mi padre y mi madre se habían criado en fincas de Sumner, un pequeño pueblo en la faja de maíz de Iowa, pero a ninguno de los dos le encantaba la dura vida rural de principios de siglo y con suma rapidez se convirtieron en “gente de pueblo”.

Poco tiempo después de mi llegada al mundo, se mudaron a una casa de dos plantas en Sumner, donde viví mis primeros 13 años. Muchos de los parientes por parte de ambos padres vivían en Sumner, en fincas vecinas, o en pueblos cercanos. Mis abuelos y “mis tíos y mis primos y mis tías” enriquecieron mi vida a tal grado que soy una defensora de las reuniones familiares y relaciones que cuando me estaba criando eran populares, pero que parece que han sido víctimas de una época más ajetreada.

No nos preguntábamos “quiénes éramos.” Éramos los hijos de ciertas personas. La nieta de fulano, la sobrina de alguien, una de los Hurmences. *Pertenecíamos* a un ancho círculo de amor, y éramos importantes para muchas personas. Muchos domingos, luego de la iglesia, nos reuníamos todos en las casas de nuestros abuelos para una gran cena, siendo probablemente las reuniones más concurridas de la familia las del lado materno del clan. Las cuatro generaciones, encabezadas por mi abuela, una pequeña alemana que aún hablaba un inglés chapurreado, se unían en un solo sistema vital. Nosotros los niños en aquella época nos fuimos dando cuenta de la progresión inevitable de la infancia a la vejez, y veíamos que era posible el amor y el respeto para todos. Los lazos familiares eran muy visibles, pero sin excluir un sentido del yo. El narcisismo aún no se había convertido en un modo de vida.

La familia Hurmence era dueña de la Sumner Telephone Company y la generadora local de electricidad hasta que mi padre desarrolló temor a los accidentes eléctricos y se retiró del negocio de la generadora. Éramos dueños de las primeras líneas de larga distancia en nuestra área y operábamos las centrales telefónicas de Western Union y New Hampton. Experimentábamos gran ansiedad cuando había granizadas. Aunque uno de los hermanos de mi papá estaba a cargo del mantenimiento, todos compartían la responsabilidad.

Luego de llegar de la escuela, cuando tenía el valor suficiente, subía la escalera hasta el área donde estaba el cuadro telefónico y la oficina de papá para pedirle una moneda de diez centavos. Por un rato mi padre actuaba como si fuera demasiado dinero para que una chiquilla de los años 1920 lo estuviera pidiendo. Siempre me salía con la mía, y más tarde en la vida comprendí que pude haber pedido muchos más regalos si me hubiese dado cuenta entonces que era en realidad un padre blandito que se refugiaba con las ocasionales explosiones de carácter con que me refería a mi madre con mis peticiones.

Como otros pioneros, mi familia obtuvo un terreno cedido⁹ en Dakota Del Norte, junto con dos de los hermanos de mi padre y una hermana. Esta empresa fue instigada por mi abuelo Hurmence, cuya muerte repentina fue todo lo que no lo dejó convertirse en uno de los hombres más ricos de nuestra región de Iowa, gracias a su audaz visión de las muchas oportunidades disponibles a empresarios en esta tierra de promisión y gracias también, a los hijos que lo adoraban y que se comprometieron a ayudarlo a llevar a cabo sus ideas. Construyó pequeñas cabañas en esquinas colindantes de secciones del terreno, y mi madre y hermano mayor vivieron en una de ellas el tiempo requerido y un tío y una tía soportaron ventiscas y un fuego de pradera en la otra. Mi padre tuvo que quedarse en Iowa, por lo que tuvieron una larga separación de un año, interrumpida solamente por las pocas veces que mi padre podía viajar desde Sumner a New Salem.

En una de las visitas que mi abuelo hizo a mi madre, ella se quejó de que el marco de la puerta de la cabaña era muy bajito, y había que bajar la cabeza al entrar y salir. Observando que esos inconvenientes ayudaban a la formación del carácter, el abuelo la reprendió: “Humíllate un poco, sólo humíllate.” Ondeando su filosofía cual si fuera una bandera, salió, golpeándose sólidamente en lo que iba a ser la fuente de humillación de mi madre. No sé qué iba a echarse de menos por esos para los que la familia tiene significación –el sentido mismo de familia, o los divertidísimos chistes familiares. En mi propia familia hoy, una o dos frases, relacionadas con situaciones familiares producen risotadas. Oh, y también esas películas familiares. Todo el mundo tiene que presenciarlas para defender algún artículo de vestimenta o burlarse de algún tic o gesto. (“Oye, te has puesto esa camisa tres años corridos, ¿no tienes otra?” “Oh, oh, ahí van esas cejas otra vez.”)

Hasta el octavo grado, mi vida en Sumner estaba llena de esa felicidad que sólo un pueblo pequeño puede brindar a una niña. La escuela para mí fue fácil, y los maestros casi nunca nos asignaban tareas para hacer en casa, así que a las 4:15 PM durante el semestre escolar estaba libre para hacer lo que quisiera. Y anticipábamos los fines de semana y las vacaciones escolares, pues sabíamos que se impondrían muy pocas restricciones. La generación más joven del vecindario y a menudo de otras partes del pueblo se aparecían como si las dirigiera un flautista de Hamelín, a concentrarse en grupos y gangas, listos para lo que nuestros padres pensaban fueran actividades inocuas. Un imán invisible siempre atraía a cinco o seis de nosotros, algunas veces a muchos más.

Casi siempre algunos de la ganga eran primos que vivían en la calle antes de nosotros. Yo era una niña “machuda”, como llamaban a las niñas que no jugaban con muñecas en esos días. Muchas veces jugábamos con números, e improvisábamos con nuestra inventiva cualquier equipo que necesitáramos. Hacíamos nuestras pelotas de béisbol enrollando cordones alrededor de nueces negras, y por supuesto confeccionábamos nuestras propias cometas –que incidentalmente, casi nunca volaban, aún cuando se cortaban –o se añadían- largas franjas de tela de sus rabos.

Muchos sábados del verano se reunían gradualmente en la Iglesia Luterana jóvenes de todas partes del pueblo. La iglesia tenía una amplia entrada pavimentada, que terminaba en una

⁹ Terrenos propiedad del gobierno que los cedía gratis a cambio que los que lo recibían cumplieran ciertos requisitos, uno de los cuales era permanecer viviéndolos por un tiempo estipulado.

ancha escalera como de 20 escalones. Esta área era nuestro “estadio”. El patinaje era el deporte favorito aquí, y los chicos más jóvenes miraban con secreta admiración la habilidad con que los mayores ejecutaban expertas maniobras en los patines. Silbando alguna cancioncilla de moda, algunos presumidos patinaban en patines de dos ruedas. Los patines de entonces usaban unas llaves para apretarlos a los zapatos, las que llevábamos amarradas de cordón, a manera de collar mientras patinábamos por las aceras de Sumner, ya que tendían a perderse, y también nos gustaba empujar aros con un tabloncillo en forma de T. La llave de los patines era indispensable en verano, segunda sólo a un viejo salero para los adictos a las manzanas verdes. Las madres advertían a los hijos que les encantaba comer esta fruta prohibida que podrían contraer cólera en la flor de su juventud si persistían en abusar de sus estómagos de esa manera, pero que yo sepa, este inminente desastre, igual que el siempre pendiente fin del mundo nunca ocurrió. Antes, como ahora, los predicadores y evangelistas tenían a todo el mundo en distintos estados de alerta y en muchas noches me salía de la cama y me arrodillaba, arrepintiéndome de no haberme arrodillado para decir mis oraciones momentos antes. Dios estaba mirando hasta el más pequeño de los pecadores que no mostrara la correcta sumisión. Ciertamente yo no *amaba* a Dios –estaba aterrada de él, aunque no me preocupara mucho el pecar.

A la gente de estos lares le gustaba mezclarse. La noche de los miércoles era de concierto de la banda, y las tiendas permanecían abiertas. Todos paseaban las dos cuadras del centro del pueblo, compartiendo saludos, o sentados en los autos que con previsión habían sido estacionados ahí en horas más tempranas del día. Las noches de concierto eran un lujo especial para las familias granjeras, y las condiciones del cultivo y el progreso de la hortaliza eran tópicos de conversaciones alegres o pesimistas. Si para el cuatro de julio el maíz no estaba ya a la altura de las rodillas, esa era causa de alarma, algo fuera de lo normal. Sin embargo, es irónico que un agricultor era juzgado más por la apariencia de tablero de ajedrez de sus filas de plantas de maíz que por la producción de sus campos. Aunque el gobierno estimulaba a los agricultores de Iowa, una raza independiente, de no dedicar algunos acres de terreno al cultivo del maíz, éstos recurrieron a sembrar las plantas en las colinas más cercanas unas de otras, con el resultado que producían la misma cantidad de maíz que antes, si no más. ¿Quién los podría culpar?

En estas noches de miércoles, mientras nuestros padres renovaban las relaciones con sus conocidos, y mientras los músicos tocaban con entusiasmo, con beneplácito y bocinazos de los concurrentes, nosotros los chicos nos reuníamos con los amigos. A mí siempre me daban por lo menos una moneda de diez centavos, lo que suponía una decisión angustiosa -¿Será un saquito de palomitas de maíz y barra de dulce, palomitas y refresco, dos barritas de dulce? No las barras de *Oh Henry*, una sola de esas esas valía diez centavos.

A veces nos daban dinero para ver una película en el teatro de la ópera, y eso normalmente era acompañado de una moneda de cinco centavos para palomitas de maíz. Si tenías amistad con la que atendía la máquina de palomitas, podías persuadirla a que le derramara un poco más de mantequilla a tus palomitas. En la pantalla, Mary Pickford o Hoot Gibson competían, aparentemente sin darse cuenta, con un pianista de la vecindad. Por qué el cine llegó a llamarse teatro de la ópera era un gran enigma, pues la ópera, en el sentido estricto de la palabra, hubiera sido el último género de entretenimiento popular que hubiese llegado a Sumner, y no había absolutamente ninguna necesidad de proveerle un lugar.

El vodevil sí venía ocasionalmente al teatro de la ópera , y también era el escenario para concursos de declamación o espectáculos para el talento local. Silbar era una habilidad que mostraban algunos artistas, una habilidad lo suficientemente fina para que participaran señoras respetables de la comunidad. ¡Nadie se reía! Las lecturas podrían ser graciosas o muy dramáticas, y había un par de maestras que adiestraban a futuros lectores en las técnicas más efectivas. Recuerdo una actuación muy emocionante sobre la víctima de una injusticia que me dejó tal impresión que aún soy una firme opositora incondicional de la pena de muerte.

Las obras actuadas por chicos y chicas de escuela superior y las operetas eran muy concurridas por la gente del pueblo, quienes aplaudían sin criticar. Existía lealtad del pueblo para su propia gente.

Una vez al año los Chautauqua¹⁰ venían al pueblo. Eso suplía la cultura. Pero también existían otros espectáculos, menos elevados, bajo carpas. A pesar de estas miradas ocasionales al mundo exterior, Sumner era tan provinciano como obligaban los limitados medios de comunicación de ese tiempo. El uso del automóvil estaba entonces en sus comienzos, y la carretera principal de acceso al pueblo, conocida como el “pike” sólo era de grava. La conexión más confiable con los lugares de mayor distancia era el ferrocarril Chicago Northwestern, cuyos rieles discurrían justo por el medio del pueblo.

Como resultado de este “aislamiento”, los ciudadanos de Sumner patrocinaban muchas funciones y celebraciones comunitarias. El parque en las riberas del pequeño río Wapsipinicon era a menudo el lugar donde ocurrían. Sumner no ha abandonado esta tradición. En una visita reciente, estuve presente en un espectáculo de talentos cuyo maestro de ceremonias, un chico del pueblo, se desenvolvía como el que más, sin una pizca de cursilería. Puede ser que un deseo de identificarse con un grupo compatible lo que le ha dado al pequeño pueblo atracción nostálgica y ha conducido en años recientes a la popularidad de comunas y cultos.

El parque de Sumner era también el escenario de actividades de grupos individuales y pasadías. Las largas mesas bajo los árboles se alineaban de extremo a extremo para colocar en ellas el pollo frito, ensaladas de papa, pasteles de manzana y melones de agua que eran los ingredientes básicos antes que las dietas le quitaran el placer a comer. Las reuniones familiares de enorme tamaño eran la orden del día, y el automóvil hacía posible que los familiares vinieran a ellas desde mayores distancias.

Como una niña, yo disfrutaba de la cultura reinante. No voy a hacer comentarios sobre sus implicaciones sociales, a favor o en contra, o en el valor de los varios papeles que se desempeñaban en esa cultura. Les dejo esa evaluación a los psicólogos.

He enfatizado la importancia que el parque tenía en nuestras vidas, pero para el uso diario como área de juegos para los niños, no había sustituto para los solares vacíos en los que, por alguna razón, nadie quería construir en ellos. En nuestros juegos no existía el discrimen por sexo, y ambos sexos se desempeñaban en iguales condiciones en la variedad de juegos de aquellos

¹⁰Organización que agrupaba oradores, maestros, músicos, actores y predicadores y que visitaba las áreas rurales de los Estados Unidos con mensajes de educación, religión y cultura. Floreció en la última década del siglo 19 y duró hasta 1940. Operaba desde carpas tipo circo, las que erigían en áreas despobladas cerca de los pueblos.

tiempos. El recreo disfrutado por los jóvenes de aquellos días no era tan competitivo entre los sexos como lo es hoy en día, quizás porque casi nunca se llamaba la atención a ello. Esa atención es necesaria para lograr mejores condiciones sociales, pero por lo menos por un tiempo conlleva una tendencia inevitable a la polarización.

La liberación femenina aún no constituía un tema en Sumner. Las mujeres, hombres y niños desempeñaban sus papeles tradicionales sin advertir que pudiera proponerse otro orden. Las mujeres eran guardianas de la casa y los niños, y cualquier energía que sobrara la dedicaban al trabajo en el club y la iglesia. Los hombres eran los proveedores y las personas importantes que alcanzaban logros. En reuniones familiares, las mujeres preparaban la comida y vigilaban a los niños, mientras los hombres se sentaban en el balcón fumando cigarros, esperando que los llamaran para ser primeros en la mesa. Las mujeres y los niños eran los últimos en comer. Yo resentía ese orden, pero no he visto mucho cambio. (Los hombres aún dan gracias al Señor por alimentos preparados por mujeres.)

Mis hermanos tenían prioridad para manejar el auto, aún luego de que yo pudiera guiar. Desde muy niños vivían bajo reglas laxas y se les perdonaba la mayoría de sus travesuras, porque “los varones son los varones.” Para una niña nacida en 1915 y viviendo en una comunidad de descendencia alemana era imposible no darse cuenta de que ella no gozaba del mismo rango que los niños. Las mujeres y niñas casi nunca subían del segundo puesto, aunque trataban con fuerza.

Mi madre siempre tenía la casa limpia y nítida, pero a menos que no le tocara recibir a las Damas Auxiliares o a la Sociedad Misionera, nosotros los niños ejercíamos el dominio total sobre ella. Erigíamos casetas de campaña, brincábamos en las camas cuando mi madre cambiaba las sábanas, patinábamos (como aprendices) en la galería superior, resbalábamos escaleras abajo sobre las alfombras, construimos trenes con sillas y llenábamos ollas pegajosas con una mezcla de harina y agua. Luego de la cena (cenábamos a medio día) y los domingos nos entreteníamos con juegos de mesa, con las consabidas disputas sobre las reglas. Sin televisión, y con el radio en su infancia, estábamos obligados a proveernos nuestro propio entretenimiento. Cuando adquirimos nuestro primer radio (antisépticamente llamado Radiodyne) nos agrupábamos a su alrededor y nos turnábamos para escuchar, entre ruidos, la estación KDKA. Se llamaba a miembros de la familia para que compartieran el asombro. La recepción radial iba a mejorar rápidamente, sin embargo.

La mayoría de la gente tenía fonógrafos Victrola, pero nosotros teníamos un *grafófono* Edison en un gabinete con un tope abisagrado. Podíamos escuchar “Los Piratas de Penzance” pero primero había que darle cuerda a la “máquina habladora” como aún le llamaban los puristas. Todos tomábamos lecciones de algún instrumento musical que naturalmente incluía el piano, pues tenía que haber uno en la sala de cada casa para colocar los retratos de la familia. Mi madre había aprendido a tocar el órgano en el instrumento de su familia, y las “cantatas” de la familia me daban la excusa perfecta para rendirme al impulso de interpretar las partituras de música popular de la segunda década del siglo 20, así como el libro *The Golden Book of Favorite Songs*. No es cierto que uno puede ser lo que uno quiera ser. Para ser un cantante, tienes que tener algo más que la habilidad de cantar bien. Pero con mamá en el piano, me liberaba de algunas frustraciones. Mi favorita era “Beautiful Ohio”, pero al final de nuestro concierto, mi madre interpretaba al piano “Trip to Niagara”, una pieza instrumental.

Mientras ocurrían estas interpretaciones, mi padre prefería sentarse a leer uno de esos libros que tanto significaban para él. Su educación formal se detuvo cuando obtuvo su diploma de escuela superior, igual que para muchos de sus contemporáneos, pero durante toda su vida su asombrosa absorción de múltiples lecturas, acompañado de su don de recordar el contenido de la página impresa, resultaba en su comprensión de muchas áreas de la experiencia humana y un depósito de memoria enciclopédica de datos y trivialidades que lo convertían en un adversario formidable en las polémicas que le encantaba iniciar. Mientras leía, su concentración era tal que podía caerse el mundo sin que él se diera cuenta.

Uno de nuestros pasatiempos bajo techo favoritos era jugar carambolas con tacos en un tablón a la altura de la mesa, alrededor de la cual nuestros pies no hacían una sola huella en las alfombras Wilton. No era posible gastar una alfombra Wilton, excepto en las costuras. Es un tributo al sentido de prioridad de mi madre que en una época en que una mujer se juzgaba por la perfección de sus labores domésticas, ella imponía muy pocas reglas sobre lo que se permitía a nosotros los niños hacer en sus dominios. En algunas ocasiones tenía una criada que ayudaba con las labores domésticas. En Sumner les llamábamos chicas contratadas, uno de esos nombres apelativos que se colocaban impensadamente sin tomar en cuenta la sensibilidad de otros. Todas las designaciones de jerga intolerante para la gente que no era de nuestra categoría eran de uso aceptable. (Las chicas contratadas casi siempre eran muchachas de las fincas que querían vivir en el pueblo.)

Las actitudes comunitarias eran crueles e intransigentes. La membresía en una Iglesia no hacía que la gente fuera más humanitaria. ¡Ay del niño o niña sin padre, o la fulana que se teñía el cabello! Al pasar frente a la cantina, las mujeres y los niños tenían que bajar sus ojos. Pero esas condenas no eran peculiares de los tempranos años del siglo 20. Los santurrones juzgan todo el tiempo, con la ayuda muy conveniente de la Biblia.

En nuestro pueblo había personas desafortunadas y con trastornos, la mayoría de las cuales permanecían en sus casas, pues aunque eran dignos de lástima sincera, todos les “daban de codo” (Los religiosos nunca han sentido vergüenza en proclamar que su deidad muestra algún favoritismo.) Por lo menos recuerdo de una persona demente a la quien me advirtieron que evitara.

El paso de gitanos por Sumner era también temido. Un mito que comúnmente se creía era que robaban, no solamente aquello que no estuviese bien asegurado, sino niñitos indefensos también. Las madres encerraban a sus niños bajo llave hasta que estos pobres y calumniados trotamundos aceptaban las señales de no bienvenida y continuaban su marcha a acogidas similares en otros lugares.

Nosotros los niños teníamos nuestros terrores particulares. El mayor mío era la Iglesia Católica local. Circulaban entre los Protestantes insinuaciones oscuras de que dentro de esa iglesia se llevaban a cabo ritos misteriosos. Los pocos chicos católicos que yo conocía eran objeto del escrutinio disimulado de mi parte, con el objetivo de detectar alguna característica extraña que pudiera ser indicativa de su religión. No tengo la más mínima idea de lo que yo esperaba encontrar, como no fuera una “C” marcada en su frente.

Había habladurías sobre el Klu Klux Klan, y nosotros estábamos aprensivos, aunque dudo que alguno de nosotros supiera lo que era el Klan. El miedo que siempre salía a relucir, y que parecía lo más probable que ocurriera era la predicción repetida de que el fin del mundo estaba cerca. Algunos fundamentalistas temerosos siempre estaban esperándolo, en colinas o en cavernas. No debería haber causa para alarmarse, sin embargo, pues se esperaba de un momento a otro, y la Biblia dice que vendrá como ladrón en la noche. Así que lo que había que hacer era esperarlo y no preocuparse, así como no hay razón para esperar que aparezca el Mesías hasta que no aparezca Elías, lo más seguro que en la flameante carroza de batalla en que salió, para anunciar su llegada.

Eso me trae al papel importante que realizó la Iglesia Metodista en mi juventud. Mis padres eran miembros y partidarios, contribuyendo su tiempo y dinero, pero no eran devotos, y la religión no era parte de nuestra vida familiar. Nuestra vida social, sin embargo, se desarrollaba en conexión con la Iglesia, y a menudo los jóvenes acompañábamos a nuestros padres, además de a los servicios regulares de los domingos, a cenas, actividades y fiestas auspiciadas por la Iglesia. ¡Cuánto gozábamos correteando por los bancos y pasillos vacíos, el estudio, el estrado del coro y los salones, mientras los adultos estaban ocupados en el sótano! Daba también un poco de susto, como si una presencia incorpórea con cabello largo y suelto estuviera mirando desde un trono misterioso en el cielo. ¡Zap! Y podría ser el fin.

Una vez a la semana era la Escuela Dominical, iglesia y Liga Epworth¹¹ por la noche. Me gustaba cantar los himnos, pero odiaba las oraciones y los sermones, durante los cuales me entretenía imitando los movimientos del predicador con un pañuelo anudado, cubriendo mis dedos, o creando dibujos frotando los títulos en relieve de los libros de los himnos. Si mis ojos se encontraban con los de mi hermana, comenzábamos una risería contenida, que duraba hasta que nos topábamos con los ojos de nuestra madre.

Yo tomaba la comunión. ¿Por qué no? Todo el mundo lo hacía, y a mí me gusta el jugo de uvas. Además, todas esas procesiones a la baranda del altar significaban un sermón más corto y menos presión a mis oídos, que estaban acordes a escuchar las primeras notas de la doxología, a la que seguía la bendición, tan agradable al oído como cualquier respiro audible. No esperaba al apretón de manos del predicador, y corría libre a casa, donde me esperaba el biftec suizo que se cocinaba a fuego lento en la hornilla trasera de la estufa. Mi casa estaba a solo una cuadra de distancia, lo suficientemente lejos como para que se borrara la santificación adquirida tan fielmente. Me quedaba con un sentimiento maravilloso algo diferente –uno de alivio. Ya Dios había sido atendido por otra semana.

Los Hurmences de Sumner eran Metodistas, pero las familias Heermans ancestrales, Hermanse, Heermance eran Protestantes Holandeses (Iglesia de la Reforma Holandesa) quienes se asentaron en la Provincia de Rhinebeck, Condado de Dutchess, Nueva York. Mis más antiguos ancestros tenían esclavos, aunque no es de conocimiento general que la esclavitud era común en la época pre-revolucionaria en Nueva York. Claro que la Biblia no denunciaba la esclavitud –todo lo contrario. Así que no había ninguna razón para que la Iglesia y la esclavitud florecieran

¹¹ Organización Metodista establecida en 1889, que tenía una rama para adultos y una para jóvenes. En 1913 pertenecían a ella 593,465 adultos y 218,509 jóvenes. Epworth es el lugar en Inglaterra donde vivía John Wesley, fundador del Movimiento Metodista.

conjuntamente. El clan Roosevelt llegó más o menos en la misma época que los demás colonos holandeses, igual que los Vanderbilts. Algunos de estos inmigrantes se hicieron ricos.

Los familiares de mamá eran Protestantes alemanes. Asistían a la Iglesia Evangélica en el pueblo o a la Iglesia Evangélica Unida en el campo. Mi abuela materna, una mujer franca e independiente, era de la familia Norman. Sus padres vinieron a los Estados Unidos desde Inglaterra, y ella era una altiva inglesa de corazón. Se decía que ella estuvo un tiempo sin querer mudarse a la nueva casa de la finca que mi abuelo había construido al norte de Sumner, pero no respondo por su veracidad. Esa finca era toda un escenario, con sus muebles importados. El establo, fuente de orgullo para cualquier agricultor de una región productora de leche aparentaba haber sido una absoluta maravilla, tanto por su tamaño como por sus características modernas, pero tanto la casa como las estructuras adyacentes fueron destruidos por un fuego.

Nuestra iglesia tenía que celebrar noches de promesa, en las que los hombres de negocio de la congregación anunciaban frente a todo el grupo cuánto de sus carteras y su gratitud por las bendiciones recibidas estaban dispuestos a devolverle al Todopoderoso. La iglesia Metodista no enfatizaba el diezmo, y escuchaba a mi padre mostrar su indignación con aquellos cuyas intenciones no correspondían con el cumplimiento real de su promesa. Sin duda, el sistema de contabilidad celestial llevaría nota de ese engaño. Nunca tuve claro si los ladrillos de las mansiones celestiales podían removerse o eran reemplazados rápidamente.

El Día de los Niños y en Navidad en nuestra iglesia, las madres producían un espectáculo con los niños como artistas. A veces los padres se ofendían porque no le habían dado oportunidad a sus niños de demostrar sus abundantes talentos y a veces no era de sorprender que los ofendidos fueran los incipientes artistas, algunos de los cuales hubieran querido hacer algo más que “brillar una esquina” del escenario. Sin embargo, había que persuadir a casi todos los santitos florecientes que contra su voluntad se vistieran con las improvisadas túnicas, halos, alas y coronas que exigían las festividades bíblicas. Había siempre unos pocos cuyo encanto juvenil y chispa les ganaban participación en el programa para recitar “Era la Nochebuena” o una canción nueva con un final que decía, sorprendentemente: “Cuando las manzanas crezcan en el árbol de lilas.”

Cuando terminaba finalmente el programa Navideño, llegaba el Santa Claus Metodista ¡Jó, Jó, Jó! saliendo de la chimenea de papel crepé y comenzaba su tarea de llamar por su nombre a cada joven de la congregación. Cuando escuchabas tu nombre, colocado en orden alfabético, saltabas o te acercabas furtivamente hasta Papá Noel, a recibir un saquito que contenía dulces, nueces y una bella naranja. Este probablemente era el único Santa Claus que verías en todo el año, y te daba un poco de temor. En realidad se parecía mucho a Dios.

Algunos padres indulgentes se adelantaban y lograban que una muñeca o algún juguete especialmente atractivo fuese colocado en el gran árbol de Navidad para regalárselo a su hijo o hija, pero en nuestra casa se abrían los regalos la mañana de Navidad. Pasar la Nochebuena con nuestros amigos Metodistas, sin embargo, era una tradición. La Iglesia, si no la religión, era un modo de vida para nosotros.

El metodismo evitaba a propósito cualquier parafernalia que pudiera interpretarse como cualquier otra cosa que no fuese el simple Protestantismo. La decoración de la Iglesia era espartana. No había cruces, cuadros religiosos, velas doradas, accesorios excepto por un púlpito

de roble dorado, no había alfombrillas de terciopelo, y el predicador vestía exactamente como lo hacía cualquier laico. El Señor tenía que venir por sí mismo, no había “trampitas” para atraerle. No había órgano de tubos para elevarnos a alturas espirituales. El único toque estético deliberado era la suave luz que proyectaban las vidrieras de color de las ventanas sobre el santuario, que proyectaba de por sí un sencillo encanto.

Lo tomé mucho cariño a la esposa del ministro, y aparentemente era recíproco. Como no tenía hijos, parecía disfrutar de las visitas que de vez en cuando le hacía e insistía en ofrecermé lecciones gratis de violoncelo; lecciones que no dieron fruto. No puedo creer que toqué un solo en la iglesia, pues es difícil de entender que hubiera alguien que tuviera menos promesa musical que la que yo mostraba.

Mis padres desarrollaron mucha amistad con esta dedicada pareja, y un verano se nos unieron, junto a otro matrimonio de ministros de un pueblo vecino en un viaje para acampar en la caverna Mammoth y el pueblo natal de Abraham Lincoln en Kentucky. La audacia con que hicimos este viaje puede apreciarse, considerando el comportamiento errático de los productos de la industria automotriz, entonces en su infancia, de cuyo producto dependíamos para nuestra transportación. Aunque el *Model T* era un modelo muy popular, nuestro auto era un coche de turismo Willys. Los cuentos de llantas que se desprendían de sus ejes y de motores que se negaban a subir colinas no minaron nuestra confianza, y después de todo, teníamos a dos clérigos en el grupo -¿qué mejor seguro? Cada familia tenía su caseta, y todos teníamos calzones, camisas y sombreros caqui. Viajar juntos en la carretera era viable a 35 millas (56 kms) por hora. El viaje era un gusto para mi padre, quien era un “Lincolnmaníaco”, pero lo pagó caro. Nuestra tienda, que estaba sujeta al auto, tenía que montarse cada noche en algún parque. Cuando llovía, había que poner las “cortinas” al auto. Estas tenían una parte de celofán transparente, simulando cristales. Los primeros autos no tenían calefacción, y recuerdo un viaje bastante largo que hicimos en invierno, cuando mi hermano y yo tuvimos que acostarnos en el piso del asiento trasero bajo una bata de piel para que no nos congeláramos.

Tanto santos como pecadores experimentábamos los inviernos crudos de Iowa. Ahora nos parece que nevaba durante todo el invierno, y mi labio inferior se agrietaba y sangraba durante esos meses. Mi madre nos advertía que no pegáramos la lengua a una superficie fría de metal, lo que hice un día cuando esperaba frente a un poste de metal antes de ir a la carnicería a comprar veinticinco centavos de biftec de masa redonda para la cena. Dejé parte de mi lengua en el poste, pero eso era mejor que esperar pegada a él hasta la próxima primavera.

Cuando la nieve comenzaba a caer, los agricultores cambiaban las ruedas de sus carretas por cuchillas de trineo. Estas eran arrastradas por caballos y el tintineo de los cascabeles de los arneses se escuchaban claramente en el aire cortante, especialmente los sábados cuando era necesario ir al pueblo a comprar suministros. Los de las generaciones más jóvenes nos aprovechábamos de estas excursiones, quitándonos los patines de hielo. Era tiempo de subirse a los trineos. Trotando al lado de los trineos, saltábamos a los marcos de los estribos, agarrándonos fuerte a las tablas de los lados. Pasábamos a veces horas, empleando el “servicio de ida y vuelta”. Algunos conductores rehusaban cooperar, probablemente pensando en nuestra seguridad.

Si nuestros padres estaban conscientes del peligro que corríamos en algunas de nuestras actividades es una pregunta académica. Una vez salíamos de casa, estábamos más o menos por

la libre, y sólo se nos mostraba un mínimo de preocupación por la manera en que decidíamos divertirnos. Todos aprendimos a nadar en un charco que formaba un arroyo que discurría por el parque. No había salvavidas, y aquellos que no sabían nadar usaban alas de lona. Me parece ahora que sí existía el riesgo de herirse con el juego del columpio del saco. De hecho, el único caso que recuerdo de recibir golpes de mi madre fue luego de caerme de la plataforma del columpio. Creo que más que coraje, el castigo fue una reacción de alivio. El columpio del saco normalmente era un juego sano, pero la plataforma era alta y la coordinación tenía que ser precisa para saltar al saco justo cuando llegaba a tí luego de que tus amigos abajo lo columpiaran hasta la plataforma.

Siempre esperaba con ansiedad los fines de semana y las vacaciones de verano cuando El Jeque venía a casa de la Universidad de Alta Iowa. “El Jeque”, mi hermano mayor, era apuesto en el sentido de la tradición de Rodolfo Valentino de esos días, miembro de la “juventud ardiente” y claro, colegial. Era popular con las “flappers”, que eran encantadoras con sus cabellos cortos en rizos y faldas cortas. Algunas de ellas, las cuales pueden verse en el álbum fotográfico de la familia, eran realmente bellas. Los salones de belleza comenzaban a dar permanentes en sus rizadoras, pero el estilo más solicitado y popular en los salones, que no tenía ningún riesgo en que se juzgara de mal gusto era el Marcel, para el cual era necesaria una plancha especial y mucha habilidad de parte de la estilista.

En aquel entonces, Sumner carecía de una biblioteca pública, pero la gente tenía libros y yo elegía aquellos que me gustaban. Los cuentos de hadas eran populares, y las maestras leían la serie *The Bobbsey Twins*, un capítulo por día antes de comenzar los trabajos en clase. Muchos libros eran de temática religiosa, por aquello de dar un lametón al Señor. Casi toda la literatura para niños enfatizaba ideas morales o conducta ejemplar. Yo me inclinaba a *Mujercitas*, *Girl of The Limberlost* y *Polyanna*. *Anne of Green Gables* compartía anaquel con *The Five Little Peppers*. ¡Qué modelaje nos proveían!

No ayuda a mi prestigio admitir que por lo menos por un tiempo mi primera opción en literatura era *Elsie Dinsmore*, un libro que me encontré en casa de la abuela. La vida lúgubre de Elsie, caracterizada por un padre tiránico, quien exigía obediencia instantánea e infligía castigos crueles ejercía en mí una horrible fascinación. Durante el verano yo caminaba varias veces a casa de abuela para leer ese libro. Para prepararme para esta tarde de delicia singular me iba al huerto de ruibarbo, donde escogía y pelaba los finos y tiernos tallos. Luego de apropiarme de un salero en la cocina, subía al segundo piso y escogía la más blanda de las cuatro camas con colchón de plumas. Acomodándome en ella con mi libro sádico, mi ruibarbo y mi sal era mi “paraíso ahora”.

Me preguntaba por qué alguien querría vivir en una finca, y creo que todavía me lo pregunto. Es que no había nada de ellas que me gustara. A veces me iba “al campo” a ayudar a mis tías en la temporada de trillar. Yo era una buena ayudante, pero temía ir a los sótanos donde se guardaban los comestibles que necesitaban mantenerse frescos. Claro, todos bebíamos del mismo cubo y con el mismo cazo. El agua de pozo era refrescante, pero mantener lleno el cubo era sólo parte de los trabajos de la cocina. Había que preparar comida abundante para satisfacer los voraces apetitos de los trilladores. Nadie sabía nada ni había oído de calorías. Y si nunca has tenido paja de trigo en tu ropa pegada a tu cuerpo sudoroso, no has sentido verdadero picor. Esos eran los días de la letrina y de la lámpara de aceite. Había que recortar con precisión las mechas

de las lámparas, pero cuando te tenías que levantar a las cuatro de la madrugada no tenías ningún interés en leer hasta tarde en la noche.

En un par de veranos nuestra familia fue a North Dakota, a ayudar a uno de mis tíos y su familia a recoger una cosecha de trigo en una finca cerca de Cooperstown. Vivimos en una choza vieja, como pobres, pero los jóvenes nos divertíamos instalando teléfonos en el establo y deslizándonos de su techo. Hacíamos un fogón de piedra al aire libre y hervíamos agua en grandes ollas, como preparándonos para un parto en la familia. Nos vestíamos con overoles y sombreros de paja, y aprendimos a caminar descalzos sobre los rastros y llevar limonada a los hombres y peones de alquiler que trabajaban en el campo. Hacíamos cigarrillos de papel rellenos de harina, que eran formidables para producir humo, pero que hubieran resultado letales de haber inhalado.

Jugábamos un juego cuya intención era que no dijéramos palabras malsonantes. Nuestras madres nos daban un saquito de algodón, lleno de habichuelas. Cada vez que alguno de nosotros decía “¡cielos!” o “¡contra!” o “¡caray!,” el culpable tenía que expiar su culpa dándole una habichuela seca a los que habían escuchado. Los dos primos mayores trataban la idea con desprecio, y apostándose fuera de nuestro alcance, hendían el aire con los epítetos prohibidos, para la indignación de los menores. Era otra victoria para Satanás.

Los adultos tenían temor a las granizadas y al moho del trigo, y se sentía el alivio cuando llegaba el tractor Avery, desplegando los tres recogedores alrededor de la sección que contenía nuestra cosecha. Sin embargo, antes de que los trilladores llegaran había que sacudir los atados, y me percaté del gran esfuerzo que conllevaba poner pan en la mesa.

Todo este proyecto, que incluía sembrar el trigo en primavera, lo provocaban los altos precios del mercado para los cereales después de la Primera Guerra Mundial. Cuando los precios lo estabilizaron, se suspendió el proyecto. Pero estas pruebas de la vida rural produjeron en mí menos afinidad con mi herencia. La vida en la finca significaba trabajo duro e interminable bajo condiciones desagradables y sin las comodidades que se comenzaban a disfrutar en el pueblo, como la electricidad y el teléfono, y otras que no eran particularmente nuevas, como la tubería de agua. También bajo algunas condiciones las carreteras rurales se volvían casi intransitables. Pero el inconveniente que más me impresionaba era la naturaleza restrictiva de la vida rural. A las cuatro de la tarde había que refugiarse ya en casa. Las “tareas” no se podían posponer. Había que ordeñar las vacas, y había que dar comida y agua a los animales y aves. Es cierto que las familias que no tenían hijos mayores que podrían ayudar tenían que tener otra ayuda, a quien invariablemente se le llamaba el “hombre alquilado”, pero *alguien* tenía que estar ahí.

La vida en una finca de Iowa en la década de 1920 podría seguramente tener algún beneficio, pero que para mí no era aparente. Ciertamente, familiares míos que vivían en el campo parecían felices y aparentemente hay muchos que se sentían así. Estoy segura que la electrificación rural fue una de las “bendiciones”, probablemente la mayor, que hizo posible que los beneficios continuaran eclipsando las desventajas para esos a quienes les gustaba vivir “allá en la finca” y por una rara coincidencia, mi esposo se convirtió en un pionero de la electrificación rural.

Cuando pienso en los días de mi niñez de pueblo pequeño, me doy cuenta que durante todos esos años yo fui un espíritu completamente libre. Aunque se esperaba que cumpliera con

ciertos requisitos, como asistir a la iglesia y obtener logros académicos, había una libertad de supervisión que hoy no es posible, acompañada de libertad de movimiento, de asociación y hasta de pensamiento.

A los niños se les apreciaba y disfrutaba, y se ejercía muy poca presión para que obtuvieran logros. No éramos las niñas de los ojos de nuestros padres, ni se esperaba que fuéramos la única razón de sus vidas, o si lo éramos, nuestros padres tenían el cuidado de no imponernos ese yugo. La unidad familiar no era forzada ni planificada, sino que ocurría como una condición natural del momento. Los padres nos dedicaban su tiempo según fuese necesario, pero los acontecimientos familiares se celebraban por los adultos y no se organizaban con los niños en mente. Se nos estimulaba para que organizáramos nuestro entretenimiento y tuviéramos nuestros propios intereses. No sé si a propósito, o porque fuera natural en ellos, mis padres adoptaron una actitud de tal libertad para nuestras mentes que teníamos el espacio para formar nuestras propias opiniones. Tanto en religión como en otras áreas de nuestras vidas, teníamos que encontrar las respuestas por nosotros mismos, con un mínimo de guías.

De éstas libertades, la más que apreciaba de niña era la de moverme como quería, lo que hacía posible la inocencia de esos tiempos. Había pocas fronteras, después que cumpliéramos con un itinerario de horas límite y llegáramos a la casa cuando se esperaba que lo hiciéramos. No sólo se nos permitía deambular dentro del pueblo de Sumner, sino que teníamos la aprobación de llegar hasta áreas rurales a las afueras del pueblo. Con nuestros amigos buscábamos avellanas en el bosque y caminábamos por las vías del ferrocarril para recoger las flores silvestres que crecían a su alrededor.

Estas excursiones rurales nos permitían apreciar el cambio de estaciones que se hace más notorio en el mediano oeste del país. Aunque nunca pude acostumbrarme a los horrores de la Pascua Cristiana, participaba con entusiasmo en una celebración más llevadera de la llegada de la primavera que, al igual que el Día de las Brujas, Navidad y Pascua era de origen pagano. La llamábamos Día de Mayo. Desgraciadamente no parece que ha sobrevivido el pasar del tiempo.

Bailar alrededor del “maypole”, o el asta de mayo estaba pasado de moda, pero dábamos la bienvenida al primero de mayo celebrando una costumbre que no tenía competencia, por su belleza, y estaba libre de los engaños de Santa Claus y el Conejito de Pascua. Dedicábamos días a la confección de canastas de mayo con cajas de cartón y barquillos de cartulina, decorándolos con papel crepé y papel fino y llenándolas de palomitas de maíz y de bombones. Terminábamos la decoración con flores silvestres y luego que caía la noche las repartíamos a la puerta de la casa de nuestros condiscípulos, llamando: “canasta de mayo para Betty” o cualquiera que fuese, y escondiéndonos tras los arbustos, esperando que nos encontraran y persiguieran. Ahora, el primero de mayo viene y vá, pero, ¿qué le pasó al día de mayo?... Ameritaba un destino mejor.

La compañía telefónica de Sumner se vendió en 1924, pero mi padre permaneció como gerente tres años más y luego aceptó un trabajo con los nuevos dueños, lo que ocasionó que tuvimos que mudarnos a Newton por un año y a Elkhart, Indiana, donde asistí a una escuela superior que pertenecía al sistema escolar superior de ese estado. En esa época, Elkhart era el hogar del ferrocarril New York Central, gran industria de manufactura de instrumentos musicales para bandas y orquestas, y de los laboratorios Miles. Este último iba a experimentar años más tarde una bonanza con un producto llamado Alka-Seltzer.

Nuestra residencia en Elkhart era una casa grande de tres pisos cerca del río St. Joe, y esto fue antes de la Depresión y un período de prosperidad para nuestra familia. Encontramos una iglesia Metodista en el vecindario, y no sólo continué yendo a la iglesia, sino que estaba muy activa en la Liga Epworth. Un verano estuve una semana en un Campamento de Jóvenes Metodistas, donde nos reuníamos para oraciones y cánticos, participábamos en actividades sociales y tomábamos parte en el estudio superficial de la Biblia que aprobaba la rama eclesiástica de la Iglesia por razones que se me hicieron muy claras cuando hice un estudio más profundo de las escrituras por iniciativa propia.

No puedo negar que por un largo tiempo de mi formación estuve expuesta consistentemente a la religión y que en ninguna ocasión obtuve alguna pista que indicara que la religión Cristiana no era otra cosa que la verdad establecida. Yo no estaba muy acorde con ella, pero como no significaba para mí nada que no fuese algo de carácter social, no me motivaba a cuestionarla ni examinarla detenidamente. Tan mecánica y normal se había convertido para mí que sin que se me quedara nada por dentro, podía jurar (sobre una torre de ellas) que las Biblias eran la palabra revelada de Dios y que aunque no todo estuviese bien en el mundo, el Dios cristiano estaba, sin lugar a dudas, “en el cielo.”

Cuando asistía a la escuela superior estaba tan familiarizada con la Biblia como lo estaban mis amigos y amigas y dudo que la mayoría de los adolescentes pudiesen entonces identificar los evangelios como el Nuevo Testamento, e igualmente dudo que la mayoría los identifique hoy.

En ese entonces no nos llamaban adolescentes, y no existía el estigma implícito que conllevaba, ni ninguna expectativa de que al finalizar nuestro cumpleaños número doce nos tomaríamos a ser más rebeldes de lo que habíamos sido hasta entonces. Poner etiquetas a la gente y asignándoles las características que estas etiquetas suelen implicar no puede llegar a otra cosa que no sea estimularlos a que se adapten a ese molde preestablecido. Justo como cuando los niños se dan cuenta de que se espera que se críen cristianos, muchos de ellos aceptan, viendo a sus padres seguir el mismo patrón. Muy pocos se preguntan por qué. Inconscientemente obedecen a San Pablo o no “hacen preguntas tontas.”

La depresión finalmente nos alcanzó y mi padre aceptó un puesto en una compañía telefónica de Lubbock, Texas, en ese tiempo un pueblo de 20,000 habitantes en el que soplaban un viento arenoso. En lo que a mí respecta, era el lugar de donde caerse, y yo estaba tan deprimida como la economía. Pero la mudanza a Lubbock tuvo una ventaja que no se le ocurrió a mi mente provinciana. Lubbock era el lugar donde se establecería una nueva universidad; Texas Tech, que actualmente es la Universidad Tecnológica de Texas y que, contrario a lo que indica su nombre, siempre tuvo una fuerte tradición para las artes liberales.

Vivir en un pueblo universitario en una época en que el costo de la matrícula era bajo, significó que mi hermano, mi hermana y yo pudimos obtener una educación universitaria simultáneamente, a pesar del estado de las finanzas de mi familia. Eventualmente cuatro de nosotros pudimos lograr que Texas Tech fuese nuestra Alma Mater.

Mi concentración era en periodismo, así que fui reportera del periódico que circulaba en el campus de Texas Tech, llamado *The Toreador* y mi adiestramiento me capacitó para obtener un empleo en la oficina de publicidad de la Escuela luego de graduarme en 1935. A mediados del año en que trabajé en publicidad, comencé a salir con un estudiante de Ingeniería Mecánica que estudiaba y trabajaba como asistente en la escuela de ingeniería y ganaba \$35 al mes. Luego de su graduación en la primavera de 1936, fue reclutado por Douglas Aircraft, fábrica de aviones en Los Angeles, California, ganando \$90 mensuales, y decidimos que ese sueldo era suficiente para comenzar nuestra vida de casados. Viajé al oeste por tren.

La ciudad de Los Angeles nos parecía un edén. Entonces no existía la contaminación del aire, sólo belleza de todo tipo, personificada por el Océano Pacífico; anchas y limpias playas, flores y follaje abundantes, mansiones bellas, sol persistente y palmeras majestuosas por doquier. Decidimos que sería fantástico casarnos en el fabuloso Hollywood, así que en casa de un ministro retirado que casaba por unos dólares, localizada detrás de los estudios de la Paramount, prometimos continuar juntos nuestras vidas.

Alquilamos una casita en Santa Mónica, pero casi enseguida nos mudamos a un complejo de apartamentos tipo "court", que no era otra cosa que una fila de apartamentos unidos. Abundaban en Los Angeles. Pagábamos \$30 mensuales de alquiler. Nos encantó uno que pagaba \$35 al mes, pero con \$5 hacíamos la compra semanal de nuestros comestibles.

Once meses después de la boda, nació nuestra hija en el Hospital Doctor Welby. Era la reina de nuestro hogar en Santa Mónica y aunque Shirley Temple vivía solamente a 20 cuerdas de distancia, nuestra Shirley era muy pobre. Vimos a Shirley Temple en la parada de Navidad de Hollywood Boulevard. Vestida con un abrigo de piel blanco, agitando su manita y con sus rizos rebotando, era la viva frase de "muñequita viviente" esa noche de diciembre de 1936.

Yo era muy doméstica, haciendo mi papel de ama de casa de los años 1930 hasta el cabo. Lavaba la ropa en una tabla de lavar, hacía un pastel con una calabaza y cocinaba grandes cenas para mi esposo, quien finalmente tuvo el valor de decirme que lo estaba induciendo a aumentar de peso. Nos tratábamos "de puntillas" para evitar herir sentimientos. Estábamos obligados a vivir cumpliendo con un presupuesto estricto, pero nos dábamos el lujo de ir a ver un doble programa en el cine, en las noches de descuento, y nos sobraba para una malteada de 9 centavos camino a casa.

No necesitábamos dinero para divertirnos en el sur de California. Nos bastaba con dar paseos en auto en las cercanías de Beverly Hills y el Valle de San Fernando, siempre pendientes de toparnos con alguna estrella de cine fuera de sus grandes mansiones, pues Hollywood estaba viviendo sus días de gloria y éramos fanáticos del cine. Una vez ví a Lionel Barrymore al volante de un descapotable amarillo, luciendo una boina, pero casi siempre nos conformábamos con ver las huellas de pies y manos de las estrellas frente al Teatro Chino de Grauman, o pasando frente a las "premieras" y el "Jardín de Alá."

Una noche aparcamos en la playa y miramos sobre la verja de la casa de Marion Davies, donde había una piscina con la réplica de un puente veneciano. No temíamos a los guardias, y la gente no tenía los miedos que existen ahora. Irving Thalberg, Norma Shearer y Cary Grant vivían también en residencias más allá de la playa. Una noche, Marion Davies y William Randolph Hearst

tenían una fiesta con tema de circo con una enorme carpa montada sobre las canchas de tenis en Ocean House. Podíamos ver la carpa, con sus ondeantes banderas, desde la carretera que iba a Malibu.

El encanto de California por fin dejó de compensarnos el bajo sueldo que la mayoría de los californianos estaban dispuestos a aceptar a cambio de un clima casi perfecto, y planificamos volver a Texas en un cupé Chevrolet usado. El desierto, montañas, una llanta ponchada y un bebé llorando hicieron que el viaje fuese memorable.

Luego de trabajar por un corto tiempo en Reed Roller Bit en Houston, Texas, mi esposo solicitó para el puesto de Gerente de la Ciudad¹² ("City Manager") de Spur, Texas y se convirtió en la persona más joven en ocupar ese puesto de oficial del estado a la edad de 25 años. Spur es un amigable pueblito de Texas, a 70 millas de Lubbock, donde casi siempre soplaban el viento. Había tormentas de arena y nortes azules, pero también había gente extrovertida y lista para dar la bienvenida a los recién llegados. Mi vecina era una típica pionera tejana en sus setenta. Casi todos los días me preguntaba si había "hervido algo." No se refería a agua o a papas. Quería decir habichuelas o frijoles secos, o vegetales, los cuales ella hervía con carne de cerdo salada. Teniéndole pena a la tonta esposa yanqui, me obsequiaba esta especialidad, la que acompañaba con pan de maíz para nuestro disfrute de un manjar típicamente tejano.

Por ella me dí cuenta de otra cualidad de la hospitalidad tejana, que es que no devuelves los platos y envases vacíos. Los devuelves después de que los llenes de comida hecha por tí.

La gente de Texas te demuestran la amistad rápidamente. La empleada trata a su cliente de "querida" o "honey" y los amigos se avisan cuando se torna más frío, para que te pongas manga larga o un suéter. "Y'all", así, siempre en plural es la frase que se usa para referirse a una o a un grupo de personas. Y cuando te dicen "Miz", es tejano para "señora."

Como gerente de la ciudad, mi marido tenía que ser un hacelotodo: un ingeniero para que el generador eléctrico municipal funcionara y dar mantenimiento a las calles e instalaciones, y un oficial para realizar funciones administrativas gubernamentales. Las amas de casa lo llamaban para que reparara neveras y estufas, pero también instaló un sistema de alcantarillado y una planta de gas butano.

Spur era el cuartel general de los ranchos de la región de South Plains en el oeste tejano. Estos ranchos incluían las grandes extensiones de terreno que ocupaban los ranchos llamados Swenson, 4-6 y Pitchfork. Los terrenos circundantes que no ocupaba el ganado se utilizaban para sembrar algodón y maíz, luego de eliminar los arbustos de mezquite.

Visitábamos con frecuencia a Lubbock, Perryton y Plainview, para visitar parientes y amistades. En 1940, hicimos una sabia decisión, comprando un solar de esquina en Spur por \$125. Con un préstamo FHA construimos nuestro primer hogar, con \$3,200.

¹² Puesto no electivo con la responsabilidad de ejecutar las tareas administrativas de la ciudad. Común en los Estados Unidos de América.

Nuestro primer hijo varón nació en un hospital de Lubbock en 1940. Hacía una bonita pareja junto a su hermana. Los vestía por la tarde y me iba con ellos a mostrarlos con orgullo maternal. En esos días tomaban mucho tiempo los deberes del hogar, pero las mujeres de Spur siempre encontraban el tiempo para hacer reuniones de “bridge” y chubascos. Las niñeras estaban deseosas de trabajar por 25 centavos por tarde o noche.

Luego de ocho años en Spur, a mi esposo lo nombraron superintendente del Departamento de Energía Eléctrica de Lubbock, y construimos ahí nuestra segunda casa. Nos dio pena despedirnos de nuestros amigos de Spur, pero aún mantenemos contacto con algunos de ellos. Nuestro segundo hijo varón vino al mundo en 1944, haciéndonos ya una familia de cinco miembros. Mi hermana y su familia se mudaron a Lubbock y los familiares míos y de mi esposo residían ahí, lo que hizo posible celebrar reuniones, pasadías y otras actividades familiares.

Nos gustaba Lubbock, excepto por las tormentas de arena y los días ventosos que creaban un clima a veces impredecible y a veces desagradable. Un par de veces, el cielo se tornó completamente negro; las personas que salían del cine se creyeron que se trataba del fin del mundo. Los yerbajos, las tapas de los recipientes de basura y los desperdicios de todo tipo salían volando. Lubbock también experimentaba tormentas invernales e inundaciones. Sí, a pesar de tener una topografía relativamente plana, tuvimos inundaciones, pues el sistema de alcantarillado no pudo manejar unas lluvias torrenciales de nueve pulgadas que acompañaron a un tornado que azotó cerca. Las condiciones del tiempo violentas en el oeste de Texas no son raras, pero la mayor parte del tiempo el aire es seco y agradable, y hasta las noches de verano son frescas.

En 1950 mi esposo aceptó un puesto de Gerente de una cooperativa rural de energía eléctrica que se estaba organizando en Missouri central, con cuarteles generales en Jefferson City, un puesto que desempeñaría por 25 años. Esto significaba despedirnos de nuestros amigos y familiares, pero era una vuelta al mediano oeste para mí. Topográficamente, Jefferson City es lo opuesto a Lubbock y las praderas del sur. Situado al pie de las colinas Ozark, podría describirlo como lo hizo nuestro hijo más joven a su abuela: “Dondequiera que mires, no existe un lugar llano.” Las colinas, árboles y acantilados del río Missouri lo hacían un lugar pintoresco “de cuentos” para vivir. Por espacio de un cuarto de siglo encontramos ahí satisfacciones personales y relaciones gratificantes.

Nuestros hijos fueron siempre buenos estudiantes y obtuvieron honores, tanto en la escuela superior como en la universidad. Los tres tienen títulos universitarios de la Universidad de Missouri. Ahora son dueños de sus hogares y sus tres familias, con nuestros ocho nietos enriquecen nuestras vidas.

En su retiro, mi esposo recibió muchos reconocimientos por su labor como pionero en la electrificación rural. Vivimos en el bello Lago de los Ozarks en Missouri, a 40 millas de la capital del estado. En los pasados años, me he recuperado de enfermedades.

EL
LIBRO
DE
Ruth

Por Ruth Hurmence Green

Contenido

El Libro de Ruth

I. Ensayos Sobre Religión

1. ¿Familia Cristiana, O Fantasía Cristiana
2. Padezcan Que Los Niños Sufran
3. El Reino Animal de Dios
4. ¡Idiota!
5. La Herencia de La Mujer Religiosa
6. Jesús y las Mujeres
7. La Maternidad Según Dios
8. Mujeres “Fuertes” de La Biblia
9. Diez Amenazas Bíblicas a Tu Libertad
10. ¡Gedeón Expuesto!
11. Los Versículos Más Crueles de La Biblia

II. Un Muestrario

12. La Visita del Emperador
13. Mis Perdones, Por Pensar
14. La Biblia Justifica la Esclavitud

Versos

III. Lo Que Encontré Cuando “Busqué en las Escrituras”

Prefacio

Ruth Hurmence Green “se privó de la vida” escribió la periodista Jacquelyn Mitchard de la publicación *Capital Times* en su homenaje a la autora Ruth Green “porque ella tenía la profunda creencia que su vida le pertenecía a ella y podía terminarla.”

Estar indefenso en una cama de hospital, existir de un nivel de dolor a otro, ser una carga muriendo gradualmente no estaba en el carácter de Ruth. Ella era humanitaria, era independiente, y cuando el cáncer volvió a su cuerpo por cuarta vez, Ruth, discreta y deliberadamente, puso sus asuntos en orden, escribió su propio obituario y puso fin a su vida en su hogar de Missouri con la sobredosis de un medicamento.

Ruth conmovió a muchas vidas mediante sus cartas y su libro *The Born Again Skeptic's Guide to the Bible* traducido al español como *La Guía Bíblica del Escéptico*. Los lectores aprecian la frescura del libro, su impacto intelectual, su ligero humor y la obvia paciencia analítica involucrada en su escritura. El capítulo final, un recuerdo personal de la vida en un pequeño pueblo de los Estados Unidos de América en la década de los 1920, nos permitió a aquellos que nunca conocimos personalmente a Ruth a considerarla como nuestra amiga.

Una “metodista desganada” durante la mayor parte de su vida, Ruth leyó la Biblia de cubierta a cubierta cuando convalecía de su enfermedad, algunos años atrás. Su conmoción, como decía a menudo, fue peor que el trauma causado por la enfermedad. Una escéptica, pronto se convirtió en la “atea residente del centro de Missouri,” haciendo campaña por un fin al analfabetismo bíblico y por la separación absoluta de la iglesia del estado. Había cambiado de una ama de casa que iba a la iglesia todos los domingos a una escritora y activista que prometió “nunca ser vista en público con una Biblia al descubierto.”

Fue protagonista de una película educativa: *A Second Look at Religion* o “Una Nueva Mirada a la Religión” y fue una columnista principal para el mensuario publicado en Madison, Wisconsin, *The Feminist Connection*, o “La Conexión Femenina.” Fue portavoz de la Fundación *Freedom From Religion Foundation*, (FFRF) formando parte de su Junta de Directores. A la fecha de su muerte, fungía como su Secretaria.

Mi relación personal con Ruth Green comenzó en 1978 cuando el columnista sindicado Roger Simon escribió un artículo sobre la entonces naciente FFRF que fue publicado aquí y allá en periódicos del país incluyendo el *Kansas City Star*. Ruth escribió una memorable carta a la Fundación en contestación a ese artículo, y enseguida me sentí como si fuésemos amigas de toda la vida. Tanto mi familia como yo atesoramos recuerdos de Ruth y de nuestras visitas a su residencia en el Lago de Los Ozarks, donde tanto ella como su esposo Truman compartían la hospitalidad más cálida del mundo. Aunque comprendo su oportuna decisión de su muerte y aplaudo su acción de autodeterminación, creo que 66 años nunca fueron suficientes para Ruth, quien tenía tan extraordinarios bríos, habilidades y un muy importante mensaje que esparcir.

“Era brillante, sensible, fuerte y siempre preocupada por la felicidad de aquellos con quienes tenía contacto,” dijo Sheila Thompson, una empleada de la Fundación. “Perdí a alguien a quien amaba y admiraba, y la humanidad perdió algo de su cordura y la esperanza de un mundo mejor.”

Este libro contiene una muestra de los escritos de Ruth – artículos, cartas, versos y autobiografía. Algunos se publicaron como columnas en *The Feminist Connection*; otros, como “La Familia Cristiana o La Fantasía Cristiana.” fueron cartas que escribió a editores de periódicos que nunca fueron publicadas. Algunos de los escritos más cortos, incluyendo “Mis Perdones por Pensar” fueron cartas dirigidas a mí. Su conmovedor discurso ante la Iglesia Unitaria de Columbia, Missouri, pocos meses antes de su muerte, pone fin a este libro.

Es un privilegio para la Fundación *Freedom From Religion Foundation* compartir con ustedes *El Libro de Ruth*.

Anne Nicol Gaylor
Presidenta
Freedom From Religion Foundation
Enero de 1982

El Libro de Ruth

Parte I

Ensayos Sobre Religión

Libro de Ruth – Capítulo I

¿Familia Cristiana o Fantasía Cristiana?

Puede que la familia de hoy esté experimentando cambios, y puede que se encuentre camino a su extinción. Sin embargo, si su existencia depende de la esclavitud de la mujer, entonces merece que perezca. Ninguna institución debe ser un altar en el que un sector de la sociedad tiene que convertirse en un sacrificio humano, y ninguna institución es digna de su existencia si es necesario generar esclavos para mantenerla. Creo personalmente que la familia sobrevivirá a base de sus valores inherentes, aunque quizá en un modelo algo modificado.

Se debería exigir a aquellos que alegan que la deidad Judeo-Cristiana le otorgó su sello de aprobación a la familia que prueben esa aseveración. Que vayan a la Palabra de Dios, la Biblia y prueben que a esta deidad inventada por los judíos le importa un comino la vida humana o la familia. Voy a mostrar que a él no le importa.

No existe ningún otro libro en el que la vida humana, que toda vida, de hecho valga tan poco. El desalmado Señor del Viejo Testamento ordena a los judíos a matar, violar y torturar sin piedad a naciones enteras, “hombres y mujeres, niños y mamantes,... al mancebo como a la doncella, como al hombre cano.” *1 Samuel 15:3* y *Deuteronomio 32:25* Si no obedecen, sentirán ellos mismos la cólera de la venganza del Señor. Sus favorecidos masacran obedientemente a miles, hacen pedazos a mujeres encinta y destrozan a niños contra las rocas, colocan cabezas en cestos y mutilan a sus víctimas. Este criminal de todos los tiempos mata por ahogamiento a toda la población del mundo excepto por la familia de un beodo. Endurece el corazón de Faraón para hacer posible que se asesine a espada a todos los primogénitos de Egipto. Viene a la tierra encarnado de tal manera que hay que matar a filo de espada a todos los niños menores de dos años de una enorme área. Díganme, si pueden, que la vida humana es sagrada para el Señor.

Los niños no constituyen una bendición en la Biblia. Son una maldición. El castigo de Eva fue transmitido a cada mujer que existiera después de ella en la tierra: “Multiplicaré en gran manera tus dolores y tus preñeces; con dolor parirás los hijos.” *Génesis 3:16* La Biblia describe el acto sexual como sucio, hasta como pecaminoso. David, el gran ancestro patriarcal de Jesús. Canta: “He aquí, en maldad he sido formado, Y en pecado me concibió mi madre.” *Salmos 51:5* María tuvo que ser purificada luego del nacimiento de Jesús. *Lucas 2:22*

El Nuevo Testamento ofrece poco apoyo a la familia, hasta como una prioridad Cristiana. Jesús no sólo muestra desprecio para su propia familia, tanto que en una ocasión, se rehusa a hablarles (*Mateo 12:46-49*), pero les exige a sus seguidores que abandonen la suya, especificándoles a esos que quieren ser sus discípulos que “renuncie[n] a todas las cosas que posee[n].” *Lucas 14:33* Él hace claro que todos los que renuncien a sus familias y hogares

“recibirá[n] cien veces tanto, y heredará[n] la vida eterna.” *Mateo 19:29* Dice que habrá honores para los eunucos que se hayan hecho así ellos mismos “por causa del reino de los cielos.” *Mateo 19:12* Isaías dice que los eunucos tendrán una recompensa “mejor que el de hijos e hijas.” *Isaías 56:4,5* Muchos han escogido el celibato por estas promesas bíblicas. ¿No muy conducentes a la conservación de la familia, no?

Jesús advirtió a las mujeres que no quedaran preñadas. El dice: “¡ay de las preñadas, y de las que crían en aquellos días! “ Aquellos días son los del tiempo de su segunda venida, que muchos cristianos creen que son inminentes, y esta advertencia de Jesús parecería justificar el control de la natalidad y el aborto. Dice también Jesús que los días se acercan en que las mujeres desearían nunca haber parido. *Lucas 23:29* Insensible ante el papel de la mujer en la Palestina de sus días, cuenta una parábola de diez vírgenes que esperan por un novio y cinco que son rechazadas. ¿Suena esto como apoyo a las mujeres como esposas y madres y a la familia?

Pablo promueve la idea que debe evitarse el sexo. Aunque de mala gana permite el matrimonio como un último recurso para aquellos que “se queman,” dice: “bien es al hombre no tocar mujer...Empero de las vírgenes...que bueno es al hombre estarse así. ¿Estás ligado a mujer? no procures soltarte. ¿Estáis suelto de mujer? no procures mujer.” *1 Corintios 7* Reitera la maldición de Dios que los maridos las gobiernen, y dice que una mujer: “no tiene potestad de su propio cuerpo, sino el marido.” Ordena a las jóvenes encerrarse en su casa, sin ni siquiera visitar a sus vecinos por miedo a que podrían chismear, y las mujeres no se les permite hablar en la iglesia o educar en cualquier modo. Si se casan, han de aprender todo de sus esposos. ¡Las viudas deben asilar a extraños, y lavar los pies de los santos! Más les vale a las mujeres que desean volver a la Biblia que la lean. Debieran familiarizarse con la Ley Mosaica, la que Jesús dijo que iba a mantener “cada jota y tilde.” *Mateo 5:18* Además de los diez mandamientos que ellos atesoran, encontrarán órdenes para lapidar, quemar, esclavizar y traspasar a espada a las mujeres. Los diez mandamientos forman parte de la ley mosaica. ¿Podremos ignorar el resto de ella?

A través de la Biblia los hombres que no se acercan a las mujeres se consideran santos. Dios ordena a los hombres hebreos que no “lleguéis a mujer” cuando se estén preparando para encontrarse con él. *Éxodo 19:15* El libro de Apocalipsis dicen que aquellos más cercanos al Cordero en la Nueva Jerusalén serán 144,000 hombres vírgenes “los que con mujeres no fueron contaminados.” *Apocalipsis 14:4*

Los conceptos éticos colocados en boca de dioses ficticios por miembros de una tribu de la antigüedad no pueden considerarse aplicables a esta sociedad moderna. Las oraciones a esos dioses no serán de ningún provecho. Tenemos que dar consideración a nuestros problemas y lograr soluciones racionales, liberados de reglas de conducta obsoletas que los dioses rehusan modificar. Una nación de rodillas está en las últimas, y esto ha sido comprobado a lo largo de la historia. La Biblia ha sido utilizada a través de los siglos para perseguir a millones de seres humanos, y el cristianismo ha diezmado las familias, como Jesús lo había prometido: “Porque he venido para hacer disensión del hombre contra su padre, y de la hija contra su madre, y de la nuera contra su suegra. Y los enemigos del hombre serán los de su casa.” *Mateo 10:35-36* El Día Del Juicio, las familias se destruirán. ¿Aún existe alguien que pueda describir a la Biblia como pro-vida y pro-familia?

Libro de Ruth – Capítulo 2

Padezcan Que los Niños Sufran

“Bienaventurado el que tomará y estrellará tus niños Contra las piedras.” *Salmos 137:9*

La Biblia es terreno fértil para todo el que pudiera desear, por cualquier razón, el empleo de severidad extrema, si nó abuso, en el trato a los niños.

Los adultos que desean golpear a niños no encuentran razón para abstenerse del castigo corporal cuando consultan las escrituras, donde hasta se les instruye a azotarlos sin compasión. Un padre o tutor con una Biblia es todo lo que hace falta para inflingir dolor hasta el punto de la muerte a un niño rebelde o “terco”.

“No rehuses la corrección del muchacho: Porque si lo hirieres con vara, no morirá. Tú lo herirás con vara, Y librarás su alma del infierno.” *Proverbios 23:13-14*

Sin embargo, como atestiguan periódicos y libros de historia, han muerto muchos niños, especialmente cuando los que llevaban a cabo los castigos inspirados por la Biblia lo hacían inspirados por *Proverbios 20:30*: “Las señales de las heridas son medicina para lo malo: Y las llagas llegan a lo más secreto del vientre.” Un poco gentil Dr. Spock de *Proverbios* es responsable para aquello de “prescinde de la vara y malcrías al niño.” Honra a tu padre y a tu madre, porque tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da.” Esto había que tomárselo literalmente. Había que rendir honor, pero no porque se lo hubieran ganado, sino para que el niño o la niña salvaran el propio pellejo. Golpear y maldecir no sólo eran ofensas capitales cuando se efectuaban contra los padres, pero si los niños eran tercos, o propugnaban una “doctrina falsa,” los padres y las madres tenían que apedrearlos hasta que murieran, o traspasarlos a espada. Un tiempo atrás se promulgó una ley del “niño terco” en Massachussets que se derivaba de esta ley mosaica.

Porque Jesús confirmó “cada jota y tilde” de la Ley Mosaica, diciendo que “nunca fallaría,” y porque a la Biblia se le está dando en nuestro país cada vez más importancia para basar en ella legislación, es importante que nos familiaricemos con este “Libro Sagrado.” Hay mucho que aprender en el área de abuso infantil.

En el mismo corazón del Cristianismo está la superstición pagana de que a los dioses se les aplaca con lo mejor y más querido, y máxime con el hijo mayor. El Antiguo Testamento de la Biblia requiere dichos sacrificios, los que son representados por Jesús como el Hijo que es sacrificado para apaciguar a Dios.

Los niños como sacrificios humanos no son desconocidos para la Biblia, posiblemente porque las escrituras hacen claro que son necesarios. Todo el que haya asistido a una Escuela Dominical conoce la “bella historia bíblica” de Abraham e Isaac, en la cual el Señor le ordena a un padre que haga un sacrificio humano con su hijo más querido. Aunque Dios esta vez se satisface sencillamente con la voluntad de degollar a Isaac (*Génesis 22:1-14*), hace que Jephthé quemé viva a su única hija como ofrenda de agradecimiento por su victoria en la batalla. *Jueces 11:30-40*

Relatos de reyes y guerreros utilizando a sus hijos como sacrificios humanos horrorizan a cualquier lector sensible de la Biblia, y las masacres en masa de niños por el Señor cuando causa estragos con su venganza en los paganos y los que “resbalan” en su fé hace a uno asombrarse cómo es posible llevar una Biblia sin que las manos se llenen de sangre de niños. El azufre, aguas de diluvio, plagas, hambrunas y pestes enviadas por Dios producen una muerte horrorosa a muchos inocentes, y aún hay que convencerlo para que ponga fin a las hambrunas cuando éstas continúan por tan largo tiempo que las mujeres se ven forzadas a hervir a sus hijos para comérselos.

No hay ni una sola declaración en la Biblia por la que se sepa que el Señor exceptúe a un niño mientras lleva a cabo estas atrocidades y en las conquistas que él lleva a cabo valiéndose de sus servidores sedientos de sangre, Moisés y Josué. El Señor son expone sus órdenes de una manera tan clara que resultan transparentes: “ninguna persona dejarás con vida.” *Deuteronomio 20:16* Y “mata hombres y mujeres, niños y mamantes.” *I Samuel 15:3* En las contadas ocasiones cuando parece que hace excepción de algunos niños, son bebés de sexo femenino y jovencitas vírgenes, para disfrute de los sacerdotes y capitanes. *Números 31:18*

Los niños en la Biblia también son “pasados por el fuego,” un rito de purificación de origen pagano que tiene eco en la teología del Nuevo Testamento, que coloca a Jesús bautizando con el Espíritu Santo y con fuego. Y su propio nacimiento llegó de tal manera que todos los bebés de menos de dos años que vivían en Belén y en todas las costas fueron muertos a espada. O por lo menos, eso nos dice la Biblia.

Pero continuar con este detalle rompe el corazón. Vamos a mencionar somera y rápidamente: los dos osos que Dios envía a destrozar a 42 niños por hacer burlas a un profeta; las incontables veces en que los niños pagan por los pecados de los padres; los hermanos y abuelas que matan a herederos para asegurarse el trono; los leones que destrozan los huesos de los niños; y las veces que se seduce a los niños, son vendidos por sus hermanos, comidos por sus padres, enterrados vivos, violados, decapitados, esclavizados, y abandonados. La magnitud de la inhumanidad bíblica haría temblar a un adulto endurecido, y sin embargo este libro se pone en manos de niños que página tras página encuentran a sus homólogos victimizados.

Los jóvenes pueden sorprenderse al descubrir la extraña concepción del amor paternal de la Biblia cuando lean que Job se siente fantásticamente contento de que el primer juego de hijos de Job se substituya por una segunda camada de siete hijos y tres hijas, luego que los originales fueran aplastados por Dios para probar su lealtad. Podrían alarmarse con las palabras de Jesús que ofrece recompensas a todos aquellos que abandonan a sus familias.

“De cierto os digo, que no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o heredades, por causa de mí y del evangelio, que no reciba cien tantos ahora...” *Marcos 10:29-30*

Cualquiera que no esté aún convencido de la inhumanidad de la Biblia hacia los niños debe acudir a las amenazas que forman la mayor parte de los capítulos 28 al 32 de Deuteronomio, que por su ferocidad no tienen parangón en ningún otro libro, y a los libros de los profetas, cuyo sadismo viene de la boca del Señor.

Nada más que Deuteronomio y Jeremías le regalan a uno intenciones insensibles respecto a la juventud de Dios, como: “De fuera desolará la espada, Y dentro de las cámaras el espanto...así al que mama.” *Deuteronomio 32:25*

Y: “sus hijos y sus hijas morirán de hambre.” *Jeremías 11:22*

Y: “quebrantarélos el uno con el otro, los padres con los hijos juntamente.” *Jeremías 13:14*
y: “desahijé, desbaraté mi pueblo.” *Jeremías 15:7*

Y: “haréles comer la carne de sus hijos y la carne de sus hijas.” *Jeremías 19:9*

Y: “y sus ciudades¹³ serán puestas a fuego.” *Jeremías 49:2* Y: “Martillo me sois, y armas de guerra; y por medio de ti quebrantaré...mancebos y vírgenes.” *Jeremías 51:20,22*

Y: “Sus niños serán estrellados delante de ellos.” *Isaías 13:16*

Estos niños a los que Dios estrella incluyen bebés: “sus niños serán estrellados, y sus preñadas serán abiertas.” *Oseas 13:16* Y ningún niño ilegítimo tendrá esperanza de salvarse, de acuerdo con este mismo profeta, cuyo Dios le dijo que “Ni tendré misericordia de sus hijos: porque son hijos de fornicaciones.” *Oseas 2:4*

Y hay mucho más. Uno sólo puede asombrarse de cómo los promotores religiosos pueden prohibir libros de las bibliotecas con la excusa de proteger a los niños, mientras les regalan el libro más aterrador de todos, la Biblia.

¹³ El texto en inglés (versión King James) dice “daughters”, se refiere a hijas. Así que dice: “Y sus **hijas** serán puestas a fuego.

Libro de de Ruth – Capítulo 3

El Reino Animal De Dios

Atención: Sociedad Protectora de Animales

El Creador no es amigo de los animales. Estos fueron diseñados en un intento fallido para proveerle un asistente a Adán. El fracaso de ese plan fue lo que hizo necesaria la creación de Eva. Según se va desarrollando la historia del pecado original, se tiene que inferir que el Señor introdujo la muerte al mundo cuando les fabricó a los malechores humanos atuendos hechos de pieles de animal.

Todo animal, desde el más alto al más bajo se nutre con otras formas de vida. La sobrevivencia del más apto de Darwin a menudo se determina por la habilidad de ser un comensal en lugar de un plato del menú. La mayoría de los insectos y animales tienen muertes angustiosas. Los seres humanos son comida, se debilitan y mueren debido a organismos que no pueden verse sin la ayuda de instrumentos, aunque hoy la gente no sea víctima de depredadores con tanta frecuencia como lo era en el peligroso pasado. Hay algunos científicos que creen que las plantas pueden sentir, lo que sólo sugiere más agonía. La naturaleza no pudo haberla diseñado ningún ser *benévolo*.

En culturas que exigían sacrificios a sus dioses, la superstición conocida como religión ha representado aún más angustia para los animales. El mejor, y muchas veces el único sacrificio aceptable era el que se ofrendaban los mejores animales (o el hijo primogénito).

La Biblia dice que en muchas ocasiones el derramamiento de sangre es absolutamente necesario. Pablo dice: “sin derramamiento de sangre no se hace remisión.” *Hebreos 9:22* Para la redención de la humanidad era necesario el derramamiento de sangre. Los sacrificios efectuados por los judíos del Antiguo Testamento bajo la Ley Mosaica eran normalmente de animales, aunque el sacrificio humano no era desconocido y en algunas ocasiones fue exigido por el Señor. El rito del sacrificio, conservado en el Cordero Pascual de la Pascua judía culminó con el sacrificio humano de Jesucristo. En su necesidad aterradora de apaciguar los dioses vengadores, el Cristianismo no es más noble que las religiones de los salvajes que regular y cruelmente practicaban sacrificios humanos. Los cristianos han “lavado sus ropas, y las han blanqueado en la sangre del Cordero.” *Apocalipsis 7:14* La sangre de seres humanos y animales es el gran agente purificador de la Biblia. Finalmente, hasta Dios mismo debe sangrar.

Los antiguos egipcios estaban acostumbrados a ponerse de pie dentro de un foso y dejar que cayera sobre ellos sangre de toros sacrificados. Creían que con el baño de sangre ellos se purificarían.

Los mercaderes que Jesús echó del templo eran vendedores de palomas que la gente ofrendaba como sacrificio, pero Jesús no condenó el sacrificio por sí. El dijo que vino a confirmar a la Ley Mosaica, que exigía el sacrificio, y luego de curar enfermos, les instruye a éstos que ofrezcan los sacrificios requeridos por la Ley. Nunca renuncia a la matanza indiscriminada de animales.

El tratamiento a los animales en la Biblia no puede ser más inhumano. A continuación, algunos ejemplos:

1. A la humanidad se le otorga dominio sobre los animales. *Génesis 1:28*
2. El Señor reserva una maldición eterna para las serpientes “entre todas las bestias y entre todos los animales del campo.” Y las condena a ser enemigas de la humanidad. *Génesis 3:14*
3. La ofrenda de animales de Abel es preferida por el Señor sobre la de granos de Caín. *Génesis 4:5*
4. Todos los animales de la tierra mueren ahogados, excepto por unos pocos de cada especie, en un despiadado plan para eliminar el pecado *humano*. El Señor entonces procede a maldecir a todos los animales con el terror de la humanidad, enseñándole a Noé que: “Todo lo que se mueve y vive, os será para mantenimiento.” Y aumenta este antagonismo del hombre y el animal : “El que derramare sangre del hombre, por el hombre su sangre será derramada.” Y se asegura de que va a haber ese derramamiento de sangre decretando que la sangre del hombre será requerida “de mano de todo animal.” *Génesis 7-9*
5. El sacrificio de animales forma parte de la Ley Mosaica y en todas las escrituras se requiere de miles para aplacar a Dios, o como expresión de gratitud hacia él. A la deidad del Antiguo Testamento le agrada especialmente el “dulce sabor” de la carne quemada. El primogénito le pertenecía al Señor. *Éxodo 13:12,13*
6. Luego de primero “endurecer” el corazón del Faraón para asegurarse de que no aceptaría el ruego de “deja ir a mi gente,” el Señor envía varias plagas y pestilencias a Egipto que torturan y matan a los mismos animales repetidamente. Estas plagas incluyen piojos, moscas, llagas, langostas, granizo, fuego y enfermedades. Las víctimas incluían a caballos, asnos, bueyes, camellos y ovejas. *Éxodo 7-11*
7. El Señor mata a todo primogénito del ganado de Egipto en la noche de la Pascua, pasándolos a espada. *Éxodo 12:29*
8. Los caballos que conducen a 600 carros de combate de Faraón se ahogan en el Mar Rojo. *Éxodo 14::28*
9. Cuando los judíos invaden Canaán, obedecen las órdenes de Dios de no dejar con vida “a ninguna persona.” En el sitio de Jericó, por ejemplo, ellos “Destruyeron todo lo que en la ciudad había; hombres y mujeres, mozos y viejos, hasta los bueyes, y ovejas, y asnos, a filo de espada.” *Josué 6:21*
10. Para dar a los judíos una lección, en una muestra de mal genio cruel, Dios destruye miles de pájaros, amontonando codornices por una altura de tres pies hasta la

distancia de un día de camino en todas direcciones desde el campamento hebreo en el desierto. *Números 11:31-33*

11. Sansón mata a un cachorro de león con sus manos y tortura a 300 zorros, amarrándoles sus rabos y encendiéndoles con fuego, esto cuando está posesionado del espíritu del Señor. *Jueces 14:6 y 15:4,5*
12. David corta las patas (desjarreta) a 900 caballos. *II Samuel 8:4*
13. Salomón ofrenda a 120,000 ovejas y 22,000 bueyes para asegurar la santidad del templo en su inauguración. En el altar no caben tanta sangre y restos. *I Reyes 8:63,64*
14. Como prueba de lealtad que Satanás dirige, el Señor deja que destruya los animales domésticos de Job. “Fuego de Dios cayó del cielo, que quemó las ovejas.” *Job 1:13-19*
15. Jesús arroja demonios dentro de 2,000 cerdos, que corren frenéticos a un lago y se ahogan. *Lucas 8*

No puede negarse que en ocasiones el Señor muestra una forma espeluznante de bondad hacia los animales, como una forma de vengarse de algunas personas o grupos que han despertado su cólera. Envía a dos osas a despedazar a 42 niños que están burlándose de un profeta (*II Reyes 2:23*) Permite que los leones en la guarida destrocen los huesos a los acusadores de Daniel, sus esposas y sus hijos (*Daniel 6:24*) Deja que los perros devoren el cuerpo de Jezabel (*II Reyes 9:35,36*), y constantemente amenaza a enviar bestias para que devoren las carnes de su Pueblo Escogido. *Ezequiel 33:27*

Finalmente en los días de juicio descritos en el Apocalipsis, se invita a las aves del aire a darse un festín tanto con animales como con la humanidad: “Y vi un ángel que estaba en el sol, y clamó con gran voz, diciendo a todas las aves que volaban por medio del cielo: Venid, y congregaos a la cena del gran Dios, para que comáis carnes de reyes, y de capitanes, y carnes de fuertes, y carnes de caballos...” *Apocalipsis 19:17,18*

Libro de Ruth – Capítulo 4

¡Idiota!

Mi madre me enseñó que no debo lanzarle epítetos a la gente. No es bueno, me decía, no es amable. Al desarrollarme me dí cuenta que los epítetos eran una herramienta para la intolerancia. Esta convicción contribuyó a la repugnancia que sentí al leer el Nuevo Testamento y encontrar que era un depósito de los más insensibles epítetos que nunca había encontrado.

El dulce Jesús, el Dios encarnado del amor perfecto exhibía un talento especial para epítetos degradantes. Se necesitaba tener una piel gruesa y una completa ausencia de autoestima para estar una hora en su compañía. Si alguien hacía una pregunta sincera o expresaba alguna diferencia de opinión, se le clasificaba como un sinvergüenza, como esos propulsores de algunas ideas que no pueden defenderlas de tal manera que surja un propio convencimiento basado en la verdad. Rara vez se encuentra a Jesús en un diálogo filosófico extenso que permita que se presenten y consideren todos los aspectos de un asunto en cuestión. Es más propenso a recurrir a la invectiva.

¡Idiotas y ciegos! ¡Serpientes! Perros, sepulcros blanqueados, enemigos. ¡Generación sin fé! ¡Generación adúltera! ¡Satanás! Hipócritas que practican la iniquidad. ¡Generación de víboras! ¡Generación perversa! ¡Fariseo ciego! ¡Malvada y diabólica generación! Recriminaciones cáusticas y fulminantes de Jesús acompañaban a menudo las descripciones derogatorias de sus adversarios y de cualquiera que fuese lento en comprender sus enigmáticas divagaciones.

Los defensores de Jesús insisten, con alguna justificación que, como Dios, tenía que efectuar juicios severos. Cuando uno está preocupado por la tortura eterna, no puede encontrar espacio para la compasión.

El papel de juez, sin embargo, está reservado para lo sobrenatural: “No juzguéis, para que no seáis juzgados.” *Mateo 7:1* Desafortunadamente, nadie le comunicó esta orden a los apóstoles-evangelistas, que escribieron las epístolas que ocupan una tercera parte del Nuevo Testamento. En vías de establecer el dogma del Cristianismo, Pablo, Pedro, Santiago, Judas y Juan (luego de dedicar mucho espacio al asunto de la necesidad de alterar el órgano sexual masculino) no se refrenan en expresar las frustraciones y resentimientos que sienten hacia los que rechazan el carácter divino de su Jonás de los últimos días.

Si tu rodilla no se dobla o tu lengua no proclama a Jesucristo, a continuación te incluyo un resumen de cómo te describen en las páginas del Libro Sagrado, cortesía de la Epístolas:

Eres débil, muerto, asesinado por el pecado, inestable, sensual y diabólico. Cambiaste la verdad de Dios por mentira, tu insensato corazón fue oscurecido, y te dá placer hacer cosas contrarias a la ley. Despreciando las riquezas de la bondad, temperancia y sufrimientos de Dios,

eres una bestia bruta, una mancha y defecto, seductor de almas inestables. Eres insensato, imprudente, maldito, haragán en los negocios, carnal, vendido al pecado, dado a ser impuro por las lujurias de tu corazón para deshonorar tu propio cuerpo. Llevas la verdad en lo erróneo y no te gusta llevar a Dios en tu conocimiento, estás dormido, atrapado, celoso, poseído, profano y en error, y has cambiado la gloria de Dios en una imagen hecha semejante a un hombre corrupto y a pájaros y bestias de cuatro patas y que se arrastran. Creyendo que eres sabio, eres un idiota. El pecado y lo que no es bueno viven en tí, y adoraste y serviste a la criatura más que al Creador, por eso Dios te devolvió a una mente malvada para hacer esas cosas que no son convenientes.

Haces cosas de la carne, no tienes el espíritu de Cristo, y te causan confusión las debilidades del mundo. No sólo eso, no eres caritativo, eres vanidoso, sordo, poderoso, noble, atrapado y de doble sentido, adicto a la guerra, a pensamientos maléficos, a la avaricia, encerramiento, y maldecido con la borrachera y una lengua profana. Te atreves a exhibir una superfluidad de travesura, aunque tienes una conciencia cauterizada con un hierro candente y no tienes excusa, recibiendo dentro de tí la recompensa de tu error porque no has glorificado a Dios como Dios. Obedeces a la cólera, el error y la indignación, y eres vengativo, orgulloso, desobediente a tus padres, sin comprensión ni afecto natural, no beneficioso, miserable y contencioso. Eres ciertamente un fornicador, y puedes entregarte a cariños asquerosos, cambiando el uso natural a aquél que es contra natura, trabajando con lo indecoroso y maltratante con la humanidad.

Probablemente te glorias en la carne, quemándote en la lujuria del uno al otro, mientras alguno se profana con la humanidad, complaciendo los deseos de la carne, siendo pensadores de la carne, adoradores del placer y servidores del pecado. Muchos de ustedes son adúlteros y adúlteras, dedicados a la prostitución con diversas lujurias, que penetran en las casas y dirigen a tontas mujeres cautivas cargadas de pecado, probando que eres concupiscente con cuerpos deshonorados. Es obvio que eres malicioso y lascivo con ojos llenos de adulterio y renunciando a la senda correcta, aceptando las recompensas de los errores descarriados. Obediente a la ley del pecado y la muerte, eres rama caída, pensando solo en tí mismo con disimulo, y traduciendo reja con reja y maldad con maldad, mientras engañas los corazones de los sencillos y sientes afectos exorbitantes.

Impertinentes y asesinos de lo justo sois, con un corazón que se nutre de la matanza, hinchados por su mente bajuna, borrachos de vino, e inventores de diabluras. Implacables, despiadados, inexcusables, torcidos, jactanciosos y traicioneros, odiadores de Dios, adoradores y sirvientes del diablo, murmuradores con lenguas engañosas y labios venenosos dados a la comunicación de suciedades. Sois indisciplinados, irracionales y seductores, caminando con vanagloria y desorden, malicia y clamor. Algunos de vosotros podéis ser maestros de la ley, personas perjuras con una conciencia náufraga, perseguidores, entrometidos que subvierten a los que os escuchan con debate y parloteo profano y vanidoso, desobedecedores de la verdad y condenados juzgadores de otros. Traidores que no soportan la verdad, suenan lascivos contra Cristo, diciendo mentiras hipócritas y ahogándose en la destrucción y la perdición.

Adorando el dinero mohoso y las corruptas riquezas de oro y plata, sois avaros del sucio lucro, endiosando a la ganancia, cuyo Dios es su barriga y cuya gloria es su vergüenza, haciendo caso a materias terrenales como la filosofía y la búsqueda del placer, y hablando como los educa la sabiduría humana. Traídos a cero por las cosas como son, engañosos a sí mismos, inflados uno

contra otro, se creen que saben algo, pero son lentos, anti-Cristos y ovejas errantes. Enemigos, transgresores, ladrones, engañosos, reñidores, malvados, practicantes de la maldad, mentirosos, herejes, y bestias malélicas, sois subvertidores, pecaminosos, inicuos, ignorantes y enfermos, con corazones malélicos, imaginación, suciedad de la carne y del espíritu, y la boca llena de amargura y palabras fingidas, porque desechan su primera fé.

Sois infieles, burladores y odiadores de Dios, conectados con Belial, enajenados de la vida de Dios, obedeciendo a espíritus seductores y doctrinas diabólicas, nunca pudiendo a llegar a la verdad, caminantes en las tinieblas, adoradores de ídolos, negadores de Cristo y profanadores del templo de Dios. No os confesáis, tentáis a Cristo, no le acatáis, no tenéis a Dios, enseñad falsas doctrinas, os alíais con demonios. Corrompéis la palabra de Dios, porque sois odiadores de Dios, idólatras e hijos del diablo. Sois hombres naturales, camináis como hombres y sois sirvientes de hombres, o podéis ser una mujer que practica la brujería o camina errante de casa en casa. Sin duda sois anárquicos y profanos, imprudentes y perversos, holgazanes y de altos principios, dados a tintineos vagos, habladurías tontas, comunicación corrupta, chanza y astucia.

Siempre aprendiendo, titubeando sobre las preguntas, camináis con vanidad mental, teniendo obscuro el entendimiento y esperando en acecho para engañar con maliciosa astucia. Te crees que eres algo cuando no eres nada, deseas la vanagloria, eres obstinado, orgulloso e impertinente cuando en verdad eres estéril e infructuoso, niño maldito con ropa apolillada, falso profeta y falso maestro viviendo en el error con el engaño de la deshonestidad. Participantes en acciones malvadas, sois perros que comen sus vómitos, cerdos lavados que vuelven a revolcarse en el fango, siervos de la corrupción, nubes y pozos sin agua, anatemas, ofensores, destructores y adversarios. En la suciedad, el error y la conciencia malélica, blasfemas con lengua desenfundada, peleas y matas, te comportas con fealdad, ocasionas divisiones, sediciones y conflictos. Hijos de la venganza sois, muertos en sus transgresiones y pecados, traicioneros, extorsionistas, defraudadores dados a la locura y el vano engaño, hablando de cosas que no debieran hablar.

Con corazones impenitentes atesoran la venganza, dedican sus miembros corporales al pecado, traen frutos a la muerte, y con los pies ávidos para derramar sangre sois homicidas y asesinos de padres y madres. Engañados por el pecado, sois odiadores de tus hermanos, atacantes, violadores de treguas, falsos acusadores, promotores del motín y el fraude. No teméis a Dios y no sois la semilla de Abraham, sois merecedores de la muerte. Estreñidos, fieros e injuriosos, su fin es la destrucción.

Cediendo a las debilidades de la carne, tu afecto es a las cosas terrenales, también permites que tus miembros corporales sean siervos de la inmundicia y la iniquidad, no consintiendo a acciones sanas sino estableciendo alianzas con acciones infructuosas de las tinieblas y de los príncipes mundanos. Sabios de la carne, haces preguntas tontas y sin fundamento y te expresas abusivamente sobre las oposiciones a la ciencia, luchando con palabras impropias como habladores revoltosos y vanos, envidiosos, maliciosos y odiosos entrometidos, abominables y profanadores no creyentes y maldecidores. Creyentes en las historietas de ancianas, estáis atentos a las fábulas e impurezas del mundo, y bajo una niebla oscura balbuceas palabras infladas de vanidad. Adictos a los disparates, lo maligno, el odio, vacilaciones, imitaciones, ira, envidia, deshonestidad y libidinosidad, os felicitáis, pero sois verdaderamente ignorantes e injustos amadores de lo mundano. Asesinados, ciegos, maliciosos y malqueridos, detestáis a aquellos que son buenos.

Lenguas de doble filo y con picazón en sus oídos, indigentes de la verdad, sois chismosos con mentes corruptas que confiáis en riquezas inciertas y diabólicas conjeturas. Sois desagradecidos y embriagantes con corazones insensatos. Sus gargantas son sepulcros abiertos, dados a las disputas y a las amarguras. Conformes con el mundo, no creen en Judea y requieren señales. Desprecian al gobierno y se resisten ante el poder, no juzgan nada, rompen los convenios y se excusan. Causan ofensas y disputas dudosas, fomentando la inmundicia con la avaricia. Con ciegos corazones se abrazan a la sabiduría mundana, la siembras y la riegas. Vengadores, tropezadores, prostitutas y murmuradores, cometéis actos ilícitos y en el pecado de la lujuria en los ojos y de la carne creáis lascivia, pues sois seductores. Con deportes, diversiones y banquetes, sois inmundos, feos y perniciosos. En orgullo a la vida y deseos, sois autodestructivos y malditos.

Te has acercado sigilosamente a desprevénidos que antes fueron predestinados a condenarse, cambiando la gracia de Dios por lascivia, renegando del solo Señor Dios y el Señor Jesucristo. Asquerosos soñadores que profanan la carne, despreciáis a dominios y habláis mal de los dignatarios, habéis seleccionado el camino de Caín y corrido tras el error de Balaam para ser recompensados, pereciendo en la contradicción de Coré. Sois puntos en fiestas de caridad, comiendo sin miedo, nubes que se lleva el viento, árboles cuyo fruto se seca, sin fruto, doblemente muertos, sacados de raíz. Sois olas del mar embravecidas, convirtiendo su vergüenza en espumarajos, estrellas errantes para las cuales se reserva la negrura de la oscuridad para siempre. Habéis cometido malvados actos impíos. Malvados pecadores, habéis proferido duros discursos contra el Señor. Sois quejosos, dirigiéndose a sus propios deseos y teniendo admiradores por razón de ventaja. También sois burladores, que se separan, careciendo de espíritu. Estáis adelante en ropajes manchados por la carne, y no tenéis vida.

¡Pero sí tienen una visión certera de lo que es el amor Cristiano!

Libro de Ruth – Capítulo 5

La Herencia de la Mujer Religiosa

Tradicionalmente en todo el mundo se le ha dado a entender a la mujer que la única forma de ganarse la aprobación de los dioses hechos por el hombre es su completa sumisión a los hombres, y que mientras más sumisamente acepten la dominación del varón, mayor será su santificación. Hasta que la mujer no esté dispuesta a admitir que mucha de la opresión y discrimen que sufre viene heredada de la religión, continuarán vendiendo sus derechos por un plato de lentejas.

Cuando el Señor colocó todos los pecados futuros de la humanidad en el portal de Eva, dispuso el escenario para todo tipo de abuso imaginable al sexo femenino, y la crónica de innumerables crímenes cometidos contra su persona y dignidad llenan las páginas de la Palabra de Dios. Como ella fue la que introdujo el pecado al mundo, está condenada a sufrir la agonía del parto y a someterse a su esposo en todo.

La Biblia pasa rápido de Eva a Sara, que como esposa del padre de la nación más grande de la tierra, tiene a un proxeneta (chulo) por esposo. Abraham hace pasar a su esposa como su hermana y con la ayuda de Dios, usa el chantaje para obtener riquezas. Si los críticos creen que esto es escandaloso, dejémoslos que continúen a la noche en que las hijas vírgenes de Lot se acuestan con su papacito. Después de todo, luego que la esposa de Lot se convirtió en un pilar de sal por mirar hacia donde sus amigos estaban muriendo quemados, no había otra manera de que Lot tuviera herederos. Estos incidentes ilustran la moralidad de la Biblia.

Sara obtiene una considerable ayuda del Señor para dar a luz a un heredero a Abraham, aunque su regalo de su sirvienta para satisfacer las necesidades de Abraham haya resultado en Ismael. De todas maneras, Sara está encantada de salir preñada a sus ochenta años, de manera típica en la Biblia: “Y Visitó Jehová a Sara, como había dicho, e hizo Jehová con Sara como había hablado. Y concibió y parió Sara...” *Génesis 21:1-2* El estudioso de la Biblia puede interpretar la situación como desee, pero aún... ¿Jesús fue el único hijo *engendrado* por Dios?

Sara es mala, y Abraham es más malo todavía cuando ella le insiste que envíe al desierto a Ismael y a su madre, y él la complace. Dios ha mostrado una estima similar para la mujer incinerando toda la población femenina de Sodoma y Gomorra, aún cuando la reputación pecaminosa de esas ciudades se atribuía al homosexualismo de su población *masculina*. Antes de ese holocausto, Lot había ofrecido a sus hijas a los sodomitas para proteger a dos ángeles varones, aunque el postrer comportamiento de ellas con su despreciable padre no parece indicar ningún resentimiento de su parte. Las mujeres de la Biblia carecen de orgullo.

Antes de la masacre masiva de mujeres y niños inocentes en Sodoma y Gomorra, la deidad monoteísta de la Biblia, en su infinita misericordia, había ahogado a todas las mujeres de la faz de la tierra, exceptuando a sólo cuatro que eran tan nobles como el alcohólico Noé. Y cuando la misma deidad le envió la ley a Moisés, no se satisfizo con considerar impuro al sexo femenino y con menos siglos de valor que el sexo masculino, sino que ordenó que las brujas, hijas prostitutas de sacerdotes y mujeres que no fueran vírgenes el día de su boda fuesen lapidadas o quemadas vivas.

Toda función natural particular al sexo femenino es condenada por la ley mosaica y se convierte en la razón para considerar impura a la mujer por un tiempo considerable de su vida, incluyendo los meses en que está dedicada a la reproducción de la raza humana (con o sin su consentimiento y aunque el proceso se origine por el Señor en forma del Espíritu Santo, así como Júpiter vino a Dánae en una nube dorada). Y aunque la concepción de Jesús es clasificada como "inmaculada" por la Iglesia Católica Romana, su nacimiento profanó a María: "Y como se cumplieron los días de la purificación de ella, conforme a la ley de Moisés..." *Lucas 2:22*

Como si la humillación no fuese suficiente, el Señor decreta la masacre espantosa de *tanto* mujeres como niños. Especialmente en las páginas del Antiguo Testamento. Cuando las mujeres no son objeto de estas carnicerías, se les destina por la deidad bíblica a la violación y el concubinato, algunas veces públicamente: "Sus niños serán estrellados delante de ellos; sus casas serán saqueadas, y forzadas sus mujeres." *Isaías 13:16* A cada episodio bíblico en que las mujeres sufren castigos severos le sigue implacablemente otro similar. El castigo de Dios por la mala conducta sexual de David recayó, con típica justicia bíblica, sobre los inocentes: "He aquí yo levantaré sobre ti el mal de tu misma casa, y tomaré tus mujeres delante de tus ojos, y las daré a tu prójimo, el cual yacerá *con tus mujeres a la vista de este sol.*" *II Samuel 12:11* Luego de que las concubinas de David son ultrajadas por su hijo Absalom, David encarcela a *las concubinas* de por vida. Jezabel es arrojada de una ventana, atropellada por una carroza, y comida por los perros, porque es fiel a su religión.

Dale que dale van las humillaciones y la inhumanidad.. Salomón tiene 700 esposas y 300 concubinas para mantenerlo en calor, y cuando David es viejo y necesita calor, una joven virgen le sirve de manta. (La ley mosaica incluye reglas para el matrimonio plural: "Cuando un hombre tuviere dos mujeres..." *Deuteronomio 21:15*) Las mujeres que son víctimas de las frecuentes hambrunas de Dios se ven obligadas a comerse sus propios hijos, y Dios hace que Jephté queme a su joven hija como un sacrificio y ofrenda.

Y también está la concubina que es maltratada toda la noche tan cruelmente por una turba hasta que muere, y luego su cuerpo es cortado en 12 trozos. Cada horripilante historia es más espantosa que la anterior. El Señor bíblico entierra vivos a las esposas y los hijos de dos príncipes que se atreven a retar a Moisés. En un intento por persuadir a Dios para poner fin a una de sus horribles plagas, un sacerdote judío mata a una princesa Madianita atravesando su vientre con una lanza. *Números 25:8-13* Ese comportamiento era común entre los personajes del Antiguo Testamento. La utilización de la metáfora otorga a los autores de estos libros la capacidad de adjudicar a las naciones odiadas por los judíos (y por Dios) características de mujeres de baja reputación. En el libro de Nahúm, Nínive es representada como una mujer sin vergüenza, a quien el Señor se dirige así: "Descubriré tus faldas en tu rostro, y mostraré a las naciones tu desnudez, y a los reinos tu vergüenza. Y echaré sobre ti inmundicias." *Nahúm 3:5-6* Jeremías 51:33 nos ofrece

más de las palabras de Dios: “La hija de Babilonia es como una era¹⁴ cuando está de trillar; de aquí a poco le vendrá el tiempo de la siega.” El libro de las Lamentaciones se refiere a Jerusalén como una mujer en menstruación. Y casi nada más despectivo puede decirse de un lugar o nacionalidad que: “He aquí, tu pueblo será como mujeres en medio de ti.” *Nahúm 3:13*

Un Señor libidinoso revela sus apetitos carnales en una condena fulminante a las mujeres hebreas, transmitida a Isaías y desvergonzadamente incluida por ese profeta en la Sagrada Biblia: “Asimismo dice Jehová: Por cuanto las hijas de Sión se ensoberbecen, y andan cuellierguidas y los ojos descompuestos; cuando andan van danzando, y haciendo son con los pies: Por tanto, pelará el Señor la mollera de las hijas de Sión, y Jehová descubrirá sus vergüenzas.” *Isaías 3:16,17* Uno tiene la impresión que no será un nuevo descubrimiento de parte del Señor..

La Biblia percibe a la mujer como el juguete sexual del varón: “Y vieres entre los cautivos alguna mujer hermosa, y la codiciases, y la tomases para ti por mujer, La meterás en tu casa...y después entrarás a ella, y tú serás su marido, y ella tu mujer. Y será, si no te agradare, que la has de dejar en su libertad...” Había muy pocos lugares a los que una mujer usada podía ir, pues la virginidad era tan altamente apreciada por los hombres de la Biblia que la mujer que no la tuviera en cierto tiempo apropiado podría ser cruelmente asesinada. De hecho, el anuncio de un ángel a tiempo a José de la preñez de María probablemente la salvó de su venganza, en forma de su ejecución bajo la ley judía.

Aunque los placeres ofrecidos para el hombre por el cuerpo femenino son enfatizados por libros como el Cantar de los Cantares y los Proverbios, la actitud general expresada en el Libro Sagrado hacia la cohabitación es que es un mal necesario, del que refrenarse es una expresión de pureza y piedad, especialmente de parte del hombre.

¹⁴ Espacio de tierra limpia y firme, algunas veces empedrado, donde se trillan las mieses.

Libro de Ruth – Capítulo 6

Jesús y Las Mujeres

El tratamiento del sexo femenino que establece el Antiguo Testamento experimenta muy poca mejoría en el Nuevo Testamento, que continúa el gruñido bíblico hacia la mujer. Como de acuerdo con la doctrina bíblica tanto el hombre como la mujer se profanan por el acto sexual, Jesús tenía que nacer de una virgen, como muchos dioses paganos. Se espera que la virgen María esté contenta con delirio porque está encinta en su día de boda, sin haberse acostado con el novio. Se queda con la asignación de un espíritu, y queda libre para decírselo a tanta gente como ella piense que van a creerle.

Más tarde, Jesús niega que su madre fuese una virgen y que él fuese su propio padre en una de sus tres identidades. En Apocalipsis resuelve todo el asunto alegando que José es su padre: “Yo soy la raíz y el linaje de David.” *Apocalipsis 22:16* Tanto Mateo como Lucas describen a José como descendiente de David.

Jesús es casi despectivo de María. Cuando ella finalmente lo encuentra en el templo luego de estarlo buscando por tres días, el joven Jesús -de 12 años- la reprende con las palabras arrogantes: “...¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me conviene estar?” *Lucas 2:49*

En la recepción de la boda en Caná, cuando su madre lo increpa, le contesta de la siguiente manera, delante de los invitados: “¿Qué tengo yo contigo, mujer?” *Juan 2:4* En otra ocasión cuando ella trata de hablar con él en medio de un grupo de personas, él la ignora, diciendo que su familia son aquellos que acatan la voluntad de Dios, infiriendo que ella no. (¿Qué pasa con la alardeada familia cristiana?) En todo el evangelio, Jesús no muestra interés o preocupación por su madre, con la única excepción que sólo Juan dice que ella estaba en la crucifixión y que Jesús, al verla, la dedica al cuidado de uno de los discípulos. Como Jesús supuestamente sabía exactamente cuándo iba a morir, esto indica que ésto fue un arreglo caótico y de último minuto de su parte.

Jesús no rechazó la Ley Mosaica. ¿Bueno, como podría, si como el Dios del Antiguo Testamento que reclamaba ser, él fue el legislador, a través de Moisés? Jesús admiraba a Moisés y respaldó enfáticamente la Ley Mosaica: “Porque si vosotros creyeseis a Moisés, creeríais a mí; porque de mí escribió él. Y si a sus escritos no creéis, ¿cómo creeréis a mis palabras?” *Juan 5:46,47* ¿Cómo, realmente?

Y Jesús garantizó que ni una “tilde” perecerá de la ley. Lógicamente, entonces, Jesús sanciona las indecencias contra las mujeres permitidas o ordenadas bajo la ley mosaica,

incluyendo la práctica del Onanismo, que esclavizaba las mujeres hebreas como compañeras sexuales de los hermanos de su esposo fallecido, si los esposos muriesen sin dejar herederos.

En el capítulo 12 de Marcos se relata un episodio en el que Jesús exhibe gráficamente más crueldad con la mujer, cuando unos saduceos cuentan una historia de una mujer forzada a convertirse en compañera sexual de *siete* hermanos. ¿De quién será en el cielo, preguntan los saduceos? Sin expresar siquiera una leve indignación sobre esa violación de cuerpos y dignidad de las féminas, Jesús dice que el matrimonio no vá a existir en el cielo, y además, continúa, Dios es el dios de los vivos, no de los muertos. No sólo la mercancía de los siete hermanos es abandonada en la muerte, sino que, contrario al cuadro de la vida después de la muerte que pinta Jesús en otras ocasiones, también toda la humanidad.

Jesús enseñó que un hombre podría divorciarse de su esposa si ella le es infiel y cualquiera que se casa con ella es un adúltero. No dió permiso a ninguna mujer para divorciarse de su esposo por ninguna razón. Y ay de las mujeres preñadas y criando al final del mundo, advierte el Salvador. *Mateo 24:19* (Sería justo dar una advertencia nueve meses antes.)

Parece tener afinidad con prostitutas, yendo tan lejos como otorgándoles el perdón, siempre y cuando cuando se “vayan y no pequen más.” María Magdalena, esa damisela caprichosa cuyo pasado fue desinfectado luego que Jesús arrojó fuera exactamente siete demonios que tenían posesión de ella, parece que de ahí en adelante siempre lo acompañaba. Y no sólo María Magdalena, sino un grupo de entusiastas féminas seguían a Jesús y a sus discípulos: “...y los doce con él, y algunas mujeres...y otras muchas que le servían de sus haciendas.” *Lucas 8:1-3* Es un ejercicio en futilidad buscar alguna reprimenda bíblica de parte de Jesús hacia los varones que son compañeros en el crimen de las mujeres de moral dudosa con que se encuentra.

Aunque las amigas de Jesús y sus seguidores, incluyendo sus anfitrionas, permanecen fieles hasta el fin, contrario a sus cobardes discípulos, quienes absolutamente todos lo abandonan, no tienen el privilegio de participar en las reuniones con él luego de la resurrección, o de ser testigos de la ascensión. Tampoco ni su madre ni sus hermanas.

Las mujeres modernas que piensan que Jesús mostró alta estima por su género en sus capacidades tradicionales como esposas y madres, hijas y hermanas, realmente deben juzgarlo por lo que enseña: “Si alguno viene a mí, y no aborrece a su...madre, y mujer, e hijos, y ...hermanas...no puede ser mi discípulo.” *Lucas 14:26* Se extiende en el tema para aclarar que vino a confrontar a miembros de la familia uno contra otro y a animar a los hombres para que abandonen sus familias. Abundando sobre el tema de “Soy Número Uno,” critica a Marta por preparar su hogar para él y su compañía (a quienes ha instruído obtener comida y albergue de otros) en lugar de escucharle exponer sobre cómo llegar a una mansión celestial, a la cocina de la cual ella probablemente será relegada.

Jesús no se casó nunca, no tuvo progenie, y elogió a todos los que siguieron su ejemplo. A Pablo le gustó mucho esa idea del celibato masculino y femenino, o por lo menos lo aparentaba, aunque uno de los evangelios apócrifos habló de una tal Tecla, su secretaria y compañera continúa. Dá trabajo creer que las mujeres cristianas de hoy, que suscriben su teología, realmente están conscientes del desprecio de Pablo por su sexo, aunque continúa siendo una espina en la

carne de los apologistas de la Iglesia, quien reducen la cuestión a la vieja excusa de “otras gentes, otros tiempos, otros golpes” y toda esa “música.”

Pablo, los discípulos, y los antiguos cristianos le tomaron la palabra a Jesús y creían que la segunda llegada ocurriría antes de que ellos muriesen. Para ellos, repoblar la tierra no tenía ninguna importancia y era imperativo que todos prepararan sus cuerpos para el hogar celestial que estaba en proceso de construirse. El celibato siempre fue considerado por los judíos como un medio para la purificación. Moisés les había advertido en el desierto a “no llegar a sus esposas.” Así que Pablo le dio mucha importancia: “Es mejor estar así” fueron sus palabras luego de su propia afirmación de su estado célibe.

Uno se rasca la cabeza pensando si existe alguna opinión de desaprobación sobre la mujer que Pablo no considere, aunque le gustara utilizar a las mujeres para apoyar la Iglesia, muy parecido al presente, cuando las mujeres se satisfacen dedicándole tiempo y energía a mantener esa institución, mientras los hombres ocupan puestos de poder y gloria. Si dejamos que estas mujeres pidan paridad con los hombres en la jerarquía sectaria, o pronto se desilusionarán, o estarán de acuerdo con Pablo que su sumisión es su boleto de entrada para la salvación.

En su cruzada para asegurarse que el sexo femenino no tenga ilusiones de grandeza en las filas de la nueva *fraternidad*, Pablo tiene una buena salida cuando llama a muchas mujeres lesbianas. *Romanos 1:26* Pero también condena cualquier otro tipo de relación sexual. Siguiendo el espíritu de la Ley Mosaica, expande la idea de que un acto de amor entre un hombre y una mujer es impuro, y no podría ser más específico: “bien es al hombre no tocar mujer...¿Estáis suelto de mujer? no procures mujer.” *I Corintios 7:1,27*

Afirma Pablo que las personas casadas se ocupan de las cosas del mundo, mientras las no casadas están libres para concentrarse totalmente en los asuntos espirituales. Aquél que tiene la suficiente fuerza de voluntad para quedarse virgen “hace bien.” Cualquiera que no se casa con una mujer resulta mejor que uno que lo hace. Una mujer cuyo esposo muere puede casarse nuevamente, pero será más feliz si no lo hace. Obligado a enfrentarse a la debilidad de otros, Pablo finalmente concede: “Y si no tienen don de continencia, cásense; que mejor es casarse que quemarse.” *I Corintios 7:9*

Pablo no culpa a su Dios por hacer este instinto “quemante” del carácter de la raza humana. Parece sentir que el método elegido por Dios para la reproducción de la vida en la tierra no sólo es vil, sino malvado, y para Pablo el matrimonio es sólo una forma apenas sancionada para los débiles y malvados. Más aún, él no encontraba nada en las enseñanzas a Jesús que pudiese hacerlo pensar de otra manera. Con su acostumbrada licencia, la Iglesia ha torcido las escrituras para hacer del matrimonio una institución sagrada y hasta un sacramento, y hoy las enseñanzas del Nuevo Testamento sobre él es oscurecido a propósito para que el matrimonio y la familia constituyan la forma de vida cristiana.

Pablo define el lugar de la mujer en la jerarquía, y la Iglesia ha hecho que las mujeres lo quieran. Los miembros femeninos de sectas como la Iglesia de los Mormones oponen resistencia a cualquier esfuerzo para elevarlas a una posición de igualdad, y muchas han llegado a despojarse completamente de su orgullo y aplaudir los predicadores que exigen que las esposas permitan que sus esposos las golpeen. Resulta vergonzoso para la mujer que la línea de mando

de Pablo no haya resultado en una abierta rebelión de su parte, pero no hay retos a su pomposidad: “el varón...es imagen y gloria de Dios: mas la mujer es gloria del varón. Porque el varón no es de la mujer, sino la mujer del varón. Porque tampoco el varón fué criado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varón.” *I Corintios 7-9* “Mas quiero que sepáis, que Cristo es la cabeza de todo varón; y el varón es la cabeza de la mujer; y Dios la cabeza de Cristo.” *I Corintios 11:3* Ahí se vá la Trinidad, y uno puede entender por qué Pablo es tan querido por la Iglesia dominada por varones.

En caso de que le quede algún orgullo a cualquier mujer luego de todo esto, Pablo la humilla aún más: “Vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley dice. Y si quieren aprender alguna cosa, pregunten en casa a sus maridos; porque deshonesto es hablar una mujer en la congregación.” *I Corintios 14:34,35* ¡Qué gran fortuna, que por lo menos un género lo sabe todo y está dispuesto a educar al otro!

Pero Pablo no termina ahí. Instruye a Timoteo: “La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción. Porque no permito a la mujer enseñar, ni tomar autoridad sobre el hombre, sino estar en silencio.” *I Timoteo 2:11,12* ¿Puede esperar la mujer más respeto en el cielo? El libro de fé de la mujer cristiana la desestima en la tierra.

Pablo parece tener un desprecio especial para las viudas y descarga una *vendetta* contra ellas. Las de mayor edad tienen su aprobación, después que “tenga testimonio en buenas obras; si crió hijos; si ha ejercitado la hospitalidad; si ha lavado los pies de los santos; si ha socorrido a los afligidos.” *I Timoteo 5:10* Bueno para los pies de *San Pablo*.

Él quiere también que estas desafortunadas mujeres mayores dediquen mucho tiempo a enseñar a las mujeres jóvenes “a ser prudentes, a que amen a sus maridos, a que amen a sus hijos, a ser templadas, castas, que tengan cuidado de la casa, buenas, sujetas a sus maridos.” *Tito 2:4,5* Las viudas jóvenes no cumplen ni mínimamente con los estándares de Pablo, “porque después de hacerse licenciosas contra Cristo, quieren casarse. Condenadas ya, por haber falseado la primera fe. Y aún también se acostumbran a ser ociosas, a andar de casa en casa; y no solamente ociosas, sino también parleras y curiosas, hablando lo que no conviene.” *I Timoteo 5:11-13* La conducta de los viudos la deja a su propia discreción. Quizás casi nunca son chismosos ni visitan a sus vecinos.

A continuación se incluyen más joyas de Pablo, el antiguo miembro de una turba de linchadores que lapidaron a un hombre inocente y que continuó con este comportamiento abominable cegando y maldiciendo a la gente y riñendo con sus compañeros en un esfuerzo por ser el jefe de un nuevo culto: “Porque la mujer que está sujeta a marido, mientras el marido vive está obligada a la ley.” *Romanos 7:2* Es imposible imaginar el sufrimiento y la tragedia que todavía nacen de este precepto categórico de los labios de un hombre cuya actitud hacia el matrimonio era de desprecio. Y, aún más: “La mujer no tiene potestad de su propio cuerpo, sino el marido.” *I Corintios 7:4* Y: “Quiero, pues...[que] también las mujeres, ataviándose en hábito honesto, con vergüenza y modestia; no con cabellos encrespados, u oro, ó perlas, ó vestidos costosos... sino de buenas obras, como conviene a mujeres que profesan piedad.” *I Timoteo 2:9* Y advierte a las mujeres mayores que no beban mucho vino.

Pablo es el archienemigo de las mujeres. A través de los siglos, sus palabras se han empleado para justificar un sinnúmero de crímenes perpetrados contra ellas, para empañarla de culpa por causar la mítica caída de la raza humana, para hacerla el chivo expiatorio por las fechorías de los hombres, mantenerla en subyugación, y negarle un sentido de dignidad y valor personal. Y Pablo, ese predicador sin rival quien también advirtió a los esclavos que no buscaran su libertad sino que complacieran a sus amos en todo, y que obedecieran sin cuestionar a los príncipes y poderosos, ese mismo Pablo colocaba todos sus prejuicios y enconos contra la mujer a la puerta del imaginario ser supremo que de acuerdo con la Biblia ordenó que desempeñara un papel de servilismo y expiación perpetuos por la “infracción” de Eva.

La Biblia es un libro cuyo tema es el pecado, la culpa, y el castigo. La mujer aún está dispuesta a que la tilden de perpetradora, el objetivo y la víctima que hacen de ella las escrituras. En realidad, no ha tenido mucho desarrollo, y continuará “en espera” hasta que se libere de el dominio de la religión, vacunada por la espiritualidad contra la enfermedad de luchar por su realización.

Porque la Palabra de Dios es imborrable, y no vacila en su mandato hacia la mujer: “Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo.” *Efesios 5:22,24*

Libro de Ruth – Capítulo 7

La Maternidad Según Dios: Eva Fue Entrampada

“Maldito el fruto de tu vientre.” *Deuteronomio 28:18*

“Multiplicaré en gran manera tus dolores y tus preñeces; con dolor parirás los hijos.” *Génesis 3:16* En los años muertos adorables e inmemoriales, cuando los dioses se enfrentaban cara a cara con los seres humanos, la maldición del Señor hacia madre Eva fijó el concepto Judeo-Cristiano de la maternidad. Abreviando, la Biblia hace de la maternidad la ruina perenne de la mujer, una de las primeras cientos de maldiciones y amenazas contra ambos sexos que salen de los labios de su vengativa deidad antropomórfica.

Este azote es el castigo de Eva por supuestamente querer comer del árbol del conocimiento del bien y del mal, lo que luego ocasionó que cualquier alcance intelectual de parte de la mujer fuese tradicionalmente condenado por la Iglesia como contrario a las órdenes del Señor. La actuación de desobediencia de Eva, realizada antes de saber la diferencia entre el bien y el mal y agravada por su generosidad hacia Adán, se consideró un pecado tan aterrador que la humanidad lo cargaría desde el momento de la concepción:

“He aquí, en maldad he sido formado, Y en pecado me concibió mi madre.” *Salmos 51:5* (este es uno de los pocos pasajes de las escrituras, aunque feo, que los defensores de la proscripción del aborto acostumbra a citar, por la escasez de cualquier amonestación bíblica directa, para negarle el aborto a la mujer. Es tomado de un Salmo de David.)

Para entender con cuánta maldad Eva fue entrampada, es necesario referirse a Pablo. Pablo es la fuente de la teología cristiana; ese lanzador de piedras recompensado por su fanatismo con su canonización como santo, un santo con su tendencia a maldecir y dejar ciega a la gente. Pablo nos dice que el pecado fue decretado para que Jesús viniera y otorgara la gracia. Así pues, Eva fue *forzada* a desempeñar el papel de Pandora de diseminar el pecado al mundo. Madre Eva, diste a luz a la cristiandad. La concebiste en pecado.

Por las maldiciones del Génesis, históricamente se le negaba a la mujer alivio al sufrimiento físico durante el parto. La anestesia, que se usó primero en la odontología, no se desarrolló hasta mediados del siglo diecinueve. (La antisepsia tuvo que esperar algunos años después.) Se dice que la Reina Victoria fue una de las primeras en afrontar la ira del

Todopoderoso por insistir que se le aplicaran analgésicos durante sus varias experiencias terribles en el parto.

Aunque la maternidad puede haber sido una maldición, era una función vital de las mujeres del Antiguo Testamento, necesaria a su propia supervivencia. La esterilidad era un puro desastre para ellas. Su aparente frecuencia entre las mujeres en la Biblia facilitó tejemanejes con el Señor y los profetas, quienes son obligados en varias ocasiones a remediar la situación, tal y como los dioses de la mitología copulaban regularmente con las mujeres de la tierra para producir héroes y semidioses.

El ejemplo más importante de estas uniones míticas es, claro, la que Thomas Jefferson, en tono de burla se refirió como “la generación mística de Jesús por el ser supremo como su padre en el vientre de una virgen” que él comparó a la generación de Minerva en el cerebro de Júpiter. (Sobre este asunto, Jefferson estaba de acuerdo con los padres de la patria estadounidense en su desprecio por el cristianismo.) Esta dramatización de la belleza de la maternidad, representado en cientos de pinturas de la Madona y el Niño, se presenta en la Biblia con un pasaje directo y seco: “Se halló haber concebido del Espíritu Santo.” *Mateo 1:18* En las escrituras, la preñez de María con Jesús se inicia muy parecida a la de Danáe con Perseo, quien fue concebido por Zeus en forma de una llovizna de oro cayendo por una ventana.

Entre las mujeres estériles de la Biblia estaban Sara, Rebeca, Raquel, la madre de Sansón, Anna, la anfitriona de Elías, e Isabel. Extrañamente, el resultado importante de estas preñeces inducidas por la divinidad fueron varones; el nacimiento de sólo una fémina en específico que se menciona en la Biblia fue el de Dina.

Si en tiempos bíblicos un hebreo muriese sin tener heredero, se exigía a su esposa que aceptara al cuñado como compañero sexual, con miras a que se produjera un heredero para el fallecido. Cuando le dicen a Jesús de una viuda que se ve forzada a casarse con siete hermanos, se encoge de hombros con su acostumbrada insensibilidad hacia el estado de la mujer como propiedad del varón bajo la ley mosaica, de la cual dijo que venía a afirmar cada jota y tilde. Advirtió que el cielo y la tierra pasarán, pero ni una ínfima parte de esa ley fallaría. Los diez mandamientos son sólo unas pocas de las reglas de conducta mosaicas.

La sociedad patriarcal judía exigía hijos varones. La maternidad de por sí es tan necesaria en la Biblia que el medio deliberado para que Lot tenga herederos es que éste procrea con sus dos hijas vírgenes, en uno de los escándalos familiares más lascivos.

Jesús reconoció esa prioridad cuando en una ocasión se extasió con un homenaje al parto: “La mujer cuando pare, tiene dolor, porque es venida su hora; mas después que ha parido un niño, ya no se acuerda de la angustia, por el gozo de que haya nacido *un hombre* en el mundo.” *Juan 16:21* (El Concilio de las Iglesias tiene un reto adelante cuando se dedique a eliminar el sexismo del lenguaje bíblico. Puede empantanarse cuando llegue a Jesús.)

Las medidas que podían tomar las mujeres de la Biblia para tener progenie pueden cristalizarse en el sórdido capítulo 30 del Génesis, donde la poligamia de Jacob y la fertilidad de su hermana ocasionan que Raquel acepte que su esposo impregne a su criada (un asunto acostumbrado en la Biblia) de manera que ella pueda reclamar que el hijo es de ella, haciendo que

Bilha tenga su hijo en la falda de Raquel. (Este es el mismo tipo de conveniencia mostrada por Raquel cuando le ofrece a Lea los favores sexuales de Jacob a cambio de un puñado de mandrágoras, una planta narcótica de los días bíblicos que debieron estar disponibles a los alucinadores de las escrituras.)

Comprensible como es que las mujeres del Antiguo Testamento se desesperaban por tener varios hijos para así asegurar su estatus en la tribu, resulta algo extraño que no se mostraban reacias a someter a sus hijos a las condiciones sociales bárbaras de esos días. No había nada más barato que la vida humana en la Biblia, y prevalecían la tortura, explotación, asesinato y ejecuciones en los días bíblicos que hacían de la vida una experiencia angustiosa, aún para los favoritos del Señor. No solo eran comunes las traiciones intra e inter familiares, sino que la enemistad perenne entre tribus y naciones significaba que guerras y conquistas espantosas se sucedían sin cesar, con las mujeres y los niños constituyendo el botín bajo las órdenes específicas de Dios.

Thomas Paine pide a los lectores de su libro *La Edad de la Razón* reflexionar sobre la angustia de una madre madianita que se encuentra capturada por Moisés en la toma de Canaán a petición del Señor con su esposo, hermanos e hijos asesinados y sus hijas bebés y vírgenes divididas entre los capitanes y sacerdotes del Señor. *Números 31* Este es el Moisés que es tan favorito de su deidad sedienta de sangre que, aunque es un asesino (de un egipcio) es escogido por Dios para emitir los varios Decálogos, una versión de los cuales a menudo se exhibe en los salones de las escuelas públicas, en abierta violación a la Primera Enmienda de la Constitución Estadounidense.¹⁵

Para aquellos que promueven la idea de que en la Biblia la maternidad es gloriosa, sería prudente ser tan selectivo como el clero citando las escrituras. Esos promotores no querrían leer en voz alta sobre cuando Abraham, el antepasado judío de todo cristiano envía solos al desierto a Agar e Ismael.

Tampoco querrían referirse a la costumbre de Dios de hacer estériles a las mujeres para castigar a los hombres. Deberían también evitar los pasajes bíblicos referentes a las “mujeres delicadas” comiéndose a sus propios hijos (*Deuteronomio 28:56-57*), olvidarse de la amenaza de picar a un niño en dos, y aparentemente a aceptar con sus cónyuges usar sus hijos como sacrificios humanos o hacerlos “pasar por el fuego.”

No sería tampoco prudente citar las escrituras sobre una abuela que asesina a sus nietos y madres que atraviesan a cuchillo a sus hijos por adorar falsos dioses o que permiten que sus hijos sean apedreados hasta morir por ser tercios o a sus hijas por no pasar una prueba de virginidad. Podría ser chocante oír que se debe azotar a los niños para salvarlos del demonio. En todos estos actos que menciona la Biblia participa activamente la madre del niño, o se efectúan sin que haya una protesta de ella, en obediencia estricta de la Ley del Señor.

La gente que cree que la Biblia es un libro que alaba a la maternidad y a la madre podría quedar estupefacta al saber que las reglas para la esclavitud que contiene el Libro Sagrado le

¹⁵ “El Congreso no aprobará ninguna ley con respecto al establecimiento de religión alguna, o que prohíba el libre ejercicio de la misma...”

otorgan al amo la esposa e hijos del esclavo, y permite que todas las mujeres y niños que se capturen se hagan esclavos. Doscientas mil mujeres y sus hijos e hijas fueron tomados como esclavos por los israelitas en un sólo día. *II Crónicas 28:8*

Algunos hasta podrían sorprenderse al descubrir que el más sabio hombre de la Biblia, el Rey Salomón, tenía 1,000 esposas y concubinas (y todavía encontró el tiempo para construir el templo), que el Señor obligó a los israelitas a *abandonar* a sus esposas extranjeras y su progenie, y que ordena que las mujeres preñadas sean abiertas a cuchillo o espada y sus hijos arrojados contra las piedras, envió a dos osas a despedazar a 42 niños, recompensa a un profeta que asesina a todos los niños de una familia y pone sus cabezas en cestos, regala hijos e hijas a otros que no son sus padres, y sus muchas maldiciones incluyen la amenaza que: “Maldito el fruto de tu vientre.” *Deuteronomio 28:18*

La verdad es que sería casi imposible encontrar un libro cuyas páginas destilaran más desprecio hacia las madres y sus hijos y donde ambos estuvieran sujetos repetidamente a más atroces brutalidades que la Biblia, cuyos autores revelaban con certeza las salvajadas de ese tiempo. Saliendo de los labios del Señor, colocan esas órdenes bestiales como: “Matad viejos, mozos y vírgenes, niños y mujeres, hasta que no quede ninguno: mas a todo aquel sobre el cual hubiere señal, no llegaréis...henchid los atrios de muertos.” *Ezequiel 9:6,7* Y “mata hombres y mujeres, niños y mamantes.” *I Samuel 15:3*

Los registros bíblicos de las conquistas e invasiones de Canaán incluían datos como la muerte de la población entera de Jericó y 12,000 hombres, mujeres y niños de Hai por el Comandante en Jefe del Señor, Josué, quien sobrepasó a Moisés en su sed de sangre. *Josué 8*

En las escrituras se castiga con frecuencia a las mujeres y los niños por la culpa de sus esposos y padres. El hijo de David murió de una enfermedad mortal por el adulterio de su padre. Se enterró vivos a las esposas e hijos de dos príncipes culpables, y los de un ladrón fueron quemados con él. Las familias de los babilonios que urdieron un complot contra Daniel fueron arrojados a la guarida de unos leones, que les “quebraron todos sus huesos en pedazos.” *Daniel 6:24* El espacio no permite entrar en más detalles, pero esos casos de inocentes sufriendo por los culpables están acordes con la maldición del pecado original y condujeron finalmente a la crucifixión.

La bendición de Jesús a los niños, luego que ordena a todos los que deseen seguirlo que abandonen sus familias, suena un poco falsa a cualquier madre que lea la historia de su negación a curar a una niña Gentil porque no es judía, hasta que los ruegos lastimeros y persistentes de la madre hacen que los más compasivos discípulos instan a Jesús que lo haga.

Las madres que se horrorizan ante este cuento pueden concluir que cualquiera, humano o divino, que pueda curar a un niño enfermo y rehusa hacerlo no sólo no es digno de respeto, ni mucho menos de adoración. (Con Jesús, la teología venía primero, antes que los sentimientos humanos más básicos.) ¿Y cómo se siente la profesión médica actual que alguien capaz de esa crueldad sea llamado el Gran Doctor?

Como Jesús (por algún aborto de la injusticia llamado un Salvador) dice que vino con un plan diabólico para condenar a la mayor parte de la humanidad, es una deidad taimada, que

requiere la “multiplicación” y sin embargo hace a las madres máquinas de fabricar forraje para el infierno. Con las cartas deliberadamente cargadas contra cada recién nacido, que de acuerdo a las enseñanzas de la Biblia pertenece al diablo al nacer, las madres judeo-cristianas conscientes pueden muy bien ver la anticoncepción y el aborto como una obligación moral y la maternidad como un estado cuestionable.

Jesús parece concurrir con esta actitud cuando dice: “¡ay de las preñadas, y de las que crían en aquellos días!” *Mateo 24:19* Aquí hablando sobre su segunda venida al mundo, y más tarde predice tristemente que llegará un tiempo cuando se dirá, “Bienaventuradas las estériles, y los vientres que no engendraron, y los pechos que no criaron.” *Lucas 23:29* Pablo se hace eco de este sentimiento en su Epístola a los Gálatas, cuando escribe, “Alégrate, estéril, que no pares...” *Gálatas 4:27* Cuando Jesús se describe a sí mismo como “ladrón,” advierte que los escogidos serán arrebatados de sus familias en su segunda venida. Quizás esa sea la situación que hará que las mujeres desearan nunca haber sido madres, una situación predicha por un torturador que se gloria en el entrampamiento y la sorpresa, con el objetivo de acumular tantas víctimas para sus olas candentes, llorando y crujiendo los dientes, como pueda imaginar.

El lector de la Biblia será infructuoso en su búsqueda de alguna compasión para las madres en alguna parte del Nuevo Testamento. El célibe Pablo le dice a las mujeres que pueden salvarse de la maldición de Eva sólo si tienen hijos y se dedican a su familia –que Pablo vé prosperando a pesar de su recomendación de que el hombre ni siquiera toque a una mujer. Cada hijo entonces se convierte en la expiación por el pecado de Eva, el sacrificio humano al que inevitable y finalmente se reduce la teología cristiana.

La maternidad en la Biblia se logra a menudo por métodos vergonzosos, como cuando Jacob fecunda a su nuera luego que ella se disfraza de prostituta. En matrimonios polígamos e incestuosos, existía una feroz competencia para ver qué esposa o concubina producía el mayor número de progenie.

Cualquiera que lea los evangelios se debe preguntar si la actitud indiferente de Jesús hacia su propia madre debe representar el intercambio ideal de sentimientos entre una madre y su hijo. Sin embargo, la maternidad está tan idealizada por la Iglesia hoy –muchas veces hasta el punto de negarle a la mujer las actividades fuera de casa- que uno esperaría verla glorificada en casi todas las páginas de la Palabra de Dios. Muy por el contrario. No solo las funciones que hacen posibles que una mujer conciba se consideran impuras y asociadas a tabús supersticiosos bajo la Ley Mosaica y no sólo la unión sexual se considera profana y una señal de debilidad del hombre, sino que el propio acto de parir requiere la purificación de la madre. El parto debe culminar en ofrendas de expiación de *pecado*. *Levítico 12*

Uno prefiere pensar que el parto de Dios mismo no hubiese profanado a su madre humana, pero la Biblia revela que María sufrió 40 días de purificación post-parto (hubiese requerido 80 días si el parto hubiera sido el de una niña). Durante este período, la madre de Jesús estaba muy contaminada para acercarse al santuario o para tocar ninguna cosa santificada. Una purificación similar aún se practica por muchos cristianos.

El insulto mayor contra la maternidad, sin embargo, puede encontrarse en Apocalipsis, ese albañal de horrores y obscenidades reservadas para aquellos masoquistas aún insatisfechos

luego de que su sensibilidad haya sido agredida por los 65 libros de la Biblia que le preceden. Cuando Jesús le revela a Juan su último mensaje mediante un ángel, ofende a los lectores educados con un relato malicioso de un dragón que espera que la mujer dé a luz. Frente a ella, el dragón espera devorar a la criatura al momento del parto. Con su mención repugnante de ramerías y bestias cornudas, no puede esperarse que el Apocalipsis realce ningún concepto, y la maternidad no es la excepción.

Aquellos que profesan que se ensalza a la maternidad en alguna parte de la Biblia recibirán una triste desilusión cuando lean concienzudamente la Palabra de Dios. De la única manera que puede pretenderse que sea lo contrario es alegando que la Biblia realmente no quiere decir lo que verdaderamente dice.

Libro de Ruth – Capítulo 8

Mujeres “Fuertes” De La Biblia

Cuando alguien se atreve a criticar la representación de las mujeres en la Biblia, generalmente se levanta la protesta de que se ignoran los miembros *fuertes* bíblicos del sexo femenino. Los que criticamos la Biblia y su concepto de la mujer como un apéndice del hombre para usarse como él quiera no negamos el hecho de que algunas personalidades bíblicas del sexo femenino se sobrepusieron a su situación opresiva y obtuvieron sitios de prominencia. Que unas pocas mujeres de gran inteligencia y carácter fuerte surjan a la luz en sociedades patriarcales no sorprende, pero su escasez en las escrituras es prueba de la excepción a la regla.

Por cada Huldah en la Biblia (una “profetisa que moraba en Jerusalén en la segunda parte de la ciudad”, y que tenía línea directa con el Señor) y por cada otra profetisa había miles de concubinas, esposas encogidas, sirvientas, mucamas, esclavas, “brujas,” prostitutas y “rameras” a merced de la comunidad varonil chauvinista. Y por cada “mujer virtuosa” que no “come el pan de balde,” había un marido que vagaba a las puertas de la ciudad, “Cuando se sienta con los ancianos de la tierra.”

La conducta de las mujeres de la Biblia debe verse en el contexto de la sociedad patriarcal de la cual formaban parte. Aunque las mujeres bíblicas eran en su mayoría comprensiblemente pasivas, también pueden encontrarse en las páginas de la Biblia damas valientes y hasta atrevidas.

Algunas mujeres de la Biblia eran rebeldes en un tiempo cuando la rebelión constituía un riesgo para el rebelde, y esa acción no se castigaba siempre y cuando beneficiara a un miembro del sexo masculino. Pero a las mujeres de mentalidad fuerte de las escrituras las motivaba una variedad de motivos y características, y eso no necesariamente implica que eran personas dignas de admiración, aunque podemos valorar su temeridad. Sería injusto juzgarlas a base de los estándares actuales, si no fuera por el principio de eternidad de las enseñanzas éticas de la Biblia.

Hoy, cuando a la Biblia se le está quitando el polvo y se está proponiendo como un sustituto viable de nuestra Constitución sin dios, resulta imperativo, para la conservación de la libertad de que hemos disfrutado bajo el principio de la separación de estado e iglesia, que nos familiaricemos con el verdadero contenido de ese viejo documento de supersticiones y fábulas también conocido como el Libro Sagrado. Una lectura de la conducta y destino de la mujer en la Biblia es sólo una faceta del proceso investigativo que se necesita para convertir la creciente ola del fanatismo religioso norteamericano, amenazando con rivalizar con la histeria que trajo a Irán a su estado actual.

Es en esta área de extremismo religioso que vemos a una de las más fuertes mujeres de la biblia: Jezabel. Veamos cómo se le premia por su dedicación a su propia clase de monoteísmo. Esta malvada bruja de Fenicia, una devota de Baal, se convirtió en la esposa de el Rey Achab de Israel, quien rendía tributo a otros ídolos. Reconocida como el poder detrás del trono, ella trató de convertir a los israelitas a adorar a Baal. Por ser sorprendentemente exitosa, dos eunucos la arrojaron por una ventana, la arrolló un carro de batalla y fue devorada por los siempre presentes perros de Tierra Santa hasta quedar como un residuo inidentificable. La pobre Jezabel profesaba la religión incorrecta, pero era ciertamente una mujer fuerte.

Dediquemos ahora nuestra atención a Dalila, la de los malos filisteos, cuya actuación de traicionera seductora es bien conocida, la que resultó en la muerte de varios miles de su propia gente cuando el espíritu del Señor se apoderó de su peludo amante Sansón y le ayudó a destruir el templo.

La masacre de miles (asunto de costumbre para los lectores bíblicos) trae a la mente a otra seductora intrigante, cuyo nombre lo llevan muchas féminas de los círculos religiosos de las iglesias modernas...¿quién sino Ester? Escondiendo su verdadera identidad para competir por la corona de una depuesta reina, esta virgen se sometió a doce meses de saturación con “aceite de mirra y dulces perfumes” para asegurarse que era lo suficientemente pura para competir por los favores sexuales del rey Assuero, triunfando sobre otras verdaderas hijas de su reino. Ella utilizó su nuevo puesto obtenido de esa manera degradante para salvar a su gente, al precio de la vida de 75,500 súbditos de su esposo.

Es difícil igualar esa fuerza, pero algunas feministas pueden preferir la de Vashti, la reina destronada, cuya pérdida de la corona fue el castigo por rehusarse a cumplir la orden de su esposo de asistir ante un grupo numeroso de borrachos y glotones. Esa rebelión tuvo que ser sofocada aún más por un edicto: que cada hombre en todas las provincias del reino “fuese señor en su casa.” No es de sorprender que la Reina Vashti se fue esfumando sin pena ni gloria, luego que su propiedad fue confiscada, y nadie oyó más de ella, estrangulándose así al nacer su movimiento privado de liberación femenina.

¿Pero no fue Eva la primera feminista? ¿No desafió ella al Señor mismo, con el propósito de obtener conocimiento de un pedazo de fruta? Después de todo, ella no podía saber lo que el apóstol Pablo iba a decir de las aspiraciones intelectuales de las féminas en el Nuevo Testamento –que la mujer debe aprender todo de su *esposo* (siempre y cuando esta fuente de sabiduría supiera algo sobre algo y consintiera en que ella participara de esa sabiduría). *Eva* fue maldita por educar a *Adán*, junto con cada miembro de la raza humana por venir. Por causar la “caída”, sin embargo, en realidad se convirtió en la madre de la religión cristiana. ¿Así que, por qué *Eva* no fue canonizada? (Judas fue en un tiempo un santo, y no era más importante al cristianismo que la primera transgresora.)

Otra mujer fuerte que desobedeció se conoce simplemente como “la esposa de Lot,” pero si ser convertida en una columna de sal es un castigo o un premio no es muy seguro, ya que Jesús dice que sus seguidores son la sal de la tierra. En cualquier caso, su muerte hizo necesario que sus dos hijas vírgenes tuvieran tal fortaleza de carácter para arrastrarse hasta la cama de su padre ebrio (descrito en el Nuevo Testamento como “el honrado Lot”) con el propósito de proveerle herederos.

Movámonos a Rebeca, cuya reputación como una mujer fuerte no se duda. Después de todo, ella también le ha dado su nombre a círculos religiosos, y ¿no parió ella gemelos luego de sobreponerse a esa enfermedad bíblica llamada esterilidad? Con la ayuda del Señor, siempre listo en el departamento de ginecología, Rebeca finalmente tuvo gemelos, de los cuales ella prefirió al último que nació. Tan fuerte y determinante fue en nombre de Jacob que esperó hasta que su esposo estuviera ciego y en su lecho de muerte para por medio de un real truco lograr que su hijo favorito (y co-conspirador) se convirtiera en el padre de las doce tribus de Israel, luego que el Señor decidió odiar (para siempre) al verdadero heredero, Isaac. No puede negarse que Rebeca desempeñó un enorme papel en la historia bíblica.

Miriam, una profetisa Bíblica, fue la hermana de Moisés, ese asesino escapado (quien violó dos de sus propios diez mandamientos), e indudablemente tenía que ser una mujer fuerte para levantar *su* protesta ruidosa sobre el matrimonio de su hermano con una mujer pagana, violando así la ley hebrea. Esta ofensa de su legislador escogido no le disgustó poco al Señor; fue conocido por todos que él se reservó el derecho de castigar a Moisés. Necesitando pensar en un castigo que fuera especialmente repulsivo, hizo que Miriam contrajera lepra por un periodo de siete días.

Mucho se escucha sobre Débora la guerrera, y puede ser instructivo descubrir por qué ella es toda una heroína para los defensores de la Biblia. No sólo una profetisa, sino una dulce cantante y juez de Israel, suena como una mujer digna de admiración incondicional hasta que examinamos la causa por la cual obtuvo su fama. Pasa que los canaanitas estaban luchando por recuperar parte de la tierra que les había sido robada por Josué, cuya invasión sangrienta de Canaán incluyó la demolición de Jericó y la eliminación total de su población y ganado. Débora fue la líder en esta última confrontación, estimulando al ejército israelita a masacrar a sobre 10,000 del enemigo.

La mujer de Heber Cineo, llamada Jael, fue destinada a ser la mayor heroína de esta batalla, cuando estimulada por su super patriotismo, invitó al capitán de los canaanitas, quien huía, bajo el pretexto de esconderlo en su tienda. Mientras dormía, Jael le clavó la cabeza en la tierra con una estaca de la caseta, cualificando así para entrar en la competencia de “mujeres fuertes” de la Biblia. (Después de abrirle la cabeza, procedió también a cortársela).

Esa famosa parienta de la Biblia, Naomi, era sin hacer ningún esfuerzo un tanto más gentil que Débora y Jael, pero estaba fuertemente decidida a encontrarle una pareja a su nuera. Le instó a Ruth que se pusiera tentadora y que entrara a hurtadillas al granero de Booz, con el propósito de arrastrarse bajo su falda.

La próxima mujer fuerte parece ser Abigaíl, quien a espaldas de su esposo hizo migas con David, regalándole a éste una enorme cantidad de víveres de la tienda de su esposo. Ella luego mató de susto a su desprevenido esposo y mira qué coincidencia, David estaba esperando cerca todo el tiempo. El sabía quién era una mujer fuerte cuando la veía.

Y en realidad debía saberlo, pues ya estaba casado con una mujer fuerte, de quien estuvo tan enamorado que estaba dispuesto a matar a 200 filisteos para comprarla a ella con sus prepucios. Michal se tornó muy engreida para su gusto, sin embargo, y el Señor hizo a Michal estéril para el resto de sus días.

El título de “mujer fuerte”, sin embargo, puede que tenga que otorgarse a la Reina Athalia: Cualquiera que asesine 69 de sus 70 nietos para retener el trono, en verdad tiene que ser fuerte, en algún sentido.

El Nuevo Testamento no nos ofrece muchas mujeres en específico, pero por lo menos puede pensarse que dos o tres de ellas en ocasiones fueron fuertes. María se hizo valer cuando reprendió en el templo al niño Jesús de 12 años, luego de una búsqueda desesperada por éste no haberle comunicado sus planes. Luego de reproches, ostracismo y groserías, ella eventualmente y sin provocación se olvidó de ser una madre fuerte y dejó que se las arreglase él solo.

María Magdalena tenía que haber sido fuerte, pues habitaban en su cuerpo siete demonios (localización exacta desconocida), lo que era prueba fehaciente del grado de seriedad con que se dedicaba a su profesión.

Aquí están, entonces, las mujeres fuertes de la Biblia. Si las mujeres modernas desean utilizarlas como modelos para ellas y sus hijas, se deja a su juicio personal. Y si desea que la Biblia sea la base para las leyes y costumbres bajo las cuales deben vivir es una decisión que podrían ser llamadas a hacer. El tiempo para esa decisión parece ser ahora mismo

Diez Amenazas Bíblicas A Tu Libertad

1. Hay aún muchos... a los cuales es preciso tapan la boca. *Tito 1:10-11*
2. Sed pues sujetos a toda ordenación humana por respeto a Dios: ya sea al rey, como a superior. *I Pedro 2:13*
3. Evitando... los argumentos de la falsamente llamada ciencia. *I Timoteo 6:20*
4. Muchos... trajeron los libros, y los quemaron. *Hechos 19:19*
5. Toda alma se someta a las potestades superiores... las que son, de Dios son ordenadas. el que se opone a la potestad...gana...condenación para sí. *Romanos 13:1-2*
6. Vosotras, mujeres, sed sujetas a vuestros maridos. *I Pedro 3:1* Porque el marido es cabeza de la mujer. *Efesios 5:23* Y a tu marido será tu deseo, y él se enseñoreará de ti. *Génesis 3:16*
7. Siervos, obedeced a vuestros amos según la carne con temor y temblor. *Efesios 6:5*
8. Hijos, obedeced a vuestros padres en todo. *Colosenses 3:20*
9. Contentaos con vuestras pagas. *Lucas 3:14*
10. Amonéstales que se sujeten a los príncipes y potestades, que obedezcan. *Tito 3:1*

Libro de Ruth – Capítulo 10

¡Gedeón Expuesto!

¿Alguna vez alguien se ha preguntado qué cualidades de Gedeón inspiraron a la Sociedad Bíblica Gedeón a adoptar su nombre? La contestación, que se encuentra en Jueces, capítulos 6 al 9, es representativo del contenido de la Biblia que motivó a Thomas Paine a llamar al Libro Sagrado “una historia de maldad.”

Gedeón era el héroe típico, aprobado por Dios, de una de muchas narraciones brutales de guerra del Viejo Testamento. Uno de los inhumanamente crueles líderes de los rapaces invasores hebreos de Canaán ordenados por Dios para aniquilar a siete naciones y “no dejar a nadie respirando,” Gedeón fue designado por el Dios Cristiano para ser uno de los muchos salvadores de los judíos del Antiguo Testamento. (El Señor teje muchas telarañas mientras manipula a su Pueblo Escogido, haciendo necesario su rescate de las manos de los “enemigos” que él permite que los conquisten cuando flaquean en su lealtad a él.)

Luego de una serie de fabulosas visitas angelicales, sacrificios sin sentido y acontecimientos milagrosos, asociados con las tramas maliciosas de un Señor egoísta pero inseguro, Gedeón logró que *multitud* (nunca se ha hablado de multitudes tanto como en las páginas de la Biblia) de madianitas y amalecitas huyeran de sólo 300 “hombres de Israel.” Luego de masacrar a 120,000 “hombres que blandieron espadas,” Gedeón aceptó triunfalmente las cabezas de dos príncipes madianitas. Como parte del proceso de complacer al Señor eliminando 15,000 idólatras adicionales, Gedeón ordenó a su hijo mayor a matar a dos reyes madianitas. Cuando el hijo no quiso hacerlo por miedo (era, después de todo, muy joven), Gedeón los ejecutó él mismo y continuó a realizar otra tarea gratificante. El había jurado torturar los hombres de Succoth y dar muerte a todos los hombres de Penuel (porque se habían burlado de él y no quisieron alimentar al ejército israelí), y Gedeón era un hombre cumplidor de su palabra.

Finalmente, Gedeón comenzó un plan para recompensar al Señor por su ayuda en la batalla, y ordenó a sus hombres a entregarle los pendientes de oro de sus víctimas, que añadió al botín que había personalmente arrancado de los cuerpos de los dos reyes y de los cuellos de sus camellos. Todo esto lo derritió para hacer un *ephod*¹⁶, que entonces se convirtió en una “trampa,” pues Gedeón y su casa de 71 hijos se convirtieron en devotos de Baal. Su hijo Abimelech se crió para ser el asesino de 69 de sus medios hermanos en el propio domicilio de Gedeón.

¹⁶ Especie de chaleco ornamental que puede ser de hilo o de metal precioso.

. Libro de Ruth – Capítulo 11

Los Versículos Más Crueles de La Biblia

¿Cómo decidir cuáles son los versículos más crueles de la Biblia? ¿Cuáles son los que más me avergüenzan? ¿Qué uso como base de comparación? Me gustaría que a la Biblia se le obligara a beber la mezcla de agua y polvo que debían tomar las esposas de maridos celosos. Su vientre seguramente se hincharía y su muslo se pudriría. *Números 5:12-31*

Luego que Jehová tu Dios la entregare [una ciudad] en tu mano, herirás a todo varón suyo a filo de espada. Solamente las mujeres y los niños, y los animales, y todo lo que hubiere en la ciudad, todos sus despojos, tomarás para ti: y comerás del despojo de tus enemigos, los cuales Jehová tu Dios te entregó. Ninguna persona dejarás con vida; antes del todo los destruirás. *Deuteronomio 20:13,14 y 16,17*

Y vieres entre los cautivos alguna mujer hermosa, y la codiciases, y la tomares para ti por mujer, La meterás en tu casa; y ella raerá su cabeza, y cortará sus uñas, Y se quitará el vestido de su cautiverio, y quedará en tu casa: y llorará a su padre y a su madre el tiempo de un mes: y después entrarás a ella, y tu serás su marido, y ella tu mujer. Y será, si no te agradare, que la has de dejar en su libertad. *Deuteronomio 21:11-14*

Cuando alguno tuviere hijo contumaz y rebelde, que no obedeciere a la voz de su padre ni a la voz de su madre, y habiéndolo castigado, no les obedeciere; Entonces tomarlo han su padre y su madre...y todos los hombres de su ciudad lo apedrearán con piedras, y morirá. *Deuteronomio 21 18-21*

Bienaventurado el que tomará y estrellará tus niños Contra las piedras.” *Salmos 137:9*

Entonces la sacarán a la puerta de la casa de su padre, y la apedrearán con piedras los hombres de su ciudad, y morirá. *Deuteronomio 22:21*

Y comerás el fruto de tu vientre, la carne de tus hijos y de tus hijas que Jehová tu Dios te dió, en el cerco y en el apuro con que te angustiará tu enemigo. *Deuteronomio 28:53*

Y vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te perseguirán, y te alcanzarán hasta que perezcas; por cuanto no habrás atendido a la voz de Jehová tu Dios, para guardar sus mandamientos...Y serán en ti por señal y por maravilla, y en tu simiente para siempre. *Deuteronomio 28:46*

¡Serpientes, generación de víboras! ¿cómo evitaréis el juicio del infierno? *Mateo 23:33*

Y el hermano entregará al hermano a la muerte, y el padre al hijo; y los hijos se levantarán contra los padres, y los harán morir. *Mateo 10:21*

Y cualquiera que me negare delante de los hombres, le negaré yo también delante de mi Padre... No penséis que he venido para meter paz en la tierra: no he venido para meter paz, sino espada. Porque he venido para hacer disensión del hombre contra su padre, y de la hija contra su madre, y de la nuera contra su suegra. Y los enemigos del hombre serán los de su casa. *Mateo 10:33-36*

Por tanto, pelará el Señor la mollera de las hijas de Sión, y Jehová descubrirá sus vergüenzas. *Isaías 3:17*

He aquí el día de Jehová viene, crudo, y de saña y ardor de ira, para tornar la tierra en soledad, y raer de ella sus pecadores...Cualquiera que fuere hallado, será alanceado; y cualquiera que a ellos se juntare, caerá a cuchillo. Sus niños serán estrellados delante de ellos; sus casas serán saqueadas, y forzadas sus mujeres. *Isaías 13:9,15,16*

Bien es al hombre no tocar mujer. *I Corintios 7:1*

Hay aún muchos...a los cuales es preciso tapar la boca. *Tito 1:10,11*

Siervos, sed sujetos con todo temor a vuestros amos. *I Pedro 2:18*

Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis: ¡bienvenido! *II Juan 1:10*

Nadie se engañe a sí mismo: si alguno entre vosotros parece ser sabio en este siglo, hágase simple. *I Corintios 3:18*

Afligíos, y lamentad, y llorad. Vuestra risa se convierta en lloro, y vuestro gozo en tristeza. *Santiago 4:9*

Sed pues sujetos a toda ordenación humana por respeto a Dios: ya sea al rey, como a superior. *I Pedro 2:13*

El que se opone a la potestad...gana condenación para sí. *Romanos 13:2*

Poned cada uno su espada sobre su muslo: pasad y volved de puerta a puerta por el campo, y matad cada uno a su hermano, y a su amigo, y a su pariente. *Éxodo 32:27*

Por tanto, así ha dicho el Señor Jehová: ¡Ay de la ciudad de sangres! Pues también haré yo gran hoguera. Multiplicando la leña, encendiendo el fuego, para consumir la carne, y hacer la salsa; y los huesos serán quemados. *Ezequiel 24:9,10*

Enviaré sobre vosotros terror, extenuación y calentura, que consuman los ojos y atormenten el alma...Enviaré también contra vosotros bestias fieras que os arrebaten los hijos. *Levítico 26:16-22*

He aquí, yo os daño la sementera, y esparciré el estiércol sobre vuestros rostros, el estiércol de vuestras solemnidades. *Malaquías 2:3*

Embriagaré de sangre mis saetas, Y mi espada devorará carne. *Deuteronomio 32:42*

De cierto, de cierto os digo: Si no comiéreis la carne del Hijo del hombre, y bebiéreis su sangre, no tendréis vida en vosotros. *Juan 6:53*

Y Jehová dijo a Moisés: Toma todos los príncipes del pueblo, y ahórcalos a Jehová delante del sol. *Números 25:4*

Mata hombres y mujeres, niños y mamantes. *I Samuel 15:3*

Entonces David mandó a los mancebos, y ellos los mataron, y cortáronles las manos y los pies, y colgáronlos sobre el estanque. *II Samuel 4:12*

Y él les dijo: Echadla abajo. Y ellos la echaron: y parte de su sangre fué salpicada en la pared, y en los caballos; y él la atropelló. Entró luego, y después que comió y bebió, dijo: Id ahora a ver aquella maldita, y sepultadla: Empero cuando fueron para sepultarla, no hallaron de ella más que la calavera, y los pies, y las palmas de las manos. *II Reyes 9:33-35*

Y díjoles Moisés: ¿Todas las mujeres habéis reservado?... Matad pues ahora todos los varones entre los niños: matad también toda mujer que haya conocido varón carnalmente. Y todas las niñas entre las mujeres, que no hayan conocido ayuntamiento de varón, os reservaréis vivas. *Números 31:15-18*

Y abrió a todas sus preñadas. *II Reyes 15:16*

Príncipes de Jacob, y cabezas de la casa de Israel...que les quitan su piel y su carne de sobre los huesos; Que comen asimismo la carne de mi pueblo, y les desuellan su piel de sobre ellos, y les quebrantan sus huesos y los rompen, como para el caldero, y como carnes en olla. *Miqueas 3:1-3*

Por tanto, si tu mano o tu pie te fuere ocasión de caer, córtalo y échalo de ti...Y si tu ojo te fuere ocasión de caer, sácalo y échalo de ti. *Mateo 18:8,9*

Entonces su señor, enojado, le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía. Así también hará con vosotros mi Padre celestial. *Mateo 18:34,35*

Y concibieron las dos hijas de Lot, de su padre. *Génesis 19:36*

He aquí ahora yo tengo dos hijas que no han conocido varón; os las sacaré afuera, y haced de ellas como bien os pareciere. *Génesis 19:8*

Tomando aquel hombre su concubina, sacóselo fuera: y ellos la conocieron, y abusaron de ella toda la noche hasta la mañana, y dejáronla cuando apuntaba el alba. *Jueces 19:25*

Y aconteció que a la medianoche Jehová hirió a todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito de Faraón que se sentaba sobre su trono, hasta el primogénito del cautivo que estaba en la cárcel, y todo primogénito de los animales. *Éxodo 12:29*

El león sube de su guarida, y el destructor de gentes [gentiles] ha partido. *Jeremías 4*

El Libro de Ruth

Parte II Un Muestrario

Libro de Ruth – Capítulo 12

La Visita del Emperador

Recientemente llegó un hombre a los Estados Unidos de América rodeado de uno de los más grandes espectáculos de costosa pompa y esplendor y ataviado con los accesorios más elaborados que se hayan visto en este país. Un hombre que:

1. Aboga por la esclavitud de toda la humanidad a un rey que él alega representar y por consiguiendo la sumisión total a él mismo.
2. Consigna a la tortura eterna a todos los que se resistan a esta esclavitud, y a todos, incluyendo niños, que aún no hayan experimentado el rito del bautismo que indica su subyugación.
3. Alega ser el sucesor de un primer papa bíblico que mató de susto a dos conversos y luego lanzó sus cuerpos al suelo. *Hechos de los Apóstoles, Capítulo 5*
4. Mostró su desacato a la constitución de los Estados Unidos de América, retando el principio de separación del estado y la iglesia definido por la Primera Enmienda.
5. Define libertad como la obediencia total a su doctrina.
6. Denuncia las leyes de los Estados Unidos de América que permiten el divorcio y el control de la natalidad.
7. Niega a las mujeres igual derecho a las hombres en su institución, que no provee los medios a ninguno de sus miembros para reparaciones o correcciones.
8. Prohíbe el consuelo del matrimonio y satisfacción sexual a miles de sus siervos, quienes trabajan por poca compensación monetaria.
9. Niega con vehemencia a las mujeres la autonomía sobre sus propios cuerpos, convirtiéndolas en víctimas de un accidente de parto y haciéndolas máquinas de concebir, y desea que la Constitución se enmiende para que correspondiera a su teología sexista. Valora la vida de una mujer en menor grado que la de un embrión que pudiera nacer deforme, retardado o muerto.
10. Por su postura sobre la procreación pone en peligro la sobrevivencia de la raza humana en su lucha perdidosa con la sobrepoblación y agotamiento de los recursos del planeta, admitiendo que “millones mueren de hambre.”
11. Celebra un sacrificio humano.
12. Come carne y toma sangre humana con sus devotos, a los que enseña que es eso.
13. Estimula el homenaje y reverencia públicos que incluye arrodillarse ante él y besar su anillo.
14. Siempre lleva la reproducción de una escena de ejecución y continuamente mueve sus manos en forma de un símbolo de ejecución.
15. Censura, en nombre de su rey, todos los libros, programas televisivos, películas y productos artísticos a 700 millones de personas y aspira a extender esta censura a todo el mundo.
16. Es la cabeza de varias teocracias que le niegan igualdad de derechos y libertad de culto a sus ciudadanos.

17. Es el soberano totalitario de una institución que ha sido responsable de la persecución, tortura y masacre de millones de seres humanos.

18. Preside una jerarquía que por muchos siglos impidió el desarrollo de la ciencia, la educación y las artes curativas, y fue responsable por los períodos más negros de la historia de Europa.

19. Es el monarca absoluto de una secta que mediante alianzas con jefes de estado impuso la servidumbre en Europa y Rusia y sistemas clasistas que produjeron revoluciones sangrientas.

20. Su meta es hacer que el mundo le haga reverencia, y es heredero de un linaje de déspotas que llevaban a cabo cruzadas, inquisiciones, masacres y guerras santas para lograr estos propósitos.

21. Con sus pronunciamientos y encíclicas trata de extender su filosofía y teología a toda área de actividad humana.

22. Toma dinero a los pobres para construir edificios costosos para glorificar a su rey.

23. No lleva contabilidad de su riqueza y está libre de contribuciones, obligando a otros a apoyar sus esfuerzos de proselitismo para esclavizarlos y posibilitar la perpetuidad de su jerarquía.

24. Tolera la tensión en el mundo hoy en forma de fanatismo religioso que se expresa en el patriotismo, sexismo y racismo extremo.

25. Millones de seres humanos le otorgan una infalibilidad peligrosa en áreas del comportamiento que involucran la calidad de la vida humana y hasta la vida misma.

26. No muestra remordimiento por la miseria que su autocracia ha representado para el mundo.

¿Fue este hombre Idi Amin? ¿Fue denunciado en el país que lo recibió como huésped, y ordenado a limitar sus ritos dentro de su propiedad y dominio? ¿Lo sometieron los medios de información al mismo tipo de interrogantes a las que otros jefes de estado tienen que someterse? ¿Tuvo acaso que defender sus opiniones arbitrarias frente a un público que ha estado sometido a ellas?

No, era el Papa Católico Romano, con todo su boato, quien fue alabado y bienvenido oficialmente por la esposa del Presidente de los Estados Unidos de América, recibido en la Casa Blanca y tratado con sobrecogedora deferencia y privilegios y extendido acceso ilimitado a los medios de comunicación, cuyos miembros competían en extender a "Su Santidad" un respaldo muy cercano a la adoración. Se abrogaron el derecho a proclamar desde las ondas radiales y televisivas públicas y las páginas impresas de los medios periodísticos que los ciudadanos Estadounidenses *en masa* visualizan al papa como un autócrata benévolo y su amigo personal, cuando es enteramente posible que una mayoría de ellos lo catalogue como un dictador en ciernes que está haciendo su mayor esfuerzo por aumentar su influencia en América, hasta la explotación de sus medios.

La prensa, quien se queja de cualquier intento por limitar la libertad de presentar todos los lados de una controversia, rehusó cumplir con su deber para presentar una verdadera representación de los sentimientos que engendró la visita del papa, aunque el principio de la libre expresión fue invocado como una medida de desesperación de último minuto para permitir al papa violar la muralla de la separación del estado y la iglesia en el *National Mall* de Washington.

El papa fue inviolable, tratado como un ídolo en lugar de una figura controversial. No hubo ni un sólo comunicador ni periodista sin temor dispuesto a defender la Constitución. Y cuando el papa se estaba refiriendo a “derechos humanos”, “libertad” y “justicia” y preocupación por los pobres y hambrientos, ningún comentarista se atrevió a decir: “¡Miren, el emperador no tiene ropa!”

Libro de Ruth – Capítulo 13

Mis Perdones, Por Pensar

Siempre nos estamos enfrentando a la acusación de que las mujeres no han sido creativas. Bueno, no es de extrañarse. La actitud con que las mujeres han tenido que lidiar se ilustra a continuación con un pasaje de la autobiografía de Charlotte Bronte:

Ella le escribe al Poeta Laureado de Inglaterra para un poquito de estímulo. Aquí está la contestación de ese poeta, luego de 10 semanas: “Hay un peligro al cual yo, con toda la bondad y urgencia, debo alertarla. Los sueños a los que usted acostumbra permitirse pueden inducirle a un desagradable estado mental y, en proporción, las costumbres del mundo puedan parecerle sin gracia ni beneficio, por lo que estará inepta para ellas sin que pueda estar apta para nada más. La literatura no puede ser el trabajo de la vida de una mujer, y no debiera serlo. Mientras más se dedique a las funciones que le correspondan, el menos tiempo libre tendrá para ello, aún como un logro y un recreo...”

Charlotte estuvo tan encantada de recibir este menosprecio de él que ella le contesta, en parte: “Me temo, señor, que usted me crea muy tonta... No soy totalmente el ser ocioso, soñador que parecería indicar. Mi padre es un clérigo de ingresos limitados, y soy la mayor de sus hijos. Ha invertido bastante en mi educación como pudo hacerlo con justicia a los demás hijos. Pensé que era mi deber, cuando dejé la escuela, a convertirme en una institutriz. En esa capacidad encuentro lo suficiente para ocupar mis pensamientos durante todo el día, y mi cabeza y mis manos también, sin tener el ni un momento para un sueño de la imaginación. En las tardes, lo confieso, yo pienso, pero nunca causo problemas a nadie con mis pensamientos... Cumpliendo las recomendaciones de mi padre –quien desde mi niñez me ha aconsejado, tal y como el tono sabio y amigable de su carta- he intentado por todos los medios...cumplir con las tareas que una mujer debía cumplir... No siempre tengo éxito, porque algunas veces cuando estoy enseñando o cosiendo, me gustaría más estar leyendo o escribiendo; pero trato de negarme a mí misma; y la aprobación de mi padre me recompensó ampliamente por privarme.”

He aquí su abyecta postdata: “Tuve que escribirle, en parte para dejarle saber que su consejo no se desperdiciará, aún cuando de primera intención sea cumplido con pena y a regañadientes.”

¿Cuánto genio fue sofocado por el ostracismo que el hombre y la sociedad imponían a la mujer que no cumpliera con la esclavitud doméstica que se le exigía? Una lamentable necesidad de ganarse la aprobación de padres beatos era tan desesperada. que las mujeres tenían que pedir perdón por pensar. Aquí el talento sin parangón de Charlotte y Emily Bronte se reduce a una

calidad que debe ser suprimida y excusable. Imaginemos a toda la creación artística siendo efectuada bajo la sombra de la culpa.

Sus hermanas mayores mostraron también habilidad para la escritura, pero murieron a causa de los rigores de la escuela para las hijas de clérigos donde su padre permitía que las sometieran a tratamientos crueles y lo suficientemente terribles para causarle la muerte en sus años de adolescencia.

Así era la vida hace 140 años. Pero aún nos dicen cuáles son las responsabilidades propias de la mujer. ¿Cuánto genio y talento aún yacen enterrados bajo un montón de ropa sucia?

Libro de Ruth – Capítulo 14

La Biblia Justifica La Esclavitud

(Una carta publicada en el *Kansas City Star*, el 17 de marzo de 1980)

Me sorprendería si se me permite señalar la ironía de que la comunidad negra de Kansas City confíe en las iglesias cristianas para que la rescate de su angustia económica. No se considera sabio recordarle a la sociedad que tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento de la Biblia constituyeron la autoridad para mantener la humanidad en servidumbre por siglos y legitimar la esclavitud en los Estados Unidos de América, haciendo necesaria una sangrienta guerra civil para otorgarle derechos humanos a los esclavos bajo nuestra Constitución.

Es menester una pequeña lección de historia. Thomas Paine, quien escribió *La Edad de la Razón* (The Age of Reason), exponiendo oposición a la Biblia, se esforzó con vehemencia para que la esclavitud fuera ilegal en el nuevo gobierno, pero su planteamiento fué rechazado por los esclavistas. La Biblia fue citada en muchos lugares para justificar la esclavitud. La Ley Mosaica del Antiguo Testamento contiene reglas específicas sobre los esclavos y su tratamiento y dio permiso para azotarlos, siempre y cuando los azotes no causaran la muerte “porque son el dinero de su dueño” (*Éxodo 21:21*). Se hizo la alegación de que Dios había ordenado la esclavitud por el comportamiento de Cham (*Génesis 9*). Jesús dijo que vino a cumplir con “cada jota y tilde” de la Ley Mosaica. *Mateo 5:18*

Ni una sola vez Jesús expresó su oposición a la esclavitud como tal. De hecho, muchas de sus parábolas incluían a esclavos y amos, en las que respaldó el castigo bárbaro de parte del amo al esclavo al que se le atribuía mal comportamiento. Los esclavos en estas parábolas son castigados con el látigo “en justicia” y “entregados a los verdugos” *Mateo 18:34* Y Jesús dice que el reino de los cielos “es asimismo como estas parábolas.” Su enseñanza era que en el otro mundo los “últimos serán los primeros” y los papeles de amo y esclavo serían reversados, pero los humildes y oprimidos tendrían que esperar.

Fué el “infidel” Abraham Lincoln quien liberó a los esclavos del sur, liderados por el cristiano Jefferson Davis, luego que el movimiento antiesclavista fuera dirigido por librepensadores, así como el movimiento humanista que rescató al mundo occidental de la “Edad De las Tinieblas” de la iglesia.

Aquellos que niegan mis alegaciones sobre la Biblia deberían echar una ojeada a las Epístolas para ver lo que Pedro y Pablo tienen que decir sobre los “siervos” y amos. He aquí sólo dos ejemplos: “Siervos, sed sujetos con todo temor a vuestros amos.” (*I Pedro 2:18*), “Siervos,

obedeced a vuestros amos... con temor y temblor" (*Efesios 6:5*) Hay muchas más instrucciones sobre la esclavitud en el Libro Sagrado cristiano.

*Ruth Green
Eldon, Mo.*

Versos

Nota del Traductor:

La sección que se incluye a continuación se compone de algunos poemas escritos por Ruth Hurmence Green. Los poemas, siendo una combinación de versos que contienen pensamientos, muchas veces abstractos, logrando rimas entre esos versos, son difícilísimos de traducir a otro idioma sin que se afecten, o los pensamientos que se intentan exponer, o las rimas entre los versos. En la traducción de dichos poemas he tratado de mantener lo más posible el sentido y significado del pensamiento, y alguna insinuación de rima. Sin embargo, para mayor fidelidad al pensamiento y rima de la señora Green, refiero al lector o lectora al libro original en su idioma original.

Juan Oliver

¡Adelante, Ruth!

Ruth era una viuda, no quería seguir así
Nadie podría culparla, y
Se preguntaba a sí misma...¿qué yo quiero?
¿Acaso será un viejo con dinero?

Su suegra planificó el pastel...
“Gracias suegra, continuaré su empresa.”
En un minuto se preparó para él
Y prosiguió a la conquista de su presa.

El viejo Booz trabajaba en su hortaliza
Ruth y Naomi tendieron bien el lazo
Esa noche, de licor empinó mucho el vaso
Y se acostó, mareado, a toda prisa.

Antes que Booz se durmiera totalmente
¿Sabes quién se deslizó bajo su atuendo?
Ruth, la verdad, fue menos que decente
Esperamos que felices sigan siendo.

¡Vírgenes, Cuidado!

Si oyes en la puerta que alguien toca
Pregunta, ¿Quién es? ¿Quién es, repito?
Pues si es el Espíritu Santo, y le provoca,
Podría muy bien dejarte un “regalito.”

La Respuesta

Tu pareja se está preparando para decirte adiós
Tienes deudas y a tu jefe has robado
Padeces de un alcoholismo atroz
Y has perdido tu inversión en el mercado

Eres inválido, has perdido la razón
A marihuana y cocaína eres afecto
Te han sentenciado de por vida a la prisión
Y han encontrado una gran masa en tu recto

Perdiste, y los ahorros te has jugado
Eres una comilona compulsiva
A crisis y depresión te has doblegado
Y tu marido te pegó toda la vida.

Tus inquietudes tienen solución
Con la receta que resuelve esos temas
Desde el púlpito lo dicen con emoción
(Sólo describe en detalle tus problemas.)

No puedes comprarla ni en jarrón ni en botella
Pero te garantiza sacarte de ese cieno
Una dosis grande de Jesús Nazareno
Corre a abastecerte pronto de ella.

Estás abatido, triste, amargado y lento
El cáncer se apodera y no te suelta
Si quieres sumergirte en un lamento
Encontrarás que Cristo es la respuesta.

Con Su Ojo En El Gorrión

Implacable, observando, se acomoda en su trono en atención
Sin pestañear, sólo *anotando* qué criatura puede estar en extinción.

De los millones en agonía, dolor, aflicción o peligro
Se preocupa y registra: "anotado en el libro."

Amenaza a animales, aves o peces ha permitido
Como al gorrión en vuelo, que cae abatido.

Nada le valen los desdichados que sufren y piden consuelo
Mientras el pobre gorrión va cayendo del cielo.

Pero su angustia queda anotada y registrada debidamente
Por ese supervisor celestial encargado de la gente.

Y la especie humana recibe especial atención y firmeza
Pues cuenta y numera cada pelo de su cabeza.

Todos Esos Rezos

(Los siguientes versos acompañaban a una carta de Ruth a un editor que optaba por no publicar sus cartas.)

El Presidente no puede gobernar sin elevarlas al cielo
En la prensa se incluyen páginas que reclaman resultado
Los evangelistas llenan las ondas gritándolas al vuelo
Los Capellanes se encargan de involucrar al senado

Anoche decidí que haría un experimento
A ver si alguien, o algo escuchaba oraciones
Envié esta carta y recé a montones
Para que publicaran siquiera una letra de mi pensamiento.

Los problemas de la nación subsisten
Pero si *esto* merece su mención
Parecería que aunque los *grandes* persisten
Los *triviales* sí requieren su atención

La Bella Cristiandad

Por fuego y sangre la purificación
Inescapable predestinación
Cruces, altares y filos de espada
Condena segura, preordenada

Carne humana desgarrando y masticando
Destruyendo defectuosas creaciones
Arcilla, alfarero y duros corazones
Tentaciones y mezquinas pruebas realizando

Espíritus, demonios y exorcismo
Fantasmas y emanaciones
Maldiciones, amenazas, revanchismo
Diluvios, terremotos, destrucciones

Azufre, napalm y olas hirvientes
Diabólica anticipación
De angustioso llanto y crujir de dientes
Y reproches sin razón

Caminos estrechos y recta puerta
Salvación mezquina e incierta
Dura ilusión y engaño sin pena
¡Eterna condena!

El Libro de Ruth

Parte III

Una Búsqueda en
Las Escrituras

El Libro de Ruth – Capítulo 15

Lo que Encontré Cuando “Busqué en Las Escrituras”

*Una conferencia de Ruth Hurmence Green en la Iglesia Unitaria de
Columbia, Missouri el 16 de noviembre de 1980*

Esta mañana voy a decirles lo que encontré cuando me uní al pequeño grupo de masoquistas que de costumbre deciden sumergirse en la Biblia, aún a riesgo de su vida.

Tomo mi texto del quinto capítulo de Juan, el versículo 39, donde Jesús instruye a alguien que probablemente no pueda ni leer, a “escudriñar las escrituras.”

Hoy cuando los fundamentalistas vuelven a insistir que los fundamentos del fundamentalismo son fundamentales a que seamos número uno en el tótem del Señor, resulta muy valiente de ustedes el invitar a la “atea residente” de Missouri central a compartir sus pensamientos con ustedes. ¿Saben que esta abuela de 65 años de edad se ha convertido en una amenaza? Cuando participo con poca frecuencia en programas de entrevistas, no es raro que se advierta a la audiencia que si tienen la piel muy fina, apaguen el radio o televisor. Presumo que todos ustedes se han examinado la epidermis y han encontrado que tiene la suficiente densidad como para que puedan escucharme. Y sobre esos otros oyentes, hasta donde yo sé, ninguno apaga sus aparatos. Se abalanzan sobre mí, por vía telefónica, y me acusan de extraer y citar fuera de contexto. Yo acepto dejar esta actividad tan pronto como los predicadores también dejen de hacerlo.

Algunos cristianos me acusan de apropiarme del título de nacer nuevamente. Me dicen que para nacer nuevamente tienes que tener una “experiencia religiosa.” Pero es que yo *he tenido* una experiencia religiosa. Comenzó cuando era una niña criada en un pueblito de Iowa por padres que eran poco menos que devotos metodistas, pero que exigían a sus hijos que asistieran regularmente a la iglesia, escuela dominical y Liga Epworth¹⁷ regularmente, y terminó cuando mi lectura de la Biblia en su totalidad me motivó una línea de pensamiento. Esto me dirigió a la convicción de que lo natural es tan imponente que no necesitamos complicarlo más y que no existe evidencia en la naturaleza de dioses con o sin cuerpos, papeles, o pasiones. Existe un universo sin propósito, no discriminatorio y amoral, y yo soy parte de él y estoy sujeta a sus leyes aparentes. Cómo todo esto vino a ser, aún no sé, y nadie más sabe, y tiendo a asignarle la misma ignorancia a los escritores de la Biblia. Hoy la evolución de la inteligencia humana nos ha adelantado al estado en que la mayoría de nosotros somos lo bastante inteligentes para no inventarnos nuevos dioses, pero vacilamos para deshacernos de los dioses viejos...

¹⁷ Véase Nota al Calce 11.

Extraigo mi texto de las palabras de Jesús a la samaritana en el pozo, una de las raras veces en que él se dirigió a alguien que no fuese un judío puro. La mayoría de las veces él cumplió la ley, bajo la cual los Judíos no se asociaban con Gentiles, quizás excepto para hacer negocios con ellos. Si un judío se casaba con un Gentil, a menos que el judío no fuese Moisés o Salomón, claro, el señor recompensaría al que le atravesara el vientre, o por lo menos, eso fue lo que me reveló mi búsqueda en las escrituras. Casi toda la Biblia es anti-gentil. Las profecías más brillantes, las que Jesús dijo que había venido a cumplir, describían la aniquilación de los gentiles en el Día del Señor. “El león sube de su guarida, y el destructor de gentes ha partido.” *Jeremías 4:7*

Hoy cuando escucho al clero cristiano animando a los laicos a escudriñar las escrituras, me temo que uno de los muchos espíritus mentirosos del Señor ha encontrado un hogar. Los proselitistas deben estar rezando en secreto para que la Biblia continúe acumulando polvo en los anaqueles, de manera que *ellos* puedan continuar conspirando con los medios para expurgar pasajes bíblicos como: “príncipes de Jacob, y cabezas de la casa de Israel...que les quitan su piel y su carne de sobre los huesos,... Que comen asimismo la carne de mi pueblo, y les desuellen su piel de sobre ellos, y les quebrantan sus huesos y los rompen, como para el caldero, y como carnes en olla.” *Miqueas 3:1-3* Dios está hablando, y hé aquí su descripción del Día del Señor: “Cualquiera que fuere hallado, será alanceado; y cualquiera que a ellos se juntare, caerá a cuchillo. Sus niños serán estrellados delante de ellos; sus casas serán saqueadas, y forzadas sus mujeres.” *Isaías 13:15-16* El Señor ciertamente podría usar alguna ayuda para promocionar sus grandes eventos.

No hay ni una sola página de este libro que de alguna manera no me sea ofensivo. En realidad, luego de una sesión de búsqueda en las escrituras, siempre quería darme un baño con el jabón de lejía de mi abuela. Y cuando me topé con el menosprecio de la Biblia a las mujeres, con mucha frecuencia casi lancé el libro al otro extremo de la habitación. Prometí entonces que nunca me verían en público con una Biblia visible en mis manos. Thomas Paine, el verdadero salvador del mundo, calificó la Biblia por mí: “Sinceramente la detesto, como detesto todas las cosas crueles.”

Pero no sólo la crueldad o las atrocidades inimaginables. Si existe *obscenidad*, la encuentras en este libro. Si existe la *pornografía*, la encontrarás en las escrituras, y ni siquiera tendrás que buscar. No aconsejo abrir la Biblia sin propósito y leer en voz alta el primer pasaje en que se enfoquen los ojos. Podrías violar una ley de censura. Si se aplicara la censura estricta, la Biblia tendría que venderse bajo el mostrador.

Cuando les diga cómo me entretenía en la iglesia frotando a lápiz las cubiertas de los libros de himnos, entenderán cuánto la religión significaba para mí, pero yo era una participante incondicional cuando se trataba de cantar himnos. Hoy tiemblo al recordar el contenido horroroso de algunos de esos himnos, basados como estaban en el principio cristiano de que “no hay remisión sin el derramamiento de sangre.” :Deja que el agua y la sangre que emanaron de la herida de tu costado sean del pecado doble cura, sálvame de la ira y hazme pura.” Ahora me pregunto por qué un dios tendría que morir para salvarnos de su propia ira. Yo estaba “bañada en la sangre del cordero.” Había una “fuente llena de sangre,” y yo cantaba claro y alto sobre ella. Tenía una buena idea de cómo Dios me clasificaba cada vez que cantaba, acompañada por los otros desdichados de la congregación. ¿Podría dedicar su sagrado pensamiento a una lombriz

como yo? Todos estábamos arrastrándonos sobre nuestros vientres a los pies de un caprichoso desalmado que podría en cualquier momento, como era la costumbre de los *patriarcas* aplastar con sus pies los cuellos de sus enemigos. Y estábamos de acuerdo con los paganos en que la sangre podía purificar, paganos que dejaban que se derramara sobre ellos la sangre de toros sagrados.

Yo esperaba con avidez los “Domingos de Comunión.” Para mí, el jugo de uvas era jugo de uvas era jugo de uvas, y una hostia era una hostia era una hostia. Los metodistas practicábamos el canibalismo pagano de comer la carne y beber la sangre de un dios, pero éramos más disimulados sobre eso que los católicos. Además, los sermones en los domingos de comunión eran más cortos, e íbamos con más rapidez a la doxología, ese testimonio a la trinidad platónica que por varios cientos de años desconcertaron a los padres de la iglesia y dividieron al Imperio Romano en por lo menos 18 sectas en disputa, ninguna de las cuales realmente sabían por qué estaban luchando, y cuyas cismas contribuyeron a la decadencia y caída de este, el mayor de los estados. Roma floreció por 1,000 años con dioses paganos al timón y murió en sólo 150 años bajo el cristianismo.

¿Pero, qué sí encontré cuando finalmente escudriñé las escrituras? En dos palabras: Desilusión y Liberación. La “bendita seguridad” finalmente me llegó que la Biblia y sus dioses son productos de leyendas folclóricas e invenciones, mezcladas todas con una pizca de historia y sazonadas con grandes cantidades de superstición, y por fin pude dejar que “entrara un poco de sol” para disipar la contaminación de miedo y culpa que niebla la mente de cada persona indoctrinada. Me convertí en el escéptico nacido nuevamente, quien rechaza todos los dioses.

Nunca me concebí como una pecadora juvenil, por lo menos no una mala pecadora, pero yo sí lo era, según la Biblia. Pablo dice que evites las preguntas tontas, y yo tenía algunas. Nunca se las pregunté a nadie, así que a lo mejor eso me libre del castigo. Es difícil de decir. Un pequeño pecado, aún pensado, puede condenarte para siempre, pero no sé a qué edad los niños pueden excusarse de las llamas, ¿o de las olas hirvientes? Jesús no parecía estar seguro si el infierno era una caldera o un lago de fuego, y hay muy poco dicho sobre él en el Antiguo Testamento, y todavía menos sobre Satanás, quien es muy cortés y nadie parece que esté tratando de encadenarlo nuevamente luego de su expulsión de los campos de batalla del cielo, donde ni los ángeles eran felices. Pero Jesús no aceptó su generosa oferta de todos los reinos de la tierra, y aún cuando el viejo Lucifer lo sentó sobre un campanario y acampó en el desierto con él, Jesús nunca lo reprendió por esa escena en el Jardín. Luego de todos estos trucos, la Biblia nos dice que Jesús murió para que *Satanás* muriera, pero el Señor trabaja de maneras traviesas para realizar sus errores y Satanás todavía anda por ahí ganándose a la mayoría de nuestras almas. Yo les pregunto, ¿quién está en la delantera en la lucha mítica entre el bien y el mal?

Aparentemente, Satanás es indestructible, aún por un dios omnipotente. Siempre está ahí, para crear esa “superfluidad de malicia” que Santiago deplora, pero que surge como alivio tras la rectitud de Pablo, cuando nos atrevemos a “poner nuestros afectos en las cosas de la tierra” y olvidar por unos cuantos refrescantes minutos lo de convertirnos en sacrificios vivos a Dios de Pablo.

Con toda franqueza, estoy muy orgullosa de ser la niña que fui, pues verán, en aquel entonces creía que la Biblia era un libro de cuentos de hadas. Ahora comprendo que era la única

manera que yo podía aceptar las horribles historias del diluvio, Abraham e Isaac, la hija de Jephté, Sansón derrumbando el templo, la ejecución de los bebés hebreos por Faraón, la masacre de medianoche de los egipcios, y última, pero más repulsiva para mí en la escala bíblica del horror: la crucifixión, que nos ha dado una herencia, y un paisaje que se ha tornado feo por ese símbolo de tortura, la cruz. Estoy segura que no estarán satisfechos hasta que la víctima sangrante forme parte de cada uno. No estoy convencida de que las escenas de ejecuciones nos inspiren y eleven nuestro ánimo.

Hoy los padres cristianos pueden comprar grabaciones, anunciadas como muy realistas, de las escenas de las muertes de bebés en Egipto y Tierra Santa, recreadas por la industria, y pueden también comprar biblias en forma de "comic" con cada horrible cuento, completo con ilustraciones. ¡Y esta gente tiene las agallas de condenar la violencia en la televisión! Y, dicho sea de paso, a tiempo para las compras navideñas, se ofrece una reproducción de el último instante, una cabeza de Jesús en sus estados finales de agonía. El cristianismo tiene una propensión especial para hacer de tripas corazones. Este es el talento peculiar que ha hecho posible el traficar con la Biblia como el Buen Libro o el Libro Sagrado, ese libro en el que la vida humana es el producto más barato y el sacrificio humano la abominación más valiosa.

Cuando me criaba, leíamos con avidez los cuentos de hadas de los hermanos Grimm y de Andersen, y por cierto, muchas de esas historias mencionaban hechos de crueldad; pero esos actos se *condenaban*, no se aprobaban, y además sabíamos que todo era fantasía. Yo recuerdo el día en que finalmente comprendí que las historias bíblicas se supone que eran ciertas y que la Tierra Santa existía, al igual que un dios humano que obraba milagros. Me quedé aturdida, y desde ese deslumbrante día hasta casi toda mi vida, siempre tuve un mal sabor para la religión. Mi mal sabor se unió a mis dudas.

Me tomó unas 300 páginas decir en mi libro lo que encontré cuando finalmente escudriñé las escrituras, y es muy difícil condensar todo eso. Voy a comenzar por decirles que *no encontré* las Palabras de Vida, otra de las melodiosas descripciones del mensaje bíblico que aprendí en la iglesia. Yo esperaba una apariencia de amor, pero lo que encontré fue venganzas, amenazas y maldiciones. La palabra maldición y sus variaciones aparecen sobre 200 veces en la Biblia, y una maldición no siempre es llamada así. El Antiguo Testamento termina con una maldición, y me causó alegría leer en Apocalipsis que "no habrá más maldición." Yo sentí que eso sí sería celestial. Estaba cansada de maldiciones como "requeriré la sangre de sus vidas". Este dios sediento de sangre se aseguró de saciar su sed maldiciendo a la humanidad con la Biblia y la cruz. La Biblia, en sí la mayor maldición, es un perfil detallado del rencor divino.

Todo comienzo del ser humano es bajo una maldición, y es obligado a sufrirla por toda su vida como castigo por el pecado original, pero bajo la justicia divina aún no ha expiado su culpa y se le requiere que asesine a su redentor, como si se borrara un pecado cometiendo otro. Este segundo pecado, sin embargo, no provoca la ira divina. El está contento si ahora que sus malvados hijos lo han torturado hasta la muerte, van a ingerir su cuerpo y llamarlo Salvador. Ahora considera a estos réprobos lo suficientemente atractivos como para compartir la eternidad con él, como recompensa para convertirlo en un sacrificio humano a él mismo.

Esperé y esperé para encontrar en la Biblia algo que hicieran los seres humanos que fuese digno de admiración. Leí hasta la última palabra, pero no pierdan su tiempo, gente. Sois

unos apestosos de pe a pa. Pero no deben preocuparse, porque el Señor ama a los apestosos. A los que realmente odia son a aquella gente feliz y orgullosa que utiliza su mente para lograr algo.

A menudo escuché las palabras “libre albedrío”, pero nunca pude compaginar cómo la voluntad de Dios podría prevalecer si los seres humanos podían hacer lo que quisieran. Y saben, yo tenía la razón. Descubrí que Dios es el manipulador malévolo, el alfarero que manipula la arcilla para “honrar o deshonorar,” como lo aceptan Pablo e Isaías. Me horroricé cuando leí cómo endureció el corazón de Faraón, y luego leí en el Nuevo Testamento cuántos estaban predestinados a la vida eterna. Y había más sobre falsa ilusión, y Jesús diciendo que el camino estaba deliberadamente obscurecido hasta para gente recta que quería encontrarlo y que sus relatos, que yo llamo las terribles parábolas porque normalmente se refieren a torturadores y esclavos, sólo podían entenderlos sus discípulos. Contéstenme ahora, honestamente; ¿han conocido ustedes un mayor grupo de ineptos que los discípulos? Después de todo, Lucas nos dice que ellos “no entendían nada de estas cosas.” Un amigo mío me dice que Jesús era el Rodney Dangerfield¹⁸ de Tierra Santa. No inspiraba respeto de su familia, sus vecinos, Juan el Bautista, los discípulos o los judíos, ni siquiera a una higuera, y yo me preguntaba si él era el primer dios omnipotente en venir a la tierra y que nadie lo reconociera.

Entonces comencé a admirar a los discípulos. Éstos eran maravillosos escépticos. Exigieron evidencia hasta el momento mismo del que sobre sus cabezas cayeron lenguas de fuego, un incidente que reforzó mi creencia de que un dios que quisiera ser un salvador podía revelarse igualmente a todos. Creo que una lengua de fuego sobre mi cabeza me persuadiría. ¿Y a ustedes?

Pero aún no sabía qué clase de monstruo era este dios, hasta que leí que Jesús *deliberadamente* escondió su luz. “No lo digan a nadie” era con frecuencia su orden.

¿Por qué, me preguntaba a mí misma, es que a la raza humana se le niega evidencia sobre el cristianismo? ¿Por qué es una virtud aceptar *cualquier* religión sin evidencia, cuando pareciera que es un área para la que debe ser requisito indispensable, si el castigo para el error es imperdonable? Hasta Abraham exigió evidencia, y el Señor lo complació con un truco de magia. Los judíos del Antiguo Testamento exigían repetidamente señales y maravillas, y Dios tuvo que hacer que un reloj de sol caminara hacia atrás. ¿Por qué constituye un *pecado* que la gente exija evidencia sobre el cristianismo? La Verdad no está archivada bajo la F de fé, y no debía ser una virtud la creencia a lo que está archivado allí.

Los cristianos me dicen que ellos tienen un destino superior a los animales, porque el *Homo Sapiens* puede razonar. Pero la Biblia me dice que este regalo de la razón, que ellos llaman otorgado por dios puede ser el fósforo que enciende las llamas del infierno para todos aquellos que se atreven a usarlo, ya que lo que no es fé, es pecado.

A continuación me topé con la cuestión de la predestinación y cómo los nombres de los salvos ya están escritos en el libro de la vida desde la creación del mundo. Ningún predicador me dijo eso, y ciertamente veo por qué. Y comencé a preguntarme un poco (realmente muy mucho) sobre el Plan Maestro del Gran Diseñador, quien lo hace todo por impulso y que cada una de sus

¹⁸ Comediante norteamericano fallecido, cuyo estribillo era que nadie le respetaba.

metidas de pata conduce a la cruz. Yo estaba desesperadamente tratando de asignarle algún propósito al Todopoderoso Arquitecto. Pero a pesar de lo Cuán Grande Eres, el demonio continuaba irrumpiendo con sus persistentes preguntas. Luego de perder con Job, estuvo acumulando victorias en todo el mundo y llegó adonde mí. Yo no podía verle alguna razón a la creación, Adán fué un *jardinero* de último momento, Eva tuvo que ser creada como su ayudante cuando los animales no cumplían con la encomienda, y se declaró al parto como una maldición. ¡He ahí el plan!

Y la pregunta que más me fastidió sobre el plan maestro del Nuevo Testamento es una que los cristianos hoy pasan por alto, pero que también molestaba a Pablo. Desde que Jesús apareció de pronto con el regalo de la vida eterna, ¿cuál era el destino de los que murieron antes de que él llegara? El notorio gran corazón de Pablo se encoge, pero concluye que a los judíos de antes de la llegada de Jesús se les niega la vida eterna. Simultáneamente no los consigna al infierno, así que nos resta aceptar que todos los seres humanos que existieron cuatro millones de años antes de Cristo están pudriéndose eternamente en sus tumbas.

El plan era que Jesús viniera a la tierra más de 2,000 años atrás con un puñado de milagros y almas para las personas que en ese entonces estaban vivas. Luego de su retorno al cielo desde la tierra (desde la tierra hasta el borde de nuestra galaxia hay aproximadamente 12 septillones de millas, con 400 billones de soles para esquivar) va a construir esas mansiones, volver antes de que su generación muera, finalmente poner fin al mundo que ha sido una decepción terrible, y a depositar a *la mayoría* de estas almas en el infierno. No en balde el cielo mide sólo 1,500 millas de largo, ancho y alto.

Hasta ahí la justicia que se supone que encontremos en ese libro donde se nos dice que hay guías para nuestro comportamiento. Guías que nos indican que es ético que los inocentes sufran por los culpables, y que es moral cuando aceptamos que una persona inocente pague por nuestros errores, como si de esa manera pudiera efectuarse una expiación. ¿Y cómo la Biblia puede enseñarnos responsabilidad, si todo está preordenado y predestinado? La actriz Fay Wray tenía más control sobre su destino en las manos de King Kong que los seres humanos a merced de la deidad bíblica.

¿Y saben qué otro entrapamiento de su parte descubrí?

Pablo, ese linchador que nunca aminoró su crueldad y causó la ceguera a personas como un ejemplo a cristianos elitistas en sus relaciones con no creyentes, diciendo “De esos distánciense” y “cada no creyente sea maldito,” nos dice que el Señor había determinado intencionalmente que cada ser humano era pecador para que Jesucristo pudiera venir con el regalo de la gracia. ¿Fue en ese momento cuando la humanidad cayó en pecado? ¿O fue empujada porque Eva quería comer del árbol del conocimiento?

Pablo continúa revelándonos (después de todo, él es el único al cual se ha revelado el misterio) que Dios *a continuación* hizo la *Ley Mosaica* para *aumentar* el pecado (la desobediencia a la ley) para que fuese necesaria *más gracia*.

Sencillamente yo no podía absorber lo que se me estaba diciendo. Decidí que si Dios quería decir granuja, entonces el Dios de la Biblia era el Dios más grande que pudiera existir en la

mente de los seres humanos. Y le dí una nueva mirada a él como un Papá Noel, o Santa Claus. Su regalo de la gracia era otorgado a todos los que creyeran, pero solamente esos que estaban destinados a la vida eterna *creían*. Y a los judíos deliberadamente se les daba el “Espíritu del Sueño” de tal manera que no podrían ver ni conocer la verdad. En ese momento quedé completamente desconcertada. ¡El Señor que estableció el judaísmo ahora tenía un plan para condenar a todos los judíos al infierno!

¿Y qué hubo de ese asunto de la vida eterna? ¿No desterró Dios a Adán y Eva del edén porque temía que comieran la fruta de otro árbol y vivieran eternamente? Mi cabeza me daba vueltas. ¿Y éste no fue el Señor que dijo “No hay otro Salvador que yo?” ¿Y los judíos no creen en un tercio de la Trinidad, y cualquier tercio es igual al todo? ¿Y acaso las puertas de la Nueva Jerusalén no tienen escritas sobre ellas los nombres de las 12 tribus de Israel? ¿Y no son los que van a estar más cercanos al Cordero durante la eternidad 144,000 varones judíos vírgenes? ¡Auxilio, teólogos! ¿Díganme, cómo fue que el *Pueblo Escogido* terminó siendo el *Pueblo Condenado*?

Estoy sólo bromeando. La Biblia me dijo cómo lo hicieron. Los judíos no reconocieron su Mesías, así es como. No supieron que él era el Señor en forma humana. Ahora, bien. Para este tiempo resultaba obvio para mí que los judíos habían creado al Señor y no al revés, como me habían enseñado. Yo estaba familiarizada con la mitología, y ahora me estaba desprogramando, y me dí cuenta que el Señor era tan fabuloso como Zeus y Horus, y Jesús uno de los muchos salvadores crucificados. Me dí cuenta que los dioses vienen de perillas. Pueden explicar lo desconocido, y podrían ayudar si los tratas bien. Y si quieres ser importante, ¿qué mejor que hacer un ser supremo que te nombre su Pueblo Escogido y desprecie a todos los demás? Si quieres controlar a tu gente, ¿qué mejor que poner en boca de un dios un millar de reglas y que aniquile a cualquiera que las desobedezca? Si quieres tomar la tierra de otra gente, ¿qué mejor que justificarlo haciendo que tu dios te diga que lo hagas y no dejes vivo a nadie que respire? Si quieres ser sexista y racista, ¿qué mejor apoyo que teniendo un dios racista y sexista que no sólo lo apruebe, sino que también lo ordene? Si exhibes un comportamiento típico de tu tiempo, y tienes tendencia a ser cruel, ¿qué mejor para quemar, colgar, ahogar, asesinar, mutilar y torturar que hacer que tu dios te lo ordene hacer, y te dé el ejemplo? Si quieres matar a tu vecino, tu amigo, y miembros de tu familia, y atravesar a tus hijos cuando no estás azotándolos, ¿qué mejor que obtener el permiso de un dios quien es un desalmado amoral? ¡Pobre Dios! No siempre podemos elegir a nuestros biógrafos.

Para mí, la Biblia parece ser un libro que nadie sabe quién lo escribió en una era bárbara, sólo sobre los judíos y sus supersticiones. Muchas veces me he preguntado por qué los judíos no renuncian a ella por difamatoria, y eso aplica a ambos Testamentos. Un recuento similar de la mayoría de las culturas antiguas diría más o menos lo mismo. Pero volviendo al Mesías, quien se supone que salvara a los judíos de los gentiles y reestablecer el reino judío.

Es absolutamente absurdo que la cristiandad le esté diciendo a los judíos que su Mesías ha venido y que resulta ser su Señor en persona. Durante casi todo el tiempo los judíos no tuvieron problema en reconocer a su Señor en el Antiguo Testamento, aún cuando luchara con ellos y se disfrazara como una columna de nube o humo. ¿Este dios no hizo nada más que estar suspendido en el aire sobre los judíos por 4,000 años, y se supone que yo crea que ellos no lo conocieron como Jesús? Después de todo, la Biblia me aclaró que Jesús no cumplió con algunas

de las profecías más importantes, como la que dice que Elías debía primero aparecer y ungir al Mesías. Cuando se confrontó con esto a Jesús, él dijo que Juan el Bautista era Elías, pero Juan mismo dijo que él no lo era. De hecho, Jesús nunca fue ungido, y para los judíos nunca fue nada más que un mensajero.

Personalmente, sentí que el ángel Gabriel debió ser timbrado, no sólo para proteger a mujeres desprevenidas de él y su socio en el crimen, el Espíritu Santo, sino para avisar a todos que este ángel del Señor no es muy fiel a la verdad. No solamente Jesús no salvó a los judíos del pecado, sino que nunca ocupó el trono de David o reinó sobre la Casa de Jacob ni por una hora.

Muchas personas que, aunque no aceptan el cristianismo, se inhiben de criticar a Jesús como persona, y siempre esperé encontrar el Dulce Jesús del cual escuchamos hablar en todos lados. Y por supuesto, yo solía cantar sobre aquello de encontrarme en el jardín con Jesús y “él camina conmigo y me habla.”

Bueno, encontré sumamente difícil encontrar algún lugar en los evangelios donde Jesús caminara o hablara con alguien sin castigarlos o insultarlos. ¡Guías ciegos! ¡Idiotas! ¡Sepulcros Blanqueados! ¡Generación perversa y sin fé! ¡Mujer (a su madre)!” Jesús era dulce sólo cuando estabas de acuerdo con él, y aún así, más te valía prestar atención. Su discurso acostumbrado incluía una de sus terribles parábolas, luego de la cual se marchaba súbitamente.

¡Oh, cómo me vendieron a Jesús en la iglesia! La mayor parte del tiempo me hablaban sobre las cosas más buenas, y el comportamiento y enseñanzas más cuestionables se disfrazaban, pero el Jesús de los evangelios era un extraño para mí, y nuevamente, comprendo el porqué. Recientemente¹⁹ el papa ha acusado a la gente de trastear las sencillas palabras de Jesús. Debería estar eternamente agradecido del trasteo que ha sido efectuado tan cuidadosamente. Si el Jesús del *evangelio* vuelve a resucitar, el asombro que yo sentí estaría generalizado.

El otro día fui a la tienda donde usualmente compro pintura. Me recibió en la puerta el siguiente letrero: Si está ABIERTO tu corazón, Jesús entrará. Me obsequiaron un movedor de pintura en el que habían impreso su convencimiento: Jesús es el Señor. Hubiera querido preguntarles si habían escuchado algo sobre las Cruzadas y la Inquisición y la Edad Media o Edad de las Tinieblas, todo lo cual podría colocarse a la puerta del Dulce Jesús. Me pregunté si sabían que sus palabras habían desatado algunos de los crímenes más abominables contra la humanidad y algunos de los comportamientos personales más inmorales que se han documentado. Y pueden estar tranquilos, que nunca me dijeron que era un exorcista que expulsaba demonios, que creía que algunas enfermedades las causaban posesiones, que curaba con saliva; que no sabía nada sobre el universo y creía que la tierra era plana, que maldijo a una higuera por no dar fruto antes de su tiempo, que lo tuvieron que persuadir para que curara a un infante gentil porque decía que su mensaje estaba dirigido solamente a las tribus perdidas de Israel, que rehusaba lavarse las manos, que maldijo a tres ciudades que no lo recibieron, que fue grosero con su madre, mintió a sus hermanos y fomentó el abandono de la familia, que arrojó demonios hacia 2,000 cerdos que corrieron a un lago y se ahogaron, que defendió la esclavitud y dijo cómo azotar a los siervos, que dijo a la gente que odiaran sus vidas, mutilaran sus cuerpos,

¹⁹ 1980

bebieran veneno, manejaran serpientes, hablaran tonterías y que decía que había venido con una espada a causar odio y división. Me contaban las mismas repetidas parábolas, nunca las más crueles. No me dijeron que era supersticioso y que creía en el mal de ojo, y no sabía que le encantaba describir los sufrimientos de los condenados y parecía estar tramando para capturar el mayor número posible de ellos. Claro que supe de la adúltera que defendió, pero nunca me dijeron que dejó libre al que adulteró con ella, o que contó el cuento de diez vírgenes esperando a un novio y expresó congoja por las mujeres preñadas y las que amamantaban bebés cuando ocurriera el fin del mundo. Jesús era el Señor, y todo lo que sostuviera esa aseveración era lo que se me decía.

¿Se pueden imaginar cuántos sermones tuve que escuchar sin darme cuenta de que Jesús convenció a sus seguidores de que él volvería antes de que su generación pasara, y que ellos estaban tan seguros de esto que hicieron comentarios como: “ahora una vez en la consumación de los siglos...se presentó.” *Hebreos 9:26*. Esto quería decir que al final del mundo en ese tiempo no sería necesario que Cristo volviera una y otra vez a perdonar los pecados de las siguientes generaciones. Cuando niña, me aterrorizaba la idea del Fin del Mundo. No sabía que la luna tenía que volverse sangre primero. O que iba a haber espadas, reyes y caballos. Cuando finalmente me topé con el hecho de que no podía sentir admiración hacia una deidad por lo que condenaba en los seres humanos, sabía que no podía denunciar a Torquemada y a Hitler y adorar a su contraparte bíblico que sabía que su plan para la salvación sería la condena para la mayoría de los habitantes de la tierra. ¿No dijo que muchos son los llamados, y pocos los escogidos, y que derecho es el portal y angosto el camino y pocos los que lo encontrarían? No sólo él está conforme con esta situación, sino que también lo están aquellos que adoran a este sadista divino. Todos sabemos que los cristianos son los únicos que están felices. El negocio de hacerse felices genera 20 billones de dólares.²⁰

Pero no fueron los dioses de la Biblia a los que no encontré de mi gusto. Escudriñé las escrituras, a ver si encontraba a algún personaje que pudiera servir como modelo para algún ser humano que quisiera llevar una vida ejemplar. Resultó en vano. Vamos a ver, ahora. Estaba Abraham, un proxeneta para su mujer, y un chantajista que en la sociedad actual hubiese sido acusado de abuso y abandono de menores. Lot fue próximo, un borracho culpable de incesto con sus dos hijas vírgenes, uno de los 19 casos de incesto en la Biblia, (esto es sin contar los hijos e hijas de Adán y Eva). Luego está Noé, otro borrachón, quien maldice a su nieto por el comportamiento de su hijo. Vadeé por los otros escándalos familiares hasta que llegué a David, y todos sabemos sobre él, excepto que no me habían dicho que él odiaba a los cojos y los ciegos, torturaba a prisioneros y rompía tendones a caballos. Sansón era otro torturador de animales, amarró los rabos de 300 zorros en pares y luego les encendió fuego a los rabos. Salomón era tan sabio que tenía 1,000 esposas y concubinas. ¡Y Gedeón! Me pregunto si los Gedeones alguna vez han leído cómo mató y torturó a miles con la ayuda del Señor. Y si te vas a familiarizar con tu héroe o heroína, las mujeres que pertenecen a la Sociedad de Esther en sus iglesias se escandalizarían si leyeran sobre esta mujer dura de corazón. Y ciertamente esperaba que mis padres no me hubieran nombrado Ruth, luego que leí sobre su sórdida escena de seducción de su pariente Booz. Por fin llegué a una persona con buena reputación en la Biblia. Se distinguió por su atuendo de muchos colores y su naturaleza honorable y comprensiva. José, por supuesto. Fue

²⁰ En 1980

una de las gemas que alguna vez menciono que pueden encontrarse vadeando por la mugre de la mayor parte de la Biblia.

Pero mi mayor repugnancia hacia aquellos que estaban cerca del corazón de Dios tiene que ser reservada para Pedro. Si yo fuera el papa, no sonreiría cuando me llamaran “tú eres Pedro.” Yo estaba familiarizada con la cobardía de Pedro, y con el desprecio que algunas veces le mostraba Jesús, pero no sabía lo bajo a que podía llegar cuando se trataba de ingresos y beneficios. Le tengo lástima si fue crucificado, piernas arriba o piernas abajo, pero el nunca tuvo que responder por asustar hasta matarlos a dos conversos por quedarse con algún dinero de la iglesia comunista cristiana y lanzar sus cuerpos a la tierra sin ningún tipo de servicio fúnebre o extremaunción. Hablando de asesinato, Moisés era culpable y Pablo un cómplice. La Biblia no permite que ningún asesino entre al reino de los cielos, pero San Pedro tiene las llaves.

No sé cómo los tribunales obliguen a criminales a jurar sobre la Biblia, cuando este libro es una crónica de toda clase de crímenes cometidos por el Señor y sus favoritos. Si yo fuese un abogado de defensa, diría, “Mire, Señoría, mi cliente sólo hizo lo que fulano o mengano hizo en la Biblia.”

Saben ustedes que según uno se va haciendo más viejo, algunos les aqueja la perlesía, un temblor incontrolable de la cabeza. La edad aún no me ha brindado éste mal, pero leí la Biblia, y he estado desde entonces moviendo de lado a lado mi cabeza. Hasta mi esposo es una víctima de esto. Algunas veces, escuchando la propaganda tradicional en torno al Libro Sagrado, se nos puede ver moviendo la cabeza en torno a ambos. En tanto que este libro amenazador se deje al clero, ellos harán lo que quieran con él. Eso es por qué yo lo llamo una caja de sorpresas del comportamiento. Es posible obtener justificación para imponer tu voluntad sobre otros, simplemente llamando a tu voluntad la voluntad de Dios. Yo puedo utilizar la Biblia hasta para prohibirte que trotes, practiques la abogacía, tomes un censo o duermas sobre una almohada de plumas de ave.

La historia y los acontecimientos prueban mi punto. El divino tirano del Antiguo Testamento aún tiene sus pies en los cuellos de los judíos, cristianos, y musulmanes, y se rehusan a sacárselos de encima. Se postran ante la imaginación y supersticiones antiguas y optan por esclavizarse a la moral de una era de ignorancia y salvajismo. La gente ha hecho de la Biblia su ídolo. Y le llaman a eso libertad. Perdonen que mueva mi cabeza.

No sabía si reírme o llorar cuando encontré los tabús y fantasías de la Biblia. Dedicándole unos minutos al Señor, experimenté nuevamente el medievalismo, con sus mitos y espantajos de nuestros miedosos ancestros, andando a tientas... partos virginales, dioses enojados, sacrificios humanos y de animales, purificación por fuego y sangre, ángeles, demonios, espíritus, almas, apariciones, redentores crucificados, cielos e infiernos, señales y maravillas, resurrecciones. Incidentalmente, encontré nueve resurrecciones de entre los muertos específicas en la Biblia, varias ascensiones, numerosos hacedores de milagros. Encontré que Jesús no era tan único en cualquier manera que lo hiciera divino, y con respecto a los profetas, ¿especulaciones sobre el futuro te convierten en mensajeros de un dios? Y cualquiera puede tener una revelación o inspirarse en cualquier momento oportuno.

Tiemblo cuando escucho a algunos decir que debiéramos regresar a los tiempos de la Biblia. Sólo tengo una sugerencia para ellos; que lean la Ley Mosaica y se acuerden que Jesús dijo que no venía a cambiar “ni una jota ni un tilde” de esa ley. Entonces, que lean a Pablo y vean cómo su teología anula nuestra Carta de Derechos, se opone a la ciencia, prohíbe el placer, desalienta cualquier logro y orgullo personal, recomienda que las bocas cesen de hablar y que se quemem libros, que las mujeres se sometan completamente a sus maridos y que los hombres ni toquen a las mujeres.

Cuando finalmente escudriñé las escrituras, tenía que estarme pellizcando para asegurarme de que yo existía. El lenguaje de la Biblia es tan sexista que la mayor parte del tiempo uno no está consciente del sexo femenino, y la mayor parte del tiempo eso probablemente es así, pues desde Eva en adelante las mujeres son las culpables y son la propiedad fungible de la población masculina. El estándar doble permea cada página. El sexo es pecaminoso. Los eunucos y el celibato se alaban como señal de santidad y pureza. Varios millones de monjes y monjas son testigos de esta recomendación.

De lo que yo sí quedé convencida es de que Eva debería reemplazar a María como la heroína de la cristiandad. La Biblia me dice que Eva fue responsable de la caída de la humanidad. Si no hubo caída, no hay necesidad de un redentor y no hay cristianismo. Madre Eva, diste a luz a la nueva religión. La concebiste en pecado.

Estoy contentísima de que no creo en un dios que declara pecado a la razón, que no selecciona muchas cosas nobles y grandes y sabias, pero que opta por lo infame del mundo, las tonterías, las flaquezas y lo inexistente. Un dios que escoge su compañía para la eternidad y que prefiere a Jerry Fallwell y Tammy Bakker sobre Albert Einstein y Marie Curie. No soy una idiota por Cristo. Y no estoy más deseosa de ser una oveja que de ser una idiota.

El escepticismo es el camino al conocimiento, y por eso estoy orgullosa de ser una escéptica.